







**LA  
RESISTENCIA**

*El peronismo  
que yo he vivido*



# **LA RESISTENCIA**

*El peronismo  
que yo he vivido*

**Carlos “Pancho” Gaitán**



EDICIONES  
**ciccus**

**Gaitán, Carlos**

La resistencia : el peronismo que yo he vivido . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación CICCUS, 2014.

400 p. + DVD ; 16x23 cm.

ISBN 978-987-693-053-6

1. Historia Política Argentina. I. Título  
CDD 320.982

Fecha de catalogación: 18/09/2014

Primera edición: octubre 2014

Foto de tapa: Carlos Gaitán con Perón e Isabel en la residencia de Puerta de Hierro, Madrid, España.

Foto de portada: Carlos Gaitán de niño, retratado junto al cuadro de Perón.

Fotografía de tapa e interiores provistas por el autor

Diseño de tapa: Andrea Hamid/Andy Sfeir

Producción, Coordinación y Diseño: Andrea Hamid/Andy Sfeir

© Ediciones CICCUS - 2014  
Medrano 288 (C1179AAD)  
(54-11) 4981.6318 / 4958.0991  
ciccus@ciccus.org.ar  
www.ciccus.org.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro en cualquier tipo de soporte o formato sin la autorización previa del editor.



Impreso en Argentina  
*Printed in Argentina*



Ediciones CICCUS ha sido merecedora del reconocimiento **Embajada de Paz**, en el marco del Proyecto-Campaña “Despertando Conciencia de Paz”, auspiciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

*A mi esposa, Margarita Llambías,  
soporte intelectual y afectivo.*

*A mis hijos, Guadalupe, Mariano y Soledad,  
porque me acompañaron y aguantaron.*

*Agradecimientos:*

*Al Sindicato del Personal de Dragado y Balizamiento  
y a su Secretario General Juan Carlos Schmid.*

*Al Sindicato Regional Luz y Fuerza de la Patagonia, a su Secretario  
General, Héctor González  
y al Secretario de Hacienda, Rolando Luis Arias.*

El apoyo de estas Organizaciones ha sido sustancial  
para que esta obra haya podido materializarse.

*A los participantes del Taller: “El peronismo que yo he vivido”, Daniel,  
Guadalupe, Inés, José, María Eva, Margarita, María T., Mercedes F.,  
Mercedes “Mecha”, Mariano “Toqui”, Maximiliano, Rosario y Soledad;  
quienes aportaron con compromiso e inteligencia, cada quince días,  
durante dos años, estudiando, reflexionando, analizando y criticando  
la compleja historia de nuestro país desde mediados del siglo pasado.*

*A todas las Compañeras y Compañeros Peronistas.*

# Índice

<b>Prólogo</b> .....	<b>15</b>
<b>A modo de celebración</b> .....	<b>17</b>
<b>Presentación</b> .....	<b>21</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>23</b>
<b>Capítulo 1. El peronismo fundacional</b>	
<b><i>Antecedentes. El 17. Políticas. El golpe</i></b> .....	<b>27</b>
Orígenes del <i>Movimiento Obrero</i> en la Argentina .....	28
Creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión .....	31
El 17 de octubre .....	33
La política económica del justicialismo .....	39
La industrialización .....	40
La política social .....	42
Política educativa .....	43
Política internacional .....	44
Ideología y doctrina .....	45
El golpe del 1955 .....	46
El 16 de junio de 1955 .....	47
Confrontación con la Iglesia .....	49
<b>Capítulo 2.</b>	
<b><i>1955. Los Comandos Civiles. Los comienzos de La Resistencia</i></b> .....	<b>55</b>
Sobre las críticas al peronismo .....	55
Los <i>Comandos Civiles</i> .....	59
Gunzinger se hace cargo de la comisaría .....	63
“Si nos echaron por la fuerza, hay que volver por la fuerza” .....	65
Origen del “Perón Vuelve” como “P” y “V” .....	70

## Índice

Discutiéndole al Teniente .....	72
En Mendoza, junio 1956 .....	73
Los fusilamientos de 1956 .....	76
La <i>Resistencia Peronista</i> en Córdoba .....	79
Los seis de la fuga. ....	80

### Capítulo 3

#### ***Surgimiento de “las 62”. Pacto con Frondizi.***

#### ***Un año y medio preso. Las elecciones de marzo de 1962 .. 83***

Los trabajadores, protagonistas de la <i>Resistencia Peronista</i> .	
Las 62 <i>Organizaciones</i> .....	84
Acuerdo Perón-Frondizi .....	86
Otros hechos del año 1959 .....	89
La <i>Olivetti</i> de Perón .....	90
Uturuncos .....	90
Conflictos laborales. Estallido de la <i>Shell</i> .....	92
La fuga .....	92
Detención .....	95
En la cárcel .....	97
El <i>Plan CONINTES</i> .....	105
El contexto internacional .....	106
Elecciones en Santa Fe .....	107
Participación en la campaña electoral, 1962. ....	110
Tres razones para emigrar. ....	111

### Capítulo 4

#### ***Los ‘60. La creación de la OAS y su relación***

#### ***con América Latina. La estadía en Cuba .....*** 113

Izquierda y derecha. Extremos. Militarismo. Migraciones .....	113
La incidencia en esos años de los procesos de Vietnam y de Argelia .....	114
La creación de la OAS .....	116
En Cuba .....	119
De Cuba a Europa .....	127
Regreso con “compañía” .....	128

## Capítulo 5

### ***El Plan de Lucha de la CGT. Los distintos grupos***

#### ***de la militancia peronista. El MRP. . . . . 131***

La Presidencia de Illia . . . . .	131
La Doctrina de la Seguridad Nacional . . . . .	133
El asalto al Policlínico Bancario. Consecuencias . . . . .	135
Los diferentes grupos militantes . . . . .	137
Una mañana en un bar, cuatro jóvenes . . . . .	139

#### ***El Movimiento Revolucionario Peronista . . . . . 140***

Entrando a la casa de Perón . . . . .	140
Creación del MRP. . . . .	144
Digresión sobre la presencia de árabes y judíos en el peronismo. . . . .	153
También en el MRP . . . . .	154
Los frentes del MRP. . . . .	158
La opción por el Movimiento Sindical. . . . .	165
Por amor al arte . . . . .	167
La visita de De Gaulle . . . . .	169
Golpes sucesivos en América Latina . . . . .	171
Otros hechos de la región . . . . .	172
Algo más sobre el gobierno de Illia . . . . .	173

## Capítulo 6

### ***Los años 65 y 66. Viaje a China. Las "62 de Pie"***

#### ***El golpe militar de Onganía . . . . . 175***

Viaje a China . . . . .	175
Teatro en China . . . . .	176
Igualdad política. . . . .	179
Viajes . . . . .	180

#### ***Las 62 de Pie . . . . . 184***

Elecciones en Mendoza . . . . .	186
En Santiago del Estero. . . . .	187
Asesinato de Rosendo García . . . . .	188

#### ***El golpe de 1966 . . . . . 189***

9 de julio, Onganía en Tucumán. . . . .	191
Dardo Cabo y la <i>Operación Cóndor</i> . . . . .	193
Eustaquio Tolosa . . . . .	193
Onganía y Estados Unidos . . . . .	195
Derrocamiento de Ben Bella . . . . .	196
Pragmatismo en política . . . . .	197

**Capítulo 7**

**Los últimos '60..... 201**

El gobierno de Onganía..... 201

Conflicto en Tucumán ..... 203

Encuentro de la Juventud Peronista, en Montevideo ..... 205

**El sindicalismo en 1968..... 206**

Secuestrado, a principios de 1968 ..... 208

**Surgimiento de la CGT de los Argentinos..... 210**

Los estudiantes empiezan a descubrir el peronismo ..... 214

La huelga del SUPE de 1968.....217

**Cordobazo..... 220**

Asesinato de Vandor, 30 de junio de 1969 ..... 224

Acciones de inteligencia e infiltraciones mutuas ..... 226

Contexto latinoamericano..... 227

**Capítulo 8**

**Los '70..... 231**

Secuestro de Aramburu..... 234

Rumbo a la recuperación de la democracia..... 235

Comienzan las acciones paramilitares..... 237

El “Viborazo” ..... 239

La transición hacia la democracia ..... 240

Digresión sobre el ERP y otros grupos guerrilleros ..... 242

Volviendo a las negociaciones con Lanusse ..... 243

**El 17 de noviembre..... 246**

En Gaspar Campos..... 248

**Capítulo 9**

**La recuperación de la democracia: mayo 1973 .....251**

La transición..... 251

Nacional y popular..... 252

Ezeiza..... 256

La reunión de Perón con la *Juventud*,  
antes del acto del 1º de mayo ..... 266

El acto del 1º de Mayo ..... 267

El 12 de junio ..... 269

López Rega ..... 269

“Servicios” por todos lados... ..... 276

## Capítulo 10

### **Los años 73 y 74 . . . . . 279**

El rol de la CGT-A . . . . .	279
La conformación de los <i>Montoneros</i> . Influencia de la Iglesia . . .	282
La <i>Triple A</i> . . . . .	285
Sobre los <i>Montoneros</i> . . . . .	291
1975 . . . . .	292
¿Salida electoral o lucha armada? . . . . .	293
Se quiebra el MRP. La cuestión de la lucha armada . . . . .	295
El caso de Carlitos Baglietto . . . . .	298

## Capítulo 11

### **El año 75 . . . . . 301**

Violencia generalizada . . . . .	302
El “Operativo Dorrego” . . . . .	303
La intervención al SAON . . . . .	306
Conflicto en <i>Navales</i> . . . . .	307
En la CGT intervenida, abril de 1976 . . . . .	309
Intervención al <i>Sindicato Argentino de Obreros Navales</i> . . . . .	310
Secuestro de tres dirigentes sindicales . . . . .	317
Sobre <i>Montoneros</i> y la <i>JP Lealtad</i> . . . . .	320
Perón empujaba –y contenía– a todos los frentes . . . . .	321
Siguiendo con la <i>JP Lealtad</i> . . . . .	323
Izquierda y derecha . . . . .	324
Operativo Dorrego . . . . .	329

## Capítulo 12

### ***Tensiones. Inseguridad. A Quito por siete años.* . . . . . 333**

En el medio de la calle . . . . .	335
Reuniones estando el SAON intervenido . . . . .	338
A Ecuador vía Paraguay . . . . .	339
En Goya, agosto de 1976 . . . . .	339
Llegada a Quito . . . . .	340
Digresión en relación con Chile . . . . .	342
Buscan y no encuentran . . . . .	343
La red de compañeros . . . . .	344
La ALDHU . . . . .	346

**Capítulo 13**

***Los '80 y los '90* .....351**

1980 -1982 ..... 351  
La década de los '90..... 353  
¿Menem es peronista?..... 354  
Discusión sobre “la casa está en orden”..... 358  
AMIA y Embajada ..... 360  
Sobre la corrupción ..... 361  
En lo económico..... 363  
Sindicalistas en los '90..... 365  
Violencia paramilitar en América Latina..... 372

**Conclusiones ..... 375**

**Anexo ..... 379**

El Programa de La Falda (1957)..... 379  
El Programa de Huerta Grande (1962) ..... 381  
Programa del 1° de Mayo (1968) ..... 382

**Glosario de Siglas ..... 393**

## Prólogo

El libro del compañero Carlos “Pancho” Gaitán sin temor a equivocarme es tan oportuno como necesario. Oportuno porque muchos capítulos de la historia del peronismo no son por todos conocidos, refiriéndome no a la investigación académica de autores consagrados como J. M. Rosa o F. Chávez, sino también al aporte testimonial de los protagonistas. Necesario, porque alimenta al imaginario de las nuevas generaciones sobre la persistencia de una “Línea histórica Nacional y Popular”, con el valor agregado de que es una crónica de vida de un cordobés, metalúrgico y peronista.

El tiempo de “Pancho” lo ubica en una época de cambios irreversibles. Nació en 1935, en plena década infame, dictatorial y conservadora, que no había perdonado a Don Hipólito Irigoyen y a las masas que lo apoyaron, la defensa de los intereses nacionales.

El relato es rico al puntualizar hechos conocidos, y otros no tantos, pero relevantes.

1950, *Año del Libertador General San Martín* lo encuentra a Gaitán con quince años en la Escuela Fábrica de la IAME. Complejo industrial emblemático, ambicioso en materia de proyectos tales como el tractor *Pampa*, el avión *Pulqui*, el utilitario *Rastrojero* y la moto *Puma*.

Un joven de su época en una situación única, que se formó bajo un gobierno peronista, vive la cadena de acciones terroristas cívico-militares y eclesiales que derrocan al General Juan D. Perón. A poco, años 1955/56, participa de los primeras acciones de la resistencia a los golpistas, integrando los *Comandos Organizadores de la Resistencia* (COR).

Con maestría, nos va introduciendo en el meollo del asunto: las visiones diferentes, el compromiso y las contradicciones a veces impregnadas de la discusión política que caracteriza a los militantes revolucionarios. Dispuestos a luchar sin concesiones y “a como dé lugar”, “caños” incluidos, por el retorno de Perón a la Patria.

Pancho interpreta el complejo contexto internacional, desde la Revolución Cubana y su influencia en Latinoamérica hasta la guerra de libe-

## Prólogo

ración en Argelia contra el yugo francés y la “escuela” basada en la lucha contra las fuerzas irregulares: el papel de los servicios de inteligencia y la tortura sistemática, método adoptado por las FFAA de los EEUU y la dictadura cívico-militar en nuestro país en el marco del *Plan Cóndor*.

No evita referirse al contexto macro de la “guerra fría” y a la disputa a nivel mundial entre el capitalismo liberal y el capitalismo de Estado, como muchos autores definen.

Narra el encuentro con Perón en la *Quinta 17 de Octubre* de Madrid, y el ardid para ser recibido con otros compañeros; por qué Perón elije apoyar a Frondizzi y no a Balbín; desglosa diversos aspectos de la resistencia hasta las épicas jornadas de “el Cordobazo”, la caída de Onganía y el tránsito al gobierno militar de Lanusse, el retorno del General Juan Perón a la Patria y la vuelta de la democracia por un corto período, eclipsado por la noche más oscura y sangrienta que se inicia el 24 de marzo de 1976.

Valioso aporte intelectual de un militante, de un trabajador, que bien podría extenderse a la memoria de los que lucharon y luchan por las banderas de la Justicia Social y de la Patria Grande en todos los tiempos.

*Juan Carlos Schmid*  
Secretario de Relaciones Internacionales  
CGT RA

## A modo de celebración

En los nueve años de Gobierno Peronista, nacionales, populares y revolucionarios, que van desde 1946 a 1955, un Estado fuerte y direccionado a satisfacer las demandas de los trabajadores, tuvo también tiempo para fortalecer la doctrina e ideología partidaria a través de diversas órdenes, conmemoraciones y alegorías. Una de ellas fue “La Orden de la Medalla Peronista” como una manera de reconocimiento a aquellas personas que con su acción o su palabra merecieron el reconocimiento del Partido a nivel político y social. En el lenguaje popular y llano dicha orden fue conocida directamente como la “Medalla de la Lealtad”. Claro que caído el gobierno del General Juan Domingo Perón por una asonada militar que introdujo el odio, el revanchismo y la violencia política en la sociedad argentina, muchos de sus poseedores se apresuraron a sacársela de su pecho y ocultarla, sino destruirla. Pero paralelamente y como una acción refractaria de difícil explicación, miles de anónimos compañeros, a lo largo y ancho de nuestro territorio nacional, se la prendieron simbólicamente sin pedirle permiso a nadie e iniciaron –desde la Lealtad– las más grande epopeya de masas en Argentina, la “Resistencia Peronista” en las cuales estuvieron involucradas hasta tres generaciones de compatriotas.

Cabe acotar que un hecho de tal magnitud todavía sigue siendo ignorado por nuestros historiadores oficiales. Y también debe decirse que uno de aquellos compañeros que dieron todo por la “Causa Peronista”, fue Carlos “Pancho” Gaitán, a quien prologo –con auténtico orgullo– sus memorias, sus extensas memorias que llegan hasta lo contemporáneo.

En condiciones desfavorables, perseguidos, apuntados por un decreto-ley (4161) inconcebible en cualquier república civilizada, sufriendo cárceles, torturas y fusilamientos, en muchos casos imposibilitados de ganar un sustento con sus trabajos de los cuales fueron despedidos o acosados, no cejaron un instante en su empeño por hacer realidad el regreso de su Líder, en estampar en todos los paredones de la patria aquel

## Introducción

“¡Perón Vuelve!” que era un mensaje de alegría y esperanza para nuestro pueblo.

Otro hombre de ese mismo segmento social, que en su juventud fue frutero, que luego ingresó al ejército alcanzando el grado de sargento ayudante y que fue dado de baja por “La Fusiladora” en el ‘55, dejó escrito algo que no dudo Gaitán sentirá como propio. Aquel compañero era César Marcos y refiriéndose a la desigual lucha entre el pueblo peronista y sus verdugos, dijo refiriéndose al “hábitat” natural de los laburantes: “Allí siempre había una cocina amiga donde tomar unos mates y un sitio seguro donde poder aguantar si era necesario. ¡Las cocinas que hemos conocido! En esos años, el que más o el que menos, los trabajadores ya tenían su casita y su cocina hospitalaria, abrigada en invierno y fresca en verano. Cocinas alegres, limpietas, con su heladera en un rincón, la mesa con el hule, las sillas acogedoras. Y el mate o una cervecita helada, y a veces en ese entonces, claro, la carne para el asadito en el fondo. No se hacer poemas, pero sugiero ese pequeño homenaje que todavía no se ha rendido a las cocinas humildes, de nuestras barriadas, que fueron verdaderos fortines del Movimiento Peronista. Allí se realizaban las reuniones con los compañeros barriales, se distribuía la propaganda, se establecían enlaces, se programaban las pintadas, se planeaba la acción. Allí nos reuníamos, en el ámbito mimético de las cocinas, donde todos son iguales y se confunden, donde nadie llama la atención, como en una gran familia”.

Y “Pancho Gaitán” fue uno más de esa gran familia. Por eso, por su acción y por su experiencia, está sobradamente habilitado para escribir un libro de este tipo donde las imágenes-escritas (eso son realmente) pasen sin solución de continuidad, como si fueran proyectadas hacia nuestra mente para reconstruir un segmento histórico de tiempo donde hay pocos relatos anteriores que se valoren realmente. En la introducción del libro su autor explica los principales contenidos del mismo y luego cuando va desarrollando cada una de las temáticas propuestas, despliega una batería de conocimientos, explicaciones didácticas y anécdotas personales que sin lugar a duda permiten darle al texto un plus, un valor agregado, que es muy difícil de encontrar en otros que abordaron el mismo tema.

A los que vivimos (directa o indirectamente) algunos de estos episodios que se narran, es un buen recordatorio de aquello que se vivió con tanta intensidad, con tanta premura, con tanto vértigo, que no permitió en su momento reflejarlo en palabras escritas. Para los más jóvenes es un relato maravilloso que permite adentrarse en el corazón de la “Resisten-

cia Peronista” y todos sus hechos posteriores; y que aquí son presentados con la misma rigurosidad histórica que hace falta para poder ser comprendidos de forma completa. Quizás más que nunca al leer este libro, el iniciado en la militancia, el que asume un compromiso con su pueblo, el que está convencido de que hay un futuro mejor y que se debe dar lucha para lograrlo, entenderá cabalmente aquella frase que dice: “La única lucha que se pierde es la que no se da”.

Carlos “Pancho” Gaitán y tantos otros compañeros tuvieron un gran mérito al conformar, al ser parte, de aquella mítica “Resistencia Peronista”; lograron así evitar –nada menos– que otro Caseros. Como bien explicita el ya antes citado César Marcos, a través de ella “consiguieron mantener viva y que no se apagara, esa pequeña llamita del Peronismo que luego volvió a iluminar fuerte. Eso nos ahorró medio siglo o más de olvidos y de volver a empezar...”.

*Roberto Baschetti, Septiembre de 2014*



## Presentación

*Voy a contarles a ustedes –si es que me da la memoria–  
un pedazo de la historia de un tal...  
mozo que anduvo en enredos hasta con el Padre Eterno,  
hasta que al fin el mismo cuerno, que da abundancia y fortuna,  
me lo guampeó hasta la Luna y lo mandó pal infierno...*

Poema gauchesco

Estas crónicas y reflexiones, enriquecidas con aportes verbales, notas y documentos, son básicamente producto de una experiencia vivida, fundamentalmente a partir de 1955, la cual fue vertida en un taller que durante un par de años me permitió ir rememorando y ahondando sobre los hechos principales que han jalonado mi vida y la del *Movimiento* al cual pertenezco.

Formado como peronista desde mi hogar a muy temprana edad, la militancia, comenzada en la *Resistencia Peronista* me llevó por los más sorprendentes caminos, incluida la cárcel, como parte de una generación que asumió luchar por “la vuelta de Perón”, como expresión de la revolución nacional y popular de la que nos había despojado la reacción retardataria.

Esta visión es parte de una historia de millones de actores, la mayoría anónimos, en la que cada uno de ellos –mujeres y hombres– forjó un pedacito de la misma, llena de matices y particularidades, a lo largo y ancho del territorio nacional. Es por ello que será muy difícil lograr una síntesis universal que nos contenga a todos.

Mucho más, teniendo en cuentas las distorsiones que produjeron todos los *entristas* que desde disímiles posiciones e intereses, pretendieron –y aún lo intentan– apropiarse o utilizar al peronismo para sus propios fines e intereses.

Es común escuchar decir: “En este país, para lograr algún resultado en la política hay que hacerse peronista”. Y en ello, por cierto, los trepa-

## Presentación

dores, los “cucurbitáceos de la política”, decía mi amigo y compañero Fausto Rodríguez de Córdoba, suelen llevar cierta ventaja.

Muchos ideólogos y escribas de los más variados colores han pretendido ser los exponentes de un peronismo acorde a sus intereses. Y otros, que pretendieron ser su vanguardia lúcida, provenientes en su mayoría desde el marxismo o desde su formación curialesca y de sectores de clase dominante, han dado una versión distorsionada según sus propios objetivos y estrategias.

Es bueno entonces que los peronistas, actores de aquellas gestas, escribamos nuestro testimonio para que algún día, alguien recoja la historia para plasmarla con mayor objetividad.

En mi caso quiero agradecer al pueblo peronista, a los trabajadores con los que tuve la suerte de compartir y a la militancia, queridas compañeras y compañeros, que no nombro porque son muchísimos y podría olvidarme de alguno, de quienes pude aprender los valores y los principios que orientaron mi vida. Y en particular a mi familia, que me acompañó en la experiencia, no siempre grata. Especialmente a mi querida esposa Margarita, con quien nos reunió la militancia en 1968, y con la que compartimos hasta hoy alegrías y dolores, junto a nuestros hijos, Guadalupe, Mariano y Soledad, que son la verdadera realización de nuestra vida.

*Carlos “Pancho” Gaitán*

# Introducción

## *Los principales contenidos*

*El peronismo que yo viví*, como su nombre lo indica, es el testimonio del peronismo que “se ha vivido”, y desde una óptica que como siempre ocurre, es poco objetiva...

El esquema en el que he estado pensando<sup>1</sup> sería:

- 1º** Los antecedentes previos al ‘45, o sea, cuál era la situación que se vivía en el país en ese momento, como para ubicarnos en el contexto en el cual surge el peronismo.
- 2º** El 17 de octubre como hecho clave, fundante del peronismo como tal.
- 3º** El período ‘45-‘55, la participación social, las obras, lo que el peronismo ha hecho y las reacciones. En seguida, un hecho muy fuerte, que es el 16 de junio de 1955, y luego el 16 de septiembre y los hechos militares que definieron ese momento. En esto último tengo una visión bastante directa, porque viviendo en Córdoba tuve la oportunidad de ver de cerca lo que ocurría. Y también un hecho muy interesante, que es el fenómeno de los denominados “*Comandos Civiles*”, ya que la participación en el golpe por parte de grupos y de partidos políticos fue bien importante.
- 4º** La *Resistencia Peronista* y el *Movimiento Obrero*, los trabajadores –mi origen– y el sindicalismo; la concepción del protagonismo de los trabajadores en esos dos momentos históricos: el surgimiento del peronismo y la época de la resistencia, una etapa en que los trabajadores tuvieron un papel clave y en el que la estructura organizativa fue fundamental.

---

<sup>1</sup> Se transcribe a partir de aquí la desgrabación del Taller que, con el nombre de *El peronismo que yo he vivido*, brindó Carlos “Pancho” Gaitán entre 2009 y 2012, cada quince días, a una decena de talleristas. Para conservar la dinámica del mismo, se han incluido también, entre corchetes, las intervenciones de los participantes.

## Introducción

- 5° La violencia, que se fue generando y evolucionando, ampliando, profundizando y radicalizándose; lo que popularmente se llama las “orgas”, es decir, las “organizaciones armadas”, y hacer algún comentario también sobre la influencia externa, porque creo que esa incidencia ha jugado un papel muy importante en todo lo que estaba pasando en el mundo.
- 6° El rol jugado por los militares, entre quienes se daba el enfrentamiento tradicional entre liberales y nacionalistas, que venía de la historia y se va a ir repitiendo con el andar del tiempo.

Por otro lado, tener en cuenta que el peronismo es un fenómeno muy difícil de entender hasta para nosotros **mismos**, ¿se imaginan lo que es en el campo internacional...?! Yo creo que una de las razones de esa confusión, no es sólo la riqueza y complejidad del peronismo, sino su aislamiento en relación con las cosas internacionales. Todos los centros de poder e influencia internacional, en 1955, expresaban posiciones estratégicas con intereses contrarios al peronismo. El capitalismo internacional, protagonizado por los norteamericanos que habían desplazado a los ingleses en porciones importantes del control de los negocios irguiéndose, después de la Segunda Guerra, como el imperio dominante, controlando mecanismos de información y penetración como la *Associated Press*, la UPI<sup>2</sup> y otras agencias de noticias. Los comunistas con la TASS de Rusia, y el aparato del PC internacional; la Iglesia Católica, con la que Perón se había enfrentado y su manifestación partidaria, la Democracia Cristiana, que nació durante esa confrontación, con su propia agencia y su red mundial. Y finalmente los socialdemócratas, que en la Argentina tenían el PSD –*Partido Socialista Democrático*– que fue uno de los partidos más reaccionarios y antiperonistas de ese período. Entonces, todos los centros internacionales, estaban en contra.



### ¿Así se escribe la historia?

Un hecho que para nosotros resultó notable, fue el que ocurrió en los años sesenta, en Japón, en una conferencia anual en la que participaron

---

<sup>2</sup> *United Press International.*

compañeros, por el tema del bombardeo atómico en Hiroshima y Nagasaki cuando el que exponía le dijo a la audiencia: *–Ustedes no tienen ni idea de lo que es un bombardeo atómico–*, y salió un individuo del PC argentino y dijo: *–¡Nosotros sí!* Desconcertados, le preguntaron: *–Ustedes los argentinos, ¿de dónde? –En la época de Perón –*respondió el individuo–, *nos tiraban con bombas atómicas.*

- 7º El fenómeno del peronismo, que estuvo diecisiete años proscripto, la vuelta de Perón, los escasos tres años del gobierno peronista hasta la dictadura genocida, la última dictadura cívico militar, cuyo impacto, todos conocemos y tenemos recuerdo.
- 8º Posteriormente, la vuelta a la democracia, los derechos humanos, y los gobiernos democráticos, entre los que está el de "Carlitos" Menem, que significaron la oficialización del modelo neo liberal comenzado en la dictadura.
- 9º El sindicalismo. Hay que ver el debilitamiento y atomización del movimiento nacional que produjo todo ese proceso: de 89 organizaciones sindicales confederadas que había en 1976, hoy hay 2.500 organizaciones inscriptas, aunque no todas participan del Congreso. A pesar de todo, el sindicalismo ha logrado mantener la CGT.
- 10º La política hacia América Latina. Porque aquello de que Argentina ha vivido mirando para adentro, es cierto, y se ha reflejado en la política, pero en el caso del peronismo, un dirigente que tenía una visión más amplia era Perón, por su experiencia previa. Pero nosotros no. En el '55, las vías de escape fueron los países vecinos y se establecieron *Comandos de Frontera*. Por ejemplo, Cooke se estableció en Chile, pero cuando él llegó ya había otros compañeros. Y lo mismo en Uruguay, a donde fue Américo Barrios y en Bolivia, Benito Moya, que era un militante de la UOM. Perón tuvo mucha actividad con esos *Comandos de Fronteras*. Algunos dicen que Perón fue un viejo que les ganó a los militares con una máquina de escribir y un grabador *Geloso*. Una tremenda capacidad de producción.

Una cosa previa que hubo, que fue importante y nosotros pudimos ver algo de eso, fue la tarea de difusión del justicialismo en el exterior, que realizaron la Fundación Eva Perón y los Agregados Laborales en las Embajadas. Por ejemplo, en Quito, Ecuador, en una calle céntrica encontramos, en el año 1977, una "Academia Eva Perón", que en realidad era como un ateneo. Y también participó en eso el *Movimiento Sindical*, que

## Introducción

en ese momento hizo una apertura, con la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas, ATLAS. Esta política, por cierto, dio lugar a que el antiperonismo hablara de “el imperialismo argentino”.

### **Me conecté con el ATLAS...**

En un evento en Lima, en 1983, un compañero participante, ya mayor, me llamó aparte y me dijo: *–Venga que le quiero mostrar una cosa–*. En su habitación saca una foto en la que estaban él, José Espejo –entonces Secretario General de la CGT– el Presidente Perón, y otros dirigentes. Yo –me dijo– *era dirigente bancario cuando el dictador Manuel Arturo Odría tomó el poder en Perú, en 1948, comenzó una persecución a los dirigentes sindicales y tuve que salir del país. Me fui a México, y en México me conecté con el ATLAS, y me hice amigo del representante argentino*. Por su intermedio le envió una carta a la CGT Argentina y al dirigente bancario de entonces y solicitó lo invitaran a venir a Argentina, pues en México, no se acostumbraba.

Efectivamente lo invitaron y se vino a vivir acá donde le resolvieron todos los problemas para su estadía, incluso trabajo, hasta que pudo regresar a su país. Antes de su regreso lo invitaron a una recepción donde estaba el Presidente Perón al que pudo agradecerle por su intermedio a la Argentina su solidaridad concreta.

# Capítulo 1. El peronismo fundacional

## *Antecedentes. El 17. Políticas. El golpe*

Entre los principales antecedentes del peronismo, tenemos que tener en cuenta el contexto previo, con la situación económica que se vivía como producto de la crisis capitalista de 1929, la “Década Infame” (es la época del tango *Dónde hay un mango, viejo Gómez*) y la llamada Segunda Guerra Mundial. Como resultado de la crisis, se acelera en esos años la migración interna, que va a jugar un papel clave, porque los sindicatos que había hasta ese momento no contenían a los trabajadores migrantes del interior del país.

El presidente, entre 1938 y 1940, fue el doctor Roberto Marcelino Ortiz, que era radical, abogado de los ferrocarriles ingleses; su vicepresidente, Ramón Castillo, catamarqueño conservador, sucesor ante la renuncia por razones de salud del Presidente Ortiz. El Ministro de RR.EE. Ruiz Guiñazú, conservador, sostenía la neutralidad en la guerra, porque **Argentina**, era principal abastecedor de alimentos a Inglaterra y mantenía la coherencia de los compromisos básicos de la clase dirigente con el imperio.

El clima de crisis se manifestaba, en lo económico, con los sectores sociales menos favorecidos en situación paupérrima y en lo político, con la vigencia del fraude –que incluso llegó a ser defendido como “fraude patriótico”– y la consiguiente decisión de los sectores dominantes de elegir, en una reunión en el *Jockey Club*, como próximo presidente de la República, a Robustiano Patrón Costas<sup>3</sup>, todo lo cual hace eclosión en el golpe militar del 4 de junio de 1943. Cortar la preeminencia conservadora en el gobierno, evitar que se consolidara un nuevo fraude e impedir que la Argentina dejara de ser neutral en una guerra ajena, fueron los

---

<sup>3</sup> Conocido partidario de los “aliados” en la guerra interimperialista que se estaba desarrollando.

objetivos centrales de los líderes de, como se decía entonces, “la Revolución” de ese año.

Un factor altamente decisivo en el Ejército fue que había sido creado el GOU, una especie de logia militar cuyo cerebro fue el Coronel Perón. Su denominación significaba “Grupo de Oficiales Unidos”<sup>4</sup>. Eran oficiales del ejército: coroneles, algunos generales e incluso otros de grado menor. Los militares que derrocaron al Presidente Castillo el 4 de junio de 1943 para terminar con el fraude electoral, venían bien “mezcladitos”, en cuanto a posiciones ideo-políticas. Otro grupo que existía en aquellas épocas y que jugó un papel importante como centro de elaboración y difusión de ideas fue FORJA, *Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina*. Casi todos sus miembros se pasaron luego al peronismo, se hicieron peronistas.

Un elemento importante a tener en cuenta, es que en el organigrama del gobierno nacional no existía, hasta ese entonces, el Ministerio de Trabajo. El mismo era un Departamento Nacional que dependía de Economía, incluso, en una época había dependido del Ministerio de Interior, como si se tratara de una cuestión policial, para controlar a los trabajadores migrantes europeos.

## Orígenes del *Movimiento Obrero* en la Argentina

El sindicalismo en Argentina se fue conformando básicamente en torno a los inmigrantes que venían de Europa, a “hacerse la América”. Fundamentalmente, en un primer momento, italianos, españoles y alemanes. Dicen que a fines del siglo XIX, la filial de la *Primera Internacional* en Uruguay era más fuerte, numéricamente hablando, que en varios países de Europa juntos. Hay que tener en cuenta, también, que en 1910, en el primer centenario de la Revolución de Mayo, más de la mitad de la población de Buenos Aires era de origen inmigrante europeo. Y sus orientaciones políticas eran similares a las que se daban en Europa: anarquistas, socialistas, ~~los~~ sindicalistas –que así se llamaba una escisión de los socialistas– y posteriormente, después de la Revolución Rusa, la aparición del Partido Comunista.



---

<sup>4</sup> Otros dirían que esa sigla significaba: “Grupo Obra de Unificación”.

Ese sindicalismo, muy combativo e importante para aquellos años, era sin embargo un sindicalismo que tenía una conformación en base a oficios, como ejemplo pongamos el caso de los plomeros. En sus orígenes tenían una conformación más bien de hermandad, o de cajas de solidaridad: de mutualismo o de socorros mutuos. Se organizaban por grupos nacionales, los italianos, por ejemplo, o incluso por regiones: napolitanos, sicilianos, gallegos, etc. Porque venían “con una mano atrás y otra adelante”, y entonces su grupo de pertenencia los ayudaba y los defendía.

En 1878 los gráficos conforman la *Unión Tipográfica* que fue el primer sindicato organizado como tal. A partir de ahí comenzaron a organizarse otros gremios, sobre todo orientados por militantes anarquistas. Por ejemplo la *Internacional de Carpinteros y Ebanistas*. Comienzan entonces a perfilarse dos líneas bien marcadas: anarquistas y socialistas. En 1886 se organizaron los panaderos, liderados por un italiano, Erico Malatesta, un anarquista organizador de sindicatos que planteaba que “el sindicato es una escuela revolucionaria, para formar sus cuadros y para luchar sin claudicaciones y sin negociaciones, hasta el final”<sup>5</sup>. Así lo definían en el mismo Estatuto. En cambio los socialistas, en 1876, organizan la Fraternidad Ferroviaria (el gremio de los maquinistas de locomotoras), y sostenían la necesidad de la lucha política, participando en el Partido Socialista y dando batalla donde se definían las leyes, o sea en el Congreso Nacional.

Cuatro tendencias fundamentales, anarquistas, socialistas, sindicalistas y comunistas –no sin conflictos y divisiones– protagonizan un proceso de unidad sindical, dando nacimiento en 1930 a la CGT –*Confederación General del Trabajo*– como producto de la fusión de las organizaciones que había en ese momento; no todas, pero sí las **fundamental-**es. Incluso una de las FORA –*Federación Obrera Regional Argentina*–<sup>6</sup>. Así, lo mayoritario y fundamental del sindicalismo de ese momento constituye la CGT, con una concepción de organización sindical unitaria, es decir, de una sola central de trabajadores, coexistiendo en ella las diversas tendencias ideológicas. La principal rivalidad era entre socialistas y comunistas, ya que los anarquistas tenían a esta altura menos fuerza y



---

5 Es por ese origen anarquista de los panaderos, que las facturas tienen nombres tales como: “vigilante”, “sacramento”, “bolas de **fraile**.” 

6 Había varias, todas anarquistas: la FORA del 5º Congreso, la del 7º Congreso...

los consumían sus contradicciones internas. Seguían en sus posiciones “ultras”, de “no negociar”.

El Partido Comunista, que nace a partir de la Revolución Rusa de 1917; aquí en la Argentina se organiza en 1922, a partir del liderazgo de un chileno, Luis Recabarren. En 1919, se había organizado la *Tercera Internacional* y el *Partido Comunista Ruso*, particularmente el “leninismo”, había instituido en 1921 su propia internacional, la Internacional Roja, que Lenin impuso con la consigna: “proletarios del mundo, tenéis que estar aquí, en nuestra internacional”. La otra tendencia, que se llamaba “sindicalista” –escisión del socialismo–, era numerosa e influyó en gremios como el de la carne y la *Unión Ferroviaria*, el gremio más importante de esa época. Luchaban por un “sindicalismo puro”, con autonomía de los partidos políticos.

El año de 1943 encuentra al *Movimiento Sindical* con la CGT dividida en dos Centrales que se identificaban con números: la CGT N° 1 y la CGT N° 2. La primera socialista, conducida por José Domenech de la *Unión Ferroviaria* al frente, y la N° 2, influenciada por los comunistas, aunque su Secretario General, Francisco Pérez Leirós, de municipales, era socialista democrático. En el *Sindicato de Comercio*, adherente a la CGT N° 2, estaba Ángel Gabriel Borlenghi, socialista que luego fue ministro de Perón. Todo este panorama, en la práctica, se expresaba en un sindicalismo poco desarrollado y atomizado. Al surgir, el peronismo se nutre de todo lo que hay, y los anarquistas especialmente se integran en el peronismo, lo mismo que gran parte de los socialistas. Los comunistas son lo más reacios a hacerlo, aunque hay algunos sindicalistas que se integran, así como intelectuales, tal fue el caso de Rodolfo Puiggrós.

Hay un trabajo que yo utilizo desde hace mucho tiempo, de Alberto Belloni<sup>7</sup>, dirigente sindical de ATE en Rosario, de origen anarquista. Hay muchos estudios, y distintas versiones sobre el *Movimiento Sindical*. Por ejemplo, con respecto al número de miembros o afiliados, hay discrepancias bastante fuertes. Yo creo que Belloni es de los más certeros en ese sentido. Y lo fundamenta diciendo que había muchas organizaciones que estaban inscriptas pero que quedaban sólo en el papel. En el caso de los comunistas, que dan números más grandes que los de Belloni, argumentan –por razones de propaganda política– que sus organizaciones eran muy fuertes y numerosas. Iscaro, dirigente comunista de la construcción,

---

<sup>7</sup> *Del anarquismo al peronismo*. Ed. La Siringa, Buenos Aires, 1967.

habla por ejemplo de la existencia de 300.000 trabajadores afiliados en 1943, mientras que Belloni, hace un estudio en el que demuestra que en 1943 había 80.000 trabajadores organizados; cifra que en el año 1945, cuando Perón deja la Secretaría de Trabajo y Previsión había subido a 500.000; en 1947, 1 millón y medio; y en 1955, se encontraban organizados seis millones de trabajadores. Esa es la secuencia que se dio en la evolución del crecimiento y el fortalecimiento del *Movimiento Obrero*. Yo creo que ésta es la principal razón de la continuidad del, para muchos, incomprensible fenómeno peronista.

En la década del 30, decíamos, la profundización del fenómeno de migración interna, posibilitó un fuerte desarrollo de algunos gremios, como el de la carne; también se incorporaron en los servicios públicos, dando lugar al crecimiento de ATE. Otro gremio importante de aquellos años –el más importante por su concentración, combatividad y sector estratégico– era el ferroviario. En particular *La Fraternidad*, por ser los conductores de máquinas. Y también la *Unión Ferroviaria*, que nació en 1922.

## Creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión

En octubre de 1943, Perón es designado Director del Departamento de Trabajo, que en noviembre de ese año se transforma en Secretaría de Trabajo y Previsión. Perón contaba –en una oportunidad, estando yo presente, en su residencia de *Puerta de Hierro*, en Madrid– que en el gobierno militar hubo momentos de tensiones internas y a raíz de ello en ese mes se revisa el armado del aparato de Gobierno produciéndose una suerte de redistribución de las tareas, y el Presidente Pedro Pablo Ramírez le va preguntando a cada uno su predisposición a participar en el aparato del Estado. Hasta que llega a Perón y le dijo: –*Usted ¿qué quiere ser, coronel?* –*Secretario de Trabajo y Previsión*– respondió. Y decía: “Los generales se miraron entre ellos... Seguro que pensaron que estaba loco... Cuando se dieron cuenta, ya era tarde”.

Alguien le preguntó cuál iba a ser la primera ley que promulgaría si fuera Presidente, y él contestó: –*La primera ley va a ser una que haga cumplir las leyes que ya existen*. Porque había una profusa legislación social, pero no se cumplía.

Perón promulga entonces el Decreto 23.582 de Asociaciones Profesionales, que determina que las organizaciones sociales están bajo la pro-

tección del Estado. Entonces el sindicato pasa a tener una cobertura legal que lo protege. El flamante Secretario de Trabajo y Previsión Social produce una serie de leyes y decretos que van modificando la estructura laboral. Uno de ellos es el Estatuto del Peón, que por primera vez se ocupa de la protección de los derechos de los trabajadores del campo. En esa época en que no había una organización de trabajadores del campo, estaban los trabajadores golondrinas, de aquí y de los países limítrofes. Era un ejército, una población trashumante, sin una legislación que los protegiera.

El gran cambio que trae el Estatuto del Peón es que el trabajador rural, a partir de serlo, es considerado trabajador y es prácticamente sindicalizado, mientras que antes no tenía ningún derecho. No sólo el trabajador sino también su familia. Eso lo he visto personalmente, en una casa que yo iba cerca de la ciudad de Córdoba, llegaba el sábado y al mediodía el peón se bañaba, se ponía la “pilcha dominguera de la bailanta”, se vestía con su mejor atuendo, y los patrones veían eso como algo insólito, lo consideraban una irreverencia, un escándalo. Y tuvieron que reconocerle incluso un tratamiento similar al de un obrero, horario, horas extras. Eso generó realmente un gran cambio. Que no fue sólo “simbólico”, sino que tenía también un impacto económico muy importante.

También la posterior ley de Asociaciones Profesionales, disponía como eje de organización **el sector económico**, posibilitando ser miembros de la misma organización a todos los trabajadores de un mismo sector, más allá de la tarea que realizan, superando las organizaciones por oficio. Los metalúrgicos son metalúrgicos aunque el trabajador barra la fábrica, sea tornero, ajustador, chofer o secretaria. Y eso es lo que genera las grandes organizaciones sindicales. Igualmente el derecho a la contratación colectiva, y a discutir centralizadamente, en vez de que los trabajadores de cada empresa lo hagan con su empleador. Eso evitó la atomización y generó el desarrollo del poder social.

Todas esas realizaciones, más el otorgamiento del aguinaldo y otras medidas similares, se produjeron desde la *Secretaría de Trabajo y Previsión*. A su vez, Perón va dialogando con los dirigentes, para invitarlos a que se incorporen. Y los que no lo hacían, se encontraban con que les creaban una organización paralela y le absorbían toda la gente. Esta es la verdad de la cuestión. Cosa que por cierto fue muy criticada como autoritaria, pero el hecho en sí, era revolucionario, era un accionar que potenciaba a los actores sociales y les daba poder.

Y yo creo que eso fue lo que algunos anarquistas y otros dirigentes no comprendieron. Algunos por razones ideológicas o de dogmatismo

no entendieron o no vieron ese fenómeno y de pronto se encontraron con que los trabajadores estaban organizados en otro lado. Esto fue un cambio muy fuerte.

En relación con la participación política del *Movimiento Sindical*: Ángel Borlenghi, socialista, dirigente del *Sindicato del Comercio*, es designado Ministro de Interior; se crea el Ministerio del Trabajo y José María Freire, que era dirigente del vidrio, convocado por Perón asume ese ministerio. Por otra parte, Juan Atilio Bramuglia, que era abogado, también socialista y asesor de los trabajadores ferroviarios, es designado Ministro de Relaciones Internacionales: o sea, dos dirigentes sindicales y un asesor sindical ocupan ministerios en el primer gobierno peronista. Además, Perón invitaba a las reuniones de gabinete a la CGT, en la persona de su Secretario General y se reunía con el Consejo Directivo de la Central de Trabajadores todos los días jueves, durante una hora por la mañana, (testimonio de Miguel Gazzera, dirigente fideero) hechos totalmente insólitos.

## El 17 de octubre

El gobierno militar de 1943, que portaba sus contradicciones entre las tendencias nacionalistas y liberales de las FF.AA, sufría las presiones y el ataque sistemático de los desalojados del poder, que vieron que sus intereses de minorías privilegiadas estaban siendo cuestionados. Es por eso que el peronismo, desde sus orígenes, ha sufrido reiterados procesos de ataques de todo tipo.

Cuando se dispone la normalización institucional, la oposición se arma en la *Unión Democrática*. Es entonces cuando el embajador de Estados Unidos, Spruille Braden<sup>8</sup>, se convirtió en el dirigente principal de ese conglomerado. Estaban todos los ilustres personajes de aquella época, organizan algunos actos en los que ellos creen realmente que imponen una nueva situación en el país, ya que presionan a los militares para que definan una suerte de golpe, y tienen gente en el gobierno, como el Almirante Vernengo Lima, un antiperonista definido, que es quien pide

---

8 Que ya había tenido una destacada actuación en la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay, así como en Chile, defendiendo los intereses de la Anaconda Cooper Inc.

al Presidente Farrell la destitución de Perón y que se lo meta preso. El Ministro de Guerra es el General Ávalos quien, como Jefe del Ejército, obliga a renunciar a Perón.

El 9 de octubre de 1945 hay una manifestación antiperonista, una especie de *picnic*, en plaza Francia, coreando “votos sí, botas no” y ahí es donde exigen “todo el poder a la Corte”. El Presidente Farrell acepta convocar a elecciones para abril de 1946 pero se niega a entregar el poder a la Corte. Perón –que, presionado, había renunciado por escrito a todos sus cargos– se va con Eva Duarte al Tigre, y ahí lo detienen y lo llevan preso a la Isla Martín García. El Dr. Maza, coronel del Ejército, fue el médico que, luego de revisarlo en su cautiverio, entrevista al Presidente Farrell y le dice que Perón está muy enfermo, con una afección pulmonar y con serias posibilidades de que muera en pocos días.

Esa argumentación –creo yo– es todo un armado que hace Perón, que envía al Coronel Maza a ver al Presidente portando una radiografía que muestra lo mal que está su paciente, con lo que logran el traslado de Perón al Hospital Militar. Mientras tanto, en Buenos Aires y el Gran Buenos Aires aumenta la efervescencia social, hay asambleas de trabajadores y agitadores que recorren las fábricas. Hay que decir que los milicos metidos a políticos, también, eran bastante ingenuos. Cuando Perón renunció a la *Secretaría de Trabajo y Previsión*, hace un acto público y habla por radio y se produce una concentración frente a la sede de la Secretaría. Las cifras sobre el número de participantes varían: 75.000 personas según la Policía Federal. Perón en algún momento habla de 100.000, mucha gente para esa época. Ahí él se despide, diciendo: – *Yo soy uno de ustedes, soy un trabajador, ustedes cuentan conmigo*, les dice que no se presten a la provocación, repite la consigna “de la casa al trabajo, del trabajo a casa”, dice que hay que preservarse, que hay que luchar por las conquistas, por las cosas que se han logrado. Y les pide a los que trabajan en la Secretaría, y a todos sus colaboradores, que no se vayan. – *Aquí el único que se va soy yo, y todo el mundo tiene que quedarse en su puesto, trabajar más que antes*. Les da una orientación para continuar en el trabajo, ligándose cada vez más con todos los trabajadores.

La oposición por su parte es compacta, todo el espectro se une: partidos políticos, estudiantado, sectores económicos, medios de prensa, sectores de la Iglesia. El 16 de octubre, por otro lado, se reúne la CGT, pero hay sindicatos en manos de los comunistas que están en contra de Perón, y se oponen a la convocatoria de paro que los otros quieren realizar, fue el Capitán Russo uno de los que avisa a todas las organizaciones

sindicales y regionales de la CGT del país, vía la *Secretaría de Trabajo y Previsión*, sobre una convocatoria de movilización de los trabajadores. Y se da entonces algo que es bastante característico del peronismo y del pueblo argentino: una capacidad de espontaneidad bastante fuerte, porque es cierto que los dirigentes y los organismos funcionaron presos de sus contradicciones, pero no es menos cierto que realmente fue la gente la que asumió el desafío...

El 17 fue una expresión nacional. No sólo el desplazamiento de la gente hacia Plaza de Mayo, algunos cruzando el Riachuelo incluso a nado, con las contradicciones de las autoridades del gobierno y policiales: que sacaban el puente, que ponían el puente. Hubo gente que vino caminando desde lugares insólitos. Desde Adrogué, un famoso camioncito con un parlante se convirtió en interlocutor. El conductor, que a su vez era el que hablaba y lanzaba las consignas, andaba después dentro de la Casa de Gobierno.

La política, sobre todo para un militar, tiene algo que ver con la estrategia de la guerra. Y los mensajes iban para varios destinatarios. Algunas cosas que hizo Perón en los días previos al 17, entre otras, fue mandar mensajes para desorientar al enemigo: – No, Negrita, *le decía a Evita, quédate tranquila, nos casamos, nos vamos al sur, no nos metemos más en nada*, pues sabía que sus cartas podían ser interferidas o las enviaba expresamente para ello y con la clara intención de confundir al enemigo, haciéndole conocer planes falsos.

El relato de Félix Luna<sup>9</sup> referido a este acontecimiento es bastante interesante. Mientras la reacción niega el hecho, éste da datos del impacto de la noticia en el campo internacional, incluso desde los días anteriores.

Yo sostengo que la oposición al peronismo desde su origen realmente ha sido una oposición **obstinada, violenta y subversiva**. Algo que no aparece en los textos comúnmente. Pero por ejemplo, Félix Luna señala:

Entretanto el gobierno persistía en su acción represiva. Sin embargo, no existía un clima de miedo. Por el contrario, los grupos activistas de la oposición operaban con extrema audacia. Había un intenso tráfico de armas. Reuniones permanentes en la clandestinidad, distribución de material subversivo, la FUBA era la vanguardia de todo ese movimiento y resultaba infructuoso el accionar policial para detener a los cabecillas.

---

<sup>9</sup> *El 45*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1969.



Y más adelante dice:

Detrás de la actividad opositora había apoyos fuertes, influyentes y con dinero.

Toda la propaganda en contra del peronismo se montó en torno a que era totalitario, represivo, autoritario, dictatorial, etcétera, y se inducía a pensar que toda la actividad violenta era por parte del gobierno, al que tildaban de policíaco. Y yo creo realmente que la cosa ha sido al revés, aún cuando siempre hay que tener en cuenta que las cosas son según el cristal con que se miran. Y aquí empiezan a aparecer un poco mis observaciones de tipo personal, porque yo en el '45 tengo ya 10 años.

En su texto, Luna está mencionando el discurso de despedida de Perón, el miércoles 10 de octubre: *–Esta obra social, que sólo los trabajadores aprecian en su verdadero valor, debe ser también defendida por ellos en todos los terrenos.* Se refirió después a dos decretos que dejaba firmados, uno sobre asociaciones profesionales y otro referente al aumento de sueldos y salarios.

La desconcentración posterior –dice Luna– fue larga y gritada, pero tranquila. Esta vez fueron los democráticos<sup>10</sup> quienes agredieron a los manifestantes. Un antiperonista desahogado disparó algunos tiros contra los que se retiraban de la esquina de Callao y Lavalle. Y frente a la casa de Perón también hubo algunos tiros contra los grupos que estaban allí vivándolo.

Esa noche, en algún momento se proclamó la necesidad de matar a Perón. Quien lo hizo, fue el mayor Desiderio Fernández Suárez, que en 1956 fue Jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires y ordenó algunos de los fusilamientos de ese año.

En varios momentos, Luna, que no tiene ninguna razón para decir este tipo de cosas si no fueran ciertas – es sabido que jamás ha sido un hombre simpatizante del peronismo, más bien todo lo contrario – reproduce una expresión de Leopoldo Marechal:

Era muy de mañana. Y aquel *iPerón!* retumbaba... Desde aquella hora, me hice peronista.

Y ya sobre el 17:

---

<sup>10</sup> Luna no entrecorilla esta palabra.

Sobre la una de la mañana... yendo las columnas en sentido inverso... se inició un denso tiroteo. Dos muchachos cayeron muertos y cuarenta heridos quedaron en la calle. La policía no pudo acercarse en una hora, debido al intenso tiroteo. (Cómo habrá sido la intensidad del tiroteo que el ejército tuvo que emplazar una batería). Contorsiones, gritos y burlas. Nada más. En realidad, los desmanes fueron perpetrados por antiperonistas (niños bien). Y también por el Partido Comunista, que califica de "horda de desclasados" a los manifestantes, una de las acusaciones que hace es que eran personas "lúmpenes" apoyados por la policía que los favorecía para que vinieran sobre Buenos Aires, etc.

Me parece importante rescatar esto, porque en el andar de esta historia vamos a ver otros episodios, y hay hechos que han quedado bastante desdibujados. El 16 de junio de 1955, por ejemplo, al que nos vamos a referir más adelante, fue un hecho tremendo, un bombardeo a una ciudad abierta, algo que pocas veces se ha dado en el mundo, alguien lo ha comparado con lo que pasó en España, en Guernica. Pero la crisis era muy fuerte en ese momento, y a los tres meses fue el golpe y la destitución de Perón, por lo que eso quedó diluido. No pudieron ocultarlo, pero nadie lo trabajó, no hubo una denuncia permanente. Recién ahora hay un trabajo de Gonzalo Chávez y otro de Pedro Bevilacqua sobre el tema. **[Aparte de que esa misma noche del 16 de junio fue la quema de las iglesias.]** Sí, y nunca quedó muy claro cómo y quiénes fueron. Las primeras denuncias cayeron **sobre gobierno** o sobre el peronismo. En realidad, nunca se supo. Desde el gobierno, se dijo que no, se acusó a los propios opositores. Los anticomunistas decían que habían sido los comunistas. Incluso yo me acuerdo que Patricio Kelly, en el periódico *Alianza de la Alianza Liberadora Nacionalista*, denunciando a la masonería, publicó una foto en la que aparecía Adolfo Cavalli, dirigente sindical petrolero. No quedó nunca muy claro.



Entonces, yo también digo que el peronismo fue realmente un hecho revolucionario. Lo que pasa es que algunos congéneres nuestros confundieron revolución con violencia, y no necesariamente van juntas: la idea de la revolución tiene que ver con el cambio, y en ese sentido, el peronismo es un proceso revolucionario.

Cuando Perón se hace cargo de la *Secretaría de Trabajo y Previsión*, todo ese proceso desde el 4 de junio, viene muy mezcladito; participa gente con muy distintas posiciones. Hubo toda una etapa previa de elaboración, con el equipo conformado por los que lideraban el GOU: Perón, Mercante, Farrell y varios más. Desde dicha Secretaría, Perón convoca a los trabajadores y logra uno de los objetivos: genera una estructura que

tenía un planteo, una propuesta y objetivos concretos. Y nosotros, los trabajadores y el pueblo, experimentamos esto como una revolución que dignificó al trabajo y dignificó a los trabajadores. Los conflictos sociales producidos fueron consecuencia de estos cambios.

Lo que Perón vio y no habían visto otros dirigentes sindicales, era la nueva clase trabajadora que se estaba incorporando en el proceso de industrialización. Pero en la medida en que los convocaba, participaban e iban planteándose cosas, aparecían problemas, reivindicaciones y nuevos objetivos. Se fue forjando en la práctica.

Y enseguida –fines de 1943– se empiezan a tomar medidas y darse acciones concretas: el régimen de jubilación para empleados del comercio, la nacionalización de la compañía primitiva del Gas, etcétera. Comentaba antes el impacto del *Estatuto del Peón*, que significó un tremendo golpe hacia la denominada “oligarquía vacuna” que en aquel momento existía, que no eran sólo los hacendados sino una mentalidad y una cultura de los sectores dominantes y expresados en la gente de campo, inclusive en los sectores medios rurales. Porque fundamentalmente lo que se logró fue incorporar al mundo del trabajo a una gran cantidad de personas que hasta ese momento estaban excluidas.

A ellos van dirigidas las palabras de Perón, cuando para las elecciones de 1946 dice por radio: “Saltén las tranqueras, corten los alambrados, coman el asado que les ofrezcan, pero voten...”. Les aconsejaba que no cayeran en la trampa. Perón define una cosa que tiene un sentido ideológico muy importante, pues él postula la existencia de “una sola clase de hombres: los que trabajan”. Algo clave en la lucha ideológica, porque la concepción marxista del proletariado, la lucha de clases, asume esto como un antagonismo y no contempla la posibilidad de incluir a otros trabajadores que el marxismo no incluía, como los empleados, los profesionales, los trabajadores del campo que, con la formulación de “la dictadura del proletariado”, o quedaban afuera por “pequeño burgueses” o eran sectores secundarios, expresados en “organizaciones de masas”, conducidos por el proletariado cuya máxima expresión, “la vanguardia”, era el Partido Comunista.

## La política económica del justicialismo

En el campo económico, la gestión peronista implicó un proceso de nacionalización de la economía, y de “argentinización” de las empresas. Por ejemplo una cosa que se hizo fue el rescate de la deuda externa. En este sentido, un hecho nuevo para el proceso nacional fue la planificación de la economía, algo inédito en el mundo en los países no comunistas: hubo un plan de desarrollo nacional, que se expresó en el *Primer Plan Quinquenal*. Hubo acciones gubernamentales y populares, por ejemplo, todo lo que fue la lucha contra el agio y la especulación. En realidad, eso generó problemas y muchas disputas –en todos los movimientos de masa hay contradicciones– y como el control del agio y la especulación se hicieron a nivel de base, con los dirigentes barriales, por ahí se armaban “despeletes”, porque a veces el agente promotor actuaba más en función de las contradicciones locales específicas o de sus intereses personales.

De entrada, Perón hizo dos cosas en relación con la economía: constituyó el Consejo de Posguerra, para tener una mirada atenta y permanente sobre ese fenómeno y mandó un par de investigadores a los Estados Unidos, dos jóvenes economistas recién recibidos, Antonio Cafiero y Alfredo Gómez Morales, a averiguar qué es lo que estaba pasando con los cambios producidos por la posguerra. Porque hasta la guerra, nosotros habíamos sido una semi colonia de Inglaterra, toda la economía dependía de ellos y ahora la cosa había cambiado, del “área libra esterlina” pasábamos al “área dólar”. Entre otras cosas, mandó averiguar qué iba a pasar con la libra esterlina – la moneda inglesa había sido hegemónica hasta entonces – porque se preveía que iba a terminar la convertibilidad de la libra y que iba a haber un cambio en las reglas de juego.

La otra cosa que hizo fue poner un equipo de técnicos a imaginar un plan económico. Y se dice que cuando los economistas le trajeron el plan, él llegó a la conclusión de que eso no servía. “Esto no es para economistas, esto es para un hombre que sepa de qué se trata”. Entonces lo llamó a Miguel Miranda, que era un empresario, para que hiciera funcionar el país. Fue, durante muchos años, ministro de economía.

Uno de los instrumentos que creó fue el IAPI –*Instituto Argentino Para el Intercambio*–. Antes, en un país agro-ganadero como el nuestro, que vivía del campo, los intermediarios –no existía Monsanto– eran Bunge y Born; Dreyfus; De Ridder. Compraban todo, generalmente antes de la cosecha, que monitoreaban con la información de los Jefes de esta-

ción de los ferrocarriles y, lógicamente, al productor parecía convenirle, porque aunque vendía barato, se salvaba de las inclemencias del tiempo, del granizo, además de la plaga de la langosta<sup>11</sup>, bastante frecuente en esos años.

El IAPI, como empresa del Estado se constituyó para asumir ese negocio en favor de los productores y del país. Monopoliza la compra y la venta del comercio internacional, eliminando a los intermediarios agro-exportadores. En esa época, Dreyfus pagaba a los productores el quintal de maíz a \$ 5. A partir del IAPI, el quintal de maíz se pagó a los productores a \$ 20. Y el IAPI se lo vendía a Inglaterra a \$ 60, con lo cual el chacaretero ganó un 300 % más, pero el país también ganó mucho más. Y además, eso también jugó a favor en la compra de los ferrocarriles, porque los ferrocarriles se pagaron en gran medida con la deuda que Inglaterra tenía con Argentina. Miranda averiguó vía sus “informantes” que la **convertibilidad** de la libra se iba a terminar. Tomó entonces el valor de la libra al precio del mercado en ese momento, y así calculó el precio del ferrocarril, el cual era favorable para la Argentina.

## La industrialización

Tenemos, por ejemplo, este libro del *Primer Plan Quinquenal* del gobierno de Perón, en el que es notable la visión de desarrollo: 1500 km de gasoducto; creación de la *Comisión Nacional de Energía Atómica*; de DINFIA –*Dirección Nacional de Fabricación e Investigación Aeronáutica*– y del IAME –*Instituto Aerotécnico y Mecánico del Estado*– que fue el polo de desarrollo industrial de Córdoba<sup>12</sup>. Yo aprendí a trabajar ahí. Entré como aprendiz. Ahí se fabricaban aviones; motores de aviación y después motores de automóviles; se fabricaban tractores, el tractor *Pampa*, de un solo cilindro; se empezó a fabricar el automóvil *INSTITEC*, el utilitario

---

11 [Para mí era fantástico, acota una participante, oriunda de la provincia de Santa Fe: “¡Viene la langosta!”, y cuando venía la langosta, eran dos cuadras, como un toldo que se iba corriendo, y por donde había pasado, no quedaba una hoja... Eso se acabó con el peronismo. Yo tenía 4 años, ¡cómo sería para que me acuerde!].

12 Originariamente, y desde 1927, había sido la Fábrica Militar de Aviones, nombre que se le continuó dando popularmente.

*Rastrojero*. Los primeros *Rastrojeros* se hicieron en base a 4.000 motores que se compraron como chatarra, de la segunda guerra.

En el campo aeronáutico se llegaron a fabricar en serie los aviones IA 35 DL –los llamados “Dele Dele”–, el avión *Calquín* (águila mora en *mapudungun*<sup>13</sup>) –con fuselaje de madera que parecía acero por su dureza,– los motores *El Indio* y *El Gaucho* y dos *Pulqui* (flecha), aviones caza a reacción, que estaban a nivel de lo más desarrollado de la época en industria aeronáutica, similar al MIG 17, de origen ruso, que tuvo la misma matriz. En 1955 se hizo un prototipo que se llamaba *Ala Delta*, tenía un ala, parecía una nave extraterrestre. La maqueta estaba hecha en madera, y en chapa a escala 1:1. Hace poco lo vi en un video en el aeropuerto de San Pablo, donde lo mostraban volando... era hermosísimo!

En la *Fábrica Militar de Aviones* se había construido un túnel supersónico, que era para estudiar los materiales, el nivel de tracción y de fuerza que tenían estos materiales a más de 1.000 km/hora. E incluso se llegó a fabricar el primer cohete. Yo siempre digo a la gente que viaja al norte, que cuando pase por Chamental en La Rioja, se fije en la entrada de la base aérea: ahí está como ornamentación. Parece en realidad una cañita voladora grande, pero fue el comienzo para experimentar carburantes.

No sólo se dio en esta década el desarrollo aeronáutico y automotriz, además hubo gran desarrollo de la industria naval. En la Facultad de Ingeniería, en el subsuelo, solía haber un canal de prueba de artefactos navales donde se trabajaba a escala. Allí se diseñó el primer barco en nuestro país. Se amplió y jerarquizó la primera flota naval; se dinamizó la ELMA –*Empresa Líneas Marítimas Argentinas*–. También hubo un importante desarrollo en la industria ferroviaria.

Es decir, en la Argentina peronista, había una concepción de desarrollo integral, por ejemplo, el automóvil *Institec*. En ese tiempo yo trabajaba en el IAME, en la *Fábrica de Motores a Reacción*. Ahí se empezó a elaborar también las autopartes y el usinado del bloque monocilíndrico del tractor *Pampa*. Se creó un departamento experimental, donde se hizo ese automóvil. Este departamento era dirigido por el ingeniero Raúl Argentino Magallanes, quien tenía un pequeño equipo que trabajaba con él: un ingeniero alemán que era el asesor y otro argentino, el ingeniero Ambrosio Talavera, experto en motores a reacción. El sedán de 4 puertas, creado en ese Departamento, se le llamó también *Justicialista*. La

---

13 *Mapudungun* (el hablar de la tierra) es el idioma de los mapuches, pueblo amerindio que habita en Chile y en Argentina.



oposición le decía socarronamente *Estercita*, por la letra del tango: “los hombres te han hecho mal”. El primer prototipo se hizo muy artesanalmente, no había todavía matrices ni producción en serie. Tenía un motor de 1100 centímetros cúbicos, de dos tiempos. Cuando se terminó la tarea de montaje y se superaron los inconvenientes encontrados se organizó el viaje de prueba. Salió de la fábrica con cuatro personas a bordo que eran bastante corpulentas. Iba el ingeniero Magallanes, que usaba unos lentes gruesísimos, era muy corto de vista. Fueron de Córdoba a Mendoza, Santiago de Chile, Osorno, San Carlos de Bariloche y de ahí atravesando las provincias de Neuquén y de La Pampa, y luego otra vez a Córdoba. Más de 5.000 kilómetros <sup>14</sup>.

Realmente fue un autito muy interesante, lo que pasa es que cuando llegó la autodenominada “Libertadora”, todo eso se desmanteló. Apenas si llegó a fabricarse, creo que se hicieron unos 2.000, hubo uno presidencial, descapotable, más largo, que Perón le regaló al Presidente de Chile, el General Carlos Ibáñez del Campo. Luego lo que más se fabricó, fue el utilitario *Rastrojero* y la moto *Puma*, que también fue la primera que se hizo en el país. La *Puma* 1ª serie, que fue la que yo tuve, era de 98 centímetros cúbicos, arrancaba con pedal, con palanca de cambio en el costado del tanque de combustible. La fábrica empleaba a miles de trabajadores: en 1952 llegó a haber 13.500 obreros y empleados. Cuando venía algún **amigode** afuera de Córdoba, yo le decía que fuera a ver la salida del personal de la fábrica. Era un espectáculo: ino menos de la mitad del personal salía en moto! Esa fábrica, pasó a la *Lockheed* norteamericana (hoy recuperada por Argentina). De la moto Puma hubo 4 series, aunque en realidad se fabricaron tres, la 1ª, la 2ª y la 4ª.



## La política social

Otro aspecto fundamental del gobierno de Perón es el social. Tomó el *Movimiento Obrero* como eje sustancial, no sólo por una cuestión reivindicativa, sino por una cuestión política: fue la base de la organización.

---

<sup>14</sup> Fue un viaje muy intenso. Nos contaba uno de ellos, Mauricio, que los sorprendió una tormenta muy fuerte, en el sur de Córdoba, ya volviendo, cerca de la Provincia de La Pampa. En ese tramo manejaba el ingeniero Magallanes y el limpiaparabrisas no daba abasto, Magallanes iba prendido al volante y decía: “Mauricio, avísame cuando llegue a la curva”.

El Justicialista no fue un partido "clasista", sino un partido político con el protagonismo de la clase trabajadora organizada. Esta es la razón de algo que algunos consideran inexplicable: la continuidad de la existencia del peronismo. Pese a todos los retrocesos, que son muchos, como producto del ataque sistemático del enemigo, que trabajó para atomizarlo, y de los propios defectos, que también son muchos: lucha interna, aspiraciones desmedidas, desviaciones y otros. Pero lo realmente sustancial de la organización se sigue manteniendo, producto de la organización sectorial de los trabajadores y de su conciencia política.

En el tema de lo social, en 1947, Perón le entrega a la CGT los Derechos de los Trabajadores, lo que se incorpora en la Constitución del '49, lo mismo que los Derechos de la Ancianidad y de los Niños.

Y la *Fundación Eva Perón*, que fue realmente un instrumento clave en toda la política social, y además con una persona como Evita, que era el fuego de la revolución. Hay quienes todavía hoy intentan contraponer su figura a la de Perón, que era el conductor indiscutido. Era una mujer fantástica y fanática. Al margen del cáncer que tuvo, quemó su vida trabajando. La Fundación realmente atendía a la gente. Y no sólo aquí, también en otros países. La hambruna de España se superó gracias al trigo argentino enviado por la Fundación. En el caso del Ecuador, por esos años estalló el volcán Tungurahua y la ayuda que mandó la Fundación fue importante y todavía hoy se recuerda.

## Política educativa

Y ligado a esto está el tema de la educación, un desarrollo que no supo reconocer el estudiantado que, como expresión de las clases medias urbanas, han sido siempre antiperonistas militantes: en 1945, como lo muestra Félix Luna, la vanguardia antiperonista estaba constituida por el estudiantado, y lo mismo pasó en el '55, aunque en ese momento también tuvieron protagonismo los *curitas*.

En relación con la cuestión educativa, se creó *Ciudad Universitaria*, pero además se generó un proceso de capacitación profesional muy fuerte. Se hicieron escuelas de aprendices en las instituciones del Estado, en IAME, en *Ferrocarriles*, en la *Flota Fluvial*, en *Transporte Automotor* etc., en todos esos lugares se crearon escuelas de aprendices, y se armó un sistema de tres niveles. Un nivel básico de tres años, un sistema medio

técnico de 4 años, y se creó la *Universidad Obrera*, que después terminó siendo la UTN –*Universidad Tecnológica Nacional*, que trabajaba ligada al Ministerio de Educación pero que tenía autonomía. Ese sistema de formación y capacitación dependía de la *Dirección Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional*. Eso tuvo un impacto extraordinario. Había un país y un proceso de desarrollo en marcha, una industria creciente, con mano de obra especializada. Realmente fue un despegue muy fuerte.

## Política internacional

En política internacional, el gobierno de Perón puso un acento fundamental en la relación con los países vecinos. Idea que después se expresaría como el ABC –Argentina, Brasil y Chile– pero sin descuidar a Paraguay, ni a Bolivia, ni a Perú, ni al resto de América del Sur. América Latina en general tuvo una presencia fuerte, la idea de la Patria Grande Latinoamericana estaba en el proyecto.

Algo notable, que yo descubrí en Perú, es la importancia de la industria gráfica argentina, de las editoriales, y del impacto que tuvo en América Latina. Encontré mucha gente que me decía: “¡Uy, sí... yo leía el *Billiken!*”, o las mujeres con *Vosotras*. Igualmente libros de literatura y diversos temas. Una presencia argentina muy fuerte, sin olvidar la radio y lo artístico.

### De viaje de egresados, en la Buenos Aires de 1950

En el último seminario que hice en Lima<sup>15</sup>, antes de volvernos al país a fines de 1983, invitamos a un técnico para que hablara sobre la economía del Perú. Y el hombre, profesor de la Universidad de Lima resultó ser del APRA –*Alianza para la Revolución Americana*– fundado por Haya de la Torre. Tendría unos 60 años, economista. En la cena, le contó a sus interlocutores –que también eran peruanos– su experiencia de cuando vino a la Argentina de viaje de egresados. Llegaron a Buenos Aires y se alojaron

15 Como director del Instituto Andino de Estudios Sociales, con sede en Quito, Ecuador.

en un hotel muy modesto en la Avenida Rivadavia, cerca del Congreso de la Nación. El segundo día, mientras estaban almorzando –en aquel tiempo todos los hoteles daban comida– cuando llega un señor, al que oyen preguntar en recepción: –¿Acá hay un grupo peruano? –Sí, están en el comedor. Entonces, localizados los jóvenes, se les acerca y les pregunta: –¿Ustedes son peruanos? –Sí, le responden. –¿Y por qué ustedes no avisaron a la Embajada Argentina en Perú que venían de viaje? Contestan que ni se les había ocurrido. –Yo soy fulano de tal –se presentó–, de la Fundación Eva Perón, y el Presidente de la República, en nombre del país, los invita como huéspedes. Así que preparen todas sus cosas, que nos vamos. Y los llevó a un hotel mejor, luego a una sastrería y les hicieron ropa –pantalón y chaqueta– para todos, les brindaron un amplio tour por los lugares destacados de la ciudad y después los llevaron a Chapadmalal, donde estuvieron 15 días. Un mes en total, a cuerpo de rey. Y al final, fueron invitados a una recepción con el Presidente. Es decir, había una política clara con respecto a los países latinoamericanos.



Esto se expresó también desde el *Movimiento Obrero*, ya que a partir de la CGT, junto a centrales de trabajadores de América Latina, se constituyó el ATLAS: *Asociación de Trabajadores Latinoamericanos*, que se difundió por acuerdos sindicales y por los Agregados Obreros en las Embajadas.

## Ideología y doctrina

En lo ideológico, el peronismo expresó un pensamiento humanista y cristiano, que definió como “la tercera posición”: planteándose la familia como la célula de la sociedad, pero la comunidad como el eje sustancial. Lo comunitario era inescindible de lo individual. *La comunidad organizada*<sup>16</sup>, fue el texto base del peronismo, que se definía como justicialista y tenía una concepción nacionalista popular, *versus* el “demoliberalismo burgués”, como decía Perón, confrontando al capitalismo definido como

---

16 Que fue la presentación de Perón ante el Congreso de Filosofía que hubo en Mendoza en 1949.



*Libreta Peronista.*

la “explotación del hombre por el hombre” y al comunismo, “explotación del hombre por el Estado”.

A pesar de que hubo alas, tendencias, confrontaciones y peleas, por ejemplo entre los grupos nacionalistas anticomunistas y viceversa, el centro del dispositivo era la contención de todos, y realmente en eso Perón tuvo éxito. Es muy probable que el momento histórico lo posibilitara. Perón decía que “el hombre sólo se realiza en la comunidad”.

## El golpe de 1955

Decíamos que hubo desde el principio, una oposición violenta y se ha expresado básicamente por sectores minoritarios pero que en todo caso, y desde 1945, están todos juntos: conservadores, radicales, socialistas, comunistas, con el apoyo descarado del embajador norteamericano. Y en el ‘55, otra vez están todos juntos, esta vez apoyados por los ingleses. El mismo 17 de octubre, desde el diario *Crítica* balearon a la multitud que pasaba cantando por Avenida de Mayo y mataron a un muchacho de 17 años, Darwin Passaponti. Con el agravante de que ahora –en 1955– interviene la Iglesia institución, aunque había algunos curas peronistas como el franciscano Padre Pedro o el jesuita Hernán Benítez. En 1951 había habido una conspiración militar e intento de golpe, al mando del General Benjamín Menéndez. Un intento que fue rápidamente desbaratado, entre otras cosas por el Cabo Mayor Miguel Ángel Fariña, que dio vuelta su tanque y enfrentó a su propia columna, les disolvió el golpe a cañonazos, y lo mataron... Lo concreto es que, en esa coyuntura, la mayoría de los suboficiales se mantuvieron leales, en contra del intento sub-

versivo y el Suboficial Mayor Marcelino Sánchez contó en su libro que el Cabo Mayor Fariña fue muerto al saltar de su tanque, con un disparo que le atravesó el cuello. Narra todo el intento de Menéndez, calificado como "chirinada" y describe la participación muy activa de los suboficiales, que se opusieron al golpe.

Después, en 1953, se produjo el primer atentado terrorista posterior a la era de los anarquistas, en el que hubo cinco muertos y noventa y tres heridos. Este atentado fue producido, entre otros, por Roque Carranza —que luego fue Ministro de Defensa del Presidente Raúl Alfonsín— y Germán López.

Y en 1955, el 16 de junio, se produjo el bombardeo a la Plaza de Mayo, que fue una masacre al pueblo. Es la primera vez en la historia que una fuerza armada bombardea su propia ciudad capital; en este caso fue la Marina, pero con cómplices en otras fuerzas y grupos civiles organizados por los partidos opositores, especialmente radicales y demócratas cristianos.

## El 16 de junio de 1955

Hablando del bombardeo del 16 de junio, aquí no hay una cifra definitiva. Hay quienes aseguran que fueron trescientos ocho muertos y más de mil heridos. Pero en realidad se manejan cifras de entre trescientos y seiscientos muertos, y de entre mil y dos mil heridos. Y además, el bombardeo no fue sólo sobre la Plaza de Mayo y la Casa de Gobierno, sino que se intentó bombardear la CGT, el Palacio Unzué, que entonces era la residencia presidencial. Por ejemplo, hubo varios muertos en la esquina de la Avenida Las Heras y la Avenida Pueyrredón, en la Capital, porque el avión que sobrevoló la zona, tiró una bomba "como al pasar". **[Pero además, de lo que he tomado conciencia es que el ataque fue en todo el país. Hubo bombardeos en Rosario, en...] [¿Y las tres fuerzas juntas?]** No, la Marina. 34 aviones de la Marina. Y el símbolo de los aviones eran la cruz y la "V": "Cristo vence".

La actitud de la Iglesia fue lo que se usó como uno de los argumentos fundamentales para legitimar el golpe.

En ese momento el hecho subversivo lo lidera el Almirante Samuel Toranzo Calderón y el Capitán de Navío Arturo Rial, que era un tipo fuerte, coordinador del golpe en ciernes y, según lo que se decía en aquel tiempo, grado 33 de masonería, razón por la cual los otros acataban su conducción. El otro fue un tal Gargiulo...

O sea, para entender este fenómeno, hay que comprender que desde que el peronismo aparece en la escena política, la acción “gorila” y reaccionaria antiperonista fue muy concreta, persistente, coherente, y se mantuvo durante todo el tiempo. En última instancia, es porque la llegada de Perón a la política en primer término y después al gobierno, afecta a intereses muy fuertes. Ésta es la verdad de la historia. Y fundamentalmente, los intereses que perturba son ingleses y norteamericanos. Los otros, los personajes nacionales, como los de la oligarquía terrateniente, la Sociedad Rural o de los partidos políticos, respondían a lo mismo, porque los intereses de ellos estaban ligados a los extranjeros. El 16 de junio, la conspiración tenía previsto designar un triunvirato, en el que serían miembros Zavala Ortiz por los radicales, alguien por los demócratas progresistas de Santa Fe, y un conservador de Mendoza. El día 16 de junio se había anunciado un homenaje al general San Martín, por eso en Plaza de Mayo había más gente que lo normal<sup>17</sup>.

El golpe para matar a Perón, estaba previsto para las 10 de la mañana, pero ese día hubo mucha niebla, niebla baja, y los aviones no pudieron operar, así que el bombardeo se atrasó. Se produjo alrededor de las doce y media del mediodía, cuando se levantó la niebla. Los *Comandos Civiles* –integrados fundamentalmente por radicales, socialistas y demócratas cristianos– estaba previsto que atacaran, acompañando a la infantería de Marina, que fue la que apareció después del bombardeo, porque estaban muy cerca. Pero los *Comandos Civiles* se dispersaron porque su conducción del Partido Radical, creía que el ataque se había suspendido. El **Ministerio** de Marina estaba muy cerca de la Casa de Gobierno, y al almirante Olivieri, Ministro de Marina de Perón, se ve que le dio tanta vergüenza, que cuando se produjo el bombardeo se levantó de la cama del Hospital Naval en donde estaba y se sumó, porque iba a ser una indignidad total, un bochorno, ya que él estaba en la conspiración y se había internado, por no atreverse a asumir la rebelión de entrada... El que también participó fue Massera, que era teniente o capitán muy joven. Todos ellos, Lanusse, por ejemplo, había participado en el golpe del 51, el que encabezó el general Benjamín Menéndez. Patriarca histórico: Tío de Mario y del de Córdoba Luciano Benjamín...



---

17 El único piloto civil que participó fue Miguel Ángel Zavala Ortiz, que después fue canciller en el gobierno de Illia.

## Confrontación con la Iglesia

En cuanto a la confrontación con la Iglesia, que fue muy pesada, no sé bien cómo comenzó, siendo que, cuando asumió tuvo el apoyo de la Iglesia. El peronismo le concedió a la Iglesia muchas ventajas, la enseñanza religiosa en las escuelas, y apoyo financiero, entre otras cosas. Pero en el año 54, el peronismo plantea algunas medidas a las que la Iglesia se opone totalmente, tal como el divorcio vincular; el reconocimiento de los hijos extra **matrimoniales, hacia** los que había una gran discriminación, no se les reconocía nada, sobre todo desde el punto de vista sucesorio. Incluso se discutía o se conversaba a nivel del poder político, sobre ~~de~~ la separación entre la Iglesia y el Estado. Siempre cuento que fui a la *Misa del Gallo*, en diciembre de 1954, y el cura se echó un sermón tremendo. Un mensaje, una convocatoria realmente subversiva desde el púlpito, en un momento en que la Iglesia tenía mucha fuerza. Ahí rompí con la Iglesia Católica.



Hubo a raíz de las contradicciones un enfrentamiento muy duro, y una actitud conspirativa de la Iglesia muy abierta. La convocatoria a los feligreses en contra del gobierno, era muy clara y contundente. Y ese mensaje, creo que más que calar hondo, justificó o le dio un marco a las Fuerzas Armadas que conspiraban, para refugiarse y enmascararse tras ese tipo de planteos. Surgidas las contradicciones, se llegó a plantear el problema del financiamiento y la discusión sobre la enseñanza religiosa en las escuelas. Otra medida relacionada con este conflicto es que se dejó sin efecto el privilegio que tenía la Iglesia de no pagar impuestos.

Y la Iglesia contestó con la famosa convocatoria a la procesión de *Corpus Christi* que se hizo el 11 de junio. Y realmente se habla de la participación de doscientas mil personas, incluso algunos dicen que hubo doscientas cincuenta mil. Fue “un tronco” de manifestación. Monseñor Tato dio la misa, y la homilía terminó con aplausos. Después de la misa, Monseñor Tato y otro, –creo fue Monseñor Novoa– salieron al balcón a saludar, y la gente los ovacionaba.

Desde ahí, la procesión fue hacia el Congreso, sobre Avenida de Mayo estaban los diarios oficialistas de la época: *La Prensa* –diario que el gobierno había expropiado dándoselo a la CGT– *Democracia*, *Época* y *El Laborista*, a todos los apedrearon, y al llegar al Congreso, se dieron dos cosas: arriaron la bandera argentina e izaron la del Vaticano. Además había dos placas de homenaje a Eva Perón, que fueron arrancadas.

Esta confrontación tan fuerte plantea lo que después va a ser la división peronismo-antiperonismo, no hay otra opción. Es decir, los partidos políticos tradicionales y existentes hasta ese momento: el Partido Radical, que era el más fuerte; el Partido Demócrata, o el Partido Conservador, que eran la misma cosa con distinto nombre; la Democracia Progresista; la Democracia Cristiana, que se crea en el año 1954: todos ellos *versus* el *Movimiento Peronista*.. Lo concreto es que en la culminación de esta marcha de *Corpus Christi* se hizo quemar una bandera argentina. Y después vienen las versiones, y las acusaciones mutuas: el gobierno que decía que habían sido los manifestantes, y los de la procesión, que decían que había sido la policía. Hay una denuncia concreta que dice que fueron todos policías. Yo me quedo con la versión nuestra... Igual no queda claro y, en todo caso, fue un acto de provocación, y comúnmente los provocadores responden a intereses poco claros, ¿no? Con el objetivo de confrontar el sentido nacional y nacionalista, sobre todo de las Fuerzas Armadas.

La cuestión es que Perón es avisado de la conspiración unas dos horas antes de producirse el bombardeo el 16 de junio, y se traslada al edificio del Ejército<sup>18</sup>. Ahí, en la historia del peronismo, hay un claroscuro que no quedó bien saldado, pero que de alguna manera, según mi interpretación, da pie a la desconfianza que después Perón tiene con los generales, porque hay una versión que dice que en realidad, al General Lucero, que era el Ministro de Ejército <sup>19</sup>, los servicios de inteligencia le avisaron el día anterior, el 15 de junio, y él no le informó a Perón. Por eso se enteró recién dos horas antes de producirse el atentado.

Entre los hechos destacados, está que el almirante Olivieri al final se hace cargo, se responsabiliza de su complicidad con los sublevados y por el lado del Gobierno, por las fuerzas leales, quien negocia la rendición de la Marina es el general Juan José Valle. Y uno de los más destacados combatientes de la represión a los marinos sublevados, es el entonces Mayor Jorge Osinde. [¿El papá del de los '70?]  
No, no, él mismo. Este dato es interesante porque después en las opciones o en las divisiones, se toman distintas posiciones, en todas las fuerzas políticas ocurre... Yo traigo el caso de Osinde, para subrayar que el tema de los buenos y los malos

---

18 En el entonces Ministerio de Guerra, que está en frente del de Economía.

19 En aquel tiempo había un ministro por arma: uno de Marina, otro de Ejército y otro de Aeronáutica.

se da en forma diferente en los distintos momentos de la vida –personal o histórica– así que ése es entonces un hecho interesante a tener en cuenta...



Esa noche, se produce la quema de las iglesias. Aunque en realidad, lo que hubo fue un ataque a varias iglesias del centro, empezando por la Curia y un ataque a la Catedral en ambas hubo muchos destrozos, incluso creo, que tiraron los muebles afuera, pero no fueron incendiadas. Sí se incendió la Iglesia de San Francisco, en donde parece que se dio el incendio más grande, ya que ardió toda la noche. Y también se incendió Santo Domingo. Hubo nueve iglesias más que fueron atacadas, pero incendiadas, en realidad, fueron esas dos. **[¿Cuál fue la reacción de Perón en ese momento?]** Convocó a la paz. Esa misma noche del 16 de junio, les pidió a los trabajadores que se volvieran a sus casas. **[¿Y el "5 por uno"?)]** Eso va a ser el 31 de agosto de ese mismo año.

Concretamente, Perón acusa a Tato y a Novoa de haber organizado todo. Dice que los incendios son provocados por tipos de la Iglesia para echarles la culpa a los peronistas y al gobierno. Y hay una frasecita que yo la tomé porque me parece muy importante. Perón dijo, esa noche: *–Nosotros, como pueblo civilizado, no podemos tomar medidas aconsejadas por la pasión, sino por la reflexión.* Se me ocurre que para todos, fue una sorpresa la respuesta de Perón. Y digo para todos porque el antiperonismo lo que esperaba es que Perón saliera diciendo que los iban a colgar a todos, y los peronistas, sobre todo la gente combativa y la militancia, también. Y repite la famosa consigna: “de la casa al trabajo, del trabajo a casa”. Y repensando este hecho, y repensando esta frase, a mí me parece que pinta mucho a Perón. Porque es innegable que ha usado la verba como violencia, pero en realidad, en la acción, esto nunca se plasmó en víctimas, como lo hemos afirmado más de una vez. Y ha habido momentos de dura confrontación, como la noche del 31 de agosto, cuando levanta la censura a la oposición, le da la radio a Frondizi, y Frondizi “le dio con un caño”, los radicales no se privaron de nada. Y esa noche, lo de Perón fue una respuesta a la gente que gritaba: “¡Leña, leña, leña!” Y entonces Perón dijo: “–Bueno, ¿por qué no empiezan ustedes?” Ese discurso fue muy duro, amenazando que por cada uno de los nuestros que cayera, iban a caer cinco de ellos. Creo que una de las cosas que posibilita además el 16 de junio, es –por parte de los golpistas– la definición de un personaje que se hiciera cargo del gobierno, y el elegido, por ser viejo conspirador y hombre de Iglesia, es el General Eduardo Lonardi. Quien, en realidad fue usado, no tenía mando de tropa, y eso, en



las Fuerzas Armadas juega mucho. El apoyo de los civiles es fundamental, son los que manejaron la situación, ahí los radicales tuvieron una participación muy activa y también los dirigentes católicos que **cumplieron** un rol clave... Se movilizaron protegidos por civiles, católicos, muy ligados a la Curia.



En septiembre fue el golpe final, pero en todo ese período se vivió un clima subversivo muy fuerte. La verdad es que la Policía Federal era hasta ese momento una policía amiga, realmente ligada a la gente. Y no sólo la Federal. También las policías provinciales. Una acción que perpetraban los llamados “Comandos Civiles” en esos años, era salir a matar policías en las calles. En los barrios más apartados, grupos armados en automóviles iban y mataban impunemente.

Para terminar con esta parte: el golpe militar del 16 de septiembre tiene dos focos: Córdoba en el caso del Ejército y Punta de Indio y Punta Alta en el de la Marina. Como la Marina había sido responsable del bombardeo del 16 de junio con sus aviones, se la había desarmado. Sin embargo, el 16 de septiembre aparece la Marina nuevamente artillada. ¿Quién la armó...? Inglaterra, en alta mar, frente a las costas de Puerto Madryn<sup>20</sup>.

Cuando en septiembre de 1955 se desata el golpe, la conspiración en Córdoba –con epicentro en casa de connotados antiperonistas en el barrio de Alta Córdoba y el Cerro de las Rosas, protegidos por efectivos de la Aeronáutica– tiene dos ejes: la *Escuela de Artillería* y la *Escuela de Aviación Militar*, que estaba ubicada al lado y atrás de lo que era la *Fábrica Militar de Aviones*. A las dos de la mañana, el 16 de septiembre, llega el General Lonardi y se instala en la Escuela de Artillería, que era donde estaba el foco de la conspiración.



No habían logrado penetrar en la *Escuela de Infantería Aeroportada*, donde tenían infiltrado a un oficial de baja graduación, que controlaba una de las puertas de entrada al cuartel. A las dos de la madrugada

---

20 El Diputado Nacional Oscar el “Bisonte” Alende, denuncia eso, suponiendo que estaba denunciando una maniobra del Gobierno. Dijeron que un joven radioaficionado en el sur, “engancha” con su radio una comunicación, se dice que en Puerto Madryn y la graba. Es una comunicación entre un barco de guerra argentino y una nave extranjera no identificada. Pero quedó muy claro que había con la nave extranjera un tráfico de armas. Alende hace la denuncia en el Congreso de la Nación, haciendo escuchar la grabación y sugiriendo que es una maniobra del Gobierno peronista. Cuestión que denuncia “la penetración imperialista” y lo que está denunciando en realidad es el artillado de las naves de la marina de guerra en alta mar por parte de Gran Bretaña. Posteriormente se dijo que fue Arturo Frondizi quien le entregó la cinta magnetofónica.

da, bombardean la Escuela de Infantería donde, lógicamente, el personal estaba durmiendo. El Jefe del Regimiento de Infantería se entera tarde, llega al cuartel e intenta entrar por la única puerta que estaba tomada. Los subversivos bombardean la escuela, y diezman a la tropa. A pesar del desesperado intento de defensa, la tropa queda dispersa. Sólo un grupo logra escapar. Nunca se informó la cantidad de víctimas.

En el IAME –la *Fábrica Militar de Aviones*– en el intento golpista anterior, el 16 de junio, los Suboficiales de Aeronáutica habían tomado la fábrica y metido presos a todos los oficiales, entre otros al Jefe, Brigadier Ferro Cesarego. Yo le pregunté a un suboficial amigo mío, que además era obrero, por qué metieron preso al Jefe, “por las dudas” me contestó. En septiembre, en cambio, la cosa fue al revés, porque los Oficiales estaban en la conspiración acompañando a la Escuela de Aviación Militar que se sublevó. Por ser una fábrica militar, no era un cuartel, pero tenía un diseño de defensa similar. La guardia tenía puestos fijos con personal estable que cambiaba cada 24 horas, y se producía una cuestión rutinaria. El suboficial que tomaba la guardia la recibía firmando el parte que decía: “entrego sin novedad, y dejo las ametralladoras, las municiones...”. Todos firmaban, nadie controlaba nada. Cuando se arma el *despelote* en serio, los suboficiales fueron a buscar las armas para repeler el ataque que había comenzado, y no había municiones, los cajones estaban vacíos.<sup>21</sup>

Realmente el hecho militar es para analizar. Córdoba era una ciudad sitiada que si hubiese habido orden de reprimir caía, porque los sublevados no se podían aguantar. O sea, el hecho militar fue importante, pero tuvo muchas debilidades. El General Miguel Ángel Iñiguez, al frente del Regimiento 11 de Infantería de Rosario, llegó hasta las márgenes del Río Primero, hoy Suquía, estuvo a siete cuadras de la plaza San Martín y le ordenaron replegarse a Alta Córdoba. Córdoba estaba rodeada por tropas leales (Jesús María, Deán Funes, Villa María y Alta Gracia fueron centros de concentración de tropas que venían a reprimir a los sublevados). El proceso adentro, estaba muy complicado, muy penetrado y se sufrían muchas contradicciones. El primero que empieza a “dar vuelta” la fuerza militar, es el General Lagos, que viene comandando el Ejército

---

21 Un hecho destacado. Dos suboficiales, uno se llamaba Garibaldi y el otro el “tuerto” Carballo, un sargento. Esos dos hombres defendieron lo que se llama la “Puerta N° 2”, que es la contracara a la entrada principal de la fábrica, sobre el Camino de la Ruta 20. Pelearon hasta que se les acabaron las balas, y cuando se les acabaron se agarraron a trompadas con los Cadetes de la Escuela de Aviación a los que contuvieron ahí, hasta ser reducidos.

de los Andes desde Mendoza para reprimir a los rebeldes, en San Luis se subleva y vuelve como rebelde a tomar Mendoza que era su base. Este hecho le valió para convertirse en el primer Teniente General de la historia.

A partir de ahí viene toda la negociación final que llevan a cabo los generales. Perón me dijo en Madrid que él no quiso derramar sangre de argentinos, *porque al fin y al cabo quienes mueren en estas asonadas son los soldados, son los trabajadores*. Además, la mayor preocupación que el entonces Presidente tenía, era la amenaza de la Marina, que ya había bombardeado Mar del Plata. Y su Comandante, el Almirante Isaac Francisco Rojas, anunció que iba a bombardear las destilerías de Ensenada y La Plata y la ciudad de Buenos Aires. Eso fue lo que lo decidió... Perón ofrece que, de ser necesario, él renunciaría, como ya lo había hecho en agosto. El “Comando de Represión” presidido por el Ministro General Lucero, toma esto como una renuncia directa y se la ofrece al *Comando Rebelde*.

La acción imperialista: en 1945, en una acción abierta y descarada, y en 1955, de forma más disimulada, participan de esta acción contra Perón y contra el peronismo, tanto Estados Unidos como Gran Bretaña, en especial esta última, dejando en claro qué intereses defiende cada uno.

El desplazamiento de Lonardi, se dio el 13 de noviembre de 1955, ya que enseguida se produjeron contradicciones entre los mandos. **Primero**, porque Lonardi sale con la consigna “Ni vencedores ni vencidos”, y prometiendo que la CGT iba a mantener las conquistas de los trabajadores, y las leyes sociales **[De hecho el diario de la CGT, que se llamaba “El Líder”, salió hasta el 13 de noviembre...]** Sí, incluso, Lonardi, pone de Ministro de Trabajo a Cerrutti Costa, que no era un antiperonista *gorila*, y eso, por cierto, en los grupos más radicalizados del antiperonismo era inaceptable. A raíz de eso expulsan a Lonardi y lo ponen a Aramburu, que era coherente con la línea liberal.

A poco andar, después del desplazamiento de Lonardi, se propone un supuesto golpe pro peronista, en contra de Aramburu y Rojas, comandado por el general Bengoa.

Yo no entendía nada: ¿Bengoa, que había estado en el derrocamiento de Perón, resulta que ahora, pretendía sumar peronistas para enfrentar a la llamada “Revolución Libertadora”?!! Era increíble...



## Capítulo 2

### *1955. Los Comandos Civiles Los comienzos de La Resistencia*

José, uno de los participantes del taller, hizo la vez pasada una reflexión que a mí me pareció atinada: dijo que hablemos también de las cosas feas, de aquellas que el peronismo puede ser responsable. Le contesté acerca de la parcialidad de toda visión, a la que uno no puede estar ajeno.

#### **Sobre las críticas al peronismo**

Algunas cosas de lo que podríamos decir “lo feo” del peronismo, **está relacionado** con los excesos en la propaganda, que tenían evidentemente un sentido, pero posiblemente ese tipo de cosas se podrían haber morigerado. En las antinomias, no sólo peronismo-antiperonismo, en los partidos de fútbol, por ejemplo, uno siempre mira desde una parcialidad. Todos los partidarios encuentran razón en su partido y todo es sospechoso o negativo en el caso de los adversarios.



En el caso de Venezuela esto es muy notable. Venezuela vive hoy un proceso muy polarizado, parecido a como era en su momento peronismo y antiperonismo: chavismo y antichavismo no se toleran. Y Chávez, que era un verborrágico, y tenía un programa radial todos los domingos que se llamaba, *¡Aló Presidente!*, decía lo que se le ocurría, entonces los partidarios contentos, y los opositores, “que trinaban”.

Posiblemente nosotros en aquella época no nos manejamos bien, y posiblemente, no nos importaba. El uso de los nombres de Perón, para las calles, provincias, escuelas, ese tipo de cosas a mucha gente le molestaba. Y aunque era un homenaje con el que yo estaba de acuerdo, a lo mejor era innecesario abusar de ello.

**[Pregunta: ¿y qué hay de cierto en eso que dicen que echaban a la gente que no estaba afiliada?]**

Ustedes saben que yo conocí a Perón personalmente. Yo era joven, 27 años y con una disciplina de “saludo uno, saludo dos”. Lo que dijera, para mí estaba bien. Mi expectativa al conocerlo era más sentimental que doctrinaria. En ese aspecto yo estaba regalado... y me sorprendió. Tuvimos varias entrevistas –la primera– de cuatro horas, tres jóvenes y él. Nosotros, “nabos sueltos”, no representábamos a nadie. Veníamos de Cuba (algo sobre lo que más adelante les contaré) y le fui a informar a Perón sobre esa experiencia. Perón, entre todas las cosas que dijo, contó de los acontecimientos del 55 y a mí me sorprendieron sus palabras, y después cuando volví a pensarlas, me sorprendió mucho más, porque el hombre, el líder –él tenía muy claro su papel–, en una actitud claramente autocrítica, dijo textualmente: *–A nosotros no nos voltearon, nosotros nos caímos. Y nos caímos porque estábamos podridos. Porque los dirigentes sindicales no respondían a los intereses de su clase y los dirigentes políticos estaban en cualquier cosa.*

*–Yo me podría haber quedado, porque tenía fuerza suficiente. El problema es que se hubiera quedado Perón, pero no el peronismo, y luego nos hubieran derrotado para siempre. Si somos buenos, vamos a volver, y si no, mejor que no volvamos nunca.*

Y digo que me sorprendió más cuando lo repensé, porque Perón era un hombre muy consciente de sí mismo, de su ámbito. No tenía falsa modestia, era consciente de su poder, y tenía una gran experiencia y un sentido de la política y de la influencia que pueden tener las palabras de un líder. Mi conclusión posterior, cuando repensé todo esto, es que un hombre con ese nivel y con esos interlocutores, que sea capaz de tener un planteo autocrítico de ese tipo, capaz de pararse sobre sus zapatos para ver la realidad, habla de su grandeza. Perón supo decir desde el Gobierno: “Estoy rodeado de adulones y alcahuetes”. Y muchas de las cosas negativas pasan por aquellos que quieren ser “más papistas que el Papa”, por los trepadores y arribistas que **con gran habilidad trepan** en cada gobierno. En mi caso yo era un adherente peronista desde el vamos, a mí nadie me pidió nada a cambio, a mí nadie me planteó nada. Era un obrero que trabajaba en una fábrica del Estado, porque el IAME, donde aprendí un oficio era estatal.

**[Pero viste que hay gente que dice: “a mi vieja la echaron...”]**

Sí, seguro que eso pasó, pero no fue una cosa generalizada, al contrario y si pasó eso ha tenido a mi criterio distintos factores y actores. Recuerdo que cuando murió Eva Perón, yo me vine a Buenos Aires con otro chico que tenía quince años, uno menos que yo. Y no nos mandó nadie,



nos pagamos los pasajes de ida (después no teníamos para el pasaje de vuelta). Vimos a la gente, y la adhesión era auténtica. Puede ser que hayan ocurrido algunos hechos negativos de ese tipo, yo no tengo ninguna vivencia concreta que lo corrobore, pero tampoco lo niego: en todos los tiempos ocurre que los vivos, los punteros, los tipos que tienen que ir a los actos, hoy, a hacer notar su presencia, me parece que en una dimensión distinta y grotesca: “el domingo, todo el mundo al acto tal, uno atrás de otro, viene el Presidente...”

Ese tipo de cosas sí ha habido, indudablemente, los presos han existido, y la policía brava también, sobre todo la policía política. Pero yo he andado preguntando, para darles una versión más precisa, y hay un solo muerto, en los 10 años de gobierno de Perón, que fue el Dr. Juan Ingalinella, dirigente del PC de Rosario, que lo metieron preso en esa ciudad en junio de 1955, después del bombardeo sobre Buenos Aires. Pero es bueno precisar que los policías que lo torturaron, fueron identificados y detenidos inmediatamente después del hecho y el Interventor de la Gobernación de Santa Fe –recuerda Rubén Dunda–, “Capitán de Navío Ricardo Anzorena, días después, en conferencia de prensa denunció el hecho”. Tener en cuenta que todo eso fue antes de septiembre de 1955, o sea, durante la vigencia de la Presidencia de Perón.

Entonces, el tema de los presos, que los hubo como la primera línea de la UCR, incluso algunos legisladores, los metían presos igual: estuvo preso Ricardo Balbín, Arturo Frondizi; otros se “rajaron” como Alfredo Palacios, poncho al viento.

Sí, es posible que podría haber sido mejor, pero también había cosas un tanto inevitables.

Lo que sí está demostrado es que en junio de 1955, la aviación naval tiró con bombas contra el pueblo argentino y hubo una montaña de muertos, durante el gobierno de Perón, pero producidos por sus enemigos y con el apoyo extranjero.

Y lo que me hacía acordar este libro<sup>22</sup> es importante: Monzón titula: “Operando por zurda: de la SIDE del 55 a la maldita policía”. Y él dice algo que yo me había olvidado: que el jefe de la SIDE, en 1955, a partir del **gobierno** militar golpista, fue el General Domingo Quaranta. Y con Quaranta empezaron todos los operativos ilegales. Uno de ellos: la muerte del doctor Satanovski. Dice:

---

22 Se refiere al libro de Florencio Monzón (h): *Llegó Carta de Perón*, Corregidor, Buenos Aires, 200□.



“Los *Comandos Civiles* del ‘55 inauguraron las prácticas de actuar por zurdada, con secuestros, detenciones ilegales, torturas, robos y asesinatos, inaugurando una metodología que habría de culminar con la salvajada de los grupos de tareas del ‘76. Las Fuerzas Armadas crearon una ética paramilitar. Rodolfo Walsh halló lo que podría llamarse el huevo de la serpiente en el primer jefe de la SIDE, de la dictadura de **Aramburo**, General Domingo Quaranta. Tomaron por asalto la Embajada de Haití, secuestrando al General Tanco, asilado en junio de 1956.”<sup>23</sup>

“¿Cómo entender la maldita policía de la jefatura de Desiderio Fernández Suárez<sup>24</sup>... del ‘56, hasta el mando del coronel Ramón Camps en el ‘76? Maestros y alumnos de la tortura organizada”.

Entonces, yo sí creo que hubo cosas incorrectas o incoherentes con el sentido que tenía el gobierno justicialista, pero también me parece importante remarcar y comparar lo ocurrido en uno y otro caso. Yo creo que había dos cosas, una que mencioné, el tema del adoctrinamiento, que era duramente criticado por gente no peronista, pero que evidentemente para el peronismo tenía un sentido, que era la capacitación de los jóvenes, en las escuelas, con textos sobre el peronismo. **[¿Es real que la Razón de mi Vida se enseñaba...?]** No sólo *La Razón de mi vida*... En los libros de lectura decía: “Mi mamá me ama, Perón y Evita me aman”, pero eso tenía un sentido: lo que Perón planteaba: “Vamos a hacer una revolución, y en consecuencia vamos a trabajar en los niños y en los jóvenes a los efectos de generar una nueva perspectiva”. Y aunque yo pueda estar de acuerdo, había gente que estaba en desacuerdo. Ahora, el tema de fondo, que yo creo que sí explica todo, es que había una confrontación de intereses muy grande. La había a partir de la aparición del peronismo, y la hubo en el golpe de 1955, y tenía un sentido de clase y de defensa de intereses concretos. El periódico *La Vanguardia* –del Partido Socialista– y particularmente su director Américo Ghioldi, fue muy claro, cuando dijo: “Se acabó la leche de la clemencia...”.

El problema es de qué lado se pone uno en relación a esos intereses. Es cierto que el gobernante tiene la obligación de velar por el conjunto,

---

23 Esto me hacía acordar a la toma de Panamá en 1989, para llevarse a Noriega. Los yanquis ~~hicieron~~ destruyeron un país, para llevarse una persona.

24 Fernández Suárez fue el de los fusilamientos del 9 de junio en la provincia de Buenos Aires. Y éste mismo fue quien, siendo un joven oficial, planteó que había que matar a Perón. También participó en el secuestro del cadáver de Eva Perón.



pero lo que pasa es que ahí, el proceso venía bastante complejo desde sus inicios. La revolución del '43, surge precisamente para enfrentar el poder de la oligarquía terrateniente en ese tiempo, y el poder de Inglaterra y sus intereses comerciales, que se defendían a través de estos personajes. Y por eso el actor social casi predominante en toda la etapa son los trabajadores. Trabajadores **que**, encaraban una cuestión de dignidad, de recuperación... Tipos que antes eran nada, después fueron gente.



Entonces, creo que en esa confrontación de intereses está la razón de todas las diferencias: de las políticas, de la política económica, de la política de derechos humanos, en todos los ámbitos. Y en ese aspecto, por cierto, hay parcialidades, que son en este caso, el de las mayorías. Las mayorías populares que antes no existían sino como número: era, como decía Jauréche, “el país de las vacas gordas y los peones flacos”, que se trastocaba. Porque antes de eso, en el mundo, los argentinos teníamos la imagen de que éramos los que tiraban manteca al techo en París, o los que hicieron acá sus palacios, a principios del siglo XX, como el palacio Anchorena, que en la actualidad es la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores.

## Los Comandos Civiles

Yendo a la cuestión de los hechos militares, es necesario ver el famoso tema de los *Comandos Civiles*. Aquí tengo una revista *Siete días*, Año 3, N° 138, del 29 de diciembre de 1969 al 4 de enero de 1970, es decir, de 15 años después, y un periodista hace una nota que se titula: “7 ~~días~~ dialogó con el señor Pedro Edmundo Oviedo Yocú, ex Ministro de Gobierno de la Provincia de Córdoba”. Fue uno de los fundadores de la Universidad de Río Cuarto, y era Ministro cuando se produjo el *Cordobazo*. Y dice una cosa interesante: “detrás de esta campaña intimidatoria no actúan extremistas de izquierda sino de derecha”. Y agrega: “los *Comandos Civiles* existen, en un número de 500” (insisto: 15 años después de 1955). Lo que me llama la atención es que en esta nota no se nombra a uno de los más importantes entre los *Comandos Civiles*: Luis Medina Allende.<sup>25</sup>



---

<sup>25</sup> Fue Diputado Provincial en la época del gobernador Angeloz. En realidad, era –se decía– “el valijero” de Angeloz. Ha sido acusado como responsable en el asesinato del senador radical Regino Maders. Medina Allende intentó vender la cárcel de mujeres “El Buen Pastor” de Córdoba a unos alemanes. Se armó un *despelote*, porque cuando el alemán se

Los *Comandos Civiles* fueron grupos civiles armados, con mucha participación en los sucesos de septiembre de 1955, que es cuando el gran público se enteró de su existencia. Y la nota se refiere a que en realidad se habían gestado en los años anteriores. Esto abona lo que yo sostengo, en el sentido de que el peronismo ha sufrido un ataque subversivo sistemático desde el comienzo de su historia y de mucha violencia. Los *Comandos Civiles* participaron de una estructura nacional organizada por los militares, los partidos políticos, miembros de la iglesia católica y personalidades antiperonistas, y su mano de obra militar –y es algo que este personaje confirma– estuvo constituida en su mayoría por estudiantes. En Córdoba la FUC –*Federación Universitaria de Córdoba*–, tuvo protagonismo, aunque en general se menciona a la FUA –estructura nacional– que actuó en muchos lugares, pero particularmente en Capital Federal. Recuerdo que estos *Comandos Civiles*, con gran participación del Partido Comunista, tomaron los sindicatos por asalto y durante muchos años quedó escrito en el frente de lo que era el edificio de la CGT Regional de Córdoba en aquel tiempo, en Avenida Vélez Sársfield casi 27 de Abril, la sigla FUC: los *Comandos Civiles* en 1955 tomaron el edificio, subieron por los balcones y escribieron su sigla identificatoria, con pintura negra. Muchos años estuvo esa leyenda como una afrenta a los trabajadores.

Pero volviendo al eje de esta cuestión, en los *Comandos Civiles* hay tres sectores muy visiblemente identificables, que fueron: los estudiantes por un lado, los radicales y el PC, y la gente de la Iglesia Católica. De los grupos radicales en Córdoba, hubo tres personajes muy visibles, digamos, jóvenes –porque en ese tiempo todos tenían 20-25 años–: Luis Medina Allende, al que ya mencioné, un tal Jalil, “El Turco”, y un tal Rosela, “El Flaco”, que están aquí fotografiados en la Revista “7 Días” del 29 de diciembre al 4 de enero de 1970. Fueron los más visibles, de los militantes, porque también estaban los figurones, los “caretones”, que en general eran gente bastante “bienuda”, un grupo bastante ligado a la Iglesia, se decía que Tristán Castellanos, por ejemplo, fue quien brindó la casa donde fue a parar el General Videla Balaguer cuando llegó a Córdoba vestido de sacerdote. Y no sólo laicos, varios de la jerarquía como

---

dio cuenta, hizo una denuncia ante la justicia y en el campo internacional, y le tuvieron que devolver la plata. Por otra parte él andaba en el negocio de venta de la empresa de energía eléctrica de la Provincia, la EPEC, y el hombre que se opuso a eso fue el senador Regino Maders. Y lo mataron. Medina Allende fue a la cárcel, pero de alguna manera la sacó barata. Todavía anda por ahí, participa, aunque sin aparición pública.

Monseñor Lafitte y el cura Carnelutti, pero el fuerte combatiente fueron curas vestidos de civil y seminaristas, en épocas en que se usaba sotana. Eso lo sé positivamente. Por ejemplo, el cura de apellido Chiabasa, de mi barrio, de la parroquia San José, de Alto Alberdi –que era un tipo militante, que tenía muy buena onda con los jóvenes– fue el jefe de los *Comandos Civiles* que tomaron la terminal de ómnibus de Córdoba, que en ese tiempo estaba en la Avenida Vélez Sársfield. Incluso hay fotos del cura vestido de civil, con fusil al hombro (¿sería para matar?) y con jóvenes que eran militantes de su parroquia, supuestamente seminaristas.

Realmente, la Iglesia como institución fue la que “fogoneó” la sedición en esa coyuntura, la que de alguna manera permitió estructurar nacionalmente el golpe. Lo nuevo que encontré en esta nota es que los *Comandos Civiles* radicales (el caso de los orientados por estos personajes ya mencionados), se sintieron traicionados. Porque en realidad, con la toma del poder por el Gral. Lonardi, los beneficiarios de las medidas dictadas fueron los católicos. La FUC rompe con los dirigentes de la rebelión por la designación del Rector de la Universidad, Dr. Agustín Caeiro. Incluso cuenta este periodista que Lonardi debió atrasar 24 horas su partida para Buenos Aires para hacerse cargo de la Presidencia de la República, por planteos que le hacen los *Comandos Civiles*, sobre todo los muchachos de la FUC y los radicales:

“El primer enfrentamiento al interior de las Fuerzas Revolucionarias se registró siete días después de iniciadas las acciones, cuando se hizo público un decreto por el que se restituía la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas del Estado. “La medida indignó a nuestra gente, dice el estudiante Raúl Audenino. Apenas supimos la novedad iniciamos tareas y negociaciones con nuestros oficiales de contacto. Luego de escucharnos, el teniente Bianchini y el capitán.... se reunieron con camaradas de la oficialidad joven de Aeronáutica y se trasladaron con la oficialidad hacia el Cabildo, iban a exigirle a Lonardi que anulara el decreto. El jefe de la revolución debió, por este planteo, atrasar un día su partida. En las últimas horas del viernes 23”, prosigue Audenino, “Lonardi nos respondió textualmente: ‘Muy bien, señores, ustedes son los dueños de esta revolución. La medida será anulada. Pero sepan también que a partir del día de mañana, en que asumo la presidencia de la nación, quien venga a hacerme un planteo de este tipo será pasado por las armas’. “Esta situación nos hizo comprender que habíamos hecho la revolución para que otros la usufructuaran con mentalidad reaccionaria”.

Se produce así la ruptura, y luego de la designación del señor Agustín Caeiro como Rector de la Universidad de Córdoba, ordenaron tomar la universidad. Lástima que, para ese momento, ya habíamos devuelto las armas”.

Los radicales, a su vez, dicen que ellos quisieron usar la sede del partido para guardar armas, y Eduardo Gamón, presidente del partido en la Provincia, los sacó “carpiendo”: *–¡No hay que comprometer al partido en estas cosas!* Y después, a Gamón, por supuesto, jefe de la revolución, los *Comandos Civiles* lo querían matar.

Y la nota dice que hubo un desfile de *Comandos Civiles* –eso yo lo había visto en Córdoba- aquí en Buenos Aires, por la calle Florida– el 8 de julio de 1957, con motivo de haber venido de visita el presidente de la Junta de Uruguay, una suerte de organización que luego se conoció como *Operación Cóndor*, organizada en el marco de las dictaduras de la seguridad nacional de los años 70.

**[En el ‘55, vos en Córdoba, ¿cómo vivís ese momento?]**

En 1955, yo tenía veinte años, era peronista, afiliado al Partido Peronista desde los 18 años, pero no era militante. Era también afiliado al sindicato ATE, desde que era aprendiz en la fábrica. Ambas afiliaciones fueron voluntarias y espontáneas. Creía que era lo que debía hacer.

Había locales partidarios identificados como *Unidades Básicas* [ya no fortines laboristas como 10 años antes.] Mi padrastró en ese momento era el Presidente de la sociedad de fomento del barrio, que se denominaba *Centro Vecinal Alto Alberdi*, de la calle León Pinedo Norte, hoy León Pinelo.

En esos días, yo pude observar muy de cerca los operativos militares que se realizaron. Nosotros –los trabajadores del IAME, que estaba en la zona de operación militar– intentamos ir a trabajar, no sabíamos nada de lo que estaba pasando. Entonces, el 16 de septiembre salí para ir a la fábrica como todos los días, y ya en la calle se empezó a percibir algo raro en el ambiente. Entrábamos a las siete de la mañana, y viajábamos en un ómnibus particular que nos llevaba hasta la fábrica, que pasaba por mi casa seis y diez de la mañana, y algunos de los pasajeros llegaban con algo de información. Además había ruidos raros, de bombas, de tiros. Llegó el ómnibus y el conductor –que también trabajaba en la fábrica– dijo *–Parece que hay problemas, no hay que ir a trabajar*, y todos los que estábamos en una suerte de mini asamblea decidimos no ir a trabajar, cosa en la que acertamos, pues el paso estaba impedido y la disposición formal fue suspender las actividades por conmoción interna.

Entonces fui a buscar a mi amigo y vecino un poco menor que yo, Marcos Antonio “El Negro” Inga, que también trabajaba en la fábrica y luego de los comentarios del caso decidimos ir a ver qué pasa-

ba, y salimos en mi moto *Puma*, cargando la radio *Spica* a pilas, a “pispear”, recorriendo los teatros de operaciones según informaba la radio y ver con nuestros propios ojos lo que era, indudablemente –más allá de cómo terminara– un hecho histórico.



Con Marcos Inga, en la moto “Puma”.

## Gunzinger se hace cargo de la comisaría

La policía enfrentó a los militares. El padre de mi amigo Inga –oficial de policía– fue gravemente herido. La reacción que hubo por parte del peronismo fue una respuesta espontánea, desorganizada, de la militancia. Por ejemplo Walter Argentino “el Alemán” Gunzinger –un compañero con el que nos hicimos muy amigos, y con el que juntos, luego estuvimos presos– él era militante de la Unidad Básica del barrio y miembro de la Cooperadora Policial de la Seccional 11<sup>a</sup>. Fue a buscar al Presidente del Partido Justicialista del barrio, que era un vecino de apellido Gener y al no encontrarlo, se fue a la Seccional Policial y se hizo cargo de la Comisaría. Gunzinger empezó a disponer. Mandó a los policías a detener a los antiperonistas conocidos, cosa que comenzó a ejecutarse, hasta que cayó el Ejército y la tropa de Aeronáutica, y Gunzinger escapó por los techos y quedó identificado –denunciado por los antiperonistas– y prófugo.

### El *Packard* negro

Hubo un famoso automóvil, que los días 16 de septiembre y posteriores, lo pedían por la radio copada por los rebeldes, un auto negro *Packard* misterioso, que andaba por la ciudad y sus ocupantes se agarraban a balazos con los subversivos *Comandos Civiles* en cada lugar en que había actividad.



El conductor y dueño del auto era un tal Machado “El Negro” y su compinche, uno de apellido Robín, y esos dos compañeros de gran valor y conducta fueron luego cabeza de un grupo de *Resistencia Peronista* que se armó con el andar del tiempo en la Provincia. Como ellos, hubo muchos compañeros que actuaron militarmente, pero sin ninguna clase de organización.

Las fuerzas militares leales al Gobierno estaban operando y avanzaban hacia la capital de Córdoba, incluso algunas llegaron a entrar a la ciudad, como el caso del General Iñiguez, ya mencionado. Los *Comandos Civiles* fueron importantes desde el punto de vista logístico. Una de las cosas que dice esta nota de la revista *Siete días* es que realmente “los *Comandos Civiles* fueron la fuerza de choque que tuvo el Ejército, pues los rebeldes no tenían mucha fuerza”. Los militares –Ejército y Aeronáutica– con apoyo de *Comandos* lograron, después de varias horas de combate, controlar la Plaza San Martín y de ahí el Cabildo, que era la sede de la Policía de la Provincia, donde funcionaba la Jefatura Policial. Pero los *Comandos Civiles* se atribuyen lo principal de la acción. Dicen por ejemplo, que “1.000 comandos civiles organizados se enfrentaron con el Regimiento 11, del General Iñiguez”. No sé si será ése el número, pero sí es cierto que fueron quienes enfrentaron a las tropas leales, pues los rebeldes tenían poca fuerza y no contaban con infantería.

Militarmente, Córdoba en realidad era una plaza rodeada por los leales. Los ejércitos del norte llegaron a Jesús María. El Colegio Militar llegó a Villa María. El Regimiento 14, con sede en Río IV, avanzó hasta cerca de Alta Gracia. El comandante de Córdoba, del III Cuerpo de Ejército, era el general Morelo, que se mantiene leal, pero pierde tropa al sublevarse Artillería y quedar Infantería diezmada en el ataque al haber sido bombardeada mientras dormía. El General Morelo se refugia en Alta Gracia y establece ahí su comando, a donde van llegando los leales y los dispersos que empiezan a aparecer, algunos hombres de la Escuela de Infantería que van rearmando la fuerza, a los que se suman los de Río IV y están a la expectativa de que el dispositivo de represión realmente actúe.

**[¿Y los civiles, gobernadores, qué hacen hasta que se produce el desenlace?]**

El Gobernador de Córdoba, Dr. Felipe Lucini, médico, asume la situación y termina preso, junto con su Vice Gobernador, De Uña, de origen sindical y una cantidad de funcionarios y dirigentes.

O sea que, entre los funcionarios del gobierno, hay muchos que enfrentan la situación como pueden, y van presos, y muchos otros desaparecen, abandonan la lucha. La militancia queda peleando sin cabezas visibles. Además, yo a veces pienso que realmente nos ganaron con la radio, porque los rebeldes toman la *Radio LV2* de Córdoba, un comando de Aeronáutica muy fuerte, entran a balazos, y a partir de ese momento la llaman: *LV2, Radio La Voz de la Libertad*. Ahí va preso mi hermano Mario Antonio que era policía, del Departamento de Judiciales. Ese día movilizan a todos los canas, y lo mandan a él, que era oficial, a cargo de un grupo a defender la planta de la radio <sup>26</sup>.

### “Si nos echaron por la fuerza, hay que volver por la fuerza”

En mi caso, vuelvo a la fábrica, ~~trabajaba como les he contado en el IAME~~, como tornero, en ese taller que se llamaba *Motores a Reacción*. Frente a mí, en otro torno, trabajaba un santiagueño de apellido Sayago, mayor que yo –tenía 26 años–, alumno del colegio técnico, éramos compañeros desde hacía varios años, muy amigotes, y empezamos a conversar. Los siguientes tres días de trabajo conversamos sobre el tema. Él me preguntaba muchas cosas sobre mis reacciones: –*¿Vos qué pensás, qué habría que hacer?* Y yo, de entrada, lo primero que respondo es: –*lograr la vuelta de Perón... –¿Y cómo...? –Y... si nos echaron por la fuerza hay que volver por la fuerza...*

“Luchar por la vuelta de Perón”, fue la idea y consigna que surgió de entrada, en todo el Movimiento. Y en todo el país: la mayoría de las historias que circulan sobre esta época, son más bien capitalinas... porteñas digamos. Entonces, muchos reducen la respuesta de la *Resistencia Peronista* y de la organización de la *Juventud* a Buenos Aires, y en realidad, fue un fenómeno nacional. A veces se habla de la *Juventud Peronista* como si sólo fuera el grupo que se armó en la ciudad de Buenos Aires. Sí, ese grupo fue muy importante, y se convirtió en un referente pero, era el de la Capital, o en todo caso de la Capital y el Gran Buenos Aires. Ahí por ejemplo estuvo el Tuli Ferrari, que se fue a afiliarse al Justicialismo el

---

<sup>26</sup> Estuvo tres meses preso. Posteriormente fue muy torturado durante otros tres meses, por haberse integrado a la *Resistencia Peronista*.



día de su derrocamiento. En Buenos Aires, como en todos lados, hubo gente muy valiosa y muy valiente. Lo que yo hago notar es que hay una suerte de centralización de los sucesos históricos en Buenos Aires, y no es exactamente así.

La *Resistencia* surgió en cada lugar geográfico, con distintas modalidades, distinta fuerza, y Córdoba, por haber sido el centro de los acontecimientos, tuvo bastante importancia. La militancia peleó en serio en las calles, junto con militares y policías leales, enfrentando un conglomerado armado y preparado<sup>27</sup>.

A partir del derrocamiento del gobierno popular, la clase trabajadora queda sola. No es que no hubiera cuadros técnicos, profesionales, sectores de clase media. Pero objetivamente, desde el punto de vista de los actores sociales, la clase trabajadora queda huérfana enfrentándose a la dictadura. La *Resistencia* es una respuesta que surge básicamente de la clase trabajadora y de los jóvenes trabajadores. **[Porque intervienen todos los sindicatos, ¿no?]** Así es, y además los sindicatos son en muchos casos tomados a balazos, en general por miembros del Partido Comunista, o por los estudiantes, el caso de la FUC en Córdoba, radicales y comunistas, aunque en ese ámbito creo que estuvieron más activos los comunistas.

Bueno, en el caso particular mío, las charlas que teníamos en el trabajo con Sayago -al que, como era santiagueño, le decíamos “Chango” -para mí era una “conversa” normal. Recién me di cuenta al tercer día cuando me dijo: -¿*Querés participar?* Con el tiempo pensaba: ¿cómo pudo ser, que el primer día que volvemos a trabajar, un compañero me hace la propuesta de integrarme a la *Resistencia*? Después me di cuenta: lo que pasa es que en la clase trabajadora organizada ya se estaban discutiendo las distintas alternativas que se daban en la política nacional y entre junio y septiembre de 1955, esta respuesta estaba surgiendo.

Y era lógico, porque en una fábrica en la que trabajaban miles de personas, muchos activaban en el sindicato, en los colegios o en la política e incluso nuestros opositores, que tenían su militancia en las iglesias o en los partidos tradicionales. Bueno, la cuestión es que Sayago me pregunta si quería participar: -*Estamos armando la resistencia, somos grupos armados, militarizados*, y yo le dije que sí, por supuesto. Me sumé. La

---

<sup>27</sup> Al padre de mi amigo Marcos Antonio, por ejemplo -con el que recorrimos los frentes de batallas ese 16 de septiembre- el Oficial Inga, de la Policía Provincial, Seccional 11, ex Sub Oficial del Ejército, le partieron el brazo con un disparo de fusil *Fal*, estando al frente de un pelotón policial que fue a reprimir a las fuerzas de la Escuela de Artillería.

estructura que se planteaba era mediante grupos celulares, de 10 personas, con un jefe y un subjefe, y la directiva era "no mezclarse los unos con otros", a los efectos de mantener la seguridad.

Mientras tanto, en la fábrica se comenzó la tarea de agitación, que hizo eclosión a raíz de que la patronal militar dispuso aumentar una hora el trabajo, con el mismo sueldo. La red sindical armada convocó a una asamblea dentro de la misma fábrica a la hora de salida del personal, que culminó con un gran tumulto de miles de trabajadores viviendo a Perón.

Al principio, por falta de conciencia, en la *Resistencia* no había la suficiente disciplina. Por ejemplo el santiagueño fue preso por no respetar la consigna que él me había dado a mí, en el sentido de no tomar contacto con compañeros de otros grupos. Un día, a fines del '55 o principios del '56, se encuentra en la calle cerca de la plaza Vélez Sársfield de **casualidad** con un muchacho de otro grupo con el que eran compañeros en el Colegio Técnico y se le ocurrió preguntarle alguna cosa, y se detiene a conversar con él, cuando son rodeados por un grupo armado que los "levanta". Los llevan presos a una dependencia militar, y quien interroga a Sayago era un oficial de la Aeronáutica. En realidad, en el operativo venían siguiendo al otro compañero, sobre el que pesaba una **investigación** por alguna información sobre las actividades que desarrollaba, que por cierto eran cosas muy primarias, pues era el trabajo conspirativo de gestar una organización en el seno del pueblo para desarrollar una actividad, o acción, en contra de la reacción encaramada en el poder.

Sayago posteriormente me contó el método del interrogatorio. Dijo que el oficial que lo interrogaba, sentado frente al preso, con una regla en la mano, mientras le preguntaba le pegaba con el canto de la regla en la rodilla. El compañero se dio cuenta por las preguntas que el oficial interrogador no tenía información sobre él, lo que le permitía acentuar su tono de inocencia y desconocimiento de las actividades del otro detenido al que sólo reconocía como compañero de colegio. Y Sayago pensaba que el tratamiento no era demasiado violento y se decía, "si esto es la tortura, es bastante llevadera...". Y el interrogador por su parte le decía al santiagueño: *–Chango: ¿qué charango tocás vos?* Porque no lo ubicaban. *–Después –dijo Sayago– me di cuenta del efecto de los golpes que me daba: cuando me hicieron parar, habían pasado poco más de dos horas, no me podía sostener, ni caminar.* No le pegaron fuerte, pero el efecto había sido demoledor. Tenía la rodilla totalmente inflamada...

Pasó un tiempo, y el compañero que era mi contacto, me hace una propuesta: *–Mirá, te vas a hacer cargo de un grupo, te vamos a pasar*



6 compañeros, vos tenés que buscar cuatro más, entre ellos tu segundo. Yo acepté, por supuesto. ¡Lo que es la irresponsabilidad! Y pensé: “¿quién?”. Y busqué a mi amigo, un compañero de trabajo. Tenía un “pata”, muy compinche, el “Loro” Díaz, que era un tipo muy “hinchapelotas”, muy gracioso, siempre andaba molestando a la gente. **[Y ése fue tu segundo?]** Sí, pero lo más notable, es que el Loro era radical! Yo sabía que era radical. Pero éramos amigos, amiguísimos. Entonces lo cité, nos encontramos una tarde, y le hice todo un planteo, le conté –lo que le podía contar, por supuesto– y le dije, mirá, la cosa es así, y le pregunté si quería participar. Y el tipo, tan irresponsable como yo, aceptó. –*Si vos estás, yo estoy. Vos sabés que yo soy radical, pero si vos estás, yo estoy.* Y además, lo primero que hicimos, la primera operación, fue tirarle una bomba incendiaria al comité radical de mi barrio, una forma de probarlos, acción que nos dio mucha risa, posiblemente de nervios.

### Uno que se pierde

Digamos, toda la experiencia fue notable, tuvimos que ir aprendiendo todo. Por ejemplo, una vez se nos pierde un compañero del grupo. Así como yo busqué a este “radicheta” que era amigo mío, este muchacho, el que se pierde, tenía otro “pata” en el grupo –eran parte de los seis que yo recibí y que no los conocía de antes–. El grupo se reunía, discutía, hablaba de peronismo, criticaba a los “gorilas”, se pasaba información, una tarea de adoctrinamiento, fabricaba “miguelitos” para las huelgas, todo esto en función del objetivo revolucionario para la vuelta de Perón. La cuestión es que se nos pierde un compañero. ¿Qué pasó? No entendíamos... Entonces su amigo, el que lo había reclutado, entra en crisis: ¡perdió a su compañero! Claro, se ve que ellos vivían esta experiencia que estaban haciendo, como algo psicológicamente muy impactante. Analizando el tema se supone que está preso. Todo un problema: dónde, cómo, qué pasó, qué dijo, como hacíamos funcionar la seguridad del grupo... Y el amigo de él entra a desconfiar: –*Yo lo traje a este grupo*, decía, *y resulta que ahora lo llevaron preso, ¿lo habrán delatado? ¿Quién?...* Nos generó un quilombo interno muy fuerte.

Bueno, la cuestión es que a los pocos días, aparece el personaje: efectivamente, había estado preso, pero la cosa venía por otro lado, no por la

cuestión política que era nuestra preocupación. El compañero era joven, como nosotros, pero casado. Y el tipo había tenido un "despelote" familiar, no sé si le había pegado a la mujer, un lío en la casa. Y por ese lío, fue preso. Entonces una vez que se aclaró la cosa, nos tranquilizamos, pero entonces el muchacho habla conmigo, y me pone condiciones: – *Mirá, yo me voy a quedar en el grupo, pero con una condición, voy a hacer lo que ustedes me digan pero, cuando se produzca la revolución ¿tienen que ir a la casa y matar a mi suegra! –Nooo... viejo, ¡nosotros hacemos la revolución para traer a Perón y vos querés matar a tu suegra!*

En la primera época de la *Resistencia Peronista* la acción estaba concebida con el objetivo de hacer todo lo posible para enfrentar y desgastar a la dictadura. El hecho militar determinante estaba ligado a la perspectiva de un golpe –pensando en aquello de que: “Si nos echaron por la fuerza, hay que volver por la fuerza”– y nosotros debíamos contribuir al mismo, participando en todos los niveles, pero para eso necesitábamos a los militares peronistas, que eran quienes tenían las armas. Y empezábamos por el General Iñiguez y terminábamos por el cabo de cuarto.

**[En estos grupos, ¿todo era político, no había nada personal, no sabían ni dónde vivían ni eso?]**

No, claro, yo creo que la mayoría, o mucha gente entre sí se conocía. Pero se empezaba a dar una orientación de “clandestinizar” la actividad, porque a poco andar nos dimos cuenta de que había un importante movimiento de infiltración por elementos policiales y de los servicios de informaciones, a los que contribuían los *Comandos Civiles*. Entonces: la consigna era tener la menor cantidad de datos posible.

Había una respuesta notable. Por ejemplo, una de las cosas a las que yo me dediqué, fue a reclutar gente. Y llegué a contabilizar quinientos compañeros y compañeras contactados por mí, en relativamente poco tiempo. **[¿Jóvenes?]** Peronistas. Jóvenes y viejos, de todo: peronistas. La cosa era encontrarlos. Ir a buscarlos a la casa. Porque la organización preexistente no existía más, el partido, los afiliados. Había que empezar de nuevo. Entonces venía alguien y me decía: –*Mirá, en tal lugar hay una chica, que se llama María, que es peronista*, entonces yo agendaba el dato y después de mi trabajo como tenía moto la iba a buscar. Y así construimos una red. Claro, en la medida en que avanzábamos, tratábamos de tener más información sobre los compañeros para garantizarnos, pero había una avidez muy grande de encontrarse. Además yo no era el

único que hacía ese trabajo, fuimos muchos militantes, y luego articulando su trabajo, se plasmó en organización.

Les digo, había una respuesta muy firme de la gente, con mucha apertura, y con mucha irresponsabilidad, tanto de la gente como de los convocantes, ¿no? Nos manejábamos mucho con la intuición, con el olfato, “sí, decíamos, éste es peronista”. Claro que eso a veces se prestó también a las tareas de la infiltración.

Y la participación masiva generó una gran solidaridad que quedó palpable cuando comenzó la movilización, ahí la solidaridad de la gente fue muy grande. Cuando se armaba la represión y había que escapar, todo el mundo “rajaba” y se metía en cualquier lado. Comúnmente, todos encontraban una casa donde refugiarse, un zaguán, bastaba que dijera que lo perseguía la policía. Había una solidaridad práctica muy fuerte. Los campos estaban muy delimitados: el peronismo-antiperonismo era una suerte de barrera física. Y por cierto, había lugares que se prestaban, una casa de trabajadores, no podían ser otra cosa que peronistas. Era muy raro que no fuera así. Ojo, por ahí había quienes se ensartaban también. Posiblemente en Buenos Aires eso se notó más, por las características de esta gran ciudad.

La tarea militante esforzada y autogestionaria era lo que predominaba, comenzó una tarea de divulgación y de agitación. Por ejemplo, se fabricaban en algún taller o en la casa de los militantes, lápices, una suerte de marcadores de sebo, para lo que se derretía la grasa vacuna y con negro de humo que le daba color, se armaban cartuchos de papel donde se los dejaba enfriar y endurecer, y con eso salíamos de noche solos o preferentemente de a parejas, por si había problemas, a pintar en la calle “Perón vuelve”, el famoso símbolo con la “P” y la “V” abajo, cuyo origen tiene que ver con el antiperonismo porque, como ya les he relatado, la consigna de los antiperonistas en 1955 fue “Cristo vence”, la cruz y la “V”. Los aviones que bombardearon la Ciudad de Buenos Aires el 16 de junio de 1955 tenían pintado ese símbolo.

## **Origen del “Perón Vuelve” como “P” y “V”.**

Por ejemplo cuando, en todos los centros universitarios del país se armó la “bronca” de la “enseñanza laica” y la “libre” en 1958 durante el gobierno del Presidente Frondizi, Córdoba fue uno de los centros de confron-

tación más fuertes, por la incidencia del estudiantado. En el acto final, "El Bicho" Villada Achával, uno de los sobrinos del General Lonardi, encabezó la marcha de los "libres" –una manifestación como de cien mil personas, con los alumnos de los colegios religiosos atrás– con un gran cartel con la cruz y la "V", que decía: "Como ayer"...

Las dos manifestaciones –la "libre" y la "laica"– se hicieron la misma noche, y las dos tuvieron más o menos la misma cantidad de gente. Era notable el público de una y otra. En la "libre", era muy notoria la presencia de las escuelas católicas, los chicos y las chicas, muchos incluso con sus uniformes de las escuelas y los colegios, y en el caso de la "laica", el estudiantado, masivamente, y trabajadores, sectores populares que acompañaron la manifestación. Y fue un enfrentamiento duro, incluso se produjeron algunos hechos de violencia entre los estudiantes. En el centro cordobés por ejemplo desde un grupo que sería de la Facultad de Química, tiraron ácido y quemaron a un muchacho en la cara... Feo. ~~En esa manifestación, Villada Achával llevaba un gran cartel, con la cruz y con la "V" abajo, y decía: "Como ayer". La consigna del Cristo Vence. Como respuesta a ese símbolo, los peronistas cerraban la cruz, para formar la "P" de Perón...~~ 

La *Resistencia* fue armándose con grupos bastante precisos, con la participación de Perón, que "fogoneaba" y orientaba desde el exterior, con los *Comandos de Frontera* que se organizaron, pero tuvo en su origen un nivel de espontaneidad muy grande, incluso por parte de los propios dirigentes y militantes que participaron, que se organizaron desde la base y luego se conectaron entre sí, sobre todo en Buenos Aires, donde estaba "el orden nacional": César Marcos y Raúl Lagomarsino, del "Comando Nacional; John William Cooke; el Gral. Miguel Ángel Iñiguez.

Yo era "un nabo suelto", militante de base, participante de los grupos originarios, la cosa se fue gestando y después paulatinamente se convirtió en un fenómeno nacional. De todas formas, a principios de 1956 se armó en Córdoba una gran razzia contra integrantes de la *Resistencia*, como producto de la infiltración y la defección de alguno. Mi hermano Mario Antonio fue nuevamente a parar a la cárcel y en los interrogatorios ante algún delator decían: "No. No es éste, el otro es más petiso".<sup>28</sup>

---

28 Mi hermano medía más de 1,80 m y yo 1,70 m.

## Discutiéndole al Teniente

En febrero de 1956 fui incorporado a la “colimba” por ser clase 35. En la primera “academia” (charla) dada por el Teniente Primero Montes Silva, éste empezó diciendo: *–Hoy hablaremos del término **lealtad**, que ha sido utilizado mucho los últimos años por el tirano Juan Perón.* Todos los “colimbas” sentados a su frente en bancos largos y un pasillito al medio. Era un grupo no muy numeroso. Una unidad militar pequeña, de abastecimiento, En esa actividad habría unos cuarenta milicos. Estaban los suboficiales, atrás del Teniente Primero que daba la charla. Yo estaba sentado en la última fila justo frente al militar por el pasillo, contra la pared, pero delante de mí no había nadie. Entonces dio su charla, y cada tanto decía: *–¿No es cierto? –iSí, mi teniente primero! O –No...* Contestaban a coro los soldados. Y yo no decía ni sí, ni no. No sé si eso me delató. Posiblemente. No sé si me tendrían marcado, *–mi hermano en ese momento estaba preso–* aunque en aquel tiempo los servicios no eran tan eficientes.

La cuestión es que el tipo al finalizar su exposición dice: *–¿Algún soldado está en desacuerdo conmigo? ¿Algún soldado cree que yo hago política?* Y yo decía para mis adentros: “Callate, Gaitán”. Y me encaró y me pregunta: *–¿Qué opina usted, soldado?* Y yo pensé: “¿qué hago?”. Porque yo podría haber dicho que estaba de acuerdo y listo. Pero le dije: *–Usted hace política, mi Teniente Primero. – ¡Cómo dice soldado?! – Usted hace política, no a favor de ningún partido, sino en contra de la opinión mayoritaria del pueblo.* Y le bajo la línea. Porque el peronismo significó esto... 70.000 obras públicas... la justicia social, la dignidad de los trabajadores... **[Y el teniente, ¿cuántos años? ¿Tendría 25, 26?]** Sí, más o menos... Entonces me felicita, “porque eso también es una muestra de lealtad...” **dijo**, Eso, para enganchar otros giles. *–Vamos a volver sobre el tema...*



La cuestión es que salimos al descanso, la unidad eran dos manzanas con una calle de por medio. La mayoría de los soldados eran tucumanos. Y me abrazaban, me felicitaban. Y del otro lado había una cantina y fuimos. Y cuando salgo de la cantina, un suboficial, sería Sargento Ayudante, un hombre ya maduro, de cuarenta y pico, me llama: *–¿Usted es Gaitán? –Sí. –¿Qué le pasó con el Teniente Primero? –Nada... El dijo tal cosa, me preguntó, y yo le contesté...* Y cuando estábamos en eso, de golpe el tipo me pega un grito: *–¡Lleve ese palo!! –¿Qué palo? Yo pensa-*

ba: "¡estamos todos locos!" Entonces veo un palo y lo voy a agarrar, y en voz baja me dice: *–No, no: deje el palo. Pero tenga cuidado... Usted metió la pata...*

Justo pasaban dos soldados, Uno, era un Villada Achával, que estaba ahí de soldado, sobrino de Lonardi, y otro, un tal Palacio, también hijo de un militar. Y el Sargento sigue: *–Usted ha metido la pata, pero no se preocupe, porque dentro de poco ia estos hijos de... les va a resultar chico este campo para disparar!!!* O sea: estamos hablando de febrero de 1956. Yo, en bolas... Era militante, pero empezando... Y ése fue un testimonio que tuve, de que se estaban preparando cosas. Volvemos a la formación al mando de otro Sargento, viene un "soldado estafeta" –se llama así, porque lo usan de correo– y me llama el Sargento: *–Gaitán, lo llama el teniente primero Arab Nava, mi jefe, que era un "turco": Jorge Ahmed Arab Nava, (Tenga cuidado, me advierte por lo bajo).* Y el tipo, mi jefe, me pegó una cagada a pedos... Desde ese momento, cuando yo iba para un lado todos iban para el otro... **[Risas.]** ¡Ni me saludaba nadie! Y me echaron, al otro día... Bueno, a donde me mandaron ya fui con un poco más de experiencia...



Pancho Gaitán "colimba".

## En Mendoza, junio 1956

De Córdoba me habían echado por peronista, por suerte no me sumariaron. Ahí, la cosa fue distinta, porque había llegado con otra experiencia, aunque me sentía muy lejos, muy débil. Tenía que lograr posesionarme en un nuevo ambiente. Luego del traslado supe, que me habían mandado

a un Regimiento que estaba castigado: el 16 de Infantería de Montaña – RI 16–, en Uspallata, Mendoza. En la nueva realidad comprendí que, hay grupos, de presión, de opinión, de acción, que se confrontan. Algunos llegan a los hechos, y la mayoría queda expectante, “a ver cómo viene la mano”. Después juegan de manera oportunista. Yo pude ver eso con cierta fidelidad el 9 de junio de 1956 con motivo del levantamiento del General Valle, cuando me pareció percibir que en Mendoza, el Regimiento estaba en la conspiración.

En consecuencia ahí había milicos castigados, que por esa razón fueron destinados a esa unidad. Yo estaba en una compañía de abastecimiento, en la armería, cuya característica era que todos tenían un “destino” específico... ¡y un pretexto! Los que trabajaban con oficiales, por ejemplo: eran asistentes, o ayudantes. El jefe directo era un sargento. Entonces, si un soldado, llegaba tarde. –*¿Por qué viene tarde? –Porque estuve con el teniente Fulano...* El sargento no le iba a preguntar al teniente por qué mandaba tarde al *milico*... Entonces, todo el mundo tenía un “curro”... Y eso a su vez permitía ver la situación desde otra óptica... tener un paisaje distinto del que podía tener un soldado tropero, con jefes de acción directa. El jefe de nuestra compañía, era **bien** milico... Y la verdad es que lo odiábamos en masa... Yo tenía alguna información “extra cuartelera”, porque recibía un periódico nacionalista, *Azul y Blanco*, que me mandaba mi madre. El “soldado correo”, un día me dice: –*¿Vos recibís esto acá? Porque lo abren en la Mayoría, lo leen y después lo dejan pasar...* y después me dice: –*Bueno, pero hay dos que lo reciben... –Ah, ¿sí...? pregunté, ¿y quién es el otro? –El Mayor Nazar, el Jefe del Regimiento.*

Se preveía la sublevación del 9 de junio. Una noche estaba haciendo un turno de lo que se llama “imaginaria”<sup>29</sup> y aprovechando esa **circunstancia** me metí en la oficina, que llamaban “detal”, y me puse a escuchar la radio... muy bajito... para ver si encontraba algo sobre la conspiración. Cuando estoy en eso, viene un Cabo Primero, Bizoto, se llamaba. El hombre abre la puerta, y yo miro el techo y pongo cara de nada... Entonces el tipo me reta: –*¡Qué hace soldado! Y yo le digo: Escucho la radio... [Risas]* Parado ahí, con la puerta abierta, se vuelve hacia atrás, mira si no viene nadie, cierra, y me dice: –*¿Hay algo, se escucha alguna información...? [Risas.] [Era una joda, el Regimiento ese...]*



---

29 “Imaginaria” era cuidar la Cuadra, una suerte de guardia sin armas de fuego, mientras los soldados duermen.

Días antes del 9 de junio, de pronto se escuchan sirenas, y gritos: *–¡Plan CONINTES* <sup>30</sup>*! Todos los soldados, cada uno a su compañía, a armar la mochila, a buscar el fusil, a prepararse.* Hicimos todo lo que teníamos que hacer, formar, preparar la mochila, el fusil, la munición... Era un simulacro. Al día siguiente: *–¡CONINTES!* Y otra vez a armar la mochila, buscar el fusil... Después de varios simulacros, yo pensé: “éstos no me joden más”, agarré papel de diario, hice bollos y llené la mochila. A todo esto, había llegado el Coronel Soria luego vino el Comandante del 2º *Ejército de los Andes*, General Nazar, hermano de nuestro Jefe, el Mayor Nazar. Se movió toda la primera plana del Regimiento, y el día 9 de junio, el levantamiento fue a la madrugada, escuchamos otra vez: *¡CONINTES!* Y yo con la mochila llena de bollos de papeles... ¡Y arrancamos en serio! ¡Tuve que salir disparando a poner en la mochila lo que tenía que llevar! **[Risas.]** Entonces aparece nuestro Jefe, y ante la tropa reunida en formación militar nos da explicaciones. La verdad, nos cayó muy bien. Dijo algo así como: *–Soldados, hay un levantamiento militar, nuestra Compañía, junto a nuestro Regimiento, vamos a Mendoza, no sé si vamos leales o rebeldes. Pero el Teniente Primero va a la cabeza, y ningún soldado se me queda...*, el loco “cazó” la ametralladora y arrancó, y nosotros lo seguimos...

Pero al General Valle en Buenos Aires, lo dejan solo. En realidad, lo que ocurrió es que el movimiento de Valle estaba infiltrado, y los jefes sabían. Aramburu y Rojas, dejaron que saliera, a los efectos de dar un **escarmiento** los asesinaron a sangre fría. 

El RI 16 Regimiento en el que yo estaba, y el 2º *Ejército de los Andes*, estaban en la conspiración o sabían del **alzamiento**. El general Nazar y el Coronel Soria no fueron de casualidad ahí, a hacer inspección. Pero fueron también expectantes y esperaron para ver cómo se definían los demás. En Mendoza nos alojan en el campo de otro regimiento: el Octavo. La noche del 10, yo estaba de guardia y el puesto que me toca era cerca de la cocina; y en un momento se juntan el Jefe, Mayor **Nazar** con una serie de oficiales que estaban mateando, y comentan las novedades y yo ahí, parando “las cuatro” orejas, escuchando... y el Mayor dice: *–Escuchaba la radio y en un momento determinado nombraron a algunos regimientos que estaban en la asonada, y yo pensaba: ¡en una de esas*




30 Plan de **Commo**  *n Interna del Estado*

*nos nombraban a nosotros, que no tenemos nada que ver!* Era notable esa especulación, no fue la primera vez que se dio.

## Los fusilamientos de 1956



Los fusilamientos de 1956, que resultaron del conato del levantamiento militar, ~~además de los~~ asesinatos cometidos a militares y civiles, lo insólito, fue que el movimiento ~~que~~ estaba muy infiltrado. El General Valle asumió la responsabilidad de la acción militar, con la finalidad de salvar a sus camaradas. **[Pero el otro día escuché decir: ¿hay algunos que quedaron vivos?]** Sí algunos, uno de ellos fue Julio Troxler, de los civiles que fusilaron en el basural de José León Suárez, Eso está relatado en el libro de Rodolfo Walsh, *Operación Masacre*. Hubo treinta y tres fusilados: dieciocho militares y catorce civiles. A Valle lo fusilaron el día 12 de junio, en lo que era la Penitenciaría Nacional, sobre Avenida Las Heras... Yo supongo que Valle no creyó que lo fueran a **fusilar Él** se enteró por el cura Alberto Devoto, que fue su confesor... **[¿Ah sí? El obispo.]** El Obispo, sí. En ese tiempo no lo era todavía... Y dicen que Devoto fue llorando a confesarlo... y que Valle le dijo: *–Padre, usted nos ha enseñado que la otra vida es mejor, así que... ¡no me va a hacer entrar en dudas ahora...!* Fue un tipo que mantuvo la calma y la entereza hasta el último minuto. Así lo ~~que~~ cuenta Susana, la hija que estuvo con él. 

Carta del General Valle al General Aramburu, antes de ser fusilado<sup>31</sup>.

“Dentro de pocas horas, usted tendrá la satisfacción de haberme asesinado. Debo a mi patria la declaración fidedigna de los acontecimientos.

Declaro que un grupo de marinos y de militares movidos por ustedes mismos son los únicos responsables de lo acaecido. Para liquidar opositores, les pareció digno inducirnos al levantamiento y sacrificarnos luego fríamente. Nos faltó astucia... o perversidad para adivinar la treta. Así se explica que nos esperaran en los cuarteles, apuntándonos con las ametralladoras. Que avanzaran los tanques de ustedes, aún antes de estallar el movimiento. Que capitanearan tropas de represión algunos oficiales comprometidos en nues-

---

31 En: *Documentos de la Resistencia Peronista*, de Roberto Baschetti. Ed. De la campana, La Plata, 1997.

tra revolución. Con fusilarme a mí, bastaba. Pero no: han querido ustedes escarmentar al pueblo, cobrarse la impopularidad confesada por el mismo Rojas, vengarse de los sabotajes, cubrir el fracaso de las investigaciones, desvirtuadas al día siguiente en solicitadas de los diarios, y desahogar una vez más su odio al pueblo. De ahí esta inconcebible y monstruosa ola de asesinatos.

Entre mi suerte y la de ustedes, me quedo con la mía. Mi esposa y mi hija, a través de sus lágrimas, verán en mí un idealista sacrificado por la causa del pueblo. Las mujeres de ustedes, hasta ellas, verán asomárseles por los ojos, sus almas de asesinos. Y si les sonríen y los besan, será para disimular el terror que les causan. Aunque vivan cien años, sus víctimas los seguirán a cualquier rincón del mundo en donde pretendan esconderse. Vivirán ustedes, sus mujeres y sus hijos, bajo el terror constante de ser asesinados. Porque ningún derecho, ni natural ni divino, justificará jamás tantas ejecuciones. La palabra monstruos brota incontinente de cada argentino a cada paso que da.

Conservo toda mi serenidad ante la muerte. Nuestro fracaso material es un gran triunfo moral. Nuestro levantamiento es una expresión más de la indignación incontenible de la inmensa mayoría del pueblo esclavizado. Dirán de nuestro movimiento que era totalitario, o comunista, y que programábamos matanzas en masa. Mienten. Nuestra proclama radial comenzó por exigir respeto a las instituciones, templos y personas. En las guarniciones tomadas, no sacrificamos un solo hombre de ustedes. Y hubiéramos procedido con todo rigor contra quien atentara contra la vida de Rojas, de Bengoa, de quien fuera. Porque no tenemos alma de verdugos. Sólo buscábamos la justicia y la libertad del 95% de los argentinos, amordazados, sin prensa, sin partido político, sin garantías constitucionales, sin derecho obrero, sin nada. No defendemos la causa de ningún hombre ni de ningún partido. Es asombroso que ustedes, los más beneficiados por el régimen depuesto, y sus más fervorosos aduladores, hagan gala ahora de una crueldad como no hay memoria. Nosotros defendemos al pueblo, al que ustedes le están imponiendo el libertinaje de una minoría oligárquica, en pugna con la verdadera libertad de la mayoría, y un liberalismo rancio y laico en contra de las tradiciones de nuestro país. Todo el mundo sabe que la crueldad en los castigos, la dicta el odio. Sólo el odio de clases o... Como tienen ustedes los días contados, para librarse del propio terror, siembran terror. Pero inútilmente. Por este método, sólo han logrado hacerse aborrecer, aquí y en el extranjero. Pero no tapanán con mentiras la dramática realidad argentina, por más que tengan toda la prensa del país alineada al servicio de ustedes

Como cristiano, me presento ante Dios, que murió ajusticiado, perdonando a mis asesinos. Y como argentino, derramo mi sangre por la causa del pueblo humilde, por la justicia y la libertad de todos, no sólo de minorías

privilegiadas. Espero que el pueblo conocerá un día esta carta y la Proclama Revolucionaria, en las que quedan nuestros ideales en forma intergiversable. Así, nadie podrá ser embaucado por el cúmulo de mentiras contradictorias y ridículas con que el gobierno trata de cohonestar esta ola de matanzas y lavarse las manos sucias en sangre. Ruego a Dios que mi sangre sirva para unir a los argentinos.

¡Viva la Patria!

[¿Y esto cómo llega? Esta carta...] Porque él se la da a su hija. Susana, que tenía 15 años, está con Valle hasta momentos antes del fusilamiento. La entereza del hombre fue notable, ¿no?<sup>32</sup>

Bueno, como decíamos, hubo algunos compañeros que se salvaron de los fusilamientos. Hubo gente que estaba en la conspiración, que se expresaron en distintos lugares. El papá de Gonzalo Chávez, Horacio, era Suboficial del Ejército, y estuvo en la toma del 7º de La Plata. La sublevación tuvo resultados diversos de acuerdo al lugar, pero el hecho central estaba “entregado” de entrada.

La brutalidad asesina de la dictadura impactó a muchos, algunos incluso variaron en sus opciones políticas. Es el caso del dirigente radical rosarino, Rodríguez Araya, y también el socialista Dickman, ~~que había sido bastante “gorila” y después se hicieron pro peronistas.~~ Fueron anti-peronistas militantes y después, con el andar del tiempo, por lo menos dejaron de ser “gorilas”. Rodríguez Araya fue diputado en la primera elección que hubo, después del 55, un personaje de lo más pintoresco, enfrentó al General Quaranta, Jefe de la SIDE, un hombre “pesado”. Quaranta tenía un negociado de automóviles, no recuerdo si eran autos robados o contrabandeados, un negocio ilegal, y Rodríguez Araya lo denunció públicamente. Quaranta, entonces, lo desafió a duelo. Y las reglas del duelo –como es entre caballeros– establecen que cuando se desafía a duelo a alguien por sentirse ofendido, el ofensor debe silenciar o reparar la denuncia o el hecho ofensivo. Entonces cuando Quaranta lo desafió a duelo, hablando de “su espada pundonorosa, y su vida transparente”, y



---

<sup>32</sup> Algo significativo de esta historia es que en el *Museo Penitenciario*, en el *Archivo del Servicio Penitenciario* dependiente del Ministerio de Justicia, en el libro *Detenidos Especiales 1956*, el General Valle aparece registrado “Preso político” con el n° 4498. Lo notable es que el anterior, el 4497, Amílcar Darío Viola, está registrado el 26 de abril de 1957. Y el subsiguiente, n° 4499, Carlos Vázquez, ingresó el 8 de octubre de 1957. No hay duda de que lo pusieron ahí sólo para “blanquearlo”.

que “venían a poner en duda su integridad”, Rodríguez Araya le contestó públicamente: –*No, no: primero, vamos a hablar de los automóviles, después vamos a hablar de su espada pundonorosa. [Risas].*

## La Resistencia Peronista en Córdoba

Cuando volví del servicio militar, a mi ciudad de origen, a principios de 1957, me encontré con que en Córdoba había tres grandes grupos en los que se expresaba la *Resistencia Peronista*: el CRP, *Comando de la Resistencia Peronista*; un segundo grupo, el de Robin, Lazo y Machado [**Los del Packard negro!**], identificado con el nombre de sus dirigentes; y un tercer grupo: el de *la Alianza Libertadora Nacionalista*. El CRP era el grupo más numeroso y podríamos decir “más ortodoxamente peronista”. Sin embargo, ese grupo estaba liderado por un abogado, Ricardo Smith, al que –los nacionalistas sobre todo– identificaban como “liberalote”. Los nacionalistas tenían el problema de su anticomunismo, entonces todos los liberales, masones, etc. eran execrados.

El otro problema, el que a mí me producía más escozor, era que el jefe militar –para llamarlo de alguna forma– del CRP, el jefe operativo, (porque Smith era el jefe político) el organizador y el jefe de operaciones era un policía, un subcomisario que había sido el jefe de la policía política de Córdoba hasta el golpe del ‘55, y de quien se decía que había sido un represor, cosa que seguramente era cierta. Los comunistas, sobre todo, lo odiaban.

El nombre de guerra que usó (yo lo conocí: era muy petiso y muy gordo) era: “la gorda María”. En la intimidad era el gordo Bernardo Gordillo. Se había convertido en una leyenda. A tal punto que escuché una noche al hermano del Chango Rodríguez (el Chango era radical de familia), contar cómo lo habían matado a Gordillo en los días de la revuelta septembrina... **el Alemán y yo veníamos**, justamente ese día, ide reunirnos con él!



Este hombre era realmente un policía de alma. Dicen que la Orden del Día de la policía, le llegaba a él antes que al jefe en actividad y controlaba todo desde afuera de la repartición, desde la clandestinidad. Y la estructura que había desarrollado, sobre todo en la cúpula del CRP, estaba conformada por policías, ¡incluso policías en actividad! Entonces a mí eso no me atraía nada. En cambio, mi cuñado Oscar Martínez era de la Alianza, y por su intermedio, me integré. Me sentía más seguro, los aliancistas tenían fama de ser valientes y tener una gran capacidad operativa.

Más allá de que los grupos se fueron armando en cada lugar, con su propia dinámica y sus medidas de seguridad, con el tiempo llegué a creer que el grupo más serio, era el de Robin y Machado, que era el más pequeño, pero bueno, ya estábamos incorporados ahí y las normas de seguridad desaconsejaban andar cambiando. En todo el país se fueron armando cosas, se fueron desarrollando grupos, y luego se empezaron a interrelacionar tanto en las provincias como en el orden nacional.

Eso comenzó con el derrocamiento de Perón, y ya para el '56, '57, la red estaba conformada, con la participación de grupos organizados en casi todos los distritos. Había –y en general creíamos que era una necesidad– bastante incidencia militar. En el orden nacional, entre lo más notable estaba el grupo de Iñíguez, el COR –*Central de Operaciones de la Resistencia*–. El General Miguel Ángel Iñíguez, a quien echaron del ejército –y cuyo nombre de guerra era poco misterioso, ya que le decían “el pintor”– contaba con bastante influencia a nivel nacional dado el prestigio que tenía. Fue leal a la conducción de Perón, combatió en junio y en septiembre de 1955, y posteriormente, en junio de 1960, intentó tomar el *Regimiento 11 de Infantería*, otra vez, en Rosario. En ese entonces, su equipo militar era numeroso y capacitado: sabían de qué hablaban... y en torno a ellos se sumaron grupos civiles en todo el país, pero todos ellos tenían, básicamente, una concepción golpista de la revolución.

## Los seis de la fuga

Otro grupo, era el que orientaba John William Cooke, que se organiza a partir del momento en que llega a Santiago de Chile, escapado de la cárcel de Río Gallegos. Fueron seis los que se evadieron. El que organizó la fuga fue Jorge Antonio y los otros participantes fueron: Cooke, Héctor Cámpora, Guillermo Patricio Kelly, al que llevan básicamente porque era un tipo de acción, el quinto era José Espejo, dirigente sindical, ex Secretario General de la CGT y el sexto Gomiz, dirigente sindical petrolero. Jorge Antonio había comprado a un guardia cárcel en el penal, para que les facilitara la salida. Cuando se escapan, se van a Chile, a Punta Arenas, allí piden asilo y se entregan. Son llevados a la cárcel de Santiago, y al tiempo quedan en libertad, todos menos Kelly, debido a sus antecedentes policiales, aunque al tiempo también se escapa de esa cárcel, esta vez vestido de mujer. A partir de la liberación de los presos, John William

Cooke, por delegación de Perón, asume la conducción del peronismo. Y en consecuencia es formalmente, durante la primera etapa, el jefe de la *Resistencia Peronista*.

Otro grupo, con el cual Cooke tuvo al comienzo bastante que ver, y al que ya me referí, fue el llamado *Comando Nacional*, cuyos principales dirigentes fueron dos personajes, ambos muy queridos por nosotros, en particular “el viejo” César Marcos, un hombre muy macanudo, un intelectual autodidacta, al que acompañaba Raúl Lagomarsino. El *Comando Nacional* tuvo que ver con Cooke, porque César Marcos había trabajado como su asesor en Diputados y Cooke, derrocado el peronismo, antes de ir preso, asume la conducción del Partido Justicialista de la Capital. Marcos después se enfrentó con Cooke por haber sido éste el artífice, junto con Rogelio Frigerio, del pacto Perón-Fronidizi, en las elecciones de 1958. La militancia consideraba a Cooke como un dirigente muy valioso en el campo de la revolución. Otro compañero que se destacó y se instaló como dirigente de influencia a nivel nacional, fue Enrique Oliva, rector fundador de la *Universidad de Neuquén*, que luego sería la *Universidad del Comahue*. Oliva se convirtió en uno de los dirigentes nacionales de la *Resistencia*, ligado a la experiencia de los *Uturuncos*<sup>33</sup>. Exiliado en París, se destacó como periodista (su seudónimo entonces era François Lepot).

Este era el espectro que va generando la organización nacional, **del-**  
**egando** compañeros hacia todo el país, que se suman a los grupos que fueron surgiendo en la mayoría de las provincias: en Santa Fe –particularmente en Rosario–, en Córdoba, en Catamarca, en Mendoza, en San Juan, en Tucumán, en Corrientes, en el Chaco, en la Patagonia, en casi todas las provincias surgen equipos de compañeros que fueron los hombres que estructuraron una nueva dirección a partir de los hechos que fueron jalonando esta historia de la *Resistencia*.



---

33 Primera guerrilla del siglo XX en la Argentina, formada con el propósito de conseguir el regreso de Juan Domingo Perón de su exilio, tras haber sido derrocado en 1955 ~~por la Revolución Libertadora~~.



## Capítulo 3

### *Surgimiento de “las 62” Pacto con Frondizi. Un año y medio preso Las elecciones de marzo de 1962*

Hasta aquí hemos tenido como eje el surgimiento de la *Resistencia Peronista* y su composición. Como uno de los desafíos es relatar mi experiencia, entonces va con anécdotas:

#### **La represión gorila y el Alemán Gunzinger**

En cuanto a la rebelión antiperonista del '55, me gustaría resaltar un par de cosas: En mi barrio, de casas bajas –Alto Alberdi, de la Ciudad de Córdoba–, había una peluquería. El 16 de setiembre el negocio estaba cerrado. El peluquero era un señor de apellido Tizzera y en su casa tenía teléfono. Entonces aparece un “fulano”, y le pide que le preste el teléfono. En aquellos años no era muy común tener teléfono y él estaba acostumbrado a prestar solidariamente este servicio, que comúnmente la gente usaba por emergencias. –*¿Me presta el teléfono?* –*Sí, cómo no.* Y el peluquero escucha que éste llama y denuncia: –*En tal lado, hay un peronista.* Y al rato, de vuelta... A la tercera vez que viene el mismo personaje a pedir el teléfono, Tizzera le dice que no, que para eso no presta el teléfono. Entonces el tipo lo denunció a Tizzera ¡por peronista! Cayó un grupo militar, con un rastrojero, y lo ató a Tizzera de los brazos al paragolpe trasero del rastrojero, y lo arrastró por la calle, una calle empedrada... eso fue en la calle Santa Rosa al 2300, a media cuadra de la esquina de la casa donde vivía el “alemán” Gunzinger.

Empezamos a militar con este compañero que hasta ese momento no nos conocíamos. El “alemán” era peronista furioso. El 16 de setiembre

tomó la comisaría y empezó a dar órdenes, cuando las fuerzas militares de la Aeronáutica tomaron la comisaría, en las primeras horas de la tarde, el alemán, por supuesto, tuvo que irse. Su tropa ya no le respondía más y él salió por los techos, hacia las casas vecinas de la parte posterior del local policial. Era un tipo muy visible y conocido en el barrio, era soltero, vivía solo, en una pieza que alquilaba en un primer piso. Estando prófugo, luego de su acción en la Policía, fue a su casa, a buscar ropa y a cambiarse. Cuando está, en eso sintió ruidos en la calle o alguien le avisa que venía una patrulla militar y de *Comandos Civiles*. Entonces el alemán se asoma por la ventana y ve, efectivamente, un grupo de gente armada que se desplaza por la calle viniendo hacia su casa. Entonces saca el revólver por la ventana, tira un par de tiros para demorar el operativo ya que obliga a sus posibles atacantes a buscar refugio, agarra su “bagayo” de ropa y se escapa por los fondos hasta la casa de atrás, cruza como dos o tres casas y sale por otra calle. El sintió que se armó una “balacera”, y supone que están atacando su domicilio. Los vecinos de la casa por donde él sale, son viejos vecinos del barrio, y la mujer estaba haciendo la comida, para lo que había matado una gallina. Los *Comandos Civiles* ingresan en esa vivienda y al ver sangre gritan: –¡Va herido, va herido! Lo que el alemán no había visto cuando miró por la ventana, es que por la calle lateral venía otro grupo armado, y cuando él disparó, se armó una confusión entre los dos grupos, que se agarraron a balazos entre ellos. Los dos grupos eran *Comandos Civiles*.<sup>34</sup>



## Los trabajadores, protagonistas de la *Resistencia Peronista. Las 62 Organizaciones*

En el año 57 se habían conformado las *62 Organizaciones Peronistas*, hecho clave en el desarrollo de la organización y la acción política del peronismo, al constituirse en la conducción política del *Movimiento de los Trabajadores*.

---

34 Otra cosa graciosa que sucedió es que como él vivía en un primer piso, y en el codo de la escalera había un espejo grande, el primer hombre que sube para ir a buscar al alemán, sabiendo que buscaban a un hombre de acción, se encuentra de frente con la imagen de un hombre con una ametralladora y sin pensar disparó una ráfaga al espejo, a su propio reflejo.

Durante el gobierno de Aramburu, la CGT va a ser intervenida. Allí es cuando empieza el proceso de cambio dirigencial. Hugo Di Pietro, que era el Secretario General de la CGT en el momento del golpe militar, tuvo una actitud muy dubitativa, y terminaría después en el "frondicismo". Andrés Framini, dirigente textil; Dante Viel, estatal y Oscar Natalini, de Luz y Fuerza, son los tres compañeros que en un plenario asumen la conducción de la CGT en aquellos momentos. Cuando la CGT es intervenida, el interventor es el Capitán de la Marina, Alberto Patrón Laplacette. Los locales sindicales en todo ese proceso fueron tomados por estudiantes "fubistas", por militantes del Partido Comunista, los ya mencionados *Comandos Civiles*, y por los socialistas democráticos, que también se hicieron cargo de algunos sindicatos. Aunque muchos de ellos se definían como marxistas tenían, más que una ideología, un profundo sentimiento antiperonista, que mantuvieron incluso hasta la vuelta de Perón.

Los antiperonistas en general, tenían una visión errónea de la realidad y de lo que era el peronismo. Para ellos el peronismo era Perón y un grupo de serviles alcahuetes que lo seguían, nunca midieron el sentido social del peronismo, ni el fenómeno del cambio producido, que había calado hondo. Por eso aplicaban la consigna de que "muerto el perro, se acabó la rabia", creían que era un cambio muy fácil, pensaban que derrocado Perón se terminaba el peronismo. En 1957, Patrón Laplacette creyó que iban a poder controlar el *Movimiento Obrero*, porque contaban con la complicidad de algunos dirigentes leales a la dictadura. La mayoría de éstos eran socialistas democráticos, que controlaban algunos gremios, como los municipales, donde estaba Pérez Leirós; comercio, con Armando March y Salvador Marcovecchio; gráficos con Riego Rivas, junto con Antonio Mucci, que luego fue Ministro de Alfonsín.

En septiembre de 1957, el interventor llama a Congreso Normalizador, pero no pudo normalizar la CGT porque, producido el debate, se realiza la votación y aparecen 62 organizaciones bajo una conducción peronista y del PC, más 32 organizaciones que se autodenominan "democráticas y mayoritarias". En ese período, peronistas y sindicalistas comunistas coinciden en la acción y por ende controlan el congreso; Patrón Laplacette, derrotado, suspende el Congreso. Al poco tiempo esa derrota, le costará ser remplazado en el cargo. Ese fue el nacimiento de las 62 *Organizaciones*, hecho realmente importante, porque fue el núcleo duro que estructuró la organización política de los trabajadores y el eje en torno al cual se formó y desarrolló la *Resistencia Peronista*, particularmente nutrida de jóvenes trabajadores. Posteriormente, 19 organizaciones

independientes y algunas orientadas por el Partido Comunista, constituyeron el *Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical*, MUCS.

En el ámbito nacional, en enero del '59, hay otro hecho muy importante: la huelga del *Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre*, en el marco de una situación particular porque el gobierno de Frondizi pretendió privatizarlo, vendiéndoselo a los ingleses como pago por los servicios prestados cuando el derrocamiento del gobierno de Perón. En esa huelga se destacó Sebastián Borro, Secretario General del *Sindicato de Trabajadores del Frigorífico Nacional*, que tuvo el apoyo no sólo de los trabajadores del frigorífico, sino de los habitantes de los barrios de Mataderos y de Los Perales, del Movimiento de la *Juventud Peronista*, de la *Resistencia* y de la militancia peronista en general.

En todo este proceso, el protagonista fundamental de la *Resistencia Peronista* fue el *Movimiento Obrero*, los trabajadores: ahí estaba el eje de la cuestión. La huelga del *Frigorífico Nacional*, en 1959, y la toma del mismo fue un hecho muy impactante, porque no sólo participaron en la lucha los trabajadores, sino que es prácticamente la población del barrio la que toma el frigorífico, y también el barrio de Los Perales, con los trabajadores a la cabeza. Es un conflicto muy fuerte, en el que para reprimir interviene el ejército, que recupera el frigorífico con tanquetas –instrumento pesado de guerra– rompiendo y derrumbando el portón. El conflicto tomó una dimensión distinta a los hechos de lucha que se venían produciendo, porque la participación del pueblo, fue un hecho destacado y novedoso, que demostraba que la prédica de Perón llegaba.

## Acuerdo Perón-Frondizi

El acuerdo entre Perón y Frondizi, fue el resultado de una larga negociación en la que los actores fueron John William Cooke y Rogelio Frigerio. Este último fue luego Ministro de Economía de Frondizi, mientras que Cooke terminó pagando con su cabeza, dentro del *Movimiento*, por el desgaste que eso le produjo, ya que en el interior del peronismo hubo mucha discusión en relación con este acuerdo. Perón estaba en Venezuela y alguien del entorno le dijo: –*General, Frondizi lo va a traicionar. Y Perón le contesta: –Por supuesto, los pactos políticos están hechos para eso. O sea, el General era muy consciente de lo que iba a pasar.*

Una de las **cuestiones** que tiene el pacto que se negocia con Frondizi, es la restitución de los sindicatos al *Movimiento Sindical*. Elecciones libres y garantías para los dirigentes electos: no restitución a personas, sino institucional. Corría el año 1957, la CGT estaba intervenida, y la mayoría de los sindicatos también. Con la recién surgida conducción de “las 62”, empieza a darse un cambio cualitativo en la organización formal del *Movimiento Obrero*. Ya están ahí, a esa altura, Augusto Vandor, Andrés Framini, José Alonso, Amado Olmos, Miguel Gazzera, y hombres que desde ese momento fueron parte de todo este proceso. Está también como organización el SAON –Obreros Navales-, y “el tano” Ricardo De Luca, su secretario general, participa también en la constitución de las *62 Organizaciones*.



### ¿Qué le digo a Perón?

Entonces, el pacto Perón-Frondizi trae como consecuencia una gran discusión interna, entre los que decíamos que no había que votar a Frondizi y los que decían que sí. Y siempre en estas cosas ocurre que los que más entienden de política, suelen ser los más flexibles, los más dados a los acuerdos, y, como siempre, los más **jóvenes** más “nabos”, son los más duros: en mi Unidad Básica, por ejemplo, el alemán y yo, estábamos en contra de acatar la orden, que había enviado Perón: el mensaje a Córdoba, lo habían llevado Miguel Gazzera y Avelino Fernández. El argumento de los que nos oponíamos era, que Perón tenía que hacer lo que decía el pueblo (yo era “el pueblo”, ¿se imaginan?). El alemán, por su parte, dijo que él se iba “a quedar ciego, antes que votar a un radical”. Y lo concreto es que la noche del día de las elecciones, nos encontramos en un boliche al que llamábamos “la cañonera”, porque ahí compartían los peronistas, y al juntarnos con el alemán nos interrogamos: –¿Y? ¿Qué hiciste?, –Lo voté, ¿y vos?, –También... Habíamos estado hasta la noche anterior totalmente en contra, pero al llegar a la urna, cada uno pensó, ¿qué le digo a Perón: que sí, o que no? Y por cierto le dijimos que sí, “aunque me quede ciego”, como decía el Alemán.



En el barrio teníamos relaciones con los militantes de las otras fuerzas políticas, entre ellas con los radicales “del pueblo”, cuyo dirigente ba-

rial era una buena persona, en los barrios era así, con algunos te peleabas a muerte que ni te saludabas y con otros todo lo contrario. En Córdoba, los de la UCRP estaban totalmente seguros de que ganaban las elecciones, no me acuerdo quién era el candidato ahí, algunos habían vendido su auto, otros incluso la casa, para financiar la campaña, pensando “total, después nos recuperamos” y este muchacho, que era el presidente del partido en el barrio, esa noche dijo: *–Yo, lo que no entiendo, es cómo los peronistas se comunicaron entre ellos*, porque los radicales sabían que había venido la orden de Perón de votar a Frondizi, pero especulaban con que no había tiempo físico para informar a la gente con los medios que había en aquellos tiempos. Y nosotros, con sorna y satisfacción, le decíamos: *–Funcionó el teléfono árabe; –¿Y cómo es?, preguntaban. –Fácil: boca-oreja*. O sea de persona a persona, la noticia corrió como reguero de pólvora.

A Córdoba fueron, como dije, Miguel Gazzera con Avelino Fernández, y hubo una gran discusión, porque Avelino era de la línea dura. **[Y cómo era, el peronismo estaba perseguido, y estaba prohibido decir Perón, pero ¿cómo era una unidad básica? Una casa cerrada...]** Claro, funcionábamos en la clandestinidad, no había carteles, nos juntábamos de hecho y designábamos a las autoridades o a los responsables sin mucho formalismo, por consenso. El Secretario de la Unidad Básica en nuestro barrio en ese tiempo, era un compañero sastre, fabricaba pantalones, era de apellido Canosa y las reuniones se hacían en la sastrería, incluyendo a los clientes, no había un registro formal por razones obvias. En aquel tiempo pintábamos con marcadores de sebo y negro de humo, y Patiño, compañero músico, una vez nos contaba: ~~*–Cada uno informaba en la UB lo que hacía y le daban misiones:*~~

Ustedes saben, yo iba escribiendo por las paredes “Viva Perón” y “Perón vuelve”, y cuando llego a mi casa, pensé: ‘Uy se van a dar cuenta de que fui yo, porque la pintada termina aquí’. Así que tuve que seguir varias cuadras más para despistar....

**[Bueno, pero digamos, cómo era el mandato. Las personas que vienen son ultra reconocidas de todos ustedes...]** Claro, eran dirigentes nacionales, de las *62 Organizaciones*, aceptados y reconocidos por nosotros. **[Porque había quien decía que las cartas podían ser apócrifas.]** Sí, hubo mucha presión en ese aspecto y campañas de confusión y operaciones de prensa para hacer cundir el caos. Incluso los antiperonistas decían: *–No, es todo falso, las cartas de Perón no existen, son fraguadas*. Bueno, eso es una cuestión de relación orgánica: nosotros sí sabíamos quién era Avelino, y quién era Gazzera. Ellos llegaron, se reunieron con la CGT de Córdoba,

con los dirigentes del *Movimiento* y de la *Resistencia*, había ya a esa altura una gran red nacional y las Unidades Básicas estaban interconectadas entre sí. En el caso de nuestra Unidad Básica, nosotros no la llamábamos así, no había ningún cartel, ni autoridades formales, pero sí había un reconocimiento: el dueño de casa era el secretario general. Hay que tener en cuenta que la represión fue dura, pero era otra cosa, comparado con lo que vino después. La primera vez que la policía me fue a buscar a mi casa, no se robaron nada, simplemente fueron, miraron, preguntaron: *—¿Dónde duerme?*, miraron qué había en mi mesa de luz, pero con mi familia no pasó nada...

La cosa fue “evolucionando”, sobre todo en intensidad, lamentablemente. Porque así como nosotros con la *Resistencia* tuvimos una evolución y una continuidad en ascenso, también ellos, fueron *in crescendo* en la represión. Hubo momentos más críticos que otros, como el caso del 9 de junio del ‘56, en que se fusiló a la gente, **incluso** los compañeros que estaban en la conspiración, ino pensaron nunca que los iban a fusilar!



## Otros hechos del año 1959

El 1º de enero de 1959 triunfa la *Revolución Cubana*. En Argentina el antiperonismo festeja diciendo “cayó otro dictador de América Latina”, comparando a Batista con Perón. Un dato que anoté, porque me parece significativo, es que ya el 16 de febrero de 1959, a un mes y medio de haber tomado el poder la *Revolución Cubana*, hay en Cuba trescientos cuatro fusilados. Después, no sé cuántos habrán seguido, pero esto da la pauta de que la violencia represiva en Cuba se dio “desde el vamos”. El cuartel que llaman “La Cabaña”, una cárcel que está en el centro de La Habana, era el centro de operaciones. La *Revolución Cubana* en su gestación y triunfo cuenta con la simpatía de los Estados Unidos. El 1º de mayo del ‘59, viene Fidel Castro a la Argentina, tiene una entrevista con el Presidente Frondizi y, desde el punto de vista político, va a relacionarse con dirigentes no peronistas como Armando March del Comercio, al que visita en su Federación. Es pertinente observar que el Partido Comunista en Cuba, hasta ese momento no está participando en la revolución. Recién después de que Fidel se define como marxista-leninista y acuerda con la URSS, el PC cubano se monta en el proceso, y a partir de ahí tiene una posición distinta.

En ese mismo año hubo un hecho impactante, que de alguna manera va mostrando cómo se va expresando la lucha de la *Resistencia*. Fue un estallido en un bar cerca del Congreso, donde se le explotó una bomba a Benito Moya, dirigente metalúrgico que participó en el hecho con una mujer, Lucía Aráoz de Lamadrid. Fue un accidente: la verdad, no sé dónde iban a poner un “caño”, y fueron a un baño de un bar, y mientras armaban el artefacto se les estalló. Se dieron cuenta de que “la cosa” se les había ido de las manos, salieron “rajando”, se desbordó el baño, hubo heridos. Se descubrió rápidamente quiénes eran. Benito Moya tuvo que irse a Bolivia, y vivió allí durante muchos años, siendo cabeza del equipo peronista denominado *Comando de Frontera* en ese país.

## La Olivetti de Perón

En ese entonces, en cada lugar del país, comúnmente en torno a algún compañero, se empezaba a contactar a la gente, a mover, a agitar y a organizar. Algo que hay que tener en cuenta es el nivel de desarrollo de las comunicaciones y de la tecnología de entonces. En aquel tiempo, el viejo Perón, primero escribía cartas manuscritas y luego, durante mucho tiempo, trabajaba sólo con la máquina de escribir *Olivetti*, y le hacía cartas a todo el mundo, con un sentido de desarrollo de la organización muy impactante, partía de nivel cero y además se ocupaba de todos los niveles, no solamente de los dirigentes.

Esta carta del ‘68, grafica lo que quiero decir: “Madrid, 15 de enero de 1968: A los compañeros de la Sociedad Vecinal de Fomento, Núcleo de Vecinos Unidos, Barrio Obrero Coronel Molinelli. José Emperatrice...” Éste, llegó a ser un importante dirigente histórico de la *Resistencia* de Valentín Alsina y Lanús, y en ese entonces le manda una larga carta a estos compañeros que han organizado un grupo de barrio, y Perón les “da manija” ¡qué trabajo! Perón era un dirigente que trabajaba 24 horas **por día**.”



## Uturuncos

En los primeros minutos del 25 de diciembre de 1959, festejamos la **Nacimiento**, con la aparición de los “Uturuncos”, primer grupo guerrillero que



surge en Argentina, concretamente en la localidad de Frías, Santiago del Estero<sup>35</sup>. Toman la comisaría y se roban las armas. El Jefe de ese operativo fue Félix Serravalle, el “Comandante Puma”, santiagueño de La Banda, que en el operativo blandió una sub ametralladora de madera, que le había hecho su papá, que era artesano en madera. Esa experiencia de los “Uturuncos” que se instalaron en el cerro Cochuna de Tucumán, duró muy poco, porque además los compañeros eran totalmente voluntaristas, eran militantes peronistas pero sin ninguna experiencia en el tema, sin preparación suficiente.

Me adelanto a decir que, por suerte, en 1960 fui preso, porque se estaba organizado un segundo grupo del mismo tenor, del cual yo sería parte. Después, ya estando en la cárcel, tomé conciencia y me impresionó la irresponsabilidad. Porque en el monte, si no estás preparado, o te corren los mosquitos o te vencen los obstáculos físicos, que en muchos casos te alteran psíquicamente, que fue –creo yo– lo que le pasó al EGP, en la época de Illia.

Por ejemplo, me encontré en Montevideo con una persona de ese grupo del EGP, que fue el primer grupo guevarista, el que dirigió Jorge Massetti, y me contó algo muy interesante. Nunca se enfrentaron con nadie pero terminaron presos, derrotados fundamentalmente por el medio, asesinados entre ellos. El hombre estaba escapando y trataba de llegar a la frontera de Bolivia para poder salir del país, y dice que en un momento de su marcha por caminos secundarios y senderos, estaba muerto de hambre y necesitaba comer algo. Entonces, en las inmediaciones de un caserío perdido ve un boliche de campo, y entró, haciéndose el viajante de comercio, diciendo que se le había quedado el auto y por ello venía caminando muchos kilómetros, que necesitaba tomar y comer algo y contaba que había un paisano que lo miraba y después de estudiarlo se le arrimó, lo saludó y le ofreció un trago, le hizo preparar un sándwich “pulsudo” –como dicen en esa zona– y cuando el hombre se va a ir, lo más rápido posible, muy agradecido con el gaucho que lo había invitado, éste lo llama aparte y le dice muy quedo: –Mire, no se ofenda, y le da unos pesos. Y después: –No ande así, porque va a ir preso. El gaucho, hombre de pueblo, lo había “fichado” de entrada.

---

35 La palabra “uturunco” remite al hombre-jaguar, en la versión del noroeste argentino.

## Conflictos laborales. Estallido de la *Shell*

En esa época, fines del '59, principios del '60, había un horizonte de pelea muy fuerte que se expresaba básicamente en el *Movimiento Sindical*, con huelgas y tomas... Los conflictos más notorios fueron el de los bancarios y el de los ferroviarios. En el caso de estos últimos, tuvieron carácter permanente, debido a la política de Frondizi de eliminar ramales y vías férreas. Hasta ese momento había **cuarenta mil** km de vías férreas y el gobierno, con el llamado “plan *Larkin*”, suprimió **diez mil** km de vía férrea, echando trabajadores ferroviarios de a cientos. En esa época, el ingeniero Álvaro Alsogaray era Ministro de Hacienda, y el 6 de marzo, hubo elecciones en La Pampa y gana la UCRI, el partido de gobierno. El día 15 de marzo de 1960 Alsogaray había llegado a Córdoba, y el día 16, estalla la planta de la *Shell Mex* en Córdoba. **[¿Por atentado?]** Bueno, eso fue lo que se dijo. Murieron 13 personas, porque estaba muy pegado a una villa, y eran dos o tres tanques de combustible, miles de litros.



### La fuga

A raíz de ese estallido de la *Shell*, del grupo nuestro van todos en cana. Yo fui el último porque, cuando vi cómo venía la mano, me “rajé”. La verdad es que nuestro grupo no tuvo nada que ver con ese hecho –sí con otros–. Con los años maduraron otras teorías. Lo concreto es que hay un hecho, supuestamente subversivo, cuando explota la destilería, y la gente denuncia que dos tipos en una moto colorada fueron los autores.

Yo tenía con el flaco Cordero –un amigo del colegio y compañero de la fábrica– una moto en sociedad, que ya no era colorada, porque la habíamos pintado, por lo cual la policía argumentó: –*iAh, antes era colorada! La quisieron disfrazar.* La cuestión es que yo huí pero, por inexperiencia y falta de preparación al respecto... **[Hay que tener a dónde ir.]** exactamente: hay que tener a dónde ir. Y yo no tenía. Salí de Córdoba y me fui a Rosario. Fui a la casa de los suegros de mi hermana, los padres del tipo que estaba en la *Alianza* con nosotros, aunque él no fue preso. Yo no tenía relación con esa gente, el dueño de casa era muy macanudo, pero yo pensaba: le cuento, no le cuento... no sabía. El hombre creo que era peronista porque era ferroviario, pero no conocía su predisposición

y compromiso. Después de varios días, me fui de Rosario y posteriormente me enteré de que el corazón del peronismo de Rosario estaba en Villa Manuelita, la villa más grande de Rosario. Una villa que quedó en la historia del peronismo, inexpugnable: "La Villa Manuelita no se rinde" decía un cartel... Y también me enteré de que la foto nuestra, de todo el grupo detenido en Córdoba estaba ahí, pegado y reivindicado en la Villa Manuelita. Si yo hubiera sabido, por portación de cara, hubiera tenido un territorio de refugio. La cuestión es que, como no sabía qué hacer, me volví. **[¿Cuántos años tenías, Pancho, en ese momento?]** 24. Entonces me volví y me fui a Río Tercero.

### ¿Siempre se baja así?

Tomé un tren, **y me bajé en** Villa María. En el tren me encontré con un tipo que me fichaba, yo estaba alerta. Usaba una gorra, anteojos. De pronto descubro que ese tipo me estaba mirando, entonces empiezo a controlarlo. Además, me miraba ostensiblemente, él iba sentado, en la misma dirección que yo, mirando hacia adelante, pero varios asientos más adelante. Entonces traté de evaluarlo, pensando: "éste, "trollo" no parece que sea... ¿Por qué carajo me mira?" Entonces hice una prueba, fui al coche comedor hacia adelante, pasando por su lado. No pasó nada, pero cuando vuelvo, el tipo me ve entrar al coche y cuando iba a pasar nuevamente por su lado, saca un cigarrillo y me dice: *-¿Tiene fuego?* Le contesté que no, y me pareció que debía ser de la policía.

Como el tipo me seguía "fichando" decidí tirarlo del tren. Me paré... **[¿Pero la fichada como era?... Jodida?]** No, era... cara de amigo. No era amenazante. El problema no era él, era yo. Así que me paré, lo miré detenidamente y empecé a caminar para atrás. ¡Y el tipo me seguía mirando! Así que llegué hasta la puerta intermedia del vagón, me di vuelta, lo miré, y me miraba, entonces yo más convencido. Me ubiqué en una puerta de salida de un vagón, abrí la puerta -en aquel tiempo se podían abrir en marcha- y me afirmé bien para poder tener movimientos y hacer fuerza, pensando: "apenas este tipo aparezca lo empujo hacia afuera del tren". Por suerte, no vino...

La cuestión es que cuando entramos a Villa María, yo me levanto, agarro mi bolso, y me meto en la primera puerta sobre la derecha (no sabía que la estación estaba del lado izquierdo). Y cuando estoy ahí parado,



aparece el tipo. ¡Otra vez! Qué lo parió. Entonces ¡yo me tiré del tren! Casi me rompo el alma. Las vías peladas, lleno de piedras. Cuando descubro dónde estaba la estación, voy para allá... ¡y me encuentro otra vez con el mismo tipo! Miro a mí alrededor y justo había una canilla de agua. Dejé el bolso, me saqué el saco, me arremangué, abrí la canilla, pensando: “acá vamos a defendernos...” y lo vigilaba al tipo. El tipo pasó con su valija: -Chau..., me dijo. -Chau..., le contesté **[¿Y no le preguntó si siempre se baja así?]**

Bueno, la cuestión es que me fui a Río Tercero, a la casa de la tía Rebeca, pero no encuentro la casa. Yo la conocía, pero no sabía la dirección, entonces me pregunto: “¿qué hago?” No me podía quedar en la calle. Y entonces me equivoqué: fui y me metí en un hotel. Al otro día, salí tempranito, y encontré la casa de la tía. Ella fue muy franca, me dijo: -“**Mirá**, vos acá no te podés quedar... Ella sabía. Cuando entré me dijo: -¿Qué te está pasando? Entonces le conté, y me dijo: -No te podés quedar acá, porque ya saben que estás en Río Tercero...” No me gustó, pero tenía razón, así que me tomé un ómnibus a Córdoba. Mi cálculo era: “a mí me están buscando. Creen que estoy en Córdoba y me están buscando para que no salga. No van a pensar que yo entro...” Pero por las dudas, iba en la parte de atrás, unos ómnibus que había en aquel tiempo, que tenían una puerta atrás. Yo iba sentado cerca de la puerta, y la había logrado abrir, porque en Alta Gracia, paraban y controlaban. Entonces me dije: “si sube la policía acá, me bajo por esta puerta”. No pasó nada, estuvo la policía ahí pero no subió, así que llegué normalmente a Córdoba.

Y ahí, a tomar contactos, buscar dónde ir... fui a lo de un compañero, me llevó a la casa de otros y ahí encontré refugio. Con mi cuñado estaba organizando la salida para irme al Paraguay. Y una noche, quedamos en encontrarnos en frente de Tribunales, en el Paseo Sobremonte. Había un acto en la Casa Radical, en la plaza Vélez Sársfield, hablaba Balbín. La cuestión es que estoy ahí, en el Paseo esperándolo, ya había pasado la **hora** yo estaba vestido de traje gris, camisa azul y corbata negra.

Entonces aparece un hombre que cruza mirándome, y ahí cometo otro error, porque cuando pasa al frente mío, yo haciéndome el “canchero” lo saludo: -*¡Buenas noches!* Se para, me saluda y me dice: -*Yo lo conozco a usted...* (La policía de civil en Córdoba, andaban todos de camisa azul y corbata negra...), y me dice: -*¿Usted trabaja en la Jefatura, no?*, refiriéndose al Departamento Central de Policía, le digo -*Sí...*

—*¡Yo también!*, me contesta. —*Ah, qué bueno, le dije... “¡Uy! Pensé, qué cagada, y ahora qué le digo? Le hablo del sueldo...”*, entonces, como diez minutos conversando con el tipo... Y entonces le digo: —*Bueno, me voy, che, porque estoy esperando una mina, no ha venido.* Y me fui. Y me metí en el acto radical, a escuchar al orador ahí, al costado y a la sombra de un árbol, pero muy cerca de la gente.

Había bastante gente, yo estaba contra la pared, haciendo tiempo, esperando a que mi interlocutor anterior se fuera y rogando que no se acordara de dónde me conocía, el único cambio que tenía es que me había afeitado el bigote. Y de pronto, veo un tipo conocido. Salí rápido. A arrancar de vuelta, rondando por el lugar de la cita hasta que me encontré con este personaje [**supongo que estás hablando de tu cuñado?**], sí, y lo que me traía era un contacto en Asunción, Paraguay, anotado en un papel.

## Detención

No sé a los cuántos días, la policía me localizó, debido a un “chivatazo”, como dicen los cubanos. Estaba en el nuevo lugar al que me había mudado, **hacen** un operativo la noche del 29 de marzo de 1960. Pensé en saltar a la casa de al lado, pero tuve temor de que los vecinos se asustaran, entonces cometí otro error: saltar para el otro lado donde había un sitio baldío. Estaba toda la manzana rodeada. Así que cuando salgo por la calle de atrás (en ese momento la verdad que ya iba fundido, entre los nervios, el cansancio, había gastado todas mis energías), el policía que me agarró me conoció y yo también lo conocí a él. Entonces el tipo, con la 45 en la mano, con un gran “cagazo”, me agarra del brazo, y me apantallaba con el arma, resoplaba, temblaba y me gritaba: —*¡Parate, Gaitán... parate...!* Y yo estaba parado...

Después están todas las historias que se cuentan. Hubo un vecino que parece que miró el operativo desde la mirilla de su ventana, y que le dijo a la policía: —*Sí, salió por acá, y se le cayó la pistola...* ¡Yo no tenía nada! Bueno, la cuestión es que me llevaron a la Jefatura de Policía, el primer interrogatorio me lo hacen ahí, toda la noche, en el despacho del Jefe de Policía con su presencia. El interrogador era Calixto Ferreira, Jefe del Departamento de Robos y Hurtos. La represión se manejaba con los policías de robos y hurtos, que supuestamente eran quienes tenían mayor experiencia en interrogatorios y en el tratamiento —no muy cordial— con los detenidos.





Diario "La voz del interior", miércoles 30 de marzo de 1960.

Yo tenía el papelito con el nombre del contacto en Paraguay, lo había metido adentro del borde del forro de la gorra que tenía en la mano, y cuando la soltaba, sentía que el papelito se caía, así que mientras hablaba con los policías que me interrogaban movía la gorra, jugaba con el papelito para que no fuera a quedar visible, pero el policía, experimentado, se percató de este detalle, me arrebató la gorra y encontró el papelito. A partir de allí el interrogatorio giró en torno a quien era el ahí mencionado. —¿Y quién es, quién es? Y yo: —No sé, no sé... Entonces, socarronamente, dice: —Claro, efectivamente, vos no sabés quién es, porque si no, no lo tendrías anotado. Y lo leía, y me preguntaba, hasta que me "hinchó" tanto que me enojé y le dije: —¡Qué sé yo quién es ese doctor! —¡Ah, claro! (porque el tipo lo leía todo junto, incluyendo la "D" como parte del nombre).

Bueno, la cuestión es que pasé toda esa noche ahí, al otro día estaban por pasar al calabozo y no sé por qué me dejaron estacionado en una oficina. Dentro de la oficina, estaba un policía de civil escribiendo. Yo lo conocía: era de la *Resistencia Peronista*, del grupo del "gordo" Gordillo. No sé si él me conocía a mí, creo que no. Estábamos los dos solos. Entonces yo me arimé a la puerta, miré para un lado y para el otro. Veo que no viene nadie y le digo al policía: —Dígale al doctor Jacinto Amador Quiroga que yo estoy preso. ¡Y al tipo casi le dio un infarto! —¿Qué? Entonces volví a ir a la puerta, miré que no viniera nadie, y le vuelvo a decir: —Dígale al doctor Quiroga que yo estoy preso. El tipo muy nervioso,

no se quedó más solo conmigo. Pero evidentemente el hombre cumplió, porque apareció el abogado. Me pasaron a "la leonera", en la misma Jefatura, unos calabozos de la época de la Colonia, que en 1976 fueron cárcel clandestina, con entrada por el Pasaje Santa Catalina.

El juez instaló su despacho en la Jefatura de Policía, y ahí vino el interrogatorio formal. El juez era el Dr. Héctor Gilly y le ordenó al Secretario, Dr. P. Domingo Batistelli, que me tomara declaración. En presencia de mi abogado defensor, que no podía hablarme, ya que yo estaba incomunicado, vienen todas las cuestiones formales: nombre, apellido... Entonces el doctor Quiroga, de pie, un paso atrás del Secretario que estaba sentado frente a la máquina de escribir dijo, dirigiéndose al Secretario: *–Sr. Secretario, dígame al preso sus derechos. Dígame que puede declarar o no declarar.* Se retira un paso hacia atrás y me hace un gesto con la mano, moviendo el dedo índice de derecha a izquierda, diciendo "no". Se corre un poco hacia atrás y, haciendo nuevamente el gesto negativo, le vuelve a insistir al Secretario: *–Yo creo que tiene declarar, pero es el detenido quien decide.* Entonces: "Preguntado si iba a declarar, el interrogado dijo que no". Se le informó inmediatamente al Juez, el que apareció furioso y a los gritos dijo: *–¡Ya sabía que iban a hacer eso...! ¡Que lo pasen a la cárcel, ya! ¡Y que todos los de la misma causa estén separados, que no se junten entre ellos! Éramos siete presos. Yo era el séptimo que llegaba.*

## En la cárcel

Iba hacia un mundo desconocido y peligroso. El espectáculo que vi en la cárcel al ingresar era sorprendente. Entre el portón de entrada y el edificio, había un espacio de unos diez metros que lo bordeaba, camino a dependencias y a algunos pabellones. En ese tiempo había desde el borde derecho del edificio, hasta el muro, un alambrado que separaba el patio. O sea, que al entrar al predio de la cárcel, hacia la derecha, se veía el patio. El camión celular en el que me trasladaban entró al predio, yendo hasta la puerta del edificio de la Cárcel, propiamente dicha, estaciona, me bajan y cuando miro hacia el patio... ¡Había una "tabeada"! Un grupo de un lado, otro del otro, como se ve en el campo, los jugadores y apostadores con el dinero acomodado entre los dedos, para apostar entregando el dinero a un tercero o tirando el dinero de la apuesta al suelo y "¡ahí vaaaa!" itaba va y taba viene...! Para mí, era algo insólito.

A la cárcel, en la práctica, la dirigía un preso, de apellido Tapia. Por cierto, la institución tenía un Director, un ex Comisario de Robos y Hurtos; un Sub Director, ex Oficial de la Policía Federal y un Alcaide, más el personal guardia cárcel, con distintas jerarquías. Pero, el que disponía en la cotidianidad, incluso sancionando al personal, era un preso **condenado, que** evidentemente por conveniencias operativas, manejaba los negocios ilegales (venta de la carne que proveía el Estado para los internos; de alcohol y drogas) y en consecuencia manejaba parte importante del poder interno.



La cuestión es que este personaje me hizo depositar en la ventanilla de ingreso el dinero que tenía, el cinturón, los cordones de los zapatos, además de otras menudencias, y me conduce al centro geográfico de la cárcel, donde vivían los elementos más marginales. Me hizo entrar en un calabozo y me dijo: *–Acá va a vivir usted.* Había dos camas chiquitas, y 6 tipos... “¡Mierda!” me dije, “¿qué va a pasar acá?” ¡Estaba en el peor lugar! Las cárceles tienen zonas, estaba en el lugar más proletario y de elementos marginales y los muchachos que me miraban...

Entonces me jugué y hablé con el tipo de manera separada... **[¿Y cómo sabía que era el mandamás?]** Yo no sabía nada, estaba vestido raro, no era un guardia cárcel, pero me di cuenta que algo tenía que ver ahí, era el único contacto que tenía en ese momento... y era “**marica**” Visiblemente bastante “trollo”. Entonces, hablé con él aparte, y le dije: *–Usted no me puede dejar aquí. Mire, yo necesito hablar con Moreno,* que era uno de mis compañeros. El tipo me miraba... Y me dijo: *–Bueno, voy a ver si puedo hacer algo.* Y efectivamente, no pasó mucho tiempo antes de que se hiciera de noche, apareció nuevamente y me dijo: *–Venga conmigo* y me llevó a la celda de Moreno, y me quedé ahí, con mis compañeros. La orden del juez, de separarnos, no se cumplió, estábamos todos los miembros del grupo político juntos. Ahí me enteré de que el personaje se llamaba Tapia, que efectivamente era un preso condenado, esa cárcel era de “encausados”, así que él no debía estar ahí, y que tenía poder interno. Había tres pabellones, que se llamaban “pabellones especiales”, comunicados entre sí, allí estaban los tipos de “guita”, los presos políticos y los de algún “curro”. Me dejaron ahí y con Moreno me pongo un poco en “onda” sobre lo que pasaba...



**[¿En qué año es esto, Pancho?]** Esto es en 1960. Se había declarado el *Plan CONINTES* en esos días y nosotros estábamos encuadrados en ese Plan. Pero a su vez, teníamos juez y una causa. Yo ingresé a la cárcel un sábado, el lunes siguiente, me llevaron al *Consejo de Guerra Permanente*, donde me interrogaron tres oficiales y dos policías. Me preguntaron



*Cárcel de Encausados de Córdoba, 1960/61.*

si había hablado con alguno de mis compañeros de causa en la cárcel, a lo que contesté que no, porque supuestamente estábamos separados por orden del juez. Me vendaron los ojos con mi propia camiseta musculosa, me hicieron desnudar totalmente, me tiraron al piso, me dieron unos golpes, el primero un cachetazo sobre la oreja que me dejó sordo y reumbando, me echaron algo caliente, pensé que era agua, pero después me di cuenta que era mate cocido por el color verde en la camiseta, me golpearon y me amenazaron con la picana pasándome un cable por el cuerpo. Me tenían boca abajo, y cada vez que me tocaban saltaba del piso. Yo era consciente, no podía controlar el cuerpo pero mi mente estaba totalmente concentrada en el interrogatorio, relatando la historia que había construido.

Uno de los jefes del *Consejo de Guerra Permanente* era el entonces Capitán del Ejército José Antonio Vaquero. Algunos de nosotros lo conocíamos de vista, lo identificábamos porque era vecino del alemán Gunninger.

Al día siguiente, me llevaron otra vez al *Consejo de Guerra*, y poco más tarde lo trajeron a Moreno para hacer un careo. Como con Moreno

ya nos habíamos puesto de acuerdo, ese careo no nos produjo ninguna contradicción. En esos momentos había miles de presos en todo el país, como resultado de la aplicación del *Plan CONINTES*. Al mismo tiempo que nosotros, estaba preso un compañero que –según decían– era pariente del Dr. Felipe Luchini, último gobernador peronista de Córdoba hasta septiembre de 1955. A este compañero, cuyo nombre no recuerdo, lo tenía preso un juez de apellido Vivas, al que los militares acusaron de marxista, porque se negó a prestar el preso, aduciendo que era ilegal, al *Consejo de Guerra Permanente*, para que lo interrogaran. Todos los presos políticos eran llevados al Consejo de Guerra, y el juez Vivas, **enterado** **que** “su preso” había sido interrogado en el Consejo, decide no prestarlo más: –*El preso es mío, está bajo mi jurisdicción y no lo presto.*



Entonces el Juez Héctor Gilly, que era el juez que me tenía preso a mí junto a los otros seis, se solidariza con esta medida, y dice: –*Yo tampoco presto los presos.* Es más, cuando el delegado de la Policía Federal en la ciudad, se presenta ante el juez con una orden invocando que “los terroristas detenidos se encuentran a disposición del Poder Ejecutivo según el Decreto 3193/60” –en el marco del decreto de promulgación del *Plan CONINTES*– la misma no es acatada por el juez Gilly, respondiendo que “los detenidos continúan estando a disposición de este Juzgado, con absoluta exclusión de cualquier otra autoridad” y que “lo estarán mientras que un Tribunal competente no modifique la situación jurídica”. Igualmente también le comunica al Delegado Federal que “se abstendrá de hacer comunicaciones a los señores directores de las cárceles en las que se den noticias sobre la disposición de los presos, acerca de lo cual únicamente resuelve el juez de la causa”. El Tribunal Superior de Córdoba avala lo resuelto por los jueces y se desata una confrontación entre el Poder Judicial de Córdoba y el Ejército. Esas medidas **desatan** un gran “despelote” que tomó dimensiones nacionales, llegándose a la Intervención nacional a las cárceles en manos del Ejército y que terminó con el gobierno del Dr. Arturo Zanichelli, siendo intervenida la Provincia.



Como respuesta los militares, bajo la Jefatura del Coronel Juan Carlos Velez, tomaron la cárcel, y nos secuestraron, llevando a los siete presos a una dependencia militar donde funcionaría el *Consejo de Guerra Especial* que se haría cargo, por decisión de la fuerza, de los presos *CONINTES* y otros presos políticos.

El entonces Mayor del Ejército Manuel Haroldo Pomar –antiperonista furioso– que comandó el secuestro de los presos peronistas, era el Jefe de la *Escuela de Tropas Aerotransportadas*, y tenía, entre otras armas,



Diario “La voz del interior”, martes 3 de mayo de 1960.

un equipo de perros militares adiestrados para la guerra: se los conocía como “los perros de Pomar”. Este personaje caía con los temibles perros, a los allanamientos de casas de peronistas. Las autoridades de la cárcel, el **Directo**, Plutarco Carceglia y el Subdirector, Tito Gómez, procedieron correctamente.



Cuando los guardias externos de la Cárcel de Encausado destacados en las torres, informaron sobre el armamento pesado, los perros y la tropa de asalto con fusiles con que venían los invasores en tren de guerra, los jefes depusieron las armas. El Director a cargo hace conducir a los presos en cuestión a la enfermería, llama al médico, y hace revisar a todos los presos que los militares van a retirar del establecimiento, haciendo firmar un acta a los Jefes del Operativo, identificándolos, haciendo constar que entrega los presos en buen estado de salud, sin heridas, golpes, ni marcas en el cuerpo. La cuestión es que nos trasladan al *Consejo de Guerra Especial*, establecido en el Casino de Oficiales del Regimiento 4 de Artillería, que en aquella época funcionaba en el Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba.

Esta dependencia tenía calabozos propios y ahí nos alojaron con guardia a la vista, con orden de disparar ante cualquier movimiento sospechoso, les dijeron a los soldados, que se trataba de individuos muy peligrosos, con los que no había que tener ningún miramiento. Posteriormente nos trasladaron a una galería donde funcionaría el *Consejo de Guerra Especial*, presidido por el Coronel Juan Carlos Sánchez (ejecuta-

do en Rosario siendo General). El Fiscal era el Coronel (R) Vaca Narvaja. Este Consejo de Guerra y esa galería se hicieron famosos por tener a los presos –no sólo los de este grupo– de plantón muchas horas, de cara a la pared sin tocarla, de tal forma que varios de los detenidos se desplomaban, por no poder soportar tantas horas de pie, sin descansar ni dormir. A raíz de los que se cayeron, conseguimos sillas y una frazada. Entonces ya estábamos mejor, porque además nos tapábamos la cabeza y espiábamos para estudiar el ambiente que nos rodeaba.

Nos salvamos de casualidad, porque habían llegado unos tipos siniestros de Buenos Aires, que eran de la Federal, vestidos de negro, con unas valijitas del mismo color, y nosotros pensamos: “¡Uy, esta noche... máquina colectiva para todo el mundo!”. Por suerte, se dio una confrontación entre los propios milicos. Porque los del Ejército tenían preso un personal de Aeronáutica y esta arma exigía que le restituyeran ese preso y como el Ejército se negaba, esa noche casi terminan a los tiros entre ellos. Aeronáutica conminó al Ejército a que en un plazo perentorio le restituyera el preso, y en caso contrario, amenazó con bombardearlos. Así que, esa fuerte contradicción que ocupó a los Jefes ahí reunidos, más consultas con los mandos, nos liberó esa noche de la “biaba”.

### Carrera de chinches

Nos mandan nuevamente a calabozos, otra vez con soldados armados a la vista. Las celdas eran muy pequeñas y no tenían puerta y ahí fue cuando el “alemán” –jugador empedernido– organizó su cancha “hípica”. Marcó dos franjas delimitadas con palillos de madera, que definían dos espacios paralelos separados. Agarraba las chinches más gordas que sacaba de nuestros colchones y las ponía una en cada lado, y jugábamos a las carreras con las chinches, animándolas a que avanzaran y llegaran a la meta.

Creo que el hospital y la cárcel son lugares que ponen la personalidad de cada uno con bastante transparencia a la vista de sus copartícipes y allegados. El “Negro” Florentino Celiz y yo, ~~creo que~~ somos hoy los únicos sobrevivientes de aquella experiencia compartida. El Negro era

inamovible, una roca. Era soldador metalúrgico y le habían secuestrado unas carcasas que él fabricaba –por lo que su situación era comprometida– lo interrogaban para que dijera para qué y para quién fabricaba eso, o por orden de quién, Celiz no “largaba prenda”, se mantenía incólume, entonces lo amenazaron con traer a su madre, con el argumento de que la casa era de ella.

Y le decían: *–iNegro, hijo de puta, si no confesás te vamos a traer presa a tu madre! –Tráiganla, decía él, que se joda por terrorista... Y la trajeron, yo la vi, porque en esos momentos estábamos en la famosa galería. A mí me impresionó mucho, se me estrujaba el alma. Él es un negro medio zambo, un negro nuestro con la piel muy oscura y el pelo muy blanco. Era un poco mayor que yo y ya tenía canas. La mamá parecía de mucha más edad, pelo muy, muy blanco, y usaba una bata oscura, un vestido típico que usan las viejas en el campo. Y la trajeron a la señora... Y al Negro, no se le movió un pelo, la miraba como si no existiera... Los milicos decían: –Pero vos sí que sos un hijo de puta, no querés a nadie... El Negro después me decía: –A mí se me rompía el alma, pero yo sabía que si llegaba a aflojar, iba a ser mucho peor...*

La toma de la *Cárcel de Encausados de Córdoba*, por fuerzas especiales de asalto del Ejército, toma dimensión nacional. El *Tribunal Superior de Justicia de Córdoba*, constituido por unos señorones “liberales” indiscutidos, avala a sus jueces y reclama ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación la que produce de manera urgente una Acordada y le ordena al Ministro de Defensa y al General Carlos Severo Toranzo Montero, Jefe del Ejército, devolver los presos a sus jueces naturales. El presidente Frondizi, para tratar de neutralizar la crisis de forma que lo salpique lo menos posible y evitar que los militares lo destituyan a él, dispone la intervención a las cárceles, y las pone bajo control del Ejército. Además promueve la intervención al gobierno de Córdoba, destituyendo al gobernador Arturo Zanichelli, que era sospechado por los militares de cierta connivencia con el peronismo.

Lo concreto es que ese grupo –del que yo era parte– debe haber sido uno de los pocos, si no el único, que volvía contento a la cárcel, por haber zafado de las garras de los milicos... Estuvimos presos durante 1960 y 1961, algunos hasta principios del ‘62.

Después de un año y medio –para mí, que fui el que menos estuvimos dan la libertad. El juez Gilly habló con nosotros, y nos dijo: *–Miren, ustedes no pueden ir a juicio, nosotros queríamos ir a juicio, –porque la gente va a venir a ver un juicio de una causa que no existe, existe sólo*



en los diarios. Los diarios habían dado amplísima difusión al tema, por el estallido de los depósitos de nafta de la Shell Mex, y por supuesto que ya habían condenado a los presos, supuestos autores. Pero no había realmente ningún antecedente, ni prueba concreta sobre ese hecho. Había sí, cuestiones menores sobre otras actividades y la acusación a uno de los miembros, por un supuesto atentado al diario *La Voz del Interior*. **[Y así y todo, ¿estuvieron cuánto tiempo presos?]** Yo fui el que menos estuve, un año y medio, entre marzo de 1960 y septiembre de 1961, porque entré más tarde. Otros estuvieron más de dos años. Salimos sobreesidos parcialmente, en el Juzgado Federal N° 2 de Córdoba, que tuvo que actuar por orden de la Cámara Federal, porque ningún juzgado se quería hacer cargo, debido a que era una causa fundamentalmente política, con gran impacto en la opinión pública pero sin sustento legal.

Fue una experiencia muy difícil y muy dura, pero muy interesante. **[¡Ahora!]** No, por supuesto, y dentro de todo, con suerte, porque, excepto la pérdida de la libertad, como bien máspreciado después del de la vida, al fin y al cabo, salimos... A mí me resultó muy interesante porque me permitió estudiar, Arturo Peña Lillo me mandó de regalo la colección de *La Siringa* y tuve una información global que junto a otros textos de Manuel Gálvez (las vidas de Sarmiento, de Juan Manuel de Rosas y de Hipólito Irigoyen) y otros autores, ayudaron a mi formación. Me permitió repensar autocríticamente muchas de mis ideas, precisar otras bastantes vagas que tenía, leer sobre el peronismo y repensar temas como el de la moral y la ética, fundamentalmente porque convivimos un año y medio con delincuentes comunes.

En la cárcel había de todo, aunque estábamos en el lugar más “confortable”. Aunque sin comida. Los que estábamos ahí, en los llamados *Pabellones Especiales*, no teníamos comida. Pero eso era lo de menos. Nos abastecían las familias de algunos y sobre todo la solidaridad de gente del *Movimiento*, particularmente de las mujeres que llamábamos *Las Tías* que desde el primer momento acompañaban solidariamente a los presos. Fue excelente. En mi caso, los amigos de mi niñez y juventud me acompañaron al margen que algunos no necesariamente compartían mis ideas.

La cotidianidad en la cárcel era una situación rara, no exenta de negocios, donde se podía observar el llamado submundo. A veces los días viernes, venían de manera muy discreta los capitalistas de juego clandestino de la ciudad –que no estaban presos– con prostitutas. Se juntaban ahí en la cárcel, a “timbear”, y se pasaban todo el fin de semana. Era el

único lugar donde no los iban a ir a buscar. Tapia, el preso condenado, hacía de anfitrión y era el que manejaba los negocios clandestinos.

Los cortes finos de carne que proveía el Estado en medias reses para la comida de los presos comunes el peceto, el lomo eran vendidos por los mismos presos. También de manera más restringida y discreta, vendían una ginebra, que yo creo que fabricaban ahí, horrible, a \$ 300 el litro, comparado con lo que valdría en ese tiempo una botella de ginebra, era muchas veces su precio de mercado. E incluso, de manera mucho más discreta, y también a \$ 300, el gramo de cocaína<sup>36</sup>.

## El Plan CONINTES

[¿Qué fue, exactamente, el Plan CONINTES?] El Plan CONINTES era el Plan de *Comoción Interna del Estado*, fue una ley que se hizo en la época del gobierno peronista, pero que la aplicaron por primera vez contra nosotros. Era una suerte de estado de excepción que fundamentalmente implicaba la posibilidad de intervención de las Fuerzas Armadas en la política interna. El ejército tomaba el control. De hecho, con el Plan CONINTES se metió presa a miles de personas. 

Desde que Frondizi asume, la presidencia de la República, prácticamente hay una situación de inestabilidad permanente en el país y hay varios conatos de golpes de Estado, porque el resultado electoral había sido adverso para los que pretendían, desde la llamada *Revolución Libertadora*, orientar y administrar el país... Pero, en esencia, yo creo que hay dos cosas: por un lado, están los intereses petroleros, que creo que es el eje fundamental de la cuestión, sobre lo que Estados Unidos presiona, y Frondizi por cierto está dispuesto a ceder, traicionando su plan de gobierno, nacionalista y desarrollista<sup>37</sup>. A esto se ligó, claro, la política de desmantelamiento del ferrocarril eliminando vías férreas. 

---

36  e acuerdo que había un guarda ahí que decía: *¿Vas a gastar \$ 300 en ginebra para mamarte y después otros 300 para sacarte el pedo? ¡No!... Yo directamente me quedo en pedo y listo.*

37 Cuando lideraba la oposición al gobierno peronista, en el Congreso, había escrito su famoso libro *Política y petróleo*, donde defendía la soberanía del país al respecto. Pero cuando asume, casi inmediatamente su planteo sobre la cuestión petrolera cambia. Plantea la necesidad de desarrollar el país, y para eso el petróleo es fundamental, y propone los contratos petroleros con las empresas transnacionales. 

El otro problema que tiene es el político, ya que el peronismo está proscrito. A pesar del pacto, Perón prohíbe que sus militantes participen en el gobierno de la UCRI. Fue un apoyo electoral, para cortar la línea de continuidad de la dictadura, pero no más. Frondizi, que era un hábil político, lanza la consigna de la “integración” y pretende ganar a los peronistas “asequibles”, al percibir la intención de los “neoperonistas”, que sostienen que hay que buscar una salida política. También, y sobre todo en la perspectiva del sindicalismo, lanza la línea de la “legalidad”, para dar un marco de participación institucional al sindicalismo. Los vivos del neoperonismo, que aparecen, son los que empiezan a querer negociar, participar en la función, organizar partidos. Esta es la época en que se organizaron los partidos *Unión Popular* con Juan Atilio Bramuglia, ex ministro de Perón; el *Partido Blanco*; el *Partido de la Justicia Social*, cuya cabeza fue Oscar Albrieu, que había sido el último Ministro del Interior del gobierno peronista...

Perón decía: “Llevamos a Frondizi de candidato, pero no somos parte del gobierno, porque sabemos que nos va a traicionar, así que tenemos que estar en condiciones de enfrentar esa circunstancia”. Entonces, los que se prestan a ir de candidatos con la UCRI, son expulsados del peronismo. El peronismo y el propio Perón, llevan una lucha muy fuerte en ese aspecto, para garantizar la línea de la ortodoxia y el objetivo de la liberación.



## El contexto internacional

Algo importante en el campo internacional de la época que estamos tratando, es que en 1960 asume la Presidencia de los Estados Unidos J. F. Kennedy, e implementa la llamada *Alianza para el Progreso*, que fue un plan de cooperación y penetración en los países de América Latina por parte de los Estados Unidos, ante la amenaza de la extensión a otros países de lo ocurrido en Cuba. Otro hecho importante es que se acelera el proceso de descolonización y se produce la liberación de Argelia; en el Congo Belga es asesinado el líder popular Patrice Lumumba. Además, se acelera la lucha por el control espacial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, que ya había lanzado los primeros satélites. Esto inicia una etapa muy importante, porque se agudiza a nivel interimperialista una lucha por el desarrollo y control de los combustibles y del espacio intergaláctico. En eso, la URSS le llevó al principio una notable ventaja a los

Estados Unidos. No sólo porque fueron los primeros en lanzar un satélite al espacio exterior sino que pesaba 500 kilos, mientras que el primer satélite norteamericano pesó sólo 500 gramos, era como una pelota de fútbol lo que demuestra la diferencia que existía en esos momentos no sólo en la calidad del combustible logrado para despegar de la fuerza de atracción de la tierra, sino su capacidad para transportar una carga mil veces superior. Por esa época los rusos pusieron en el espacio al primer ser vivo: la perra *Laika* y posteriormente el primer ser humano: el astronauta Yuri Gagarin.

Volviendo al campo nacional, en ese período de 1958 a 1962, hubo una tremenda inestabilidad, con muchas amenazas de golpe de Estado. A mi entender, había dos cosas: una, era la cuestión internacional, con la presión de Estados Unidos para “meterle la mano” al petróleo, esto a su vez le generaba contradicciones al propio Frondizi, porque los milicos, unos por nacionalistas y otros por reaccionarios, no querían avalar ese tipo de cosas. Lo denunciaban a Frondizi de ambos bandos, pues ya estaba la división en el ejército entre azules y colorados. La otra cuestión es el problema político, porque lo que Perón busca es, no sólo el levantamiento de la proscripción del peronismo y lograr la legalización del *Movimiento Obrero*, que era su instrumento orgánico más fuerte, sino también la unidad del *Movimiento*, que era escenario de todo un forcejeo en función de imponer políticas e intereses. Más adelante, durante la época del gobierno del General Onganía, en el campo internacional se van a gestar nuevas situaciones, como la guerra revolucionaria y la estrategia contrarrevolucionaria.

## Elecciones en Santa Fe

La UCRI gana varias elecciones “testigo” a lo largo del país, básicamente en provincias pobres que dependen del presupuesto nacional y, fundamentalmente a fines del ‘61, ~~o principios del ‘62~~, hay tres elecciones que son muy importantes: en Catamarca, San Luis y Santa Fe. Santa Fe era clave, porque Rosario seguía siendo todavía la capital del peronismo. Por la UCRI, va de candidato a gobernador Luis Cándido Carballo. En ese juego de ir testeando las provincias más dependientes del poder central, Frondizi había ganado las elecciones en La Pampa y Mendoza y, acercándose al año 1962, él gana **estas tres** elecciones, una de las cuales, como les decía, era sumamente importante.



Hay una cosa que no la he visto contada por ningún historiador, y que yo conocí, gracias a las entrevistas que tuvimos con Perón, en aquel tiempo. Porque Perón era el gran elector. Entonces, todo el mundo que quería ser candidato, lo iba a entrevistar buscando su apoyo. En Rosario, se enfrentaban internamente dos grupos que pretendían ser la lista excluyente en representación del peronismo. Uno encabezado por Tarrico –Abraham y el otro por Greca– Quiroga. Ambos, principales dirigentes de los grupos de Rosario, fueron de manera separada a verlo a Perón (en realidad eran candidatos de Santa Fe, pero con mucha influencia en Rosario), a pedirle su apoyo, explicándole sus objetivos y estrategias. Y Perón los avala a los dos. Vuelven entonces los dirigentes a Santa Fe, a organizar la campaña electoral con el argumento de que Perón los avala y muestran sus credenciales, hasta que llega el momento en que se dan cuenta, eran lo suficientemente peronistas, experimentados en estas lides y básicamente interesados en su triunfo, que al ir divididos, ambos avalados por el jefe indiscutido, los dos perderían. Entonces los dirigentes de los dos sectores se ponen de acuerdo y juntos van esta vez a Madrid, a reunirse con Perón. Cuentan que la reunión fue muy laxa, que Perón no definía nada, que cada uno daba sus argumentos, de por qué era mejor ser él y no el otro, y Perón se mantenía en la indefinición hasta que llega un momento en que los dirigentes llegan a una conclusión y uno de ellos le pregunta: *–¿O usted quiere que perdamos? –Sí...* les dijo Perón, *eso es lo que quiero.*

Y van divididos, luchando por meter algún legislador y por esa táctica, que los militantes de base no comprendían, el peronismo pierde esa elección, gana Luis Carballo de la UCRI en un distrito que en esa época era mayoritariamente peronista. Ese resultado le dio al Presidente Frondizi la certeza de que él ganaría las elecciones en la Provincia de Buenos Aires. Los servicios de informaciones, la SIDE y el SIE, le decían al Presidente que, según sus estudios y evaluaciones, las elecciones del año 1962 las ganaría el peronismo. Y Frondizi desechaba el consejo y les decía: *–Miren, ustedes saben mucho de militares, pero de política yo sé más, yo le voy a ganar las elecciones al peronismo, les aseguro. No se hagan problema...* Se llevó a cabo la elección, y pasó lo que pasó. Ganó el peronismo por amplio margen en la Provincia de Buenos Aires, el distrito más importante. Los militares no pueden aceptar esas elecciones con el triunfo del peronismo en cinco de las provincias más determinantes del país, y las elecciones son anuladas.

En Córdoba ganó la UCR del Pueblo. Los peronistas perdimos por diez mil votos, y ese resultado es lo que lo posiciona a Illia para ser después candidato a presidente. Arturo Illia incluso llegó a asumir el Gobierno Provincial, así como en el Legislativo, Diputados y Senadores se habían hecho cargo de las Cámaras.

Finalmente, Córdoba es intervenida –por segunda vez en dos años– a diferencia de los otros distritos, en donde se anulan las elecciones impidiendo la asunción de las nuevas autoridades.

### Framini-Anglada

En la provincia de Buenos Aires, los dirigentes justicialistas que inciden y se imponen en la interna son los identificados con un sector que se denomina “Línea Luján - Las Flores”, cuyo jefe era el Dr. Marcos Anglada. Cuando se definen las candidaturas, Anglada no quiere ser vicegobernador de Andrés Framini con el argumento: –¿Cómo voy a ir yo atrás de un sindicalista? ¡Atrás del Negro Framini! Entonces Perón retruca: –Bueno, entonces la fórmula será ‘Framini-Perón. Con lo que a Anglada no le quedó otra alternativa que aceptar la propuesta. Si el máximo líder se avenía a ser segundo de Framini, cómo él, un dirigente del interior de la provincia, no iba a aceptar.

### [Pero ¿no hubo sindicalistas que terminaron reivindicando a Frondizi?]

Claro, así fue. Los sindicalistas que reivindicaron a Frondizi compartían su línea de pensamiento, como Di Pietro, o Liberato Fernández del SOMU, o Ramón Baldassini o los que asumieron la “legalidad” desarrollista, propuesta por el “frondicismo”, como estrategia para dividir e integrar al peronismo, sobre todo al sindicalismo que era la estructura más sólida, *versus* la absoluta mayoría peronista que lo confrontó, particularmente desde la ortodoxia peronista y por estar en contra de sus postulados o por reivindicaciones específicas. También es verdad que algunos sindicalistas asumieron la legalidad “frondicista”, como práctica de pragmatismo político, para definir una interna, y que luego se expresaron como línea para la disputa política.

La presencia sindical en los diarios, confrontando con el Gobierno era permanente. Por eso Frondizi denunció varias de las huelgas por ser, como



hoy le llamarían, “desestabilizantes”. “Huelgas subversivas”. **[Es que eran huelgas muy largas.]** Así es. El caso de los bancarios, de los metalúrgicos o el de los ferroviarios. Hubo además una huelga con implicancias muy particulares, que fue la de los médicos. ¡Duró un mes! Todos los médicos parados. La militancia, en parte estaba en contra de la medida, porque lesionaba intereses de la población, entonces tomaron los hospitales, unos como administrativos y algunos que sabían algo de medicina atendían a los pacientes.

## Participación en la campaña electoral, 1962

Yo hice mi primera experiencia de orador público con motivo de la campaña electoral de marzo de 1962, porque desde la *Juventud Peronista de Córdoba* de ese tiempo, asumimos la campaña electoral, un fenómeno muy interesante, en coordinación con los viejos dirigentes. El candidato a gobernador del PJ, el abogado y contador Carlos Berardo, se relacionaba y manejaba muy bien con la *Juventud*. Entonces los jóvenes asumimos muchas tareas de la campaña; según los compromisos de trabajo o estudio<sup>38</sup>, y nos dividimos tareas entre la Provincia y la Capital.

### Elocuencia

Recuerdo que el primer acto que hicimos con la *Juventud* fue en mi barrio, ahí habló el gordo Dardo Gutiérrez, un joven del grupo estudiantil que luego fue escribano. Y nos sorprendió a todos, un discurso fantástico, nacionalista, bien fundamentado con cosas de la historia, con el Chacho Peñaloza, con Varela, en la lucha por la liberación y la integración hispanoamericana, de todo... en el segundo acto que participamos, dado el éxito que había tenido Dardo como orador, otra vez el designado fue él. Y seguía con el Chacho, con Varela... ahí nos dimos cuenta de que el sinvergüenza se lo había aprendido de memoria: ¡dijo todas las mismas cosas! Eso sí, con un énfasis impresionante...

---

<sup>38</sup> Yo, por ejemplo, trabajaba de “tachero” en ese momento, era lo que había conseguido al salir de la cárcel.

Yo terminé trabajando en el interior de la provincia, en el Departamento de Marcos Juárez. Hice toda la campaña ahí. El primer acto al que fui, en un pueblo que se llama General Roca –el pueblo del Departamento más cercano a la provincia de Santa Fe– me eché un discurso, y cuando bajé de la tribuna, al primer amigo que encontré le pregunté: *–¿Qué dije?* ¡No tenía la menor idea! Ahí, se peleó el Gordo Fausto Rodríguez, que fue mi corresponsable en ese acto, porque se mandó un discurso en contra de los riojanos y los catamarqueños (porque había habido elecciones en las que había ganado la UCRI) diciendo: *–Ellos, por los radicales, se creen que nosotros somos como los riojanos, criados a patay*<sup>39</sup>. Al bajarse de la tribuna, se le vinieron dos tipos encima: *–Oiga, ¿qué dijo usted de los riojanos?* Eran dos riojanos que lo querían moler a palos al Gordo, por lo que había dicho. La cuestión es que me instalé en Marcos Juárez, hicimos toda la campaña y ganamos los dos Senadores: Santiago Abraham y el Viejo Juliá, de Alejo Ledesma.

## Tres razones para emigrar

Tres razones, me llevaron por primera vez a Montevideo. La intervención federal a la Provincia de Córdoba, luego de las elecciones de 1962, ganadas por el radicalismo con Arturo Illia como candidato, trajo como consecuencia que en el Senado Provincial, el jefe de la bancada justicialista fue el electo Senador Provincial Juan Manuel Montes, el "Chiche", y el Secretario Administrativo designado, era un compañero, de apellido Cáceres. Cuando los funcionarios se van de las oficinas, expulsados de buena manera de la Legislatura a raíz de la intervención de la provincia, Cáceres cerró con llave las puertas de las oficinas del bloque y se fue. En ese tiempo el jefe civil de la casa, de la Legislatura, al que se denominaba Intendente, era un hombre de la UCRI, del que nosotros éramos amigos. Este hombre lo encuentra de casualidad a Cáceres en la calle y le dice: *–¡Cáceres, me dejaste la oficina cerrada! Tengo que entrar, tengo que limpiar, para entregar la Casa!* Y el otro le contesta: *–No... Yo no tengo la llave.... –Y quién tiene la llave?* Y éste, para salir del paso, le dice: *–Carlitos Gaitán.* Yo no era funcionario sino militante, asistente

---

39 Golosina a base de harina de algarroba.

### CAPÍTULO 3 - Surgimiento de “las 62”. Pacto con Frondizi. Un año y medio preso...

diario y de confianza, así que el hombre me empieza a buscar, y solicita mi presencia por la radio. Pasan un aviso que dice: *¡Que Carlos Gaitán se presente en la Legislatura urgente! [¿Y habías salido de la cárcel hacia unos meses?]* Claro, yo salí en septiembre del ‘61 y estamos hablando de principios del ‘62...

El otro hecho es que en marzo de 1962, se genera un operativo que, para mí, es el primer operativo anticomunista de nuevo tipo, un operativo nacional que se llamó “Sierra”, en el que acusaron a todo el mundo de comunista y en el que participó el Ejército. En mi barrio buscaban a un tipo que se llamaba Carlos Gaitán, con domicilio en la cuadra que yo había nacido. Y era demasiada coincidencia, aunque yo estaba identificado más bien como nacionalista.

Y la tercera cosa extraordinaria que ocurrió fue que, como el Partido era, como decía Perón, un instrumento para la cuestión electoral, ya que lo importante era el *Movimiento*, sólo existía realmente en los momentos electorales y después desaparecía. Se armaba la sede del partido con lo que cada uno aportaba, lo que podía: una silla, una mesa, la máquina de escribir, se alquilaba o se conseguía prestado un local, cada uno ponía algo y se armaba la sede, se ponía un cartel identificatorio del Partido y el material de propaganda.

En ese entonces había un loco, que era loco en serio, Vacheti, que era casero de la CGT, básicamente porque no tenía dónde vivir. Entonces, cuando se armó la sede partidaria alguien lo convoca para que fuera el casero del Partido. Cuando se declara la intervención de la Provincia, también se interviene a los partidos políticos y de nuestra sede se sacó todo, cada uno se llevó lo suyo y lo único que quedó fue el cartel y el casero, con su “catrera”. Cuando la Policía Federal interviene para “preservar los bienes partidarios”, ~~llega a sede~~ y no había nada! Sólo la cama en la que dormía el sereno. Entonces le preguntan al loco: *—¿Y las cosas que había acá? —iNo!* dijo el casero; *vinieron los terroristas y se llevaron todo... —¿Los terroristas! ¿qué terroristas? ¿Quiénes son? —Y, son... el “Alemán” Gunzinger, Carlitos Gaitán...*

Todas estas cosas me indicaron que tenía que cambiar de aires, así que fui a Buenos Aires y el 1º de mayo de 1962, salí para Montevideo, Uruguay.



## Capítulo 4

### *Los '60. La creación de la OAS y su relación con América Latina. La estadía en Cuba*

#### **Izquierda y derecha. Extremos. Militarismo. Migraciones.**

[¿Dónde está el peronismo en las próximas elecciones<sup>40</sup>?]

Está ahí, inmerso, y se va a expresar en las distintas posiciones. Además, el fenómeno político que se ha dado en nuestro país, es que el peronismo ha terminado siendo oficialismo y oposición, y además ha sido, como todo fenómeno político, derecha o izquierda según las circunstancias. En aquellos años que estamos analizando: ¿el peronismo era, izquierda o derecha? No era ni izquierda ni derecha: era peronismo. O sea, era una expresión nacional en donde de alguna manera se subsumían todos los grupos y todas las expresiones.

Por ejemplo: había una fuerte corriente nacionalista, no sólo en cuanto al pensamiento, como ideología, como valores, o como las cosas que se asumían para defender, sino como grupos organizados, incluso algunos grupillos, como es el caso de los *Tacuara*. Es un fenómeno de la década de los '60, cuando los *Tacuara*, que fueron anti judíos militantes y luego empiezan a evolucionar, se dividen: una fracción retardataria se derechiza más y otros se hacen peronistas y muchos terminan en la izquierda.

Yo conocí a José Luis Nell, en un acto en Córdoba, de camisa caqui, cuando era el jefe militar de las brigadas de *Tacuara*. Después, hizo un giro de 180°, pasó por el peronismo, por los *Tupamaros* en Uruguay y posteriormente, estando en los "montos", fue muy mal herido el 20 de junio del '73 en Ezeiza. Después terminó en la *JP Lealtad*.



---

40 Esta reunión del taller se realizó el 25 de junio de 2009, próxima a las elecciones de Diputados Nacionales.



~~Peor fue el gordo Joe Baxter, que~~ terminó con los “troscos”, a la izquierda de la *Cuarta Internacional*, se peleó con los del ERP por izquierda, luego de haber pasado por sus filas. Todo este proceso es un fenómeno complejo, donde los distintos grupos o tendencias van incorporando militantes que de manera dinámica van evolucionando y cambiando. Unos para bien y otros no tanto.

Pero, pareciera que esto siempre fue así, lo vivimos en el proceso analizado, y aun hoy, tiene vigencia en la política actual. El fenómeno de los cambios de opciones que asumen algunos políticos tiene larga data. Federico Pinedo padre, fue socialista y luego fue el ministro entregador de la economía en la década infame, aliado con los conservadores.

La calificación de “gorila” que a veces se emplea con algunos, complica todavía más el panorama, porque todos sufrimos cambios, por ejemplo se habla de que los jóvenes a los veinte años son “tira bombas”, revolucionarios y socialistas, y cuando llegan a los setenta se vuelven conservadores. Hay cambios, producto de la experiencia, de nuevos conocimientos, de la reflexión, producto de muchas cosas, buenas y malas, por cuestiones ideológicas o materiales. Y mucho más si consideramos el tema del dinero y el poder, instrumentos, para algunos fascinantes, sobre todo el poder. Yo no comparto aquello de que quien tiene o construye poder, automáticamente es sospechoso de corrupción. **[Seguro, se trata de poder hacer].**

Viendo la línea de tiempo, queda bastante claro, en una panorámica de distancia, primero la vieja confrontación nacional que no hemos logrado resolver, entre los sectores nacionales y populares y los sectores reaccionarios y ligados a los factores de poder internacional, y de cómo cada momento de la historia está ligado con los ejes del poder mundial.

## La incidencia en esos años de los procesos de Vietnam y de Argelia

Esta etapa que estamos viendo, del '45 en adelante, estuvo claramente condicionada por el marco de la guerra fría, en el campo internacional. Pero en la evolución que va teniendo, sobre todo a partir de la revolución cubana y el surgimiento de las dictaduras militares de la *Seguridad Nacional*. **Se van** incorporando elementos que, en mi reflexión, parece que tienen una coherencia bastante sólida. Por ejemplo, en junio de 1961,



llegaron a la Argentina los primeros colonos de Argelia, los “*pieds noir*”<sup>41</sup>, fueron para Formosa y el Chaco, porque se les prometieron tierras y maquinarias agrícolas. En el ‘61, cuando llegaron estos inmigrantes, el presidente era Frondizi, y son parte de un fenómeno que se va dando, que a veces pasa hasta desapercibido. Yo tuve la oportunidad de ver –y lo tuve registrado desde el vamos– la preparación para lo que después se plantearía como la estrategia de las “fronteras ideológicas”, y que luego denominaron la *Doctrina de la Seguridad Nacional*.

**[Esto de los primeros colonos argelinos ¿cuál era la realidad en ese momento en Argelia?]**

Los vietnamitas derrotaron a los franceses en Vietnam. A los franceses los sustituyen los norteamericanos, que son los que bancan la guerra. El ejército francés, comandado por el General Raoul Salam, fue el jefe en Vietnam y en la batalla de fondo, que fue la batalla de Dien Bien Phu en 1954, las tropas de Ho Chi Min, comandadas por el General Giap, los destruyen.

Entonces el General Raoul Salam, derrotado, va a Argelia, donde el pueblo argelino está en la lucha por su liberación. Y en esta guerra de Argelia, Salam es derrotado nuevamente. Lo que pasa en realidad es que Argelia es la cuna del experimento de la guerra antirrevolucionaria. Que es lo que se traslada para Argentina y para el conjunto de América Latina por medio de los asesores e instructores franceses y luego también del ejército norteamericano: eso se hace escuela, es la “Escuela Francesa de la contrainsurgencia”<sup>42</sup>.

Las características de Vietnam y de Argelia, en las que Salam y el ejército francés tenían experiencia, Salam había sido Comandante en los dos lugares, eran muy distintas. La experiencia vietnamita había sido fundamentalmente rural, donde el ejército rebelde desarrolló una estrategia de túneles y de enmascaramiento, al principio fue todo muy artesanal, empezaron prácticamente con flechas y terminaron tirando misiles, por supuesto que gracias al apoyo logístico chino.

---

41 Se denomina *Pied-Noir* (literalmente en francés, “pies negros”) a los ciudadanos de origen europeo que residían en Argelia o hijos de franceses nacidos en ese País y que se vieron obligados a salir de ahí tras la independencia, en 1962.

42 En la película *Les escadrons de la mort*, de Marie Monique Robin, periodista de investigación, directora y escritora francesa, se plantea la participación de Francia en el adiestramiento de los ejércitos latinoamericanos para reprimir las insurrecciones populares.



En cambio la experiencia de Argelia es urbana, bastante circunscripta al control territorial de la Casbah, el barrio puramente árabe islámico. Los revolucionarios argelinos hicieron toda una experiencia nueva. Ellos desarrollaron una organización celular basada en tres personas, excepto la cabeza máxima que tenía cuatro. **cada** uno tenía contacto con uno, y ese uno, con dos, y cada uno con dos, y de esa forma se iba abriendo en abanico, estaban tabicados y nadie conocía más que su grupo, que se identificaban con nombres supuestos o “de guerra”. Entonces era muy difícil combatirlos.

La conclusión de los franceses era que la única forma de derrotarlos era trabajando en inteligencia e información, lograr un proceso de infiltración y aplicar la tortura en los interrogatorios. “Todo torturado habla”, era su premisa. “Algo dice”. Y hay un porcentaje, creo que aquí los militares hablaron de 10% de culpables como un margen aceptable. Sobre 100 sospechosos interrogados 10 dicen algo. Los otros 90 inocentes o que no saben nada, van a la picadora igual y no interesa.

De ahí, de esas experiencias, los franceses sacaron las reglas y procedimientos para la guerra contrarrevolucionaria o contrainsurreccional.

Un ejército formal, uniformado, no podía pelear contra un ejército irregular, del que no se sabe por quiénes está constituido, que no se diferencian en sus formas y vestimentas, de la población civil en general, que muchas veces llevan una doble vida, de día trabajan y realizan las actividades de cualquier ciudadano y de noche –a veces– combaten. Por eso ellos, los represores, también, cuando necesitan pelean de civil, se identifican con nombres falsos o “de guerra”, con toda una tarea de infiltración previa, y la tortura como método de interrogatorio. Y la tarea de “inteligencia”, como arma fundamental. Ese fue el método que los franceses desarrollaron y trasladaron a nuestros países para la represión anti insurreccional.

## La creación de la OAS

En ese momento Francia tuvo un conductor sagaz que fue Charles De Gaulle, cuando se llegó a la conclusión de que la guerra en Argelia se perdía, se dijeron: “¿Por qué vamos a perder nuestra colonia, si podemos negociar económicamente? Posibilitemos la independencia y sigamos controlando los negocios, en lugar de perder todo”.

Hay dos películas interesantes sobre estos acontecimientos: una es la más conocida, *La batalla de Argel*, que muestra muy gráficamente lo que pasó con ese método represor, la otra se llama *Marcha o muere*, y trata de un comando suicida francés de la *Legión Extranjera* al que mandan a secuestrar al jefe argelino rebelde, que en la película se llama Ben Balá (en la realidad se llamó Ben Bella). Entonces arrojan al comando en paracaídas a una zona de Argelia controlada por los rebeldes, para secuestrar al líder y llevarlo a Francia, la consigna es: “cueste lo que cueste”<sup>43</sup>.

Lo que muestra la película, son los famosos *Pactos de Evían*, por los que Francia negocia con los argelinos, y les propone una salida: “Hagamos la paz, no nos peleemos más, ustedes son libres, nosotros nos quedamos con los negocios”. Así se acordó. Y lo que pasó, fue que el ejército francés en operaciones, se sintió traicionado por De Gaulle. Entonces se creó la OAS – *Organisation Armée Secrète* un ejército paralelo, rebelde a los mandos de Francia, por oponerse al retiro de los franceses de Argelia.

Así nació la OAS, primero se enfrentaron con de Gaulle, trataron de matarlo (hay una película también sobre eso) y en general los reprimieron, mataron a algunos, otros fueron presos o al exilio, o se incorporaron como mercenarios en ejércitos represores, otros hicieron de expertos y capacitadores de los que ejecutaron la guerra contrainsurgente en nuestros países.

Francia se va de Argelia después de 132 años. O sea, la V República, conducida por De Gaulle desde 1958, toma medidas políticas, actúan en nombre del Estado francés, se hizo un referéndum, y el pueblo francés se

---

43 El comandante de la misión cumple con su tarea, secuestra al líder, pero pierde todos sus hombres en el cometido. Le quedaba sólo uno, y van con el árabe prácticamente al hombro, y en el momento de llegar al lugar de contacto cuando estaban subiendo al helicóptero para retirarse del teatro de operaciones, cae el último hombre que tenía en el equipo. Logran subir al helicóptero el secuestrado y el jefe del operativo. Al llegar a la base militar de Francia, lo reciben con bombos y platillos, por supuesto, porque había cumplido su misión con la consigna “cueste lo que cueste”. El Comandante estaba agotado... hacía días que no dormía, toda la tensión puesta en escapar y llegar al lugar de la cita para abordar el helicóptero con el secuestrado. En la última escena, se reúnen, el comandante del operativo, su jefe militar, y un dirigente político, que era el prototipo del maniobrero. El jefe militar le explica de manera poco clara, que las órdenes militares se cumplen, lo importante es que se haya cumplido el objetivo, el personaje escuchaba y no entendía nada. El jefe le hablaba de la importancia de cumplir las órdenes, y luego le dice: “El Doctor le va a explicar”. Y el político empieza: “Bueno, usted sabe, los intereses de la política, a veces no coinciden con los de la guerra, pero lo importante es que sirvan a los objetivos del país...” Y éste seguía sin entender de qué se trataba, y entonces dice el político al guardia: “Que pase el señor”. Y entra Ben Balá, con su túnica nueva, descansado, y queda claro que han llegado a un acuerdo.

expide, o sea el gobierno salió fortalecido. Lo que pasa es que muchos de los militares, en particular los combatientes, se sintieron traicionados, por eso atentaron contra el presidente De Gaulle.<sup>44</sup>

Y muchos de esos personajes aparecieron acá en Argentina y países vecinos en dos grupos. Un grupo oficial y otro de inmigrantes, prófugos y mercenarios. La política y las técnicas de la OAS que nació como rebelde a la conducción del ejército francés, fueron incorporadas como estructura funcional contrarrevolucionaria de los ejércitos regulares. El grupo oficial estuvo compuesto por asesores del ejército. Formalmente, el Ejército Francés y sus servicios de inteligencia instruyeron al ejército argentino y a las Fuerzas Armadas en general. Por eso, el golpe del '76, si se analiza y compara con otros golpes militares dados anteriormente en la Argentina, es muy distinto. Primero, tiene una jefatura unificada: todas las armas, incluso la policía, las llamadas "fuerzas de seguridad", dependen del *Comando Unificado*. Después: nadie de la fuerza podía ir a preguntar por un preso. Algunos fueron: por ejemplo, el general Julio Alsogaray fue a preguntar por su hijo, el *hippie* Alsogaray, al que el ejército mató en Tucumán. Esa metodología impuesta respondía a una estrategia general para el compromiso de sangre impuesto a todas las fuerzas.

**[Una pregunta: acá cuando habla de los colonos argelinos...]** Ésos son argelinos, franceses nacidos en Argelia. Son los *pieds noirs*, los colonialistas disconformes con la independencia de Argelia **[Claro, ¿y de allá los echan y se vienen para acá?]** Vienen como colonos invitados por Onganía y su gente, les dan tierra, les dan capital, y vienen dos grupos. Uno es éste, el primero en junio de 1961, todavía está Frondizi en la Presidencia y por cierto que debe haber habido un acuerdo con el gobierno. Y el segundo con Onganía. El primer grupo, incluso viene antes de que Francia resuelva políticamente el tema, o sea que los acuerdos funcionaban reservadamente.

**[Sí, claro pero mi pregunta iba a que esto sería la primera muestra de una alianza por parte del gobierno argentino con ese tipo de acción].**



---

44 Yo estaba en París a fines del '62 y en ese momento secuestraron a dos miembros de la OAS, en un país de Europa vecino a Francia, los detuvieron clandestinamente, los secuestraron y se los llevaron a Francia, supongo que con la complicidad de los servicios de inteligencia de ese país, y los dejaron en el baúl de un automóvil frente a la Catedral de Notre Dame... la pelea fue tremenda.

Claro. Así es. Después llegan los asesores, y en el intertanto, llegan otros tipos que supuestamente son prófugos, que ya les voy a contar.<sup>45</sup> Es decir, hay una serie de hechos que no han ocurrido de casualidad, sino que son parte de una sucesión de acontecimientos que hacen a la lucha que se dio en nuestro país, en América Latina y en el mundo. Por eso yo dije que desde un principio había un condicionante que era la guerra fría, a partir del acuerdo de Yalta, cuando los cuatro grandes países se repartieron el mundo. Los rusos, en ese momento, tienen **medio** contra las cuerdas a los "libres": la verdad es que si no los paran en Alemania, llegan a Inglaterra. Todos estos fenómenos, de los que a veces nosotros no nos damos cuenta o no hemos tenido la suficiente información, son parte de un escenario específico, y a mí me parece que son producidos no sólo por la dinámica del devenir sino que muchas veces son generados por los factores de poder internacional, que están llenos de elaboraciones y acciones en función de intereses no siempre explícitos ni confesables.

## En Cuba

En 1962, John William Cooke estaba en Cuba, instalado, intentando armar una guerrilla argentina. Entonces empieza a buscar cuadros, y junta a un grupo de compañeros militantes de distintos partidos. Entre los peronistas convocados estuve yo. Participamos un grupo de cincuenta compañeros, más o menos. El centro de operaciones del Gordo estaba en Montevideo y desde allí me vinieron a buscar a Córdoba. La convocatoria tenía dos niveles diferenciados: el de los políticos, y el de los proto-guerrilleros. Cooke y su equipo se conectaban con dirigentes con los que tenían contactos, los convocaba a sumarse a un proyecto, hacían acuerdos y buscaban por ese medio, militantes que estuvieran referenciados.

En Córdoba había un compañero que había sido Senador Provincial electo en 1962, Juan Manuel "Chiche" Montes, que era un personaje muy

---

45 Hubo aquí un segundo preso miembro de la OAS, muy famoso, que estuvo en el robo al Banco Nación sucursal Boedo, esa sucursal está justo en Boedo y San Juan, o una cuadra antes. Ese banco fue robado en el año 68, y ahí participó **un , ex miembro de la Legión Extranjera francesa y de la OAS se llamaba François Chiappe**, estuvo preso en Devoto y salió el 25 de mayo de 1973, se fugó cuando la amnistía de Cámpora.



conocido, amigo de Cooke, nunca supe exactamente cómo fue el acuerdo, pero sí que fue Montes el que me propuso.

Lo concreto es que hubo un grupo de compañeros que fuimos invitados, que estuvimos cuatro meses en Cuba, clandestinamente, como corresponde a este tipo de operaciones [¿El objetivo era para ser entrenados?] Claro, entrenados militarmente. [¿Cuántos eran?] En total, unos cincuenta, de los cuales, juntos, estuvimos poco más de cuarenta.

Y la composición era: peronistas la mayoría. Bien peronistas: había de todo, desde la derecha hasta la izquierda. Había un grupo trotskista, que eran siete, y eran los cuadros militares más sólidos. Después había otro grupo socialista, y otro **mas**, marxista independiente del *Movimiento de Liberación Nacional*, MLN –los “malenas”– que respondían a un dirigente que había en aquellos años, que era un español anarquista: Abraham Guillén.

Cuando llegué ya se había armado el primer “despelote” entre los participantes del grupo. Eran todos militantes con cierta experiencia, en general pesados, todos hombres de acción, y esa mezcla político ideológica empezó a generar tensiones internas, porque los “troscos”, como dije, eran los cuadros políticos militares más sólidos, y el que lideraba ese grupo, pretendía liderar al conjunto. Y el resto lo confrontaba, particularmente los socialistas, que disputaban desde el campo marxista, sobre quién tenía más razón teórica e ideológica. Y los marxistas (había también algún PC, pero no estaba el PC como grupo) polemizaban sobre quién representaba realmente el pensamiento marxista. La discusión empezó por ese lado, y los marxistas acusaron a los trotskistas de divisionistas... [¿Y la mayoría peronista, qué decía?] A las puteadas, no éramos ni nos sentíamos parte de esa discusión. Los peronistas, más allá de debatir sobre la revolución, éramos todos del campo nacional y popular.

Las diferencias y contradicciones que surgieron provocaron el primer choque que tuvieron los compañeros, en general, con la conducción de Cooke que obligó la presencia de la conducción cubana y una cosa muy pesada que hubo en la reunión es que cuando habló el *Che*, posteriormente a que hablara Bengoechea, se refirió a las cuestiones ideológicas, y dijo: – *En Cuba, a los trotskistas los fusilamos*. Eso iba con dedicatoria...

Posteriormente al regreso de una práctica de un mes en el terreno las contradicciones –que seguían– se discutieron en una asamblea que terminó de manera insólita. La asamblea fue conducida por el jefe trotskista. En aquel entonces el grito de guerra de los cubanos era: “¡Patria o muerte! Venceremos”. Al terminar la discusión de la asamblea, que fue bastan-



te tensa y cargada de críticas, el jefe del grupo trotskista, propone que al finalizar, él diría: "Patria o Muerte", y nosotros teníamos que contestar: "Venceremos". Entonces uno de los marxistas dogmáticos –que también tenía su contradicción con los cubanos, a los que calificaba de "nacionalistas"– pidió la palabra, y dijo que él no estaba de acuerdo; y propone que cantemos *La Internacional*. Entonces apareció un peronista dogmático que dijo: –*Yo me opongo y propongo que cantemos la Marcha Peronista... Y se votó. Y seis compañeros votamos por cantar la Marcha Peronista. Entonces los seis nos miramos, nos identificamos y ahí empezó la "rosca".*

**[¿Cuántos que podamos conocer estaban en ese grupo?]** Mi compadre... **[¿Él votó?]** Sí, el Negro votó. Pero no me acuerdo exactamente quiénes éramos los seis. Sí me acuerdo bien quién fue el que propuso que cantáramos la marcha, era otro platense... Y sí... Gonzalo votó, y ése fue el inicio de nuestras conversaciones, porque entre muchos no nos conocíamos. En realidad, la mayoría éramos peronistas, pero había compañeros que mucho no se animaban a poner la cara.

Por ejemplo, yo era de los más irresponsables, porque de entrada te hacían hacer un informe político por escrito, el operativo allá lo manejaba el PC Cubano; hacia afuera, era un acuerdo político de Cooke. Él y su mujer, Alicia Eguren, eran los dirigentes políticos responsables de ese operativo. Pero la cuestión interna, administrativa, la manejaba el PC... y cada uno de los participantes tuvo que hacer un informe, contando sus vivencias y definiciones políticas y su opinión sobre el Partido Comunista, entregándolo al funcionario cubano. Cuando yo hice el informe pensaba: "¿pongo o no lo que yo pienso?". Lo pensé dos veces. Y puse lo que pensaba. Hice una dura crítica al PC, señalando la actitud y la actividad "gorila" realizada contra el peronismo.

Mi conclusión es que si yo hubiera sido Fidel Castro, si yo era el gobierno cubano **a ese grupo.** **[¿Los echan a todos?]** ¡No...! Los pongo en un avión y los tiro al mar. Sí, ese grupo era un peligro. Terminamos enfrentados, fusil en mano, grupo contra grupo, en dos bandos, donde nosotros éramos la mayoría. Con el grupo en total, convivieron distintos cubanos, instructores y comisarios políticos. El último comisario político de mi estadía, era un campesino, un hombre del *Che*, que había estado en la sierra con él, un combatiente muy primario. Y no hacía nada. Él llegaba a la mañana y se ponía a leer el diario, ni hablaba con nosotros. No sé, iba, supongo, a controlar qué hacíamos... supongo que sería un gran combatiente.

El líder de los socialistas era Elías Semán, que fue después uno de los organizadores del Partido Comunista pro chino, el PCR. Con los socialistas



éramos muy amigos. Conversábamos y acordábamos cosas. Ellos vivían la confrontación peor que nosotros, porque como socialistas, ellos se reconocían marxistas leninistas, y por lo tanto eran más parte de la revolución cubana que nosotros. Incluso Elías tenía un primo, que vivía en Cuba y era del ejército cubano, y miembro de los servicios de información de Cuba. Un dato del que nos enteramos ahí. Entre los socialistas también había discusiones y contradicciones. Por cierto todo el mundo funcionaba con nombre supuesto. [¿Vos quién eras?] Mariano Peñaloza.

Cooke era un gran teórico, un intelectual. Y fue un hombre que realmente se ganó un lugar en el peronismo como tal, como legislador, como político. Asumió la conducción en un momento de crisis ante el derrocamiento del Gobierno. Sería un hombre valiente, seguramente. Según decían, participó en Bahía Cochinos, vestía de uniforme verde oliva, pistola al cinto, etc. pero el gordo era un abúlico y un “despelotado”. Tenía un fardo de libros y papeles arriba **de una la** cama. Aunque, como todo tipo desordenado, manejaba su desorden: “Cuando viene Alicia me ordena todo –decía– y después no encuentro nada”. Y como los compañeros lo reclamaban, claro, era una situación especial, una situación pesada, de gran compromiso, y gente que no se conocía, gente de distintos grupos, con armas en la mano, la ausencia del líder fue importante e impactó negativamente en el grupo, quedó ante el grupo como poco serio, los compañeros hacían comentarios que afectaban su imagen.



### ¿Cómo era...?

La anécdota que les había empezado a contar es que Elías Semán, en el cuarto mes de estadía en Cuba, habla con el comisario político cubano y denuncia a los trotskistas. Y le cuenta toda la historia, desde Trotski en Rusia en adelante, para demostrarle que los trotskistas habían traicionado todas las revoluciones de las que habían participado, empezando por la revolución rusa... Y cuando Elías me cuenta la entrevista, venía destruido. –¿Sabés lo que me dijo el cubano? Luego de que le había hablado como dos horas de los trotskistas criticándolos, al final, el cubano le dice: –¿Y eso de los tronquistas que me dijo, como fue...? El pobre cubano no había entendido nada. Él era otra cosa: él era un combatiente de la sierra, qué le iban a venir con los “tronquistas”.

La cuestión es que Cooke perdió el control del grupo, se quedó con una parte de sus leales y supongo que esta situación la habrá analizado el estado mayor, los funcionarios que decidían esas cosas, y decidieron ver cómo se deshacían de este problema, sin que la culminación de esta cuestión fuese demasiado negativa.

En realidad, terminamos en dos grupos porque había uno, que era el grupo trotskista, que realmente era el grupo más encuadrado en serio, en la estrategia planteada, militarizado, con una conducción propia, con un fuerte adoctrinamiento ideológico que generaba tensiones con los otros asumidos como marxistas o marxistas leninistas, estudiantes o profesionales de clase media. Los socialistas o los del MLN eran más flexibles. En el caso nuestro, de los peronistas, nos conocimos ahí, y los peronistas eran tal cual hoy, con otro marco por el contexto del momento, con una decisión de lucha, experimentados en la calle y en el trabajo de base del que provenían, con matices ideológicos según su experiencia de proveniencia y, fundamentalmente, estaban unidos en Perón.

Por ejemplo, en el grupo de los socialistas, había un muchacho (el planteo que yo le escuché, porque cada grupo tenía sus propias reuniones) que cuestionaba a la revolución cubana y a la conducción cubana diciendo que no eran socialistas: *—¡Éstos*, refiriéndose a los cubanos, decía, *son nacionalistas! ¿Qué clase de socialistas son?* Había toda una crítica ideológica, porque además, estamos hablando del año 62, y Fidel no era marxista en el momento que derrocan a Batista, se decía que Raúl y el *Che*, sí. De los principales líderes, de los doce combatientes que quedaron, de los que llegaron en el Granma<sup>46</sup>, sólo estos dos hombres son identificados como de izquierda. A Camilo, en su mayor definición ideológica, se lo identificaba como anarquista; Frank País, que levantó Santiago de Cuba, o Vilma Espín, que era la mujer de Frank País y que después fue una de las esposas del *Che*, no tenían nada que ver con el marxismo. Y, además, el Partido Comunista, estuvo en contra de la revolución cubana, cuando la revolución toma el poder, a los del PC los empieza a mandar al exterior para un denominado "proceso de reeducación". Después los PC se hicieron fuertes, con la definición de Fidel, cuando dijo "creo en el marxismo leninismo", hizo una alianza con la URSS y se abrió a su participación y esta potencia la abasteció de petróleo, alimentos y armas.

---

46 El yate que se utilizó para transportar ochenta y dos combatientes de la Revolución Cubana desde México a Cuba en noviembre de 1956 con el propósito de derrocar el régimen de Fulgencio Batista.

Entonces, la pelea fue fuerte, desde el punto de vista ideológico doctrinario, más contundente entre “troscos” *versus* marxistas y socialistas. Y en la acción había más una pelea entre “troscos” y peronistas... que eran más pragmáticos, “pecetos” de barrio, “grones”, que “no me vengas a romper los quinotos...” **[Y la teoría militar, así en términos generales, ¿cuál era, la del foquismo?]** Claro. Lo que hizo entrar en crisis definitivamente al grupo argentino en Cuba, sobre todo a los peronistas, fue la *teoría del foco*. Porque todo giró alrededor de esta teoría, y eso se definió cuando Cooke intenta hablar con Perón en Madrid y fracasa, pues no logra que Perón lo reciba.

Él tenía las relaciones rotas con Perón. Cooke fue prácticamente el heredero de la conducción de Perón, en la primera época luego del derrocamiento del gobierno justicialista, pero se desgastó y medio que “se quemó” a nivel interno con motivo del pacto con Frondizi, del que él fue el artífice, junto con Rogelio Frigerio. Tan es así que Perón lo sustituye, lo desplaza, no sé las razones concretas, pero supongo que todas esas tareas políticas dejan siempre secuelas y las intrigas que se producen en esas circunstancias, la cuestión es que se produce una crisis que termina pagando Cooke.

Él cumplió, al principio de la *Resistencia Peronista*, un papel muy importante y lo fue perdiendo. Queda sí, como dirigente, con su grupo, con gente que sigue sus orientaciones, con sus aportes teóricos, pero ya no en relación con el conjunto del *Movimiento*. Toma la opción de Cuba, se va a vivir allá y se propone organizar desde ahí, en acuerdo con la dirección de la revolución cubana, una alternativa revolucionaria en Argentina. Uno de los objetivos de Cooke era el de que Perón se fuera a vivir a Cuba. Y lo que lo pone mal, es que en Cuba, Cooke dice representar al peronismo y trata de entrevistar a Perón pretendiendo representar a la revolución cubana. Al fin y al cabo, era un político. Entonces Cooke decide ir a ver a Perón, por supuesto nos informa, al grupo que él había convocado a Cuba y en particular a los peronistas, nos comunica que viaja y “se juega”, creyendo que el resultado de la gestión sería **sat-  
isfactoria**, y está como quince días afuera. Viaja a Europa con un grupo de personalidades y dirigentes. Él se queda en París y los otros siguen a Madrid, donde Perón los recibe. Ahí éstos le piden expresamente que lo reciba a Cooke, y Perón se niega. No lo recibe, y le manda una carta a Fidel con un hombre de su confianza, diciéndole que “si la Revolución Cubana quiere hablar con él, que le mande un cubano”, no habla en contra de Cooke, pero lo desautoriza.



Otro tema era Alicia Eguren, su mujer. Ella venía del nacionalismo, de la *Alianza Libertadora Nacionalista*, su marido primigenio fue muy conocido en los ambientes del nacionalismo católico, “el Rengo” Catela, que fue embajador en Medio Oriente. Un tipo con una formación muy sólida, incluso hablaba hebreo y otras lenguas antiguas. Alicia no tenía nada que ver con eso: fue otra época de su vida, pero era una “mina” de pelea, fuerte, y difícil... Ella en Cuba compartía casa con Celia de La Serna, la madre del *Che*, entonces tenía por esa vía una cercanía hasta familiar con Guevara y era realmente quien lograba concretar objetivos con el Gobierno cubano por esa vía. Para mí eso era parte de una táctica de Cooke.

Cuando Cooke vuelve a Cuba, Alicia llega a la casa donde nosotros estábamos viviendo, muy contenta y locuaz, diciendo que Cooke estaba descansando del viaje, que el General nos mandaba saludos y que Cooke muy pronto vendría a visitarnos e informarnos de las reuniones, la percepción que nosotros tuvimos fue la de que esa información no era cierta y que Cooke estaba liquidado políticamente, entonces a partir de ahí, sobre todo ella, que era la que manejaba la política, acentúa el tema del “foco” y enfáticamente nos dijo que la propuesta era que todos –peronistas, socialistas, trotskistas– teníamos que romper con nuestros partidos, y había que “organizar el partido desde la sierra. Como lo hicieron los cubanos...”

Yo siempre digo que a mí, en los momentos difíciles, en los momentos de confusión, siempre me salvó el peronismo. ¿Nosotros teníamos que irnos del peronismo...? ¡Acabábamos de ganar las elecciones en la Provincia de Buenos Aires! Éramos militantes, nosotros sabíamos el potencial que esto significaba, éramos parte de la absoluta mayoría del pueblo... ¿y nos íbamos a ir del peronismo, a organizar un partido desde la sierra...? Entonces ahí se acentúa la propuesta por parte del cookismo de desarrollar el “foquismo”, y nos dimos cuenta de que el Gordo había patinado en Madrid.

Después a los pocos días, aparece Héctor Villalón en Cuba. Yo me entero por Elías Semán, que me va a ver y me pregunta: –*Che, ¿vos conocés a un tal Villalón?* El “turco” –así le decíamos a Semán que en realidad era judío– como tenía un primo en los servicios cubanos, se enteraba de todo. Entonces dice: –*Mirá, ha venido un tal Villalón, que dice que representa a Perón, y viene a hablar con Fidel. Y viene con un tal Luco.* A Valentín Luco, sí, yo lo ubicaba.

Al mismo tiempo, por esa vía nos enteramos de que el “Pájaro” –así se lo empezó a llamar a Villalón– invitaba a una reunión a los argentinos. Supimos que estaba alojado en el Hotel Habana Riviera, y tres compañeros fuimos a



verlo: Gonzalo, Mario y yo. Hablamos con él y le dijimos: –¿Usted es **peronista**? –Sí. –¿Y representa a Perón? –Sí. –Bueno, nosotros somos peronistas. Así que si usted viene a hablar con alguien, tiene que hablar con nosotros. Porque nos hemos enterado de que usted quiere tener una reunión con todos los argentinos. Nosotros no tenemos ningún problema, pero de peronismo, queremos hablar entre peronistas. Y, por supuesto, el problema para él no éramos nosotros. El problema para él era el Gordo Cooke.



Bueno, hablamos con el “Pájaro”, él en realidad portaba la **representación** y traía un planteo de Perón para Fidel y enterado de nuestra **presencia** quería tomar contacto. Pero para la cosa nacional, algo sobre lo que él estaba desactualizado, lo tenía a Valentín Luco, que tenía experiencia, estaba en la cosa política, había sido candidato a gobernador en el año 62 en la provincia de San Luis, por el *Partido Unión Popular*, y era un tipo que “estaba en el ajo”, y que había sido cónsul en el gobierno de Perón. Y bueno, hablando con nosotros, se dio cuenta **de también** estábamos al día sobre lo que pasaba en la política argentina y en el peronismo. Así que a partir de eso hicimos un acuerdo de encontrarnos en Madrid.



El tema es que hubo que negociar con el Gordo Cooke la salida de Cuba. El Gordo se portó mal con todo el grupo, porque el operativo ese estuvo cantado. Si lo cantaron antes o después, no sabemos. A nosotros –el grupo que viajamos juntos a la isla– nos pararon en el Aeropuerto de México a la llegada, a seis muchachos que íbamos juntos y nos fotografiaron. Íbamos con el argumento de que llegábamos para participar de cursos en la *Universidad Nacional Autónoma de México*, era todo un cuento armado. Otros que también iban con ese argumento, no se **quisieron** dejar fotografiar, y los trompearon en el mismo aeropuerto. Ante el bloqueo –que ya había empezado– la única salida que le quedó a Cuba con el continente fue México, vía Puebla. Lo concreto es que el operativo de nuestra salida hacia Cuba estuvo cantado de entrada.



A fines de diciembre de 1962 –los seis que viajamos juntos, habíamos llegado el 17 de agosto– estaba claro que todo ese grupo, o la mayoría que discrepaba con Cooke, abandonaríamos la isla. Cooke negoció la salida de Cuba con cada uno de los participantes y mandó a un montón de compañeros de vuelta... ¡Por México! Que era mandarlos al muere, desde el punto de vista de la seguridad. La salida más segura era por Europa vía Praga. Cooke iba llamando de a uno o de a dos, para charlar de la cosa política y preguntarle por sus actividades futuras. En el caso mío me dijo: *Si vas por Europa ¿vas a ir a verlo a Perón?* Y yo pensé: “si le digo que sí, éste me manda por México, y si le digo que no, no me va a creer...”. Entonces le dije: –*Mirá, yo*

*como peronista, si hay algo que deseo es ir a ver a Perón. Pero... vos sabés que yo he estado preso, y no quiero volver a estar preso. Si lo voy a ver a Perón, me van a detectar los servicios, así que, me parece que no. La verdad que no sé, pero... entre la libertad y la satisfacción de ver a Perón... no sé, me parece que no voy a ir nada...* Lo que busqué fue confundirlo, tratar de que se inclinara a pensar que no iría a ver a Perón, priorizando mi libertad. No sé si lo logré, pero Cooke decidió enviarme de regreso por Europa.

## De Cuba a Europa

Yo salí vía Praga junto a un pibe de Buenos Aires, que era el más chico del grupo, "Manolito" le decíamos. Era un gallego cejijunto, igual que Manolito el de *Mafalda*, argentino por cierto, hijo de almacenero gallego, que me había acompañado en la negociación. Cooke nos mandó acompañados con un hombre de su confianza. Fuimos a Praga, ahí nos encontramos con un compañero que nos estaba esperando, que había salido antes que nosotros pero que no podía seguir viaje desde Praga porque tenía problemas con su pasaporte.

Antes de partir, de todo ese grupo, de los treinta y tantos peronistas, armamos un grupo de veinte, por razones de coincidencia y confianza. Y en ese marco acordamos lo que íbamos a hacer. Nos convocamos los veinte en Madrid, si podíamos salir vía Europa. Nos dijimos: "nos encontramos en Madrid; el que llega, llega". Porque cada uno tenía que negociar con Cooke solo, o en pequeños grupos de dos o tres. Entonces, nos citamos en Madrid, para un día determinado: el 4 de enero de 1963. Ninguno conocía Madrid, ni tenía la más mínima idea... Lo que sí sabíamos es que había una avenida que se llamaba la Gran Vía, y que había una plaza que se llamaba España. Entonces dijimos: "desde la plaza España, por la Gran Vía hacia el centro, en el primer bar que haya sobre la izquierda, nos encontramos"<sup>47</sup>.

Fuimos a Praga, ahí estuvimos un par de días (era diciembre, se imaginan: un alto de hielo...), una ciudad divina, pero hacía un "frío del carrizo..." Y llegamos a París, yo llevaba la tarjeta de un hotel, en la avenida

---

47 Al final, llegamos para la cita, cuatro compañeros y posteriormente un quinto que era el que estaba en Praga.

Mac Mahon, y con mi cumpa conspirábamos: – *¿Lo dejamos plantado a este “chaperon”?* Teníamos que retirar el equipaje para despachar de nuevo tres horas más tarde, para Buenos Aires. Le hicimos un cuento a este hombre de Cooke, le dijimos que íbamos al baño, y apenas se descuidó, nosotros nos fuimos distanciando y salimos “rajando”. Cuando llegamos a la calle, nos metimos en el primer taxi que había, le di la tarjeta: – *¡Al hotel Mc Mahon!* Y dejamos de seña a nuestro control... Todavía nos estará buscando... [**¿Ese Manolito es el que decía, en París: “¡Aquí, nadie entiende nada!”?**] Sí, el mismo: para él, nadie entendía nada.

En Madrid, vivíamos en el hotel Rosalía de Castro. [**¿Y eso quién lo bancaba?**] Eso lo pagó Villalón. Nosotros llevábamos la plata para el pasaje que nos dieron los cubanos, para el tramo de París a Buenos Aires y vivimos con la plata de nuestro pasaje... [**Y eso era vía el PC, todo el financiamiento?**] No, eso lo pagaba Cuba. De dónde sacaba la plata Cuba, ya eso no lo podíamos preguntar nosotros. Esa fue toda “guita” que distribuyó Cuba, que invirtió para generar “los 100 Vietnam” que planteaba el *Che*. ¡Cantidad de plata! Después, allá en Madrid nos arreglamos con Villalón, un acuerdo que habíamos tomado en Cuba, de que él financiaría los gastos. Cuando hablamos con Perón, fuimos a informarle, y le contamos con pelos y señales todo lo que había pasado y lo que hicimos porque él era nuestro jefe.

Entonces, el MRP se armó ahí. El *Movimiento Revolucionario Peronista* nació en la casa de Perón. Una anécdota que para mí fue significativa: cuando salimos de Madrid para Buenos Aires<sup>48</sup>, resulta que los aviones eran mucho más lerdos que ahora, y yo estaba cansado, “re podrido”, la verdad, ese vuelo de Madrid hasta Río, me resultó muy pesado.

## Regreso con “compañía”

Bueno, pero en el viaje que hicimos nosotros –Manuel Pereyra y yo– nos ocurrió una cuestión graciosa. Yo traía una caja de champagne, de seis botellitas pequeñas, individuales, que había comprado, supongo que en París, y la paseé por toda Europa. Entonces, cuando subimos al avión de

---

48 Para Montevideo en realidad, porque nos quedamos en Montevideo y de ahí cruzamos el río.

*Iberia*, en Madrid, metí la cajita debajo del asiento. La verdad es que ese avión me resultó un “plomazo”, sentía que no avanzaba nada, y a media noche, los pasajeros estaban la mayoría dormidos, y yo sin poder conciliar el sueño. Estaba la luz de atrás del bar prendida y había dos hombres conversando. Uno era el camarero, el otro un pasajero y yo fui hacia ahí, en realidad con ánimo de pedir un whisky, pero por falta “de calle” no me animé. Estas dos personas conversaban en francés. Yo pasé y me metí en el baño. Cuando salí, me quisieron dejar pasar pero yo quería quedarme parado. Entonces empecé a caminar tipo preso, dos pasos para un lado y de vuelta para el otro. El camarero estaba de espaldas a la nave, y el otro de espaldas al baño. El pasajero “me fichaba” Yo caminaba hacia un lado y otro y el hombre giraba la cabeza hacia un lado y otro para controlarme por el rabo del ojo. Después caí en la cuenta de que yo, evidentemente, le había llamado la atención. Cuando llegamos al Aeropuerto de Río, bajamos en la escala, y los pasajeros entraban como en un *free shop* y después en una sala de estar a la que había obligatoriamente que bajar por una escalera. De pronto veo al tipo de la noche anterior. En total eran cuatro que viajaban sentados juntos. Cuando bajamos la escalera para ir a esa sala de estar, veo que los cuatro tipos estaban estratégicamente separados, controlando visualmente todo el espacio, uno contra una columna, conectados cuidándose entre ellos, y muy a la defensiva. Nosotros éramos expertos militares... [Risas] por lo tanto observábamos con ojo de profesionales. Continuamos viaje y en el tramo Río-Montevideo, los hombres evidentemente me vigilaban, y yo –más bien por una cuestión de juego– también. Al final llegamos a Montevideo, donde los pasajeros en tránsito debían quedarse a bordo. Cuando bajamos... ¡me acuerdo de la caja de champagne que había olvidado debajo del asiento en el que venía! Así que vuelvo al avión corriendo y entro con fuerza, jadeando a pesar de mi juventud y de mi buen estado atlético. Y cuando entro intempestivamente a la nave, ¡los cuatro hombres se pararon...! Recién en ese momento me acordé de ellos, así que actué y entré a lo *cowboy*, mirándolos y avanzando cadenciosamente, cuando llegué a mi asiento, los miré, me agaché, saqué mi cajita... los volví a mirar –seguían de pie, azorados– regresé hacia la puerta, me di vuelta y ahí seguían los personajes, atentos. La verdad, yo no sabía qué pasaba...

Nos quedamos en Montevideo. Al día siguiente, al leer el diario nos enteramos de que los cuatro personajes llegaron a la Argentina y los echaron, no les permitieron descender. Siguieron viaje a Santiago de Chile, donde también los expulsaron. Estaban en las tapas de los diarios,

#### CAPÍTULO 4 - Los '60. La creación de la OAS y su relación con América Latina...

fotografiados y con sus historias. ¡Eran cuatro franceses importantes, ex oficiales del ejército, miembros de la OAS! Venían expulsados de España por nazi fascistas... Pero el susto que se pegaron, habrán pensado en aquel momento que yo era un agente de algo, y por suerte estábamos en un lugar público porque seguramente, en otra circunstancia, yo no la hubiera pasado tan risueñamente... Realmente hubo en ese momento un tráfico de personas y de movimiento de intereses, en relación al escenario que se estaba armando en América Latina, tanto de organizar la lucha revolucionaria, como de montar la acción contrarrevolucionaria.

## Capítulo 5

### *El Plan de Lucha de la CGT. Los distintos grupos de la militancia peronista. El MRP*

#### La Presidencia de Illia

En 1963, en las elecciones en que surge candidato Arturo Illia por la UCRP, el peronismo está proscripto y el régimen, para quitarle poder de maniobra, intenta dividirlo y para ello promueve la participación de partidos neoperonistas, y promulga un Decreto que prohíbe la candidatura de Electores con antecedentes peronistas. Así las cosas, el peligro era la dispersión del voto, por lo que la orden de Perón fue votar en blanco. Héctor Villalón se instaló en Santiago de Chile, que fue uno de los centros desde donde se impulsó esta medida del voto en blanco. Desde allí convocó a dirigentes de todo el país. Yo estuve en ese operativo en Chile, y se trabajó en torno a esa consigna, concurren muchos dirigentes provinciales. Fue un operativo que duró bastante tiempo y mi primera experiencia con los chilenos. Estuve tres meses en Santiago y tomé contacto con la gente que después armó el MIR, fue una práctica bastante interesante.



Arturo Umberto Illia, de la UCR del Pueblo, asumió la presidencia de la República el 12 de octubre de 1963, a raíz de un acto electoral en el que ganó con el 22 % de los votos, gracias a la proscripción al peronismo. Para estas elecciones, el gobierno “títere” de José María Guido, por imposición de las Fuerzas Armadas comandadas por Onganía, dispuso que fuera por elección indirecta –vía Colegio Electoral– y los electores no podían tener ningún antecedente peronista.

Yo creo que todo ese período, ‘63, ‘64, ‘65, fueron años muy movidos, de mucho conflicto, y realmente el eje de la confrontación siguió siendo básicamente el sindicalismo, aunque hubo otros hechos importantes, como el enfrentamiento al interior de las Fuerzas Armadas, cuya primera

manifestación se produce el 2 de abril de 1963 cuando estalla el conflicto conocido como de “Azules y Colorados”, al que Perón había aportado con un grado de provocación, porque le hicieron un reportaje que se publicó en África del Sur y rebotó en Europa y desde allí en Argentina, en el que, preguntado sobre la capacidad de confrontación con la Marina él respondió que a la *Marina de Guerra* la corría “con la manguera de los bomberos”, a lo que el Almirante Isaac F. Rojas, que estaba conspirando, trató de responderle endureciendo la posición de confrontación y proscripción, algo que Onganía y el Ejército no compartían, produciéndose un violento enfrentamiento en particular entre la Marina y el Ejército, en el que éste, por medio del *Regimiento de Tanques* de Magdalena al mando del Coronel Alcides López Aufranc, tomó la Base Naval de Punta Indio, donde estaba funcionando el SIN –*Servicio de Inteligencia Naval*. Hubo veinticuatro muertos y más de ochenta heridos –todos militares– entre estos, el Gral. Osiris Villegas.

A esto hay que sumar las huelgas de trabajadores, los ferroviarios sobre todo, como respuesta a las medidas antipopulares, la reprogramación de los ferrocarriles, el cierre de las líneas. En ese período, el Dr. Illia se expresa como un presidente muy dubitativo, y un gobierno muy débil... y al comienzo del año 64, empieza un proceso en el que incidió el Plan de Lucha de la CGT, que duró varios meses y se tomaron más 11.000 empresas en todo el país... [¿Quién estaba al frente?] ¿De la CGT? José Alonso, del *Gremio del Vestido*, era un dirigente muy capacitado e inteligente.

A lo largo de los años 64 y 65, en la lucha nacional hay una agudización de toda la pelea interna. Hay un problema en el campo interno del peronismo, porque aparece la corriente que se denominó “vandarismo” que respondía a Augusto Vandor, un líder sindical de gran peso, un hombre muy sagaz e inteligente, con mucha fuerza, Secretario General de la *Unión Obrera Metalúrgica* –UOM– un gremio muy combativo.

Años conflictivos, que preanunciaban el ‘76. Por qué digo esto: porque el 31 de marzo de 1964 se produce el golpe militar en Brasil. El General Castelo Branco, derroca a João Goulart, asume la presidencia y se instala en América Latina la primera dictadura militar de lo que se llamó la “Doctrina de la Seguridad Nacional”. O sea, la nueva concepción que se está pergeñando en los Estados Unidos, que viene funcionando en la *Escuela de las Américas de Panamá*, y la escuela del West Point, y allí se van preparando los militares latinoamericanos, entre otros Juan Carlos Onganía y la mayoría de los principales jefes militares de América.

## La Doctrina de la Seguridad Nacional

Ahí se empieza a manifestar lo que se expresó en torno a la hipótesis de conflicto interno, de fronteras adentro, sustentada en la “teoría de las fronteras ideológicas”, que redefine la función de las Fuerzas Armadas, que ya no debían restringirse a prepararse para luchar contra el extranjero en defensa de las fronteras territoriales, sino además intervenir en la represión interna contra quienes amenazaran “ideológicamente” al sistema: la guerra –para los aliados de los Estados Unidos– se empezaba a concebir para América Latina, no como de un Estado contra otro Estado, país contra país, sino más bien en contra de los movimientos insurreccionales internos, implementando una complementariedad entre las Fuerzas Armadas de cada país, con la posterior estructuración de lo que con los años se llamó el “Plan Cóndor”.

Mientras, en el proceso nacional, al peronismo se le aplican tácticas de cierta flexibilidad electoral –con el objetivo de dividirlo– posibilitándole cierta participación secundaria por medio del neo peronismo <sup>49</sup>, aunque con amenazas permanentes en el sentido de que una victoria del peronismo, llevaría a un nuevo golpe de Estado, como pasó en el ‘62 **cu-****ando** Framini ganó la Provincia de Buenos Aires.

En la oposición a Illia, con la declaración del Plan de Lucha de la CGT, hay una caracterización del presidente como una tortuga, por lo lento, un día incluso se arrojaron muchas tortugas en la calle, particularmente en calle Florida, pleno centro capitalino.

Por otro lado, en ese período hay una radicalización de los grupos nacionalistas católicos, anticomunistas, con ataques de los *Tacuara*, comandados por Ezcurra Urriburu, a personas o militantes judíos, en diferentes partes del país. Hay incluso algunos muertos. Además, la propia *Tacuara* se divide, y en esos años surgió el MNRT –*Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara*– que se “peroniza”, con algunos de sus miembros corriéndose hacia la izquierda<sup>50</sup>.

---

49 Que había roto la verticalidad con Perón.

50 De hecho, uno de sus líderes, Joe Baxter, termina en la extrema izquierda: cuando muere, en un accidente de aviación en París, está a la izquierda del ERP, en el cual él había participado.

Los grupos aludidos empiezan a contestar, y hay peleas entre los sectores marxistas y los anticomunistas, bastante fuertes, con serias confrontaciones. Uno de esos hechos se produce en Rosario, a principios de 1964, cuando un grupo identificado como peronista, que se autodenominaba MJP –*Movimiento de Juventud Peronista*–, atacó a los comunistas, que todos los años hacían una fiesta, un *picnic*. La cuestión es que estos jóvenes los atacaron y les arrojaron una granada de guerra. Por suerte, la granada no explotó pues hubiera sido un desastre. De todas formas, los agredidos se prepararon para la réplica.

El 25 de febrero de 1964 hubo una reunión, un plenario en un sindicato, organizada por el MJP, y se produjo una confrontación con la gente del *Partido Comunista* que los atacó y hubo un individuo conocido que aparecía como militante del PC, pero que era un “peceto”<sup>51</sup> bien preparado, y además se ve que tenía mucha gimnasia y mucha práctica de tiro, porque mató a tres muchachos. [¿Un peceto PC?] Sí, normalmente no se conoce esto, pero evidentemente el PC tenía sus grupos de choque. Y este hombre, que fue identificado, se ve que era un gran tirador, porque cuando se armó el “despelote”, disparó –creo que con una 22, no era un arma muy grande– y tres muchachos, militantes peronistas, Militello, Giardino y Bertoglio, este último era miembro de *Tacuara*, murieron asesinados. Tres días después, el abuelo de Militello, “el tío Galarza”, mató en represalia a dos abogados comunistas, en la puerta de los Tribunales de Rosario.

Había un clima muy pesado, y acciones violentas de grupos militantes. [Algo que no me quedó claro. ¿Tacuara es peronista...?] No, la *Tacuara* originaria, no era peronista... [Ah, porque dijo: ‘Tres peronistas, uno de ellos Tacuara’.] Sí, lo que pasa es que en todo ese proceso, muchos grupos se “peronizan”, también desde el nacionalismo, donde empiezan a optar entre el peronismo y el antiperonismo. Los nacionalistas más tradicionales, se quedaron en la derecha católica, mientras hubo nacionalistas populares que se integraron al peronismo. Y el grupo más de derecha también se radicalizó, posiblemente como consecuencia de la confrontación interna ante la “peronización” e “izquierdización” del sector que crea el MNRT. También eran gente de acción y concebían la pelea y la confrontación física como un método válido, al igual que los otros, los

---

<sup>51</sup> En lunfardo: guardaespaldas.

que en algunos casos se peronizan mientras que otros, pasan directo para la izquierda.

## El asalto al Policlínico Bancario. Consecuencias

El MNRT produce un hecho muy notable en el año 1963, que fue el asalto al *Policlínico Bancario*, con la finalidad de conseguir dinero. Roban los sueldos del personal y llegan a matar a un policía. Fue un operativo bastante novedoso que es considerado en la historiografía de la guerrilla como el primer hecho militar urbano que se produce en la Argentina ~~y fue particular de este grupo~~. Luego ellos, de manera individual o grupal, se incorporaron a las FAP, a *Montoneros*, o incluso algunos al ERP. Este grupo, el MNRT, va a tener después bastante relación con el MRP.

Resulta que como hecho nuevo que era el producido por este grupo, la policía no lograba dar pie con bola: suponía que eran asaltantes comunes, muy bien organizados, como grupo comando, raro para esa época. Pasaron los meses, y apareció un personaje, un “lumpen burgués”, como diría Marx, un tal Posse, que trabajaba como empleado en la Justicia. No me acuerdo si participó en la entrega del hecho o sólo en el cambio del dinero, la cuestión es que le dieron una cantidad de dinero a cambio de sus servicios, y se fue a París, a darse la buena vida y ahí le pagó a una prostituta con dinero del asalto al Policlínico. A raíz de eso lo detectan, lo detienen y producto de sus declaraciones se descubre toda la acción y la organización. Porque *Tacuara* era bien conocida, pero no en ese tipo de acciones.

Identificado el grupo, detienen a varios de sus miembros –a José Luis Nell, a Jorge Cafati, a Tomi Rivaric, Mario Duai, al “Viejo” Rossi– los principales implicados, y otros quedan como prófugos, a los que el MRP se va a encargar de sacar del país. Ocurre que en aquel tiempo la *Resistencia* tenía un desarrollo bastante importante y, entre otros recursos, los llamados *Comandos de Frontera*. En Concordia había compañeros nuestros, importantes y conocidos y los prófugos pasaron por ahí, cruzaron el río, entre ellos Joe Baxter, que era un tipo con una facha muy identificable, muy particular y difícil de camuflar. [¿Cómo era?] Era un gordo, alto, casi pelirrojo, que para colmo tenía un problema en el brazo, originado en una quebradura en el codo, esto era bastante visible y se convertía en una seña particular. En realidad, un gendarme se dio cuenta

de quién era, pero el gendarme era “de la banda nuestra”, así que “El Negro” Bernabé, que comandaba el operativo le dijo al Gendarme: “Dejalo pasar”. De igual manera ese fue un momento de gran tensión, porque el funcionario era un gendarme en serio.

**[El MRP con los Tacuara... ¿ustedes los vivían como compañeros?] Los compañeros del MNRT, sí claro, eran compañeros nuestros, peronistas, revolucionarios, todos queríamos hacer la revolución en ese momento. Aparte de que ellos estaban en todo un proceso de “peronización”. Estaban llegando, todo ese grupo se identificaba como peronistas. [Pero eso fue muy distinto de lo que después pasó en los ‘70. Porque en los ‘70, todos querían hacer la revolución, pero había grandes antagonismos... En los ‘60, aunque no fueran del mismo palo, al reconocerse como peronistas y revolucionarios, eso ya los unía. Los otros se peleaban entre peronistas, y se mataban...] Bueno, los ‘70 es otra etapa, son otros actores y hay otros intereses, estrategias y objetivos, aunque hubiera orígenes similares.**

Hay que considerar que en ese tiempo, primero, eran todos pibes, José Luis Nell, que era el jefe militar de ellos, tenía veintidós años. Eran todos veinteañeros. El gordo Baxter, que era de los mayores de ese grupo, no tenía treinta años, tendría veintiocho. Los del MNRT son todos muchachos que, en su evolución, van encontrándose con el peronismo. Descubren el movimiento de masas, asumen una concepción de los trabajadores como actor social, descubren el marxismo, se ponen a estudiar marxismo, Y ahí, a mi modo de ver, se pasan de rosca.

Un problema que hay, en ese nacionalismo, es su origen de clase, muchos de ellos, hijos de hogares de clase media alta, sectores sociales acomodados, ligados socialmente a los distintos estamentos de la Justicia, de las Fuerzas Armadas, de la Iglesia, algunos de ellos habían tenido relación con los militares. Y por cierto con los servicios de información. Entonces ahí se hacía una mezcla **medio** explosiva. 

Por su relación y por su simpatía hacia las Fuerzas Armadas, particularmente al Ejército, levantando las consignas nacionalistas, leyendo a Ibarguren, a Irazusta, a Pepe Rosa, a Scalabrini, a Jauretche, en una práctica que los llevaba a la realidad que se vivía, descubrieron la entrega del interés nacional al extranjero y la proscripción a los sectores populares y mayoritarios: se encontraban con lo nacional-popular al descubrir al peronismo.

El MRP entonces, ayudó a estos compañeros a salir del país, al Uruguay. Ahí vivieron en la clandestinidad o semi clandestinidad en continua relación con nosotros. Villalón en ese tiempo vivía –o mejor dicho,

paraba— en Uruguay, cuando venía al sur. Pero resulta que había dos compañeros de ese grupo, que estaban en Uruguay prófugos, y que decidieron, por impulso juvenil, volver al país con el ánimo de rescatar a sus compañeros presos. A raíz de eso, nos encontramos en Buenos Aires: los dos que venían de Uruguay; uno de ese grupo que estaba acá, en la Capital, y yo, un domingo a la mañana.

## Los diferentes grupos militantes

[**¿En qué año aparece Guardia de Hierro?**] *Guardia de Hierro* aparece a principios de los años 60. Entre los grupos de la *Resistencia*, con el cual yo más simpatizo, era el *Comando Nacional* [**¿Había muchos? ¿Muchos grupos así de la Resistencia?**] En realidad, cuando surge, en 1955, es un fenómeno bastante espontáneo, y aparece en todo el país, en casi todas las provincias, con mayor o menor fuerza según la realidad local. Indudablemente Buenos Aires fue un eje importante, por aquello de que “Dios está en todas partes pero atiende en Buenos Aires” por cierto que al ser la Capital Federal y primer centro político y económico del país, hemos girado en torno a este centro de gran importancia, pero no era el único lugar donde se gestaron esos fenómenos.

De esos grupos, uno, el *Comando Nacional*, de aquí de Buenos Aires, fue dirigido por César Marcos, de quien yo fui amigo, y por Raúl Lagomarsino, que había sido funcionario del gobierno de Perón. Eran —junto con Morales— tres hombres clave. Morales era el financista del grupo, por ser un empresario y tenía autonomía propia, por ejemplo, si había que ir a ver a Perón a Madrid, no tenía problemas. Lagomarsino era más un ideólogo, y el viejo César también era un ideólogo, pero más un hombre de acción, un organizador. César, gran maestro, fue un compañero que transmitió muchas cosas, que formó, durante muchos años, a distintas generaciones, y en torno a él o cerca de él, aparecieron algunos dirigentes, uno de ellos, Dabate, que era parte de un trío, junto con Manolo Buseta y Saúl Hecker —medio “trosco” — y ligado a ellos apareció el “Gallego” Alejandro Álvarez, en ese momento un joven veinteañero. Ellos fueron los que organizaron *Guardia de Hierro*, grupo de la *Juventud Peronista*.

Después le atribuyeron a *Guardia de Hierro*, por su nombre, una reminiscencia fascista, porque en Rumania, había una organización con ese mismo nombre. Yo no sé si tendrían algo que ver, más bien creo que

el pragmatismo del Gallego y la ortodoxia que levantaban daban pie a algunas críticas. Con el andar del tiempo, *Guardia de Hierro* realmente consolidó su presencia, su discusión del espacio de participación, especialmente entre los jóvenes. Y sobre todo más adelante, a principios de los '70, porque hubo una confluencia que para ellos fue decisiva, que se dio cuando el estudiantado empezó a buscar dónde encolumnarse. Uno de los grupos estudiantiles importantes en ese momento, fue el FEN – *Frente Estudiantil Nacional*– liderado por Roberto Grabois, que venía de una tendencia marxista, y que se integró con *Guardia de Hierro*, de lo que se deriva un crecimiento notable y con una inserción muy fuerte en el peronismo institucional. De ahí aparecieron cuadros políticos, entre los cuales algunos todavía están en el juego, Manzano viene de ahí, el Chueco Mazón, Armando Plunkett, Daniel Adrogué. Cada grupo tenía su connotación ideológica, más de izquierda o más de derecha, pero por ejemplo, el grupo de la JP identificado como más de derecha ha sido el *Comando de Organización* [CdO], de Brito Lima. Después, había grupos más de derecha, pero directamente más identificados con el nacionalismo, como el caso de la *Guardia Restauradora Nacionalista*. Y otros grupos ligados a ellos, algunos con fuerza en La Plata y Mar del Plata como el CNU<sup>52</sup>, sindicatos de complicidad con la *Triple A*. Y aunque ahí había quienes se decían peronistas, en realidad eran de una tendencia más específicamente nacionalista de derecha.

Y otro grupo, que yo creo que habría que estudiar, ya hay un libro sobre el mismo, pero creo que es un fenómeno que hay que profundizar de aquel peronismo, es el grupo que se llamó *Los Demetrios*, o *los Tabucos*, después terminaron llamándose el *Encuadramiento*. Ése fue un grupo muy raro, porque nació con militantes universitarios, que en su dirección eran casi todos trotskistas, y algún comunista, que se identificaron primero con el nombre de la librería en donde se reunían, o por el nombre del líder.

De ese grupo, muy pocos identificaban a su ideólogo y dirigente máximo, que era un trotskista llamado Juan Bardoneski, y que fue “lopezreguista”. Por eso digo, un fenómeno muy raro, porque era un grupo al que se identificaba como de derecha... ¡y en realidad tenían una configuración de izquierda! El “lopezreguismo”, la *Triple A*, tenía a los *Demetrios* bien “fichados”, y no los perdonó: mató a casi todos los miembros de la conducción menos a Juan Bardoneski.

---

<sup>52</sup> *Concentración Nacionalista Universitaria*.

## Una mañana en un bar, cuatro jóvenes

**[Bueno, pero estábamos en el '64]** Nos reunimos con los militantes MNRT prófugos, una mañana en un bar cuatro jóvenes. Dos que venían de Montevideo (Los dos que estuvieron posteriormente viviendo en España, Palito Roca y Carlos Arbelos), el "petiso" Fidanza y yo. Estuvimos reunidos bastante tiempo, yo consideré que era imprudente, ya que era un domingo a la mañana Y acordamos en salir caminando por la calle y encontrarnos en el siguiente boliche.

Cuando salimos del bar, estábamos en la esquina y antes de separarnos, aparece un muchacho que lo mira al Pepe Fidanza y le dice: *—¿Vos sos Fidanza? Y el "huevo", que estaba prófugo, en vez de decir que no, dijo: —¿Por qué? Y el otro: —¿No te acordás de mí? Yo soy fulano de tal, estuvimos juntos en el colegio... Nos separamos, y le digo a Pepe: —Che, ¿qué pasa con ese muchacho?, —No, nada, un boludito con el que íbamos juntos al colegio. —Sí, pero viene atrás nuestro el boludito, nos viene siguiendo... —iNooo! No le dio "bola". Llegamos al boliche en que habíamos quedado, y era un bodegón... bien bodegón. Más bodegón no podía ser, horrible. Tendríamos que habernos ido en ese momento.*

Esto era antes del mediodía, alrededor de las 11 de la mañana. Cuando estábamos reunidos ahí entra "el boludito". En realidad, el "boludito" fui yo, porque era consciente, pero pensé: "Si estos tipos, que están hasta las bolas, no se preocupan, yo tampoco...".

Cuando entró, se sorprendió. Fue a hablar al teléfono público y se fue. La cuestión es que nos quedamos hablando y de pronto aparece un oficial comandando un grupo policial, apuestan un "ametralladorista" en la puerta, otro policía queda afuera, el oficial entra y mira a los parroquianos. Estábamos nosotros, cuatro en un costado, cuatro hombres aparentemente trabajadores de la construcción, tomando vino tinto; otro acodado en el mostrador, también, pinta de laburante... La "cana" vino evidentemente "por las dudas". Entonces se dirigió hacia nosotros y pidió documentos. Y cada uno sacó su documento, menos uno que no tenía, y el que buscaban no estaba, porque eran todos documentos "truchos". Y el policía nos llevó por las dudas a identificarnos a la Comisaría Décima. En aquel tiempo era todo manual. A las seis horas apareció el jefe de la *Superintendencia de Asuntos Políticos*, un comisario famoso de aquellos años, de apellido Virasoro.

A todo esto yo, que tenía ya cierta experiencia, preparé a los compañeros para que declararan: *—Miren, acá lo que tenemos que hacer es*



*romper la asociación ilícita.* Armamos toda una declaración, que fue muy coherente, todo el mundo dijo lo mismo, y el único que despegó fui yo, porque no tenía nada que ver en el hecho de ellos. No obstante eso, me comí un mes en Devoto, y una condena de dos años en suspenso, aunque después me hicieron una rebaja a un año y medio. El Comisario Virasoro, me dijo: *–Bueno, está bien, no pasa nada, lo vamos a procesar por falsificación de documento público.* Yo le contesté: *–¡Yo no falsifiqué nada! Vamos a peritaje...* Entonces él me aclaró: *Sabe qué, le falta una información. El delito es por el uso de documento falso o adulterado. Si usted lo hubiera tenido en el bolsillo y no lo hubiera mostrado, se salvaba...*

José Luis Nell, se escapó desde Tribunales, donde lo habían llevado para carearlo con Carlos Arbelos. Aprovechando un descuido de su guardia, José Luis pidió para ir al baño y salió caminando, logró llegar a la calle y de ahí hasta el estudio de uno de sus abogados. A raíz de la fuga, se armó una confusión muy grande, porque creían que había sido una maniobra, que nosotros entrábamos presos para posibilitar que se escapara Nell.

De la Comisaría Décima nos llevaron a la Superintendencia de Coordinación Federal, en la calle Moreno al 1400, allí nos tuvieron unos días, de ahí a Tribunales... Nos alojaron en la “leonera”, como llamaban a los calabozos, que son espantosos, entre otras cosas por la suciedad. Recuerdo que yo tenía un traje gris, primero estuve parado, después me senté en una puntita del camastro, después ya me acomodé y finalmente terminé acostado y durmiendo en esa mugre, con la sola protección de mi pañuelo –nada limpio– que me aislaba un poco de la almohada.

## **El Movimiento Revolucionario Peronista**

### **Entrando a la casa de Perón**

En realidad, el MRP comenzó el año 63, porque hubo toda una etapa de promoción. El impulsor de esa estructuración, se llama Héctor Villalón, el “Pájaro” Villalón. Yo lo conocí en Cuba en noviembre de 1962,

a donde él fue en representación de Perón, en el marco de la disputa con Cooke. Villalón me invitó a participar en esa futura estructura y quedamos de reunirnos en Madrid. Y ahí vino la oficialización en la casa de Perón cuando, el 4 de enero de 1963, nos encontramos cuatro compañeros de los veinte que nos habíamos dado cita en Madrid.

**[Una pregunta: ¿Cómo llegó a la casa de Perón?]**

Buena pregunta. Haremos una digresión sobre ello. El día del encuentro con los compañeros en Madrid, de casualidad encontramos al "Negro" José Manuel Mendoza, dirigente textil, que era diputado. Lo abordé, le pregunté si iba a ver a Pe-



*Con Juan Domingo Perón e Isabel, en Madrid.*

rón, *–Sí, mañana,* me dijo. Le expliqué nuestra situación y le pedí que le dijera al General que estábamos ahí y queríamos verlo. Al día siguiente nos dio la respuesta: *–Le informé al General de tu presencia y me dijo que te va a recibir, y que vayas a ver a Juan Manuel Algarbe,* que era su secretario, *para que los lleve en auto, así los muchachos no gastan...*

Nosotros identificamos a Algarbe, localizamos su domicilio y lugar de parada en el Café Sahara, en el centro de Madrid. En la primera entrevista tuvimos un desencuentro, como producto de que llegamos tarde. Preguntó: *–¿Hasta cuándo se quedan?... –Hasta ver al General,* fue mi respuesta. Acordamos ir a ver a Perón tres días más tarde.

El día que estaba previsto para la entrevista, fuimos a su encuentro para que nos traslade y nos dijo que al General le surgieron otros compromisos y que él *–Algarbe–* nos pedía posponerla, *total, ustedes no tienen*

*apuro por regresar*. Aceptamos, quedamos en una nueva fecha, en la que volvió a pasar lo mismo, con una nueva postergación, entonces hicimos un plan de cinco pasos, para ingresar a la casa de Perón por nuestra cuenta.

En el **primer paso** hicimos un reconocimiento de terreno de la casa del General en *Puerta de Hierro*. Efectivamente, nos trasladamos hasta ahí, recorrimos todo el perímetro de su quinta, observamos la custodia y sus movimientos que, lógicamente, eran bastante rutinarios. **Segundo paso:** intentamos nuevamente con Algarbe, fuimos a su departamento y la respuesta fue: “está enfermo”. Entonces seguimos con el **tercer paso** del “plan ingreso”: escribí una carta al General, explicándole quiénes éramos, que veníamos de Cuba y que como peronistas queríamos informarle, para lo que iríamos el día siguiente a las 10.30 horas. **Cuarto paso**, nos fuimos a la Quinta *17 de Octubre*, hablamos con el custodio de la *Guardia Civil* y le dijimos que traíamos una carta para el General Perón, que él estaba esperando. –*¿Y qué más?*, preguntó el guardia. –*No, nada más*, le dijimos, *sólo queremos dejarle esa carta*. Se la dimos y nos fuimos.

### Nos está esperando...

**Quinto paso:** a la hora señalada estuvimos en la esquina de la residencia del General. Observamos al guardia, y calculamos sus movimientos que eran de caminar sobre el frente del portón de entrada.

Caminamos hacia él y cuando el guardia miró para otro lado, tocamos el timbre de la casa. Habíamos calculado que eso era como tocar el timbre en la Casa Rosada. ¡Insólito...! Efectivamente, el guardia nos increpó. –*¿Que hacéis...!* –*Buscamos al General Perón, él nos está esperando*, fue nuestra respuesta. –*Pues hombre, el General no está...*

En eso salía de la casa Delia Parodi en un coche, hablamos con ella, nos dijo que el General no estaba –era la consigna-. Mientras conversábamos mi atención estaba sobre la casa y pude observar que se corría un visillo de la ventana de la entrada. Se abrió la puerta y apareció la figura de Perón en la puerta, a unos treinta metros del portón de entrada. Y parado ahí, bajo el alero de la entrada, hizo una señal con la mano: que avanzáramos. El guardia se quedó petrificado. Le dije: –*Vio que nos estaba esperando...* Entramos con una sonrisa y una alegría inenarrable. Era para nosotros un gran triunfo. Eso fue el 10 de enero de 1963.



De izquierda a derecha: Jonch, Di Pascuale, Gaitán, Pereyra y Borro.



Esa primera entrevista –tuvimos varias– duró poco más de cuatro horas, fue de una gran satisfacción para nosotros, como jóvenes peronistas, y de gran contenido doctrinario, político e informativo, algo sobre lo que posteriormente comentaré.

Con Pereyra, mi compañero de viaje, que era muy joven, le informamos todo lo que había pasado en Cuba y cuando le planteamos a Perón que habíamos quedado en encontrarnos con Villalón, Perón lo avala, diciendo “ése es un buen compañero”. Así nació el MRP, prácticamente en la casa de Perón. El año 63 fue ~~todo~~ un año de promoción. Y en ese aspecto, hubo tres centros geográficos en donde se movió todo este operativo: Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile. En el caso de Santiago de Chile, uno de los hechos más importantes que hubo fue la promoción del voto en blanco en la elección que ese año elegiría a Arturo Illia, sobre lo que el peronismo respondió dividido: en realidad, el peronismo aceptó la consigna del voto en blanco y el neoperonismo fue a las elecciones. **[Pero esto que dice que funcionaba en Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile**

**¿qué era, el MRP?]** Eran los compañeros que trabajábamos para crear el MRP, que funcionábamos en estos tres distritos y que llevábamos una política para el conjunto del peronismo.

## Creación del MRP

En realidad, Villalón en el campo interno –la Argentina– estaba recién tomando contacto con los compañeros que Perón le indicaba, con ex compañeros de su época universitaria y con los que iba contactando a través de la red que se iba armando con cada uno de nosotros. **[Me llama la atención Montevideo y Chile: ¿qué eran, exiliados?]** No necesariamente. Estamos hablando de un momento diferente de la política, estamos hablando de un momento de proscripción del peronismo, y vivíamos una situación irregular... Teníamos muchos compañeros presos, exiliados como tales no, de alguna manera todos nosotros funcionábamos en la legalidad, pero conspirativamente y, para algunas actividades, resultaba más operativo funcionar en el exterior: el MRP planteaba la vuelta de Perón, pero también la organización de la acción directa, incluso en el campo militar, aunque nunca se asumió el “foquismo”, ya que estábamos en discrepancia con esa posición.

Y además, el MRP, como una expresión del peronismo en la acción, trabajaba en distintos frentes. En Chile se montó todo un operativo para contrarrestar una elección proscriptiva. La dictadura militar, por medio del gobierno títere de José María Guido, dispuso por decreto, que se hiciese una elección indirecta y que no podía ser candidato a elector ninguna persona que tuviera algún antecedente peronista o de relación con el peronismo. Entonces desde Chile, con la conducción de Villalón y un pequeño equipo del que yo fui parte, lo que se hizo fue armar una propuesta de abstención electoral, como una respuesta a la política electoral que impedía que el peronismo participara, para no convalidar esa proscripción. Esto no fue asumido por la totalidad de la dirigencia. Por ejemplo: mientras Abraham Abdulajá, compañero nuestro, que era candidato a gobernador en Santiago del Estero, renuncia a **presentarse;** Deolindo Felipe Bittel en el Chaco emprende la vía electoral, en una lista con la denominación de *Unión Popular*.



A esa altura de los acontecimientos, había varios partidos que se identificaban como peronistas –que en realidad eran neoperonistas<sup>53</sup> sobre los que el régimen trabajaba, intentando tejer una estrategia de aislar a Perón. Entre ellos: la *Unión Popular*, que posiblemente haya sido lo más importante, y que en algún momento incluso Perón utilizó como partido para ir a elecciones en algún distrito, pero además estaban: el *Partido Laborista*; el *Blanco de los Trabajadores*; el *Partido de la Justicia Social*. A uno de éstos lo había orga-

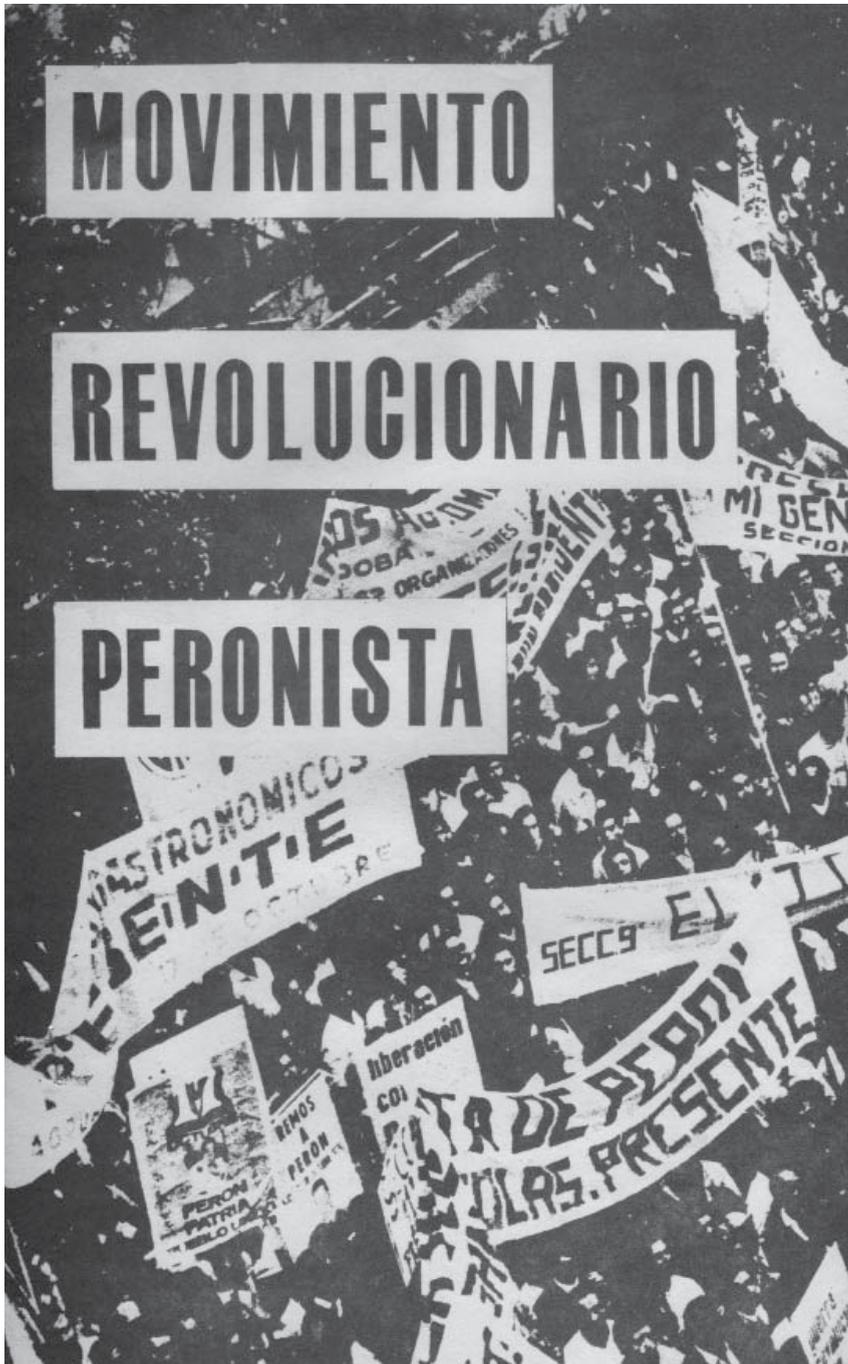
nizado el último Ministro de Interior de Perón, el riojano Oscar Albrieu. Entonces, había como 3 o 4 partidos que se definían como peronistas, y todos eran cuestionados desde el peronismo, incluida la *Unión Popular*.

Así que uno de los operativos que se montaron desde Chile fue la promoción del voto en blanco. Otra cosa importante que se armó allí, fue la propuesta del *Cuadrivirato*, que fue una dirección nacional del peronismo que se instaló en el año 63, y que se llamó así porque fueron cuatro dirigentes máximos, que asumieron la conducción táctica del **peronismo**. Perón siempre en la conducción manejó dos figuras: la del *Comando Superior* y la del *Comando Táctico*. El *Comando Superior* era él, y circunstancialmente designaba a alguna figura para coyunturas puntuales. En ese momento, el dirigente que expresaba acá en la Argentina a este *Comando* era el ingeniero Alberto Iturbe, dirigente jujeño, que



Periódico "Compañero".

<sup>53</sup> Denominación que se daba a quienes se definían como peronistas pero que no se encuadraban en el *Movimiento*, ni seguían la conducción de Perón.



# MANIFIESTO REVOLUCIONARIO

Ante el brutal sojuzgamiento que sufre el país, ahogado por la presión de los intereses extranjerizantes y por el apoyo que les prestan los grupos oligárquicos nativos y, frente a la defección de la burocracia conciliadora que ha traicionado al Movimiento y a Perón, constituimos el Movimiento Revolucionario Peronista, que entra decididamente en el escenario nacional, adoptando para su quehacer una sola postura: la Revolucionaria.

El movimiento surge como una necesidad: para suprimir definitivamente la explotación y la injusticia social; para reconquistar la soberanía nacional. Para impulsar la unidad de los pueblos de América Latina, reivindicando las nacionalidades indoamericanas. Para realizar en el plano universal la internacional de los pueblos inspirada por el General Perón, frente a la opresión imperialista y colonialista.

Exaltar para cumplir estos objetivos la autoridad del General Perón como jefe indiscutido del Movimiento, en la lucha para arrancar el poder a las clases privilegiadas que lo usurpan e implantar el estado revolucionario.

Formar la estructura y forjar la dirección del Movimiento sobre la base del centralismo revolucionario, para garantizar el cumplimiento de la declaración de principios y el decálogo revolucionario del M.R.P., a través de la total movilización de las masas populares detrás de sus objetivos.

Luchar por las conquistas sociales arrebatadas por la reacción demócrata y reconstruir el sindicalismo peronista, amenazado por la claudicación y la entrega de los transfugas a las ideologías de la burguesía y del imperialismo, para que retome su carácter combativo y revolucionario.

Garantizar la promoción de los cuadros de base al plano de dirección. Adecuar su acción a la necesaria centralización revolucionaria y asumiendo total responsabilidad cada dirigente en la ejecución. Señalar que el objetivo de la organización debe ser mantener la unidad de concepción y de acción con la dirección revolucionaria. Dar a la juventud argentina el puesto de combate de la significación que merece para que contribuya a la revolución estructural en sus bases.

Formar las fuerzas armadas populares que permitan dar la lucha en todos los terrenos contra el ejército de ocupación. Para ello debe estar plenamente consustanciado con las masas argentinas y despojado de intereses y privilegios de casta, repudiando el pacto militar que nos subordina a la política del imperialismo yanqui.

Trabajar fervorosamente para crear las condiciones para el regreso incondicional de Perón.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA - M. R. P. - 5 de agosto de 1964

—o—

Así se presentó públicamente el MRP en 1964, junto con otros documentos que damos a continuación (Declaración de Principios y Decálogo Revolucionario).



VIII - Realización de una política educacional integral que lleve los beneficios de la alfabetización y el conocimiento a todo el Pueblo y estimule el desarrollo de la conciencia nacional. Creación de los medios que impulsen y faciliten el desarrollo integral de la capacidad creadora de nuestro Pueblo en todos los planos (artístico, cultural, científico y técnico) que dé el basamento a una auténtica cultura nacional de mayorías. Pleno apoyo al deporte en todas sus manifestaciones, especialmente en la niñez y la juventud.

IX - Política internacional soberana y relación con todos los pueblos del mundo en los planos político, económico y cultural, sin discriminaciones y sobre la base de igualdad de trato y respeto mutuo. Defensa activa del principio de autodeterminación de los pueblos. Repudio a la política de hegemonía de las grandes potencias y lucha contra la discriminación excluyente en los organismos internacionales, promoviendo en su seno la participación en un pie de igualdad de todos los pueblos.

X - Solidaridad y apoyo activo a todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación contra el imperialismo y el colonialismo, especialmente a nuestros hermanos latinoamericanos. Impulso permanente y fraternal en la acción revolucionaria y en la construcción popular de una América Latina libre de la explotación imperialista y de la opresión de las minorías privilegiadas internas. Acción común por la reivindicación para sus pueblos de los territorios de América Latina usurpados por las grandes potencias colonialistas rescate de las Malvinas, Puerto Rico, Guayanas, Canal de Panamá, Guantánamo e islas de las Antillas.

Por ello,

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de dar la vida por el cumplimiento del programa revolucionario

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de construir la estructura y desarrollar la dirección revolucionaria centralizada que constituyan la herramienta de lucha y de esclarecimiento ideológico de la clase trabajadora y que uniendo a las bases del movimiento y a Perón conduzca al proceso de liberación que lleve al triunfo este programa, con lealtad, abnegación y sacrificio total e incorporando tras de sí a la acción a los demás sectores no comprometidos con la reacción, del pueblo argentino.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de formar el ejército del pueblo que canalice la capacidad revolucionaria popular en la lucha contra el ejército de ocupación, permitiendo junto con las milicias obreras iniciar y llevar hasta las últimas consecuencias la lucha armada contra los sectores del privilegio nacional y el imperialismo, como forma suprema de la acción política.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de llevar a cabo la acción revolucionaria en permanente y estrecha relación con las masas, transformando a cada hombre en un militante a través de la movilización constante del pueblo.

¡ Por el regreso incondicional del General Perón !  
¡ Por la liberación nacional y social de nuestra patria y nuestro pueblo! ¡ Por la revolución anti-imperialista de América Latina y del mundo !

¡ Viva Perón ! ¡ Viva Evita ! ¡ Viva la Revolución !

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA - MRP - 5 de agosto de 1964.-

fue Gobernador y Senador Nacional por su Provincia. En el *Comando Táctico*, solía haber figuras de mayor actualidad y de peso en la acción política concreta sobre el terreno.

En ese momento, decía, se constituye este *Cuadrivirato*, al frente del cual se designa a un compañero totalmente desconocido para el **peronismo** en el orden nacional, el Dr. Rubén Sosa, correntino, abogado, que era un amigo de Villalón, con quien habían sido compañeros en la Facultad. Perón lo acepta. Era una buena persona y un dirigente interesante, aunque inexperto para ese nivel. Después, el dirigente que realmente propuso Perón, fue Andrés Framini, dirigente sindical; una mujer, Hilda Pineda –propuesta por Delia Parodi– que había sido senadora por el PJ hasta 1955. Y el cuarto fue, a mi sugerencia, un dirigente cordobés, Julio Antún, aunque éste nunca se enteró de que yo lo había **propuesto**, era un dirigente que expresaba más la posición nacionalista del peronismo, y que había sido diputado y candidato a gobernador de la Provincia de Córdoba.

Al final, el *Cuadrivirato*, que funcionó en la Calle Talcahuano 451, 4° piso de la Capital Federal, tuvo una incidencia transitoria. Fue el equipo político que utilizó Perón para plantear su retorno para el año siguiente, y fue bastante cuestionado, básicamente por el “vandomismo”. Era una pelea interna bastante fuerte, en la cual nosotros levantábamos las banderas de la revolución, *versus* los negociadores, los conciliadores, esta vieja pelea que siempre se da, sobre todo desde los sectores más jóvenes, más radicalizados.

En síntesis: tuve la oportunidad de participar en toda la gestación del MRP, a partir de 1963, cuando fue anunciado por Perón en su casa de *Puerta de Hierro* en Madrid; en el operativo de Chile donde se lanzó la consigna del voto en blanco y se trabajó para la creación del *Cuadrivirato*, que fue el intento de constituir una dirección nacional alternativa del peronismo; en el operativo de Montevideo, donde se realizaron los contactos para forjar la estructura, delinear la línea política y donde llegó el aviso **de** retorno del General para el siguiente año de 1964.

El *Congreso Constitutivo* del MRP se realizó el 5 de agosto de 1964, en el *Sindicato del Calzado*, que era un centro de mucha actividad política, de mucho tránsito militante. Ahí había como dirigente, un militante de siempre que se llamaba Juan Eyerlalde, peronista ortodoxo, “un **peronista** de Perón”, como se definía. Su antecesor, Cristiano de apellido, era también un peronista ortodoxo que había participado en las actividades del peronismo y del *Movimiento Obrero* en la época del Gobierno del

Presidente Perón<sup>54</sup>. La cuestión es que ahí se hizo el acto constitutivo del MRP. Hay una Declaración, en un tono bastante radicalizado, se designó un Secretario General, don Nicanor Leyes, que era un veterano correntino, ex Suboficial Mayor del ejército, un viejo muy macanudo con el que nos hicimos muy amigos. Las personas más importantes que estaban en la dirección nacional en ese tiempo, eran Ricardo De Luca de *Obreros Navales*; Juan Eyeralde; Horacio Chávez de La Plata —el papá de Gonzalo—; Roberto Salar que era un dirigente de ceramistas; Pedro Álvarez, que era también dirigente sindical de gastronómicos; Gustavo Rearte, que organizó la JRP; Abdala Balluch, dirigente metalúrgico de La Matanza, en el ‘55, era secretario general de la UOM, el lugar que después ocupó Vandor. El dirigente histórico anterior, de apellido Salvo, había entrado en contradicción con Perón, Balluch era el adjunto, y a partir de ese conflicto él quedó al frente del sindicato. A raíz del golpe militar el gremio fue intervenido, Baluch fue preso y cuando salió en libertad, volvió a su sindicato de base, por lo que se quedó en su Seccional de La Matanza. Cuando nosotros lo conocimos, él era Secretario Adjunto de la Seccional, pero era realmente el que tenía el poder de decisión. Un hombre que venía del socialismo, descendiente de árabe, típico metalúrgico, un hombre muy sólido ideológicamente, y muy peronista. Yo lo apreciaba mucho.

Después, entre la gente que participó en el MRP, estaban: Benito Romano de Tucumán, de la FOTIA, que es la *Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera*; Luis Rubeo, que venía en representación de los trabajadores de la carne de Rosario; Valentín Luco, que para el “Pájaro” Villalón era “el Canciller” —y llegó a ser embajador en Singapur—; Marta Curone, una mujer dirigente de la Rama Femenina; un dirigente petrolero, Felipe Ludueña, que era de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, un hombre muy sólido que después fue senador nacional en el período que se abre en 1983. También estaba Bernabé Castellano, de Concordia, Entre Ríos, hombre que venía de las huestes de Enrique Tomás Cresto. En general, los compañeros de las distintas provincias que participaban de la Mesa Nacional eran, a su vez, cabeza o miembros de las Mesas de sus respectivas provincias, como el caso de Abraham Abdulajá, de Santiago del Estero. Yo quedé en esa Mesa pero asumí más tarde, porque en el momento de su constitución estaba preso en Devoto.

---

54 En el *Sindicato del Calzado* tenían la horma del pie de Perón. Entonces todos los años le hacían a Perón un par de zapatos que le enviaban como regalo.

Bueno, ésta era más o menos la *Mesa Nacional* que había, seguro que me faltan algunos, porque no tengo documentos de esa época... Y además se constituyó una *Mesa Provincial* o *Distrital* en cada lugar y en la **mayoría** de las provincias. En el caso de Buenos Aires, se estableció una, en la que estaba Marta Curone<sup>55</sup>, organizadora de la rama femenina, junto con Diana Parejas y Dolly Pierini; Juan José Jonch, Secretario General de la *Federación de Telefónicos*; un compañero Arias, que era del *Sindicato de Jaboneros*, Horacio Munilla que trabajaba en el Correo y entre ellos estaban los más jóvenes de esta película, que eran Juan de Dios Romero y Juan Carlos Bisio, con los cuales mantenemos el contacto hasta hoy. En el grupo de jóvenes que conocí en Buenos Aires estaban también Lito Cuiuli, Flotildo Rojas, “Barquinazo”, José Caminos. En La Plata, que era una regional muy fuerte, pues con Horacio Chávez estaba la *Juventud*, estaban Gonzalo Chávez, Néstor Fonseca “Pichila”, Baby Molina, Amalia Ramella. Ellos tenían un trabajo muy eficiente con la JP y el estudiantado, donde la FURN tenía un papel destacado.

En la Mesa del Chaco estaba Felipe Gallardo; en Córdoba, Fausto Rodríguez, Juan Carlos Horta, Dardo Gutiérrez, Horacio Lava, Pericles Fuenzalida; en Villa Mercedes, Luis Marrero; en Santiago del Estero, junto a Abraham Abdulajá estaban Félix Serravalle –el “Comandante Puma”– Pepe Loto, de Termas de Río Hondo; Ramón Moreno, maestro rural que fue Senador Nacional; en Mendoza, don Manuel Castelló; en San Juan, Antonio Harica; en Salta, Armando Jaime; en Jujuy, José Nasif. En Rosario, en donde fuimos fuertes, estaban Pedro Bluma en la Mesa; Berta Temporelli; César **Tavares, lamentablemente** desaparecido por la dictadura-; Ricardo Fernández; Pepe Caparelli, Rubén Dunda, entre otros. En la constitución del MRP se sumó también Mario Valotta, con su periódico *Compañero*, que fue el vocero del MRP y en cuyo equipo **participaba** el sueco Jorge Hammar y su esposa Olga. Hubo también un comando militar que coordinaba el Capitán (R) Ricardo Mazzafferro, del que **participaban** varios oficiales y suboficiales del ejército.

Después hubo una segunda *Mesa Nacional*, y ahí, en lugar de Nicenor, estuvo Ricardo **de** Luca, como Secretario General, con el sólido apoyo de la dirección del SAON, con Jorge Guevara, Cayo Sotelo Ayala y Nicolás Garbato; yo, “Pancho” Gaitán, como Secretario de Organización, y ahí estuvimos con Gonzalo Chávez, de La Plata, hijo de Horacio; con

---

<sup>55</sup> Marta era una dirigente peronista que había estado en la conducción del partido en la época en que estuvo Matera.

Pedro Bluma y Luis Rubeo de Rosario; con Fausto Rodríguez, de Córdoba, y después sumamos ahí a Miguel Ángel Garaycochea, de *Canillitas*, y a otros, como el caso de Esteban Spino. En esta etapa ya no estaba Gustavo Rearte, que había organizado su propio grupo, el MR 17. Un compañero importante que participó desde la primera etapa, fue Jorge Rulli, que fue uno de los que trabajó para desarrollar el aparato insurreccional.

Durante todo ese proceso, que va desde agosto del '64, hasta 1972, con la vuelta de Perón, el MRP desarrolló regionales, en casi todo el país: en Buenos Aires, Rosario, Santiago del Estero, en Tucumán, en Salta, en Jujuy, en Entre Ríos, en el Chaco, en Corrientes, en Misiones, en Santa Cruz con Felipe Ludueña y en Chubut con Hugues, que fue Diputado Nacional y con Pedro Ortega. En realidad, hay que reconocer que nos dedicábamos bastante poco a la Patagonia. En Mar del Plata, el compañero que nosotros teníamos como responsable, Pedro Álvarez, era del sector gastronómico, pero ahí había un equipo importante que venía de la época de la *Resistencia*.

## **Digresión sobre la presencia de árabes y judíos en el peronismo**

Creo importante observar que en el peronismo también hubo una línea árabe muy fuerte –en un momento se habló de “la línea árabe del Norte”– en la que estaban Antún de Córdoba, Abdullajá en Santiago del Estero, Juri en Tucumán, que llegó a ser gobernador, Nassif en Jujuy; Saadi en Catamarca **[¡Todos turcos!]** Todos turcos, sobrenombre para los árabes, conformaban una línea bien marcada. Y había algunos más por ahí, en la zona andina, un compañero nuestro, Antonio Harica, en San Juan, con una inserción en la cultura árabe muy fuerte. Los compatriotas de origen árabe, en general, son personas que se incorporaron y asumieron la cuestión nacional y popular con todo. Algo que los de origen judío, en general, hicieron en menor medida, ya que han mantenido más su personalidad y cultura, posiblemente por la memoria histórica de pueblo perseguido y porque, desde 1948, existe el Estado de Israel. Pero en general, los judíos, a los que en general les decíamos “rusos”, han tenido también bastante presencia en el peronismo. El gobierno de Perón reconoció ya en 1948 la institucionalización de Israel como Estado. E incluso a nivel de base había una organización de judíos pro peronistas, que se llamaba OIA: *Organización Israelita Argentina*. Pero me da la impresión de que

en aquellos años no se vivía como una contradicción tan fuerte como la que después fue tomando cuerpo, con la aparición de grupos nacionalistas militantes y la acción y operaciones judías en Argentina y con el secuestro del nazi prófugo Adolf Eichmann por fuerzas del Estado de Israel, en un operativo violatorio de la soberanía argentina.

Creo que después, con el andar del tiempo, personas que provenían de la comunidad judía se fueron incorporando a niveles ejecutivos. Como ejemplo está la asunción de Néstor Perl, como primer Gobernador de Chubut, de origen judío, no creyente. No sé cuál era su relación con su colectividad, porque aquí hay quienes participan y continúan con una relación formal con sus preceptos y obligaciones y otros que no. Carlos Corach, ministro de Menem, es inclusive miembro de la DAIA.

Y otro es el tucumano, actual gobernador, José Alperovich, de origen radical, que asumió su cargo jurando sobre el *Tanaj*, la Biblia Hebrea. La comunidad judía internacional le dio en este caso gran trascendencia y vino desde los Estados Unidos una delegación del poderoso *American Jewish Congress* (AJP), que se reunió con el gobernador y le ofreció su apoyo. En realidad, nunca supe cómo Alperovich había llegado al peronismo. Dicen que era la mano derecha del ex Gobernador Julio Miranda, que es Senador actualmente, del que fue Ministro de Economía.

**[¿Y los ministros de Menem?]** Corach, Kohan. Sí, el hombre de la DAIA era Corach. Porque ni Raijer ni Roberto Grabois tenían nada que ver con la cuestión religiosa. Pero por ejemplo, una vez recuerdo una reunión a la que fui en la Casa de Gobierno, yo, con la discreción que me caracteriza, me doy vuelta y le digo a un tipo: *—Che, ésta es una reunión del Medio Oriente?* ¡Eran todos judíos, los que estaban en la Mesa presidiendo la reunión!

## También en el MRP

Bueno, volviendo al MRP, vimos que desde el punto de vista geográfico, éste estuvo en casi todo el país. Y en cuanto al PJ se mantuvo siempre, incluso en la ilegalidad. Había reuniones clandestinas y cuando se plantea la normalización, ahí aparecen todas las expresiones, a ver quién se queda con el poder de decisión del partido. En el caso de Córdoba, que supongo que es un esquema que puede ser válido para otros distritos, había dos o tres líneas tradicionales, y también en Córdoba se daba la "confrontación del Medio Oriente", porque estaban el "Turco" Antún por un lado, y

el "Ruso" Bercovich Rodríguez –que fue electo Intendente en 1963– por el otro. Pero bueno, en esos dos dirigentes pintamos más o menos las tendencias políticas que había. Julio Antún era, más o menos, la línea nacionalista. La otra era la línea más liberal, más "partidocrática", más amigos de los radicales, de cuyas filas venía el padre de Bercovich Rodríguez. Y, aunque aparecían otros dirigentes que competían, eran las dos grandes fracciones en torno a las cuales se movía la interna. Por ahí aparecía algún tercero en discordia, que más o menos lograba instalarse. Algo que, por otro lado, fue siempre así... ¿Cómo se formó el peronismo? Con lo que había.

Por ejemplo, el primer gobernador peronista en Córdoba fue Don Argentino Auster, "el rengó", que venía del radicalismo y el vice gobernador fue Ramón Asís, paisano árabe, que venía del *Partido Laborista*, ligado al sindicalismo. El Gobierno duró poco tiempo, porque se pelearon, no sé por qué, en esa época yo era muy chico... Se pelearon el gobernador y el vice, y terminaron con la provincia intervenida. Argentino Auster, había sido Jefe de Policía del gobernador Sabattini. Las tensiones históricas entre radicales y demócratas (conservadores), en Córdoba fueron muy fuertes, y ambas corrientes se expresaron después al interior del peronismo.

### ¿Ganaremos, don Argentino?

Nosotros, jóvenes veinteañeros, éramos bastante amigos de Don Argentino y al viejo le gustaba rodearse de jóvenes y contar sus anécdotas. Era un hombre interesante. Le preguntábamos cosas, particularmente de la historia de la etapa vivida por él en el primer peronismo y sobre la historia política de Córdoba en la época de Sabattini. Y un recuerdo que me quedó, y que me pareció algo notable, fue que ante unas elecciones que se producirían en la provincia, estábamos con él, analizando la situación le preguntábamos: –*Don Argentino, ¿y a usted qué le parece, ganaremos?* –*Sí, m'hijo, no se preocupen. Ganamos. –Pero ¿por qué usted afirma eso?* –*Y, mirá...* Entonces él tomaba un papel y una lapicera y analizaba Departamento por Departamento de la Provincia y sacaba cuentas partido por partido político y decía, por ejemplo: –*En Marcos Juárez, vamos a sacar, imaginemos, 525 votos, y los radicales van a sacar... 483. ¡Y le erraba ahí a la oreja! Así sobre cada uno de los distritos electorales. Era un político que tenía un conocimiento territorial al detalle... y una notable capacidad de cálculo. Era un pragmático de la política.*

*Juan Perón*

Madrid, jueves 20 de julio de 1967

A los compañeros D. Ricardo De Luca, D. Carlos Gaitán y D. Gonzalo Sanchez del M.R.P.

BUENOS AIRES

Mis queridos compañeros:

He recibido vuestra comunicación del 21 de julio próximo pasado y les agradezco el recuerdo y el saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Me ha producido una gran satisfacción saber que ya han establecido contacto con el compañero Secretario General del Movimiento Peronista, Mayor Don Bernardo Alberte, quien tiene la responsabilidad de la conducción táctica de nuestro Movimiento. Vivimos momentos decisivos en que unidad y solidaridad de todos los peronistas están impuestas por las condiciones de la lucha que ha de librarse en el futuro inmediato que, para que sea exitosa, es preciso que sea desarrollada con la mayor coordinación y la mejor conducción de que seamos capaces.

Me parece que la resolución del M.R.P. al separar al compañero Héctor Villalón será extraordinariamente beneficiosa para el Movimiento porque su conducta por lo menos no ha sido clara en toda la actuación de este compañero, aparte de que ha producido constantemente perturbaciones inexplicables con sus raras procedimientos y procederes. En lo que respecta al Comando Superior aprueba tales medidas y felicita a los compañeros del M.R.P. por tan sabia y prudente medida.

Me alegra que los compañeros hayan comprendido la necesidad de alcanzar una unidad constructiva en la rama sindical del Movimiento Peronista porque la batalla que tenemos a la vista no se podrá librar en buenas condiciones si antes no se alcanza una unidad imprescindible. Comparto los puntos de vista expresados con respecto a algunos dirigentes gremiales que, apartándose de la honestidad necesaria, habían producido una fisura en la organización como asimismo la conducta inconfesable de algunos neos que, entendidos con nuestros enemigos, pusieron en peligro al propio Movimiento. Si la actual unidad no es firme porque aun quedan los gérmenes malignos de los que delinquieron contra su deber y misión el futuro dará las razones con las cuales han de ser desplazados los que procedieron con deshonestidad o incapacidad, pero la lucha debe ser hecha dentro de las organizaciones para depurar porque, teniendo un enemigo al frente, es preciso dar a éste la principal preocupación de todos los peronistas.

Debemos considerar que estamos en presencia de un verdadero ataque a la clase trabajadora en lo que es su centro mas sensible: sus conquistas sociales. Desde el 28 de junio hasta el cambio de ministros, el Gobierno de la dictadura militar se debatió en una lucha interna entre los grupos que lo formaban por copar el "poder detrás del trono" y en la que intervinieron los grupos nacionalistas clericales, el sector agroexportador, la pequeña burguesía industrial y los gorilas. Mientras esta lucha se libraba, los monopolios se encargaron de crear en el país una situación económica que obligara a la dictadura a caer en sus manos. El nombramiento de Krüger Vasena, conocido agente monopolista, está demostrando que, en esa lucha, los que triunfaron fueron los monopolios que imponen ahora al Gobierno una polif-

*Juan Perón*

tica abiertamente reaccionaria. La serie de medidas intimidatorias tomadas contra las organizaciones obreras, la supresión de las conquistas que tanto costaron imponer, el trato desconsiderado de los problemas que atañen a los portuarios, ferroviarios y azucareros, etc. están demostrando un retroceso que quien sabe adonde ha de conducirnos en el futuro inmediato. Ya no se trata de que los sindicatos se defiendan contra los abusos y extralimitaciones del poder dictatorial sino de empeñar a toda la clase trabajadora en la defensa de sus intereses esenciales y, esa lucha, ha de realizarse en conjunto y con una coordinación que permita tener probabilidades de éxito también en conjunto. Eso es la razón por la que el Comando Superior, apartando otras razones secundarias, ha creído indispensable llegar a una unidad que lo permita, si bien no olvide lo pasado.

Las tendencias peligrosas de que me hablan en su carta, las conozco y las comprendo, pero no las temo, porque no es el primer intento que se hace a este respecto. Es preciso operar en dos tiempos: lo primero que hay que hacer es terminar con la actual situación y luego veremos lo que pasa en la segunda fase. Por eso se han impartido instrucciones precisas sobre la manera de operar que Ustedes han de conocer por boca del Secretario General del Movimiento, encargado de la conducción táctica. El portador de la presente lleva instrucciones precisas al respecto.

El M.R.P., colocado ahora en su lugar revolucionario, tiene una gran tarea que cumplir en esta etapa de nuestra lucha y sé que lo está cumpliendo de la mejor manera que le es posible. Espero que superados los inconvenientes iniciales toda organización también se acomode en el conjunto para operar coordinadamente en la acción de conjunto bajo la conducción táctica designada sin que, por ello, llegue a perder la iniciativa y eficacia que consubstancial de toda entidad revolucionaria. El Comando Táctico fija la línea general de la lucha y cada uno de los organismos que la forman, accionan con decisión e inteligencia como asimismo iniciativa, para mejor cumplir con su misión. El campo de la iniciativa, dentro de estos límites, es inmenso y hay que ejercitarla ampliamente porque de ello depende no solo el éxito parcial sino toda la lucha general.

Les adjunto la autorización para el bautismo del niño Gonzalo Chaves como me lo piden y les ruego que hagan llegar al compañero mis plácemes y enhorabuena por tan feliz acontecimiento.

Les ruego que hagan llegar mis saludos mas afectuosos a todos los compañeros del M.R.P. con la exhortación de continuar en la lucha con la decisión, honestidad y energía que hasta ahora les ha caracterizado dentro de nuestro Movimiento.

Un gran abrazo.

*Juan Domingo Perón*

## Los frentes del MRP

Otra cosa que desarrolló el MRP, fueron los frentes específicos. En el campo estudiantil, estaba la JUP, que era minoritaria, ya que la masa estudiantil era mayoritariamente reformista: de la FUBA, de la FUA, de la FUC en Córdoba, con incidencia de radicales y del Partido Comunista en algunos distritos. Después de 1955 nació la JUP, que fue una superación de la vieja CGU, que también siguió existiendo en algunos distritos, como por ejemplo en Córdoba. La JUP expresó una especie de peronismo nacionalista de izquierda. Fueron simpatizantes de la revolución cubana. Estaba por otro lado el grupo de FANDEP, que tenía su inserción básicamente en Buenos Aires, y desarrolló su tarea particularmente en algunas facultades: en Derecho, en Arquitectura, en Sociología y el grupo más fuerte, que fue el de la FURN, en La Plata, que llegó a desalojar a la FULP.

Teníamos un frente barrial, por supuesto; otro de mujeres, que organizó Cacho Romero e inclusive un frente militar. De los hombres que estaban ahí, uno de los que más recuerdo es a Ricardo Mazzaferro<sup>56</sup>, ex Capitán, padre del Teniente del mismo nombre que los *Montoneros* asesinaron en Formosa. En el sector militar peronista, en general, eran todos retirados de las Fuerzas Armadas. Y la mayoría de los militares que participaron con el peronismo, venía del ejército. Uno de los más connotados era el General Iñíguez, que venía por cierto con su asistente<sup>57</sup>. De la Aeronáutica, también hubo varios, yo conocí algunos. Había uno a quien yo realmente respetaba mucho, el Vicecomodoro Juan Manuel Rodríguez. Y de los marinos, también hubo algunos, menos, pero algunos. Uno fue el hermano de Pavón Pereyra, por ejemplo y otro el Capitán Jornet.

Un frente realmente fuerte que tuvo el MRP, y ésta fue una de sus características, fue el sindical. Con presencia en varios gremios nacionales: *Navales, Calzado, Ceramistas, FOTIA, Metalúrgicos de La Matanza, Metalúrgicos de San Martín*, la agrupación de los *Gastronómicos, Jaboneros*, hicimos también una agrupación en *Canillitas*<sup>58</sup> y otros más, par-



---

<sup>56</sup> Al que le decían “Lucrecia Borgia”, porque les había echado un somnífero en la comida a los oficiales.

<sup>57</sup> El viejo se sentaba en un sillón con un respaldo muy alto. Era un viejo petiso, pero mantenía la formalidad de la jerarquía. Y se ofendía si no la respetaban. Un hombre realmente comprometido, que participó en varios “fragotes” y conspiraciones.

<sup>58</sup> “Agrupación” se llama en el sindicalismo argentino la organización política de traba-

ticularmente en seccionales de provincias, como *Seguros y Petroleros* de Rosario; *No Docentes* de Tucumán y La Plata. Éramos relativamente fuertes, y en ese frente, en el que yo tuve bastante participación, llegué a hacer algo que no es común en el *Movimiento Sindical*: yo firmaba por todos. He visitado y militado en varios lugares del país, planteaba nuestra posición, y la sacaba públicamente por los diarios, con la firma de todos y nadie nunca me cuestionó. Había un acompañamiento muy sólido.

Y en el caso de la *Agrupación de Canillitas*, a nosotros se nos ocurrió algo en particular, porque lo que queríamos con los canillitas era, no digamos controlar, pero sí tener información de algunos barrios, o de algunos personajes. Teníamos un tipo ubicado en el *Rond Point* de **Libertador**, en esa tarea estaba el “Gordo” Garaycochea, que tenía su puesto en Vicente López, teníamos también a “Clavelito”, que estaba en la esquina de Tucumán y Maipú. Es decir, en lugares claves. Teníamos uno, cerca de donde vivía Isaac Rojas, en Austria y Santa Fe. Con trabajadores de empresas transnacionales también, íbamos armando una red, como en *Wobron* y **Peugeot**, o en el *Frigorífico Swift*.

En general, ésa fue la composición del MRP. Pero además, teníamos un equipo propio en el frente militar, donde entre otros estaba Jorge Rulli. Pero eso se truncó, por quedar envuelto en la discusión teórica, sobre cuál era realmente la estrategia a desarrollar... Desde el principio, varios de nosotros estuvimos en desacuerdo con lo que se llamó “la teoría del foco”, porque además señalábamos, y creo que teníamos razón, que en Cuba –que entonces se tomaba como modelo en una forma bastante generalizada– para tomar el poder en realidad no se hizo “foquismo”, sino que se hizo una revolución con la participación de todos<sup>59</sup>.

---

jadores al interior de un sindicato, los que no necesariamente tienen la conducción del mismo.

59 Es más, cuando llegan en el *Granma*, en realidad lo que ocurrió es que Fidel llegó dos días tarde de la fecha prevista, debido a una tormenta que los sorprende en alta mar, y el levantamiento, sobre todo el de Santiago de Cuba, que dirigieron Frank País y su esposa, Vilma Espín, ya se había producido y fue una rebelión popular que fue derrotada por las fuerzas de Batista. El foco sirvió como alternativa ante el desastre de la llegada de los 82 que venían desde México, fuerza que fue diezmada, ya que quedaron 12, que fue el grupo histórico que se fue para la sierra, con un campesino como guía. Fidel provenía del Partido Ortodoxo, es decir, no era del Partido Comunista. El Partido Ortodoxo era un partido que tenía una fuerte inserción social y política en Cuba. Y lo que Cuba hizo, con el *Che* sobre todo, fue exportar la *Teoría del foco*, pero nosotros entendíamos que no se debía tomar eso como algo absoluto.

## CAPÍTULO 5 - El plan de lucha de la CGT. Los distintos grupos de la militancia peronista...

MADRID, 20 de setiembre de 1968  
Señores D. Carlos Gaitán y Ricardo  
De Luca.

BUENOS AIRES

Queridos compañeros:

Por mano y amabilidad del compañero Ongaro he recibido vuestra carta del 13 de setiembre pasado y quedo en claro sobre la información que me hacen llegar. Me alegra que vuestro trabajo siga su curso con probbabilidades de un éxito que ya nos está haciendo falta. Sobre ésto hemos conversado con Ongaro y él les podrá explicar. Me preocupa el divisionismo reinante con rproyecciones que hacen pensar en una disociación real del horizonte directivo que, en su conjunto, no puede ser sino un factor de debilidad de nuestro Movimiento. Es por éso que se han impartido las instrucciones correspondientes para ajustar la organización del Movimiento Peronista, buscando la unidad de su Rama Sindical y la estructuración orgánico-funcional de su Rama Política a fin de poder encarar una conducción congruente y efectiva.

En cuanto al "golpe militar" tantas veces anunciado desde distintos ángulos, como Ustedes dicen, es demasiado aleatorio para fundar nada en su realización que, por otra parte, está demasiado verde para afirmar ninguna conducta en sus posibilidades. Para mí, en la mayor parte de los casos, se trata de una maniobra de provocación cuyo designio es simplemente evitar que se produzca nada serio en ese sentido. La Dictadura Militar sabe que el "horno no está para bollos" y que en el Ejército se delibera y conspira: nada mejor que tener también un ala que conspire para élla. No creo que, en estas condiciones, podamos participar en nada de lo que actualmente se ventila en el orden conspirativo militar ni en el que se ventila por los generales descontentos que son simples "cuatro de copas" en el proceso que se está viviendo.

Comparto con Ustedes la idea de colocarse en una posición anti-golpista y revolucionaria popular en la que únicamente se logrará con la participación organizada del Pueblo y con el método de la "guerra popular" en la que cada peronista sea un combatiente por el medio que sea. A este respecto les adjunto el Memorandum en que el Comando Superior fija este concepto para la conducción táctica y que se está poniendo ya en ejecución. Sin embargo, hay que tener en cuenta la necesidad previa de una organización que permita una conducción apropiada al momento: es lo que se ha ordenado al Comando Táctico del Movimiento.

Lamentablemente en la conducción táctica local ha existido antes la tendencia de dar una determinada línea de pensamiento al Movimiento con lo que se fueron desnaturalizando hombres leales y dispersando esfuerzos, cuando lo más práctico hubiera sido dejar que cada grupo, con sus modalidades - manteniendo siempre la disciplina peronista - cumpliera un objetivo determinado, aun a disgusto del que ejercía en ese momento la conducción y que la función efectiva del Comando Táctico hubiera sido la de coordinar todos los esfuerzos en la "banda grande" del Peronismo.

Todavía se está en tiempo y, en tal virtud, la voz de orden que debe caracterizar este momento es que cada núcleo cumpla su cometido: los trmendistas con sus modalidades; los doctrinarios con las suyas; los ortodoxos con sus reticencias; los de la apertura extrapartidaria con sus contactos, los merodeadores de los cuarteles con sus informaciones alegres, pero entre cada grupo establecer "pactos de no agresión" para no esterilizar los esfuerzos y, al que le tocara, jugar decisivamente en el momento oportuno, sumarle el bagaje de los demás pero, en caso alguno, atacar a un grupo porque no se identificara con la parcela de lo que hace el otro.

Debemos pensar que, para ahora como para el futuro, la organización y especialmente la unidad y solidaridad, nos es indispensable y, en consecuencia, se la debe buscar contra todo evento. Ustedes están viendo las consecuencias de la actual división de nuestra Rama Sindical: si una de sus partes progresa en su predicamento, la otra tiende a desprestigiarse y perder fuerza y poder. Pero es necesario pensar que con éllo, ni el Movimiento ni la Clase Trabajadora gana nada en la lucha en que están empeñados frente a la dictadura militar que es, en realidad de verdad, la única que saca ventajas de nuestras divisiones y enfrentamientos.

La pasión y el encono a que nos conducen los hechos diarios de la lucha entre nosotros mismos, no debe engeguercernos hasta el límite de desviar el ataque de nuestro enemigo para dirigirlo contra nuestra misma gente que, buena o mala, será siempre mejor que el gorilismo que, en esas circunstancias es el realmente favorecido. Desde este mirador, a quince mil kilómetros y fuera de la influencia de los hechos pequeños de la lucha diaria, las cosas se ven de distinta manera porque solo se miran las cosas grandes y trascendentes. Es preciso que muchos de nuestros muchachos comprendan ciertas cosas y desmonten de sus pasiones y obsesiones.

Que hay malos dirigentes? pues buscar la forma de eliminarlos por el conducto que sea, no el de destruir el Movimiento Obrero en su mas esencial condición representada por una unidad y solidaridad sin la cual nada se podrá hacer. El problema es entre dirigentes, es decir que se trata de intereses personales o de círculo, no de los intereses del Movimiento ni de la Clase Trabajadora, pues lo natural es buscar la eliminación de los hombres dirigentes que no merezcan ser tales y acordar con los demás que lo merecen, pero no dividir y destruir la organización sindical que representa la única garantía en la lucha en que está empeñado el Pueblo trabajador con la reacción gorila entronizada por la fuerza en el Gobierno.

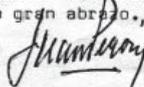
La Revolución que libere a nuestro país del imperialismo y que libere al Pueblo de la dictadura que maneja al servicio del mismo, necesita de todos, no solo de una parte de nosotros los peronistas. Es preciso entonces que una vez por todas dejemos las facciones, las "trenzas", los sectores, etc. que nos han llevado hasta ahora a esfuerzos parciales, circunstanciales y divergentes cuando no antagónicos. Si la masa está unida y constituye casi la unanimidad en el peronismo, cómo podrá explicarse un día que sus dirigentes no hayan tenido la grandeza indispensable para sacrificar sus intereses personales o de círculo, en holocausto de la causa que es de todos?.

Mi experiencia me dice que, en los veinticinco años que viene actuando el Peronismo, todos sus éxitos revolucionarios, en el Gobierno y en la oposición, se han afirmado solamente en la unidad y solidaridad de todos los peronistas y sus organizaciones. Me da miedo pensar que se me ocurriera a mí morir en estos momentos. Adónde iría a parar el esfuerzo de 25 años?. Qué sería del pobre Pueblo Argentino en manos de sus actuales esbirros?. Cuál sería la suerte de la Clase Trabajadora Argentina en manos de una dictadura militar, con la que piensan algunos dirigentes que se puede tratar?.

Bueno compañeros: para qué seguir hablando mas sobre esto que Ustedes comprenden mejor que yo porque lo están sufriendo en carne propia. La oposición a las autoridades nombradas por el Comando Superior, cualesquiera sean los pretextos, no alcanzan a justificar una conducta fuera de la conducción de conjunto. No se trata ahora de hombres sino de obligaciones, no se trata de ideas fijas ni obsesiones sino de una misión que tenemos todos los peronistas que cumplir y para lo cual necesitamos unidad, solidaridad, organización y conducción. El que se oponga a éllo, no creo que pueda estar cumpliendo con su deber de peronista.

Finalmente, les ruego que hagan llegar mis saludos mas afectuosos a todos los compañeros peronistas.

Un gran abrazo.,



La discusión teórica en ese tiempo se daba más entre lo que era el “foco”, la teoría de la “guerra popular prolongada” –que fue la estrategia de los chinos– o la de la participación de las masas. Perón, por su parte, hablaba de la concepción de “la nación en armas”, donde cada uno combatía como podía y como quería. La cuestión era jaquear al régimen todo el tiempo y en todas partes, para producirle un desgaste que hiciera que se cayera por su propio peso y lograr de esta forma imponerle al enemigo nuestra voluntad política. Por ello decía: **Entre** el tiempo y la sangre, elegimos el tiempo”. Pues el tema no era no combatir, sino desgastar y pagar el menor costo posible, aunque eso no significaba frenar ninguna iniciativa.



Había un montón de grupos en el peronismo, durante todos esos años. Con distintas particularidades, o connotaciones, o acentos, aplicando aquello que Perón decía, sobre que “cada uno lleva en su mochila, el bastón de mariscal”. Yo creo que el MRP fue importante y en algunos momentos tuvo una cierta trascendencia, una cierta incidencia política, tanto en lo sindical como en lo partidario. Un obstáculo que tuvimos fue el infantilismo, que parece ser que todo grupo político transita. Esta actitud perturbaba, por las posiciones más radicalizadas que siempre se oponían a cualquier tipo de acción o acuerdos políticos que parecían mal. Para muchos, en ese entonces, toda negociación era sinónimo de claudicación. Y no es así, ni en lo político ni en lo sindical. Lula, fue un buen ejemplo en este campo: hizo una “rosqueta” ahí, con la derecha... Porque la política obliga a tener una flexibilidad y una práctica del acuerdo. Perón decía: “Hay que torcer a la izquierda o a la derecha tantas veces como haga falta. Pero hay que tener el cuidado de retomar el camino, porque si no, uno va a parar a los **tomates**”. **En** ese período, lo que se popularizó mucho fue lo que se llamó “el giro a la izquierda” de Perón, que trajo contradicciones con algunos peronistas también. Yo recuerdo a Eleuterio Cardoso, de la *Carne*, que decía: “Si el viejo Perón se ha hecho comunista, nosotros vamos a seguir nuestro camino, porque nosotros no somos comunistas”. Y... no, Perón no se había hecho comunista, de ninguna manera, pero sí hubo un período, que se recoge bastante en la película que hicieron Pino Solanas y Octavio Gettino: *Perón: Actualización política y doctrinaria para la toma del poder (1971)*, en que Perón está en medio del eje de ese giro a la izquierda. Lo que pasa es que él se estaba manejando en una estrategia en que el eje estaba puesto en la confrontación con la dictadura y creo que eso trajo después consecuencias negativas, porque los compañeros que asumieron posiciones un poco dogmáticas, luego se sintieron defraudados.



La acción política es cambiante, lo permanente es la doctrina y para lograr un objetivo determinado que la política persigue en una coyuntura específica, no se puede manejar con dogmatismo. El resultado de la política es la confrontación de dos voluntades, triunfa el que le impone su voluntad al otro. Mao Tsé Tung planteaba incluso una idea dinámica de la composición del pueblo, decía: “En la época de guerra contra el Japón, todos los que están contra el Japón son el pueblo, incluso el Kuomintang”<sup>60</sup>. “En la época de la guerra de liberación, en cambio, el pueblo son todos los que luchan contra el Kuomintang”.

En el peronismo había otros varios grupos. Uno de los más connotados fue *Guardia de Hierro*, que realmente, logró con el tiempo un importante desarrollo y crecimiento, como producto de la integración con el FEN, lo que jugó un papel **importante**.

Otro fue el CdO –*Comando de Organización*– que lideró siempre Alberto Brito Lima, que fue parte de la conducción de la JP en Capital, cuando se organizó en 1958. Esa primera *Juventud* capitalina y del Gran Buenos Aires, que aparece como una sola, en la que estaban el “Tuli” Ferrari, Gustavo Rearte, Jorge Rulli, el “Petiso” Julio Spina, Alberto Brito Lima, Carlos Caride, Envar El Kadri y varios más. En general, cada uno de esos militantes terminó luego siendo cabeza de otros tantos grupos. Cada uno construyó una organización con acuerdos, diferencias y con contradicciones con los otros. El “Tuli” Ferrari fue uno de los que más sostuvo la idea de unidad. Y Brito Lima, en su evolución, se fue “derechizando”. Aunque yo cuestiono la ligereza con que en el peronismo a veces se utiliza el calificativo de “facho”, que fue una introducción de la izquierda liberal. Creo que es algo desgastante y erróneo. En el caso de Córdoba era notable: “los fachos”, **como** decía el Gordo Fausto: “reaccionarios clericales”. Y en La Plata, del “Tano” Ennio Pierini <sup>61</sup> –que fue un gran militante– decían que era del “sindicato *de la vela*”.

En un momento determinado en Capital Federal, hubo una suerte de **coordinadora de agrupaciones peronistas**, que fue bastante interesante, aunque no participaran todos los grupos existentes. Y también hubo, un denominado *Bloque de Agrupaciones Gremiales y Organizaciones Peronistas*. Estas dos coordinadoras, a veces funcionaban juntas y otras

---

<sup>60</sup> *Partido Nacionalista de China*, que en ese tiempo conducía el General Chiang Kai-shek, que era el enemigo histórico del PC chino.

<sup>61</sup> Que después fue asesinado por la *Triple A*, la misma noche que a Horacio Chávez.

veces separadas. El primer grupo compartía con Julio Guillán –*telefónicos*–, que funcionaba en FOETRA o en un local propio cercano a este sindicato y; el segundo, el *Bloque*, contaba con la figura y la acción de un dirigente muy respetado y querido que tuvo bastante influencia, Jorge Di Pascuale, Secretario General de la *Asociación Empleados de Farmacia*. La sede del *Sindicato de Farmacia* era uno de los centros de reunión de las agrupaciones peronistas, tanto gremiales como políticas. Esa fue entonces una instancia de coordinación bastante importante. En el momento del *Rosariazo* y del *Cordobazo*, por ejemplo, estuvimos coordinando muchas políticas y actividades en la *Mesa del Bloque*.

Hubo mesas de *Juventud* en casi todas las provincias y ciudades por lo menos en todas las más importantes: en Rosario, en Santa Fe, en Córdoba, en Tucumán, en Salta, en Mendoza, en San Juan. **[Y aparte, grupos regionales, como el FRP del Coya Jaime]** Claro, exacto. **[Y en esas mesas de agrupaciones, ¿eran solamente peronistas, o también se juntaban, por ejemplo, con socialistas, o radicales?]** En general, éramos sólo peronistas, pero había una suerte de convergencia, de “unidad en la acción”, que en cada lugar se daba, según la relación de amistad y coincidencias con unos o con otros. Sin embargo, también estaban los que venían a copar el **peronismo**, en una actividad que se denomina “entrismo”, algo que intentaron sobre todo los “troscos”, que trabajaron para ganar al peronismo, al que caracterizaban como “un elefante sin cabeza”.

Y también estaban los que, desde el peronismo, contrarrestábamos estas intenciones, intentando ganarnos a otros compañeros de la izquierda. Algunos decían que yo era especialista en “peronizar zurdos”, porque discutía de marxismo. Siempre recuerdo una reunión por Barrio Norte, en la que estaba Julio González Iramáin y... no sé si estaba Alcira **Argumedo**, y también había un grupo de estudiantes y profesionales jóvenes, todos de izquierda, que me habían convocado para que les diera una charla. Y **creo**, que la charla fue bastante convincente. Era producto de lo que pasaba en la realidad. Planteábamos que el peronismo era el eje, el instrumento político del pueblo, de los trabajadores. El tema de los trabajadores, para la izquierda era clave, porque acá siempre hemos tenido una izquierda sin trabajadores, y nosotros, que más o menos habíamos comprendido esto, nos hacíamos unos *picnic* bárbaros. En una oportunidad fui a la Universidad del Salvador a dar una charla, y lo primero que dije fue: “Me voy a presentar: obrero y peronista”. **[Risitas... Era el sueño del obrero propio...]** **[Pero esas charlas que daba para “peronizar zurdos”, ¿usted las daba como peronista, como sindicalista...?]** Como peronista [¿Usted iba



SAON: Inauguración de la sede del Pasaje Moussy.

como del MRP?] Sí, claro, lo que pasaba es que había una especie de necesidad de contención de militantes y de parte nuestra, una búsqueda de militantes para crecer. Los estudiantes que en esos años descubrieron el peronismo eran de izquierda o cristianos y nosotros asumimos el desafío de ganarlos, de encuadrarlos o por lo menos de neutralizarlos.

En aquella reunión hubo bastante gente, todos tipos muy cuestionadores y yo, la verdad estaba muy cansado. Llevamos la discusión hasta prácticamente agotarse, todos estábamos cansados, era bastante tarde en la noche y como siempre hay alguno más “lenteja” que me dijo: *–Bueno, pero: ¿qué es lo primero que hay que hacer?,* como manera de concretizar la revolución, entonces yo los miré a todos, y bastante “podrido”, dije: *–¡Todo el poder a los soviets!* Y se terminó la discusión. **[Risas]**.

## La opción por el Movimiento Sindical

En mi experiencia personal, todo eso me va marcando, y es el motivo por el cual voy tomando el camino del *Movimiento Sindical* como opción de primera instancia. Yo estaba ya integrado al SAON *–obreros navales–* desde 1963, lo que me llevaba a confirmar la conclusión de que la salida

# M R R P

MOVIMIENTO

REVOLUCIONARIO

PERONISTA

BOLETIN INFORMATIVO - REGIONAL Bs.As. - AÑO I Nº 6 - MAYO de 1971 - M. R. P.

Juan Perón

Madrid, 10 de abril de 1971  
a los compañeros: D. Emilio Saitán,  
D. Domingo Saitán, D. Ricardo de Haza,  
D. Juan Costa

Queridos compañeros:

Por mano y amabilidad del compañero Rodolfo Suggaró he recibido vuestra comunicación del 23 de marzo pasado y la agradezco la información suministrada como el saludo que recibí con mi mayor afecto.

Pienso que tendríamos que ser muy negativos para creer los "contos de ciruela" de la dictadura es la que necesita dialogar porque tiene en sus manos el más grave problema y arriesgar unos cuantos si, en

en estas circunstancias les diríamos oír. Hoy que darles con todo hasta desarmarlos e imponerles nuestra voluntad.

Si la dictadura estuviera fuerte no se interesaría en pacificar.

Después que hagan llegar mi saludo a los compañeros con la exhortación de mantenerse hoy más firmes que nunca. Un abrazo, recibí mi amor afectuoso saludo y mejores deseos.

su gran abuelo

Juan Perón

## boletín informativo

Carta de Perón a los compañeros del MRP, publicada en el Boletín informativo Nº 6 - Mayo de 1971.

estaba por el lado de los trabajadores. Para mí fue una práctica muy interesante, porque realmente la participación en el *Movimiento Sindical* es una experiencia muy rica.

Una de las contribuciones más importantes del MRP, en mi conclusión, más allá de todas las cosas buenas y de todas las cosas malas que hicimos, fue que dimos una pelea interna contra lo que llamamos el "golpismo". Porque la idea de la revolución que nosotros teníamos, que los peronistas teníamos desde la *Resistencia*, estaba siempre muy ligada a la cuestión militar, a lo militar formal, a las Fuerzas Armadas. Si se acuerdan, la primera reflexión había sido que "si nos echaron por la fuerza, tenemos que volver por la fuerza" O sea, con las armas. Nosotros no teníamos... ¿quién tenía armas? El Ejército. Entonces el asunto era tener buenos contactos, lograr la participación de una fracción de las Fuerzas Armadas, y siempre terminábamos presos de una actitud golpista, porque estábamos siempre a la espera de que el general fulano o mengano se decidiera.



## Por amor al arte

No obstante eso, en un movimiento tan grande, siempre ha habido escindidos, peleados, lamentablemente, la política pareciera ser así en todas partes. Pero en general, a pesar de esas peleas que siempre han existido, el peronismo mantuvo su unidad y el respeto a la cosa orgánica. Es más, en la *Resistencia*, en realidad, la gente que participó fueron casi siempre compañeros muy idealistas, gente que fue a pelear sin pedir nada a cambio, no es como lamentablemente, ocurre en la política hoy, que a un tipo para que pinte una pared tenés que pagarle como si fuera Miguel Ángel.

En aquellos años, realmente, la participación era totalmente voluntaria, los militantes aportaban para sufragar los gastos, nadie andaba pidiendo, excepto los tipos que estaban muy mal, sin trabajo o despedidos por su militancia. En mi caso en particular, con mucha ingenuidad, porque ini se me hubiera ocurrido pedir nada...! No estaba para eso... **[Pero, en general, nadie...]** No, nadie. Digo en el caso mío, porque tengo presente cómo fue ese desarrollo. Cuando hice mi primera experiencia en el activismo partidario propiamente dicho, después de salir de la cárcel, para las elecciones del '62, estuve más de un mes dedicado a la actividad proselitista en el Departamento Marcos Juárez, viviendo en la ciudad de ese

nombre, en la Provincia de Córdoba. Vivía en un hotel que era propiedad del presidente del partido. Vivía y comía ahí. Cuando íbamos a actos, comíamos en los actos. Por supuesto, yo no ponía un “mango”. Además no tenía, Y entre las cosas que hice, fue dedicarme a ser orador. Y yo iba por un mes, algo que había acordado con el dirigente y candidato a Senador Provincial por el Departamento, Santiago Abraham.

### **Me saca ese cuadro...**

Cuando se cumplió el mes, recuerdo estaba almorzando en el hotel y se sienta a conversar conmigo el presidente del partido, me pregunta si no me puedo quedar hasta finalizar la campaña, y me dice que todos los compañeros estaban muy contentos conmigo, que era un buen aporte y que les gustaría que me quedara. Entonces yo le dije: *–Bueno, sí, me puedo quedar...* Después de salir de la cárcel, yo trabajaba de taxista con un amigo, el Flaco Luis Cordero, no tenía un trabajo fijo, y la militancia para mí era un compromiso de fondo... Entonces le digo al compañero: *–Sí, pero con una condición.* Evidentemente entre ellos habían conversado, no sé qué, analizando algunos criterios para responder a pedidos de mi parte. A mí ni se me ocurrió pensar en nada material, pero después me di cuenta que ellos sí lo habían pensado. Porque cuando le dije que sí, pero... El presidente me dijo: *–Sí, sí, claro ¡por supuesto! ¿Y cuáles son tus condiciones?* Le respondí: *–Que me saqués ese cuadro que tenés ahí del Rotary Club.* **[Risas.]** Del cual es posible que el hombre fuera miembro, ya que tenía un gran cuadro que ornamentaba el Salón comedor. Lo que pasa es que para mí el *Rotary Club* era la entrada a la masonería y lo que se sabía era que esa logia había apoyado el golpe para destituir a Perón. *–Sí, claro,* dijo, y ahí mismo se levantó, fue y sacó el cuadro.

Ganamos el Departamento, metimos los dos Senadores, y llegó la hora de volverse a la ciudad de Córdoba. Me despedí, y dije: *– Me voy, porque tengo que trabajar.* Yo me había hecho muy amigo con el Senador electo, y el hombre me dijo: *–Bueno, ¿y qué vas a hacer? –Me voy a Córdoba a trabajar, tengo que vivir de algo...* Y entonces me dice:

–Pero ¿vos no estabas de candidato en Córdoba? –No, yo no estaba de candidato a nada... Y me fui. Después, con el tiempo, me puse a pensar: “¡Qué huevón!” Ganamos la elección, yo había hecho un aporte interesante reconocido por los dirigentes, según ellos decían; me hice “pata” del principal dirigente y candidato, éramos amiguísimos... ilo menos que tendría que haberle dicho era: “Bueno, pretendo ser secretario tuyo”, o “Haceme nombrar en el Senado...”. ¡Ni se me ocurrió!

En general, yo creo que la militancia de la *Resistencia* ha tenido una conducta bastante parecida, en ese aspecto y hasta con mucha ingenuidad. Son cosas valiosas de las que, a pesar de la necesaria autocritica, creo que no hay que arrepentirse, hay que reconocerlas y analizarlas en su verdadera dimensión.

## La visita de De Gaulle

Otro hecho significativo del año 64, fue la visita al país del Presidente de Francia Charles De Gaulle. En esa ocasión Perón mandó una carta, diciendo: “Recíbanlo como si fuera yo”. Entonces realmente hubo una expresión militante, una seguidilla de actos desde el Aeroparque donde llegó, y durante todo el recorrido. Uno de los lugares más importantes fue Plaza Francia donde hubo un acto de recepción. **[De Gaulle no debería entender nada...]** Exacto: primero, por la cantidad de gente. Un hecho político de masas. Segundo, que la consigna que cantaban los militantes, era: “Perón, De Gaulle, un solo corazón”. Era una risa, los periodistas franceses se metieron entre la gente, a preguntar qué pasaba, y los radicales –estaba el gobierno de Illia– querían tapar los cánticos de la gente, entonces ponían el Himno Nacional, y la Marcha Radical a todo volumen para tratar de “tapar” las consignas peronistas, mientras se echaban los discursos. Era un lío total.

En la marcha desde Plaza Francia hasta Plaza de Mayo fue la *Juventud Peronista* y los grupos militantes los que vanguardizaron la movilización. El CdO tuvo un papel destacado y en un momento determinado Brito Lima comandó la manifestación. Y resulta que frente al atrio de la Catedral había un grupito del Partido Radical. Los radicales querían controlar Plaza de Mayo, pero no les daba la fuerza, y eso que eran oficialistas, tenían el gobierno, y eso siempre ayuda. Lo concreto es que el grupo radical estaba ahí concentrado frente a la Catedral y el peronismo,

encabezado por la *Juventud Peronista*, avanzó desde Plaza Francia, en el último tramo por calle San Martín –la manifestación vino por ahí – y la conducción dispuso, una cuadra antes de llegar a la plaza, detener la columna, y permitir que la gente se juntara, pues en una marcha siempre se va separando la cabeza de los que vienen detrás. Cuando la columna se compactó, se ordenó: “¡avanzar a la carga!”. ¡Y la manifestación entró corriendo a la Plaza de Mayo! Ante este avance los “radichetas”<sup>62</sup> que estaban ahí, sorprendidos ante esa masa humana que avanzaban hacia ellos, arriaron sus banderas y salieron corriendo. Entonces el peronismo, copó la plaza, cantó sus consignas, estuvieron un tiempo en ese lugar y desde ahí salieron después hacia el Palacio del Congreso<sup>63</sup>.

Lo concreto es que siguió el “despelote”, la gente se desplazó hacia el Congreso de la Nación y la movilización seguía por Avenida de Mayo, recuerdo que ahí, donde Avenida de Mayo se une con Rivadavia, iban dos muchachos en una moto. Uno manejando, y el otro, parado atrás, con una bandera francesa al viento. Yo veía a esos dos y era para filmarlos. ¿Qué tenían que ver esos dos trabajadores argentinos con la bandera francesa? ¡Nada...! Era una manifestación política de repudio al gobierno ilegítimo, producto de la proscripción de las mayorías; cumpliendo con la directiva del conductor de los sectores populares, utilizando la visita de un presidente de un país importante para hacer sentir su presencia y su protesta. Y la gente avanzó, no masivamente, pero sí en columnas y grupos militantes que eran perseguidos y reprimidos por la policía.



### A los sillazos...

Me acuerdo que llegó un hombre corriendo, agitado y se paró frente a un bar en calle Hipólito Yrigoyen, frente a Plaza Lorea. Este bar, con sillas afuera en la vereda, le sirvió de breve descanso a este muchacho aparentemente agotado y respirando agitadamente que llegó corriendo, y se

62 Término utilizado para nombrar a los radicales en Argentina.

63 El diario *La Razón*, en una nota que causó mucha gracia, describió la escena. El Gobierno había invitado a la delegación francesa a una recepción y almuerzo en la Casa Rosada, que al final –fue como a las 3 de la tarde–, se hizo tardísimo... Y el cronista de *La Razón* decía: “en la Casa de Gobierno, cuando los peronistas se fueron de la Plaza, lo único que se sentía era el ruido de los cubiertos”.

apoyó para tomar aliento sobre el respaldar de una silla metálica. Y cuando la policía se arrima –aprovechando la inclinación de su cuerpo que le permitía hacer fuerza– levanta la silla y se la arroja con gran fuerza a la patrulla policial que se acercaba, comenzando nuevamente su carrera.

Después los disturbios continuaron en otras geografías, porque De Gaulle fue a Córdoba. Además, el grupo de Brito Lima, el CdO, fue a todos y cada uno de estos lugares y hubo un montón de heridos, de contusos, de pateados.

## Golpes sucesivos en América Latina

A grandes rasgos, el 31 de marzo de 1964 se produce el golpe militar en Brasil, derrocando al Presidente João Goulart, que fue el primer golpe orientado por la llamada *Doctrina de la Seguridad Nacional*. A partir de ahí se empieza a generar un acuerdo Argentina-Brasil, que lo gesta Onganía, cuando viene de regreso de Estados Unidos y en el marco de la estrategia pergeñada por las fuerzas militares de ese país. Pasa por Brasil y plantea la necesidad de establecer un acuerdo Argentina-Brasil, “contra la subversión marxista”. El 26 de agosto de 1965, en una nueva visita del General Onganía a Brasil, avanzan sobre el acuerdo de las fronteras ideológicas, proponiendo Onganía que “Argentina y Brasil –que estaba presidido en ese entonces por el general Castelo Branco– se unan contra la subversión”. Y el 31 de agosto, o sea pocos días después, se anuncia el acuerdo Argentina-Brasil contra el comunismo.

Pero además, ocho meses después del golpe en Brasil, el 4 de noviembre de 1964 se produce un golpe militar en Bolivia: el General René Barrientos depone al Presidente Paz Estenssoro. Por otra parte, el 22 de abril del año siguiente es derrocado el presidente Bosch, en República Dominicana, algo que tuvo un eco muy fuerte en Argentina, porque **Johnson**, el presidente de los Estados Unidos, mandó a los *marines*, “barrió” República Dominicana, supuestamente en defensa de los ciudadanos norteamericanos residentes allí. En la Argentina, mientras tanto, la *Juventud* se moviliza en defensa de la soberanía de República Dominicana y en contra de la invasión de Estados Unidos y se produce un fuerte enfrentamiento entre la *Juventud* y la policía. Por su parte Miguel Ángel



Zavala Ortiz, Ministro de RREE, anuncia que enviará tropas a la República Dominicana. El presidente de la Cámara de Diputados, que era el radical Arturo Mor Roig, se opuso. La CGT se movilizó en solidaridad con la República Dominicana y se opuso a las medidas anunciadas por el gobierno radical.

## Otros hechos de la región

En toda América Latina se producen diversos movimientos en esta época. Así, por ejemplo, el 17 de octubre de este año de 1965 se declara el Estado de sitio en Uruguay, dentro del mismo esquema del que hablábamos anteriormente. Y en Perú, aparece el primer jefe guerrillero, que fue Luis de la Puente Uceda. Y casi al mismo tiempo, apareció en ese país otro guerrillero, militante trotskista que se hizo famoso, Manuel Blanco, un hombre de origen campesino, o que, por lo menos fungía de tal. Luis de la Puente fue un dirigente interesante, había sido dirigente de la juventud del APRA, uno de los tantos jóvenes latinoamericanos impactados por la revolución cubana, que en ese período empiezan a proliferar.

Lo que vengo señalando, es que todo este fenómeno de una América Latina atravesando un proceso de gestación revolucionaria, que viene expresándose con luchas y acciones políticas y de organización, encontró una respuesta conducida por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, en forma muy contundente y en algunos casos bastante visible... muy poco disimulada. Hay todo un armado por parte de las fuerzas de seguridad de nuestros países latinoamericanos, coordinados por las Fuerzas Armadas y la CIA de los Estados Unidos. Las Fuerzas Armadas de la Argentina tienen una parte muy activa en todo ese proceso. Se arma una red regional en la que se distribuyen las responsabilidades militares de las fuerzas de cada país, con base en una complementariedad de armas, que le da a Brasil una responsabilidad prioritaria de la infantería; a la Argentina creo que de Marina; Perú tenía la responsabilidad aérea, con el compromiso de apoyarse mutuamente, por aquello de las *fronteras ideológicas*, según lo cual, allí donde se produjese un foco, todos actuarían para apagarlo.

Eso fue un antecedente del *Plan Cóndor*, que se aplicó a partir de los servicios de información, pero en forma distinta a como fue programada originariamente y que fue cambiando por la dinámica propia de la ac-

ción. Entonces, todo esto se vivió primero en Brasil a partir de 1964; en Chile, del '73 en adelante, a partir del derrocamiento de Allende; lo vivió Uruguay, con la dictadura uruguaya. En Bolivia empezó Barrientos pero después siguió otro general, García Meza, con una dictadura mucho más dura. Los gobiernos dictatoriales del área andina, excepto Chile, fueron más suaves, pero hubo un momento en que solamente Colombia tenía un presidente civil, Julio César Turbay Ayala, ~~que creo que era una buena persona~~, pero Colombia vivía un proceso de violencia desde 1948, cuando el "Bogotazo", que se dio a raíz del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Y también, dentro de ese marco, señalo el tema de los inmigrantes argelinos, los *pieds noirs*, que vinieron como migrantes campesinos a Formosa, en Argentina donde se les había ofrecido tierras e insumos. Tanto ellos como los miembros de la OAS, que empiezan a venir para el Cono Sur en un acuerdo tomado con el General Onganía, tienen un papel destacado en la preparación de las Fuerzas Armadas argentinas, como expertos o profesores, pasan muy desapercibidos, y actúan no sólo como "capacitadores" o especialistas, sino incluso físicamente varios de ellos. Todo eso en la región se ha ido gestando despaciosamente desde 1955 en adelante, y en el caso argentino tuvo una peculiaridad bastante fuerte por la existencia del peronismo, y la actitud reaccionaria de los gobiernos y de los políticos a los que les tocó gobernar en esos años, y estuvo lleno de matices en función de las cosas folclóricas nuestras, algunas buenas, otras no tanto.

## Algo más sobre el gobierno de Illia



Seguendo con la cronología, ~~habíamos conversado sobre~~ el año '65: estamos en pleno gobierno del presidente Illia. Realmente ese período fue muy chirle, muy poco sólido, el calificativo de tortuga que le dieron era algo ajustado a su estilo de gestión. El presidente Illia aparecía como un buen hombre, un tipo honesto, pero que respondía al aparato partidario y en consecuencia tenía su misma ética, respondía a su práctica, unida a una capacidad de ejecución muy lenta. **[De la Rúa.]** Sí, otro estilo, pero era un poco eso. La imagen que uno se forja de los dirigentes en general, los hombres que vienen de la riñonada política, de la profesión política, tienen una práctica administrativa muy parecida a partir de lo estructurado por el partido, más allá de cuánto sea el acento que le ponga su propia

personalidad, convicciones y experiencia. Illia era médico, y eso le daba una “patología”, una personalidad particular.

Y señalo eso de la profesionalización porque Illia es un hombre que viene militando desde siempre en la *Unión Cívica Radical* y todos los que están en la política, los cuadros que están en primera línea saben de qué se trata, conocen sus negocios y el financiamiento de los partidos y la política. Por ejemplo el Secretario General de la Presidencia, era su yerno, el doctor Soler, que era el que manejaba los negocios. Yo tuve la oportunidad de acceder a ciertos secretillos, porque el abogado de Soler era al mismo tiempo mi abogado, el Dr. Isidoro Ventura Mayoral, el que también había sido abogado de Perón. A raíz de esa relación, Ventura me confió algunas cosas. Entre otras que Soler era quien le manejaba los negocios al Presidente, Illia aparecía como el impoluto, un hombre serio y austero y el otro era el que manejaba las cosas, no por atrás, sino como “responsable de las tareas administrativas partidarias”.

Entonces aunque creo que hay políticos más honestos o menos honestos, más del aparato o menos, también es bueno decirlo, no creo que Illia haya sido de los peores. En el caso de De la Rúa también aparecía como un tipo bastante impoluto, pero nosotros que conocíamos a los personajes que manejaban el aparato de la *Unión Cívica Radical*, aquí en la Capital Federal, sabíamos que eran unos bandidos totales.

Entonces en el gobierno Illia hay, por un lado una etapa de inacción muy notable, y por el otro, una complicidad antiperonista muy fuerte de la que Illia siempre fue parte y sobre todo por su Ministro de Relaciones Exteriores que era Zavala Ortiz y –en ese período– la *Resistencia* y los conflictos particularmente sindicales, tuvieron una continuidad persistente. Se empezó a perfilar un eje de conflicto que duró varios años en el sector azucarero de Tucumán. La industria azucarera mundial entró en crisis y en reestructuración –básicamente por la crisis cubana, ya que Cuba era uno de los principales productores– y también en lo nacional, entre otras cosas porque los ingenios eran obsoletos. Se aplicó entonces un plan de ajuste que terminó con el cierre de varios ingenios bajo la dictadura de Onganía. El principal núcleo azucarero estaba Tucumán con varias empresas, el otro en el norte de la provincia de Santa Fe, y el otro en Salta y Jujuy. En esta última provincia, fue una sola empresa la que monopolizaba la producción y la fabricación no sólo de azúcar sino también de papel y de alcohol.

## Capítulo 6

### *Los años 65 y 66. Viaje a China Las “62 de Pie”. El golpe militar de Onganía*

#### **Viaje a China**

En 1965 se armó una misión a China, no sé cuántas hubo, pero ésta fue la primera del peronismo, en el marco de un acuerdo del peronismo con los chinos que armó Héctor Villalón, con la anuencia y en la estrategia de Perón de realizar un acercamiento a ese país. El ejecutor fue el MRP.

Los objetivos de nuestra misión eran conocer la realidad china y hacer una experiencia y capacitación en el campo militar. La misión duró cuatro meses, y estuvo dividida en cuatro etapas. Una de conocimiento y ambientación a la realidad china; otra de estudio y capacitación académica militar; otra en el terreno de la práctica militar; y una última para viajar y conocer el país y realizar distintas experiencias, como la visita a grandes centros industriales y a organismos del Estado chino. Vivimos en hoteles, o en campamentos militares durante el tiempo de práctica. Y en uno de ellos, en el hotel Internacional en Pekín, coincidimos con una delegación de argentinos ligados al gobierno radical del Presidente Illia. Nos observábamos mutuamente, porque los tipos veían pasar a estos siete “monos” que eran raros, evidentemente argentinos –a nosotros nos pasaba lo mismo con ellos–. Ésa era una delegación política partidaria en la que había varios jóvenes. Los tipos nos “fichaban” y seguro dirían: “si éstos no son argentinos, les sacan plumas”. La duda era si la carota de Baxter no sería identificada.

En ese tiempo los chinos invitaban a muchísima gente de todo el mundo, y los invitaban por distintas razones. La fundamental es que hacían propaganda, para permeabilizar la opinión pública internacional, ganar amigos. Los chinos tenían un centro operativo importante en Montevideo, en el que había dos uruguayos que estaban como funciona-

rios, ambos ligados al periodismo y dedicados a las letras, trabajaban en cuestiones editoriales, incluso se editaba o distribuía el periódico *Xinjua* que era de la agencia de noticias china. No tengo muy precisas las fechas de llegada y de partida, pero arribamos a más tardar a principios de marzo de 1965 y a fines de junio emprendimos el regreso, de manera separada. [¿Y cuántos eran ustedes?] Siete. [¿En esa delegación estaba Rulli? ¿Y Nell? ¿Y Baxter?] Rulli, Nell, Baxter, Rodríguez, Cataldo y el Coya Jaime. Éramos tres peronistas y cuatro ex tacuaras del MNRT. Yo era el jefe político de la delegación y por esa razón los chinos, que son muy formales, me brindaban un trato diferenciado, cosa que a mí me daba bastante vergüenza. Y el 1° de mayo, con motivo de la conmemoración del *Día Internacional del Trabajo*, hubo una fiesta muy grande en la plaza Tiananmen, que era una plaza inmensa, con la participación de miles y miles de personas. No sé cuántos habría. Y nosotros, que participamos del acto, por supuesto cantamos la *Marcha Peronista*. Lo gracioso fue que al regreso nos enteramos que había estado presente una delegación de la CGT de Argentina y la sorpresa fue, que en el informe que hacen dicen que escucharon “cantar la *Marcha Peronista* en China”.

En esa época los países socialistas estaban en una conspiración sistemática, apoyando la revolución mundial, pujando por ver cuál proyecto avanzaba más contundentemente. Había cantidad de personajes invitados o participando de distintos proyectos, por ejemplo, africanos, latinoamericanos y todos, en la clandestinidad. Por cierto con orientaciones, con directivas muy precisas de no mezclarse. Estaba prohibido y en consecuencia cuando nos cruzábamos con otra delegación, nos mirábamos de reojo de manera cómplice.

## Teatro en China

Los chinos acostumbran cenar muy temprano. A nosotros nos hicieron fama de “curdas” porque tomábamos cerveza con la comida, éramos siete y tomábamos entre diez y once cervezas en cada comida. Luego de la cena había actividades culturales, teatro o cine. Especialmente teatro chino tradicional, del que nosotros por supuesto, no entendíamos nada, ~~aunque era muy interesante~~. A mí me costó bastante acostumbrarme al cambio horario, porque hay una diferencia de entre 11 o 12 horas. Así que yo llegaba al cine o al teatro y me “apolillaba”. Los compañeros me de-

cían “vos pasás frente a un teatro y te dormís”. Y la cuestión es que toda la gente que estaba en esa “onda revolucionaria”, además de *ser*, tenía que *parecer*. Íbamos al teatro y al cine pero la verdad, es que no nos interesaba demasiado, nos resultaba culturalmente muy diferente. Cada grupo extranjero iba con su intérprete y escuchábamos la traducción con audífono. En el caso nuestro que éramos siete personas, el intérprete se ponía en la punta y poníamos a los que menos se dormían al lado del intérprete y los más dormilones más alejados. Una noche pasaban una obra que se llamaba *Tambores sobre el Ecuador*, referido al Ecuador africano y la revolución. En todo el mundo se hacía la revolución y se combatía, y se mostraba como se combatía en África, con sus medios, con sus armas, con su cultura. En esa presentación, adelante nuestro había dos negros muy elegantes. Uno muy grandote, gordo y el otro más pequeño de cuerpo pero también grande. Y el más chico iba con su traje típico. Los africanos donde van llevan su traje típico, muy elegante. Y como eran dos, el intérprete estaba sentado en el medio y traducía directamente. El problema era que **este** hombre inmenso se dormía y lo grave es que roncaba, y el otro desesperado, le daba conversación al intérprete para tratar de disimular la situación y trataba de hacer algo para despertarlo y que no roncara.



### ¿Está libre?

Esa obra de teatro, nos quedó grabada por las cosas que pasaron. Tenía actos y entreactos. La gente salía al baño, o a fumar. Entonces en un entreacto, el gordo Baxter le pide al compañero que estaba más lejos del intérprete que le ceda el lugar porque se estaba durmiendo y no quería que el intérprete se diera cuenta porque su disciplina revolucionaria iba a quedar mancillada. Habrán visto lo que pasa en los cines o los teatros, cuando se apaga la luz y uno está afuera, cuando entra a la sala no ve nada, mientras que los que están en sala ya acostumbrados a la falta de luz, sí ven.

La cuestión es que entra un muchacho y empieza a mirar fila por fila tratando de encontrar su lugar y al final en nuestra fila había un lugar vacío. Estábamos el intérprete, los siete de nuestro grupo y al fondo había quedado un lugar, no sabemos por qué. Nosotros ya veíamos bien a esa altura y estábamos todos despiertos porque recién comenzaba la obra

y el que buscaba lugar empieza a pasar, y al llegar al lugar vacío gira y de manera mecánica le dice al gordo: —¿está libre? y el gordo, también de manera mecánica, le responde, —sí, está libre y los dos en ese momento reaccionan al mismo tiempo, se sorprenden y el que estaba por sentarse arrancó rápidamente para el pasillo. Se imaginan la escena: estás en China, vas al teatro y le preguntás a un tipo en español, si está libre ¡y te responden en el mismo idioma! Además, si no era uruguayo, era argentino. Los dos clandestinos, seguramente, se habrán preguntado quién es éste que habla español igual que yo. ¡Salió rajando!

Esa experiencia de acercamiento del peronismo con los chinos, tuvo cosas de lo más interesantes, porque realmente, era una realidad muy diferente, nueva para nosotros, con otros códigos. Ellos hacían un esfuerzo notable por comunicarse, por transmitir su mensaje y lograr sus objetivos. Fue también una experiencia dura, primero porque la manifestación cultural del pueblo chino es muy distinta a la nuestra. Y segundo, muy diferente también, en las actividades específicas, concretas. En la actividad militar por ejemplo, hicimos el ejercicio de un operativo. El instructor chino, oficial militar que se dedicaba específicamente a este grupo, era para nosotros raro, pues teníamos el preconcepción de que todos los chinos son iguales, y este era bastante diferente al común. Estábamos en el campo haciendo ejercicios militares y una práctica para tomar un edificio donde se alojaba el hipotético enemigo. Después de la teoría había una práctica de simulación de combate, pero en vez de hacerlo en un banco de arena se hacía en el terreno. En el campo montañoso con suaves ondulaciones había un edificio, que era una pagoda, se veía que había sido un edificio religioso. El instructor después de hacernos hacer todas instrucciones de ejercicios militares, propone un operativo para tomar el objetivo y eliminar o desalojar al grupo enemigo. Avanzamos y combatimos hasta derrotar al enemigo y tomar la plaza.

Terminado el operativo, de forma exitosa por cierto (porque por suerte del otro lado no había nada.) se hace una evaluación y crítica de aciertos y errores. Lo gracioso es que había claramente dos visiones, una dada por el grupito de tres, que eran peronistas clásicos y otra, la del otro grupo, que era militarista, algo que nosotros les criticábamos. Su jefe militar era José Luis, un tipo con mucha fuerza psicológica, pero muy militarista, “fierro” total. Entonces, terminado el operativo con éxito, el instructor chino pregunta: —¿Qué hacemos con la pagoda, con la iglesia...? Y José Luis, sin dudar un instante responde: —**¡Las dinamitamos!**



Eran supuestamente militantes católicos. Por lo que no sé, si lo dinamitaban porque era de otra confesión, o porqué. Y el chino le dice: *—¡No! De ninguna manera, el templo es del pueblo, nosotros no creemos, pero la gente sí cree y hay que ganarla y para ganarla hay que respetarla, y luego orientarla...* El instructor, que era un cuadro político marxista se pone a bajar línea, y lo notable es que era una línea muy sensata.

La experiencia ahí en China estaba pensada con instrucción militar, con instrucción política, con discusión política. Cuando fuimos a la instrucción de tiro y de manejo de armas de fuego, el instructor como primera cosa nos lleva al polígono, nos ofrece un fusil a cada uno, nos da tres proyectiles de guerra, y nos hace disparar a un blanco a distancia reglamentaria. El único que hizo un blanco fui yo —salvando mi prestigio de responsable—. Al día siguiente cuando va a comenzar la capacitación sistemática, el instructor me ofrece el fusil para que dé la clase, por haber hecho un blanco el día anterior, algo a lo que me negué categóricamente, argumentando que yo sólo era un aprendiz.

## Igualdad política

Se produjeron una serie de cosas o detalles simpáticos, sobre algunos de ellos llegué a pensar que en realidad eran una argucia habilidosa manejada por el partido, o por el aparato de acción psicológica del Estado para impactar o permeabilizar a posibles cuadros simpatizantes de su régimen. Por ejemplo, estuvimos como becarios como un mes en un cuartel y nos enteramos de que en ese tiempo, el ejército chino no usaba las insignias de sus jerarquías. Ni tiras ni estrellas. O sea, las jerarquías estaban establecidas: había generales, coroneles, sargentos, pero no había insignias, tiras o estrellas, que hicieran visibles las diferencias. Y ello era producto de que planteaban igualdad política y eso se veía en la práctica.

Los ejércitos, más allá de las diferencias ideológicas, metodológicamente son iguales en todos lados: el orden militar, el orden interno, el orden cerrado, el orden abierto, etc. Ese tipo de cosas son muy similares. ¿Dónde estaba acá la diferencia? En que los jefes participaban junto con el conjunto de la tropa, con todas las jerarquías, empezando por soldados, en todas las actividades. Por ejemplo, había que limpiar el cuartel y todo el mundo limpiaba, no había oficiales por un lado, o el personal de mayor jerarquía exento.

En ese cuartel tuvimos una charla con el jefe, que era Coronel. Estaban el Coronel, otros oficiales y el Sargento. Ese Suboficial estuvo en relación con nosotros siete, como acompañante e instructor, durante todo el tiempo que estuvimos en esa unidad. El Coronel nos dio informalmente una academia, en la que nos contó cómo era la vida interna de los militares, la democracia política que se expresaba en la horizontalidad del trato, respetuoso, manteniendo la forma pero con la posibilidad de que cada uno expresara sus ideas, incluso si se trataba de criticar a los superiores. Podía escribir en un diario mural las denuncias que quisiese, la obligatoriedad era que lo debía firmar –no podía ser anónimo– y debía ser objetivo. Si había mentiras, infamias o agresiones se castigaba con severas penas. Y tuvimos una demostración práctica –aparentemente espontánea– un día que nos invitó a tomar té, la bebida tradicional. Ordena que sirvan té a todos y cuando viene el soldado camarero, con su límpido saco blanco –como acá el colimba que debe hacer de mozo– comienza a servir el té mientras el Coronel nos hablaba. El soldado, una vez servido el té, pide la palabra y da su opinión, matizadamente diferente, sobre lo que está diciendo el Coronel, pide permiso y se retira. [¿El colimba?] Si, el colimba... Nadie dijo nada, por supuesto, pero todo el mundo tradujo correctamente eso. Ante la actitud del soldado el Coronel y el Sargento plantearon el tema de la igualdad política. “Acá en China, en el Ejército hay distintas jerarquías, distintas responsabilidades, distinta especialización, pero hay una igualdad política, por lo tanto todo el mundo puede hablar y expresarse”.



## Viajes

Nuestro grupo participó de varios viajes. Cuando fuimos a la Muralla China visitamos varios pueblos y llegamos a uno donde éramos los primeros “blancos” que llegaban. Era notable la curiosidad de la gente por vernos, sobre todo los más chicos. Los comunistas organizaban a los niños en una estructura denominada “los pioneros”, y tenían una especie de guardería militar. En aquellos años, “los pioneros” tenían un papel muy importante y había una escala de distintas edades, era una forma de introducción a la educación y formación en la estructura comunista. El partido tenía una estructura selectiva, de cuadros, no todo el mundo entraba. Donde todos debían estar, era en las estructuras de masas. El partido es de cuadros,

y para entrar, realmente había que hacer mérito. Y el Partido Comunista en China era relativa y proporcionalmente minoritario. En aquellos años eran –decían– cinco millones de personas.

Pero los incorporan desde niños en las actividades que dirige el partido, y los van formando, algunos de ellos terminarán siendo cuadros y dirigentes. Los niños chinos, para nosotros, eran muy especiales. A los pueblos donde



*Isabel, Gaitán, Perón, Jaime  
y el Secretario de Perón, Dr Valenzuela.*

íbamos los chicos nos seguían, éramos personajes raros para ellos. Porque la propaganda que se difundía en ese momento en revistas de *comics*, planteaba que los occidentales eran reaccionarios norteamericanos. En una caminata en la que muchos chicos nos seguían, nos dimos vuelta intempestivamente y vimos que los chiquitos se hacían señas entre ellos poniendo los dedos en forma de círculo sobre sus caras, señalando que teníamos los ojos redondos. Nuestros niños occidentales harían un gesto achinando los ojos.

Los chinos son muy formales, muy respetuosos, y creo que muy sinceros, pero sobre todo, muy humildes y en ellos me parece que es tanto cultural como político. Aquello, que en chiste se dice: “yo que era una cucaracha al lado del gran señor...”, tiene algo de cierto. En ese momento tenían un cliché político, totalmente divergente a nosotros, argentinos, que si nos preguntan qué pasa con la economía argentina, uno sin saber nada de economía, empieza a opinar, y contamos o “bajamos” teorías, y damos cátedra sobre los más diferentes problemas. En cambios los chinos tenían tanto en los temas políticos como económicos, y en todas las cosas, un pensamiento colectivo, nacional, oficial o formal, y la respuesta era: *–No sé, yo no tengo suficiente nivel para opinar sobre eso pero... el Presidente Mao dice... y bajaban toda la línea, daban cátedra, pero la respuesta siempre empezaba con: “Yo no tengo nivel, pero el presidente Mao dice...”*, y mostraban que manejaban el tema con gran solvencia.

En las estructuras administrativas y políticas usaban mucho la figura del vicepresidente, había vicepresidente para todo. De la República, de un ministerio... Entonces siempre ponían un vicepresidente ahí donde necesitaban expresar una jerarquía formal. Nos impresionaba como que había cientos de vicepresidentes. Nos invitaron a un organismo de la estructura política, una especie de “Frente Único”, la denominación expresaba esa idea. Había un organismo en ese tiempo que tenía nivel de Ministerio que era para las organizaciones no comunistas. Para nosotros fue toda una sorpresa, en la China de Mao, había organizaciones no comunistas reconocidas formalmente y con participación en una estructura del Estado: partido, empresarios...

Ahí, en la sede de ese organismo nos dieron una conferencia sobre temas políticos, económicos y cuestiones empresarias. Fue muy interesante, nos explicaron la forma de participación de las organizaciones no comunistas en las políticas generales. Y después fuimos a un almuerzo, a un banquete. Y los banquetes en China son espectaculares. Como yo era el jefe de la delegación, había siempre un trato jerárquico particular **que, yo** rechazaba, pero los organizadores y el protocolo lo disponían, así que en cada encuentro formal traían un vicepresidente del organismo y se armaba la mesa. Ese día era una mesa bastante larga, al centro de la mesa estábamos el vicepresidente, el funcionario que había sido la autoridad que nos había recibido y, justo en frente mío queda una silla vacía, para un personaje importante que llegaría luego. Con la precisión que tienen en sus reuniones y actividades, pensamos que era un personaje muy importante.

Nos sentamos todos y empezó una exposición en la que nos contaron cómo era un buen banquete en China. Nos dijeron que los de más alto nivel **contaba** con doscientos platos, que por suerte son muy pequeños y para el conjunto. El servicio era por demás sofisticado, no menos de cuatro mozos atendiendo de manera permanente los detalles, acercar pan o lo que fuera. El servicio de mozos para la bebida, era otro equipo también de no menos de cuatro, apenas alguno de los comensales tomaba un trago le llenaban nuevamente la copa de la bebida que fuera. Los chinos tienen un trago nacional que se llama “mao tai” –parecido al sake, el vino de arroz japonés– muy fuerte. El banquete empezaba con el “mao tai”, en pequeñas copas para bebidas blancas y la ceremonia era decir “cambé” que es como para nosotros decir “salud” y debía ser –obligatoriamente– “fondo blanco”, o sea beber todo, sin dejar nada. Luego seguía cerveza y otra bebida alcohólica que no era vino. Pero el “mao tai” siguió todo el

tiempo. Cuando estábamos por empezar, apareció el chino que faltaba, a ocupar la silla que había quedado vacía frente a mí.

### Para estar a la altura...

Entonces nos lo presentan. *–El compañero fulano de tal: un gran bebedor.* Ese era el título que tenía el personaje... ¡nos trajeron un “curda”! Y empezó el banquete. Después del saludo nos dijo: *–Sé que ustedes son muy buenos bebedores,* ahí nos dimos cuenta de la fama que nos habíamos hecho por las cervezas. El “mao tai” para empezar, con esa copa pequeñita y decía *cambé,* fondo blanco, una y otra vez. Y el muy sinvergüenza, después nos dimos cuenta, demasiado tarde ya, que el hombre no tomaba, él proponía, nos miraba, hacía el gesto pero no tomaba... **[Risas]**. Y parece ser que esa bebida, una de las cosas que produce es hilaridad y nosotros cuando nos dimos cuenta que nos provocaba, que nos desafiaba, algunos compañeros se metían la bebida en la boca y la volvían de vuelta a la copa en cada *cambé,* pero los siete nos agarramos un “pedo colectivo”, no pudimos terminar bien la reunión y con un ataque de risa...

En concreto entonces, esa experiencia era parte de las relaciones que estaba estableciendo el peronismo con los chinos. Y una última anécdota simpática, que no fue con peronistas, sino con marxistas de Argentina. Según creo, fue Elías Semán, que también había estado con nosotros en Cuba, que luego fue uno de los organizadores del Partido Comunista prochino, el PCR: *Partido Comunista Revolucionario.* Cuando se organizaron fueron de visita a China y tuvieron una entrevista con Mao. Piensen que Mao era uno de los máximos líderes del mundo, estaba entre las principales figuras de ese momento y en esa tendencia era lo máximo. Y los chinos, la verdad que en ese tiempo eran muy dogmáticos, no sé ahora, que descubrieron el “socialismo de mercado”, pero en aquel momento que empezaba la revolución cultural era: Marx, Lenin, Stalin y Mao, esa era la tetralogía. Entonces, el compañero Elías Semán, le explica la situación argentina, cómo está la realidad política y le cuenta quiénes eran ellos, que eran sus interlocutores y le dice al jefe máximo: *–Nosotros somos maoístas.* Y Mao le habría respondido: *–Eso está muy bien pero,*

*en Argentina, yo sería peronista.* El líder tenía bien claro cómo era el tema de lo nacional, y les sugería a los muchachos que se ubicaran un poco en la realidad.

Fue una experiencia realmente interesante, no estuvo ceñida a un aspecto particular sino que realmente nos permitió tener una visión bastante amplia. Visitamos fábricas, lo que en aquel momento era la granja colectiva, el modelo maoísta hasta ese momento, hasta la revolución cultural, se apoyaba principalmente en lo que era la comuna, como nivel organizativo básico. La comuna popular, que tenía arraigo en el sector rural. En realidad el marxismo en la práctica no se expresó según la teoría de Marx, que creía que iba a hacerse la revolución en los países industrializados, sino que fue en los países predominantemente campesinos. Y China era eso, un país campesino pobre, en aquellas épocas de la revolución, incluso, podemos decir muy pobre. Y desarrollaron su potencialidad a partir de esa realidad y del sector rural. Visitamos una granja que, se veía, era el máximo desarrollo tecnológico del momento, en el lugar donde estaban las vacas lecheras había una limpieza y una pulcritud, que no había en las casas de la gente, incluso les ponían música clásica para que produjeran leche y no se estresaran.

## **Las 62 de pie**

Volviendo a la Argentina. En esos momentos de 1965 había mucho conflicto sindical. El sindicalismo sigue presionando a Illia, y uno de los puntos de la crisis tiene al sector azucarero como protagonista, y parecía que iba a durar bastante tiempo. El sector ferroviario seguía en la pelea. La interna del peronismo empieza a tomar otro cariz, porque se institucionaliza y toma gran fuerza la confrontación entre el “vandomismo” y el “anti vandomismo”. Por esta confrontación que Vandor tiene con Perón, en el Congreso de Avellaneda, en octubre de 1965, pronuncia una frase que se hizo famosa, a la que pretendía darle un contenido político positivo: “Para salvar a Perón, hay que estar contra Perón”. Y arma una alternativa política electoral neoperonista en Mendoza con Serú García, que era un dirigente del PJ de esa provincia y presentan su candidatura a Gobernador de Mendoza para las elecciones provinciales, que se realizarían en abril de 1966. Serú García viaja a Madrid a pedirle a Perón su

apoyo y éste no lo recibe. A su regreso declara: –*Mientras algunos esperan órdenes, Vandor y yo creemos que hay que actuar con autonomía.*

Isabel llega a la Argentina el 10 de octubre de 1965 y el 17 hay un acto en Plaza Once, en Buenos Aires, donde se producen seiscientos cincuenta detenidos por la Policía Federal. El gobierno amenaza con un decreto antisindical. En esos días, el 21 de octubre hay tres muertos en San Justo: Mussi, Mendes y Retamar, tres jóvenes metalúrgicos, que son asesinados por la Policía de la provincia de Buenos Aires, en una represión salvaje que hacen a una marcha y a un acto de la CGT. El Partido de La Matanza, la UOM, con el liderazgo de Abdala Baluch, dirigente del MRP y del Secretario General, Masa, se convierte en uno de los ejes de la agitación y protesta sindical contra la política del gobierno surgido de la proscripción. Es ahí donde matan a estos jóvenes militantes metalúrgicos.

A mediados de enero de 1966 se constituyen las "62 Organizaciones de Pie Junto a Perón", en un plenario que hicimos en Tucumán y donde se expresa una de las dos versiones que se manifestaban en el *Movimiento Sindical* en ese momento. José Alonso del *Sindicato del Vestido*, dirigente de bastante peso, encabezó las "62 de Pie", junto con Amado Olmos de *Sanidad*; Lorenzo Pepe de la *Unión Ferroviaria*, Jorge Di Pascuale de *Farmacia*. La gente de FOTIA –*Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera*– estuvo con toda su fuerza, entre sus dirigentes estaban: Benito Romano y Bernardo Villalba. Participaron también Ricardo De Luca, de *Navales*; Juan Eyeralde del *Calzado* y Roberto Sallar de *Ceramistas*, que eran miembros de la conducción del MRP; más Roberto García del *Caucho*; Andrés Framini de *Textiles*; y muchos más. El MRP jugó aquí un papel destacado, ya que la FOTIA militaba en esta fracción y los cuadros del MRP hicimos base en el local de la *Unión Ferroviaria* de Tucumán, desde donde abastecimos de materiales para el desarrollo del Plenario.

El "vandorismo", por su lado, arma su propio grupo, que se llamaba "62 Leales a Perón", enfrentados a las "62 de Pie" y era un nucleamiento también bastante fuerte, en el que participan, además de la UOM que lidera Augusto Vandor, Adolfo Cavalli de *petroleros* del SUPE; Miguel Gazzera de *fideeros*; Rogelio Coria de la *construcción*; Antonio Posioni del *cuero*; Carrasco del *Frigorífico Nacional*; Luján del *Sindicato del Vidrio*; Roqué de *Molineros*; los hermanos Elorza de *gastronómicos*; etc.

En La Plata hay un plenario sindical en el que se pide la expulsión de Vandor. Es decir, hay una crisis y un enfrentamiento bastante fuerte en casi todos los distritos. En esas actividades públicamente queda muy cla-

ro que Vandor enfrenta a Perón, de manera muy categórica. Es entonces cuando el “vadorismo” destituye a José Alonso de la CGT, nombran de Secretario General a Fernando Donaires, de *papeleros*, y se preparan a dar una batalla electoral para institucionalizar el “peronismo sin Perón”.

## Elecciones en Mendoza



Perón entonces manda a Isabel a la Argentina, llega a Mendoza y apoya al candidato Ernesto Corvalán Nanclares. Perón –en su mensaje– dice: “Si tienen edad para ponerse los pantalones largos, que no usen mi camiseta...”. Así es como el justicialismo va con dos listas separadas y pierde las elecciones. “Los gansos” (conservadores), con 129.000 votos, obtienen la mayoría. Corvalán Nanclares logra más de 102.000 votos mientras que Serú García, que era un dirigente bastante conocido y contaba con el apoyo del poderoso aparato sindical de Vandor, sólo saca 62.000 votos. Eso define la interna y se logra darle un golpe al “vadorismo” y al neoperonismo, y las organizaciones sindicales que lo habían acompañado hacen asamblea y se integran a las “62 de Pie”, abandonando al “vadorismo”.

Isabel mientras tanto hace una gira, va al norte del país, llega hasta Jujuy, luego a Salta y de ahí a Tucumán y a Santiago del Estero. Yo estuve en estos dos últimos lugares. Para el pueblo peronista y la gente en general, en cada lugar, en cada ciudad a la que llegaba Isabel era un hecho muy importante, el solo hecho de que fuera la mujer de Perón ya era algo trascendente, pero además, la gente tomaba contacto con los dirigentes y con los militantes de otros distritos.

Para los compañeros que escuchamos a Isabel más de una vez, su discurso nos resultaba bastante “plomo”, no era buena oradora y siempre decía lo mismo: que ella era “la paloma de la paz que mandó el General”. No era ninguna tonta, pero claro, le faltaba experiencia y la responsabilidad delegada era una carga muy pesada. Entonces ella se había aprendido un discurso de memoria y lo decía en todos lados. La acompañaba un diputado peronista de la provincia de Buenos Aires que era quien la orientaba. Era el hombre el que manejaba la cuestión desde el punto de vista político, sabía de qué se trataba. Era alguien de confianza que le habían puesto para que la asesorara. Los grupos militantes se movilizaban acompañando sus actividades. Uno de los grupos que más se movilizó fue el CdO, el grupo de Brito Lima, que se convirtió en su *guardia de corps*.

## En Santiago del Estero

En el caso de Tucumán y de Santiago del Estero, donde teníamos como MRP bastante fuerza, habíamos preparado nuestra participación. En Santiago, donde en ese momento había como cincuenta grupos y varios liderazgos, la interna estaba bastante compleja. Por cierto, estaba Carlos Juárez por un lado, confrontando con Abraham Abduljah, que era compañero del MRP. Además estaban las distintas tendencias, grupos, subgrupos, etc. Y todo el mundo quería hablar, querían que Isabel los escuchara y querían hablar delante de todos.

### ¿"Vistes..."?

La reunión se hizo en el *Palace Hotel* que está frente a la Plaza Central, era el hotel más importante de aquel tiempo, y tenía un salón bastante grande. La interna estaba muy fea, había compañeros que no se hablaban entre ellos, no se ponían de acuerdo en nada. Entonces apareció Isabel acompañada con el diputado asesor. Seguramente que la compañera a esa altura de la gira, estaba muy cansada, agotada de un trajín que era agobiante. Sobre todo en Mendoza –donde había comenzado su gira– fue muy duro, estaba toda la pelea interna, muy fuerte. Entonces el argumento expresado por el asesor a los compañeros que participaban de la reunión, fue que Isabel no estaba bien de salud. En realidad Isabel era una mujer bastante debilucha creo, con una imagen muy frágil.

Entonces el diputado se dirige a la gente y dice: *–Bueno compañeros, la verdad es que la señora me ha pedido muy especialmente que les agradezca el gesto de los peronistas santiagueños, que como buenos militantes se han puesto de acuerdo y han decidido que solamente va a hablar uno en nombre de todos.* Entonces, todo el mundo se miró, pensando quién fue el hijo de su madre que negoció eso y el turco Julián (de apellido) –compañero nuestro del MRP– se para, y dice: *–Compañera Isabelita, señora...*, todos lo miraban y se echó un discurso ahí no más diciendo: *–En nombre del peronismo de Santiago del Estero...* Cuando terminó la reunión, nos fuimos juntos y a la salida me dice: *–¿"Vistes" como lo cagué a todos?* **[Risas]**. Nadie había acordado tal cosa...

La verdad es que la pelea interna era intensa y las respuestas requerían no sólo de fuerza, sino también de astucia y de inventiva audaz. En el plano nacional la situación del Presidente Illia era complicada, porque se acercaban las elecciones del próximo año –1967– y después de lo de Mendoza quedaba claro que el peronismo se impondría en la mayoría de las provincias, cosa que los militares no estaban dispuestos a aceptar. Los ministros empezaron a hacer declaraciones asegurando que no habría golpe militar, negaban los rumores de golpe, lo que daba pie para creer exactamente lo contrario. El 30 de marzo, Leopoldo Suárez, Ministro de Defensa, hace declaraciones sobre ese tema y el 14 de abril, Juan Palmero, que era Ministro del Interior, lo mismo. Como en las elecciones de Mendoza ganaron los conservadores, lo cual beneficiaba a los militares y a la reacción, los dirigentes empresarios piden la derogación de la ley 11.729, de indemnización por despido a los trabajadores.

## Asesinato de Rosendo García

Y el 13 de mayo hay un plenario en la UOM de Avellaneda, en el marco del análisis de una decisión política que les imponía una sanción a los trabajadores. A la salida del acto se van a la pizzería *La Real* frente a la Plaza de Avellaneda, Augusto Vandor, Rosendo García, Armando Cabo y un grupo de compañeros ligados a ellos. Al mismo local entran otras personas y se suman a un grupo que resultó ser de compañeros peronistas opositores al “vadorismo”, en el que estaban Raimundo Villaflor, Domingo Blajakis, que era un antiguo militante que provenía del PC, y otros. Y se produjo un enfrentamiento que culmina con un tiroteo que tuvo como saldo tres muertos: Rosendo García, Domingo Blajakis y a los dos o tres días muere otro compañero, de nombre Juan Salazar, que había sido herido ahí.

El “vadorismo”, que expresaba a “los dialoguistas”, siguió haciéndose fuerte en la CGT, destituyen a José Alonso y luego de un breve interinato de Fernando Donaires designan como Secretario General, en un congreso amañado, a Francisco Prado, del *Luz y Fuerza*, de los denominados “participacionistas” –lo que hoy serían los “gordos”, pero con una connotación más claudicante– llamados posteriormente “Nueva Corriente de Opinión”.

## El golpe de 1966

Illia trató de resistir. La verdad es que tuvo una actitud digna ante el golpe. Primero, él decía que el gobierno podía resistir y convocaba a hacerlo basado en la Constitución y la Ley. Lo que pasó es que ese golpe, a mi criterio, estaba muy acordado en toda la cúpula militar. Porque en realidad, más allá de los problemas específicos que habían surgido en aquella época, fue un golpe preventivo contra el proceso electoral del próximo año, en el que participaría el peronismo, y porque la estrategia en la que estaba comprometido el General Juan Carlos Onganía era, en el acuerdo tomado con las fuerzas militares de Estados Unidos, la de desarrollar una estrategia de lucha integral contra la “subversión” y el avance de los planteos marxistas y de liberación en América Latina, y para ello, él sabía que el enemigo principal era el peronismo.

Y Frondizi toma posición al respecto. El 23 de junio de 1966 da un discurso en la asociación de prensa extranjera y pronostica que “habrá una revolución nacional, no un mero golpe”. Illia no tenía fuerza en el ejército, el único que lo apoyaba era el General Caro –el hermano del que fue senador peronista–, y Caro fue preso por oponerse al golpe. La cúpula militar estaba unida por el golpe, pese a que los radicales han tenido bastante presencia en las Fuerzas Armadas. La guardia de honor, o sea Granaderos, trató de defender al Presidente, pero fue el General Alsogaray, el que estuvo al frente del operativo “Toma de la Casa Rosada” y echó a los Granaderos, les ordenó que se retiraran de la Casa de Gobierno. El presidente recriminó duramente al General Alsogaray y a los militares, se negó a renunciar <sup>64</sup> y

---

64 Hubo que redactar una renuncia o un acta de destitución y entonces Alsogaray preguntó: –¿Quién sabe escribir a máquina? Y ahí apareció un personaje que estaba en la toma de la Casa de Gobierno, un civil que dijo: –Yo sé escribir a máquina. Entonces, se sentó a la máquina de escribir y redactó el acta de la destitución de Illia. Ese aporte le valió la posibilidad de quedarse varios días cumpliendo esas gestiones. ¿Quién fue ese personaje...? Un tal Patricio Errecalde Pueyrredón. Cuando el hecho trascendió, los militares lo despidieron porque aparecía como “infiltrado” en el operativo. Este personaje provenía de Tacuara y ahora estaba en la CNU –Concentración Nacionalista Universitaria– un grupo nacionalista de derecha de la ciudad de La Plata, que trabajaba ligado a los servicios de informaciones del ejército y a quien en 1965 metieron preso, acusado de subversión y de racismo. La “aparición misteriosa” de un personaje como este, en un hecho tan grave como la destitución de un Presidente electo por la gente, se explica por la relación que siempre han tenido estos grupos con los servicios de informaciones.



con dignidad, se fue por su cuenta junto a los pocos leales que le acompañaban.

Onganía asume el 29 de junio e instauro la dictadura que se autodenomina “Revolución Argentina”. Poco después, el 9 de julio, viajó a Tucumán. Perón, el día 29 hace declaraciones a un periódico que se llamaba *Arriba*, que salía en Madrid, desmintiendo su apoyo a Onganía. Y el 30, al día siguiente, lanza aquella famosa frase que dice “hay que desensillar hasta que aclare”. –Nosotros –dijo– *no participamos en esto, no estamos ni con Illia ni con el golpe. Vamos a ver qué es lo que pasa.*

En el primer gabinete que nombra Onganía, están Jorge Néstor Salimei de Ministro de Economía, Nicanor Costa Méndez en la Cancillería, Enrique Martínez Paz va a Interior y a la Corte va Guillermo Borda, que después asumiría como Ministro del Interior, en diciembre, junto con Adalbert Krieger Vasena, que lo hace como Ministro de Economía. Ahí se perfila bien el proyecto, quedando claro la orientación del Gobierno y que Onganía preveía gobernar por lo menos veinte años.

Onganía era “cursillista”. El “cursillismo” era un grupo católico, muchos de cuyos integrantes participaron de su gobierno. **[Y vos, Pancho, ¿pensás que algunos de los sectores del sindicalismo apoyaron a Onganía?]** Claro, creo que sí. Había sectores muy identificados. Los que más claramente apoyaron a Onganía, formaron la “Nueva Corriente de Opinión”, popularmente llamados “participacionistas”. Fueron los que estuvieron claramente en ésa, por la pelea política y por el peso del dirigente, lo más notable fue la presencia de Vandor y sus acólitos en la asunción de Onganía y en la firma del convenio colectivo de los metalúrgicos, que se firmó en la Casa de Gobierno. Pero, a mi entender, quienes estuvieron más identificados y comprometidos fueron los de la *Federación de Luz y Fuerza*, Francisco Prado que estaba al frente de la CGT y, supongo que por razones religiosas, Taccone y Félix Pérez. O sea, había gente con una seria relación. Nosotros le echábamos toda la culpa a Vandor, que era básicamente un negociador, que tenía un proyecto político y una confrontación con Perón. Pero en aquel tiempo ya había bastante oportunismo y dirigentes que maniobran para ver cómo sacaban ventaja. La verdad que sí, hubo complicidad por parte de algunos sindicalistas.

**[Igualmente habría que señalar que no es que los sindicatos apoyaron a la dictadura, ésa es la versión de los radicales.]** No, no. Yo no dije eso. **[Además es cierto que Vandor y Taccone participan en la asunción de Onganía. Pero me parece que es importante precisar que son ellos y no el conjunto del Movimiento Obrero]** **[Y que estaban divididos.]** Primero, que estaban divididos y

muy confrontados. En todo caso hubo un sector que negoció y dentro de este sector no estaban todos de acuerdo. No, no. Había compañeros que estuvieron claramente en desacuerdo y como en todos los hechos que se dieron del '55 en adelante, hubo quienes saltaron el cerco y se fueron para otro lado. Eso también pasó en el '55. Pero esa precisión está bien, porque en el peor de los casos eran mitad y mitad digamos, desde el punto de vista de los aparatos. En el "vandomismo" en ese momento estaban las organizaciones más fuertes. Con contradicciones entre ellos, porque no eran lo mismo los llamados "participacionistas" que los "vandomistas". Ni tampoco era lo mismo Alonso, que estaba un rato de un lado y otro rato del otro. José Alonso presidió las *62 de Pie*, pero desde el punto de vista de los intereses institucionales siempre estuvo más ligado a Vandom que a Framini, por ejemplo. Lo que expresaba Framini, lo que expresaba la corriente que acompañaba a Framini, textiles, sanidad, navales, los azucareros de FOTIA, calzados, farmacia, jaboneros, ceramistas y muchos más.

~~Pasaron algunas cosas notables, la confrontación con la universidad, el ataque a los estudiantes y a los profesores. La Noche de los Bastones Largos, la intervención a la universidad que fue hecho horrible, inútil e innecesario. Lo que pasaba era que Onganía venía comandando un proceso militar, contrarrevolucionario, que había ido paulatinamente *in crescendo*. Pero también había sido un proceso *in crescendo* del otro lado. O sea, la violencia se fue generando desde antes de 1955 y eclosionó con el bombardeo a la ciudad de Buenos Aires, con el derrocamiento de Perón y la represión a los trabajadores y al peronismo. Pero en 1966, Onganía, siguiendo el adoctrinamiento de los norteamericanos, asume el poder con la más clara idea de que hay que liquidar al comunismo y al marxismo. Él cree que hay una conspiración marxista a nivel internacional y participa de una conspiración antimarxista internacional, realmente viene ligado a una estrategia de los Estados Unidos, en la que el gobierno militar de Brasil también participa: la de la llamada *Doctrina de la Seguridad Nacional*.~~

## 9 de julio, Onganía en Tucumán

Onganía se fue a Tucumán a los pocos días de derrocar a Illia, con motivo de la conmemoración del 9 de julio de 1966. Yo llegué un par de días an-

tes que Onganía y fui ex profeso a tratar de armarle un repudio, promover una movilización en contra. Y la verdad es que no lo logramos. Hablé no sólo con los dirigentes sindicales, sino también con los dirigentes políticos, con los dirigentes de la izquierda, en el caso de los socialistas, con los que éramos amigos. Y los socialistas fueron los que más me impactaron, dada su concepción supuestamente marxista y revolucionaria, porque me dijeron, con mucha claridad: – *No, ya nos equivocamos en el ‘45, no queremos equivocarnos de nuevo.* Le agradecí la franqueza al Dr. Garmendia, uno de sus principales dirigentes.

Con Onganía en Tucumán, la verdad, se dio un fenómeno raro, porque los milicos salieron de nuevo a la calle, de uniforme y andaban con la gente y entre la gente, se metían en los boliches, compartiendo tragos en las barras. Un fenómeno rarísimo, una suerte de reencuentro con lo popular. Yo, que había estado esos días trabajando con la gente, constaté que no había dirección política que planteara una actitud opositora. Y en el pueblo, por otra parte, había alegría. Una actitud que a mí me resultó sorprendente y rara, porque Onganía fue un personaje muy reaccionario, aunque es verdad que, recién asumido, no había tomado aún medidas como la de perseguir personas hasta en los hoteles alojamientos, o atacar a la universidad como lo hizo apaleando a los estudiantes y profesores.

La confrontación con el estudiantado y con el sector universitario fue muy fuerte. “Molieron a palos” a estudiantes y profesores de la Facultad de Filosofía, la noche del 29 de julio del ‘66, que después se llamó “La noche de los bastones largos”. Se había montado una fila de policías uno al lado de otro en la escalera, única salida, y cuando la gente salía, los policías, cada uno con un palo, les daban en la cabeza, en el cuerpo, les dieron con todo.

Y en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires, viene ligado a otro tema, que hace a su pertenencia “cursillista”, ya que nombra al comisario Luis Margaride –que después va a terminar siendo jefe de la *Triple A*– como “custodio moral de la ciudad”. Consecuentemente, allanaba los “Hoteles para parejas”. Incluso cerró el Teatro Nacional y el Maipo, por inmorales. Realmente era una cuestión retardataria total, muy reaccionario.

A su vez, empiezan los enfrentamientos del estudiantado con la policía y continúan los que ya se venían dando en el campo sindical. Hay movilizaciones en Córdoba de los trabajadores del automóvil, y en el Gran Buenos Aires enfrentamientos entre sectores metalúrgicos. El 6 de septiembre, Vandor firma el convenio salarial en la Casa de Gobierno. El 7 le meten un “caño” a la casa de Alsogaray y ese mismo día, en Córdoba,

matan al estudiante Santiago Pampillón: los estudiantes de todo el país lo van a levantar como bandera.

## **Dardo Cabo y la *Operación Cóndor***

El 28 de septiembre de 1966 se produce un hecho interesante, que todavía está medio en la nebulosa: un grupo de la *Juventud Peronista*, en lo que denominó *Operación Cóndor*, se va a las Islas Malvinas. Viajan en un avión a Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, en vuelo lo desvían a las Islas Malvinas y hacen una toma simbólica de reivindicación de nuestra soberanía izando nuestra bandera. Un hecho que la guerrilla habría llamado de “propaganda armada”. Lo notable es que el grupo, identificado como “Nueva Argentina”, era un grupo de derecha, comandado por Dardo Cabo (25) que trabajaba en la UOM –como su padre Armando– con Augusto Vandor. Su segundo era Alejandro Gioenco, de extrema derecha y tercera en el mando era la periodista María Cristina Verrier, de 27 años, novia de Dardo y que habría sido quien influyó en su cambio ideológico, ya que Dardo después se hizo montonero<sup>65</sup>.

Otra “rareza” de este hecho es que en el vuelo viajaba Héctor Ricardo García, dueño y editor en ese momento del diario *Crónica*. Él viajaba en el avión con los militantes y se sospechaba que había sido el financista del costo de los pasajes de avión. Su diario tuvo, por cierto, las mejores fotos del operativo. Mientras tanto, Onganía jugaba al polo con el príncipe Felipe.

## **Eustaquio Tolosa**

En ese tiempo hay un enfrentamiento muy fuerte con el sector portuario y Eustaquio Tolosa va preso. Tolosa era el dirigente de los estibadores portuarios, Secretario General del SUPA. Era un hombre de mucha fuerza, un dirigente bastante carismático. A mí me resultaba muy interesante: a pesar de que era “vandorista”, era un tipo de mucha

---

<sup>65</sup> Terminó asesinado por la dictadura militar.

pelea. Además tenía una gran influencia sobre los estibadores y el sector portuario en general. El compañero estaba preso en un barco (las dictaduras siempre han usado barcos como cárceles) por haber convocado a una huelga y haber tenido la solidaridad de la *Internacional de Transporte*, la que había declarado un *boicot* a los barcos argentinos en todos los puertos del mundo. Pasó un compañero en una canoa cerca del barco donde estaba preso, los marinos carceleros habían sacado a Tolosa a cubierta para que tome un poco de aire, el botero lo vio, al reconocerlo lo saludó y el dirigente le dijo a los gritos: *-¡Negro, mandá al paro en mi nombre!* Él lo comunicó al sindicato y la gente se fue al paro porque su líder lo había dicho. Era un hombre al que su gente seguía y respetaba mucho. En ese momento el conflicto adquirió dimensiones muy importantes, porque Tolosa había incorporado su sindicato a la ITF, la *Federación Internacional de Trabajadores del Transporte*, fue uno de los primeros dirigentes en tomar esa medida, donde el sector marítimo y portuario tiene gran participación. Por esa razón a Tolosa lo querían condenar por traición a la patria. Lo concreto fue que el sector portuario tuvo un enfrentamiento muy duro y una huelga larga y muy contundente en esa coyuntura.

También los ferroviarios en ese período tuvieron conflictos destacados. En ese caso inclusive, se pusieron de acuerdo las diferentes tendencias políticas. El ferrocarril es uno de los sectores donde los radicales han tenido dirigentes importantes. En la *Unión Ferroviaria*, mientras Lorenzo Pepe era la expresión peronista militante, también estaba Antonio Scipione que era radical y en *La Fraternidad* –los conductores de trenes– también hubo varios dirigentes no peronistas. Los dirigentes no peronistas de la CGT, una vez que ésta fue normalizada después de 1957, siempre han acatado y algunos hasta se han sumado disciplinadamente, a las posiciones políticas mayoritarias del Movimiento Obrero argentino. Como el caso de Hugo Barrionuevo de *Fideeros*, que fue Ministro de Trabajo de Alfonsín, o, Ramón Baldassini, que era de la UCRI, que está en *Correos*. Viejos dirigentes, que han mantenido la disciplina de conjunto, más allá de divisiones o confrontaciones. El propio Enrique Venturini, de *Electricistas Navales*, de origen anarquista, terminó incluso siendo miembro de las *62 Organizaciones*.

Y ese año, 1966 Onganía lo termina con un cambio en el gabinete, cuando asume Borda como Ministro del Interior y Krieger Vasena, como Ministro de Economía, haciendo mucho más coherente su política al servicio de las empresas transnacionales.

## Onganía y Estados Unidos

En cuanto a la estrategia genuflexa en relación con Estados Unidos, por esos años yo tuve la oportunidad de ver el proceso de construcción del aeropuerto de Resistencia, Chaco. Y a mí me sorprendió esa pista, que tiene un espesor impresionante, tengo la idea de que es casi como de la altura de un hombre. Y la explicación que daban cuando uno averiguaba de qué se trataba, era peor, porque era una explicación muy infantil. A la pregunta de "¿por qué este aeropuerto en este lugar?", la respuesta era que "se iban a incrementar los negocios con los Estados Unidos" y se realizarían vuelos directos, desde Washington o desde no sé dónde. ¿Y de acá a Buenos Aires qué? "Bueno, desde acá irán por tierra, en buses ejecutivos o en aviones más pequeños...". Imaginen si un ejecutivo va a hacer doce horas de vuelo, para hacer doce horas después por tierra...

Efectivamente, yo creo que si han seguido el hilo de lo que yo he venido planteando, éste es uno de los temas de fondo. Realmente aquí ya se empieza a perfilar el objetivo que tiene la dictadura de imponer una doctrina, llamada de la "seguridad nacional", para contrarrestar la acción revolucionaria en el continente. En ese contexto creo que se enmarca el convenio de Onganía con los franceses para radicar en el país a un contingente de *Pieds Noirs*, argelinos. Se empieza a manifestar toda una preparación para lo que luego se llamó el tema de "las fronteras ideológicas", en el marco de la "doctrina de la seguridad nacional", definiendo que el enemigo ya no va a ser extranacional sino que está en el interior de la propia frontera y en consecuencia hay que preparar las condiciones a los efectos de poder repeler, "comunitaria y complementariamente" con las otras Fuerzas Armadas de los países vecinos en cada lugar que se plantee un conflicto. Por eso, el dotar a ese aeropuerto de pistas con capacidad operativa para poderosos transportes aéreos, tenía la razón de ser un aeropuerto en el corazón de América del sur, muy cerca de la frontera con Brasil, con Paraguay, con Bolivia, con el resto de Argentina. Era un aeropuerto concebido en el marco de esa estrategia. Y hoy está en el corazón de la Triple Frontera, y con los nuevos problemas que empiezan a manifestarse en la zona, pero me permito pensar que, en función de la estrategia del imperialismo norteamericano, son una suerte de continuidad, con algunos aditamentos como los del narcotráfico, pero fundamental-

mente por la existencia del acuífero guaraní. Por un lado los sectores dominantes internacionales están operando sobre esto con antelación de tiempo, preparando, programando, previendo cosas. Pero también por el otro lado –como sobre otras zonas, como en el Oriente o el norte de África– están operando con todos los hierros y con una increíble impunidad y actitud criminal.

## Derrocamiento de Ben Bella

Por ejemplo, a mí me resulta sumamente llamativo el derrocamiento de Ben Bella<sup>66</sup> en Argelia. Nosotros –con Rulli, Jaime, Nell– estábamos en China, era junio de 1965, y ya estábamos para volvernos a Argentina. Tuvimos la primera noticia del derrocamiento de Ben Bella por medio de los chinos, y ellos, la primera reacción que tuvieron fue decir que era un golpe reaccionario de derecha. Sin embargo a Ben Bella lo derroca el coronel Houari Boumedienne, que era socialista. Era una línea política ideológica más radicalizada que la de Ben Bella, que era líder de la revolución nacional. Sin embargo cuando Boumedienne empieza a transitar el campo internacional, para que lo reconozcan y lograr apoyo –ya que Argelia era muy débil en ese tiempo, totalmente dependiente de Francia– ahí Boumedienne tuvo una definición que lo fue marcando, cuando le preguntan en una entrevista internacional si él era socialista, y cuál era su tendencia, dijo: –*Bueno, mi corazón*, se puso la mano en el pecho –*está en el socialismo, pero mi billetera*–, se puso la mano sobre el bolsillo –*está en el capitalismo*. Fue muy raro, porque en ese tiempo eran más disimulados. Este fue bastante frontal, porque después de todo la socialdemocracia siempre ha sido eso, un socialismo capitalista, más capitalista que socialista. Los chinos, por su parte, rápidamente dieron un viraje y apoyaron abiertamente al régimen de Boumedienne.

---

66 Primer presidente de Argelia independiente.

## Pragmatismo en política

Y ese pragmatismo ha ido marcando, orientando de alguna manera, las estrategias de los gobiernos de los países dependientes, en toda América Latina. El otro problema, que se ve en los grupos populares, sobre todo en los movimientos grandes, en los movimientos de masas, es una tremenda vulnerabilidad a ser penetrados y, por su vida y práctica democrática, más allá de lo que se diga, a facilitar la introducción de elementos aventureros o de concepción diferente.

Oportunismo político, lamentablemente, hay en todos los gobiernos, como el caso por ejemplo de algunos políticos y especialmente los técnicos *pseudo* peronistas, que en los '90 eran menemistas y después se hicieron antimnemistas. Estuvieron con Duhalde y ahora están contra Duhalde, después van pasando y luego estarán con otro. Es cierto que los oportunistas, los trepadores, son un problema en todos los partidos políticos. Por otro lado está el tema de la penetración o de la infiltración, en función de otras estrategias, algo que en el caso de la experiencia argentina es bastante lamentable. Me pregunto: ¿Galimberti termina ganado por la CIA? ¿Su derrotero es producto de su propia evolución? ¿O "venía" de la CIA o de algún servicio de inteligencia argentino? Porque él fue un personaje importante en todo el esquema montonero y en la violencia de ese período. Es sabido que Juan Manuel Abal Medina (amigo de Rodolfo Galimberti) provenía del estudio de Marcelo Sánchez Sorondo y este sector estaba muy ligado al Servicio de Inteligencia del Ejército.

Por cierto que para Perú esto estaba claro y en la estrategia con múltiples tácticas que desarrolló para derrotar a los militares, estaba el producir acercamientos indirectos con los diferentes sectores a los efectos de objetivos específicos, utilizando aquéllos que le permitieran aproximarse para lograrlos sin que le produjera demasiado perjuicio. Por ello no es descabellado pensar que designó a Abal Medina, en un acuerdo con Marcelo Sánchez Sorondo, al que le pagó con una candidatura a Senador, aún con el riesgo de perder el lugar, lo que probablemente no le preocupaba, porque estaba seguro de lograr una amplia mayoría y tener *quórum* propio en el Senado.

Siempre la infiltración corresponde a estrategias que generan los grupos de poder, en función de un objetivo que no siempre es de "investigación". Hay ciertos fenómenos que si uno los ve simplemente, si se los ve

sin ningún tipo de especulación, puede parecer un fenómeno contrario a lo que realmente se persigue. La Unión Soviética terminó como terminó, no sólo por su desgaste interno, no sólo por sus errores, terminó derrotada porque el Departamento de Estado de los Estados Unidos, la CIA, sus aliados ingleses y otros, la “bombardearon” con cantidad de programas y acciones de todo tipo, en los que hubo cómplices internos, infiltrados y agentes dobles. En las “orgas” guerrilleras de Argentina hubo varios sospechosos en los máximos niveles y, seguramente, otros tantos que pasaron desapercibidos en niveles menores.

Leyendo los diarios de aquel tiempo uno puede más o menos hacerse una composición de lugar sobre la implosión de la URSS, si se observa lo siguiente: en el régimen comunista, estaba claro cuáles eran los centros de poder y decisión en la Unión Soviética. Eran tres: el Partido Comunista, el Ejército Rojo y la KGB –los servicios secretos–. Eran los tres grupos más duros y más definidos de poder. Al Partido, lo hicieron “bolsa”; al Ejército Rojo también y lo único que quedó ahí, mitad y mitad, fue la KGB. Unos –los desplazados– organizaron la “mano de obra desocupada” y nació la mafia rusa, que se hizo multimillonaria. Y los otros, del mismo origen, tomaron la conducción de Rusia. Digamos, Putin era de la KGB y el antecesor jerárquico de Putin era Andropov, que era el jefe de la KGB en el momento de la crisis. Lo que realmente yo no sé, es hasta dónde hubo una complementariedad, o una complicidad con la CIA. El jefe de la CIA ¿quién era en ese tiempo...? George Bush padre. Él era el jefe de la CIA en aquel momento y en la presidencia de Ronald Reagan, y en la Unión Soviética era Andropov, que fue el tipo que condujo el proceso de cambios, porque a Yeltsin lo usaron para dinamitar todo, pero el que realmente manejaba la inteligencia era Andropov. Yo creo que en realidad hubo una confrontación de servicios de inteligencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la que se impuso la CIA, entre otras cosas por mayores recursos.

Después, la guerra, la violencia, el terrorismo, son un instrumento, un mecanismo de la política. Nosotros estamos en pos de la democracia, que supuestamente es la convivencia, el respeto a los demás, la pluralidad. Pero a su vez hay, en los factores de poder, intereses en pugna, un bombardeo de operaciones para lograr objetivos específicos, una manipulación de los medios y recursos y algunos hechos a veces horribles que una persona común, “un ciudadano de a pie” como se estila decir, no puede imaginar y a veces ni entender. Por ejemplo, Argentina desarrolló a pesar de todas las presiones y la entrega de algunos funcionarios, cierto nivel

de tecnología nuclear. Insisto: a pesar de todas las presiones en contra<sup>67</sup>, por suerte salvó el Instituto Balseiro de Bariloche y el INVAP. Hoy Argentina fabrica y vende reactores atómicos y también radares.

Argentina le ha vendido reactores a Australia con gran éxito y a los países árabes, a Egipto a Turquía y a otros más. Bueno, cada vez que vende un reactor sale *Greenpeace* a denunciar el hecho atómico. En los '90 pasó eso. Cuando el INVAP ya estaba por entregar el reactor a Australia, que había sido producto de una licitación internacional con regulaciones muy serias, que el INVAP ganó compitiendo con países industrialmente más avanzados, *Greenpeace* armó una denuncia que casi frustró la entrega, lo que hubiera significado multas de miles y miles de dólares. Pero por suerte, luego de eficientes auditorías, investigaciones e informaciones, eso se destrabó y se pudo entregar la máquina en tiempo y forma. Si no se entregaba el material a Australia, a Argentina le hacían otra contradenuncia por incumplimiento de contrato con altísimos costos pero sobre todo con pérdida de credibilidad en el campo científico internacional. **[Hay quien dice que a Greenpeace lo financian las petroleras.]**

Por eso digo, *Greenpeace*, que supuestamente es una ONG de las más prestigiosas, sana y no sé qué más del mundo, cuando se la observa desde otro punto de vista, no queda tan claro qué intereses defiende. Porque el medio ambiente ha sido brutalmente deteriorado por los países industrializados y pareciera ser que los intereses que defiende *Greenpeace* son casualmente los de los países industrializados. Entonces ¿qué significa realmente esa defensa? O más bien, ¿era la defensa de otro proveedor del mundo, vendedor de esa tecnología y para ello había que atacar a un país menos industrializado? Realmente vivimos en un mundo muy complejo, y a todo este tipo de cosas hay que medirlas en contextos más amplios y precisos.

---

67 Por ejemplo, cuando obligan al gobierno de Alfonsín a desmantelar la instalación de Falda del Carmen del proyecto misilístico de investigación y desarrollo denominado *Proyecto Cóndor*.



## Capítulo 7

### *Los últimos '60*

#### **El gobierno de Onganía**

Recapitulando, podríamos identificar las etapas planteadas hasta ahora. Una etapa que comienza con el nacimiento del peronismo y que se ve truncada a partir del derrocamiento del gobierno de Perón, en que empieza una nueva etapa con la autodenominada “revolución libertadora”, el comienzo de la *Resistencia Peronista* y la salida “frondicista”, el gobierno títere de Guido y el muy débil y muy cuestionado gobierno de Illia, que surge como producto de la proscripción de la mayoría. A partir de ahí comienza nuevamente la etapa de las dictaduras militares, se redefine la realidad política a partir de un proceso presidido por Onganía, y por los generales Levingston y Lanusse, entre el '66 y el '73.

En esta primera etapa del gobierno de Onganía –que sigue más o menos la misma línea, con matices ideológicos, desde el nacionalismo católico al liberalismo económico– hay un crecimiento de la violencia y la represión. El sindicalismo sigue siendo uno de los ejes sustanciales, en una metodología que va cambiando entre el combate y la negociación. El sindicalismo mantiene esta dualidad de manera permanente. Los grupos de la militancia que se suman a algunas de las posiciones vigentes en el sindicalismo, participan común y mayoritariamente en los sectores combativos, por ir siempre más preñados de idealismo, de purismo, y podríamos decir incluso de ingenuidad. Los sectores negociadores son más flexibles, pragmáticos, pero yo he llegado a pensar que si realmente la CGT de los Argentinos no hubiera existido como existió, hubiese habido necesidad de crearla. Porque a pesar de sus contradicciones y sus confrontaciones más o menos fuertes, conflicto y negociación son una suerte de dos caras de la misma cosa. En algunas organizaciones y en el caso de

algunos dirigentes incluso, se fusiona una dupla de pensamiento, de metodología o de acción, de actores en función de lograr un objetivo común.

En ese período también, del '66 en adelante, crecen y se consolidan las organizaciones guerrilleras y subversivas, porque digamos que se da un cambio cualitativo. Anteriormente, cuando comenzara este período de lucha en la *Resistencia*, aunque se asumían formas de organización, de seguridad, de secreto, por falta de experiencia y conocimientos técnicos, eran formas muy laxas y de mucha improvisación. Con los cambios en este período, la acción armada va tomando cuerpo. Y el factor externo que hemos venido señalando en estas etapas, también influye, tomando otro cariz. La capacitación de cuadros militares en Cuba y en otros países y el discurso del *Che* Guevara planteando “los cien Vietnam”, y que había que organizar “un foco en cada país, en cada lugar”, inciden en la juventud idealista de esos años.

Las diferencias con los militares en el campo de las Fuerzas Armadas regulares, también en este período son muy notables. Oganía era evidentemente un conductor militar, un “milicote” tropero, con una formación profesional sólida. Y creo que sus pares se lo reconocían así, por su condición militar, algo que casi todos los militares intentan tener. Hay al respecto una escuela, y una metodología de trabajo, por ejemplo, algunas frases que supongo, especialmente las muchachas y los más jóvenes no conocen. Una expresión de los milicos es la de “cara de guerra”: “soldado: cara de guerra!” **[Risas]**. Porque el soldado tiene que tener toda una predisposición para el combate, y la cara de malo, “cara de guerra”, es una forma de expresarlo. Esa clase de hombres, más allá de las contradicciones, mirándolo desde afuera, como “civilote”, como dicen ellos, tienen su mérito. Aquellos que tienen reglas y códigos iguales para todos, son respetados.

Algo que se da bajo la conducción de Oganía en ese momento y también es una característica del Ejército, es que mantiene la propuesta industrialista, incluso desafía a tener la mejor producción de acero. Comienza la producción de aluminio, sigue el proceso de la industria automotriz y lo que se percibe, también claramente, es que las empresas transnacionales empiezan a tener una dinámica distinta, una presencia más fuerte y avanza un proceso de monopolización al servicio de la estrategia de las empresas de los países centrales. Sobre todo el ministro Krieger Vasena, es claramente agente de esas empresas. Se mantiene la industria, pero en una relación fuerte con el imperialismo que empieza a tomar un papel más influyente. A diferencia de lo que viene con la dicta-

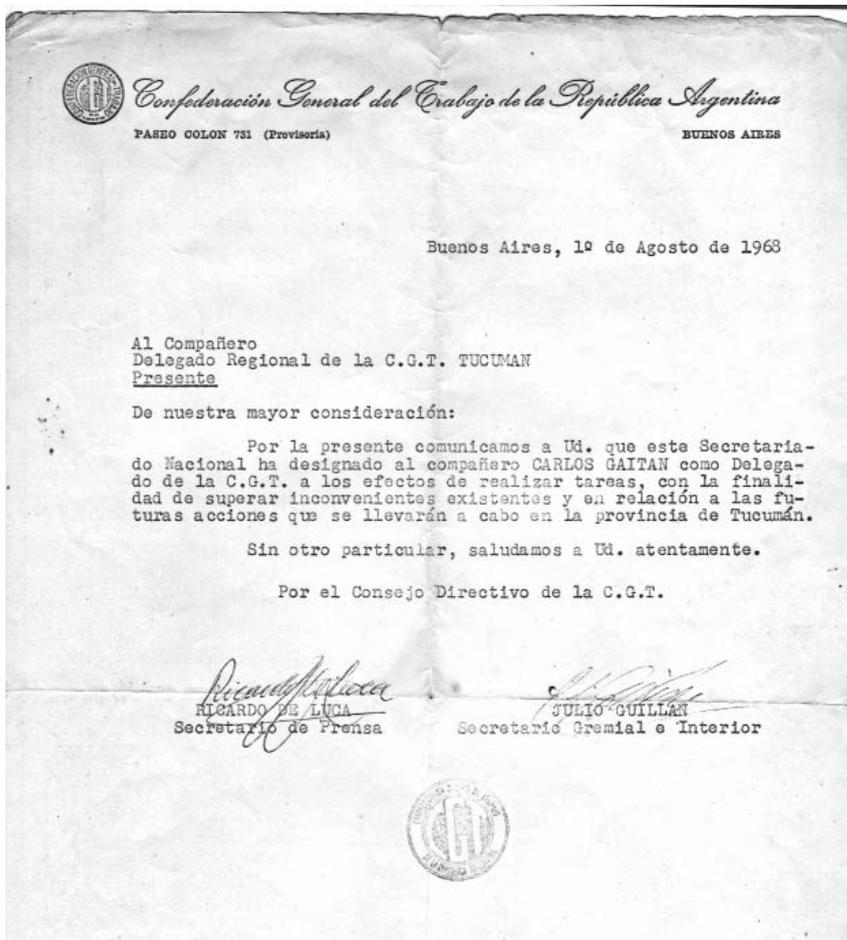
dura del '76, con Martínez de Hoz, donde en el proceso de globalización económica la estrategia es producir bienes primarios y generar una gran desindustrialización.

En relación con la política, Onganía fue el primero que dijo: “vamos a guardar las urnas, por 20 años no va a haber elecciones”, “la Revolución Argentina no tiene plazos sino tiempos, en función de objetivos”. “Primero vamos a tener el tiempo económico –dijo– luego el tiempo social y al final, recién al final, el tiempo político”. Ahí se le quemaron todos los papeles. Con precisión autoritaria, vertical, practicaba lo que Perón llamaba “hacer política por decreto”. El problema es que –decía Perón– “los militares dan órdenes y en política hay que persuadir, no se puede dar órdenes”. Perón contaba al respecto un conflicto ferroviario, producido **antes que** él asumiera la Presidencia, dice que en ese entonces había un “generalote” interventor en los ferrocarriles y el personal declaró una huelga y uno de sus ayudantes viene y le dice: –*General, los trabajadores no quieren trabajar*; y él respondió: –*Que trabajen*. Su ayudante va con el mensaje a los trabajadores y vuelve y le dice nuevamente: –*General, los trabajadores no quieren trabajar*: –*Métales palo*, le respondió. La orden, según los militares, es para cumplirla, no se la discute. Y Perón decía: “Eso en política no va. Lo que hay que hacer es persuadir, hay que posibilitar que el hombre participe”.

## Conflicto en Tucumán

En ese período comienza la historia pública de Hilda Guerrero de Molina, que era una señora trabajadora de la industria azucarera, **una tucumana** de Concepción. Los trabajadores de la industria azucarera se dividen en dos grandes sectores, los obreros industriales, que trabajan en el ingenio en las diversas tareas que hay, no sólo las de la molienda sino en todo el complejo industrial, y los trabajadores de la caña, que son los zafros, las personas que cortan la caña, que a veces son familias enteras, el hombre, su esposa y los niños incluso, pues trabajan a destajo, por cantidad. Son dos grupos bien diferenciados: la gente que se dedicaba a cortar caña, en general era gente muy humilde, muy pobre, poco instruida, había en ese tiempo gran analfabetismo.

En la época que se empezaron a profundizar los conflictos, en tiempos de la dictadura de Onganía, Tucumán fue uno de los centros de conflic-



Designación de Carlos Gaitán por la CGT.

to. Y la familia participaba de las actividades que se hacían, también de las movilizaciones y de la lucha. Hilda Guerrero participó de una movilización en el Ingenio Bella Vista donde trabajaba y vivía, se produjo una represión salvaje y la mataron. Y se convirtió en una mártir de los trabajadores azucareros: todo el sector la levantó como tal y después, de alguna manera, se trasladó al plano nacional, sobre todo con la CGT de los Argentinos. Raimundo Ongaro, como Secretario General, siempre levantaba a Hilda Guerrero de Molina como ejemplo de lucha de la mujer trabajadora.

## Encuentro de la *Juventud Peronista*, en Montevideo

Convergentemente, en el campo de la organización y de la militancia política, hay un encuentro de la *Juventud* que se hace en Uruguay, que fue un hecho bastante masivo, en la época en que en Uruguay residía Pablo Vicente, que fue Delegado de Perón en Montevideo. Debido a su influencia llegó –enviado por Perón– Bernardo Alberte, para trabajar en ese sector.

Alberte, un Mayor retirado del Ejército, peronista, había sido edecán de Perón, y tuvo que ver con la organización de ese encuentro pues necesitaba saber qué pasaba en el peronismo y comenzó por el sector que le parecía más idealista y más fácil de entender. Era un hombre honesto, con vocación combativa y ocurrió que, tal vez por su formación militar, en el peronismo “entró por la derecha y salió por la izquierda”. Se incorpora en esta etapa a la militancia y rápidamente va asumiendo la tendencia combativa del peronismo. Yo lo conocí en ese momento en Montevideo y a partir de entonces se estableció una relación muy fluída con el MRP. El encuentro de la *Juventud* fue un evento numeroso e interesante y se expresaron los grupos que existían en ese tiempo. Terminamos todos presos, bueno no todos, los que agarraron... entre otros a mí y a Pepe Caparelli, de Rosario, que estaba conmigo.

Nos reunimos en Montevideo en un club o algo por el estilo y con el “despelote” que siempre hace la *Juventud Peronista* en todas las épocas, con la *Marcha*, con los cantos, con los bombos y la lucha de consignas, en ese momento sentíamos que la revolución se venía con todo. Poco se pudo avanzar por la intervención policial. Recuerdo que se presentó una moción de solidaridad con Jorge Rulli, que estaba preso. El jefe de policía de Montevideo era un tal Otero, que era árbitro de fútbol y por esa razón era muy conocido. Era un policía profesional, siguió muchos años incluso en la época de los *Tupamaros* y se tuvo que ir porque era muy conocido por su actividad deportiva. A nosotros nos metió a todos en cana.

### Con los árabes

Un dato internacional importante es que en ese año de 1967 se da lo que fue la guerra de los 6 días, en la que Israel toma la Franja de Gaza.

Nosotros, como SAON, sacamos un comunicado público, a favor del pueblo palestino y repudiando la agresión bélica israelí y por esa razón un día nos cayeron todos los árabes a visitarnos y nos trajeron de regalo una pequeña mesa, una linda mesa de bronce con una piedra de mármol arriba, para agradecernos y para ver cómo podían establecer una línea de colaboración con nosotros.

**[Qué miedito, una cosa es considerarlos conceptualmente y estar de acuerdo teóricamente y otra cosa es tener a los árabes adentro...]** [Risas] **[Deben haber sido los únicos que apoyaron. Estaban conmovidos.]** Claro, porque en ese tiempo ya estaban organizados en la República Árabe Unida y había una embajada de la unidad árabe, con rango diplomático oficial. Entonces todos los países árabes tenían una suerte de coordinación y había una representación con militantes de varios países. Para ellos había sido una sorpresa nuestro pronunciamiento, sin que tuviéramos una relación o acuerdo preestablecido. A nosotros ni se nos ocurrió, simplemente tomamos posición como tomábamos posición con todas las cosas que pasaban en el mundo. Nos creíamos con ese derecho. Y vinieron los árabes a sumarse, creían que nosotros éramos una organización que nos dedicábamos a cuestiones internacionales, les dijimos que nosotros éramos una organización muy pequeña. –Y bueno, dijo uno de ellos. *Dadme una palanca y moveré el mundo.* Fue simpático el tema. Lamentablemente no cultivamos posteriormente la relación.

## El sindicalismo en 1968

Una de las políticas que llevó adelante la dictadura de Onganía por medio de su Ministro de Trabajo, Rubens San Sebastián, fue la suspensión de la personería gremial de algunos sindicatos y el control y la suspensión de la cuenta bancaria sindical. No es verdad que existiera el pacto sindical-militar en 1976, consigna que inventó el equipo de técnicas electorales de la socialdemocracia y los radicales, con la participación de Germán López, en una reunión realizada en 1982 en Europa, que le sirvió a la UCR como argumento de campaña en las elecciones de 1983, cuando la vuelta

a la democracia<sup>68</sup>. Sí es verdad, en cambio, que hubo un acuerdo entre una tendencia del sindicalismo identificada como “participacionista” o “Nueva Corriente de Opinión” con el Gobierno de Onganía, en 1966. El diálogo, e incluso la entrega, producto del acuerdo de ese sector sindical, debilitó al *Movimiento Obrero*, pero no pudieron destruirlo ni condicionarlo, a pesar de que ésa era la intención de las Fuerzas Armadas, que pretendieron usar esa vía para dividirlo, fragmentarlo o neutralizarlo.

Eso no impidió que el *Movimiento Sindical* mantuviera la institucionalidad por sobre la obra de dirigentes claudicantes, para lo cual la tendencia combativa que promovió y consolidó la CGT de los Argentinos fue elemento decisivo. Una vez más, se impuso el fenómeno político de masas, hasta entonces imbatible. Finalmente, el *Movimiento Obrero* se terminaba convirtiendo en un interlocutor válido en lo social y en lo político con todos los sectores, incluso para las Fuerzas Armadas. Éstas tuvieron que aguantarse al sindicalismo como parte de la realidad, les gustara o no, porque a ellos también les generaba sus propias contradicciones con los sectores más “gorilas” y reaccionarios, que querían, en vez de dialogar con los sindicatos, que directamente se los eliminara.

**[Además, en noviembre del ‘67 suspenden la personería sindical a FOETRA y en enero del ‘68, dos meses después, le restituyen la personería a los textiles. Era como una política de amigarse y dividir.]** Claro, exactamente. En ese momento empieza a haber tres líneas en el *Movimiento Sindical*: la línea de los “negociadores”, también llamada, línea blanda o “vandomismo”, por el apellido de su líder, que generó el llamado “peronismo sin Perón”, gran negociador. El “Lobo” –como le decían– fue el que nos demostró que negociaba incluso nuestros conflictos. A cada paso sacaba ventaja, fundamentalmente para los metalúrgicos, siempre mantuvo esa táctica. Los metalúrgicos en general lo querían. No es que Vandor no tuviera contradicciones y problemas internos, pero en general, la masa de los trabajadores lo respetaban y disciplinadamente acompañaban su dirección, porque él no perdía nunca de vista a su gremio en las reivindicaciones. Y era el gremio más fuerte, era el gremio industrial que en ese tiempo llevaba la vanguardia en las luchas.

---

68 Me contó Julio **Godio, que** siempre jugó en ese campo de la socialdemocracia : que en una reunión en París, en la que participó Germán López y alguien más de la UCR, se decidió esa consigna electoral. Y me acuerdo que Julio se defendía, diciendo: “No, yo no tengo nada que ver, yo estaba en desacuerdo”. En realidad, es cierto que Godio, más allá de la posición que tenía, siempre ha estado ligado al *Movimiento Obrero*.



Otra línea, la de los “participacionistas”, o “Nueva Corriente de Opinión”, fue la línea que estaba más ligada a los militares, al gobierno y fueron los que negociaron en forma abierta y descarada y que en ese momento, gracias a esa definición, incluso llegaron a conducir la CGT con el gremio de *Luz y Fuerza* a la cabeza. El Secretario General fue Francisco Prado, el “gordo” Prado, que aparecía como la cabeza formal del “participacionismo”. Es bueno recordar, por la implicancia que tiene en lo nacional y regional en América Latina, que desde la presidencia de John F. Kennedy se aplicó un plan de financiamiento llamado “Alianza para el Progreso” que era un instrumento de penetración en América Latina, que financió entre otras cosas la construcción de viviendas, en este caso, del *Sindicato de Luz y Fuerza*. Hubo en ese tiempo un grupo de gremios que podrían ser lo que hoy son los llamados “Gordos”, que estaban prendidos en todo ese tipo de negocios, algo de lo cual por cierto el “vandonismo” participaba. El tercer sector era el denominado “combativo”, que con el tiempo llegó a ser parte sustancial de la CGT de los Argentinos.

Yo fui a Córdoba para tratar de ayudar a la incorporación de la CGT Regional de Córdoba. En aquella época, no estoy seguro de la fecha, pero en ese trabajo de la normalización donde surgió la CGT de los Argentinos, varios compañeros trabajamos en distintas Regionales en búsqueda de adhesiones y votos para nuestro sector. Por razones de procedencia y conocimiento del terreno, yo fui enviado en marzo a militar a Córdoba y allí me pesqué una hepatitis. Eso me sacó de circulación, porque estuve internado treinta días.

## Secuestrado, a principios de 1968

Después de ese episodio volví a Córdoba –creo que fue en mayo– para participar la noche del Plenario en que se definía la participación de la Regional en la CGT de los Argentinos. Esa noche, en un cuarto intermedio de las deliberaciones, me secuestraron, desde lo que era el Bar Akropolis, frente a la CGT Regional. Fue la Policía Federal, en un operativo “sorpresa” con personal de civil, me sacaron del juego me llevaron de entre medio de la gente, de un bar abarrotado de parroquianos, con muchísimos militantes de distintas tendencias.

Resulta que hacía poco había muerto un compañero metalúrgico que yo quería mucho, “Percal” González. Era un cuadro, un muchacho muy



sólido, un hombre de unos cuarenta años, obrero metalúrgico, todavía estudiante de arquitectura. El compañero en esos días murió de leucemia y yo escribí una nota de homenaje que se publicó en una revista militante y una chica, que era amiga de Percal, vino a verme para pedirme una copia de esa nota. Yo estaba reunido en ese boliche, lleno de gente, viene la chica y me pide hablar, yo me paro, me pongo a conversar con ella, y se arriman dos hombres de civil, de traje, a los que yo no había visto, se paran uno de cada lado y me dicen: *–Carlos Gaitán. –Sí. –¿Podemos hablar con usted? –Enseguida, en un momento,* les contesté. Y me cruzaron los dos, uno de un brazo y otro del otro, con técnica y experiencia y me levantaron en vilo y me sacaron con las patitas colgando. No sé si la muchacha sirvió para identificarme.



Después, el jefe de la Delegación de la Policía Federal en Córdoba me dijo; *–No dimos tiempo a que reaccionara nadie, para que la gente del bar no se nos viniera encima.* La verdad que los canas fueron audaces. Si la gente reaccionaba se iba a armar una batalla campal. La cuestión es que me metieron en un auto y me llevaron a la Delegación de la Policía Federal que estaba en la Avenida Hipólito Irigoyen. Cuando los compañeros se dieron cuenta, lo primero que hicieron fue recurrir a la Policía provincial, y la Policía manda un radio con la información pidiendo que cierren las salidas de Córdoba, que controlen las salidas de la ciudad, porque se habría producido un secuestro. **[¿Era una interna entre las dos policías?]** No lo sé, porque nadie de los que ahí estaban sabía que eran de la policía los que me habían llevado. No sé si ellos, la policía provincial lo sabía, pero nosotros no. Porque los hombres estaban de civil y no se identificaron. Y dos compañeros abogados que estaban ahí, asumieron la gestión: fueron Martín Federico y el Cuqui Curutchet.

En la Delegación de la Federal, me las vi negras, no sabía qué era lo que iba a pasar. **[¿Y por qué lo secuestraron?]** Nunca supe, yo creo que fue una interna para sacarme de la discusión del Plenario de la CGT Regional. Yo era un militante de alguna importancia, era un tipo que tenía que ver con eso que estaba pasando en la CGT, y estaba participando en el Plenario. Mi conclusión es que fue por la interna sindical y se me ocurrió quién podía ser el responsable que me hizo “levantar”, pero eso sólo quedó en una hipótesis subjetiva. Lo que me confundió fue que en un momento del interrogatorio, el Policía me da un apellido que yo usé como nombre en Cuba y el único que me llamaba por ese nombre, había sido detenido en Buenos Aires el día anterior, cosa que yo no sabía. Pero además de la mención no insistieron en ello.

Nosotros –los militantes– teníamos identificados a algunos de los policías y de los tipos de los servicios que “husmeaban” en el *Movimiento Obrero* de Córdoba, que andan por ahí dando vueltas, “tirando la lengua” e investigando qué pasaba. Dos que eran de la Federal que no estaban ahí, y otro que era Servicio, yo no sabía de cuál, pero era Servicio seguro. Esa noche, cuando me estaban identificando en el local de la Policía Federal, aparece el agente de los Servicios que teníamos identificado. Cuando se acerca a la mesa donde me están tomando los datos lo veo y le hablo, lo llamo por su nombre. Evidentemente quedó mal ante los policías que ahí estaban, porque los de la Federal lo miraron y el hombre muy nervioso me dice: –*¿Pero usted quién es?* –*Me llamo Carlos Gaitán.* –*¿Y cómo me conoce?* –*Y cómo no lo voy a conocer si usted va a la CGT y es amigo de fulano y mengano*, nombrándole sus contactos. El hombre se puso muy nervioso y salió apurado.

Esa noche me metieron en un sótano donde tenían un par de calabozos muy pequeños, me hicieron acostar en una cama de hierro y me esposaron. Era un cuartito en el que apenas entraba la cama y nada más. Me pusieron esposas a la cama de hierro y dejaron un guardia con ametralladora. Esa noche dormí esposado y el tipo que me ató a la cama me dijo: –*Te salvaste porque sos nacionalista, ¿eh!* Cerraron la puerta con doble llave y pensé: “creerán que soy Houdini”. **[Risas]. [¿Cuánto te tuvieron?]** Esa noche y a la mitad del día siguiente me llevaron a hablar con el jefe. Me dijo, que era una confusión, y que no pasaba nada. –*No hubo confusión*, le dije, *ustedes me trajeron por el plenario de la CGT, ¡qué confusión!*

*No...* –me decía– y me dio una explicación totalmente ridícula. Dijo que me fuera. Y yo me decía para mí mismo, “sí, me voy, pero cuando salga a la calle...”, no sabía qué me iba a pasar, ya que nadie sabía dónde estaba. ¿No me secuestrarían nuevamente...? Otra preocupación del policía, era precisar que el personaje al que yo había identificado “no tenía nada que ver con ellos” o sea que, supuestamente, no era de la PF.

## Surgimiento de la CGT de los Argentinos

El Congreso de la CGT, se hace en la fecha prevista por el Comité Central Confederal, el 28 y 29 de marzo de 1968... **[¿Ahí se conforma la CGT A, cuando lo nombran a Ongaro?]** A Raimundo Ongaro, sí, exactamente. En

la preparación del Congreso, el sector en el cual estábamos – en el que estaba el MRP, más otros compañeros, digamos, todo lo que llamábamos “sindicalismo combativo” – se estaba preparando para el Congreso, y nuestro candidato era Amado Olmos, que era el Secretario General de Trabajadores de la Sanidad. Era un dirigente muy interesante, con una formación muy sólida. El compañero, en las tareas de campaña para la realización del Congreso de la CGT, venía viajando de Córdoba hacia la Capital Federal en un automóvil y murió en un accidente en la ruta. En los días que quedaron previos al Congreso había que decidir quién iba a remplazar a Amado Olmos. Uno de los candidatos era Lorenzo Pepe, pero no pudo ser por la razón de estar su gremio intervenido, de los dos o tres nombres que se manejaban se optó por el de Raimundo Ongaro, que era un dirigente nuevo, que había ganado la Federación Grafica Bonaerense hacía poco tiempo, un cuadro muy interesante y con una gran formación.

### **Raimundo**

De una gran capacidad oratoria, era un notable agitador, un hombre que convocaba. Tenía una formación cristiana muy sólida, había estado en el seminario, tenía “pinta curialesca”, pero mucho carisma. Echaba unos sermones notables. Era verborágico y usaba un simbolismo muy impactante en sus discursos. Y cuando estaba preso – algo que ocurrió varias veces– en la cárcel de Caseros, los guardias temblaban porque al atardecer, él cantaba la misa, en latín, acompañado por los presos comunes y por los presos políticos. Caseros era un edificio rectangular. Él cantaba en una ventana desde abajo y se escuchaba en todos lados y todos los presos comunes se sumaban, y entonces la cárcel temblaba, se generaba una energía notable y los guardias no sabían qué iba a pasar, este “loco” con los cantos religiosos movía los cimientos de la cárcel.

La cuestión es que ni Augusto Vandor, Secretario General de los metalúrgicos, ni los miembros de su núcleo, participan del Congreso. Cuando se constituye el Congreso Normalizador de la CGT, en el local de la UTA, está participando José Alonso, dirigente del Gremio del Vestido, que tenía vuelo propio y contradicciones con Vandor. Recordemos que

Alonso había dirigido la CGT en la época de Illia, año 64, cuando el Plan de Lucha. Él no compartía totalmente la concepción “vandorista”, tenía una suerte de línea intermedia, a veces “participacionista”, pero en la discusión de Vandor con Perón, se mantuvo leal a Perón. Y Alonso asistió –con su gente– al Congreso Normalizador que, en homenaje al dirigente accidentado, llevó el nombre de “Amado Olmos”.

En la primera votación –que es la primera medición de cómo está la correlación de fuerzas– el sector combativo logró controlar la Comisión de Poderes, comisión ésta que tiene influencia en el reconocimiento de las Organizaciones y los Delegados y da la pauta de cómo se puede desarrollar el mismo. Comúnmente, en épocas de normalidad, la composición de la Comisión de Poderes se acuerda entre los distintos sectores o tendencias. Pero en este caso había una pelea fuerte, ya que la confrontación entre el sector combativo y el “vandorismo” era muy dura, y estaba presente la pelea de Vandor con Perón, quien participaba con cartas que indudablemente influían. Entonces, cuando José Alonso ve que el sector combativo controla la Comisión de Poderes, se da cuenta de que sin la presencia del “vandorismo” pierde; por ello se retira del Congreso, dejándolo sin *quórum*. Ahí empieza la discusión, porque ese sector impugna el Congreso por falta de *quórum*, y se apropian del local de la CGT de la calle Azopardo 802, con lo que controlan la sede central.

Las organizaciones que continúan con el Congreso sostienen que el *quórum* estuvo logrado cuando se constituyó la Comisión de Poderes y esto los habilitaba legalmente para sesionar. El hecho de que algunos se fueran después de logrado el *quórum*, no invalidaba la continuación de las deliberaciones y sus resoluciones. Un tema previo, álgido, era el reconocimiento –o no– de las organizaciones intervenidas por la dictadura y en consecuencia su falta de pago, que es una condición estatutaria para que sus delegados sean reconocidos. Los que se retiraron del Congreso sostenían que la presencia de los gremios intervenidos invalidaba el mismo y los combativos sostenían lo contrario, diciendo que si las organizaciones habían sido intervenidas por defender los intereses de los trabajadores, mal podía un Congreso de la Central asumir los argumentos de la dictadura.

Ambos sectores tenían argumentos válidos, por supuesto: el sector combativo, con argumentos de principios, de ética política y sindical, trataba de demostrar que tenían *quórum* suficiente, mientras que los disidentes esgrimían formalidades legales. Ocurre que al gobierno dictatorial, por medio del Ministro San Sebastián, le convenía la división, así

que trabajaba para consolidarla. Quedaron entonces dos CGT. El “vandarismo” en el local de Azopardo y la CGT “de Paseo Colón”, a la que se denominó “de los Argentinos” o CGT-A, funcionando en la Federación Gráfica Bonaerense que tiene todavía su sede en Paseo Colón 731, en la Ciudad de Buenos Aires.

El Consejo Directivo de la CGT elegido estuvo encabezado por Raimundo Ongaro de *Gráficos*; el Adjunto fue Amancio Pafundi de UPCN; el Secretario de Prensa fue Ricardo de Luca de *Obreros Navales*; el Secretario Gremial, Julio Guillán de *Telefónicos*; Benito Romano de la FO-TIA; Antonio Scipione, Presidente de la *Unión Ferroviaria*.

En la Sede de los gráficos funcionamos prácticamente todo ese período. La noche en que lo matan a Augusto Vandor, que fue el 30 de junio de 1969, a un mes del *Cordobazo*, estábamos en la CGT y los que hicimos el comunicado en nombre de la Central repudiando el asesinato, fuimos el Negro Alfredo Carballeda, de *Farmacia* y yo, Carlos Gaitán, de *Navales* <sup>69</sup>.

El Consejo Directivo, reunido en pleno, dispuso evacuar el local sindical, previendo la represión. Salimos de la CGT De Luca y yo; adelante nuestro, iban tomados del brazo, Antonio Scipione de la *Unión Ferroviaria* –Radical–, con Eduardo Arrausi de *Viajantes de Comercio* que era socialdemócrata y el Negro Cortés de *Canillitas* que era del PC, conversando, muy en otra, muy amigablemente. Nos adelantamos a ellos y vimos que frente al local de *Gráficos* en Paseo Colón, había una serie de medios de comunicación, prensa y televisión entre otros. Empezamos a irnos todos –ésa fue la directiva–, porque no sabíamos lo que iba a pasar. Concretamente cuando salimos del local de la CGT, nos fuimos con de Luca en un taxi que nos estaba esperando ¿Cuánto habremos tardado hasta llegar a Martín García y Caseros? Unas diez o doce cuadras, nada... ahí escuchamos en la radio del automóvil que había sido allanada la CGT-A.

Lo más notable es que cuando miramos la televisión –nosotros habíamos visto a los camarógrafos frente a la sede de la CGT y pensamos que era por la situación que se vivía y no porque estuvieran adelantándose a la llegada de la policía para el allanamiento del local– en la pantalla vemos a Scipione charlando con Arrausi y con Cortes. Ellos salieron, pas-

---

69 Pusimos, por cierto que identificábamos el hecho como un atentado típico de la CIA, que servía indudablemente a los enemigos de la Nación y de los trabajadores.

aron, no los detuvieron, atrás de ellos empezó el corte y metieron a todo el mundo en cana. **[Una que zafaste, bueno... (Risas)]**

La CGT tenía previsto un “plan B”. Había designada una dirección alternativa que suplantaba a la dirección formal y legal de la CGT, en caso de necesidad o de detención de los principales dirigentes. A Ongaro lo suplantaba el compañero Ismael Alí, de los *Gráficos*; a Di Pascuale, Alfredo Ferraresi de *Farmacia*, a Scipione, Lorenzo Pepe de la UF; a De Luca, lo suplantaba Carlos “Pancho” Gaitán de *Navales*; a Cortés de *Canillitas* lo suplía Miguel Ángel Garaycochea; y así sucesivamente, éramos veinte personas. Entonces cuando nos enteramos de la intervención policial empezamos a buscar a los compañeros y ver quién estaba preso y quién no. Ferraresi había sido detenido junto con Di Pascuale, Ongaro y algunos más. Entre los militantes, también fueron detenidos Susana Valle y Alfredo Carballada<sup>70</sup>.

La lucha de la CGT de los Argentinos, fue nacional, militante y con mucho compromiso. La verdad es que fue una de las acciones de lucha más categórica y exitosa de la historia sindical y sin embargo terminó silenciada por los medios y tapada por otras noticias, entre ellas, el ases-  
 inato de Augusto Vandor. De Luca era el Secretario de Prensa de la CGT y el director del periódico era Rodolfo Walsh.

## Los estudiantes empiezan a descubrir el peronismo

La CGT-A hace una propuesta política ideológica muy completa, muy para la época, que se conoce como “Programa del 1° de Mayo de la CGT de los Argentinos”, que organizaba toda una campaña de movilización, de denuncia, de agitación, con mucha intensidad. El fenómeno que se produjo a partir del planteo reaccionario y la actividad represiva de la dictadura de Onganía, a partir de la noche llamada de “los bastones largos”, con la intervención a las universidades, y el apaleamiento a estudiantes y docentes, produjo el comienzo de un proceso que nosotros lla-

---

<sup>70</sup> Antonio Scipione y Eduardo Arrausi no aparecían por ninguna parte y nosotros, habiéndolos visto en la televisión, creíamos que estaban detenidos pero no... ¿dónde estaban? Los buscamos y finalmente nos enteramos, ¡estaban refugiados, en la embajada norteamericana!

mos, de la “nacionalización del estudiantado”. El estudiantado hasta ese momento era monopolizado por la FUA y por la FUBA, que tuvieron siempre una tendencia liberal muy fuerte, con radicales y socialistas en la conducción y también la participación de comunistas.

El peronismo siempre fue minoritario en las universidades. Para esos años habían empezado a surgir asociaciones estudiantiles con otras características, por un lado, el integralismo con influencia de sectores católicos que tienen bases fuertes en algunas universidades, tales como la de Córdoba, Santa Fe, Rosario, Paraná, y Buenos Aires también, aunque con menos influencia. Fue una suerte de camino de “peronización” del estudiantado cristiano. En Buenos Aires era el Humanismo, no sé si en otros lados se llamaba de la misma forma. Y por otro lado los sectores de izquierda, que constituyen varias agrupaciones, entre otras el FEN –*Frente Estudiantil Nacional*– que lideró el “Pajarito” Roberto Grabois, dando una pelea en los sectores reformistas y de izquierda de la universidad. También la FANDEP –*Federación de Agrupaciones Nacionales Peronistas*, que presidía Cesar Aníbal Mendieta, y que contaba con agrupaciones en las facultades, denominadas ANDE –*Asociación Nacional de Estudiantes*– y en diversas universidades del país, consolidan una posición.

Por otra parte, en 1966 había nacido la FURN –*Federación Universitaria para la Revolución Nacional* –en la Universidad de la Plata–, que le ganó la conducción a la FULP, regional de la FUA, y se constituyó en uno de los espacios institucionales más consolidados del estudiantado peronista y del movimiento nacional y popular, en el que el MRP tuvo mucho que ver, por su relación con la *Juventud Peronista* de La Plata.

La actitud reaccionaria del gobierno de Onganía, empuja al estudiantado a buscar otras alternativas, y encuentra en la CGT de los Argentinos el camino de la unidad obrero-estudiantil. La CGT-A tenía toda una política de apertura en la concepción política y permitió que los estudiantes se ligaran por primera vez al *Movimiento Obrero* en la Argentina.

En la sede de la *Federación Gráfica*, por ejemplo, el FEN tenía un muchacho permanente, a tiempo completo, el Tano Franco, le decíamos, y atendía a sus compañeros. El FEN mandaba a los estudiantes a la CGT para que tuvieran una primera relación con la organización de los trabajadores, les bajaban línea, hacían proselitismo, les daban información, para que jóvenes con simpatía hacia la izquierda o el marxismo comprendieran que el peronismo obrero era la alternativa. De esta forma, ellos ganaban cuadros para su política. Nosotros, el MRP, teníamos un

compañero llamado Esteban Spino, que era un muchacho de Lanús, dirigente sindical del sector textil, que había sido del PC y que tenía una formación marxista. Esteban, por su actitud clasista, siempre andaba de camisa, nunca corbata. Aunque ahora era peronista y militaba con nosotros, su formación marxista era muy fuerte. Entonces Franco recibía a los estudiantes “izquierdosos” que le enviaba el FEN desde la universidad y los hacía hablar con Esteban, para mostrarles que había obreros peronistas con una formación marxista. Ahí Esteban les bajaba línea, y volvían a su base estudiantil consolidados en el encuadramiento del FEN. El contacto de los jóvenes con el *Movimiento Obrero*, con la CGT-A, era muy importante, los ligaba al peronismo, empezaban a descubrir al peronismo.

Roberto Grabois en el FEN plantea incorporarse al MRP. Él lideraba realmente su agrupación estudiantil y había logrado personalmente una inserción en la CGT. Habló con nosotros, particularmente conmigo y propuso incorporar el FEN al MRP. El MRP tiene en ese momento por un lado, un equipo de estudiantes en La Plata –que era el más fuerte– con una relación política orgánica con la FURN, muy integrados a la *Juventud Peronista* de La Plata. Y por otro lado, con FANDEP, que no era totalmente del MRP, pero teníamos una relación militante muy estrecha, con una incidencia fuerte de Jorge Rulli.

Yo planteé el tema a la dirección de los grupos estudiantiles y los compañeros, argumentando cuestiones políticas, ideológicas y metodológicas se opusieron, tal vez las razones de competencia de espacios físicos y sociales similares jugaron un papel, no aceptando esa participación. Grabois, que tenía muy claro sus objetivos, habló posteriormente con el Gallego Alejandro Álvarez, hicieron un acuerdo y el FEN desde principio de los '70, fue parte o coordinó con *Guardia de Hierro* y el salto cualitativo de *Guardia* a raíz de ese hecho fue muy grande. *Guardia* había logrado hacer una escuela de cuadros bastante buena, pero le faltaban militantes para tener una inserción de masas. Al FEN, por su parte, que traía una mochila marxista, le permitió acelerar su “peronización”.

Surgen así dirigentes que más allá de la conducta flexible, practicaban un pragmatismo absoluto y generaban una serie de expectativas, porque en la política uno sabe cómo empieza pero no cómo termina. Entre otros podemos mencionar a Caíto Cevallos de Santa Fe, los papás de María Eva Plunkett, o el compañero Manzano de Mendoza. La verdad es que aparece un grupo novedoso con una inserción estudiantil muy fuerte. Se incorporan cuadros muy interesantes, gente formada, estudiantes jó-

venes, y eso da una dinámica distinta. Creo que ellos acertaron en una perspectiva de política de masas, en tanto el Gallego como jefe de la conducción de su “orga”, tuvo una visión pragmática de la política mucho más desarrollada, con buen olfato. Para hacer las cosas que había que hacer y no solamente las cosas que le gustaran<sup>71</sup>.

## La huelga del SUPE de 1968

Mientras, se siguen desarrollando conflictos sociales, fundamentalmente conflictos sindicales. Una huelga importante de esa época fue la de los petroleros, que declaró el SUPE de La Plata y Ensenada, particularmente el sector *Flota*. Yo tuve la oportunidad de participar, casi de causalidad, en una reunión donde se decidió el conflicto. Había ido a la ciudad de La Plata y entre otras actividades fui a la casa de Enio Pierini, el “Gringo”, lugar en donde se solían reunir los petroleros. Comúnmente en estas cosas siempre está el lugar oficial, ya sea el sindicato, el partido, o la institución que fuera y por otro lado el lugar donde se toman las decisiones, que a veces suele ser otro lugar. Alguien señalaba que en el peronismo, las cocinas de las casas de los militantes, era el lugar tradicional. No sólo “la cocina” en sentido simbólico, sino literalmente, cobijados por el dueño de casa, comúnmente miembro expectable de la organización, al calor de la hornalla en invierno y de los mates siempre bienvenidos. Y ésta, particularmente, era la cocina de la casa del Tano Enio Pierini, que era dirigente petrolero de la *Resistencia Peronista*, donde el equipo sustancial del SUPE de Berisso y Ensenada se reunía al margen de ojos u oídos extraños. En ese equipo, además de la experiencia y la valentía de dirigentes como el dueño de casa, había un hombre muy pensante y analítico, el Negro Torres.

La cuestión es que caí imprevisadamente a lo de Pierini y estaba desarrollándose la reunión y como me conocían, me tenían confianza –yo era

---

71 Una de las últimas veces que me reuní con el Gallego, se le había ocurrido ganar y sumar a un grupo religioso y tenía todo un análisis interesante sobre el tema. Uno podía compararlo o no, pero no dejaba de ser interesante. Él decía, “si nosotros ligamos la religión a la política, no nos para nadie”, “si sumamos la militancia a una cuestión de fe religiosa, de creencia, podés ser invencible”. Lograr cuadros con una mística a prueba de fuego. Para ello se había propuesto ganar al Hermano Lalo, que en ese tiempo era el líder de la Escuela Científica Basilio, del que se decía que era peronista.

miembro de la CGT de los Argentinos— me dejaron participar. Estuve ahí como “testigo de fierro”. Y el Negro Torres analizó la coyuntura y las medidas a tomar y les dijo: *—Miren, muchachos, nosotros en esta huelga vamos a perder mil trabajadores, el conflicto nos va a costar eso. Él planteaba este problema para que todos tuvieran en claro las implicancias de una acción de lucha de esas características, y sus posibles costos, para que las medidas fueran tomadas midiendo todos los riesgos.*

Y efectivamente, anduvo por ahí cerca el costo final del conflicto, que fue muy fuerte y se convirtió en un acontecimiento de alcance nacional. En el nivel nacional, el SUPE *—Sindicato Único de Petroleros del Estado—*, estaba conducido por Adolfo Cavalli, un dirigente muy cuestionado por el peronismo y por el sindicalismo militante y combativo. El SUPE en ese tiempo tenía 25 seccionales sindicales y divisionales, de las cuales el sector productivo, Mendoza, Comodoro Rivadavia, Neuquén, más la destilería de La Plata y la Seccional FLOTA, prácticamente todos los sectores productivos, estaban en la tendencia que expresábamos desde la CGT de los Argentinos. Cavalli, por su parte, controlaba fundamentalmente las divisionales que eran oficinas comerciales y técnicas. Por ejemplo Rosario, que tenía unos cincuenta trabajadores, administrativos y del sector comercial<sup>72</sup>. En Mendoza, en Comodoro Rivadavia, en Neuquén había miles de trabajadores. Pero la *Federación* era como las Naciones Unidas, cada Delegación tenía una participación igualitaria, un voto. Cavalli nos ganaba por un voto, por una seccional. De las veinticinco, él tenía trece y los combativos doce.

Ese conflicto duró como dos meses. Y dio la casualidad de que también estuve presente cuando el dirigente de Ensenada, el Secretario General Verón y su contacto en Buenos Aires, que era otro platense: Roque Alarcón, se encontraron al final del conflicto, previo a una reunión de los delegados de la *Federación SUPE* de los veinticinco sindicatos y divisionales. Al final era una huelga salvaje y había a su interior una tendencia que le disputaba la interna al oficialismo. Los dirigentes se manejaban con contactos, y el compañero Alarcón que estaba en Buenos Aires, y hacía la coordinación con la CGT-A, paraba en la casa de la hermana de Pierini, la casa de Dolly, una militante “de fierro”. Verón vino a consultar y dijo a su contacto: *—Si vamos a negociar, hay que negociar ahora. Estamos 12 a 13, perdiendo por un voto, pero nosotros tenemos el con-*

---

<sup>72</sup> Entre ellos estaba el petiso José Capparelli, compañero del MRP de Rosario, que nos informaba de las propuestas de la dirección de Cavalli.

*trol de los sectores productivos, lo que nos da una fuerza decisiva, y podemos imponer muchas de nuestras reivindicaciones.* El compañero la veía clara desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y como dirigente sindical. Pero en ese momento, incidía el microclima político, con el que nos dábamos "manija", en la CGT de los Argentinos, queriendo hacer la revolución **ya**; y como siempre lo metían a Perón de por medio, no sé quién había lanzado que Perón había dicho que había que mantener el conflicto... y Verón dijo: *–Si Perón da la orden y se va a hacer la cosa, yo me juego, pero si no se va a hacer la cosa, con todo tino, negociar es lo lógico...* Y Roque Alarcón, "la ortodoxia pura" dijo: *–Seguimos, no más, es la orden dada por Ongaro.* Y la verdad es que perdieron la oportunidad de negociar a tiempo y los hicieron "bolsa", fue un desastre, y eso les costó –como había previsto Torres– más de mil despedidos.

Desde el punto de vista del resultado que logró el conflicto, habiendo tenido mucha fuerza y una instalación en el conjunto de la sociedad, que lo veía con gran simpatía, fue muy magro. Al final, lo perdieron, fue un conflicto con un costo social muy alto y un resultado muy difuso. Este tipo de acciones voluntaristas y principistas, a veces son contraproducentes. En este caso, el compañero que dijo "sí, sigamos", no tenía en realidad las condiciones ni la responsabilidad suficiente, para decidir en un conflicto de esa envergadura. Ni a favor ni en contra. Era un militante valioso y voluntarioso. Pero no más.

Con todo este clima que se fue creando, el estudiantado empieza a tener una participación de mucha confrontación, y una de las reivindicaciones que levantaban los estudiantes en aquel tiempo, era el tema del comedor. El comedor se convertía siempre en una reivindicación a la que además, todo el mundo se sumaba, porque los estudiantes que venían del interior, que vivían en los centros universitarios, eran muchos y ese tipo de cosas las sufrían y les impactaba, y se fueron produciendo una serie de problemas en distintas facultades, en distintas universidades, lo que finalmente desató un conflicto en la ciudad de Corrientes, donde mataron a un muchacho, de apellido Cabral, y eso levantó a las otras universidades

En Rosario se hizo una marcha del silencio, que se convirtió en el "Rosariazo", y en la confrontación que se produjo matan a Bello, y al día siguiente muere otro pibe, de apellido Blanco, un chico de quince años, metalúrgico, estudiante secundario que había participado de la movilización. Con ese motivo Jorge Di Pascuale, Mario Aguirre, Miguel Garayco-

chea, Susana Valle, Pedro Bluma, el Petiso Ricardo Fernández, el abogado rosarino César Tavares –después desaparecido– el cabezón Santoro, y yo realizamos en la CGT de Rosario, declaraciones de prensa, denunciando los hechos y planteando la solidaridad nacional y de la CGT-A.

## Cordobazo

Todo eso va generando un clima de efervescencia notable en todo el país, hasta que se produce el *Cordobazo*, el 29 de mayo del '69. También estaba el crecimiento de las actividades de los grupos armados. Producen el ataque a la base naval de Mar del Plata, al polígono de tiro en Villa María, al puesto militar en Catamarca, a un sector del Hospital de Río Santiago, de la Marina, en la localidad de Magdalena, es decir, los objetivos militares fueron muchos y notables. En Córdoba hubo una respuesta muy sólida y combativa a la violencia de la dictadura. El *Movimiento Obrero* en su conjunto desarrolló diversas actividades. El 5 de mayo hubo un paro de transporte. Los trabajadores del automóvil realizaron, el día 14 una asamblea de más de cinco mil trabajadores en el entonces *Córdoba Sport Club*, **la que fue, brutalmente reprimida, por la policía.** El *Movimiento Obrero* organizado en la CGT responde orgánicamente declarando un paro de solidaridad al convocado por la UOM y el SMATA para el 17 de mayo. Ante la continuidad de la represión, la CGT Regional convoca un nuevo paro activo esta vez con movilización a partir de las 11 horas de la mañana, del día 29 de mayo de 1969, con abandono de los lugares de trabajo y marcha hacia el centro de la Ciudad.



El *Cordobazo*, en consecuencia, nace de una protesta convocada a nivel de la CGT Regional Córdoba en su conjunto, porque las dos fracciones peronistas entre las que viene dividido el sindicalismo cordobés desde 1957, están en estas actividades unidas en la acción, junto con la tercera fracción que es la de los sindicatos denominados “independientes”, compuesto de organizaciones con conducciones no peronistas, liderados por Agustín Tosco. Fundamentalmente, hay cuatro gremios: el SMATA, *Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor*; *Luz y Fuerza*; UTA, *Unión de Transporte Automotor*, y *Metalúrgicos*, que fueron el centro de la coordinación de la convocatoria y de la movilización de los trabajadores que, acompañados por los otros gremios de su tendencia, convergen hacia el centro de la ciudad desde cuatro lugares



*Marcha en Rosario, comienza el “Rosarioazo”.*

distintos de concentración. La gente del SMATA, arranca desde la planta de Santa Isabel, donde está la fábrica de la *Renault*, con miles de trabajadores. Al llegar a lo que en aquel tiempo era el comienzo de la parte más céntrica de la ciudad, en la Plaza La Paz, sobre la Avenida Vélez Sársfield, se produce la primera confrontación con la policía. Más adelante matan a un obrero mecánico, llamado Máximo Mena y éste fue el detonante, “la chispa que prendió la pradera”, porque ahí comenzó una rebelión popular **que, fue** indescrptible.

Es importante reafirmar que la organización de la jornada estuvo en la CGT, y particularmente en los sindicatos, que fueron los actores protagónicos, acompañados por todos los gremios de trabajadores, a los que se sumó luego el estudiantado, la militancia y el pueblo de Córdoba en general. Los líderes más destacados de la jornada fueron Elpidio Torres del SMATA; Atilio López de UTA y Agustín Tosco de *Luz y Fuerza*. La novedad fue que, comenzada la represión, los trabajadores aguantaron el embate y comenzó una réplica con piedras y cascos que obligó a una retirada de la Guardia de Infantería y de las fuerzas represivas en general. A partir de ahí, la población y la militancia se hicieron cargo de la situación. El hecho revolucionario producido a partir de la convocatoria mencionada, no tiene dueño, la espontaneidad y la suma de la gente de los barrios

fue la característica, y el contenido popular, peronista, en particular del movimiento de trabajadores, fue su impronta. Entones quienes pretenden atribuirse la “paternidad”, en especial los grupos trotskistas, por la participación de sus propios cuadros, hay que decir que están errados. Esa participación fue semejante para todos los grupos que se sumaron, ya que es igual que echar un frasco de tinta al océano.

Dice Lucio Garzón Maceda<sup>73</sup>, en relación con esto:

“Se ha exagerado el papel de las organizaciones universitarias en el *Cordobazo*. Los sectores llamados “integralistas” magnificaron un tanto su participación y, con respecto a la calle, cumplieron un rol de diversionistas, es decir, pequeños grupos universitarios que distrajeran la atención de la policía en la periferia para permitir que las columnas más importantes pudieran llegar al centro. Ese fue el rol que cumplieron los estudiantes hasta las 14.30 hs. del 29 de mayo. A partir de allí, cuando la policía se retira y la ciudad queda en manos de los trabajadores y los vecinos, se advierte una gran presencia estudiantil.

En la etapa preparatoria de lo que va a ser el 29 de mayo, entre (Elpidio) Torres y (Atilio) López, no hubo participación universitaria. Y después del 14, cuando se produce la importante incorporación de Tosco, referente indiscutido de los independientes, fue quien se encargó de establecer contacto con esos sectores, considerados como un factor interesante de agitación”.

“Fueron los trabajadores organizados quienes se reivindicaron como la contradicción principal. La clase obrera joven, moderna, realmente peronista, es la que sale a la calle, en rechazo de las proscripciones políticas y en defensa de las conquistas sociales”<sup>74</sup>.

El *Cordobazo* fue un acontecimiento protagonizado por los trabajadores con la suma del pueblo y los militantes. Los estudiantes canalizaron la violencia, ellos orientaron que los ataques fueran a las empresas transnacionales, a los bancos, porque los manifestantes salieron a quemar lo que encontraban. La gente, por ejemplo, en lo que hoy, es el barrio aledaño a Nueva Córdoba, un barrio de clase media y media alta, salía a la calle o desde los balcones, contribuía con cosas para quemar. Una vieja

---

73 Abogado laboral, de concepción de izquierda, asesor de la CGT, del SMATA y de la UTA.

74 Entrevista a Lucio Garzón Maceda en: *El Avión Negro*, Año 1, N° 1, Córdoba, abril de 2010



*Declaración de prensa por la violencia en Rosario. De izq. a der.: Miguel Angel Garaycochea, Pancho Gaitán, Ricardo Fernández, Jorge Di Pascuale, Cezar Tabarez, Mario Aguirre y Susana Valle.*

militante peronista, bastante mayor, a quien nosotros conocíamos en la militancia como “Mecha” y que era tía de Fausto Rodríguez, vino a visitarme y me contaba: *–Usted viera Carlitos, icomo ardía Córdoba...! La gente iba a la gasolinera, a buscar nafta, y no te cobraban nada para que no les quemaran sus instalaciones, les llenaban los baldes y la gente salían con los baldes de nafta en pos de sus objetivos. Era un desastre....*

Y la imagen que se ve en alguna filmación, fue que la policía reprimió preventivamente, con ánimo de disolver la manifestación y cargó con la caballería, que es un arma bastante eficiente para disuadir manifestaciones, revueltas, conflictos callejeros o de masas. Pero cuando los policías se dieron cuenta, se encontraron con una fuerza que empezó a contenerlos. Ahí la propia gente tomó conciencia de ello, y creció más. Porque al principio venía la caballería y la gente corría, se replegaba, pero cuando la respuesta a piedrazos, empezó a ser tan masiva, no se replegó más. Primero, se mantuvo a pie firme, y luego fue la gente la que empezó a avanzar sobre la policía, y fue ésta la que tuvo que empezar a recular, hasta terminar en desbande. Después habrá aparecido algún “chumbo”, pero en realidad fue la gente a los piedrazos, la que contuvo a la fuerza represiva y una vez dueña de la calle, comenzaron los incendios y ahí se transformó la situación.

Tuvo que intervenir el Ejército, se declaró el Estado de Sitio, se creó un Consejo de Guerra Especial –otro más– y se declaró la pena de muerte. De noche, la ciudad estuvo a oscuras. Al día siguiente había 14 muertos, entre ellos 3 militares. Los estudiantes tomaron el Barrio Clínicas, que fue lo último que logró retomar el Ejército, porque ahí el estudiantado había hecho toda una ciudadela, como en la Casbah en Argel, habían conectado casa con casa, por los techos y donde pudieron con túneles o pasadizos y todo el mundo participaba. Realmente fue una rebelión popular que duró dos días, hasta que el Ejército, con Lanusse como Comandante y el General Alcides López Aufranc como jefe de la represión, pudo retomar el control de la situación.

Otra coincidencia que tengo con mi amigo Lucio Garzón Maceda, es cuando dice que el Ejército fue el gran distorsionador de la versión del *Cordobazo*, al lograr

“desnaturalizar el profundo sentido antidictatorial, democrático y antiproscripivo de la rebelión. A los servicios de inteligencia y a los Estados Unidos no les molestaban los anuncios socialistas. Les preocupaba que los peronistas se rebelaran pidiendo elecciones y reclamando el retorno de Perón. El problema no era declamar el socialismo, sino el retorno de Perón”.

## Asesinato de Vandor, 30 de junio de 1969

[¿Qué significa lo que dice acá en la línea de tiempo sobre el asesinato de Vandor por “cinco futuros M”? ¿Se refiere a los Montoneros?] Sí, ese dato lo trae Andrew Graham-Yooll<sup>75</sup>, que fue director del *Buenos Aires Herald*, y dice: “Por un grupo de cinco que luego se harán *Montoneros*”. Ese fue un hecho muy raro e impactante, porque el grupo autor del asesinato se identifica como “Ejército Nacional Revolucionario”, una denominación inexistente según todo lo conocido de los grupos subversivos y que no operó nunca más con ese nombre. En todo este juego se puede observar que hay hechos muy extraños en el ejercicio de la violencia. Y todo este drama que ha vivido la Argentina, no es solamente una confrontación interna, sino que acá se han jugado muchos intereses.

---

<sup>75</sup> *Tiempo de Tragedias y Esperanzas. Cronología histórica 1955-2005, de Perón a Kirchner*, Ed. Lumière, Buenos Aires, 2006.

Hay actos que a mí me resultan, por lo menos, sospechosos. Uno es el asesinato de Vandor, y el otro es el de Aramburu, porque ambos, en el momento en que los mataron, acababan de hacer arreglos con Perón. Aramburu, que quería ser candidato a Presidente, había organizado un partido que se llamaba UDELPA –*Unión del Pueblo Argentino*–. Y estaba dando un giro muy notable, algo que los antiperonistas “de pelo largo”, tales como Isaac Rojas y otros, no podían consentir.



El peronismo es un fenómeno político de tal envergadura que no está ajeno a ninguna de las alternativas políticas que se presentan. Y esta situación sigue hasta ahora, siendo incluso la razón de la confrontación en el propio peronismo, dilucidándose las internas en función de lo global de la política. Por eso Aramburu, a pesar de ser quien fue, cuando se le ocurre dedicarse a la política, tiene que ir al pie de Perón. Pero creo que es una idea delirante de los que, por ser dictadores, creen que la impunidad se basa en la estupidez de la gente y que pueden hacer lo que quieren todo el tiempo. Eso es simplemente no conocer al pueblo.

Creo que esos dos hechos, e incluso el asesinato de otros dirigentes sindicales, realmente juegan en contra de los intereses populares y en algunos se produce tal confusión que tampoco queda en claro quiénes son los ejecutores y queda la sospecha de si son los que dicen ser o sus contrarios. Porque, por ejemplo, en el caso del ex dirigente del *Sindicato de la Construcción*, Rogelio Coria –un tipo deleznable que la militancia política odiaba– cuando lo asesinan, hacía tiempo que ya no estaba en la conducción de su sindicato; o en el de José Alonso, que podía ser discutido como muchos otros dirigentes pero ¿quién podía arrogarse el derecho de matarlo? En todo caso, son los trabajadores los que tienen el derecho de elegirlo o no. Empiezan a asesinar a una serie de dirigentes sindicales, ¿en función de qué intereses...? Evidentemente el eje, el pretexto, es la discusión o la ubicación política. Y la calificación de “burocracia sindical”, encasillando a todos los dirigentes, sigue siendo usada por cierta izquierda y otros no tanto.

Yo creo que el asesinato de Vandor, juega en la estrategia de la CIA, son hechos que generaron muchas sospechas. En el caso de la muerte de Vandor aparece un grupo del que nadie sabía de su existencia, todo el mundo en la militancia se preguntaba quiénes eran estos tipos, de dónde habían salido. Y el “modus operandi” no fue improvisado: fue un grupo comando que operó con mucha eficacia, dejando una bomba de *trottyl* que causó bastante daño, no siendo este acto coherente con la forma de actuar de los protoguerrilleros de aquella época.

## Acciones de inteligencia e infiltraciones mutuas

En la dirigencia política y sindical, la razón principal del desprestigio es la corrupción, que en muchos casos está basado en hechos reales, pero la denuncia se generaliza diciendo que “son todos corruptos”, lo que no es verdad. Entonces la gente, ante ese tipo de sospechas, reacciona con el “no hacer nada”, viene el “no te metás”, porque no se sabe bien para quién se juega. Y eso es el triunfo de la “no política”, que es una política de los centros de poder, si la gente se queda sin partidos y sin sindicatos, no tiene manera de ejercer la representación, que queda diluida y es ocupada por otros resortes –los medios de comunicación y los técnicos– que suelen responder a otros intereses: los de las empresas transnacionales.

Las tareas de inteligencia y de información fueron las armas más contundentes que se ejecutaron desde los bandos contendientes en los años de subversión y represión. En la tarea de la infiltración se llegó a los más altos niveles, cosa que ocurrió en ambos bandos. Por ejemplo, las bombas que le metieron a la policía en la jefatura, o en organismos especializados, las metieron desde adentro. Cuando matan al Comisario Villar, en noviembre de 1974, sólo seis personas sabían de sus movimientos. ¿Cómo le metieron un “cuetazo” que le voló la embarcación en la que se desplazaban él y su mujer...? Alguien sabía o en algún lado había una filtración, de otra manera no hubiera sido posible atacar a un jefe con altas medidas de seguridad y secreto. La guerra no se hace con hipótesis en el aire.

Eso para un lado, pero también para el otro. ¿Por qué llegaron a Santucho? ¿Cómo llegan a él? Una de las herramientas que tiene la contra-insurgencia es la tortura a los presos, para lograr la delación y la otra es la infiltración, meter tipos en las organizaciones, que participan de las actividades como si fuera uno más de la “orga”, asumiendo toda la responsabilidad hasta llegar al objetivo que perseguía o que le habían asignado. O sea, en la lucha ha habido un proceso de infiltración mutua, como técnica para avanzar sobre el enemigo, algunos ya eran séplicos, otros se hicieron en el devenir de la lucha, traicionando a los suyos.

El 29 de mayo se produce el *Cordobazo*, el 30 es el momento central, donde hay catorce muertos, y el 31 son condenados Elpidio Torres y Agustín Tosco entre otros. O sea los tribunales militares empiezan a funcionar inmediatamente: le dan cuatro años y medio a Torres y ocho años a Tosco, condenando a otros compañeros más que no tienen cartel público, a penas menores.

En junio se atenta contra la cadena *Mini Max*, que eran los Supermercados *COTO* de aquel entonces, con la diferencia que eran supermercados de la cadena de Rockefeller: el 26 de junio incendian quince supermercados. El 27, la policía en un procedimiento ilegal, mata a un compañero que se llamaba Emilio Jáuregui, que era periodista, Secretario General del gremio de prensa, en una marcha de la CGT-A. Su compañero, el Adjunto, era Aníbal Jozami. El 29 llega Nelson Rockefeller, vino a ver cómo estaban los negocios. Y el 30 de junio, asesinan a Vandor después de éste haber acordado con Perón.

## Contexto latinoamericano

Entre los hechos externos de esa coyuntura a tener en cuenta, está el fenómeno de los golpes de Estado, que responden a una misma matriz, no sólo por su similitud, ya que claramente tienen un mismo inspirador. Como ya lo hemos mencionado, los golpes militares reaccionarios *de la seguridad nacional* empiezan en Brasil en 1964 y se van reproduciendo en todos los países del área de formas muy parecidas. El mismo año fue el de Bolivia y después viene el de Uruguay que se convirtió en una dictadura silenciosa que pasaba desapercibida. En relación con este último país, hay una declaración que encontré en estos días, creo que fue en *Página 12*, sobre un desbloqueo de documentos secretos que los servicios de inteligencia de Estados Unidos dan a conocer cada 20 o 30 años. Esta información desclasificada revela la participación de Brasil en el fraude electoral en Uruguay de fines de 1971, sobre lo que Ferreira Aldunate había hecho una denuncia. A Wilson Ferreira Aldunate padre, lo habían trampeado en las elecciones y el Partido Colorado había tomado esas declaraciones como una afrenta, diciendo que era un maperdedor, por denunciar el fraude. Uegose publicó que efectivamente hubo fraude y que habría participado en el mismo el gobierno militar de Brasil de ese tiempo, cuando impusieron como presidente a Juan María Bordaberry. Ueligen fraudulentamente y lo instalan como gobierno títere, como aquí al de José María Guido: ya ni siquiera les importaban las formas. En esa situación anómala creían los Uuqaarose desarrollaron una organización tal que llegaron incluso a secuestrar al agente de la CIA que asesoraba a la represión, que se llamaba Uan Uitrone. Posteriormente, el 11 de septiembre de 1973 se produce el golpe militar en Chile también apoyado por la dictadura brasileña y por los Estados Unidos.

También los grupos armados que surgen en América Latina tienen una matriz similar. En esta época en Brasil, por ejemplo, raptan al embajador de Estados Unidos y lo cambian por 15 presos políticos. La acción armada contra los personajes de la diplomacia, de la política, del empresariado, fue un fenómeno bastante generalizado en toda Latinoamérica. También hubo una ola de fenómenos dictatoriales represivos, y evidentemente un plan de represión sistemático, cuya máxima expresión con el tiempo fue el *Plan Cóndor* que se fue gestando en aquellos años y con el que las Fuerzas Armadas de los países de la región coordinaron la represión.

También hubo una suerte de contrarréplica porque en el mismo período ('68-'75) se da el gobierno del General Velasco Alvarado en Perú y el del General Omar Torrijos ('69-'81) en Panamá, en el marco de una concepción nacionalista y popular con una cierta influencia en la región, constituyendo ambos un fenómeno parecido.

Ese tipo de orientaciones similares, a veces impulsadas por factores exógenos, se han dado en otras épocas, así como en los últimos años, tenemos esta tendencia con la Presidenta Bachelet, con Cristina Fernández, con el uruguayo José Mujica, con Lula, con Evo Morales, con el Comandante Chávez, con Rafael Correa. Es en el único lugar del mundo donde se está produciendo un fenómeno nuevo, lleno de contradicciones, nadie sabe bien qué va a pasar al final. Pero no hay que confundir al "velasquismo" del Perú de los '70; ni al chavismo de Venezuela, con el peronismo, ya que esos dos movimientos, tuvieron la particularidad de que sus vanguardias fueron los ejércitos, mientras que en el peronismo, aunque el ejército cumplió un papel importante, el actor central fue la clase trabajadora y el *Movimiento Obrero*, con la conquista de derechos fundamentales y constitucionales y su organización autónoma, es decir, con fuerza propia.

Fui bastante amigo del Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Velasco Alvarado, el General Mercado Jarrín. Él estuvo en Argentina a raíz de un encuentro que hubo del grupo MOPUL (*Movimiento por la Unidad de América Latina*), del que ambos éramos miembros. Yo o fui a buscar al aeropuerto en un auto del SMATA. El conductor, empleado del sindicato, cuando llegó a la sede que está en Avenida Belgrano al 600 de la Capital Federal, por supuesto, entró con el auto al subsuelo donde estaban las cocheras. La primera sorpresa de Mercado Jarrín fue cuando bajamos del coche en ese edificio que tiene 8 pisos. Me preguntó:

*¿Qué es aquí? –El Sindicato, le dije –Ah... la CGT. – No... el Sindicato.*



–Ah... Y ¿cuántos sindicatos hay en este edificio? –Uno solo, le respondí, *el de mecánicos! ¿Uno solo?! Él no podía creer que el edificio fuera del Sindicato porque en el Perú, en todo caso, ocupan un piso o unas oficinas y en un edificio hay varios sindicatos distintos y son comúnmente todos inquilinos.*

El encuentro, lo hicimos en el *camping* que el SMATA tiene en Carlos Casares, con alojamiento, y todas las comodidades. Y terminó como terminan estos actos, con un asado enorme y los muchachos cantando la *Marcha Peronista* y tocando el *Combo*. ¿*¿* todavía vivía *Julio Cartel*, el cantor de *tan tos*, que cantó la *Marcha* y *tan tos* unos *tan tos*. El viejo *General mira la* con sorpresa y atención lo que ocurría y a todos los que *estaban* ahí, y me comenta *Estos muchachos, los que cantan y corean los cánticos partidarios, no conocieron a Perón, pero yo los he estado observando y cantan con mucho fervor, evidentemente, no es que los mandan a cantar...*

Yo *había* estado en *ma* un poco antes, y justo en ese momento se *habían* cumplido los *diechos* de la muerte del *e* *Presidente Velasco*. En el homenaje, en el cementerio, *hubo* *personas*, sólo *personas*. Entre los cuales *estaba* el *General Mercado Larín*. Y me dice *Yo no sé por qué de Velasco, que hizo cosas mucho más importantes que Perón, no se acuerda nadie. Mientras que Perón tiene ciertamente una vivencia en la gente.*

*Le respondí*

– *Sa* *General*, lo que pasa *es* verdad que se puede decir que *Velasco* *hizo* *algunas* cosas *más* importantes que Perón, o *más* radicales, porque *le* *propio* todos los medios de comunicación y le dio un medio a cada sector *de* los campesinos, a los periodistas, a los de la cultura, a los *trabajadores* de la industria. *E* *propio* las industrias. *hizo* la reforma *agraria*, a los *terratenientes* les *pago* con *bonos* de la industria al precio que *fijaba* y por lo que *pagaban* impuestos a la renta. *La* oficina *responsable* de rentas *pre* *lenta* *la* *renta* *de* *impuesto* *h...*, por lo tanto vale tanto el campo que usted tiene *entonces* el *gobierno* de *Velasco* lo *le* *propia* y le *pagaba* esa cantidad, con *bonos* de la industria, *dándole* solo el *total* a cuenta. *hizo* cosas *más* radicales que Perón, *ac* *Perón* sólo *le* *propio* un diario, *La Prensa* y se lo dio a la *C* *en* el *año* *y* todavía lo putean por eso.

–*Velasco* *hizo* cosas *más* radicales de las que *hizo* Perón, pero Perón *hizo* una *muy* importante que *Velasco* no *hizo*: *organizó* a los *trabajadores*. *Y* *aquí* *está* la *respuesta*.

*El* *velasquismo* *hizo* posteriormente el *chavismo* *hicieron* eso. *Ch* *ve* *intentó* hacer una reforma sindical *metiéndola* mano, *astan-*

te groseramente, al *Movimiento Sindical*, una renovación por la fuerza, prohibiendo que los dirigentes fueran reelectos y es verdad que en el sindicalismo venezolano había mucha corrupción, pero el líder tiene que posibilitar que los trabajadores sean artífices de su propio destino...

Además, el Comandante Chávez únicamente recibió a la extrema izquierda, y la extrema izquierda ¿qué hizo? Se dividió en 5 y se agarraron a los sillazos. Mientras los trabajadores no resuelvan sus propias contradicciones, el proceso va a ser muy difícil y costoso. Lo que Perón decía: "Sólo la organización vence al tiempo", es lo que, a pesar de todo, ha posibilitado que siga existiendo el peronismo en este país, porque si no, ya hubiera desaparecido.

## Capítulo 8

### Los '70

*El Coronel Juan Francisco Guevara, Embajador Argentino en Colombia a principios de los '70, con amplia participación política desde el nacionalismo católico anti peronista, repensó su historia y decidió ir a visitar a Perón en Madrid.*

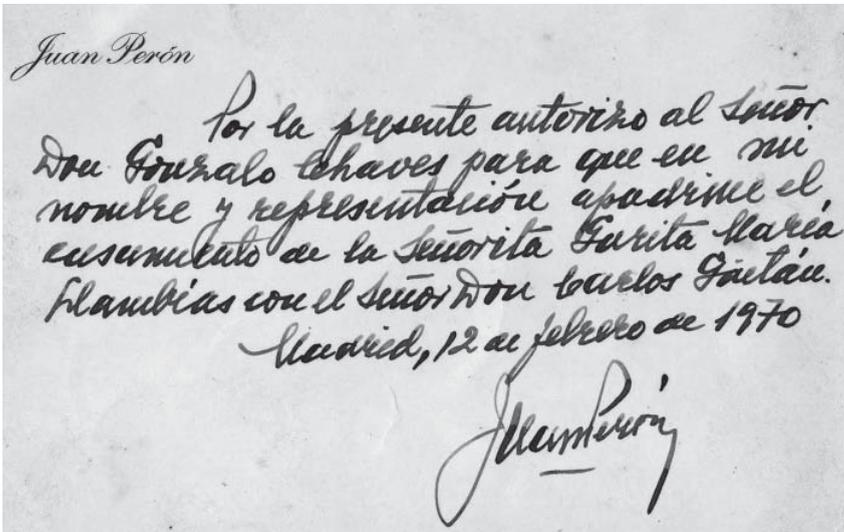
*Cuando se encontró con Perón en Puerta de Hierro, Guevara le dijo: "Mi General, vengo a informarle que me he hecho peronista". Y Perón le habría contestado: "Mi Coronel, usted siempre llega tarde... Justo ahora que yo he dejado de serlo..."*

En los comienzos de esta etapa, en los '70, hubo una serie de cambios, con el surgimiento y la consolidación de la acción subversiva, nuevos grupos, nuevas organizaciones, y los blancos fundamentales fueron el cuerpo diplomático y los empresarios. **[¿Y por qué el cuerpo diplomático?]** Había una intencionalidad política específica, porque la noticia se difundía en el exterior y eso era parte de la llamada "propaganda armada", y básicamente había una sensibilidad especial por parte de los gobiernos involucrados, que terminaban pagando el rescate exigido para impedir que sus diplomáticos fueran asesinados. Con el avance de la violencia hubo en la región una acción militar subversiva más dura, orientada a hechos específicos, como por ejemplo, el secuestro de Dan Mitrione en Montevideo. También, a principios de los '70, se produjo un hecho muy importante, que es el casamiento de Pancho y Margarita, ique fue un hecho político! <sup>76</sup>

---

76 En el casamiento civil, los testigos fueron: Inés Quilici, el Gordo Miguel Ángel Garaycochea y Ricardo de Luca, que era el Secretario General del SAON, y en el casamiento por Iglesia el padrino fue Juan Perón, representado por Gonzalo Chávez y Dolly Pierini fue la madrina. Nos casó el Padre Hernán Benítez, jesuita que fue el confesor de Eva Perón. Cuando terminó, el cura Moreno, que era el Párroco de esa iglesia de Martínez invitó a su colega Benítez a almorzar y éste le dijo: "No, Padre, gracias, pero tengo que ir a ver un





Juan Perón  
Por la presente autorizo al señor  
Don Gonzalo Chaves para que en mi  
nombre y representación apadrine el  
casamiento de la señorita Garita María  
Plambias con el señor Don Pancho Gaitán.  
Madrid, 12 de febrero de 1970  
Juan Perón

Autorización de padrinazgo de Juan Domingo Perón a Margarita y Pancho Gaitán.

En toda esa etapa, la verdad que el *Movimiento Sindical* sigue siendo un actor fundamental, yo diría que en cuatro dimensiones diferentes: en la confrontación con el gobierno, en la confrontación con la patronal, en la búsqueda del cumplimiento de su función reivindicativa y en la consolidación orgánica. Porque había un problema interno sindical, bastante pesado. Siempre ha habido, hoy también, tendencias dentro del *Movimiento Obrero*, en aquel tiempo también, y como se iban perfilando opciones bastante distintas y condicionadas por la confrontación entre combativos y ortodoxos, hubo problemas graves.

### ¿Cómo no avisó antes?

Hubo una elección en la UOM, en donde Avelino Fernández lo enfrenta a Lorenzo Miguel. En la pelea hubo incluso una confrontación armada, con el resultado lamentable de dos muertos, y al pobre Avelino lo “trampea-

enfermo. Y usted vio como son estos peronistas. Este –señalándome– si no lo casaba yo, no quería casarse y este otro, si no lo confieso yo, ino se quiere morir!”.

ron" totalmente. Cuando fue a presentar su lista, no lo atendieron, pero lo trataron muy bien, ¿no? -*Compañero Avelino, qué tal, pase por favor... ¿Quiere un cafecito?* Y Avelino no las tenía todas consigo. Claro, se metía en la cueva de los adversarios y él conocía bien el paño, porque había sido parte del equipo. -*No, está bien. -¿No tiene problema en esperar un momento?* -*No, no*, dijo él... Lo "bicicletearon", hasta que lo atendieron después de las seis de la tarde. Y le dijeron: -*¿Qué necesita?* -*Vengo a presentar la lista. -¡Eh! ¿Cómo no avisó antes? Estábamos en eso... ¡La inscripción cerró a las seis!* ¡No le recibieron la lista!

Con el período que se abre posteriormente con Lanusse, el sindicalismo adquiere **un nivel** en la discusión **y** en la participación política **también muy importante**. A nivel sindical, se da a partir de los nuevos grupos organizados. Grupos de izquierda que empiezan a tener un papel relevante sobre todo en algunos lugares del país, lo que no es un fenómeno demasiado generalizado, pero sí de mucho impacto.

El *Cordobazo* es prácticamente el comienzo de la derrota de Onganía. Desde mayo-junio del '69, hay un avance de la represión, y ahí comienza la declinación del gobierno dictatorial, las contradicciones comienzan a ser más fuertes y a manifestarse. En mayo, el día del Ejército, Lanusse habla en Córdoba. Onganía andaba con intenciones de "liquidar" a Lanusse. Y lo que hizo para eso es ascenderlo, lo nombra su comandante en Jefe, además Onganía sigue insistiendo en que su gobierno va a durar veinte años. El día que se cumplía el primer aniversario del *Cordobazo* lo secuestran a Aramburu, y eso acelera mucho más, todo el proceso de contradicciones internas.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> En nuestro caso, también tuvimos implicancias, porque en uno de los primeros operativos que se hacen, ese 29 de mayo, la policía me fue a buscar a mi casa. Nosotros vivíamos en la Avenida Córdoba en Buenos Aires, y me salvó que fuera el aniversario del *Cordobazo*, porque yo había ido a un acto de recordación. Después nos enteramos: las primeras personas a las que fueron a buscar ese día, fue a Susana Valle, a Gustavo Rearte y a mí.

## Secuestro de Aramburu

El secuestro y la muerte de Aramburu, a pesar de la firma de los *Montoneros*, es todavía tema de discusión, porque los hombres de Aramburu, el hijo y el capitán Molinari, de la Marina, un hombre de total confianza de Aramburu –fue su jefe de policía– acusaron al ejército, y concretamente al General Imaz y al propio Onganía, como responsables del hecho.

Ahora incluso, hay nuevas versiones que yo no conocía. Hay una que dice que, en realidad, Aramburu murió en el Hospital Militar, y que a Timote lo habrían llevado muerto. Así que, sigue el interrogante... **[Cuál es el interrogante: ¿cómo murió? Porque lo mataron los montos, ¿no?]** Bueno, esa es la versión oficial y la más generalizada. Todo el operativo se conoce, los implicados fueron presos... **[Claro, pero ahora habría una nueva versión que dice qué cosa]**, que no lo mataron ellos, sino que a ese grupo montonero se lo entregaron muerto. Leí hace un tiempo, un libro de un norteamericano, en el que se refiere a Firmenich diciendo que: “en verdad, era un agente de inteligencia del Ejército”. Yo tengo una seria sospecha sobre Firmenich en este sentido, pero es la primera vez que lo encuentro escrito en algún lado... **[Bueno, el amigo de él, sí.]** ¿Galimberti? Claro, eso es público y notorio. Pero bueno, no nos adelantemos tanto...

De cualquier manera, en toda esta historia todavía hay una serie de interrogantes y cosas no claras. Lo concreto es que después del secuestro de Aramburu, se implanta la pena de muerte, el 2 de junio de 1970. Y se agota la denominada “Revolución Argentina”, el ejército decide la destitución de Onganía, y a partir de ahí, Lanusse es el que toma las riendas de la situación, imponiendo al General Levingston como presidente, un general que nadie conocía, que estaba en Estados Unidos. Levingston arma un equipo de gobierno nacionalista, y entra en contradicción con los liberales, y por lo tanto con Lanusse, que era el jefe político.

Otro hecho que es bueno resaltar, es que el ejército y la conducción política de esos años mantienen el proceso de industrialización y de obras públicas. También recordemos que las Fuerzas Armadas argentinas tenían como hipótesis de conflicto a Brasil y en segundo término a Chile. Entonces, para el ejército tradicional de aquellos años, con el tipo de tecnología que había, los dos grandes ríos y la Mesopotamia, para Argentina eran una defensa natural. Hay que recordar que Entre Ríos no tenía caminos asfaltados, todos eran de tierra, hasta no hace tanto. Y un día, pasado el tiempo, descubrimos que en pocos años se habían construido siete puentes que

cruzaban los grandes ríos y nos comunicaban con Brasil. Evidentemente, eso fue un acuerdo entre las Fuerzas Armadas argentinas y brasileras. O sea que hubo una evolución favorable que objetivamente trabajó sobre la integración física de ambos países, cuando antes era puro aislamiento.

## Rumbo a la recuperación de la democracia

Con la asunción del General Lanusse a la presidencia, en marzo de 1971, empieza la etapa más estrictamente política de ese proceso, conducida ahora en forma directa por el propio Lanusse. Siendo un liberal, antiperonista declarado y reconocido –fue golpista y hasta estuvo preso con Perón: en relación a su posición política no había ninguna duda– el hombre se animó a asumir y a enfrentar el fenómeno del peronismo, y al propio Perón. Pero, como buen “gorila”, él estaba convencido de la interpretación antiperonista de la historia. Por eso creía y llegó a decir: “Perón no viene porque no le da el cuero”. Qué decían los antiperonistas desde el ‘55: Perón es un corrupto; es un ladrón; Perón es un miedoso, se escapó... En 1955 hicieron una exposición de los bienes y las joyas de Eva Perón, que después se descubrió que las había prestado *Casa Escassany*, una joyería que está al lado del Obelisco. Todo para demostrar lo corrupto que era el gobierno, las “motonetas” de Perón. Y es bastante sintomático, cuando se sigue la historia día por día, uno se da cuenta de cómo, a pesar de que Lanusse mantiene sus posiciones políticas más o menos coherentes, comienza una negociación con Perón en secreto –que él niega públicamente– pero que no obstante, seguía.

Y por supuesto que los milicos, influenciados supongo en sus conversaciones internas (Lanusse habría bajado línea de que se procedía así porque iban a ganar) habrán aceptado, y creo que la especulación de ellos era que iban a poder controlar el proceso. Primero, por lo que dije antes: ellos creían la historia antiperonista de que Perón no se iba a animar a volver al país. Segundo, porque suponían que lo que ellos impusieron como condiciones normativas, que fueron las leyes electorales que dictó la dictadura, les iban a dar resultado<sup>78</sup>. Y tercero, porque realmente pensaban que podían montar una alternativa electoral.

---

78 Por ejemplo, la disposición que decía que “quien no resida en el país, por lo menos 6 meses antes de las elecciones del 11 de marzo de 1973, no podrá presentarse como candidato”.

Otra condición que pusieron, fue que los funcionarios que quisieran ser candidatos tenían que “renunciar antes del 25 de agosto”; por eso Francisco Manrique, ex Capitán de la Marina, que era Ministro de Bienestar Social, renunció y se postuló para Presidente por una “Alianza Popular Federalista”, y por otro lado Álvaro Alsogaray, organizó su partido, y largaron un candidato que fue Julio Chamizo con el nombre de “Nueva Fuerza”, que logró un apoyo electoral del 1.96%. Entonces, Chamizo y Manrique, que eran los candidatos de la “continuidad”, jugaron con la posibilidad de lograr imponer sus candidaturas. Se lanzó entonces lo que se llamó “La Hora del Pueblo”, en la que hubo mucha influencia de parte de Balbín. Una asociación interpartidaria en la que estaba también el Partido Justicialista. El delegado de Perón en ese momento era Jorge Daniel Paladino, y Paladino participó con mucha expectativa en esa perspectiva.

Desde el punto de vista de la acción armada o guerrillera, un hecho muy notable que hubo a poco más de un mes del secuestro de Aramburu fue la toma de La Calera, una localidad cordobesa muy cercana a la ciudad capital, en julio de 1970. Fue un hecho muy impactante, porque fue la primera vez que se operó en la toma de una pequeña ciudad, en un **operativo** bastante eficiente. El hecho en sí fue impresionante pero el resultado, lamentable, porque los agarraron a todos a las tres horas. La **Calera**, como lugar para el operativo, había sido una buena elección, porque es una localidad entre la montaña y el río que es fácil de controlar, pero el operativo, militarmente hablando, fue en realidad un desastre, porque a partir de un accidente que tuvo el grupo que actuó –se les rompió un auto cuando huían– después fue un zafarrancho: fueron detectados algunos de los participantes y, luego de un tiroteo, fueron detenidos, y se secuestraron las armas usadas en el operativo.

Nace por entonces la *Hora del Pueblo*, como fenómeno político, que demuestra la intencionalidad de armar una propuesta política, para promocionar la reorganización de los partidos, y en consecuencia estar presentes en la contienda electoral. [¿Y La Hora del Pueblo qué era?] Era una confluencia política de la que participaron los radicales, los justicialistas, la democracia cristiana, casi todos los partidos políticos. Hasta Coral, ex secretario e imitador de Alfredo Palacios, organizador del PST. El objetivo era el de presionar a la dictadura militar para que diera una salida electoral sin exclusiones y se retornara al sistema democrático.

## Comienzan las acciones paramilitares

Es necesario recordar que juntamente con esto, cuando la dictadura muestra claros síntomas de agotamiento, y la salida electoral es una perspectiva cierta, a comienzos de los años 70, empiezan a aparecer organizaciones de derecha, operando también en forma armada. Hay un grupo que se dio a conocer como *Alpha 66*, nunca supimos realmente qué fue eso<sup>79</sup>, y al principio esos grupos operaron fundamentalmente contra los jueces que eran considerados "blandos" en sus fallos contra los subversivos....

Hubo así una serie de atentados realizados por grupos de derecha que no eran identificados. El mencionado *Alpha 66*, por ejemplo, se atribuyó el atentado al Juez Jorge Aguirre. Hubo más adelante otro hecho también de ese orden, que fue el intento de secuestro a un miembro de la embajada rusa. Después se descubrió que los tipos que actuaron en ese operativo eran policías!

En ese entonces, parecía que toda la acción provenía de la izquierda, que golpeaba en todos lados, pero no se había tomado conciencia de los grupos de derecha. Entonces, y esto es importante, porque en esa época empiezan los secuestros, las detenciones ilegales y es en ese marco que yo sostengo que la *Triple A* es un invento del Ejército, que se vino "cocinando" desde antes de la dictadura de Onganía, y a partir de aquí es cuando realmente se empieza a operar con procedimientos ilegales e irregulares en la represión. El caso de Juan Carlos Loureiro, un militante sindical cristiano de ASA –*Acción Sindical Argentina*– que fue atropellado en Quilmes el 17 de octubre de 1968, y el de Gerardo María Ferrari –ex seminarista, militante de "Curas Obreros"–, miembro de la FAP, asesinado a balazos por la policía, el 13 de junio de 1969, bajo la acusación de delincuente común, son algunos de los casos que se dieron a conocer. Después, en el gobierno democrático, tomó una dimensión distinta. Otro hecho raro, es la intervención del ejército contra los grupos católicos de izquierda, los curas del *Tercer Mundo*, los nucleados alrededor de la revista *Cristianismo y Revolución*. Al líder de *Cristianismo y Revolución*, Juan García Elorrio, en 1970, lo mataron en Avenida Las Heras y Coronel Díaz, en la Capital Federal. Lo atropellaron con un auto,

---

79 Se supo sí, que había una organización denominada *Alpha 66* de cubanos anticastistas con sede en Miami, que seguramente tenía el apoyo de la CIA norteamericana.

y pretendieron hacerlo pasar como un accidente. Hubo otros secuestros famosos, el caso de Néstor Martins, que era abogado de la CGT de los Argentinos, fue uno de los primeros secuestrados, el 16 de diciembre de 1970, junto con su cliente, de nombre Nildo Zenteno.

Entonces, eso se empieza a producir bastante sistemáticamente, algo sobre lo que no se tenía mucha conciencia en ese momento, y que cobra más importancia a la luz de lo que pasó después. Había información de los hechos que ocurrían, pero no conciencia de la gestación de algo sistemático, de lo que después se conocería como la *Triple A*. Al principio aparecía como dentro de la lógica de la confrontación que se estaba produciendo.

En el caso del ataque a los grupos religiosos, se da ya, durante la presidencia de Lanusse. El 15 de julio de 1971, comienza a funcionar la Cámara Federal en lo Penal, conocida como "El Camarón". En Córdoba, las comunidades cristianas toman el Palacio Episcopal, en protesta por la pobreza y el hambre. Como resultado, hubo ciento veintiocho detenidos, incluyendo un obispo, tres curas, dos monjas, veintinueve amas de casa, veinticuatro niños ipor tropas del ejército! El obispo, es probable que haya sido Monseñor Angelelli, porque él estaba por esos años en Córdoba, desde donde fue después a La Rioja como obispo diocesano.

El 3 de agosto de ese mismo año, en Rosario, tres sacerdotes y un ex cura son detenidos por el ejército durante 48 horas. Y el 25 de septiembre, cuarenta y siete sacerdotes del *Tercer Mundo* son detenidos después de una protesta contra la represión. En noviembre de 1972, también en Rosario, secuestran y desaparecen a Ángel Enrique Brandazza, joven de 23 años. Lo que me llama la atención es que es el Ejército el que empieza a tomar ese tipo de medidas, y creo que es una cuestión a tener en cuenta para un análisis más en profundidad, porque esos hechos van a tener implicancias luego. Porque, como hay una memoria algo mutilada, en la que realmente falta integrar cosas, hay que ser conscientes de que realmente, toda la represión ilegal comenzó con Onganía, se profundizó con Lanusse y toma una dimensión distinta luego, del '74 en adelante.

Pero por ejemplo, a Raimundo Ongaro le mataron un hijo, e intentaron secuestrar al otro. Raimundo estaba preso. Y el pibe, que intentan secuestrar y que también se llama Raimundo, se salvó porque cuando se la vio venir empezó a gritar: *-¡Soy Raimundo Ongaro! ¡Soy Raimundo Ongaro...!* Para que la gente supiera: *-¡Me quieren secuestrar!!* Y se armó tal revuelo que lo tuvieron que dejar. El muchacho pudo zafar. Eso, después del '76, era impensable: mataban sin ningún problema.

Por ejemplo, el 21 de diciembre del ‘71, el diario *La Opinión* informa que “Norma Morello –que era una maestra a la que estaban buscando– se encuentra detenida en una unidad militar. Había desaparecido de su hogar en Goya, el 30 de noviembre, **uno de los diecisiete casos de desaparición o secuestro de los últimos doce meses**”. ¡Gobierno de Lanusse!

Entonces, instrumentos como el del *hábeas corpus*, aunque no siempre era eficaz, tenía un valor distinto al que luego tomó con la última dictadura. Otro hecho a tener en cuenta, para ver cómo fue evolucionando el fenómeno, sobre todo en Córdoba, que fue un epicentro de lucha de alta intensidad y efecto: el 12 de febrero de 1971, hubo un asalto del ERP, en Yocsina, Córdoba, de ciento veintiún millones de pesos viejos. Lo notable de este caso, es que fue la primera vez, al menos que se supiera, que el asalto lo produjeron utilizando un arma pesada. Esperaron al camión en un recodo del camino con una *bazooka*. O sea, trataron el camión como si fuera un tanque de guerra. Imaginen a los milicos que iban adentro, los de la *Juncadella* de ese tiempo, salieron escapando del camión y los *erpios* se llevaron la plata.

## El “Viborazo”

La dictadura militar designa el 2 de marzo del ‘71 a José Camilo Uriburu, como gobernador de Córdoba. “El gobierno militar es temporario”, dijo Lanusse. El 7 de marzo, es la Fiesta Nacional del Trigo, que se conmemora todos los años en la ciudad de Leones, Córdoba, plena pampa gringa, evento al cual siempre va el Ministro de Agricultura y el Gobernador, y Uriburu se echa un discurso horrible, en el que dice que viene “a aplastar la cabeza de la víbora”. Y ése fue el desencadenante en Córdoba de una rebelión popular que se llamó el “Viborazo”. **[¿Qué fue?] [Fue como un Cordobazo pero con la diferencia de que ahí hubo participación de guerrilleros. No era una pueblada, sino algo muy controlado por los chinos, ¿no? Y por los “troscos”]** Sí. “Troscos” y PCR que eran pro chinos. Porque SITRAC y SITRAM eran los sindicatos de los trabajadores de *Fiat-Concord* y *Fiat-Materfer*, sindicatos por empresa que promovió el gobierno de Onganía para socavar el poder de la UOM y de SMATA y que posteriormente lograron ganar dirigentes de filiación trotskista y del PCR. Eran dos sindicatos que surgieron como patronales, mientras la



UOM y el SMATA se peleaban por el encuadramiento de los trabajadores de esas dos empresas.

En general, siempre hubo problemas y contradicciones en el orden nacional entre estos dos gremios, en algunas seccionales más fuertes que en otras. En Córdoba, el Secretario General de la UOM era Jerónimo Carrasco y en SMATA estaba Elpidio Torres y se pelearon por el encuadramiento de los trabajadores de la empresa FIAT. Tan es así que de la UOM central mandaron a un grupo pesado. Treinta tipos, con Norberto Imbelloni de Avellaneda a la cabeza. Esos treinta militantes fueron a intentar controlar el encuadramiento de esos trabajadores, pero la patronal aprovechó la pelea sindical y organizó dos sindicatos pro patronales. Finalmente, le salió el tiro por la culata, porque esos sindicatos terminaron controlados por militantes trotskistas y pro chinos que tomaron dos sindicatos de empresa altamente importantes y se los “pusieron de sombrero”. En ese tiempo apareció René Salamanca, a quien yo conocía porque habíamos trabajado en la misma fábrica, y él había pasado a la *Káiser*, fábrica de automóviles que existía en ese momento, posteriormente comprada por la *Renault*, y a partir de ahí logró controlar el gremio, el SMATA de Córdoba, del cual durante un tiempo fue su secretario general. La localidad de Ferreira, aledaña a la Ciudad de Córdoba, era un centro fabril muy importante de las industrias de autopartes, había como siete fábricas, con *Fiat Materfer* y *Fiat Concord* como eje, fue una zona en la que los militantes de izquierda lograron gran influencia política.

El 7 de marzo, Uriburu dio su discurso, y el día 12 los trabajadores mecánicos declaran un paro de cuatro horas, y como producto del enfrentamiento con la policía hubo un muerto: un pibe de dieciocho años. La huelga se extendió. El 15, la cosa estaba “color de hormiga”, y hubo una movilización, un “mini *Cordobazo*”, con 258 detenidos, un herido de bala y otro muerto: Pedro Basualdo. El hecho se llamó el “Viborazo”, y Uriburu quedó destituido. Lo cierto es que ése fue un hecho de gran impacto.

## **La transición hacia la democracia**

Una de las cosas que hace Lanusse en esta transición hacia la recuperación de la democracia, es designar a un representante de un partido político, como Ministro del Interior: Arturo Mor Roig, quien, para cuidar las formas, renunció a la UCR. El dirigente radical jugó un gran papel

en ese momento, porque, como buen político, ayudó en la transición y normalización institucional<sup>80</sup>.

El 1º de abril de 1971, el Ministro del Interior anuncia, luego de cinco años, el levantamiento de la prohibición a los partidos políticos. Este movimiento de Lanusse hacia la vuelta a la democracia, agudiza las contradicciones existentes al interior de las Fuerzas Armadas, sobre todo con los grupos nacionalistas, que se oponen. Y hubo varios intentos de golpe o asonada militar. En Córdoba, hubo al menos dos: uno, que dirigió el Brigadier Cayo Alsina, y otro que fue una rebelión de los Suboficiales.

El gobierno de Lanusse comienza a tomar medidas políticas para preparar las condiciones del retorno a la civilidad, que van siendo lanzadas de a poco, para no levantar el “avispero”. Por ejemplo, el primer hecho realmente de trascendencia, fue la restitución a Perón del cadáver de Eva Perón, el 1º de septiembre de 1971, y luego el levantamiento de las prohibiciones jurídicas que tenía Perón, juicios pendientes de causas que le habían armado, por “traición a la Patria”, “por robo”. Así es que se fueron limpiando esas causas para eliminar restricciones jurídicas.

Volviendo al tema de los desaparecidos en época de Lanusse hay varios casos que se hicieron famosos. El 2 de julio de 1971, en San Juan, secuestraron a un matrimonio: Marcelo Verd y su esposa Sara Palacios. El 13 de julio de 1971 intentaron secuestrar a Juan Pablo Maestre y Mirta Missetich, él se resistió y fue asesinado, y su esposa fue detenida **desparecida**. Y hay otros casos más...



La negociación que se produjo con Perón, lanzada por el gobierno de Lanusse, es producto de que finalmente el viejo líder le fue torciendo el brazo al Ejército y a los antiperonistas. Esta coyuntura está llena de episodios interesantes, Lanusse lo que buscaba era, primero resolver el problema político, pero fundamentalmente enfrentar a la guerrilla con fuerza, y para eso lo necesitaba a Perón. Entonces, después de devolver el cadáver de Evita, Lanusse le manda un mensajero, al principio secretamente, un coronel de apellido Cornicelli (Perón le llamaba Vermicelli), con la intención de lograr un acuerdo.

El Coronel Cornicelli le lleva propuestas y ofrecimientos tales como: terminar con todas las cuestiones legales contra Perón –cosa que hizo el gobierno militar– o devolverle el derecho al uso del uniforme; pagarle todos los sueldos; devolverle el grado militar... Y el viejo Perón, a cada

---

80 Los “montos” lo mataron después. ¡O no perdonaban una, o servían a otros intereses muy poco claros!

propuesta decía que no. El uniforme no, “porque he engordado, no me queda bien...” ¿Los sueldos? “Bueno, la plata nunca viene mal, me haría falta, pero no, no me interesa”... Y el grado, menos: “Porque ser General, no me costó nada, pero ser Perón me costó mucho”.

Entonces, Lanusse, por medio de su enviado le plantea a Perón que desarme la guerrilla. Y Perón dice: –“Ajá, cómo no. Ahí estamos de acuerdo, pero con una condición: usted desarma el 1º Cuerpo de Ejército, y yo desarmo a los *Montoneros*; desarma el 2º Cuerpo, y yo desarmo a las FAR; desarma el 3º Cuerpo y yo desarmo a las FAP, y; desarma el 4º Cuerpo y yo desarmo al ERP”. **[Risas]**. Era una negociación que evidentemente no iba, pero el tiempo sí iba corriendo y la salida electoral ya tenía fecha cierta, los partidos políticos se estaban organizando, o sea, el plan seguía su curso y él pensaba que en una situación tan compleja como la que vivía la Argentina luego de casi 18 años de desgobierno, si él lograba torcer la voluntad del antiperonismo, comenzaría una etapa de reconstrucción, de volver a la paz interior que era imprescindible y que todos los grupos y tendencias internas acatarían su estrategia... Lamentablemente no fue así.



## Digresión sobre el ERP y otros grupos guerrilleros

Porque aparentemente en el campo de la violencia, lo único que tenía una lógica distinta era el ERP y su partido el PRT<sup>81</sup>, que se había **constituido** como una organización trotskista, como un grupo armado en todo caso con una tendencia “cubanista”, muy claramente antiperonista, o sea, no tenía nada que ver, aunque tenían una actitud de diálogo con algunos sectores. El mayor de los hermanos Santucho –que eran todos militantes– era Secretario General del Partido Comunista de Santiago del Estero, y “Roby” –así le decían a Mario Roberto–, que era el segundo descendiente de esa familia, primero organizó un grupo que se llamaba FRIP: *Frente Revolucionario Indoamericano Popular*, que militaba en los obrajes santiagueños, pero su desarrollo y acción fue en Tucumán; porque él estudió en Tucumán, de hecho, gran parte de la plana mayor



---

81 *Partido Revolucionario de los Trabajadores.*

del ERP eran de la facultad de Ciencias Económicas de Tucumán, y Roby se graduó allí de contador. En este grupo participaron todos los hermanos, y tenían relación con alguna gente de otros sectores políticos, gente del radicalismo fundamentalmente, iban definiendo su línea.

Ellos tenía una clara postura más que antiperonista, anti Perón. Pero sobre el resto de los grupos, y hasta su regreso, por su liderazgo, Perón tenía por supuesto una influencia notoria. Pero, por ejemplo, el grupo que realmente tiene un origen peronista de todas las denominadas “formaciones especiales”, es el de las FAP<sup>82</sup>. Y sin embargo las FAP, con El Kadri a la cabeza, terminaron definiendo lo que se llamó una “alternativa independiente”, atravesaron un proceso de radicalización, y acabaron incluso enfrentados a Perón. Ellos que son gente que venía del peronismo, al menos la mayoría de sus principales líderes, los compañeros de Taco Ralo, en general, eran todos militantes de la JP **[Lo que pasa es que la lógica guerrillera deriva en el autoritarismo sectario.]** Claro, mientras que para Perón, con la asunción al poder, lo lógico que debía ocurrir era bajar las armas, y caminar por el sendero democrático.

## **Volviendo a las negociaciones con Lanusse**

Volvamos a las negociaciones con Lanusse. En toda esta confrontación hubo maniobras políticas que se hicieron de un bando y otro. Una de las cosas que hizo Perón fue retirar a Paladino, porque llegó a la conclusión de que se había involucrado de tal forma en el proceso de transición, en la *Hora del Pueblo*, que había terminado siendo más representante de Lanusse ante él, que suyo ante Lanusse. Entonces lo sustituyó.

### **Elegante e indirectamente...**

Y lo hace con la forma que tenía el Viejo, elegante e indirectamente. Aprovecha un viaje de Rodolfo Puiggrós a España, para ocuparse de la edición de sus libros, y lo va a ver a Perón. Cuando se va a retirar, concluida la visita –me contó después el propio Puiggrós– Perón le dijo: “Doctor, ¿qué

---

82 Fuerzas Armadas Peronistas.

va a hacer ahora?” “No, nada, voy a Barcelona, termino mis cosas con la editorial, paso por Madrid y me voy a Buenos Aires. Excepto que usted me necesite para algo, si no, yo me voy a Buenos Aires”. Entonces cuenta que Perón le dijo: “Mire, no sé si lo voy a poder recibir, pero le pido que me llame por teléfono. Si puedo, lo recibo...”

Puiggrós vuelve de Barcelona, lo llama por teléfono, y le pregunta si lo va a ver. “No, –le dice Perón–, lamentablemente tengo muchas cosas, pero le agradezco que me haya llamado porque usted sabe que **la información vale, no sólo por su veracidad, sino por su actualidad**” –le da una regla de



prensa-. Y Puiggrós se vino a Buenos Aires preguntándose qué le había querido decir. Se dio cuenta cuando llegó al Aeropuerto de Ezeiza, porque ahí lo abordan los periodistas, y le dicen: “Puiggrós, ¿es verdad que usted va a ser el nuevo delegado de Perón?”. Así que, avivado de por dónde venía la mano, dijo: “Nooo, no puedo decir nada...” [Risas]. Se tomó un taxi y se “rajó”, se metió en la casa, y no salió no sé por cuántos días, porque no quería encontrarse con nadie y menos con algún periodista que le preguntara algo sobre lo que él no tenía elementos para responder, pero por cierto que los medios estaban “al rojo” con el rumor del cambio de delegado. Y nosotros sabíamos de esto porque Sergio y Adriana –los hijos de Rodolfo– militaban con nosotros en el MRP. Así que por esa vía yo fui a verlo “al viejo Puiggrós”, a su departamento de entonces en la calle Cangallo, hoy Tte. General J. D. Perón. No podía dar la cara, tenía que mandar a comprar las cosas, no quería salir, porque además no sabía lo que tenía que decir, pero sabía por experiencia militante, que era parte de una maniobra política de gran impacto. Cuando Puiggrós comenzó el viaje desde Madrid, Perón mandó el chisme por las vías de comunicación que él tenía, y la noticia llegó acá antes que el supuesto mensajero y todo esto le daba tiempo al conductor de precisar su decisión.



Pasan unos días sin resolución. Paladino sabe que tiene que renunciar, cosa que finalmente hizo, de hecho renunció, y Perón nombra a Héctor Cámpora en su lugar. Y ahí se establece una dinámica distinta, porque con la renuncia de Paladino, corta con la *Hora del Pueblo*, que era el centro donde todos los políticos estaban ya anotados para candidatearse a lo que fuera... Y de pronto éste les dice: “No, por ahí no va la cosa...”

En julio, Lanusse ya había reconocido públicamente las negociaciones que estaba teniendo con Perón, porque se dio a conocer la transcripción de las conversaciones entre Perón y el coronel Cornicelli, y también

en julio se constituye el FRECILINA –*Frente Cívico de Liberación Nacional*– y ahí comienzan una serie de presiones. Por ejemplo, cuando la CGT toma posición apoyando esto, entonces el gobierno le quita la personería y dispone el control de los fondos, después negocian. Hay una negociación permanente entre los partidos políticos, los dirigentes políticos y el gobierno, y lo mismo los sindicatos, particularmente la CGT. Lanusse, el 27 de julio del ‘72, ante 1.000 oficiales del ejército, dice no tener miedo al regreso de Perón “a quien no le da el cuero para volver”. A todo esto, empiezan a sucederse actos, como uno que hubo en Nueva Chicago, y el gobierno, el 1º de agosto, instala el busto de Perón y de Frondizi en la Casa de Gobierno.

En ese mes, creo que el tema más grave que se produce es el que se conoce como “la masacre de Trelew”. Se da primero la fuga de la cárcel de Rawson, –fue un operativo bastante bien pensado– y el fracaso se da porque el chofer del ómnibus o del camión, donde debían viajar la mayoría hasta el aeropuerto de Trelew, se asustó. Él mismo, lo cuenta en el libro que hicieron con Gonzalo Chávez, “Los del 73”. La verdad es que lo que dice ahí es lamentable. Se fugan, tenían todo programado, la llegada del avión prevista, todo calculado. Pero éste dice que entiende mal la señal que tenían convenida ante la posibilidad de suspender el operativo. Cree que le dan la señal de suspensión y ise va! Los únicos que pueden llegar al Aeropuerto de Trelew son los seis principales jefes guerrilleros, que consiguen un auto. **[No, pero al final al aeropuerto llegan todos...]**  Sí, pero ya se había ido el avión a Chile. En realidad son diez los que se van, porque hay cuatro que vienen en el avión que son los que toman la aeronave. Y lo más grave de eso es el fusilamiento de los que no pudieron escapar. Los diecinueve, ya no vuelven al penal de Rawson, sino que los llevan a la Base Naval Comandante Zar, y ahí los fusilan<sup>83</sup>.

---

 83 Tres o cuatro de ellos son velados en la sede del Partido **[Justicialista]**, en ese momento en la Av. La Plata, y ahí se armó un revuelo bárbaro, cayó la “taquería”, rompieron la puerta con tanquetas, se llevaron los cadáveres, y terminaron con el velatorio antes de que empezara. En la lista de los fusilados, sobrevivieron **[María]** Antonia Berger, que era de las FAR, Ricardo Haidar, de los “montos”, y Alberto Camps de las FAR. Casi todos los muertos son del ERP, menos Poujadas y Lesgart, que eran “montos”.

## A mi pueblo

Compañeros peronistas:

Pocos podrán imaginar la profunda emoción que embarga a mi alma ante la satisfacción de volver a ver de cerca de tantos compañeros de los viejos tiempos, como a tantos compañeros nuevos, de una juventud maravillosa que, tomando nuestras banderas, para bien de la Patria, están decididos a llevarlas al triunfo.

También, como en los viejos tiempos, quiero pedir a todos los compañeros de antes y de ahora, que dando el mejor ejemplo de cordura y madurez política, nos mantengamos todos dentro del mayor orden y tranquilidad. Mi misión es de paz y no de guerra. Vuelvo al país, después de dieciocho años de exilio, producto de un revanchismo que no ha hecho sino perjudicar gravemente a la Nación. No seamos nosotros colaboradores de tan fatídica inspiración.

Nunca hemos sido tan fuertes. En consecuencia ha llegado la hora de emplear la inteligencia y la tolerancia, porque el que se siente fuerte suele estar propicio a prescindir de la prudencia.

El pueblo puede perdonar porque en él es innata la grandeza. Los hombres no solemos estar siempre a su altura moral, pero hay circunstancias en que el buen sentido ha de imponerse. La vida es lucha y renunciar a ésta es renunciar a la vida; pero, en momentos como los que nuestra Patria vive, esa lucha ha de realizarse dentro de una prudente realidad.

Agotemos primero los módulos pacíficos, que para la violencia siempre hay tiempo. Desde que todos somos argentinos, tratemos de arreglar nuestros pleitos en familia porque si no serán los de afuera los beneficiarios. Que seamos nosotros, los peronistas, los que sepamos dar el mejor ejemplo de cordura.

Hasta pronto y un gran abrazo para todos.

15 de noviembre de 1972



## El 17 de noviembre

Lanusse tiene la información por medio de la empresa aérea *Alitalia*, de que el Partido Justicialista ha reservado un *charter* para el 16 de noviembre. Y efectivamente, Perón llega el 17 de noviembre de 1972, y su llegada quedó plasmada en esa famosa foto en la que está Perón con

Rucci que le sostiene el paraguas, con el simbolismo de que el *Movimiento Obrero* lo protege. Ese día hubo una gran movilización y cantidad de compañeros se mojaron, no sólo por la lluvia, sino que muchos se mojaron cruzando el río Matanza, porque los milicos habían cortado todo. Había mucha gente, y se trató de impedir la llegada al Aeropuerto **[Cada vez que nos juntábamos cuatro, aparecía un patrullero y nos ordenaba dispersarnos.]** La verdad es que el gobierno dispuso un operativo cerrojo muy fuerte: controlaba el Aeropuerto, para que la gente no pasara, y fue controlando a la gente en distintos niveles: en la Avenida Richieri; y en el río, que fue una barrera muy importante, porque no todo el mundo se animaba a tirarse para cruzar, había mal tiempo y hacía frío, no obstante muchos lograron llegar.

### **Vamos, muchachos...**

La cuestión es que, en ese tiempo, lo que hoy es el edificio de *Aeropuertos 2000*, era un hotel, el Hotel Internacional de Ezeiza. A Perón lo alojan ahí, y comienzan todas las tratativas para su ingreso al país y hay mensajeros y hay influyentes y hay presiones y recontrapresiones... Entonces, las Fuerzas Armadas tienen un dispositivo muy vertical, jerárquico, que se mantiene en la operación. Lanusse, el Presidente; el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas; el Comandante de la Aeronáutica, que tenía la responsabilidad del Arma; el Jefe de la Zona, y al final, el hombre que tenía contacto directo con Perón con la misión de controlarlo. Era un Comisario de la Policía Federal, de apellido Díaz, de civil, que tenía la orden de no dejarlo salir de su habitación, aunque Perón lograba comunicarse, por la tremenda presión de los medios de comunicación. La cuestión es que al anochecer del día 17 –no recuerdo la hora, pero sí que ya era de noche– Perón convoca una conferencia de prensa. Y en el aeropuerto estaba el periodismo de todo el mundo, ¡cien medios! Entonces, Perón llama a los periodistas –yo lo vi por televisión– y todos los cronistas, los camarógrafos, los fotógrafos, pujan por llegar a la suite del hotel donde estaba alojado... El corredor del hotel, y la habitación estaban desbordados.

Estaba Perón parado en la mitad de su habitación, con una valija al lado (yo pienso que la valija en realidad debía estar vacía). Y, el Comisario, frente a Perón. Entonces él, hablando a todos los periodistas que estaban ahí, les

dice: *-Muchachos, disculpen, pero no podemos hacer una conferencia de prensa en estas condiciones, en la que todos compiten por tomar fotos o grabar mis palabras. Aquellos no ven, otros no escuchan, o no pueden sacar fotos... Así que yo los invito a mi casa [a Gaspar Campos.] Entonces Perón agarra la valija y dice: -Vamos, muchachos. Entonces el comisario interviene y dice: -No, no, no, General, usted no puede salir de acá. -¿Cómo que no puedo salir? ¿Por qué no puedo salir? -No puede salir por seguridad, usted no puede salir y yo tengo la misión de protegerlo. -No, no, si yo no tengo problema, no necesito que ustedes me cuiden, yo tengo ahí afuera, los muchachos que son los que me protegen... Vamos muchachos... (y agarraba de vuelta la valija). Entonces el Comisario empieza a ponerse nervioso: -Usted no puede salir de acá... -Ahhh... -dice Perón- entonces, ¿yo estoy preso? -No, no está preso, insiste el Comisario. Y todas las personas que estaban ahí de testigos... **[No sólo: y todos los que lo estaban viendo por la tele...]** Y me imagino los milicos, todo el Estado Mayor, mirando lo que pasaba... -¿Estoy preso...? -No, usted no está preso, yo estoy aquí para cuidarlo. -No, no, m'hijo, yo no necesito, a mí me cuidan los muchachos que están ahí afuera, están esperándome los muchachos. Y el tipo se puso tan nervioso que sacó la pistola 45 y apuntándole al pecho le dijo: -¡Usted no se puede ir de aquí!... -Ahhh...! -dijo Perón-, vieron -le decía a los periodistas que estaban ahí: -Así que no estoy preso, ¿no? El policía no sabía qué hacer... Los militares se dieron cuenta de que era una situación insostenible a los ojos de todo el mundo, lo único que quedaba era matarlo y no lo podían hacer ahí, así que al final, llegó la orden de dejarlo ir. Y todos subieron a los autos, yendo a la casa de la calle Gaspar Campos en la localidad de Vicente López.*

## En Gaspar Campos

Y allí comienza otra parte de la historia. La verdad es que ahí Perón le tuerce el brazo a Lanusse, demuestra que sí le da el cuero, y empieza la negociación para construir la herramienta política electoral para definir el siguiente gobierno democrático, después de 18 años.

Una de las reuniones más importantes llevada a cabo el día 19, la que me consta, por haber estado ese día en la residencia de la calle Gaspar

Campos, fue la que Perón tuvo con Ricardo Balbín, el que entró por la parte de atrás de la casa.

Cuando terminó la entrevista, Balbín arrancó para el fondo para salir de la misma manera que había entrado y Perón le dijo: *–No, doctor, salga nomás por adelante, que yo le entretengo a los muchachos, va a ver que no va a tener problemas...* La casa tenía al frente dos puertas, la principal y la de servicio. Balbín salió por la de servicio. Entonces previamente Perón salió a la ventana, con Isabel, saludando con sus brazos en alto –según el rito de esos días, a cada rato salía y saludaba– y la multitud, la mayoría jóvenes, encandilados por esa presencia, no repararon en Balbín que salió sin que nadie se diera cuenta. Entonces, varios minutos después se asoma Perón hacia la calle, mira hacia ese costado y dice: *–¿Ya se fue Balbín? [Risas...]* Y la tortura del bombo que repicaba incansablemente. A Perón le hicieron una pieza aislada de ruidos, para que pudiera descansar. Y de noche, la consigna fue: “ni un bombo y silencio que el General descansa...”.



Los vecinos, que eran casi todos antiperonistas, dado el barrio, lo que habrán sufrido... Cuando lograron que los muchachos se fueran, luego de varios días, Perón mandó a los compañeros municipales e hizo reparar todo: parques, veredas, jardines, cercos, pinturas... Y después fue y saludó uno por uno a los vecinos pidiéndoles disculpas: “sabrán disculpar, los muchachos, la alegría”... La gente quedó “chocha”, se los ganó a todos, por la actitud y porque había reparado los daños de la “turba”.

Otra de las cosas realmente importante que hubo ahí ese día, que hizo que se le empezara a ver la “pata a la sota” –aunque supongo que Perón ya la venía viendo– fue la relación con los “montos”. Hubo una reunión con la cúpula montonera y aparecieron algunas caras notables. Sólo faltaba el Nuncio. Y el Viejo sostuvo lo que se les decía siempre a los jóvenes: “No, no, no, no... Ustedes son el futuro...”. Él les dijo: *–Miren muchachos, esta etapa es mía, ustedes tienen que dejar que yo conduzca esta etapa, ésta es una situación muy complicada del país, ustedes tienen que prepararse para la etapa que viene, ustedes son el futuro...* Pero los “montos” no estaban dispuestos a aceptar eso: querían ser la “guardia de corps” y disputar la conducción. Él realmente intentó persuadirlos. Supongo que les habrá dado una explicación muy de fondo, analizando la situación nacional e internacional... pero ellos no querían aceptar razones. Se fue perfilando así aceleradamente la posición de los *Montoneros*.

Una de las cosas básicas que hizo Perón en esos días fue la reunión en el *Restaurante Nino*. A ese encuentro fueron todos. Todos los partidos políticos, todos los grupos. Y el jefe era Perón. No era sólo el jefe del peronismo, sino que era el jefe del país. Ahí se arma el FREJULI –*Frente Justicialista de Liberación*–, que fue el instrumento político con el cual el peronismo va a las elecciones. Perón dice la fórmula, "¡Viva Perón! ¡Viva Perón!" después de eso se va. Hace una pequeña gira, va a Paraguarí, sigue a Perón, finalmente a España.

Producen entonces las elecciones, el 10 de marzo del 1976, las que la fórmula "¡Viva Perón! ¡Viva Perón!" logra el 49,9% de los votos, la UCR el 25,9%, es la segunda fuerza y la tercera es el partido de Martínez de Hoz, con el 24,2% de los votos. O sea, que los votos opositores sumados no llegan a igualar la cantidad que obtiene el FREJULI. Lanusse reconoce el triunfo justicialista y puede considerar al FREJULI el ganador... el resultado electoral del gobierno militar, otra cosa que había impuesto era la segunda vuelta, para el caso de que ningún partido sacara la mitad más uno de los votos. ¡Pero era 49 y medio! Pero además, si se iba a segunda vuelta, Lanusse entonces Lanusse reconoce el triunfo de Perón por supuesto, inmediatamente. [El 10 de marzo Lanusse habla al país "recomendando no votar por la vuelta al pasado y al caos."] Pero, ellos insistían en amedrentar.

## Capítulo 9

### *La recuperación de la democracia: mayo 1973*

#### La transición

Habíamos comentado acerca de la capacidad política de Lanusse, que se había animado a promover la normalización de la situación política e institucional del país, reconociendo y aceptando –finalmente– el hecho peronista, la existencia de este fenómeno político, y además, tratando de negociar con Perón en la perspectiva de su retorno, como manera de resolver una de las cuestiones más complicadas. Pero de todas formas, esa estrategia es la que realmente correspondía dar, un desafío que a sus pares no les cabía en la cabeza.

Por otra parte, queda claro que desde la *Resistencia* se ha ido gestando, en diferentes alternativas y niveles, un proceso revolucionario que se encadena a lo que estaba pasando en el mundo, y particularmente en América Latina. Una tendencia generalizada a la protesta y a la confrontación en la que Cuba juega un papel de dinamizador. Sectores de clase media coinciden en privilegiar como causa a los hechos del denominado “Mayo Francés”, algo que yo no comparto, en especial cuando lo tratan como un modelo, como que hubiese tenido una incidencia sustancial en Argentina. Yo no estoy de acuerdo con eso, sí creo que es manifestación de un fenómeno que se estaba dando en el mundo. **[También se puede chicanear, y decir que el Mayo Francés se debe a lo ocurrido en la CGT de los Argentinos en marzo de 1968...]** Exactamente. Pero sí es posible que haya influido en algunos sectores estudiantiles y de izquierda.

## Nacional y popular

Este fenómeno de gestación revolucionaria, por cierto, tuvo un acompañamiento y un protagonismo de Perón desde 1955, llevando una permanente acción de hostigamiento. Queda claro que Perón ha desarrollado una capacidad organizativa muy fuerte, y un trabajo muy intenso, del que ya hemos hablado cuando mencionábamos la cantidad de cartas que mandaba a todo el mundo, tanto a compañeros muy humildes como a personajes importantes. Y esa contención es típica del peronismo en cuanto a su concepción política, porque es cierto que en la década del 40 se dieron condiciones para la aparición de una propuesta como la de Perón, por la experiencia de la entrega descarada de los gobiernos de la llamada Década Infame y de denuncias como las de Raúl Scalabrini Ortiz, pero evidentemente Perón tuvo la visión de percibir el fenómeno y de tener un planteo político nacional, que permitiera la participación de los trabajadores como actor social, y que posibilitara el aporte de los más amplios sectores, desde empresarios con activa influencia en la economía, tales como Miranda, Etchart o Gelbard, hasta adhesiones de militantes sindicales anarquistas como Belloni, o socialistas como Borlenghi y de algunos comunistas como Puiggrós. Denominaciones como la “derecha” y la “izquierda” implican una forma gráfica de “enchalecar” la realidad, pero son categorías que el peronismo nunca reconoció como útiles para una caracterización válida, por ser, más que nada, una simplificación de origen europeo.. El propio Perón discutió eso, a partir del aporte teórico de la Tercera Posición, que tiene todo un fundamento, toda una batería de argumentos. Hay un libro de Perón sobre eso: *La Comunidad Organizada*.

Pero su planteo, además, permitió la incorporación de los sectores más disímiles. Yo siempre digo: ¿Qué tienen de común Etchart, el bodeguero salteño, con los compañeros de la villa...? Es un amplio espectro, con propuestas concretas que favorecían a los más diversos sectores sociales y económicos, pero con un par de ejes sustanciales: el tema de los trabajadores, su protagonismo, la justicia social y la dimensión nacional. Son las claves del planteo; y de ahí también, las contradicciones. O sea, los sectores empresarios, la gente pudiente en general, estaba desconforme porque, esto de igualar: “todos somos iguales pero no **tan** iguales”, y a los empresarios eso, de alguna manera, les costaba en dinero, en cosas concretas, no eran sólo cuestiones ideológicas o sociales.

Perón tuvo una política de contención de todos los grupos y sectores, incluyendo a la "juventud maravillosa" de los setenta en la que él creía, que eran los muchachos que se expresaban en la JP. Y también en *Montoneros* aunque percibía claramente que en su cúpula la mayoría eran hijos de la pequeña burguesía, de padres antiperonistas o "gorilas", y son los que asumen la violencia como alternativa, la salida armada que confunde violencia con transformación. No obstante, Perón mandaba mensajes en los que promovía la lucha en todas las formas, con el objetivo de acosar permanentemente al enemigo más allá de lo que los oferentes de ciertas posiciones daban. Él decía: "tenemos que pelear de mil formas distintas"<sup>84</sup>.



"**Todavía se está** a tiempo y, en tal virtud, la voz de orden que debe caracterizar este momento es que cada núcleo cumpla su cometido: los tremendistas con sus modalidades, los doctrinarios con las suyas; los ortodoxos con sus reticencias; los de la apertura extrapartidaria con sus contactos; los merodeadores de los cuarteles con sus informaciones alegres, pero entre cada grupo establecer "pactos de no agresión" para no esterilizar los esfuerzos y, al que le tocara jugar decisivamente en el momento oportuno, sumarle el bagaje de los demás pero, en caso alguno, atacar a un grupo porque no se identificara con la parcela de lo que hace el otro".

Él aceptaba e impulsaba todas las formas de lucha generadas por la militancia, incluso las más radicales, pero teniendo muy en claro que era una estrategia para desgastar y derrotar al enemigo, no para hacer de ello lo absoluto. Una lucha que terminaría, no con la eliminación física de los adversarios, sino con la derrota de ellos y el triunfo político del pueblo peronista, con su liderazgo.

Es más, al principio, cuando empieza la discusión sobre la lucha armada como metodología, Perón decía: "En realidad, en la Argentina no

---

84 Siempre recuerdo una carta... hace poco me encontré con un viejo compañero de FANDEP, la *Federación Nacional de Estudiantes Peronistas* y le consulté sobre una carta que les enviara Perón en respuesta a una de ellos. El compañero se agarraba la cabeza porque FANDEP, que era un grupo interesante, pero minoritario en el campo del estudiantado, allá por fines de los '60, le manda una carta a Perón, consultándole sobre "si hay que prepararse para la lucha armada". Y Perón les contesta una carta interesante, pero también con un poco de sorna o de chiste, porque, después de hacer un análisis político, dice que, en realidad, no hay que prepararse para la lucha armada, sino "para la que se va a armar". Claro, porque no correspondía complicar su opinión política en una carta pública diciendo en lo concreto: "Sí, hagan esto o lo otro..."

es posible la guerra de guerrillas. Es posible en un país como España, pero no en un país como la Argentina, por las distancias. No se puede tener la retaguardia y el abastecimiento a mil kilómetros de distancia del frente de combate...”. Fíjense que tanto las FAP –el grupo peronista liderado por El Kadri, que tenían su base en Taco Ralo, en Tucumán casi en el límite con Santiago del Estero, ya que la idea era ir al monte tucumano– como el primer grupo guerrillero, los Uturuncos, en 1959, que fueron al cerro Cochuna, que es también es el monte tucumano, y el ERP, tenían como eje geográfico a Tucumán. Entonces decía Perón: “Desde Tucumán, que es donde está el foco, que sería el frente, a su retaguardia, que es Buenos Aires, hay mil kilómetros. En nuestro país, que es una gran planicie, es muy difícil desarrollar ese tipo de acción militar”.

Claro que se puede pensar, como pensaban los “foquistas”, en una subsistencia autoabastecida. El *Che* eligió Bolivia pensando que podía afincarse en esa zona. De manera similar el grupo que respondía al *Che*, el EGP que se instaló en Salta –grupo que se autodestruyó– formaba parte de esa estrategia. Y la experiencia de Bolivia fracasa porque el campesinado no se suma y el que muere es Ramón –nombre usado en ese intento por Guevara– al que no conocía nadie y en consecuencia no podía convocar a las masas. El *Che*, el mártir, el ejemplo del combatiente, nace a partir de la muerte de Ramón y se instala como ícono de ética revolucionaria.

Traigo esto porque me parece que hay que empezar a redondear la idea de lo que pasó en los “años de plomo”, ya que todavía hoy, no hay una conclusión universal, una conclusión en la que por lo menos los peronistas estemos de acuerdo, mucho menos los no peronistas. Lo que pasa es que Perón condujo el conjunto, fue el líder político de la oposición que logró retornar del exilio en el marco de una persistente lucha de años, en los que articula todas las expresiones por ser el factor determinante en un tiempo en el que la violencia fue muy fuerte, y fue *in crescendo*, que comenzó con el asesinato de vigilantes en las calles y siguió con los sediciosos bombardeando a la Ciudad de Buenos Aires el 16 de junio de 1955, y el derrocamiento del gobierno tres meses después. *La Resistencia* comenzó una etapa de “respuesta de poco a mucho” y en los ‘70 se sumaron otras fuerzas que asumen la lucha armada, que se desarrollan en el marco del conflicto nacional y de la insurrección latinoamericana, pero que no responden a la conducción de Perón, sino que más bien pretenden usar a Perón, e incluso tienen la pretensión de derrotarlo.

La violencia y las acciones armadas fueron muchas más de lo que nosotros mismos teníamos conciencia. Porque estábamos en nuestro

propio medio; uno tenía un radio de acción y un nivel de recepción de información que en general era acotado, que no contemplaba toda la información, los medios no tenían la tecnología que hoy impacta al mundo en tiempo real, y el manejo de la información y la propaganda por los Ejércitos represores era muy estricta. Todos los días, sistemáticamente, había hechos de violencia de distinta envergadura y para 1973, época del retorno de Perón, la violencia había alcanzado un nivel y una tensión muy grandes.

Y toda la metodología que luego se ha ido conociendo... En un trabajo sobre la Cámara Federal en lo Penal de aquellos años, se dice que la idea de formar "escuadrones de la muerte" para liquidar a la subversión de la ultraizquierda no era nueva y que en 1969, Lanusse la habría lanzado en presencia del general Alberto Samuel Cáceres, Jefe de la Policía Federal, sugiriendo "formar grupos reducidos para la lucha contra-terrorista, yendo al terreno de ellos", algo que habría rechazado el General Cáceres, con lo que Lanusse le habría dicho: *–Haga de cuenta de que no dije nada...*<sup>85</sup>.

Esto es importante tenerlo en claro, porque hay compañeros que, sobre todo por reducir todo esto al tema de la *Triple A*, suponen que la represión paramilitar aparece en el '74. En realidad, son cosas que se venían gestando y practicando sistemáticamente en secreto desde la dictadura del General Juan Carlos Onganía, y que estaba en el marco de la guerra contra insurreccional. Y por otro lado, lógicamente, Perón a su regreso, tenía la intención y la decisión de controlar el conjunto y creía que lo lograría. O sea, él era la conducción aceptada por todo el mundo. Y creía que los que practicaban la violencia –de un bando y del contrario– iban a acatar su conducción, porque evidentemente había cambiado la situación. A partir de las elecciones había un gobierno democrático elegido por la absoluta mayoría e incluso la oposición apoyaba esto. Lamentablemente el tiempo demostró que no iba a ser así.

Con la reunión en el *Restaurante Niño*, cuando Perón vuelve por primera vez en 1972, queda claro que se constituye en la expresión decisoria del conjunto. Incluso a los que expresaron su propia alternativa, como es el caso de los radicales, que irían a elecciones con su propio

---

85 En realidad, esto ya se venía practicando y es raro que un General en actividad –Cáceres– no supiera o, en todo caso, la información es sólo con la finalidad de justificar la conducta de Lanusse, que tiene en su gestión varios muertos y desaparecidos comprobados, como lo hemos señalado en su momento...



Marcha a Ezeiza del 15 de noviembre de 1973.

candidato, no les resultó posible levantarse “por la libre” –como dirían en el Caribe– sino que tuvieron que acordar las alternativas de conjunto, en el que Perón era la primera voz. De cualquier manera, hubo todo un diálogo entre Perón y Balbín que generó una armonía y una disposición a acompañar a su viejo adversario (que después despidió “a un amigo”). Recuerdo que Perón llegó a decir: “Yo con Balbín voy a cualquier lado”.

## Ezeiza

Con su regreso ya definitivo el 20 de junio, se dan los hechos de Ezeiza. Ése es otro acontecimiento que todavía está parcializado, hay distintas versiones, y algunas contradictorias. Por mi parte, me he planteado: ¿quién fue el que tiró el primer tiro en Ezeiza? Porque yo creo que el



peronismo viene sufriendo sistemáticamente un proceso por un lado, de penetración, pero por otro lado, de provocación, fenómenos que corresponden a distintos intereses y de distintos niveles, algunos muy permanentes, muy profundos, y otros más tácticos, que responden a situaciones más coyunturales. La noche del 19 de junio hubo en el Ministerio de Bienestar Social una reunión en la que estuvieron todos los principales actores: Osinde, Norma Kennedy; la conducción montonera; el CdO; las FAP y la conducción de otros grupos revolucionarios, como el caso de Jorge Rulli. Ahí acordaron el lugar de cada uno en el acto. Esta metodología no era nueva y se usó muchas veces en la preparación de los actos peronistas e incluso con grupos de otros signos. Quien rompe el acuerdo es la columna sur de los "montos", ya que su mitad de retaguardia, para no quedar rezagada, con su jefe a la cabeza, José Luis Nell montado en un *jeep*, rompe la formación e intenta avanzar para acercarse al palco.

En ese momento alguien disparó...<sup>86</sup> Cada grupo piensa que es su adversario o “enemigo” interno quien ha disparado y se arma la “balacera” que provoca la confusión generalizada y la tremenda frustración, que era lo que buscaban los reales actores del hecho antiperonista: impedir que el pueblo se reencontrara con su líder. Tengo una pequeña prueba que llegó a mis manos, traída por un militante que la recogió de un automóvil *Citroën* quemado: una cartera semi derruida, con el porta documentos de un individuo, que tenía unos diez carnets de identificación como periodista de distintos medios norteamericanos, todos con la foto de la misma persona y con distintos nombres y apellidos, credenciales de periodista, representando a distintos medios, que este compañero encontró ahí en la batahola... En relación a los medios que, supuestamente representaba el portador, me quedó grabado el *Chicago Tribune*. Esa cartera apareció en uno de los automóviles quemados que quedaron al borde del palco, en Ezeiza. Con Miguel Ángel Garaycochea –que era un compañero nuestro que después se pasó a los “montos” y murió– fuimos a la Ciudad de La Plata a ver a Julio Troxler, que en ese momento era Subjefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires<sup>87</sup>. Él venía de la *Resistencia Peronista*, y era un sobreviviente de los fusilamientos de José León Suárez. Lo conocíamos, teníamos buena relación con él, le llevamos esa cartera explicándole cómo había llegado a nuestras manos y él dijo: –*Sí, este enfrentamiento es un hecho, la verdad muy raro, estamos investigando, no sabemos cómo viene... Eso sobrepasó a todo el mundo, nadie se imaginaba... con los disparos se produjo una estampida y el caos...* Yo sí creo que ahí hubo un proceso de provocación que gestó ese hecho. Por supuesto, en los dos bandos había tipos armados, y se sabía que si cualquiera tiraba un tiro ahí, se iba a armar una balacera... y pasó lo que pasó...

Se habla de “masacre”, pero no hubo tantos muertos... ¿Por qué no hay nombres? Se menciona sólo a Beto Simona, asesinado y a José Luis Nell, gravemente herido. Graham-Yooll habla de entre veinticinco y ciento diez<sup>88</sup>. Él es también el que dice que hubo entre quinientos mil y cuatro millones

---

86 En Sarajevo pasó algo similar: bosnios y serbios hicieron una marcha por la paz en Sarajevo. Alguien –aún no se sabe quién– abrió fuego contra ellos. Hubo varios muertos y comenzó una guerra de exterminio inconcebible.

87 Después lo mató la *Triple A*.

88 Obra citada

de manifestantes, se habla en realidad de entre un millón y dos millones de personas. Proporcionalmente... Digamos, ¿cuántos muertos hubo en *Puerta 12* del estadio de River? Sesenta y cuatro. En una estampida en un estadio. En verdad un muerto ya hubiese sido demasiado, porque al fin lo que logró el enemigo fue que Perón no se reencontrara con su pueblo y la gente sufrió una tremenda congoja, que fue la expresión de una derrota. Es cierto que la confrontación estaba latente. Pero creo que desde el peronismo, había la esperanza de que no pasara nada, más allá de los peligros **latentes**, y por ello la reunión de acuerdo de la noche anterior, de todos los sectores en conflicto. Por ejemplo, los "montos" dicen: *—No llevamos armas. Había un poco de cosas, livianitas... [Risas].* Imagínense si **hubieran** llevado las pesadas...<sup>89</sup> Pero yo creo que nadie del peronismo en serio, independientemente de la ubicación que tuviera, porque incluso los "montos", en ese momento, se reivindicaban como peronistas, y creían que ellos iban a ser el eje de la convocatoria, yo creo realmente que nadie desde el peronismo, iba con la intención de que el acto terminara como terminó, impidiendo que Perón llegara y se comunicara con su gente... Por eso, el error a mi entender estuvo en no meter a la policía como eje de la seguridad y no pensar más finamente que había otros actores y agentes de provocación que podían operar.

De todas formas, era lógica esta actitud de Perón, de bajar los decibeles para evitar que el conflicto interno llegara a mayores: él iba a ser el presidente, no solamente el jefe político, así que la cuestión era más complicada, porque no podía aceptar de ninguna manera este tipo de hechos. Y al día siguiente, en un desafío manifiesto, supuestos revolucionarios decían que iban a seguir la lucha armada hasta el triunfo final. Y, claramente, los hechos que se producen para desestabilizar, son hechos en contra del gobierno y del conjunto del pueblo, y el presidente tuvo que tomar medidas. Hubo compañeros que se sintieron "traicionados" por el Viejo, cuando en realidad los supuestos combatientes estaban objetivamente, sirviendo a intereses reaccionarios, en consecuencia, ¿qué querían? ¿Qué los aplaudieran?

Realmente, creo que hay que leer el primer discurso de Perón a su regreso, el que pronunció el 21 de junio de 1973, porque ahí está su propuesta política. Y la respuesta que los grupos guerrilleros le dieron fue

---

89 Según Juan Carlos Añón, líder montonero que participó en la Columna Sur, del lado de montoneros hubo 12 muertos, mientras que de los grupos de adversarios fueron alrededor de 100. Parecen muchos. En realidad, no hay datos concretos.

de confrontación a esa propuesta. El que Perón trajo a su regreso fue un proyecto de paz. Y los muchachos –los honestos– ahí se equivocan, pero había otros, que jugaron otra estrategia porque había otros intereses poco claros. Y se ha propagandizado una versión parcial. Se han jugado por ejemplo testimonios gráficos muy impactantes. Así, hay una foto mundialmente conocida, de un joven izado, literalmente hablando, de los pelos al palco, el día 20 de junio, que aparece como un acto horrible de agresión. ¿Alguien se ha preguntado quién era ese muchacho...? Está fácilmente identificable, ¿alguien dijo quién era, dio un nombre o un dato que permitiera la identificación, o reclamó por él? No. ¿Saben por qué...? Porque ese muchacho era del bando de los que lo izaban de los pelos, para evitar que desde el otro lo agredieran, es decir no lo estaban agrediendo sino que lo estaban rescatando... La foto es muy buena y de ese tipo de maniobras gráficas hay muchas en el mundo. Éste no es un problema sólo nuestro, un problema nacional.

A mí me llevó a pensar eso, hace mucho tiempo, cuando tuve oportunidad de ver –me quedó grabada la imagen y muchas veces lo repensé– un fenómeno que la mayoría de ustedes no conoce por una razón simplemente de edad, que fue el caso de Irán, cuando aún se llamaba Persia. Hubo un hecho, en la época del *Sha* de Persia, no del que fue su heredero, sino del padre. En su reinado tenía un Primer Ministro de apellido Mossadegh<sup>90</sup>, que fue un líder persa que planteó la nacionalización del petróleo, y en torno a eso se armó una revuelta popular. Él no estaba en contra del rey. El Ministro planteó el problema de fondo de Irán, que era el tema del petróleo que estaba en mano de los ingleses, y Mossadegh se convirtió en un líder popular muy fuerte. Los servicios de inteligencia ingleses le armaron una contrarrevolución, por decirlo así, que a mí me resultaba incomprensible, posiblemente por desconocimiento, porque yo miraba el fenómeno a partir de nuestra óptica y forma de ser, con nuestra cultura, con mis ojos: una mirada ingenua, totalmente distinta a la de ellos. Le armaron una revolución popular, porque realmente participó la gente, pero bueno, los servicios evidentemente manejan **ingentes**, recursos de todo tipo.



---

90 Mohammad Mosaddegh, fue democráticamente electo Primer Ministro de Irán entre 1951 y 1953. Se destacó por haber decretado la nacionalización del petróleo el 20 de marzo de 1951, medida que llevó a la intervención de Estados Unidos y Gran Bretaña que financiaron un golpe de estado organizado por la CIA en 1953, que derrocó a Mosaddegh y estableció una dictadura monárquica en cabeza del *Sha* Mohammad Reza Pahlavi.

Pongo esto como ejemplo de la capacidad de penetración del enemigo, su capacidad de manipulación y de acción en pos de un objetivo. Por eso digo que los movimientos populares son muy permeables y lo hemos podido observar en nuestra realidad. Yo no solamente he tenido la oportunidad de vivir una experiencia diversa a la de ustedes por una razón generacional, sino que le he dado "muchas vueltas en la cabeza" a estos problemas que han ganado mi preocupación y he tenido la oportunidad de conocer en la militancia a muchos personajes. Habiendo reflexionado bastante sobre estas cosas, yo creo que ha habido una cantidad de acciones, de hechos o conductas muy raras, ¿no? Nosotros, la gente común, somos dados a analizar los fenómenos políticos de manera mucho más simple, por la adhesión política, partidaria, o ideológica, por cosas más simples, más allá de la profundidad del conocimiento, pero la verdad es que creo que en el mundo hay una cantidad de fenómenos que a veces se producen y que uno, puesto a malpensar o puesto a hacer de abogado del diablo. Algunos me dicen que yo tengo un análisis medio conspirativo, pero hay hechos que llevan a pensar que no son tan simples como a veces aparecen<sup>91</sup>.



O sea, hay un montón de cosas en las cuales uno termina siendo un ingenuo instrumento de las circunstancias históricas, y a veces hay intereses mucho más complejos de los que uno se imagina. Sobre todo porque en todas estas cosas de la política, no es simplemente la confrontación de los grupos idealistas de un lado y de otro. O de buenos y malos. O de revolucionarios y conservadores. No es así la cosa, se mezclan una cantidad de cuestiones e intereses. Yo creo en verdad que los muchachos se equivocaron. No vieron la cuestión de fondo y no le hicieron caso a Perón. Por eso digo, que hay que leer el discurso del 21 de junio, porque es muy claro en ese sentido. Este discurso para mí es clave, porque el conductor plantea la posición política cuando viene a quedarse. A asumir la conducción aunque no necesariamente gubernamental: yo creo seriamente que él no aspiraba a ello. Creo que él aspiraba a ser un dirigente latinoamericano. También hay que leer el mensaje que envía el 15 de noviembre de 1972, antes de su primer regreso, que es coherente con el de junio del '73.

---

91 Otro ejemplo: la muerte de Olof Palme o la muerte de una Ministra, creo que de Noruega, hace dos o tres años, que quedó como un asalto a la salida del supermercado, habiendo en esos países, democracias más sólidas y respetuosas que en otros. En el caso de esa señora Ministra, el comentario que hubo en el campo internacional fue que se trató de un asesinato por encargo, y sindicaban al Mossad, el servicio secreto Israelí, de haber sido el autor

### **Mensaje del General Perón, 21 de junio de 1973**

Deseo comenzar estas palabras con un saludo muy afectuoso al Pueblo Argentino. Llego del otro extremo del mundo con el corazón abierto a una sensibilidad patriótica que sólo la larga ausencia y la distancia pueden avivar hasta su punto más alto. Por eso, al hablar a los argentinos lo hago con el alma a flor de labios y deseo que me escuchen también con el mismo estado de ánimo.

Llego casi desencarnado. Nada puede perturbar mi espíritu porque retorno sin rencores ni pasiones, como no sea la pasión que animó toda mi vida: servir lealmente a la Patria. Y sólo pido a los argentinos que tengan fe en el Gobierno justicialista, porque ése ha de ser el punto de partida para la larga marcha que iniciamos. Tal vez la iniciación de nuestra acción pueda parecer indecisa o imprecisa, pero hay que tener en cuenta las circunstancias en las que la iniciamos.

La situación del país es de tal gravedad que nadie puede pensar en una reconstrucción en la que no debe participar y colaborar. Este problema como ya lo he dicho muchas veces, o lo arreglamos entre todos los argentinos o no lo arregla nadie. Por eso, deseo hacer un llamado a todos, al fin y al cabo hermanos, para que comencemos a ponernos de acuerdo.

Una deuda externa que sobrepasa los 6.000 millones de dólares y un déficit cercano a los tres billones de pesos, acumulados en estos años, no han de cubrirse en meses, sino en años. Nadie ha de ser unilateralmente perjudicado, pero tampoco ninguno ha de pretender medrar con el perjuicio o la desgracia ajena. No son estos días para enriquecerse desaprensivamente, sino para reconstruir la riqueza común, realizando a una comunidad en la que cada uno tenga la posibilidad de realizarse.

El Movimiento Justicialista, unido a todas las fuerzas políticas, sociales, económicas y militares que quieran acompañarlo en su cruzada de liberación y reconstrucción del país, jugará su destino dentro de la escala de valores establecida: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres, en un gran movimiento nacional y popular que pueda respaldarlo.

Tenemos una revolución que realizar, pero para que ella sea válida ha de ser de construcción pacífica y sin que cueste la vida de un solo argentino. No estamos en condiciones de seguir destruyendo, frente a un destino preñado de acechanzas y peligros. Es preciso volver a lo que en su hora fue el apotegma de nuestra creación: "de casa al trabajo y del trabajo a casa". Sólo el trabajo podrá redimirnos de los desatinos pasados.

Ordenemos primero nuestras cabezas y nuestros espíritus. Reorganicemos al país y dentro de él al Estado que preconcebidamente se ha pretendido destruir y que debemos aspirar a que sea lo mejor que tengamos para corresponder a un Pueblo que ha demostrado ser maravilloso. Para ello elijamos los mejores hombres, provengan de donde provinieren, acopiemos la mayor cantidad de materia gris, todo juzgado por sus genuinos valores en plenitud y no por subalternos intereses políticos, influencias personales o bastardas concupiscencias.

Cada argentino ha de recibir una misión en este esfuerzo de conjunto. Esa misión será sagrada para cada uno y su importancia estará, más que nada, en su cumplimiento. En situaciones como la que vivimos, todo puede tener influencia decisiva y así como los cargos honran al ciudadano, éste también debe ennoblecer los cargos.

Si en las Fuerzas Armadas de la República, cada ciudadano, de general a soldado, está dispuesto a morir tanto en defensa de la soberanía nacional como del orden constitucional establecido, tarde o temprano han de integrarse al Pueblo que ha de esperarlas con los brazos abiertos como se espera a un hermano que retorna al hogar solidario de los argentinos.

Necesitamos una paz constructiva, sin la cual podemos sucumbir como Nación. Que cada argentino sepa defender esa paz salvadora por todos los medios, y si alguno pretendiera alterarla con cualquier pretexto, que se le opongan millones de pechos y se alcen millones de brazos para sustentarla con los medios que sean. Sólo así podremos cumplir nuestro destino. Hay que volver al orden legal y constitucional como única garantía de libertad y justicia. En la función pública no ha de haber cotos cerrados de ninguna clase y el que acepte la responsabilidad ha de exigir la autoridad que necesita para defenderla dignamente. Cuando el deber está de por medio los hombres no cuentan sino en la medida en que sirvan mejor a ese deber. La responsabilidad no puede ser patrimonio de los amanuenses.

Cada argentino piense como piense y sienta como sienta, tiene el inalienable derecho a vivir en seguridad y pacíficamente. El Gobierno tiene la insoslayable obligación de asegurarlo. Quien altere este principio de la convivencia, sea de un lado o de otro, será el enemigo común que debemos combatir sin tregua, porque no ha de poderse hacer nada en la anarquía que la debilidad provoca o en la lucha que la intolerancia desata.

Conozco perfectamente lo que está ocurriendo en el país. Los que crean lo contrario se equivocan. Estamos viviendo las consecuencias de una postguerra civil que, aunque desarrollada embozadamente, no por eso ha dejado de existir. A ello se le suman las perversas intenciones de los

factores ocultos que, desde la sombra, trabajan sin cesar tras designios no por inconfesables menos reales. Nadie puede pretender que todo esto cese de la noche a la mañana, pero todos tenemos el deber ineludible de enfrentar activamente a esos enemigos, si no queremos perecer en el infortunio de nuestra desaprensión o incapacidad culposa.

Pero el Movimiento Justicialista, que tiene una trayectoria y una tradición, no permanecerá indiferente frente a tales intentos y nadie podrá cambiarlas a espaldas del Pueblo que las ha afirmado en fecha muy reciente y ante la ciudadanía que comprende también cuál es el camino que mejor conviene a la Nación Argentina. Cada uno será lo que deba ser o no será nada.

Así como antes llamamos a nuestros compatriotas en “La Hora del Pueblo”, “El Frente Cívico de Liberación” y “El Frente Justicialista de Liberación”, para que mancomunando nuestros ideales y nuestros esfuerzos pudiéramos pujar por una Argentina mejor. El Justicialismo, que no ha sido nunca ni sectario ni excluyente, llama hoy a todos los argentinos, sin distinción de banderías, para que todos solidariamente nos pongamos en la perentoria tarea de la reconstrucción nacional, sin la cual estaremos todos perdidos. Es preciso llegar así, y cuanto antes, a una sola clase de argentinos: los que luchan por la salvación de la Patria, gravemente comprometida en su destino por los enemigos de afuera y de adentro.

Los Peronistas tenemos que retornar a la conducción de nuestro Movimiento. Ponerlo en marcha y neutralizar a los que pretenden deformarlo desde abajo o desde arriba. Nosotros somos Justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa. No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología: Somos lo que las veinte verdades peronistas dicen. No es gritando la vida por Perón que se hace Patria, sino manteniendo el credo por el cual luchamos.

Los viejos peronistas lo sabemos. Tampoco lo ignoran nuestros muchachos que levantan nuestras banderas revolucionarias. Los, que pretextan lo inconfesable, aunque cubran sus falsos designios con gritos engañosos, o se empeñen en peleas descabelladas, no pueden engañar a nadie. Los que no comparten nuestras premisas, si se subordinan al veredicto de las urnas tienen un camino honesto para seguir en la lucha que ha de ser para el bien y la grandeza de la Patria, no para su desgracia.

Los que ingenuamente piensan que pueden copar a nuestro Movimiento o tomar el poder que el Pueblo ha reconquistado, se equivocan. Ninguna simulación o encubrimiento, por ingeniosos que sean, podrán engañar a un Pueblo que ha sufrido lo que el nuestro y que está animado por una firme voluntad de vencer. Por eso, deseo advertir a los que tratan de



infiltrarse en los estamentos populares o estatales, que por ese camino van mal. Así, aconsejo a todos ellos tomar el único camino genuinamente nacional: cumplir con nuestro deber de argentinos sin dobleces ni desiguos inconfesables. Nadie puede ya escapar a la tremenda experiencia que los años, el dolor y los sacrificios han grabado a fuego en nuestras almas y para siempre.

Tenemos un país que a pesar de todo no han podido destruir, rico en hombres y rico en bienes. Vamos a ordenar el Estado y todo lo que de él depende que pueda sufrir depreciaciones y olvidos. Esa será la principal tarea de mi Gobierno. El resto lo hará el Pueblo Argentino, que en los años que corren ha demostrado una madurez y una capacidad superior a toda ponderación. En el final de este camino está la Argentina potencia, plena de prosperidad, con habitantes que puedan gozar del más alto "standard" de vida, que la tenemos en germen y que sólo debemos realizarla. Yo quiero ofrecer mis últimos años de vida en un logro que es toda mi ambición; sólo necesito que los argentinos lo crean y me ayuden a cumplirla.

La inoperancia, en los momentos que tenemos que vivir, es un crimen de lesa Patria. Los que estamos en el país tenemos el deber de producir, por lo menos, lo que consumimos. Esta no es hora de vagos ni de inoperantes. Los científicos, los técnicos, los artesanos y los obreros que estén fuera del país deben retornar a él a fin de ayudarnos en la reconstrucción que estamos planificando y que hemos de poner en ejecución en el menor plazo.

Finalmente, deseo exhortar a todos mis compañeros peronistas para que, obrando con la mayor grandeza, echen a la espalda los malos recuerdos y se dediquen a pensar en el futuro y en la grandeza de la Patria, que bien puede estar desde ahora en nuestras propias manos y en nuestro propio esfuerzo.

A los que fueron nuestros adversarios, que acepten la soberanía del Pueblo, que es la verdadera soberanía, cuando se quiere alejar el fantasma de los vasallajes foráneos, siempre más indignos y costosos.

A los enemigos, embozados, encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen, en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento.

Dios nos ayude, si somos capaces de ayudar a Dios. La oportunidad suele pasar muy ligero. ¡Guay de los que carecen de sensibilidad e imaginación para percibirla!

Un grande y cariñoso abrazo para todos mis compañeros, y un saludo afectuoso y lleno de respeto para el resto de los argentinos.

*Juan Domingo Perón*

## La reunión de Perón con la *Juventud*, antes del acto del 1º de mayo

El 25 de abril de 1974, hay una reunión de Perón con la *Juventud*, en la Residencia de Olivos, en la que participaron más de cien personas. En esa reunión, Perón intenta, según mi interpretación, tener un encuentro con los “montos”, pero para no jerarquizarlos, que es lo que ellos pretendían, convoca a una reunión con los jóvenes y la militancia política peronista en general. Convoca a todo el mundo, desde el CdO con Brito Lima y más “a la derecha”, ~~el grupo de La Plata~~, la CNU, *Concentración Nacional Universitaria*. Estaban Carlos Caride y otros de la FAP; José Pirraglia de la *Juventud Sindical*; Horacio González, disidente montonero por la JP Lealtad, aislado de sus ex compañeros, que ni lo saludaron; Federico Ocampo y Ramiro Podetti por *Guardia de Hierro*; Pedro Simonetti y Carlos Pancho Gaitán del MRP; Jorge Rulli... hasta el Coronel Vicente Damasco, Secretario de la Casa Militar que hacía de secretario del Presidente Perón. Todo el espectro de la diversidad peronista.

En esa reunión, se habló de cuestiones políticas, Perón hizo una semblanza de la realidad del país y trajo a colación la realización del acto del 1º de Mayo, diciendo:

“Va a haber un acto el Día del Trabajo, es un acto de los trabajadores, un acto sindical. Y yo les digo a los jóvenes que si van, tienen que sumarse a las consignas del *Movimiento Sindical*, en caso contrario, si hay algunos que no están de acuerdo, les pido que no vayan. Los que asistan, precisó, no pueden llevar carteles ni consignas diferentes a las de los trabajadores”.

Los de *Montoneros* estaban sentados al frente y a la derecha del Presidente. Su jefe era Ricardo Haidar, y además estaban Juan Carlos Añón, Francisco Yofre por la JTP, María Antonia Berger, el Canca Gullo por la JP, eran cinco o seis. El único que habló de ese grupo fue Haidar. Entonces, cuando Perón dice que el acto del 1º de Mayo es un hecho sindical, Haidar pidió la palabra y dijo: –No, *Presidente*, es un hecho político. –Nooo, *m’hijo*, es un hecho sindical, insistió Perón. Y el otro volvía a la carga, le discutía que era un hecho político. En mi reflexión, yo digo que Perón trata de salvarlos: “No vayan –era el mensaje– que no va por ahí la cosa...”. Y los muchachos, que estaban en la disputa política, que querían hacer notar su presencia, ganar el espacio físico, los carteles, no aceptaron esta decisión. Y bueh... La reunión fue, a partir de ahí, un poco tensa, porque Haidar, además, le reclamó a Perón por la designa-

ción de los Comisarios Villar y Margaride en la Policía Federal<sup>92</sup>, diciendo: “Villar y Margaride no son peronistas”. A lo que Perón contesta: *–No, no son peronistas: son policías. Están ahí por policías, yo los he puesto ahí porque son policías, no por peronistas...*

Otro hecho denunciado por Haidar fue que se había producido un operativo represivo por la zona oeste, y un grupo de las fuerzas de seguridad había requisado y tomado por asalto una casa que era un hospital clandestino de los *Montoneros* y habían detenido a dos o tres personas que estaban en la casa y secuestrado materiales: explosivos y armas. Haidar pedía por la libertad de esos muchachos. Y Perón se hacía “el sota”, y lo usaba al Coronel Damasco de interlocutor, haciéndole preguntas y generando un diálogo: *–Coronel, ¿usted se ha enterado de que allanaran una casa por esa zona? –No...*, decía el otro. Y entonces Perón le repregunta a Haidar: *–¿Y cómo fue la cosa?* Y lo hacía repetir la historia. Entonces él insistía con su versión, señalando que son Fulano y Mengano, que son compañeros... Y por ahí, Perón hace como que se acuerda del caso y dice, dirigiéndose a Damasco: *–¿No será esa casa tal...? – Ahhh, sí*, contesta el Coronel, *debe ser ésa... –¿Y hubo secuestro de materiales, no?... ¿Qué secuestraron? –Y*, contesta el Coronel, *secuestraron tantos kilos de explosivos y bombas, armas, tanto de esto, otro...* Entonces ahí Perón los mira a los “montos” con una cara muy seria, los encara y pregunta: *–Y ¿para qué tenían esas bombas y esas armas...? ¿No estarán pensando que yo soy Lanusse, no...? ¡No se equivoquen!* Ese fue uno de los momentos de mayor tensión. Después, la discusión política, por supuesto, los distintos actores planteaban sus posiciones, y ahí los “montos” estaban en absoluta minoría. El diálogo y la recomendación de Perón hacia ellos fue una advertencia y –según yo creo– un último esfuerzo de rescatarlos.

## El acto del 1º de Mayo

Se produce el acto del 1º de Mayo. Los muchachos van con sus consignas: “¿qué pasa General, que está lleno de “gorilas” el gobierno popular?”

---

<sup>92</sup> Perón había designado como Jefe de la Policía al Comisario Villar, que era un tipo muy duro, y a Margaride, que era un moralista que en épocas anteriores allanaba los hoteles alojamientos e identificaba a las parejas que encontraba en ellos.

Entonces ahí Perón se enojó y los trató de imberbes y estúpidos. No fue duro, pero levantó al *Movimiento Obrero*, y dijo: –*Nosotros, que hemos peleado veinte años para lograr esto, con dirigentes sabios y prudentes, ahora vienen estos imberbes a cuestionar a los que mantuvieron con toda dedicación las banderas y la lucha...* Y ahí se da la retirada.

Los “montos” publican entonces una foto diciendo: “La plaza quedó vacía”, Y la foto es una buena foto, evidentemente el fotógrafo sabía de eso, ~~entonces~~ saca una foto desde el piso, en un ángulo, donde parecía que no quedaba nadie. Y la JP Lealtad, que a esa altura empieza a publicar su revista, divulga una foto similar pero desde otro ángulo, que al parecer fue desde el techo de la Casa de Gobierno y ahí se ve la franja vacía que dejó la columna montonera al retirarse. Es la franja sobre la calle Rivadavia, al frente del Banco y de la Catedral, desde donde estaba la cabeza hacia atrás, un grupo importante, pero ni la Plaza quedó vacía, ni se fue, como dijeron otros, la mitad de la Plaza. Se fue una columna. Y además estaba la lucha de consignas. Y entre los que estaban más cerca, hubo trompadas, no fue una batalla campal, pero sí hubo problemas. Yo me acuerdo del Tano Garbato, y otros muchachos de *Navales*, que casi le pegan a Sergio Puiggrós, que estaba muy cerca de la divisoria entre un bando y otro. Fue lamentable la situación del conflicto, lo mismo que la práctica de la violencia, que fue *in crescendo*.

Mirando esta línea de tiempo, en todo este período, hubo más dirigentes sindicales muertos, de los que en general se tiene conciencia. Porque uno se acuerda de los dirigentes más conocidos, Vandor; previamente Alonso; Rucci; Coria; Kloosterman... todos fueron dirigentes de primera línea, asesinados por supuestos revolucionarios. Y uno se pregunta: ¿con qué derecho? ¿Quiénes eran ellos para decidir sobre la vida de nadie aunque alguno no fuera honesto o fuera “burócrata sindical”? En general, eran peronistas y del peronismo ortodoxo, pero hay cantidad de compañeros, de dirigentes sindicales y la mayoría han sido muertos por los grupos guerrilleros. Por ejemplo, Atilio Santillán, Secretario General de la FOTIA, al que matan porque se había inclinado por el sector ortodoxo del peronismo y tenía una concepción clásica de la acción sindical. A este compañero lo asesinó el ERP.

## El 12 de junio

El día de su despedida, el 12 de junio de 1974, por la mañana Perón había convocado al Comité Central Confederal de la CGT y a las Cámaras Empresariales a una reunión, en Casa de Gobierno, en el Salón Blanco. Ahí, él hace un análisis de lo que está pasando en el país. Dice que la situación es muy grave, y exige el apoyo de todos. *–Si no, yo me voy. O acá todo el mundo se encolumna y asume el papel y la responsabilidad que le corresponde a cada quien, o yo me voy.* Entonces la CGT, conducida por Adelino Romero de la AOT, convoca a los trabajadores a Plaza de Mayo. La movilización fue notable, porque al mediodía salimos de Casa de Gobierno y a las dos de la tarde ya empezaba a llenarse la Plaza, y fue un acto importante, en el que Perón habla al pueblo, y ahí termina diciendo: “Llevo en mis oídos la música más maravillosa, que es la voz del pueblo...”.

## López Rega

**[A mí me gustaría que habláramos un poco más del '73 y de López Rega... Porque el gran conflicto es en el '73, que se manifiesta en Ezeiza... De entrada, cuando Cámpora asume, lo pone a López Rega de Ministro de Bienestar Social. La mitad de los funcionarios los pone la CGT y la otra mitad los ponen los "montos". Una polarización que se va a ir viendo a lo largo de todo el proceso. ¿A qué atribuíis la presencia de López Rega, tan fuerte en esa coyuntura?]**

López Rega, que siendo cabo de la policía, había cumplido guardias en la Casa de Gobierno, se introduce en el *Movimiento* por medio del Mayor Alberte, en el año 64. En ese entonces Alberte, que estaba como Secretario General del Movimiento Peronista designado por Perón, conoció a José López Rega, que tenía una imprenta que pone al servicio del peronismo. En esos años, una imprenta era un instrumento valiosísimo en la acción política. Por otra parte, López Rega era miembro de una Logia que se llamaba *Anael*, cuyo fundador y jefe era un juez, de apellido Urien, padre del capitán Urien de la Marina. En esa logia, había algunos militares, entre otros, el capitán Morganti, que había participado en el levantamiento del General Valle el 9 de junio del '56, bastante importante en La Plata y que estuvo también en el comienzo del MRP. Y desde ese grupo se relacionó con el Secretario del Peronismo.

Cuando Isabel viene a fines del '65, se conocen por medio del Mayor Alberte. Se ganó su confianza y posiblemente la introdujo en su tema religioso. A tal punto, que Isabel lo invitó a España, y este hombre, el "Brujo", como le decían porque era espiritista, evidentemente controló a Isabel. La cuestión es que llegó a la casa de Perón, donde se quedó trabajando a su servicio, indudablemente tendría sus cualidades y virtudes.

Después del primer viaje de Isabel a la Argentina, cuando vuelve a España, Perón le manda una carta a Pavón Pereyra, algo habitual en él, y le dice –yo tuve la oportunidad de leerla– "Isabelita volvió de Argentina escaldada". Porque, claro, Isabel, de militancia, lo único que tenía era lo que había aprendido al lado de Perón, pero experiencia, nada. Yo estuve varias veces con Perón, a principios de 1963, y en 1965. Y en las conversas que tuve con él, hablando mientras caminábamos por el parque, cuando le dije en vos baja: –*Venimos de China y quiero informarle*, Perón siguió caminando, y yo a su lado, atrás venía Isabel con el Dr. Valenzuela, que era el secretario y Perón se metió a su despacho, nos hizo entrar y cerró la puerta tras suyo. O sea, había cosas que manejaba sólo él, que decidía él sin ninguna interferencia. Yo pensé entonces, sobre la soledad del hombre en el poder, se maneja en absoluta intimidad. Claro, luego Isabel aprendió, pero le faltaba (tiempo y condiciones). Y sigue Perón en su carta a Pavón Pereyra, lapidario: "Y vino a encargarse de su frente natural, que es la cocina, con ganancia para mí, por supuesto...".

Al ganar las elecciones el Justicialismo en 1973, Cámpora –creo– se vio desbordado, porque él era un hombre leal, y fue elegido por eso, pero era visualizado como un hombre timorato, por lo que cuentan de su actuación anterior. La segunda cosa que decían es que era un conservador. Cuando fue designado candidato acompañado por Solano Lima, la juventud sobre todo, lo puteaba en cuatro idiomas, por conservador. Después, Cámpora reaccionó como lo hizo, y además su hijo, que al parecer influyó, estaba en la "colada" de los "montos", en cuya cúpula había nacionalistas muy ligados a la Iglesia, entonces ahí se produjo una vía de entrada. Además, también juega un papel Juan Manuel Abal Medina, que no venía del peronismo y que era un joven nacionalista católico, del equipo de Sánchez Sorondo<sup>93</sup>. O sea, Perón, como buen estratega, armó un equipo de conducción táctica, para el terreno, en función de las nece-

---

93 Al que se ligó Galimberti, con la particularidad de que éste era parte de un grupo llamado JAEN...

sidades de ese momento, de los diálogos que necesitaba sostener y de los objetivos que perseguía para arrimarse al poder de decisión. Después, lo que ocurre es que las cosas toman su propia dinámica y su propia fuerza. En la época de la elección de Cámpora, evidentemente López Rega era ya un tipo importante al lado de Perón, que de *valet* pasó a ser –creo yo– agente de la CIA y es un hombre que ya controla una situación, particularmente por su influencia sobre Isabel.

El *Movimiento Obrero* es lo fundamental de ese momento, pero hay un avance de la *Juventud* ya como JP, que empezaba a ser controlada por los *Montoneros*, y es un error en la conducción del partido por parte de Cámpora antes de asumir, que posibilitó que la JP avanzara más allá de lo necesario, situación que molestó a Perón y empezó a generar dificultades en la relación de Perón con Cámpora. Se intentaba que los muchachos no avancen más de lo prudente, porque entraba en crisis el esquema **general** de Perón, algo que éste había intentado evitar en su primer regreso, cuando le dice a los “montos” en la casa de Gaspar Campos: “Muchachos, esperen, esta etapa es mía”. Lamentablemente no funcionó. Los entonces compañeros, hasta podríamos decir habilidosamente, creo yo que influenciados por hombres de la iglesia, habían tejido una red muy importante, porque por ejemplo, mi gobernador, Ricardo Obregón Cano, era un peronista tradicional, medio liberal de izquierda, heterodoxo, que devino en revolucionario cuando asumió la gobernación. Al Coronel Navarro, Jefe de la Policía de Córdoba, lo pusieron los mismos *Montoneros*, en la disputa por los espacios de poder. Navarro es un tipo que va de Jefe de Policía, impuesto por ellos, y salió lo que salió, ¿no? El “navarrazo”, que echó a Obregón Cano de la gobernación, lo lideró él, como Jefe de la Policía de la Provincia, porque era un milico reaccionario.

Realmente, en el copamiento de los espacios políticos, los “montos” tuvieron éxito en muchos distritos y fueron la apoyatura política para que un montón de dirigentes pudieran imponer sus candidaturas. En la pelea interna nuestra, en el MRP, por ejemplo, Adriana Puiggrós –no sé si lo hizo por su cuenta o si la mandaron– vino a hablar conmigo, pidiéndome que me pase a los *Montoneros* e insinuó posibilidades, diciendo: –*Si vos te venís con nosotros, seguro vas a ser diputado...* Yo no estaba para ser diputado en esas condiciones, porque no estaba de acuerdo con la **continuidad** de la violencia. Desde el regreso de Perón –que fue nuestra consigna histórica– yo sostenía que había que acatar la conducción y la estrategia marcada por Perón. El hecho revolucionario era la vuelta de Perón y el retorno de la democracia sin exclusiones y la acción que a partir de ahí



podiera realizarse. Cuando la mayoría de los cuadros militantes y de los jóvenes del MRP se fueron con los “montos”, yo me opuse, me peleé, quedando prácticamente solo en esa pelea, no porque todo el mundo se fuera, sino porque absorbieron a la parte principal del equipo de la conducción del MRP. Finalmente, no logré cambiar la situación, aunque logré mantener la sigla del MRP, que los compañeros pretendían disolver.

Pero evidentemente, los que están en la política, como es el caso de Obregón, venían de la interna, y en la interna peronista en Córdoba de aquellos años, Obregón estaba en minoría. Él se reunía con un grupo de gente, me he olvidé ya de los nombres... uno era García Vieyra, del Departamento Santa María, otro era el Colorado Lafranconi.

#### **Por comprensión de la historia...**

En una reunión que tuve en Córdoba con ellos, antes de las elecciones, vi a todo el equipo. Estaban trabajando, era un equipo interesante del peronismo partidario, en el que había un grupo de profesionales, yo fui a esa reunión con el Tino Federico, que era abogado, y lo que me quedó grabado es que había por parte de ese equipo, un planteo que nosotros considerábamos muy liberal ya que nosotros manteníamos una línea nacionalista revolucionaria, rosista, de los caudillos federales y tuvimos una polémica con los compañeros que en general eran prestigiosos profesionales. Me llamó la atención, porque ellos habían definido una estrategia política con un planteo partidocrático bastante “liberaloide”. Y yo hice una exposición defendiendo una tesis nacionalista, rosista, y terminé diciendo que no compartía lo que ellos planteaban, por dos razones, primero, porque creíamos que la reconstrucción nacional no se daría con fórmulas de libre mercado y segundo por comprensión de la historia, porque mi profesor de historia me enseñó que la línea rosista y de los caudillos federales era la correcta... Y el Colorado Lafranconi, que no me había reconocido, con una cara muy seria me preguntó: *—¿Quién fue su profesor de historia? —Usted, Profesor Lafranconi... [Risas].*

Los grupos políticos tradicionales del peronismo, que disputaron la interna, tenían poco o nada que ver con la confrontación ideológica

en que terminó ese proceso. Para muchos dirigentes fue una suerte de “guerra de posiciones”, en la que disputaban una ubicación en esquemas de poder, para lo cual, lo que hace falta es sumar fuerzas a su propio dispositivo. El caso de Leónidas Saadi es un claro ejemplo. Desde que logró controlar y hegemonizar el poder en Catamarca, con la metodología tradicional en un territorio muy pobre, la práctica de “gamonal” o de “señor feudal”, era bastante clara, hasta terminar liderando posiciones de “izquierda”, que no tenían nada que ver con él, financiando e influenciando en el Diario *Noticias* de los *Montoneros* y liderando el Partido “Intransigencia Nacional”, de esa tendencia. Fue también el caso de Bidegain en la provincia de Buenos Aires, de Martínez Vaca en Mendoza, y del Presidente Cámpora, ninguno de ellos tenía nada que ver con las posiciones de izquierda que después sustentaron.

Se daba en ese momento una interna feroz, y ahí se expresaban líneas ideológicas. A Calabró de la UOM, lo impuso el *Movimiento Sindical*, que tenía su propia interna, y se da la “cuotificación” de los espacios, donde por cierto Calabró expresaba una cosa y Roberto Digón, de *Empleados del Tabaco*, o Ricardo De Luca de *Obreros Navales*, otra muy diferente. En esa elección, el *Movimiento Obrero* tuvo treinta y tantos diputados nacionales, **[Claro, pero además en Córdoba, con Obregón, ¿no estaba Atilio?...] Sí, Atilio López fue el vicegobernador, gran compañero. Y en estas peleas, siempre había otros candidatos y por cierto otros cargos que se disputaban, por ejemplo el Ministro de Trabajo, Ricardo Otero, también de la UOM. En esa repartija, en la cual evidentemente la juventud militante tuvo mucho que ver, para imponer cuotas de participación, hubo cosas que a mí me desagradaron, sobre todo por la participación protagónica de gente que no tenía nada que ver con el peronismo y su historia. Por ejemplo, un tipo que discutía e incidía en el PJ Nacional, en la participación electoral, además de Juan Manuel Abal Medina, era –entre otros– Diego Muñoz Barreto. En esos momentos Gustavo Rearte se estaba muriendo de leucemia, con quien yo tenía diferencias, pero que indudablemente era un compañero nuestro que había dado mucho de sí, un gran luchador, y yo decía: “pensar que Rearte se está muriendo, su mujer pidiendo dadores de sangre y Abal Medina discute la participación electoral en el peronismo, incidiendo en quién puede ser candidato y quién no...”. Entre Muñoz Barreto y él, disponían sobre las candidaturas. Entonces terminaba siendo algo muy difícil de aceptar aunque estaba el hijo de Cámpora, y a Abal lo había designado nuestro jefe indiscutido como Secretario General del PJ, tenía gran poder de decisión. Muñoz Ba-**

retto por su parte, era un empresario marplatense del sector pesquero, con mucha plata, había hecho buenos negocios. A nosotros eso nos disgustaba, porque además, este tipo, con el peronismo no tenía nada que ver. Venía del antiperonismo, luego fue “frondicista”; posteriormente estuvo con gente de Onganía, y luego, como estaba de dirigente montonero, decidía sobre el destino de nuestro *Movimiento*.

Ese tipo de cosas, a nosotros, a mí particularmente, me molestaban mucho, los tipos que no tenían nada que ver con el peronismo, personajes como Mendizábal, que nosotros lo hemos conocido “verde”, terminó siendo un jefe montonero de lo más duro. Como a la “burocracia sindical”, según ellos, había que liquidarla, se dedicaron a matar dirigentes peronistas. Entonces, López Rega, que era un advenedizo, introducido por intereses inidentificables, terminó siendo una consecuencia de todo eso. De todas formas, intentando equilibrar el razonamiento, recuerden lo que yo sostengo en relación con la represión irregular, con paramilitares, que es algo que viene planteado y siendo ejercido por las Fuerzas Armadas, porque además es parte de la metodología, de la estrategia y de la técnica, de la guerra contrarrevolucionaria, eso está ahí, está escrito y está reconocido; necesitaban una cobertura de tipo político y la encontraron, o la lograron, por medio de López Rega. La *Triple A* es sólo la continuación de ese proceso de represión paramilitar con asesoramiento de los franceses.

He pensado mucho en todas estas cosas, ahora de hecho, estoy contando algunas recién después de treinta o cuarenta años... Por ejemplo, yo llegué a ser una pieza de relativa importancia, en una actividad en la que duré muy poco. Se constituyó por decisión de Perón, un comando que tenía tres personajes en la cúspide, después del delegado de Perón, responsable político de la conducción superior, el Ingeniero Iturbe y en el marco de sus responsabilidades en el campo operativo, designaron a tres personas: Armando Cabo, hombre importante de la *Resistencia Peronista*<sup>94</sup>; el Coronel González, que fue el jefe del Estado Mayor del General Valle, que le decían Pipa y yo era el tercero. **[Pero un grupo comando para qué.]** Era supuestamente para armar la revolución. **[¿Y de qué año estás hablando?]** Estoy hablando de 1964 cuando se constituyó el MRP. Ahí descubrí, o tomé conciencia, de una debilidad mía, y de una debilidad de la que, de alguna manera, el MRP adoleció, y es que no teníamos ningún

---

94 El padre de Dardo Cabo.

control, ninguna injerencia en el campo de la inteligencia militar. No habíamos generado ningún aparato de inteligencia propio. Y esta lucha está plagada de gente haciendo inteligencia. Incluso hoy todo eso está más claro para la ciudadanía con la cuestión del *marketing*, por ejemplo "la estrategia para vender, para imponer un producto", hay quienes se dedican a pensar eso: cómo hacer para generar las condiciones para crear la demanda. En el campo de la política es más agudo este problema.

Tomé distancia de ese equipo producto de una diferencia que surgió a partir del tratamiento de una información producida por El Kadri y que fue, podríamos decir, la gota que desbordó el vaso. El comando de tres al que me referí, en el que teníamos evidentes contradicciones y matices ideológicos, con el que nos reuníamos en distintas sedes, un día estábamos reunidos en un sótano y llega el Capitán Morganti, y entre las cosas que conversa le dice al coronel González:

*–Me llamó El Kadri, y me dijo que un grupo de jóvenes judíos estaban siendo entrenados militarmente en un campo, en tal lugar en la Provincia de Buenos Aires y que para ello había venido un general judío –según se decía y había trascendido un rumor periodístico al respecto, por ser miembro de una misión oficial de Israel– a preparar jóvenes judíos para la lucha armada. Traía los datos concretos que le había dado El Kadri, de ese campamento de entrenamiento en un lugar específico de la provincia de Buenos Aires. –Ah, ¿sí? dijo el Coronel, mientras escribía todo el informe recibido.*

Después de que se fue Morganti, el Coronel González, delante mío, levanta el teléfono, y habla con el SIE, el *Servicio de Informaciones del Ejército*, y les dice, hablando con alguien que él conocía: "Mire, hay tal cosa, en tal lado..." y pasa todos los datos recibidos. Yo no lo podía creer y para mis adentros decía: "con los judíos no tenemos nada que ver, pero llamar a los Servicios de nuestros enemigos...", eso ya me parecía demasiado, pensé que el único "nabo" era yo, que para colmo sabía que entre ellos y a mis espaldas –especialmente Cabo– me llamaban "el chino" o "el barbudo". Así que me dije: "aquí no tengo nada que hacer" y no volví más a las reuniones. En algunos libros, hay autores que tratan sobre los aparatos de inteligencia, tanto de los "montos" como del ERP, del cual se dice que fue el mejor aparato de inteligencia de la guerrilla. Del de los "montos" fueron parte Rodolfo Walsh y Verbitsky, entre otros. Hay todo un mundo de cosas muy pesadas y difíciles de calibrar, así como sospechas de agentes dobles.

## “Servicios” por todos lados...

Cuando les traigo ejemplos de otras experiencias, además de pintarles un poco el panorama internacional, para ver cómo pasaron cosas similares en distintos países de América Latina y del Caribe, podemos percibir que muchos de ellos están interrelacionados. El servicio de inteligencia cubano, por ejemplo, participó en esos hechos en primera línea, armando y desarmando operativos... En el caso de República Dominicana, se dio la invasión de un grupo guerrillero preparado en Cuba, que fue diezmado al llegar a las playas dominicanas, porque estaba infiltrado. Trujillo, que se las traía, le devolvió la atención a Castro y le mandó un equipo irregular a Cuba y ese intento de invasión que hicieron los subversivos desde República Dominicana, fue desbaratado, los hicieron “bolsa”. Ambos grupos tuvieron infiltrados. Y ambos fueron, por eso, destruidos, porque los ejércitos respectivos tuvieron información suficiente.

Pero volviendo al eje de la cosa: este mundillo, y este tipo de cuestiones son complejas, no está todavía muy claro dónde empiezan y terminan los intereses de Cuba. Por ejemplo, en el accionar con los grupos guerrilleros argentinos. Evidentemente, Cuba estaba manejando una estrategia continental y así como el PC soviético, con la conducción de Stalin, hizo jugar a todos sus partidarios en el mundo para defender la Revolución Rusa, Cuba necesitaba que se abrieran otros frentes –muchos Vietnam– para que el imperialismo se viera obligado a pelear en varios y atenuara la presión que ejercía sobre Cuba. Los grupos que se lanzaron a hacer la revolución con las armas en nuestra región, empezaban o terminaban en Cuba. O los que lo hicieron por su cuenta, que siempre comenzaron débiles, terminaron acordando con el castrismo que los entrenó y abasteció y les impuso la estrategia “foquista” del *Che*. Ahora, ¿era, meramente, como decían individuos de derecha, la estrategia soviético-cubana? ¿Era sólo eso...?

No sé si con esto me he escapado un poco de la pregunta, pero quiero decir que en todas estas cuestiones, las cosas son mucho más complicadas de lo que uno piensa, de lo que el hombre común cree o de lo que se ve. Nosotros, por razones comprensibles, simplificamos, o vemos las cosas en función de nuestro ámbito: del centro estudiantil, del sindicato, del *Movimiento Obrero*, de nuestra agrupación, sectorialmente, pero comúnmente, en los hechos políticos intervienen distintos factores. Por ejemplo, en toda esta historia, otra pregunta que deberíamos hacernos, además de la de López Rega –que me parece que es un personaje impor-

tante, pero en el campo operativo sin demasiada trascendencia, aunque sí de mucho impacto para quienes hemos vivido esta experiencia y sobre todo para las víctimas— habría que plantearse: ¿qué papel tiene la *Pe Due* en todo esto? Que es hablar de cosas más o menos importantes, de cómo una cantidad de fenómenos trascienden las circunstancias que comúnmente uno tiene la posibilidad de analizar. Yo creo que López Rega terminó siendo agente de la CIA, aunque no creo que haya sido de la CIA cuando él empezó a ser secretario de Perón.

Entonces, López Rega era evidentemente un personaje negro, un personaje oscuro y siniestro, la verdad que si no hubiera existido hubiera sido mucho mejor para nosotros, digo y me pregunto ¿y la *Logia Arael*, qué fue de ella? Yo creo que si hoy hay una cierta condicionalidad de la política, de lo "políticamente correcto", en ese tiempo el tema de la confrontación era muy fuerte. Y los errores a veces se pagaban con la vida. Una situación realmente dramática. Yo pensé en un momento, cuando Perón estaba todavía en Gaspar Campos, que lo iba a echar a López Rega. Porque en una entrevista con los periodistas, López Rega se metió, y dijo una pavada, no me acuerdo ahora qué... y Perón se dio vuelta y le dijo: — *¡Usted siempre echa todo a perder!* Así que yo pensé: "A éste lo rajan..." Pero, no sólo se quedó, sino que acumuló mucho poder, especialmente después de la muerte de Perón, hasta que no dio para más... Porque yo creo que los militares, insisto en esto, son los que organizaron lo que se llamó *Triple A* o *Acción Anticomunista Argentina* y que en Córdoba, o sea en el ámbito del 3° Cuerpo de Ejército que comandaba el General Luciano Benjamín Menéndez, se llamaba *Comando Libertadores de América*, lo que demuestra que no había un solo equipo y aquí, la jefatura y la dependencia, estaba claramente establecida.

La represión ilegal, la formación de una estructura para la lucha contrainsurreccional, estaba incorporada oficialmente en el Colegio Militar y en los cursos de capacitación y perfeccionamiento de los combatientes del ejército y de todas las fuerzas, con oficinas en el 6° piso del Ministerio de Guerra. Y los acuerdos con Francia se tomaron desde la época de Aramburu. Alcides López Aufranc fue el que se especializó en esta política y en el período del General Onganía se la puso en práctica en un acuerdo regional, con todas las Fuerzas Armadas del continente, monitoreados por la CIA y las FF.AA. de los Estados Unidos, que fue lo que se conoció con el tiempo como el "Plan Cóndor". Pero era lo que se llamaba la Escuela Francesa, ya que sus inventores y los instructores eran franceses, miembros de las Fuerzas Armadas francesas. No es que estaban

con López Rega, sino que López Rega estaba con ellos y fue una pieza de suma importancia por detentar un lugar ejecutivo muy importante en el Gobierno. Y para desplazarlo, el *Movimiento Obrero* jugó un papel fundamental, realmente, fueron la CGT y Lorenzo Miguel –que jugó de frente esa partida– los que visiblemente incidieron para echarlo.

En una reunión del sindicalismo combativo, en el *Sindicato del Tabaco*, Roberto Digón que era su Secretario General, informó que Hugo Anzorregui había contado que un móvil del ejército tuvo un problema mecánico en la Avenida del Libertador, más o menos a la altura de Scalabrini Ortiz. Era un móvil de Granaderos. El oficial que iba a cargo, buscó cómo comunicar el problema, y se dirigió a una dependencia oficial militar que había por esas inmediateces a pedir un teléfono, cuando llegó lo hacen pasar... ¡y era una cueva de la *Triple A*! Y fue por supuesto a informarle a Videla, que era el Jefe del Ejército. La denuncia de este oficial demuestra que eso era una actividad paralela y el supuesto desconocimiento de Videla era que esa actividad la “había heredado” de anteriores conducciones militares. Porque las Fuerzas Armadas no pueden tolerar estructuras militares o represivas paralelas y que ellos no controlan.

Así que, este es un problema difícil al que creo, que recién ahora se está arribando a conclusiones con una mayor claridad.

## Capítulo 10

### Los años 73 y 74

Mirando la secuencia de la lucha popular, se puede ver una suerte de concatenación de hechos: la *Resistencia* surgida en 1955 y una serie de acciones y organizaciones que la van nutriendo; la Declaración del *Movimiento Obrero* de La Falda, de 1957, programa que para todos fue una sorpresa; el nacimiento de las *62 Organizaciones* en septiembre del '57; la organización del MJP en el '58; el programa de Huerta Grande en el '62; la aparición del MRP en el '64; la constitución de las *62 de Pie* en enero de 1966, en Tucumán, para enfrentar al “vandorismo”; la constitución del *Bloque de Agrupaciones Peronistas* que funciona en ADEF (Farmacia); la CGT de los Argentinos en marzo de 1968. Y algunos momentos cumbre, que podríamos concretar en el **Rosariazo** y en el *Cordobazo*. 

### El rol de la CGT-A

Resalto el hecho de la CGT de los Argentinos, que nació de un Congreso Normalizador de la CGT, que lamentablemente se dividió por las contradicciones internas del *Movimiento Obrero*, porque en ese momento asumió y concentró al conjunto de la militancia, alcanzó una efervescencia y un nivel de radicalización notable. Tucumán fue un eje determinante en eso, la CGT de los Argentinos en su periódico realizó una campaña de difusión, y se hicieron exposiciones y muestras pictóricas y fotográficas, en muchos lugares del país, con el título de “Tucumán arde”, debido a todo el proceso de reprogramación industrial que hizo el gobierno de Onganía sobre la industria azucarera, que produjo una crisis social muy fuerte a raíz del cierre de ingenios y la consiguiente desocupación generalizada. El periódico de la CGT-A difundía todos los hechos que se producían

en Tucumán: los conflictos en los ingenios; los mártires, como el caso de Hilda Guerrero de Molina, asesinada por la represión policial, eran publicitados y usados como elementos de agitación e incluso artísticos. Ricardo Carpani hizo en ese aspecto un aporte sustancial, como también el “Grupo Cine Liberación”, con Gerardo Vallejos, Pino Solanas y Octavio Getino.

En esa etapa hay cosas sobre las que hay que reflexionar, como la cuestión externa, que indudablemente influyó, en especial la Revolución cubana, que como se sabe, produjo un impacto en toda la región, un halo de idealismo revolucionario y de cambio que impactó a la juventud. En el caso argentino, es un impacto de empuje a los compañeros que estábamos en la pelea, pero a su vez la consecuencia negativa tiene que ver con lo ideológico, porque no hubo una buena reflexión, no hubo una comprensión, y sobre todo los compañeros que venían del estudiantado, más vulnerables, asumieron el tema de la revolución cubana y el marxismo acriticamente. De ahí el intento de asumir el “foquismo” que exporta Cuba, como el camino revolucionario, error que la juventud latinoamericana va a pagar con su sangre. Y por otro lado, la reacción de los sectores peronistas, en especial de la clase obrera, que ve ese tema como algo ajeno, como una amenaza, y se aferran a lo suyo como autodefensa y reafirmación de su identidad e ideología, lo que pone en vigencia la consigna “Ni yanquis ni marxistas”, que expresaba la realidad de un movimiento nacional que no era ni lo uno ni lo otro.

**[¿Cómo desaparece la CGT-A?] La CGT-A en realidad se diluye. El tema es que mientras la CGT de los Argentinos asume la militancia de base, de confrontación permanente contra la dictadura y la patronal, definiendo un planteo antiimperialista, los otros dirigentes sindicales, refugiados en la sede oficial de la CGT, con apoyo del Ministerio de Trabajo ante quien habían impugnado el Congreso con el argumento de falta de quórum, mantienen el papel reivindicativo del sindicalismo clásico, con sus más y sus menos, con una conducción sindical que nosotros, criticábamos muy duramente.**

La cuestión es que con esto de la opción radicalizada, de apoyo permanente a los conflictos de los trabajadores y de otros sectores sociales y estudiantiles, sin acceso a las soluciones que proveen las decisiones gubernamentales –que favorecerían a los participacionistas y dialoguistas– la CGT-A se va debilitando, porque los sindicatos necesitan dar respuesta a los trabajadores, y la que va a dar esas respuestas es la CGT de Azopardo, que es además, la que va a lograr más reivindicaciones como

producto de la negociación y el acuerdo con los empresarios, con Economía, con el Ministerio del Trabajo, porque el sindicato tiene una lógica reivindicativa específica que lo condiciona. Hay entonces, una suerte de migración, los sindicatos comienzan a retornar a la CGT de Azopardo porque la unidad en el conjunto es lo que permite resultados positivos y la CGT de los Argentinos declina y termina disminuida.

Se produce en ese momento una discusión interna: hay quienes levantaban como definición el “sindicalismo de liberación”, como expresión teórica, pero era en todo caso el rescate de una posición ética, de defensa de los intereses de la clase trabajadora y de autonomía política, ya que en cuanto a la práctica de los mecanismos sindicales, en esencia son los mismos. Yo participé bastante de esa discusión. Lo que pasa es que el sindicalismo es el sindicalismo... más de liberación, menos de liberación... según el marco político y los rasgos que tomen sus dirigentes será más o menos radical, pero tiene en sí sus propias leyes y sus propios objetivos. Entonces la CGT-A, objetivamente, terminaba siendo –como decían nuestros críticos– “la CGT de los estudiantes”, con dirigentes dignos y honestos a carta cabal, pero con el drenaje de las organizaciones de trabajadores organizados en sindicatos que se pasaban a la estructura donde estaba el resto de los gremios, inmersos por cierto en debates políticos y en el reclamo de Perón como máximo líder de exigir la unidad del *Movimiento Obrero* como consigna sustancial, todo lo cual fue signando la experiencia, que en la práctica duró un poco más de un año. [¿La CGT-A?] Claro. Su declinación como central sindical comienza luego del *Cordobazo*. Y va a terminar siendo el refugio de la militancia y de los estudiantes que son realmente quienes, en su última etapa, le daban fuerza y capacidad de movilización.

A partir de la realidad política que se vivía con la dictadura de Onganía aparecieron las llamadas “Cátedras Nacionales” en la UBA, y un proceso de “peronización” generalizada del estudiantado, y en el proceso de radicalización ideológica y operativa de esos años, el estudiantado encuentra en el *Movimiento Obrero*, particularmente por la apertura de la CGT de los Argentinos, la canalización de su militancia. La FUBA por ejemplo, que nunca había tenido nada que ver ni con la CGT, ni con el *Movimiento Obrero* –más bien todo lo contrario, había estado siempre en contra del peronismo y en consecuencia de los trabajadores– se encontró de pronto haciendo una experiencia.

Todo ese estudiantado participa, y también otros jóvenes que vienen de diferentes opciones partidarias tienen la posibilidad de llegar a rela-

cionarse con el movimiento sindical, como el caso de Carlos Suárez, que era de la *Juventud Radical* y terminó siendo peronista y luego entró en los “montos”. La línea de La Plata, de Karakachof<sup>95</sup> y otros, entre ellos un dirigente que era mayor que ellos, Alberto Assef, y que después constituyó un partido nacionalista, era radical e iba a las reuniones como parte de la *Juventud Radical*.

Por otra parte, entre los dirigentes de CGT están Antonio Scipione de la *Unión Ferroviaria*, así como dirigentes de *La Fraternidad* que también eran radicales y en el equipo de abogados asesores de la CGT-A, había radicales como Hipólito Solari Irigoyen.

[¿Y todo eso en qué año es?] La CGT de los Argentinos surge en 1968 y dura hasta principio de los '70 aunque nunca hubo un acto formal de disolución.

## **La conformación de los *Montoneros*. Influencia de la Iglesia**

Aparecen lo que podríamos llamar los *proto montoneros*, que son el grupo de Santa Fe, que se forma en el *Ateneo Universitario*, con militantes de *Acción Católica*, y como propuesta política levantan las conclusiones de los obispos que se reunieron en Medellín en 1969. Los militantes políticos que aparecen ahí son miembros de *Tacuara*, no el MNRT, sino los *Tacuara* tradicionales, y hay dos curas que son fundamentales en ese grupo: Catena y Pavone. Después está el grupo de *Reconquista*, que eran de la JOC, y fueron los que dieron pie al surgimiento de las *Ligas Agrarias*. Esos muchachos estaban ligados al Colegio de la Inmaculada Concepción, de Santa Fe, que era de los jesuitas, en donde había un cura, un tal Dabar, que orientaba ese grupo, y una monja de Nuestra Señora del Calvario, que era francesa.

Y en el caso de Córdoba, fueron los ex liceístas, Ignacio Vélez, Massa, Yofre, que eran alumnos del Liceo Militar General Paz, y Vaca Narvaja, que en realidad estaba en el grupo de Santa Fe. En Buenos Aires, un grupo que se identifica también en la JOC, con José Sabino Navarro, uno al que le llamaban Pincul, y en la Capital Federal también, el grupo de *Acción Católica*, con gente de la JOC y gente de *Tacuara*, y ahí apare-

---

95 Posteriormente desaparecido.

cen Fernando Abal Medina y Gustavo Ramus, Mario Firmenich, Norma Arrostito y Carlos Maguid. Pero éstos eran de la JEC: *Juventud Estudiantil Católica*, muy ligados al Colegio Nacional Buenos Aires. Ramus y Abal Medina fueron los dos primeros jefes de la "orga". Y otro grupo que posteriormente confluyó fue uno denominado Acción Popular que nació en Brasil de la militancia católica, y pasó a Uruguay y a Argentina. Aquí AP se dividió, en *Acción Peronista*, y *Acción Popular*. *Acción Peronista* quedó encabezado por Tito Parra, que había sido demócrata cristiano, junto con las compañeras y compañeros que asumieron el peronismo. El otro grupo, que terminó formando "Descamisados", estaba compuesto por Oscar De Gregorio; Horacio Mendizábal y Norberto Habegger, entre otros.

Realmente, la influencia en el origen, de la militancia cristiana y al parecer de la Iglesia Católica, fue muy fuerte, particularmente con el *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo* y de los *Curas Obreros*. Lo del Concilio, lo de Medellín es una orientación que tuvo una influencia decisiva. Y esa posición se asumió en realidad, en toda América Latina. Es el caso de Camilo Torres, en Colombia.

Lo que pasa es que eso también tiene su propia dinámica... Por ejemplo, a nivel del *movimiento sindical*, también tuvo su impacto. En la CLAT<sup>96</sup> comenzó, más o menos en los '70, una actividad de capacitación de cuadros, a la que llamaron "proceso colectivo de elaboración ideológica", y que se basaba en la obra y la metodología de Paulo Freire. Y se produjo un proceso de radicalización muy fuerte en la militancia, que terminó dividiendo a la mayoría de las organizaciones, entre marxistas y no marxistas. Se dio todo ese proceso de confluencia en el diálogo entre cristianos y marxistas. Después hubo contradicciones, por ejemplo, entre los grupos *proto montoneros*, estaba el de Sabino Navarro, que fue una escisión por izquierda, en la que dijeron "basta de curas". Hubo, en esa etapa, más allá de los errores políticos y estratégicos, una capacidad de entrega y de sacrificio personal y militante muy fuerte, con mucho compromiso, que se dio en todo el país, y en las zonas más difíciles. Y era algo nuevo, un mensaje diferente, un tratamiento distinto, fue muy motivador. Lo que yo creo, además, es que ese cuadro se completa con el resto de las organizaciones armadas.

---

96 *Central Latinoamericana de Trabajadores*, de la que yo fui parte.

La influencia marxista se da –creo–, primero, por los propios compañeros que son permeables y asumen esa teoría. En el caso de los grupos cristianos, esta cuestión del diálogo entre marxistas y cristianos, empieza a influenciarlos ideológicamente. Segundo, porque hubo escuelas o centros de capacitación político militar en las que el tema sobre el marxismo era una temática explícita y lógica, sobre todo si pensamos en la **capacitación** en Cuba y en China particularmente. Tercero, la aparición de grupos de militantes y operativos que venían del marxismo. El fenómeno de las FAR –*Fuerzas Armadas Revolucionarias*– también surge como un grupo marxista, los hombres del Che, y luego se fusiona con *Montoneros*, en un momento incluso comparten la conducción Mario Firmenich y Roberto Quieto. Y el ERP-PRT, claramente trotskista, marxista, y algunos grupos menores, como por ejemplo uno que se llamaba ELN, *Ejército de Liberación Nacional*, y otros más.



En toda esa confluencia, yo creo que los peronistas que participan ahí, los más ortodoxos, tradicionales, los que se mantienen en el campo del peronismo, siguen en la estrategia de luchar por la vuelta de Perón. Pero en cambio, los grupos marxistas fueron elaborando otra estrategia de la revolución, con su propia finalidad. Diría que los “montos” en su conducción, empezaron, a mi entender, sin tener una idea muy clara de lo que querían hacer, sino que más bien estaban condicionados por su extracción de clase media, y algunos incluso de clase media alta, posiblemente atraídos por una perspectiva de cambio, una vocación revolucionaria, que fue nutriéndose de estos elementos teóricos, y que llegaron con la vuelta de Perón, como en una confluencia “con Perón, hacia la revolución”, porque Perón, muy visiblemente, era el jefe de las masas y de la clase trabajadora.

En 1972, Firmenich y Quieto le hicieron una visita a Perón, en una actitud aparentemente disciplinada, para brindarle un informe completo a su comandante en jefe, le contaron parte de lo que habían hecho y lo que pensaban hacer. Yo creo, que a Perón ahí le quedó en claro la perspectiva que se avecinaba, ya que ahí empiezan a bifurcarse los caminos; a su regreso, en noviembre del '72, va a comenzar a manifestarse esa definición y queda muy clara la línea que impulsará Perón con la carta que manda anunciando su retorno, fechada el 15 de noviembre de 1972. Los *Montoneros* a esa altura habían decidido “seguir con la lucha armada, esperando que Perón nos acompañe”, disputando primero la participación en la conducción nacional para, al final, quedarse con el aparato político y la estructura sindical. En consecuencia, todos lo que no sirvieran a los objetivos montoneros, para ellos eran, en el mejor de los casos, aliados circunstanciales, cuando

no enemigos a vencer, o burócratas, o reaccionarios, o *fachos*... toda la gama de calificaciones negativas que fue generando una disputa que llegó a puntos de confrontación muy fuertes, incluso en términos militares.

**[¿Por qué, si fue tan así –es una pregunta que me surge, más que nada, por cómo hoy se visualiza todo aquello– por qué, si cuando se fueron de la Plaza estaban tan indignados, y se “clandestinizaron” y todo eso, por qué, incluso hoy, los Montoneros se siguen diciendo peronistas...? Más allá del oportunismo.]** **[Porque en el fondo la pelea sigue siendo por el símbolo y por el significado. Si los tipos se ubicaban en la historia del país, no les quedaba otra que agarrarse del peronismo, y después en todo caso, tratar de resignificarlo en función de la realidad que pretendían...]** **[No, sí yo estoy de acuerdo con eso: en la identidad cívica argentina, o sos radical, o sos peronista, así que si pretendés hacer algo popular tenés que partir de ahí. Pero hoy en día, vos hablás por ejemplo con un amigo mío que es hijo de Montoneros, se reconoce como montonero, pero ante todo se reconoce como peronista, y cita a Perón todo el tiempo...]** **[Bueno, pero... ya Vandor, pretendía el peronismo sin Perón...]** **[Sí, de hecho, en el '75, ellos crean el Partido Peronista Auténtico.]** Sí, claro. Además, en la lucha interna, ese partido –el PPA–, suma a compañeros muy importantes, como por ejemplo Andrés Framini, que realmente era la imagen de un militante peronista, y lo echaron del justicialismo, por ello.

Creo que podemos intentar definir dos razones. Por un lado están los peronistas en serio, que son la mayoría de las bases y militantes que se suman a un proyecto que propone hacer la revolución y lograr el retorno de Perón. Y por otro, la cúpula y los militantes que se suman desde otras perspectivas no peronistas, tratando de, en el mejor de los casos, usar a las mayorías populares que se identifican con ese ideario. El problema es, que al no ser ellos peronistas, no vibran emocionalmente en ese sentimiento, no creen en Perón ni comparten su ideario y en consecuencia, lo que intentan es adueñarse del mito político que vive en el alma del pueblo y de los sectores populares. Pero a su vez, al reafirmarse “peronistas” transmiten a sus seguidores y descendientes este ideario a pesar de ellos.

## **La Triple A**

Toda la década está teñida por la violencia, con cosas realmente muy graves. Y entre los temas, que yo creo que no están suficientemente analizados ni discutidos, está el de la *Triple A*, del que nadie quiere hablar,

porque es muy pesado y lleno de pasiones. Yo tengo al respecto algunas hipótesis diferentes a las de otros...

Una de las cosas que la *Triple A* expresa con tremenda crudeza, es la represión ilegal, la violencia en general, de la que había una carga muy fuerte y que escapaba a todas las lógicas razonables. Pero creo que la mayoría de los que encaran este tema, lo circunscriben o simplifican, y algunos otros incluso tratan de echarle la culpa a Perón. Yo sin embargo, creo que lo de la represión ilegal y la **violencia**, es más viejo en el tiempo, y quedan como en la bruma, disimuladas con algún hecho más impactante, como el caso de la *Triple A* y López Rega. Por ejemplo, desde 1955 en adelante, la represión ilegal ha sido contundente y ha estado bastante presente. **[Yo me acuerdo cuando llegué a Buenos Aires,**

**toda la ciudad estaba escrita: “¿Dónde está Felipe Vallese?”]** Claro. Exactamente. Era el ejemplo que yo quería poner. Porque la cuestión de Felipe Vallese, que fue en el año 62, pone en la vidriera una serie de fenómenos, ya que los actores involucrados eran importantes. Primero, una *Juventud Peronista* a la cual Vallese estaba integrado, que empezaba a tomar una dimensión bastante protagónica. Él era delegado metalúrgico, así que el otro actor importante: el *Movimiento Obrero*, estaba también directamente implicado por medio de la UOM, que realmente lo asumió como propio... Felipe fue reivindicado como un cuadro del movimiento, por el peronismo militante y por lo tanto tomó dimensión nacional. Y lo que se logró saber por trascendidos es que cuando fue detenido, estaban buscándolos a él y a Pocho Rearte, y que él estuvo preso en la Regional de San Martín, donde habría sido torturado y muerto en esas circunstancias. Queda claro que fue la policía de la Provincia de Buenos Aires la que se lo llevó, pero nunca apareció el cuerpo. Lo quería poner como ejemplo, porque en esa época está el Dr. José María Guido en el Gobierno, mascarón de proa de los militares que habían derrocado a Frondizi.

**[¿Y por qué lo secuestraron?]** Porque a Felipe lo identifican como perteneciente a un grupo militante que estaba en alguna “pesada” en ese tiempo. Lo buscan por el asalto a un garaje donde al parecer murió un policía. Y lo van a buscar a la casa. Eso, que después fue hecho con mayor asiduidad y mejor técnica en cuanto a reserva y demás, fue una “chupada” lisa y llana. Quince años después fue identificado el asesino: uno de los represores de la dictadura que comandó el General Videla.

Como ya hemos visto, hay que subrayar que lo que después se denominó *Plan Cóndor* comienza en realidad en el año 66, casualmente en la

época de Onganía. Hay que ver esa película que hicieron los franceses<sup>97</sup>. Yo creía que todo el tema de las acciones paramilitares habían empezado en esa época, pero en realidad, la película cuenta que ya con Aramburu se dieron los primeros contactos entre la Escuela Militar Francesa y las Fuerzas Armadas Argentinas. En la época de Onganía, lo que pasa es que comienza a ponerse en ejecución la represión paramilitar, que al principio estaba en el plano teórico y de aprendizaje con los franceses como profesores y expertos en represión contrainsurreccional, hasta que se forman los propios expertos argentinos. En 1966 ya está montado un **operativo** que empieza a funcionar en el campo latinoamericano. Ya hay un acuerdo a nivel de los comandantes militares de los ejércitos de los países hispanoamericanos en la *Escuela del West Point* en Estados Unidos, y en la *Escuela de las Américas* en Panamá, que es donde se arma toda la estrategia para América Latina, porque ya está en marcha la propuesta de “las fronteras ideológicas”, que sustituye las fronteras territoriales como objetivo de defensa y permite incluso la intromisión de fuerzas militares extranjeras en los países. Las reuniones, cursos y misiones militares se establecen a partir de esos acuerdos. Entonces, es algo que se estaba armando en la nueva estrategia contrarrevolucionaria, antes incluso de la época de Onganía,



En el caso de las fuerzas anti insurreccionales, el *Plan Cóndor* fue parte de ese proyecto, aunque en una etapa distinta. Pero también está lo que podríamos llamar la “Triple A Sureña”, o Continental, o **Latinoamericana**, porque por ejemplo, al general Carlos Prats, de Chile, lo matan acá en Buenos Aires, y con los años se sabe que no fueron los milicos argentinos sino que fue un norteamericano de la CIA al servicio de la dictadura chilena, que trabajaba para la DINA<sup>98</sup>. Y recordemos el caso de Carlos Maguid, que había participado en el secuestro de Aramburu, y que después, en 1977, fue asesinado en Lima, Perú. Y también desde esta ciudad de Lima fue secuestrada la Sra. Noemí Gianetti de Molfino, que apareció muerta en Madrid en 1980.



Entonces, en realidad lo que se dio en Argentina –supongo que en cada país hubo particularidades– es que realmente el desarrollo de la guerra contra insurreccional y de la guerra antisubversiva, consistía fun-

---

<sup>97</sup>Serefiere a *Escuadrones de la muerte*, basada en una investigación de Marie-Monique Robin.

<sup>98</sup> Michael Townley, que también mató en Estados Unidos a Letelier, ex Ministro de Allende.

damentalmente en pelear con metodología irregular e ilegal, ya que, sostenían sus teóricos, un ejército regular está en desventaja al enfrentarse con un ejército clandestino. Entonces, las Fuerzas Armadas, o las fuerzas de represión, actúan como civiles: combatientes enmascarados, agentes infiltrados, usan nombres falsos, desarrollan operaciones ilegales. Y evidentemente encontraron, en el anticomunismo, gente que se sumó desde distintas opciones, López Rega cumplió ahí un papel clave.

Porque en la concepción de la guerra revolucionaria, una de las leyes es “población y territorio a favor”. La concepción contraria, la de la guerra contrarrevolucionaria, plantea controlar los mismos objetivos, para lo cual, una de las cosas que necesita hacer es controlar el territorio y la población. El *Operativo Independencia* que hicieron los militares en Tucumán, comandado por el General Acdel Vila, fue acompañado previamente por un operativo cívico que armó el *Ministerio de Bienestar Social*, con López Rega como Ministro, y personal civil que habría participado, yendo al territorio, repartiendo frazadas, o chapas, llegando a los habitantes con cosas concretas para intentar neutralizar la influencia de la guerrilla del ERP sobre la población. Y lo mismo desde el punto de vista operativo, porque la conclusión a que habían arribado era que en la guerra contrarrevolucionaria, un ejército regular no podía combatir con la formalidad del ejército. El ejército irregular está disperso, desconocido, sin uniforme, sin cara, y en consecuencia la represión se plantea usar las mismas técnicas.

La represión ilegal, amerita un estudio y una profundización, porque es evidente que no es un fenómeno particular, tal como se lo ubica, sino que fue parte de la estrategia de las Fuerzas Armadas en la lucha antisubversiva, en la que utilizó además de cuadros militares y de seguridad, a policías y civiles, en un proceso de por lo menos quince años. Esto es algo que me parece que tiene que quedar muy claro para todo el mundo, para tener una base más sólida desde donde poder analizar este fenómeno.

Y resulta cómodo y útil, tanto a los militares como al antiperonismo, echarle toda la culpa a López Rega sobre este tipo de hechos. Por ejemplo asesinan al cura Carlos Mugica –al que Perón quería y respetaba– y aunque hay indicios serios de que sus autores pueden haber sido los *Montoneros*, porque el cura era funcionario del Ministerio de Bienestar Social y los “montos” le habían hecho un “juicio revolucionario”<sup>99</sup>, no ob-

---

99 En el estudio de Ortega Peña y Duhalde, con la participación de ambos, por haber Mugica renunciado a su candidatura a Diputado Nacional, lo que posibilitó que Brito Lima del CdO asumiera en su lugar.



stante, era más fácil, útil y políticamente creíble, cargarle un hecho tan sensible a la *Triple A*.

Hay un par de detalles más que es bueno tener en cuenta: López Rega se va en el '75: el 11 de julio lo hacen renunciar, y poco tiempo después se tiene que ir del país, lo echan y quien arma la movida fue el sindicalismo, particularmente la UOM y, entre otros, Lorenzo Miguel. Y un detalle que tengo bien grabado y que habría que buscar en alguna hemeroteca, es que como tres meses después de marzo del '76, más o menos hacia mayo o junio, todavía seguía operando la *Triple A*, un año después de que López Rega ya había sido obligado a irse del país. Eso deja claro dónde estaba el eje de decisión.



Paralelamente, las “orgas” –fundamentalmente los “montos”, pero también las FAP– a mi entender, no comprendieron el mensaje de Perón. Me refiero a los compañeros honestos que había en esas estructuras, porque estoy seguro de que había otros que estaban en otra estrategia. Pero los que honestamente estaban en eso, siguieron en su idea, en su proyecto sin prestar demasiado oído a lo que decía el líder, porque... al leer el discurso de Perón del 21 de junio del '73, o la desgrabación de la reunión de Perón con la *Juventud* del 8 de septiembre del '73, en la que estuvo “el mundo”, y en donde el Pepe Firmenich es el que habla más, fundamenta más. En esa reunión el Viejo “chicana” mucho a varios, pero básicamente a él.<sup>100</sup> Pero volviendo al 21 de junio, al día siguiente del enfrentamiento de Ezeiza, al tratarse de un discurso de Perón dado en tan especial circunstancia, debería haberse tenido en cuenta, porque ahí realmente baja la línea diciendo a qué viene. En especial cuando dice: –*Yo no quiero que se derrame una gota más de sangre de ningún argentino...*

**[Pero también habría que pensar que en algún punto, a Perón la cosa se le fue de las manos. Me da la sensación de que se le pide demasiado a Perón, más de lo que podía. Eso por un lado. Y por otro lado, tiene que ver con las estrategias que fue construyendo, tantos años, como político que era, o como estadista, pensar una estrategia, que después, había que acomodarla según las circunstancias, la realidad y los hechos se imponen también... A lo que voy es: una cosa es estar allá, teniendo una estrategia y una mirada y de repente desde**

---

100 Ahí es cuando Perón les propone que se organicen, que hagan un Congreso de la Juventud en el que participen todos.

**acá, desde el terreno, puede ser diferente, y se te puede ir de las manos... Yo no creo en esa cuestión de que estaba viejo...]**

Yo coincido con tu reflexión, y está claro que era un hombre absolutamente lúcido que se daba perfecta cuenta de todo. Lo que pasa es que su retorno fue producto de una pelea de casi 18 años, en todos los terrenos, y él no solamente que azuzó, sino que definió desde el comienzo una línea de pelea, de mucha confrontación, con la participación de todos: el que quería pelear peleaba, el que quería dialogar dialogaba, pero todos en función de una línea y de un objetivo. O sea: desarrolló una estrategia para contener al conjunto. Y a los que pretendían romper la unidad, los “neos”, los partidocráticos; los que pretendían negociar por su cuenta o que quedaban “enganchados” en la estrategia del enemigo, los golpeaba fuerte.

La confusión fue también producto de una etapa de lucha en la que los grupos tenían libertad táctica y operativa. Una discusión que se dio en la militancia, fue acerca de la guerra. O sea, cómo definimos la guerra, ¿era una estrategia?, ¿era una metodología?, ¿era una política?, ¿era una ideología...? Se discutía en torno a los textos de Clausewitz; de Mao; del *Che*; de Moshe Dayan, y había compañeros dogmatizados, los llamados “militaristas”, de todos los colores ideológicos, para los que la guerra era el único camino que había que seguir hasta el final, cueste lo que cueste. Para nosotros, en cambio, la guerra es para lograr un objetivo determinado. Ninguna guerra en el mundo se hace por la guerra misma; se hace por razones económicas; para controlar el poder; para imponer una tendencia, esa discusión que tiene la militancia, creo que en la práctica, en la acción política de Perón, estuvo presente.

Nosotros arrancamos en 1955 con una consigna fundamental que siguió vigente: “el retorno de Perón”. Ahora, con Perón en casa, cambiaron las condiciones, luego fue electo con el apoyo del 62% de la ciudadanía y terminó aquella etapa. Había que construir de manera diferente. ¡Muchachos, la ganamos...! Pero el problema fue que ahora había compañeros y militantes que estaban montados en la guerra, que ya habían pagado un precio muy alto, que habían desarrollado estructuras y tenían recursos y metodologías para conseguir sus objetivos, y que no estaban dispuestos a entregar las armas. Al trotskista ERP, la democracia política y el retorno de Perón no le decía nada, no tenía que ver con ellos y decidieron seguir la confrontación. Los *Montoneros*, que habían logrado monopolizar otros grupos, lo vivieron con serias contradicciones internas, pero los que controlaban el aparato, que imponían sus propias leyes –hasta de “pena de muerte”– decidieron seguir la confrontación. Y ahí

la cosa cambió: perdimos...Y lo más grave, y que no vimos, fue que había otros interesados en que la guerra continuara....



[Por eso digo: alimentar una estrategia desde la distancia es una cosa, pero manejar eso en el terreno es distinto. Aquí estamos hablando de distintos grupos que terminaron matándose entre ellos... cuando Perón volvió había un conflicto muy grande, con fuerzas muy enfrentadas, y poderes que presionaban mucho, como los milicos, pero a la vez, estaban todos los grupos infiltrados, y en un mismo grupo, enfrentados entre sí...]



Por eso, yo digo que la violencia o la guerra, como método de llegar a un objetivo, puede haber sido lo que correspondía en ese momento, lo que de alguna manera estaba expresado en la consigna originaria, la lucha por la vuelta de Perón. Pero se suponía que llegaba Perón y terminaba la guerra, porque el objetivo había sido ése. Bueno, conseguimos el objetivo, y ahora, ¿qué hacemos? ¿Seguimos con la misma de antes? Entonces Perón dice: No. "Para un argentino no hay nada mejor que otro argentino". Unidad nacional y "no quiero que muera más ningún argentino". Y esa propuesta no fue aceptada por los grupos, sí por el pueblo, por los trabajadores, por la ciudadanía, por eso lo votó el 62%. Entonces, se le va de las manos, porque se asume una lógica por parte de algunos, que no comparten los objetivos en esta etapa, y yo creo que en algunos no es tanto una lógica, sino que hubo la decisión de provocar, con fines inconfesables.

## Sobre los *Montoneros*

Yo creo que la cuestión del peronismo y sus implicancias sigue instalada en el pueblo. Los políticos, o los tipos que viven de la cuestión partidocrática, creen que este fenómeno está desaparecido, y que en todo caso, el peronismo hoy no tiene una expresión institucional que represente al conjunto, por ello, algunos le llaman la "confederación de los partidos": el kirchnerismo por un lado, Duhalde por otro, Schiaretti y De la Sota en Córdoba, Reuteman, Gioja, etc., los líderes. Pero evidentemente no es un liderazgo que concite la voluntad del conjunto en este momento. Hay que ver qué pasa en función de la cuestión electoral próxima.

Hay viejos compañeros, que siguen siendo peronistas como cuando yo los conocí, pero por haber participado de los "montos" siguen con bronca contra Perón. Pero claro, tenemos una historia muy compleja,

¿no? En donde se mezclan los temas de la historia, de los personajes y su evolución, porque todos –o casi todos– siguen siendo peronistas pero muchos no están, lógicamente, en el mismo lugar, ni en la misma posición que estaban en aquellos tiempos. Unos han evolucionado y otros han retrocedido, y también hay algunos ortodoxos que no aceptan los lógicos cambios de los tiempos y las nuevas incorporaciones.

Un detalle interesante de señalar, en relación con la incorporación o contrabando ideológico o político que se dio, con la suma masiva de sectores medios como expresión de clase, de la que provenían sus dirigentes, más que como grupo político, introdujeron cosas, conductas y expresiones e impusieron consignas. Por ejemplo, la incorporación de la “puteada” y del insulto en las manifestaciones. Antes, no se usaba putear o insultar en los actos políticos. Alguno individualmente, como un exabrupto. Y a mí me llamó mucho la atención el uso masivo que se le dio al insulto soez, que no es por cierto sólo una expresión de mala educación, sino que tiene una clara finalidad política. El insulto denigra y daña. Erosiona. Recuerdo un acto que hubo contra López Rega, que se hizo en el Parque Sarmiento, fue mucha gente, una movida grande que hizo la JP. Entonces, un montón de gente, comenzó a gritar consignas contra López Rega. Al lado mío había una rubia, todos tomados de los brazos. Era una muchacha, de unos 30 años. Linda chica. Y la consigna era: “López Re, López Re, López Re-gá, la puta que te parió”. No, no... era la del compadre... Y yo veía a esta mina que gritaba con toda la boca: “¡La c... de tu madre!”. No era algo de la cultura peronista popular ese tipo de cosas.

Pequeñas modificaciones en las consignas, que las distorsionan y que, repetidas insistentemente, terminan imponiéndose. “El peronismo será revolucionario o no será nada”. No es eso lo que dijo Evita. La frase fue: “El peronismo será **revolución**, o no será”, y no es lo mismo: la connotación de “revolucionario” estaba más ligada a la lucha armada, en cambio la consigna “revolución”, está ligada al cambio, a la transformación.

## 1975

Hay un hecho importante en este período, en agosto de 1975: “En Tucumán, *Montoneros* mina el aeropuerto: estalla un avión de la Fuerza Aérea”. Un avión militar en el que viajaban 114 gendarmes, no sé si por

el *Operativo Independencia*: hubo seis muertos y más de 30 heridos. La persona que condujo la operación que destruyó ese avión, fue Juan Carlos Alsogaray, hijo del general Julio Alsogaray.

El otro hecho importante de estos meses, incluso desde el punto de vista militar, fue el ataque al Regimiento de Monte 29 de Formosa el 5 de octubre de 1975, y también ahí se produjo un hecho realmente insólito y bastante impactante: mueren un oficial: el Subteniente Ricardo Mazzaferro, y 10 soldados. El oficial, era hijo de quien, siendo Capitán del Ejército, fue echado del mismo por participar en la conspiración del General Iníguez de 1960<sup>101</sup>. Yo lo había conocido cuando era un niño, en su casa de Ciudad Evita. Y murió ahí, a manos de *Montoneros* peronistas. No... si el peronismo tiene una historia con serias contradicciones... con militantes que, diciéndose peronistas, mataban a peronistas.

En este período, el ERP asesinó a Atilio Santillán, Secretario General de la FOTIA, unos días antes del golpe, por la misma época en que mataron a Juan Carlos Alsogaray, y también en el ‘75, en noviembre, los *Montoneros* matan a Carlitos Baglietto y a su mujer, que eran vecinos nuestros en Ezpeleta, Provincia de Buenos Aires. Lo notable de estos crímenes es que, mientras a Alsogaray lo mata el ejército, por ser montonero; a Santillán lo asesina el ERP, por ser peronista; y a Baglietto, y a su esposa, lo asesinan los *Montoneros*, dicen que “ajusticiándolo”, porque siendo militante montonero, “había hablado con la policía”, lo habían interrogado en el Hospital de Quilmes, donde lo detuvieron, **herido**, más muerto que vivo, luego de que lo balearan junto otros dos que sí murieron y que algunos levantan como héroes de la Zona Sur del Gran Buenos Aires: “el Roña y el Gringo”.



## ¿Salida electoral o lucha armada?

En el caso nuestro –del MRP– planteado el regreso de Perón, en el año 72, ahí es donde se produce el *crack*. Porque para mí, no solamente era el logro de un objetivo histórico, sino que la consecuencia política era

---

101 El padre se llamaba también Ricardo Mazzaferro, y estuvo en la *Resistencia Peronista*, participó con nosotros en el MRP, fue parte del Equipo Militar del MRP, ambos estuvimos prófugos en Chascomús, refugiados en la casa del ex Ministro Bramuglia, conducidos hasta ahí por su hijo Carlos.

clara: hay que acatar, más que nunca, la conducción de Perón. No había vueltas. Entonces se produce la discusión acerca de “si elecciones sí, o elecciones no”. Nosotros decíamos que sí: si el peronismo era imbatible electoralmente, ¿cómo iba a rechazar la salida electoral? Además, era la vuelta a la vigencia democrática sin proscripciones. Entonces ahí empiezan a producirse interrogantes y desafíos ante cuestiones prácticas. Cuando Perón designa a Cárpora y a Solano Lima, estos personajes, para los jóvenes, eran inaceptables: ¡ambos eran viejos conservadores! Nosotros les decíamos a los estudiantes y jóvenes militantes que se reunían en nuestro sindicato: *–Bueno, hay que dar la pelea adentro. Pero para dar la pelea adentro del partido, tenés que estar afiliado al partido. Y en una reunión pregunté: –¿De los que están aquí, quién está afiliado? Y nadie estaba afiliado. –Bueno, hay que afiliarse. –Pero entonces, ¿yo tengo que ir y dar mi nombre? Había quien quería dar un nombre falso, y es claro: los jóvenes estudiantes que estaban entrando en otra vía, con otro discurso, se planteaban que no querían decirle a la policía cómo se llamaban... justicia electoral y justicia penal, para ellos, era más o menos lo mismo...*

Entonces, en primer lugar, la discusión era: si asumíamos, o no, la salida electoral. Yo tenía la posición de que sí debíamos asumirla. Otros estaban en contra. Algunos, porque temían que el solo hecho de ir a afiliarse fuera denunciarse, o porque los candidatos eran conservadores. Después, la figura de los conservadores cambió –sin dejar de serlo– porque Cárpora terminó jugando en la estrategia de los “montos”. Recuerdo que se produjo una polémica interna muy fuerte. Yo trabajaba mucho políticamente hacia el norte del país: Buenos Aires, Rosario, Córdoba, hasta Salta, lugares a donde iba muy seguido. Me instalaba, por ejemplo, en la ciudad de Santiago del Estero o en Las Termas de Río Hondo, luego en Tucumán. Y también para el Litoral, pero menos. Y más puntualmente, por ejemplo en el Chaco, porque ahí estaba Felipe Gallardo y yo mantenía una buena relación y coordinación con él. Y la *Juventud*, la JP, ahí tomó mucha fuerza con un dirigente importante como el Negro Ascona. Además estaba el cura Dri, y otros curas, que tenían mucha influencia sobre los jóvenes. Entonces, me llamaron por teléfono y de la JP en la que estaba Ascona me invitaron a una reunión, y yo que me la veía venir, les dije: *–Mirá, yo no tengo ningún problema, yo voy. Lo que sí te advierto es que mi posición es la de apoyar a Perón en la salida electoral. Y el compañero me dijo: –No importa, vení igual. Y, efectivamente, hubo ahí una gran polémica, porque algunos creían que yo iba a ir a sostener la salida de la lucha armada, cuando en realidad para mí la lucha armada era un instrumento táctico, ope-*



rativo, pero no para ese momento en que la cuestión política fundamental era el regreso de Perón, y la consiguiente salida electoral.

Entonces se empiezan a bifurcar los caminos: los compañeros que no comprendían que el regreso de Perón abría una nueva etapa; los que optan por la lucha armada pese al regreso, y que terminaron enfrentando a Perón en aras de, **supuestamente**, hacer la revolución; los que tenían una visión política electoral y optaron por una fuerza que los llevaría al parlamento o a un lugar en el funcionariado político; y los que indudablemente estaban en una estrategia al servicio de otros intereses, que no asumían la conducción de Perón, que antes decían respetar. Hay diversas razones que convergen en un momento de la historia.



## Se quiebra el MRP. La cuestión de la lucha armada

El MRP fue realmente un grupo importante en la acción militante peronista de todos esos años hasta 1972, pero terminó trunco, en la discusión con quienes asumieron la estrategia de los "montos" por el tema de la guerrilla: nos "chuparon", absorbieron parte sustancial del MRP. Del segundo equipo de conducción nacional que tuvimos, con sede en Buenos Aires –no así en el interior–, quedamos el Tano Ricardo De Luca y yo, los otros, que eran compañeros muy queribles, pero con los que tuvimos discrepancias de fondo, pasaron a los "montos", acatando su disciplina.

Ante el regreso de Perón, seguir con la guerra me parecía un gravísimo error. Sosteníamos que había que acatar su conducción y asumir la nueva etapa que se abría en el país con su vuelta para la reconstrucción nacional. Todos habíamos contribuido. Fundamentalmente el propio Perón y los miles de peronistas anónimos que aportaron a veces con su sangre, con su cárcel, con su sacrificio, a la vuelta del líder. Ahora y como siempre, era él quien conducía el devenir.

Perón no solamente era el jefe del peronismo, vino para ser el jefe del Estado. Y la guerra, ¿contra quién la iban a seguir? Lo que hubo fue una disputa por la conducción, y a eso Perón lo vio muy claramente. Fue una disputa nacida en algunos casos de la ingenuidad y en otros de intereses y estrategias que respondían a otros fines. Yo le decía a los compañeros guerrilleros: *–¿Vos querés disparar y que no te tiren del otro lado? O, –¿Con qué querés que te tiren? ¿Con manteca? Y ahí se produce una*

confusión, incluso en la acción, con implicancias muy graves, porque se da el caso de compañeros que terminan enfrentados entre sí.

En una oportunidad, intentaron convencerme de que me pasara a los “montos” tentándome con una supuesta candidatura a diputado. Yo tenía más “cartel” que muchos de los que estaban ahí, así que supongo que si participaba, era posible que fuera candidato, pero a mí no me parecía. No era un problema de opción, en función del supuesto beneficio personal de cada uno, sino que tenía que ver con lo que creíamos. Eso trajo toda una polémica, que terminó en una reunión que se hizo cerca de la Facultad de Filosofía y Letras, en la calle Independencia. En un local que era la sede de “Envido”, una publicación interesante, y ésa fue la instancia final de la ruptura: los compañeros que estaban por la opción de sostener la disciplina montonera trataron de definir la situación exigiendo la disolución del MRP. Yo me opuse categóricamente, y en esa discusión quedé solo. No recuerdo bien a todos los que participaron del debate, sólo algunos, que eran compañeros importantes y muy queridos por nosotros. Hubo una “chupada”, absorbieron a un montón de compañeros y fueron los que provocaron la reunión, porque sabían que yo era clave para esa decisión. Si lograban convencerme o imponerme la idea estaba logrado su objetivo.

No es que todo el mundo estuviera en esa. Compañeros de dirección, por ejemplo, como Fausto Rodríguez, acompañado por la estructura de Córdoba, nunca adhirió a los “montos”, lo mismo que Pedro Bluma de Rosario, también acompañado por sus compañeros... Y tampoco los compañeros sindicales, como el caso del Tano de Luca, En general, puede decirse que ninguno de los que dirigían el mundo sindical siguió esa vía.<sup>102</sup>



Hubo, en un momento determinado, después de Ezeiza, cuando el retorno de Perón, una reunión en la que los “montos” trataron de sumar al sindicalismo combativo. La reunión fue en el *Sindicato de Empleados del Tabaco*, y por el sindicalismo participamos tres personas: Roberto Digón, que era el dueño de casa; yo mismo y el “viejo” Ángel Cairo, que era de la agrupación de trabajadores del Hielo, un gran tipo, un viejo que tenía una formación marxista.

---

102 Los grupos de base del MRP sí sufrieron el “apriete” de los montos, con amenazas e incluso a veces con violencia, para que se sumaran, so pena de ser desalojados de sus lugares de militancia.

### Y ustedes, ¿a quién representan?

La cuestión es que los "montos" nos invitan a que nos sumemos. Y, de alguna manera, nos aprietan. Dijeron: *—Ahora, tienen la oportunidad de sumarse, poniendo condiciones... Después... van a tener que sumarse sí o sí. O se suman o tendrán que aguantar las consecuencias... O sea, hubo una amenaza suave, una presión... Entonces, Ángel Cairo preguntó: —Y ustedes, ¿a quién representan? De los que estaban presentes reconocí a uno, que yo había conocido en la Cárcel de Encausados de Córdoba, aunque estaba disfrazado, era Marcos Osatinski, el segundo hombre de las FAR. Y el que llevaba la voz cantante dijo: —Bueno, nosotros representamos a quinientos mil militantes. —Ah ¿sí?, se les respondió — Y ¿dónde están? —Ahí, en Ezeiza. Ahí estaban. Eso representamos nosotros. Osatinski, ante nuestra cara de asombro y de sorna, con los pies más en la tierra morigeró la cosa y dijo: —Bueno, serán doscientos mil... Entonces, nos devolvieron la atención, y nos preguntaron: — Y ustedes, ¿a quién representan? Y Angelito Cairo, haciendo toda una reflexión, culminó diciendo: —Nosotros representamos tres millones seiscientos mil trabajadores... Y, después de un largo silencio, ante la cara de nada de nuestros interlocutores, agregó: —...aunque ellos no lo sepan.*

Hubo dos hechos graves de provocación y agresión a Perón y su gobierno. A dos días de haber ganado las elecciones con el 62% de los votos, los "montos" matan a Rucci, uno de sus hombres clave. Y el segundo fue el ataque por parte del ERP, al Regimiento 10 de Caballería Blindada y al Grupo de Artillería de Azul, Provincia de Buenos Aires, el 19 de enero de 1974, a tres meses de haber asumido la Presidencia. A raíz de lo cual Perón, como Presidente de la República y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, tuvo un pronunciamiento categórico y una condena contundente contra la subversión —como no podía ser de otra manera— y llamó a exterminarlos. Era su gobierno el que estaba siendo atacado. **[Porque lo que a mí me llama la atención es cómo se pasó de una Mesa de Agrupaciones a un enfrentamiento armado.]** Lo que pasa es que en la *Mesa de Agrupaciones* en realidad no participaban los "montos". Los que integraban la cúpula montonera no habían sido militantes del peronismo. Hubo compañeros que en forma individual se sumaron a los "montos" o incluso algunos organizaron su propio grupo. **[Sí, pero igual es loco. Se**

**pasó de una coordinación, en la que todos se conocían y, pese a las diferencias podían dialogar, y de repente, 5 años más tarde, se amenazaron de muerte.]** Lo que pasó fue que se impuso una metodología distinta, errónea y enfermiza, por parte de los que tenían la responsabilidad de conducir las llamadas “orgas”.

En algún momento de mi militancia política, y a pesar de estar en el sindicato, me sentí en el medio de la calle, porque los “montos” me puteaban por una cosa, y los otros por la contraria. No participaba de un aparato a ese nivel que me contuviera y defendiera. Una situación muy difícil. **[Bueno, pero en relación con lo que dice X, a mí me parece que el quiebre, en el MRP, es en el '72.]** Así es. Pero la pregunta de X apunta a qué pasó para que la gente que antes se reunía, pase a matarse. **[Yo creo que es la militarización.]** Correcto. Y la militarización trae como consecuencia algunas cuestiones insólitas. La disciplina en la “orga” evidentemente debía ser otra, porque era –o pretendía ser– una organización militar. Entre grupos peronistas, predominaba la política de frentes, del intercambio, del acuerdo, de los que estamos en lo mismo y tratamos de coincidir, de colaborar e incluso de integrarnos.

## **El caso de Carlitos Baglietto**

El caso que siempre comentamos es el de Carlitos Baglietto. Los descendientes de *Montoneros* hace unos meses realizaron en el Colegio Nacional un acto de conmemoración de esos militantes asesinados, y nombran a dos (al Roña y al Gringo) y no lo nombraron a Carlitos Baglietto... Carlitos era un militante de origen cristiano. Empezó militando con el cura Farinello en una villa de Quilmes, y entró a trabajar a una fábrica. Y ahí, en la militancia sindical se ligó con alguien de la “orga”, y terminó, junto con su mujer, en los “montos”. Siempre venía a preguntarme cosas, a consultarme. Vivía en la misma manzana, en la esquina opuesta a la nuestra. Los dos militaban y tenían dos hijos chiquitos.

Una noche, la policía secuestró a tres muchachos en Bernal. A uno lo llamaban el Gringo, al otro Roña, y el tercero era Carlitos. Los tres pibes, eran jóvenes, Carlitos tendría en ese tiempo, 23 o 25 años. Entonces la policía, o un grupo represor, los localizó e identificó en un boliche frente a la estación ferroviaria de Bernal. Los “levantan”. Y los llevan a Quilmes, hasta el balneario, donde había un monte, y allí los mataron. Les

metieron cualquier cantidad de "plomazos". Y Baglietto, por esas cosas misteriosas de la vida, no muere. No sé cuánto tiempo habrá estado ahí, pero logró salir arrastrándose, más muerto que vivo y llegar hasta la Costanera, ahí da con un auto con una pareja de enamorados... me imagino el susto que se habrán dado, pero lo que es la solidaridad de la gente: lo cargaron en el automóvil y lo llevaron al hospital de Quilmes. Lo dejaron en la puerta y por supuesto salieron "rajando". Intervino la policía, y lo "blanquearon", pues le dan entrada al Hospital, lo operaron y estuvo varios días en terapia intensiva. La cuestión es que Baglietto se recuperó y lo dejaron en libertad. Al tiempo lo mataron a balazos, a él y su mujer, en la calle, cerca del Cruce Varela. Fueron los "montos". Yo le pregunté a un amigo por qué lo habían matado, y me dijo: "La directiva es que con el enemigo, no se habla". **[Y también es cierto que desde hace unos años, hay como toda una mitología alrededor de esto, y te dicen de alguien, por ejemplo, "No, este fue un héroe, porque se la bancó". Yo me pregunto si alguien es quién para juzgar sobre esas situaciones límite.]**

Con el tiempo, las historias se van cambiando, algunas se mejoran, otras se empeoran. Sobre todo con la traslación de las historias de generación en generación, cuando al personaje principal se lo ha creado en la imaginación heroica del sacrificio por una causa con intenciones altruistas y nobles, y especialmente cuando hay una relación emocional y de amor. Me parece que es en alguna medida el caso de los huérfanos, por ejemplo. ¡Y no te vas a poner a discutir eso! Es totalmente comprensible e indiscutible... como el caso de las Madres... **[Sí, son los únicos casos que yo puedo entender: los de abuelas, madres, hijos...]** **[Pero por eso es ilógico dejar las organizaciones sólo en ellos. Hay que participar pues no pueden quedar solo ellos como los responsables únicos de las organizaciones de los derechos humanos, porque esas personas, desde su propia biografía, es difícil que lo puedan superar... Pero una sociedad, como sociedad, sí puede recuperar y trascender un período de la historia.]** Claro. Para lo cual, hay que "blanquear" la historia. Universalizarla autocriticamente, tratar de ver con objetividad los actores y sus acciones, sin idealizarla.



# Capítulo 11

## *El año 75*

Al final de 1975 el pedido de renuncia de Isabel se había generalizado. Incluso muchos peronistas criticaban a **Luder porque**, no fue capaz de asumir la presidencia y dar una salida a la crisis. Luder iba a ver a Isabel y le recomendaba que descansara, que cuidara su salud. Isabelita... creo que era incapaz, para lo que tenía que hacer, pero también era bastante obcecada y enfrentó una situación muy difícil y la trataron bastante mal.



La imagen que hay, es que muerto Perón, el poder en el cual ella se sostenía era el de López Rega, que era por cierto muy delirante. Y el poder que generaba era indudable. Sin embargo, a López Rega lo echan, en julio de 1975 y además hay en ese período una suerte de eliminación de personajes ligados a él. En el caso de Celestino Rodrigo es comprensible, por el hecho de que era un economista y responsable de la mega devaluación, pero había otros personajes, como por ejemplo Norma Kennedy.

**[Alguien comenta que en aquella época “no teníamos idea” de que hubiera sido tanta la gente muerta en el ‘75.]** El diario *La Opinión* saca una nota con el siguiente cálculo: cada cinco horas hay un muerto, de todos los colores, por supuesto. El cálculo de 1975 es de 985 muertos en el año. Era horrible, pero con el andar del tiempo y sobre todo a partir del ‘76, el control del aparato del Estado por los militares se fue haciendo mucho más estricto, incluso sobre los medios y sobre los periodistas. No había una prohibición formal, pero había un control y algo que los propios periodistas aplicaron: la “autocensura”. Entonces, uno –cada persona-, estaba informado según la actividad que realizaba, pero comúnmente, la visión era muy local, muy corta. Uno se enteraba de las cosas que pasaban cerca de uno mismo. Me acuerdo de un hecho que a mí me impactó mucho a principios de los ‘70, en la calle México, del barrio de Montserrat, en la Capital Federal, hubo una explosión en la madrugada, por supuesto, nadie salía a mirar nada, en un baldío de esas inmediaciones, habían dinamitado a un grupo de personas, no recuerdo exactamente a cuántos pero

eran no menos de seis. Hechos que impactaban mucho, y que además se hacían expresamente de un lado y del otro, con el objetivo de meter terror, eran parte de la técnica de lucha.

## Violencia generalizada

**[No es por justificar a los milicos, pero ¡cómo les dieron!] Sí, hoy uno escucha a algunos muchachos... y los entiende, pero no es objetivo. Los tiros se tiraban de los dos lados. [Ahora, qué desconecte con la cosa democrática, ¿no?]**

Otra cosa que también se advierte leyendo la información diaria, es que aparecen otros grupos raros, de uno y otro signo. Hay un grupo que se llamaba *Comando Libertadores de América*, que era igual a la *Triple A* y que funcionaba con sede en Córdoba, a las órdenes de Luciano Benjamín Menéndez. Hay también, un grupo de izquierda que se identifica como *Brigada Roja del Poder Obrero*. Creo que era de Mar del Plata: “La BRPO mata a un obrero metalúrgico, acusándolo de haber sido informante de la *Triple A*”. Es decir, hay elementos operando que, creo, son más o menos lo mismo, los de derecha y los de supuesta izquierda para confundir, o cumpliendo tareas sucias de los grupos en acción. Por ahí aparece un grupo dirigido por un coronel retirado, que es un hombre que viene de la *Resistencia*. Se ve además que, como buen milico, en una posición anticomunista, ante el avance de grupos marxistas, él salió, no sé si por su propia cuenta o por cuenta de quién... Pero bueno, son algunos casos... fenómenos paralelos a todo este proceso. Y los grupos de izquierda, en general, son divisiones de los existentes, como el ERP 22, que era una fracción disidente a la conducción de Santucho y Gorriarán Merlo.

En todo ese período de tremenda violencia, una cuestión que se observa mirando la línea de tiempo es el descontrol del gobierno. Hay treinta y tantos ministros en año y medio. Algunos no duran ni dos meses. La verdad es que las presiones, las contradicciones y la incapacidad de liderazgo no permitía que el gobierno lograra consolidarse. **[Y la falta de sentido de la correlación de fuerzas: “25 de junio del ‘75: se expropián los canales 9, 11 y 13”. Visto desde hoy: ¡les dieron en “bandeja” los canales a los milicos!]**

El nivel de instalación de los grupos subversivos regionales queda bastante en evidencia con el descubrimiento de la fábrica de armas. En medio del “despelote” que había en este país y en esta ciudad, sin embar-

go había instalada una fábrica de armas que era de la “Junta Coordinadora Revolucionaria”, participaron los “montos” también. Era una rosca que hizo el ERP, con los chilenos del MIR, los *Tupamaros*, y los bolivianos, y era de tal envergadura que en un operativo les fueron secuestradas cinco mil ametralladoras, no es que fabricaban dos o tres cuchillos de monte... Habían tomado una gran dimensión.

El tema de la economía y la política de los movimientos empresariales, que supuestamente planteaban sus reivindicaciones, influían de una manera determinante: los ganaderos, que hicieron huelga. Los almaceneros, que en aquel tiempo tenían en todo el país su club, y festejaban “El día del almacenero”, constituían la boca de expendio más difundida, y por el desabastecimiento: tuvieron que importar papel higiénico **[como en Chile.]** El descontrol financiero, por la inflación y la hiperinflación. El 4 de junio de 1975, el peso es devaluado en el mercado comercial de 10 a 26,50 por dólar. El dólar turista costaba \$ 45. La nafta aumentó el 172%. **[Eso es Rodrigo.]** El día 6, la presidenta anuncia un sueldo básico de \$ **3.300**, si se toma el dólar paralelo para saber cuánto es, son U\$S 126, pero si se toma el dólar turista, son U\$S 73. Incluso, si retrocedemos un poquito más allá, por ejemplo, al 26 de septiembre, la octava devaluación del año, el dólar paralelo estaba en \$ 125, con lo que quedaba un básico de U\$S 26. Es decir, el ingreso, la inestabilidad y el deterioro del poder adquisitivo, eran tremendos. Y la especulación generada, porque los que tenían plata fuerte, ahorros, o un recurso financiero de algún lado, arrasaban con todo. Nosotros lo vimos en marzo de 1976 en Córdoba, porque el tema de la hiper es que agarra desprevenidos a una serie de incautos... **[La mayoría...]** **[Los que viven de un sueldo.]** Exacto. Nosotros nos dimos cuenta en Córdoba, en las Sierras se compraban terrenos, casas y otros bienes, por nada.

## El “Operativo Dorrego”

Videla asume el 27 de agosto del ‘75 como Comandante General del Ejército. En las Fuerzas Armadas hasta ese momento también hay inestabilidad, ya que habían sido descabezadas varias veces. El gobierno surgido en 1973 había intentado lograr un cambio que le permitiera controlar a las fuerzas. Cuando asumió Cámpora, nombró como Comandante al General Calcagno, que era el general más moderno –nuevo–, lo cual signifi-

có que todos los de más antigüedad se tuvieron que ir. Y cuando asumió Perón, volvió a designar al general más nuevo, que era el General Anaya, así que en el Ejército hubo en tres meses el cambio de dos cúpulas. Es cierto que en la Marina, por escalafón, ascendió el Almirante Massera. Perón decía: “Los marinos son todos “gorilas”, así que da lo mismo a quién se elija”. En los cambios de Comandantes en las diferentes armas, hubo jefes militares que aparecían como ligados al Gobierno, a López Rega, a Isabel, uno de ellos fue el General Numa Laplane designado Comandante del Ejército en su mandato. Yo creo que fue parte de una estrategia de los militares. El famoso “Operativo Dorrego”<sup>103</sup> –una acción conjunta entre el Ejército y la JP, que los “montos” tomaron como un triunfo– para mí significó una ingenuidad total por parte de ellos. Eso de creer que los milicos se iban a hacer montoneros, lo que en verdad ocurrió fue que el Servicio de Informaciones se puso a trabajar ahí aceleradamente, e identificó a todo el mundo. El operativo en sí, interesante, pero en una realidad política distinta. La cuestión es que en las Fuerzas Armadas se venía dando una serie de contradicciones, hasta que hubo una reunión de los mandos, en la cual evidentemente los generales deciden una conducción aceptada por sus pares y donde –yo creo– está el germen del golpe. Videla asume en agosto del ‘75 como Comandante del Ejército, y en octubre, el 22, va a Montevideo. Ahí se lleva a cabo la reunión de Ejércitos Americanos, donde él sostiene que “se logrará la seguridad a cualquier precio”, y “que morirán cuantos sean necesarios para eso”. O sea, evidentemente tenía idea clara de cuál era su función y su objetivo en el marco del acuerdo de los ejércitos del Continente con los Estados Unidos y el ámbito en el que lo dice, [y que es correlativo a la “Junta Coordinadora Revolucionaria” que fabricaba armas.] Sí, es el correlato, la contraparte. Y a fin de año se produce el ataque al Batallón 601. Ahí el Ejército tiene un infiltrado en la cúpula del ERP. Aunque al final, dicen que la conducción del ERP se dio cuenta tarde, de que el operativo estaba entregado, e incomprensiblemente decidieron hacerlo igual. Y fue un desastre, “los reventaron”. No midieron bien las consecuencias, seguramente pensaron: si no lo hacemos, es la derrota... Pero al hacerlo los “amasijaron”. [Además, dice la noticia: “Las fuerzas combinadas del ejército, la marina, la aeronáutica y la policía”, o sea: ¡estaban todos!] Así es. Las

---

103 Organizado por el gobernador Oscar Bidegain, fue un operativo conjunto entre el Ejército (cinco mil efectivos) y la JP regionales (novecientos militantes), para la “reconstrucción de dieciocho partidos de la provincia de Buenos Aires, inundados en febrero de 1975”.

Fuerzas Armadas y de Seguridad en su conjunto, lo mismo que en la estrategia del golpe.

Para los militares, ese acontecimiento fue más o menos como la gota que rebalsó el vaso. Sumado al ataque al Regimiento de Monte de Formosa. Crece la idea y los rumores de golpe. Evidentemente, los medios de comunicación trabajaron mucho en eso. Los que más advirtieron sobre esta operación fueron las 62 *Organizaciones* y la CGT, que sistemáticamente denunciaron la campaña golpista de los medios. Y quien también advierte el golpe es la UCR, y particularmente Balbín. Personalmente, yo creo que hubo muchos radicales metidos en el golpe, pero la idea que tengo es que Balbín jugó bien. Valorando su experiencia, los militares lo habrían consultado y el habría defendido la continuidad institucional. Se dijo que al parecer por ahí se "pudrió" y dijo: "Mire, Señora, váyase...". Pero trató, por lo menos en sus declaraciones públicas, de que no hubiera un golpe de estado. Actitud que no parece haber sido la de Alfonsín, a partir de la advertencia que hace la UCR el día 7 de febrero. La *Federación Agraria Argentina* reclama la renuncia de la Presidenta el 11 de febrero, y diez días antes del golpe, el 14 de marzo, grandes paredones de la localidad de Ezpeleta, Quilmes, en la Provincia de Buenos Aires, aparecen pintadas por el Partido Comunista, saludando el futuro Gobierno cívico - militar. El 18, María Estela de Perón, por cadena nacional, dice que no renunciará. La CGT, por su parte, exige un cambio de gabinete. Era un "despelote". El 17 de marzo hay un paro nacional de almaceneros, a siete días del golpe, y el 18, Bittel y Balbín deciden convocar a la Multi-partidaria: son dos que jugaron juntos, bien los dos. Viejos políticos, era su campo y lo manejaban bien.

El 18, los ganaderos amenazaron con hacer un paro, si no se cambiaba la política hacia el sector. El 20, hubo una reunión internacional de sindicalistas social demócratas: Casildo Herrera viajó a Montevideo, a una reunión de la AFL-CIO. Lo acompañaron José Rodríguez de *Smata*; Ramón Elorza de *Gastronómicos*; Florencio Carranza de *Mercantiles*; Pedro Álvarez de *Espectáculos Públicos*. El 22 de marzo el ERP mata a Atilio Santillán, Secretario General de la FOTIA de Tucumán, por mantenerse en la disciplina del *Movimiento Obrero*. Y en Montevideo, Casildo Herrera al ser preguntado contesta: "Me borré".

El 23, hubo una reunión de gabinete hasta altas horas de la noche. Bittel celebra que no hay golpe. A las 2.45, del 24 de marzo, las Fuerzas Armadas toman el gobierno: "Son intervenidas la CGT y la CGE. La nueva Corte Suprema jura el 2 de abril. Las Fuerzas Armadas habilitan tres barcos para cárcel. Entre los primeros detenidos están Raúl Lastiri, Nor-

ma López Rega de Lastiri, Julio González, Secretario de Legal y Técnica de la Presidencia y Lorenzo Miguel de la UOM. El Mayor Alberte –dice el diario– muere al tratar de evitar su detención”. Otra versión dice que lo tiraron por la ventana. Lo asesinaron vilmente sus propios camaradas.

“El 26: Videla Presidente. ...el 29 de marzo se anuncia para el 4 de abril la visita del Ministro de Marina de Brasil. El 30, el gobierno recibe un mensaje de felicitación de Pinochet. Y el 31 son intervenidos 13 sindicatos”.

Realmente, fue una época terrible, donde evidentemente la violencia fue el eje sustancial de todo el proceso, y siguió por cierto con la dictadura, ya en una dimensión distinta y con otra forma mucho más desembosada porque, a pesar de que después de la muerte de Perón no hubo demasiados impedimentos o cuestiones que condicionaran la represión, de cualquier manera, el hecho de la existencia de un gobierno democrático, elegido por la gente, siempre ponía limitaciones, había un Congreso que, bien o mal, funcionaba, una justicia con influencia, había un poder político constituido, con todas sus contradicciones y debilidades, donde yo supongo que esta cuestión de la violencia funcionaba como una fuerza centrífuga, que iba desde los conflictos internos que se daban, hasta las cosas generadas por otros intereses.

## La intervención al SAON

El 31 de marzo fueron intervenidos 13 sindicatos. Después, el 6 de abril, intervinieron el nuestro, el *Sindicato Argentino de Obreros Navales* – SAON. Resulta que yo había denunciado el intento de secuestro a Ricardo De Luca, que era Diputado Nacional y Secretario General de nuestro sindicato. El Tano De Luca y yo, nos ocupábamos de la CGT y de la actividad política. Por esa razón, al día siguiente del golpe estábamos reunidos en la *Federación de Papeleros*. El Secretario General de *Papeleros* era Fernando Donaires. Un dirigente muy habilidoso y capaz, del sector del Lobo Vandor. Pero él era amigo de sus amigos, en Diputados existía en ese momento también, el Grupo de los 8 (uno de los tantos “Grupo de los 8” que ha habido) en el que participaba De Luca - En ese grupo estaban Luis Rubeo; Osella Muñoz, otro rosarino, que era el único no sindicalista de ese grupo y era de esos políticos de vieja usanza; Juan Rachini de *Agua Gaseosa*; un diputado de Trelew

de apellido Hugues que era ferroviario... y no recuerdo quién más. Éstos en la pelea interna habían quedado bastante marginados.

En el Congreso faltó decisión, tomar una medida que evitara el golpe. Y la única forma de evitarlo era que se fuera Isabel. Y ella, a pesar de lo que se dice, tuvo una actitud muy digna, no se quería ir "ni a gancho", y desde el peronismo, nadie quería plantear eso. [**¿El que hizo punta fue Calabré?**] Claro, no hizo punta, pero estaba en esa punta. Y Calabré era muy amigo de Donaires.

## Conflicto en *Navales*

La cuestión es que a *Obreros Navales*, el golpe lo sorprende con un principio de conflicto laboral. Había una discusión sobre el tema salarial, que venía desde el año anterior, y en diciembre, perdemos una asamblea. De "huevones", no más... Porque la oposición era numéricamente muy débil. Tenían algunos tipos más o menos de peso en cuanto al debate, había un "trosco", un "trosco peronista", otros compañeros peronistas que estaban en contra de De Luca, que simpatizaban con Lorenzo Miguel, y los dirigentes del PC. Numéricamente, todos juntos eran minoría. La cuestión es que estábamos en la Asamblea de Delegados y había un gran desorden, un problema de coordinación, el Tano De Luca llegó a la Asamblea sin ninguna preparación interna, usando una técnica que no era nueva en el sindicato: se arreglaba con los grandes astilleros, para después condicionar a los talleres chicos. Ese casualmente fue el argumento que usó la oposición, haciendo sentir como que se había traicionado a los trabajadores de las empresas chicas para arreglar con los grandes. Y los delegados de los establecimientos chicos eran más en cantidad. Yo recuerdo por ejemplo a Rafael Introna que, siendo de nuestra Agrupación, ivotó en contra nuestra! ("¡no avisan!", decía después). Los opositores manejaron bien el argumento de los pequeños *versus* los grandes, y nos dieron vuelta la asamblea.

Después de la asamblea nos reunimos, y yo decía que habíamos estado hechos unos boludos, y el Tano De Luca decía: *—No le des bola, en la próxima asamblea les damos vuelta el acuerdo...* No dimos vuelta nada, porque la patronal, ligada a la Marina de Guerra, ya sabía que se venía el golpe, y se pusieron ultraduros, y los astilleros grandes, que habían acordado salarios, cambiaron de opinión y nos tiraron todo para atrás.

Luego vinieron las vacaciones, y ya no pudimos remontar la cosa. En consecuencia llega el golpe, y estábamos en discusiones en la Paritaria.

La noche que nosotros estamos en una reunión en *Papeleros*, alrededor del día 25 o 26 de marzo, había una discusión con la patronal en la sede de una empresa, y a la reunión van Cayo Ayala y mi compadre, César González, eran dos chaqueños, bien morochos subido, mientras que De Luca, como buen hijo de italianos, era blanquito, rubión... A esa reunión se suponía que iba a ir De Luca. Como De Luca estaba en otro lado, van Ayala y **González** Fueron a pie, y cuando iban llegando al lugar de la cita, vieron un auto a contramano, y cuentan que se dijeron: “¡Qué boludo, éste se metió a contramano!”. Y el auto estaba en frente de la empresa en donde se iban a reunir. Cuando ellos llegan, se bajaron del automóvil dos o tres jóvenes, pelo muy corto, atléticos, y mirándolo a uno le dicen: –*¿De Luca?* Y ante la negativa mirándolo al otro, de vuelta preguntan: –*¿De Luca?* O sea, no tenían ni idea de quién era, ni cómo era De Luca. Y ante la negativa preguntan: –*¿Dónde está De Luca?* –*No sé*, contestan ambos, –*Estará acá arriba, en la empresa...* y uno de los individuos, el que parecía el jefe del grupo, entra a la empresa, supongo que habrán preguntado ahí, salen, y se van en el auto.



### ¡Era un “telo”!

Y... al rato, antes de salir de la reunión de *Papeleros* donde estábamos, De Luca llama a su mujer –ellos vivían en Burzaco– y la mujer le dice: –*Mirá, vinieron a buscarte gente así y así...* le cuenta y describe. Luego tuvimos la información de los compañeros y ligamos las dos cosas, evidentemente eran las mismas personas y pensamos que los servicios de la marina se enteraron vía los empresarios. Esa noche con De Luca nos quedamos en un hotel en el Once. La cuestión es que entramos al hotel, y pedimos una habitación. El conserje nos miró raro... ¡Era un “telo”, un hotel para parejas! Nos dimos cuenta cuando salimos al otro día... Lo bueno fue que no nos pidieron documentos.

## En la CGT intervenida, abril de 1976

La cuestión es que yo hice un telegrama, dirigido al dictador Videla, al General Harguindeguy que era Ministro del Interior y al Coronel Pita, que era interventor de la CGT, denunciando el intento de secuestro a De Luca, y haciéndolos responsables por su seguridad e integridad. El texto era deliberadamente poco claro ya que, tal como estaba redactado, responsabilizaba tanto a la patronal como al gobierno. No quedaba definido a quién se acusaba. A raíz de eso me citan a la CGT el 5 de abril, y fui con Nicolás Garbato. Pedían documento y lo retenían para entrar. Estaban todavía los empleados de la CGT.

Dejamos la libreta y entramos: 4º piso. Estaba el secretario del interventor que era un Capitán del Ejército, Modénico. El tipo nos hizo sentar y dirigiéndose a mí, dice: *–Usted mandó un telegrama, ¿usted está acusando a las Armadas? –iNooo! Le digo yo, ¿cómo voy a acusar a las Fuerzas Armadas? ¡A la patronal! –Ah... dice el tipo, pero esto no está claro aquí, está mal la redacción, puede entenderse a unos u otros.* Entonces el tipo me intima a que ratifique o rectifique los términos, para lo cual debo *–dice–* mandar otro telegrama.

Se produce entonces un diálogo, porque el militar me pregunta: *–¿Qué está pasando en el gremio?* Y le contamos, ya que todo era una cuestión pública, pues había una disputa con la patronal por razones salariales, y en consecuencia informamos los reclamos por falta de pago de quincenas, por cuestiones de malas condiciones de trabajo, por falta de equipos y cosas similares. El tipo se pone cómodo, saca la pistola 45 y la pone sobre el escritorio, saca la *Doctrina Peronista* –la tenía subrayada– y empieza un debate... Cuando estamos conversando, aparece un marino, Capitán de Navío, de uniforme. Y el secretario me dice: *–¿Usted tiene problema de hablar delante del Capitán? –iNo! de ninguna manera... y siguió la charla.* Y el otro milico también empezó a preguntar qué pasaba en el gremio. Lo que hicimos fue darles nuestra versión de lo que pasaba en la industria, los problemas con la patronal, los inconvenientes en la construcción y la reparación naval. La reunión duró una hora y tanto. Nos fuimos, y cuando llegamos a la planta baja del edificio de la CGT, el muchacho encargado de la recepción me dice: *–Gaitán, lo llaman arriba.* Entonces le digo a mi compañero: *–Tano, estamos en cana.*<sup>104</sup>.

---

104 Ya había pasado eso con Cuchetti, un dirigente de AATRAC que estaba de interventor en

### **Chocolate...**

¡Y estaba la puerta de calle ahí! Le digo: *-¿Qué hacemos? El problema es que si rajamos, perdemos el documento...* Así que volvemos a subir. Cuando llegamos al 4° piso, abrimos la puerta del ascensor y estaba el marino, que nos dice algo. Le respondo: *-Me llamó el capitán Modénico. -No, no, dice, yo lo llamé.* Entonces el tipo sube al ascensor, y hablamos en el ascensor subiendo y bajando. Anteriormente, mientras hablábamos con el Capitán Modénico, vimos que sobre el escritorio tenía una lista de los sindicatos intervenidos o a intervenir. Pero en letra chica. Yo trataba de leer al revés mientras hablaba pero no pude. Al final, como se había dado un buen diálogo, le pregunto: *-¿Nos van a intervenir o no?. -No... no tenemos por qué.* La cuestión es que el marino nos dice en el ascensor: *-Cuando ustedes se fueron, llegó una información de que se va a intervenir al SAON. ¿Qué me dice?, me pregunta... -Chocolate por la noticia,* le respondí... Y dijo: *-Y parece que voy a ser yo el interventor. Yo les pido que no me hagan despelote.* Le dije: *-Mire, no sé qué información tiene usted sobre nosotros, pero... somos peronistas, somos combativos, no se haga problema...*

## **Intervención al Sindicato Argentino de Obreros Navales**

Al día siguiente 6 de abril, a menos de quince días del golpe, yo estaba frente al Sindicato, en el boliche del “Quique” —que era el jefe de la barra brava de Boca, amigo nuestro y peronista— junto con un periodista, Orlando Novara, de *El Cronista Comercial*, el diario que dirigía Perrota<sup>105</sup>. La cuestión es que cuando el periodista me está entrevistando, llega el operativo: cortan la calle, la policía a los gritos, y nosotros mirando todo

---

el IOMA. A ese compañero, al final de una reunión en la CGT con los militares interventores, le dijeron: “Señor Cuchetti?”. “Sí...”. “¿Puede quedarse un momentito?”. “Sí, claro”, respondió. “Pase a la otra oficina” y al cruzar la puerta le pusieron una capucha en la cabeza y... ¡al barco!

105 El mismo que después fue secuestrado y desaparecido.

desde el frente. Y el Capitán de Navío Vázquez, entra al local del sindicato con una patota. Al rato la patota se va, yo le aviso telefónicamente a De Luca –con el que estábamos coordinados– el que, desde el momento del intento de secuestro, había desaparecido de los lugares que solía frecuentar: habíamos hecho correr la bola de que se había ido al Paraguay. Entonces, le aviso a De Luca: *–Llegó la intervención.* Cuando se va la patota, me decido a entrar a la sede sindical. Me abro la camisa, le muestro el torso y los brazos al periodista y le digo: *–Mirá, yo estoy entero, no tengo golpes, no tengo lastimaduras ni marcas en el cuerpo... Lo único que te pido es que si a mí me pasa algo, vos testimonies que me viste, a esta hora y en buen estado de salud... –Bueno, macanudo,* me dijo él. Y se quedó afuera espionando, a ver si me tiraban por el balcón.

Llego a la oficina de la Secretaría General, donde había cuatro sillones bajos rodeando una mesa ratona. Ahí estaba instalado el Marino, con el Toto Martínez, que era el Secretario Adjunto, y otro compañero. Nos sentamos, los cuatro en esos sillones. Y empezaron a llegar compañeros, el recuerdo que tengo es que, al final, éramos dieciseis o diecisiete personas, dirigentes y delegados. Nosotros discutiendo a los gritos con el hombre, exigiendo que nos dijera por qué nos intervenían. “Si es por peronistas, sí somos peronistas, y si es por eso no tenemos problema de ir presos, pero si hay otro cargo usted debe decirnos...”

La verdad que el capitán ese nos pareció bastante irresponsable, luego de revisar la casa con la patota ise quedó solo! Y de civil... Después vimos que tenía tres pistolas: una 45 en la cintura, una 32 en el bolsillo de atrás y una pistolita chiquita en la media [**¡Como en las películas!**] El tipo era de los servicios, evidentemente, ¿no? Tenía bastante aplomo, pero no sé qué información tendría sobre nosotros, suponemos que la peor. Los compañeros que estuvieron dentro del edificio dijeron que llegó, entró, revisó todo con ojo de experto, con la tropa de la policía abriendo todo, constató que no hubiera armas o explosivos. El tesorero tenía una caja fuerte de esas grandotas de un metro sesenta de alto que había antes, y cuando llegó a tesorería, estaba el Colorado Botta, que era el tesorero. El interventor hizo poner una faja de precinto a la caja, y el Colorado con bastante temor le dijo: *–Mire, mire, señor: le abro la caja, para que usted vea que no hay nada adentro, ¿eh...?* Nicolás Garbato, Miembro del Secretariado, informó: “Me pusieron una pistola ametralladora en la cabeza, para abrirse paso...”

Bueno, la cuestión es que se arma una discusión con el interventor, y en el medio de la discusión llega De Luca, acompañado por su secretario, que era un compañero nuestro, que era secretario y chofer, un petiso, tí-

pico porteño agrandado<sup>106</sup>. Entonces en ese momento en el Sindicato, en medio del despelote con el Interventor, aparece De Luca con su colaborador “introducción de embajadores”. El interventor lo mira como a uno más. Se ve que con los nervios y la tensión del encuentro, donde todos gritaban, el tipo no registró la presentación de De Luca que su Secretario había **presentado** con la fórmula conocida. De Luca se sentó en uno de los cuatro asientos que le cedió su adjunto y el interventor debería estar pensando en cómo nos hacía callar, y en cómo se imponía sobre esta “turba” que le había tocado en suerte intervenir.

Algo que recuerdo, es que había salido la noticia del contrabando de trigo y soja a Paraguay: ese año se “afanaron” toda la cosecha de soja. ¡Toda! Se llevaron todo al Paraguay. Nosotros le decíamos al interventor: *–¿Por qué no van a buscar e intervenir a los que se robaron el trigo y la soja? Y en cambio vienen a los sindicatos...* Entonces el hombre, que se ve que estaba imaginando cómo hacernos callar, en eso la policía tiene algunas técnicas: si el delincuente o el sospechoso grita, el policía tiene que gritar más fuerte para imponerse; se le ocurre preguntar más fuerte por el Secretario General.

### ¡Ah, mucho gusto!

El tipo logra imponer su voz, y dice: *–¡A ver, ustedes que son tan honestos, tan patriotas, y tan pacíficos! ¡A ver, díganme: ¿dónde está De Luca?! Silencio y desconcierto total... –¡Aahhh!, -se agrandó el milico, –¿Vieron?... Ustedes que son tan francos... y discuten todo: ¡díganme dónde está De Luca! –Ahí está, y se lo señalan. –¿Cómo? –Que ahí está De Luca. –¿Usted es De Luca? –Sí, dijo De Luca. –¡Ah,... mucho gusto! Y le dio la mano... [Risas] –¿Y usted que hace acá? – ¿Cómo que qué hago, ¡soy el Secretario General! Qué hace usted acá, respondió... –Pero usted –dijo el marino, –¿no estaba en el Paraguay? –Pareciera que no, respondió. Después, la risa que nos dio...*

106 El día que suene un tiro –decíamos nosotros– seguramente éste desaparece, pero él siempre llegaba vendiendo facha y coraje. Solía cargar todos los papeles de De Luca, que siempre iba con una pila de carpetas y de cosas, y ponía en su brazo uno arriba del otro y al final la 45, ahí arriba de todo. En esos tiempos, a los legisladores no sólo les permitían portar armas, sino que se la proveían. Y la única función que cumplía Oscar –ese era su nombre– era la de chofer, siempre lo acompañaba, y cuando De Luca iba a alguna reunión, él entraba primero y anunciaba: “¡el Diputado De Luca!”.



Conclusión de todo eso, el hombre lo que dice es: *—Acá, lo único que cambia es el N° 1. Antes, el N° 1 era De Luca, ahora el N° 1, soy yo.* A todo esto, la consigna que nosotros nos habíamos dado ante el peligro de la intervención era: *—Nosotros ejerceremos nuestro poder hasta el último minuto. Después veremos...*

En ese tiempo, estábamos discutiendo con la patronal, en una paritaria entre el sindicato y la cámara empresaria, cuestiones salariales. En el medio del despelote con el recién llegado interventor, sonó el teléfono en el Sindicato. Un compañero atendió, y nosotros estábamos seguros de que era la patronal, interesada en saber qué pasaba y nadie contestó nada, aunque estaba claro que la comunicación estaba establecida. Así que nosotros estábamos seguros de que era de la Cámara, pues esa tarde a las 18 horas, había una reunión entre los representantes de uno y otro lado. Entonces, mientras unos compañeros discutían con el Capitán, otros "conspirábamos" para acordar qué hacer con esa reunión pactada. Yo dije: *—Habiendo llegado el interventor no podemos ir sin informarle... Tenemos que decirle a él... que dice ser el número uno... Decirle lo que pasa y preguntar qué hacemos.*

Entonces le dijimos: *—Mire señor, estábamos discutiendo con la patronal y tenemos prevista una reunión esta tarde a las 18 horas. Usted dirá qué debemos hacer...* (y se le informó sobre las cuestiones reivindicativas). Él a su vez preguntó: *—¿Y qué hay que hacer? —Usted es el N° 1, así que usted dispone... —¡Vamos a la reunión!* dijo. Salieron: Cayo Ayala, César González, alguien más, y el interventor, y fueron a la reunión. Después nos contaron los muchachos que al llegar a la sede de la Cámara, las caras de los empresarios eran de desconcierto total y el interventor no entendía nada. Los compañeros dijeron: *—Hemos venido a continuar la tratativa.* Se instaló la reunión y se retomó el tema en el punto en que había quedado. Como a los quince minutos, el Capitán de Navío Vázquez, dijo: *—A ver, un momentito: ¿ustedes están discutiendo salario? —Sí, se le responde. —¿Y no saben que está prohibido!?* Ahí los patrones sonrieron, se pusieron anchos y confirmaron que habían ganado la partida...

Armamos todo un dispositivo de trabajo para enfrentar esta situación. Nos distribuimos tareas. El edificio del Sindicato tenía tres plantas. En el 1° piso estaba la Secretaría General. Yo era el interlocutor con el interventor. En la planta baja, el Negro Toto Martínez, aleccionaba a los delegados para trasladarle problemas al interventor, empezaban a venir los muchachos, Anita, la Secretaria, le anunciaba al Interventor: *— Señor, vienen los delegados de tal empresa. —Hágalos entrar. —¿Qué pasa?* Preguntaba a

los delegados. –*Mire señor, le explicaban, no nos pagan la quincena, nos deben la ropa de trabajo, hay problemas de seguridad industrial, nos tienen sin tareas...* –*¿De qué empresa?* –*Tal empresa.* Entonces disponía: –*Llame a la empresa, le ordenaba a la secretaria.* Y citaba a la patronal.

El negocio de la patronal, era lograr que el Estado le pagara “mayores costos”. Primero las empresas trabajaban con plata del Estado, pero además de eso, los trabajos nunca se terminan en tiempo, siempre hay mayores costos, y los mayores costos a veces terminan siendo más altos que el precio total del producto realizado que en la industria naval es, por ejemplo, construir o reparar un barco. Los problemas de nuestro Estado son añejos y siempre se les debe a los proveedores. Entonces los empresarios navales, lo que querían era usar a los trabajadores para que el Estado les pagara a las empresas lo que les adeudaba, y además incorporar mayores costos, y para ello, el interventor militar les venía como anillo al dedo. Entonces, el Capitán reunía a los ejecutivos de la empresa con los delegados: –*Mire señor, decía el Interventor a los empresarios, los trabajadores dicen que les deben dinero y que faltan insumos.* –*Sí, es verdad,* decía el empresario. –*¿Y por qué no les pagan?* –*Porque no tenemos plata,* era la respuesta, *porque el Estado nos debe. Todo lo que dicen los trabajadores es verdad pero no hay plata...* – *¿Escucharon?!*, dijo el Interventor. *¡No hay plata! Así que... ¡a trabajar!* **[Risas.]**

Pasado ese hecho hablé con el Interventor. Voy a su despacho con el diario *La Razón*. Y le digo: –*Mire, señor, ustedes dicen que vienen a moralizar, que están contra los delincuentes, los corruptos, los violentos... Perfecto.* Y mostrándole el diario donde se publicaban las disposiciones de la Junta Militar le pregunto: –*¿Esto es lo vigente?* – *Sí,* dijo... –*Perfectamente, nosotros no estamos de acuerdo pero si es lo dispuesto lo acatamos. Ahora: ustedes dicen que vienen a restaurar la ley. Pregunto, el resto de la legislación, ¿está vigente o no?* –*Sí, claro,* me dijo... –*Bueno, entonces hay que hacer cumplir la ley... ¿Usted dice que es el N°1 en el Sindicato? Entonces usted representa los intereses de los trabajadores. Porque si usted quiere defender los intereses de los empresarios, tiene que decirle a su jefe que lo designen en la Cámara Empresaria. No acá. Acá tenemos un Convenio Colectivo que es Ley, normas de higiene y seguridad industrial... Además, está la responsabilidad empresaria. ¿Qué significa la responsabilidad empresaria? Yo contrato un trabajador, y le exijo, tengo derecho a exigirle que trabaje para lo que él se ofreció o para lo que yo lo solicité, pero yo tengo la obligación de darle los materiales, la instalación, las herramientas... ¡y le tengo que pagar! Si yo*



*lo hago trabajar y no le pago, lo estoy estafando. ¿Cómo voy a venir a decirle después que no tengo plata? Ése es un problema del empresario, no del trabajador y en consecuencia es su derecho cobrar su salario...*

Entonces, el interventor, volvió a llamar a la patronal y sus delegados, y a escuchar los reclamos de los trabajadores. Misma respuesta: no hay plata. – *¿Y...?* dice el interventor, – *Es un problema suyo que no haya plata. ¡Usted tiene que pagarles! Y cumplir con todas sus obligaciones...* Yo tuve que salir de la sala porque no me aguantaba la risa... ¡Los retó a los patrones! Claro, cuando los empresarios se dieron cuenta de cómo venía la mano, deben haber reclamado más arriba, a la Jefatura Naval. La cuestión es que sus jefes lo citan a una reunión, y vuelve furioso, a los gritos, y dice. –*¡No quiero recibir más a nadie! ¡Ustedes me están enloqueciendo...!*

El hombre se quebró, habló conmigo, y me dijo: –*Me engañaron. Nosotros hemos venido a combatir a corruptos y subversivos y eso es todo mentira... Acá no hay ni corruptos ni subversivos... Esto es una mentira.* Y me contó un montón de cosas. Lo echaron, por supuesto. Después de eso, con Vázquez todavía en la Intervención, nos fuimos todos los dirigentes, porque para salvar su responsabilidad intentó usarnos para su designio, el único que quedó en el Sindicato con el acuerdo de todos, fue el Flaco Donofrio, en la Obra Social, y se quedó, no sólo para seguir el tema de la obra social, sino para tener por lo menos un hombre del sindicato ahí adentro.

En lugar de Vázquez, mandaron a dos interventores. Otro marino – un tipo muy jodido– Teniente de Navío y un Capitán del Ejército de apellido Michur. Ellos hacían el papel del malo y del bueno. El del ejército era de los servicios, y venía a hacerse el amigo, y logró algunas cosas. Yo me acuerdo que un compañero “entró”, yo les decía: –*No sean boludos, ¿no ven que el tipo les está tirando la lengua? –Pero es bueno, decían... –¿¿Es bueno...??*

Seguíamos militando. Las reuniones con los cuadros sindicales, las hacíamos en distintos lados, el boliche de la esquina, cerca de los talleres, pero yo me metía en el Sindicato, donde en la planta baja había un consultorio dental y el odontólogo era muy buen amigo. Yo entraba ahí, y en el consultorio conversaba con los delegados. Venían los compañeros de a uno, y hablábamos ahí adentro. Y un día, al salir, me cruzo con el interventor. Bien milico: entraba pateando las puertas y preguntando de forma altanera... Y me dice: –*¿Y usted quién es?! –Yo soy Gaitán. –¿Usted es Gaitán? ¿Y qué hace acá? – Vine al dentista. – ¡Mándese a mudar, usted tiene prohibida la entrada acá! ¡No puede entrar!*

En septiembre, se produjo la finalización de obra de una de las seis embarcaciones que se construyeron en el astillero Príncipe, Menghi y Penco, para la Marina. Y se hizo la botadura del primero de los seis buques. En ese astillero trabajaba César González, mi compadre, que había retornado del Sindicato a su trabajo de base y discutía con la empresa, porque la empresa desconocía a los delegados, diciendo: – *Después del golpe, acá no hay más delegados... acá no hay más sindicato...* Y los muchachos querían hacerse reconocer sí o sí. Entonces, el *Cuerpo de Delegados* se mantenía de hecho, y González, era el Secretario Gremial del sindicato intervenido. El control interno se había puesto bastante pesado, le impedían a la gente deambular, reunirse, controlaban los baños. El Delegado sindical era electricista, tenía movilidad interna para hacer el mantenimiento de las máquinas, y era el que coordinaba la información y las actividades clandestinamente. Vallejo, se llamaba, y era folclorista.

### **A la japonesa...**

Cuando se iba a hacer la botadura del barco, con todos los ritos: la madrina, la champaña... Llevaron a una vieja oligarca, para que rompiera la botella de champaña contra el casco, una ceremonia ritual tradicional de todas las marinas del mundo. Y estaban por supuesto los Jefes de la Marina. Claro, además el buque era de ellos... Estaban los empresarios del astillero, los Jefes de la Marina, el Capitán Guevara, que era el segundo hombre de Massera, y la empresa convoca a los trabajadores, para usarlos de público, de claqué... y los trabajadores, siguiendo orientaciones de sus dirigentes, no van al acto. Los obreros navales hicimos el primer paro a la japonesa, trabajando. Trabajaron más que nunca. Dicen los compañeros que el ruido que había era infernal. Se imaginan en un taller, empiezan a golpear fierros... las autoridades no sabían qué carajo pasaba. Me acuerdo de Jara, un muchacho vecino nuestro que vivía en el Barrio Obreros Navales, en Ezpeleta, que era soldador eléctrico, él estaba trabajando con la máscara puesta, soldando, viene el Jefe, el Ingeniero que era Jefe de Personal, y le arranca el cable del enchufe y le dice: – *¡Tiene que ir al acto!* Y él trabajador le responde: – *¡A mí no me pagan por ir a ningún acto! ¡A mí me pagan por trabajar, así que déjeme trabajar en paz!* y volvió a enchufar...

## Secuestro de tres dirigentes sindicales

Los empresarios y los marinos se dieron cuenta de que ahí estaba funcionando una red sindical “clandestina”, y secuestran –en septiembre del ‘76– a tres compañeros: a César González, dirigente sindical; a Vallejo, el delegado que tenían identificado, ambos trabajadores de esa empresa y a Ricardo De Luca, que era el Secretario General desplazado. A los tres los llevaron la misma noche. Nosotros vivíamos en el Barrio Obreros Navales en Ezpeleta, al lado de la casa de González. Por suerte, se ve que yo dormía “a pata suelta”, porque no escuché ningún ruido, **nada** Margarita, mi mujer, tampoco... Yo iba todos los días al trabajo en un *Fiat 600* con un compañero, Mario Alcaraz, que vivía a la vuelta y me buscaba en casa. En la noche cuando llegábamos al barrio, siempre había algún compañero o vecino que nos avisaba solidariamente si había gente extraña. –*No hay gente... o –Mirá... tené cuidado que ahí hay un auto desde hace varias horas, y así, siempre nos pasaban las novedades... Y esa mañana Mario me dijo: –Mirá, allá están esos tipos en un auto, y pasábamos por el lado y nos miraban... Más que valientes, éramos irresponsables.*



De Luca, tanto en el Sindicato como en la Cooperativa, era un tipo que llegaba muy temprano. Siempre el primero que estaba ahí, era él. Ese día llegamos, y no estaba el auto de De Luca. ¿No se lo habrán llevado a De Luca también? Pensamos... por la detención de Vallejo, nos dimos cuenta de que la cosa venía de la empresa [Astilleros Príncipe, Menghi y Penco.] Los compañeros por suerte la pudieron contar, porque movimos todo lo que pudimos, y con Carlos Custer fuimos a la Embajada de Alemania. De Luca estaba invitado para viajar a ese país por la *Fundación Adenauer*.

Hablamos ahí, con el Agregado Cultural, y denunciemos el hecho. El diplomático nos preguntó: –*¿Por qué creen ustedes que lo han secuestrado?* Y nosotros dijimos: –*Yo creo que lo han llevado por estar invitado a Alemania... ¿Por qué otra cosa pueden haberlo llevado al Diputado?* Dio la casualidad de que a la noche del día en que denunciemos el hecho, hubo un ágape en la sede diplomática, porque el Agregado Naval de Alemania regresaba a su país. Vinieron a la despedida una cantidad de invitados, fundamentalmente marinos. Y no sé si fue el Embajador o el Agregado Naval, quien le dijo a uno de los marinos argentinos de mayor rango: –*Mire, nos han traído la información de que el Diputado De Luca ha sido secuestrado, es un invitado nuestro para ir a Alemania.* Y el marino respondió: –*Lo tenemos nosotros.* Yo creo que eso les salvó la

vida a los compañeros, porque “los blanquearon”. Los “maquinearon”, les aplicaron la picana, los molieron a palos, pero los tres reaparecieron ocho días después. Estuvieron todos esos días encapuchados y en celdas separadas, no pudimos saber dónde. Era en la zona sur, cerca de una vía férrea y de una iglesia o convento, lo buscamos, pero no pudimos identificar el lugar.

A los compañeros los soltaron y en el momento en que los pusieron en libertad, recién se enteraron de quiénes eran los tres<sup>107</sup>. Los llevaron de noche en una camioneta, hasta un lugar determinado, ahí los bajaron, siempre encapuchados, y sintieron ruidos de armas, pensaron que los “boleteaban” ahí... Y les dijeron: *–Bueno, vieron cómo los levantamos esta vuelta... Los podemos levantar la próxima vez sin ningún problema, así que ustedes se tienen que olvidar de lo que pasó. ¿Estamos de acuerdo, González? –Sí... –¿Estamos de acuerdo, Vallejo? –Sí... –¿Estamos de acuerdo, De Luca? –Sí... Entonces les dijeron: –Cuenten hasta veinte y después sáquense la capucha. No antes. González contó que creía que los mataban igual. Quedó de rodillas con la frente tocando el suelo. –Conté como hasta cien, esperando el balazo, hasta que me persuadí de que se habían ido, no había ningún ruido...*



Los habían sacado de sus casas como estaban. Y el Tano, como buen Diputado, venía con pijama y *robe de chambre*... Las pantuflas, por supuesto las perdió, ipero andaba de pijama y *robe de chambre*, descalzo, después de ocho días! La cuestión es que los soltaron ahí, en la zona sur, ninguno tenía idea de dónde estaba, el lugar estaba muy oscuro, no había luna, y entonces, cada uno agarró para un rumbo distinto.

Después vinieron las historias individuales. De Luca contó que salió a un camino por donde pasaba un ómnibus. Entonces, cuando llegó uno, él le hizo señas... venía vacío, y dice que el chofer lo miró, y paró más adelante. Cuando el Tano se acerca, una de las cosas que constata el chofer es que está solo. Entonces le abre la puerta y lo deja subir. Entonces éste le pide: *–Por favor, llévame a donde sea, yo soy el diputado De Luca, me secuestraron.* Dice que el tipo lo miró, y no le contestó absolutamente nada. Lo llevó hasta la terminal del recorrido y le dijo: *–Esperame.* Bajó, habló con los choferes, les contó. Y vinieron varios a mirar, consultaban entre ellos, le preguntaron donde vivía y lo llevaron hasta la casa... después que la esposa salió a recibirlos el chofer le dijo: *–Mirá, yo creía*




---

107 Hasta ese momento, estaban seguros de que uno de los tres era yo. Por suerte para mí, no fue así.

*que eras un loco que te habías escapado de algún manicomio.* Hay que detenerse a pensar en la solidaridad que había en la gente, ¿no? Lo llevaron a la casa, y estaban seguros de que los iban a sacar "rajando", imagínense, vivía en Adrogué, era diputado, andaba sucio y barbudo, de *robe de chambre* y descalzo... y cuando confirmaron que efectivamente era su casa, recién ahí contaron que creían que era un loco fugado.

Vallejo, por su parte, apareció en la Avenida Mitre de Avellaneda, donde estaba en aquel tiempo la parada terminal de la empresa *Halcón* de microbuses, un colectivo que va a Florencio Varela. Cuando estaba ahí, aparece la policía, viene un patrullero. Vallejo vio unos cirujas que estaban entre esas personas, calentando un tarro con mate cocido, fue y se tiró en el medio de estos hombres en situación de calle. Y se quedó ahí... Los cirujas lo miraban de reojo, pero no hicieron ningún gesto, continuaron con toda normalidad su tarea y lo apoyaron solidariamente en silencio, pues comprendían que si se ocultaba de la policía, con el mismo aspecto de ciruja que ellos, se trataba de algo que merecía su solidaridad. Una vez que la policía se fue, Vallejos recurrió a un taxista, le explicó su situación, le dijo que no tenía dinero pero que en su casa le pagarían y ahí se dio otra muestra de solidaridad: el taxista lo llevó a su casa.

César González, entre tanto, también apareció en la Avenida Mitre de Avellaneda. Como le habían quedado unas monedas en el bolsillo chiquito de su pantalón vaquero ajustado, que no le habían encontrado cuando le sacaron todo lo que tenía encima, tomó un ómnibus que lo llevó hasta el centro de la ciudad de Quilmes y de ahí otro ómnibus hasta la localidad de Ezpeleta, donde residía. Después nos contó lo que sintió cuando se miró en el espejo, él mismo no podía reconocerse, barbudo, sucio. Dijo que recién ahí se dio cuenta de por qué lo miraba la poca gente que a esas horas de la madrugada, viajaba en el ómnibus. Por suerte, pudieron contar la historia.

De su traumática experiencia nos contó que en el trayecto comenzado en su casa junto a los otros dos secuestrados y encapuchados, en el viaje secuestraron a una joven muchacha que cargaron en el vehículo y la violaron antes de llegar a destino. Y que en el lugar de detención compartió un tiempo la celda con otro hombre, joven según su parecer. Este hombre, en un momento entró en desesperación y empezó a gritar y reclamaba que lo soltaran diciendo "¡Soy del Partido Comunista...!". El trataba de calmarlo y le decía que si alborotaba y se sacaba la venda lo iban a matar. Y él le respondió: "No... la directiva que tengo es ésta, de identificarme partidariamente".

## Sobre *Montoneros* y la *JP Lealtad*

Me pareció interesante este texto que trajo Soledad, sobre la *JP Lealtad*<sup>108</sup>, en el que se ve que el 1º de mayo del '74 fue la eclosión de algo que se venía gestando de antes.

En aquella época mataron a muchos dirigentes sindicales, entre los más importantes: Vandor, de la *UOM*; Alonso, del *Vestido*, Kloosterman del *SMATA* y Coria, de la *Construcción*. Fue una época muy trastornada, realmente. Eso daba pie para posiciones extremas o extremistas, como que estas cosas aparecían salidas de madre, o como que respondían a otros objetivos. El texto es interesante porque muestra las contradicciones internas de los grupos. La escisión de *Montoneros* fue muy impactante, pero no fue la única. Por otra parte, es interesante constatar que muy pocos de los asesinatos de dirigentes sindicales fueron realizados por el ERP.

Una cosa interesante, en el texto de Sol Montero que comentábamos, es que también da cuenta de la sospecha de que al sacerdote Carlos Mugica lo matan los *Montoneros*. A mí me parece que a pesar de todo lo que se ha escrito –porque hay mucho material– faltan estudios que profundicen el tema y que sean capaces de plantear cuestiones que van a ser muy polémicas, porque las versiones siguen polarizadas. Lo que genera un despelote interno muy fuerte es que, por un lado, los militantes honestos que están en eso, están enfrascados en su propia perspectiva; más algunos sospechosos, como sería para mí el caso de Firmenich: hay quien asegura que era agente de la CIA, o por lo menos de algún “servicio”. Que supongo que jugaban de provocadores para radicalizar la cuestión. Y acá hubo personajes que pretendían decidir por Perón e imponerle una estrategia propia. **[Seguramente también jugaba el tema de la sucesión: Perón estaba viejo, enfermo, jaqueado, y encima los “quilombos” internos...]** Así es. A ver quién se quedaba con la herencia. **[¿Por qué eligió a Isabel?]** Mi conclusión de aquel tiempo: para neutralizar una posible división. Cualquier otro candidato era una definición en función de las líneas internas. yo mismo en relación con aquel decreto de Luder, que planteaba “aniquilar la subversión”, ¡en realidad eso era un decreto de las Fuerzas Armadas! ¿qué posibilidad tenía realmente Isabel o el propio Luder de decir que

---

108 Ana Soledad Montero: *Héroes, ortodoxos, disidentes y traidores. Los avatares de la Juventud Peronista Lealtad*, 1973-1976. En línea: [http://www.riehr.com.ar/archivo/Investigacion/Publicacion\\_RIEHR\\_Montero\\_Ana\\_Soledad%5B1%5D.pdf](http://www.riehr.com.ar/archivo/Investigacion/Publicacion_RIEHR_Montero_Ana_Soledad%5B1%5D.pdf)

no? Se vivía una realidad muy compleja y condicionada por hechos que no controlaba el Poder Ejecutivo: hay que ubicarse en el contexto de la época. El decreto este fue en septiembre de 1975.

Desde un punto de vista comprometido, participante, intentamos hacer una reflexión con cierta objetividad, pero por supuesto, todas las cosas políticas siempre están teñidas de pasión, incluso en los momentos democráticos. La política es una cosa que la gente, sea por interés, ideología o creencia, asume de una forma muy determinante o parcial, poco flexible. Y eso lo podemos ver en la interna de cualquier partido. No sólo por las aspiraciones que tienen todos, cuando llega el momento de las candidaturas, o en la participación en el funcionariado, sino también en la metodología que tienen todos los partidos, que pareciera ser que en todas partes sucede más o menos lo mismo.

Y algo que hemos planteado en el desarrollo del tema: las posiciones tomadas, contradictorias o de las que luego surgieron contradicciones antagónicas respecto a todas estas cuestiones, que todavía hoy no se reconocen o no se autocritican. Quiero decir con esto, que la cosa venía tan mezclada que a veces era producto de graves errores, y otras de acciones provocadas por enemigos en pugna. Una de las discusiones relacionadas con esto, es la que enjuicia al propio Perón, que "mandó primero a la juventud maravillosa y después la bajó de un plumazo". Yo creo que, más allá de los errores que pueda haber tenido como hombre, si algo sabía era de esto. Y lógicamente, Perón contuvo y empujó a todo el mundo, porque él tenía una pelea planteada desde el '55, desde antes en realidad, y ~~en~~ era una pelea donde fue muy mal tratado y acusado de todo, denigrado y atacado sufriendo varios atentados. No obstante dio pelea y peleó en todos los frentes, y cuando finalmente logró torcer la voluntad del enemigo militar y antiperonista, como dice la canción cubana: "el comandante mandó a parar". Y hubo quienes no pararon. La pelea había tomado otros carriles, su propia dinámica y los factores intervinientes expresaban otros intereses.



## **Perón empujaba –y contenía– a todos los frentes**

Pero especialmente desde el '55. Es cierto que hubo una respuesta espontánea de la gente, y me pongo como testigo, pero también es cierto que hubo una cosa organizada, o que se fue desarrollando, en la cual Perón fue el hombre clave. Él empujó todas las formas de lucha, como hemos

visto en una carta que hemos leído fechada el 20/09/68 dirigida a Carlos Gaitán y Ricardo De Luca, donde él aceptaba a todos: “en que cada núcleo cumpla su cometido...”, “y, al que le tocara jugar decisivamente en el momento oportuno, sumarle el bagaje de los demás”. La responsabilidad del conductor es conducir al conjunto, y en una estructura en donde siempre hay alas, hay posiciones de un lado y de otro, en la política eso es muy visible, hay que impedir que haya un desbande al primer movimiento, o que las confrontaciones internas, que siempre se dan, terminen desbaratando la estructura. Por ello defender “la unidad y la solidaridad, es indispensable y en consecuencia se la debe buscar contra todo evento”. Es un trabajo de mucha persuasión, mucha persistencia, mucha continuidad y mucha autoridad. Perón tenía esas cualidades y era un hombre reconocido por la gente, y con un liderazgo indiscutido. Lo cual no significa que no haya tenido sus contradicciones.

Entonces: ¿cómo logra el conductor, no solamente controlar el conjunto, y que todos participen, sino incluso sumar a nueva gente...? Sobre todo en el caso de la política electoral. La lógica del conductor es que, terminado el hecho fundamental de la confrontación, terminada la cuestión bélica, más allá del nivel o la dimensión de agresividad que haya tenido, producido el resultado final, de acá en más, empezamos un camino nuevo. Por eso, Perón cuando regresa lanza la consigna: “Para un argentino no hay nada mejor que otro argentino”, es decir, vamos a conversar y construir entre todos.

Yo creo en verdad que los muchachos se equivocaron. No vieron la cuestión de fondo y no le dieron bola a Perón. Por eso digo, que el discurso del 21 de junio del '73 es clave, porque el conductor plantea la posición política cuando viene a quedarse. A asumir la conducción aunque no necesariamente gubernamental, que yo creo seriamente que él no aspiraba a ello. Yo creo que él aspiraba a ser un dirigente latinoamericano. Y debió asumir por el descalabro que produjo el Presidente Cámpora, a quien a mi entender la situación se le fue de las manos.

En todo caso, en los '70, en primer lugar, se dio una participación política muy fuerte e intensa, de los jóvenes y de los no tan jóvenes... Y de todos los sectores, todos los grupos, con un eje fundamental: es una etapa que, en toda América Latina, está signada por la lucha armada, por los grupos denominados “revolucionarios” y que en nuestro país tuvo una culminación dramática y tremenda, porque el costo que se ha pagado acá, es uno de los más altos de América Latina. En Brasil la dictadura fue muy brava y con un impacto estratégico en el conjunto de América

Latina, pero sin embargo no tuvo las connotaciones que tuvo en Argentina. Lo mismo en Uruguay, e incluso Chile, que posiblemente fue lo más impactante, porque se derrocó a un presidente socialista, y hubo una discusión –y adhesión– en el campo internacional muy activa. Sobre todo por la inserción en el ámbito de los partidos políticos internacionales en los que los chilenos –tanto con la Democracia Cristiana como con el Partido Socialista y el Partido Comunista– tienen una participación orgánica e institucional, entonces los ecos y la solidaridad fueron también en consecuencia.

Por otro lado, la acción del imperialismo norteamericano en Chile fue mucho más visible: la ITT, por ejemplo, estuvo muy comprometida. En todos lados, la presencia del imperialismo capitalista fue evidente, pero en Chile fue todavía más notable y descarada. Y además, el dictador que asumió en Chile, Augusto Pinochet, tuvo una definición pública mucho más comprometida, en cambio en la Argentina, la dictadura decía públicamente que venía a “restaurar la democracia y combatir a los violentos y a los corruptos”. ¡Si hasta el Partido Comunista hablaba de “la línea militar democrática” refiriéndose a Videla-Viola! Pero objetivamente, la violencia en la Argentina y su réplica, adquirieron una intensidad muy alta y el costo fue tremendo.

## **Siguiendo con la *JP Lealtad***

Al interior de los “montos” y al interior de la JP, había dos niveles muy claramente definidos: los *Montoneros* como aparato militar, y la *JP Regionales* como aparato político de superficie y de masas. Y no necesariamente los que estaban en este nivel participaban del otro, pero de alguna manera, la fuente de donde se alimentaba de militantes “la orga” para crecer, desde donde los reclutaban, eran los aparatos de superficie, que también servían de cobertura.

Por lo que se ve, al interior había tensiones, contradicciones y problemas que se manifiestan cuando esas contradicciones eclosionan por alguna razón.

Y en el conjunto del peronismo, vuelto Perón y ya producido el enfrentamiento del 20 de junio, que fue un momento cúlmine, el otro hecho que define terminantemente la situación es el asesinato de Rucci, que se produce dos días después del triunfo electoral de Perón, por lo que el

mensaje fue muy contundente. Esto produjo un quiebre, un rompimiento al interior de los “montos” y particularmente en el campo de la juventud. Y produjo un quiebre porque la reacción generalizada fue que se tomó el asesinato de Rucci como un atentado al peronismo y en especial al *Movimiento Obrero* y de disputa a la conducción de Perón. Entonces, cuando la dirección de los “montos” bajó la información a los cuadros, dijeron: – *Fuimos nosotros*, al interior de los “montos” dicen que fue una hecatombe. Al principio había compañeros que no querían creer... **[De eso, ¿no hay duda?]** De que fueron los asesinos de Rucci, no, no hay ninguna duda. Después se quisieron desdecir pero no, no hay ninguna duda de su autoría. Incluso después algunos le atribuyeron al Pepe Firmenich haber dicho: “en realidad, el error no estuvo en producir ese hecho, sino en reconocerlo”.

Esto, al interior de los “montos” fue un hecho impactante, pareciera que lo fundamental se dio en la *Juventud Peronista*, por ser un aparato político de superficie, en donde las informaciones trascendían más, pero supongo que también adentro del aparato militar, la discusión fue muy fuerte. De las escisiones más importantes, estuvo el caso de Jorge Obeid, el que fue gobernador de Santa Fe, que en ese entonces era el jefe de la Regional de la JP con cabecera en esa ciudad. Hubo importantes dirigentes de la *Tendencia* de los que trascendió su crítica u oposición a este hecho.

Se produce entonces una escisión de los *Montoneros* y de la *JP Regionales*, que era el nombre que se daba la JP que respondía a *Montoneros*, y crean la *JP Lealtad*, que de alguna manera intenta utilizar el mismo sistema organizativo, con las *Regionales*, porque la JP absorbida por los “montos” se había organizado en siete regionales en todo el país. Y a su vez, organizaron los grupos que tradicionalmente habían existido en el marco de la JP, el caso de la JUP [*Juventud Universitaria Peronista*], un grupo de estudiantes secundarios, las mujeres, etc. Y una cosa novedosa fue la JTP, la *Juventud Trabajadora Peronista*, que fue el instrumento con el que quisieron disputar el control del *movimiento sindical*.

## Izquierda y derecha

El documento de trabajo que hizo **Soledad**, como toma las posiciones políticas del sector desde adentro, es interesante, porque no es lo mismo el testimonio de un militante de la JPRA, o sea, del bando exactamen-



te contrario, porque su objetividad estaría muy teñida por actitudes en contra, *a priori*. En cambio estos testimonios tienen posiciones "a priori", pero que provienen del mismo seno. Por ejemplo, Montero hace una llamada: "No está de más recordar la distinción entre *Juventud Peronista Regionales*, de orientación socialista, y vinculada a *Montoneros*, que apoyó a Cámpora en las elecciones de 1973, y la derechista JPRA, llamada "jotaperra", cercana a López Rega", que también votó a Cámpora. Yo señalo esto porque me da la impresión de que es una expresión que puede dar pie a una definición incorrecta. Podríamos decir también "nacionalista de izquierda". No me parece correcto decir que había una posición socialista y otra derechista. Había más bien una introducción castro-guevarista, si me permiten la definición, un contrabando ideológico y por cierto había un debate sobre esa orientación que el propio Perón introduce en un momento con aquello del "socialismo nacional y cristiano".

Digo no estar de acuerdo, primero, porque esa calificación de socialista con sentido partidario no me parece válida, realmente, porque el hecho de que sí, generalmente, en este grupo había un planteo socialista desde el punto de vista del control de los medios de producción, esto no implica lo que comúnmente uno puede entender como un grupo de tendencia socialista marxista o identificado con el Partido Socialista, o algo por el estilo. En esa definición yo no estoy de acuerdo. **[Yo supongo que se basa en la pelea de consignas que había en ese momento: "Perón, Evita, la patria socialista".]** Sí, es cierto en cuanto a la lucha de consignas. Pero además, porque en el peronismo –y esto es difícil de entender, posiblemente hoy más que antes– el problema de izquierda y derecha no estaba en juego. Sobre todo a partir del '55, con el derrocamiento de Perón, lo que hay es: peronismo y antiperonismo. Y en el antiperonismo –hablando de socialismo– estaba el PS, el PC, el PSD, socialismo democrático, que era lo más "gorila" que había, que no tenían nada que ver con el peronismo.

Por otro lado, cuando plantea el tema de la derechista JPRA, es como si hubiera solamente esos dos actores, y no es así, porque hay una inmensa cantidad de grupos, que son menores –o no tanto– y que tienen otro protagonismo distinto al de los anteriores, ni su capacidad de visualización, ni de comunicación. Lo que pasa es que el impacto de los *Montoneros* es muy fuerte, y de alguna manera, por contraposición, del otro lado aparece la JPRA, que lideraba Julio Yessi que era un agente empleado de López Rega; pero en la llamada derecha también hay otros grupos, como el caso del CdO –*Comando de Organización*–, o la CNU de La Plata, de

origen nacionalista de derecha, que orientaba teóricamente Carlos Alberto Disandro. Pero al margen de eso, en la *Juventud Peronista* en serio, o más tradicional, fundamentalmente a través de los liderazgos que existían en esa época, están los casos de Jorge Rulli, del Petiso Spina, Envar El Kadri y el de otros grupos que tenían un liderazgo propio, que no están contemplados en esa dicotomía, no se pueden ubicar ni de un lado ni del otro. **[¿Rulli en cuál estaba?]** Bueno, él fue miembro de la *Mesa de la Juventud Peronista* de Capital Federal y el Gran Buenos Aires, que surgió en 1958 después del derrocamiento de Perón, posteriormente organizó su propio grupo, fue parte del MRP y estuvo ligado a las FAP, estaba en el *Peronismo Revolucionario*. **[Pero, en todo caso, en dónde lo metés: ¿entre los que propugnaban el socialismo, porque luchaba por la vuelta de Perón, la revolución y el cambio?]** Sí, claro, él planteaba eso, pero en ningún momento estuvo encuadrado con los “montos” ni grupos similares, ni tenía nada que ver con el socialismo como tal. Él era un dirigente peronista, que luchaba por la vuelta de Perón, que quería hacer la revolución para que exista un país con justicia social y soberanía nacional. Tratar de encasillarlo en caracterizaciones que surgieron en Europa, como producto de análisis teóricos diversos, no tiene ningún sentido. En aquella época, además, había otros grupos que igualmente no están contemplados formalmente ni en un lado ni en otro.

Siguiendo con la secuencia del documento, el trabajo plantea el deterioro de las relaciones entre los *Montoneros* y Perón, que comienza a erosionarse en cuanto Perón regresa al país. Yo lo que creo es que a partir de ese momento se agudiza el enfrentamiento: ya había problemas antes en esa relación, ya venía deteriorada. Incluso, sostengo que Perón trata de salvar a los “montos” antes del 1º de mayo de 1974, cuando les dice que no vayan al acto, porque él sabe que en esas filas hay muchos compañeros peronistas.

En relación con el tema del pase a la clandestinidad de los “montos”, que es posterior a la muerte de Perón y que este trabajo ubica en septiembre del ‘74: en realidad, más allá de la formalidad de la clandestinidad, hubo en todo ese período una serie de acciones, actividades y operativos que eran como si estuvieran en la clandestinidad, porque siguieron operando, aunque la actividad fue muy pobre. Pero mientras el ERP seguía con su proceso, en el caso de las otras organizaciones militares había una serie de marchas y contramarchas. Ahí en el propio seno *montonero* se dan también una serie de diferencias y contradicciones muy graves.

Aquí hay comentarios raros. Por ejemplo dice una publicación que “el Pelado Roberto Perdía –otro de los Jefes–, negoció con el General Harguindeguy, Ministro del Interior de la Dictadura, la entrega de Quieto, para ser ellos, los “montos”, quienes lo ejecutaran”, cosa que el General represor no aceptó. La misma publicación dice que “el Cabezón” Norberto Habegger, era quien mantenía “la relación” con el General Harguindeguy. La verdad que ésta era una guerrilla cristiana-peronista-marxista muy rara en la que la Conducción Nacional tenía relaciones con la cúpula del enemigo.

**[Una cuestión: cuando pasan a la clandestinidad, ¿la JUP dejó de ser un aparato de superficie? Porque yo conozco una gente ahí que me dijo que estaba en la Juventud Peronista y que o se mandaban a la clandestinidad o se iban. ¿Fue así?]**

Si... Yo diría “dejan de ser”, directamente. Porque en realidad eran un aparato de superficie que empezó siendo legal y su participación en los “montos” con la represión total trae como consecuencia que los militantes de superficie quedan en el aire y se enfrentan, efectivamente, a esa disyuntiva. El proceso de la clandestinización en realidad los obliga a incorporarse al aparato militar – algo a lo que no todos estaban dispuestos – o buscar el camino del exilio.

Porque, veamos el caso particular mío. Yo no estaba en la lucha armada, ni en la disciplina *montonera*. Y sufría la consecuencia de que de un lado me acusaban de una cosa y del otro me acusaban de lo contrario! Aunque mi definición era: “Yo soy peronista y estoy en el *Movimiento Obrero*, y para mí el liderazgo de Perón es indiscutido y su conducción acatada”, pero yo era amigo de muchos de la banda de un lado; y conocido por muchos de la otra banda, así que unos me acusaban de zurdo, y los otros de facho, y lo peor es que unos y otros me amenazaban de muerte. Y por ser parte de un sindicato pequeño y combativo, no tenía estructura suficiente que me contuviera. Para los jóvenes, para los que estaban en la JP o en la JUP, que no participaron en la lucha armada, ellos estaban peor, porque muchos de ellos estaban identificados, se los señalaba de montoneros o subversivos, no tenían estructura que los protegiera y se quedaron “sin el papá y sin la mamá” al mismo tiempo, sin ningún tipo de protección, una situación realmente muy difícil. Es Ivanchich el que plantea que estos muchachos se quedaron a la intemperie, y lo que dice es que creían, los de la Lealtad, que el hecho de haberse enfrentado con los “montos”, los preservaba ante la represión. Pero igual les “dieron”.

Y el caso del PCR, es otro de esos fenómenos no aclarados. Ellos aquí –en Argentina–, apoyaron a López Rega, como los chinos apoyaron a Pinochet en Chile en su momento.

Como suelo decir: toda esta historia tiene más complejidad de la que uno se imagina, y sobre todo en el caso de los jóvenes, la mayoría idealista, sin dobleces, terminaban siendo unos ingenuos totales. Acá se mezclan muchas cosas y muchos intereses, que a veces uno no sabe a qué responden. Por ejemplo, yo recuerdo que, sobre todo en el sindicalismo, lo que se llamaba la franja roja, que era toda la zona ribereña norte de la Provincia de Buenos Aires, desde Tigre hasta San Nicolás, o sea, toda la zona de astilleros y de siderurgia y otras industrias, hasta Villa Constitución, donde Piccinini, secretario general de la UOM seccional, jugó un papel bastante destacado, él tenía una tendencia política marcadamente de izquierda. [¿Él era del sindicalismo clasista?] Sí, era del sindicalismo clasista, y todavía está...<sup>109</sup> Pero, él siguió siendo de la UOM siempre. Y Lorenzo Miguel, en eso, fue un dirigente muy hábil, que logró la unidad en la UOM con todas sus tendencias democráticas desde la derecha a la izquierda y el único que no entró, porque no quiso, fue Avelino Fernández. Pero en aquel momento planteada la unidad del gremio, arreglaron con Piccinini, con todo el mundo. Para la izquierda, Lorenzo Miguel era más o menos, igual o peor que Vandor. Pero también Lorenzo indudablemente era un habilidoso conductor sindical.

El tema es que esa zona norte, en todos esos años, era realmente una zona muy pesada, y con una incidencia de los “montos” y otros grupos de izquierda muy fuerte. Con algunos hechos bastante contradictorios a veces, pero había un control muy fuerte. La UOM de Villa Constitución declaró una huelga siderúrgica que duró mucho tiempo, no recuerdo ahora cuánto. Un dirigente del SAON, Rama Rachines<sup>110</sup> llega al Sindicato con su diario bajo el brazo, el *Buenos Aires Herald*... ien inglés!<sup>111</sup> Y leyendo ese diario, me entero de la crisis que atravesaba

---

109 Una vez le pregunté a un amigo mío de la UOM, el “Ruso” Carlos Gdansky: – *Che, ¿cuál es la situación de Alberto Piccinini, en la UOM, era Secretario General en la UOM de Villa Constitución, siendo él claramente miembro de la CTA?* En ese momento era Secretario de Relaciones Internacionales. *Nooo*, dijo, *la explicación que Piccinini da en la UOM es que eso es una cuestión política...*

110 Compuesta por los trabajadores que se encargan de la limpieza, rasqueteo y pintura de buques.

111 [¿Pero el tipo era argentino?] Sí, argentino, del interior, y era dirigente del Sector. Y le pregunté: – *¿Y vos, por qué lees esto?* Y me dijo: – *Mirá en la página tal: ¿no ves que acá sale el movimiento de todos los barcos? En el mundo.* Efectivamente, todo el movimiento de barcos desde qué puerto sale y hacia qué puerto se dirige: Londres, Singapur, Róterdam

la fabricación de acero y un gran conflicto de las siderurgias del Japón, que afectaba la provisión de acero a gran parte del mundo. Me llamó la atención. Lo concreto es que había un conflicto del acero en el mundo, y los sindicatos del país, haciendo huelga, enfrentando supuestamente a López Rega... Entonces: ¿era una huelga a favor de los trabajadores o le hacía el juego a los intereses de las corporaciones internacionales...? ¿Por qué hacían la huelga estos sindicatos? ¿Por necesidad, porque se dio el momento, porque habían llegado a esa conclusión? ¿Por razones políticas e ideológicas? Pero ¿fue la casualidad, o fue otra cosa? Lamentablemente, en este tipo de cuestiones se mezclan muchos intereses, que a veces uno desconoce, o no tiene en cuenta todos los factores, y resulta difícil ver los intereses que se juegan.

## Operativo Dorrego

Por supuesto, a veces había más de una versión, y los afectados por la versión, tanto desde el punto de vista político, como desde el punto de vista ideológico reaccionaban, cuando Perón hablaba bien del *Che*, por ejemplo. Recuerdo que con Julio Guillán fuimos a unas reuniones en Córdoba y llevamos una cinta magnetofónica de Perón, y la hicimos escuchar en la casa de Lily de la Vega de Malvasio, una dirigente histórica, en coincidencia con una visita de Rodolfo Traversi y otros compañeros que estaban ahí. Cuando se escucha a Perón hablando bien del *Che*, empezaron a mirarse entre ellos. Tan es así que como Julio tenía otra reunión y debió retirarse y yo como cordobés me quedé más tiempo, empezaron a tirarse contra Julio y a decir *–Este zurdo..., qué se cree, los porteños que vienen al interior y venden cualquier verso...* La riqueza del *Movimiento* es ésa. El movimiento pendular era una táctica del Viejo, obvio. Lo que pasó es que cuando volvió, el líder terminó cuestionado. Los cuadros y militantes para los cuales él es el jefe máximo, no sólo que le disputan el liderazgo, sino que además hacen cosas que lo cuestionan y que lo confrontan como enemigo. Y ocurre que si la pelea va por ese lado, van muertos, porque

---

dam, y él tenía marcados los que llegaban a Buenos Aires y cuándo arribaban. Era una cuestión de tipo profesional: era el órgano informativo que él necesitaba para su trabajo.

quien dispara con armas de fuego para un lado, no debe esperar que desde el otro bando, les tiren con flores.

Porque acá dice Perón:

Con el mismo derecho que los demás están agrupados, tienen derecho otros de agruparse de otra manera. ¿Y qué es eso? Simplemente el derecho de generar agrupaciones internas. Y aparecerán otros que estarán agrupados de otra forma. Y bueno: es lógico que toleremos que estén agrupados cada uno de la forma que quiera. Nadie está obligado a agruparse donde no le interesa, o donde no le gusta, o no le conviene. En cambio, si se hace una organización de conjunto, entonces sí, tiene la obligación de la disciplina de ese conjunto. Pasa como en el peronismo. En el peronismo, hay gente que piensa de una manera o de otra, es de una rama o de otra. Pero es peronista. Cuidado: eso es lo que interesa e implica una unidad de concepción básica similar, reconocer y aceptar un liderazgo, encuadrarse en los principios y valores y en ese marco determinará sus matices. Y él –se ve que señaló a alguien– tiene mucha razón en esto, porque, como decía Martín Fierro, “no todos son domadores. Muchos son frangolladores<sup>112</sup>, que andan de bozal y rienda”. En este aspecto yo conozco bastante, porque no solamente he actuado acá, sino que también he actuado en el exterior, donde se mueven muchas fuerzas que aquí algunos no percibían... Estos no me hacen el cuento, porque como dije el otro día, “los conocí naranjo”. Sí, los vi allá, y estuve con ellos allá, y hablé con ellos. En esa época, yo también conspiraba y pretendía “hacer la revolución”, sabiendo que no era una cuestión individual, sino de conjunto organizado.



El problema que este texto también menciona, el caso de los ocho diputados que renunciaron –Carlos Kunkel, Armando Croatto, Santiago Díaz Ortiz, Rodolfo Vitar, el Oso Iturrieta, Jorge Gellel, Diego Muñiz Barreto y Roberto Vidaña– de la JP, es porque el Poder Ejecutivo manda un proyecto de modificación del Código Penal con el cual los “montos” estaban en desacuerdo. Pero entonces, lo que Perón les plantea, es la disciplina del bloque: *–¿Usted es del bloque? –Sí. –¿Y qué se acordó en el bloque? –Apoyar el proyecto. –Entonces, hay que asumir eso. El que no quiera asumirlo, está bien, tiene derecho. Pero no está con nosotros. Debe organizarse en otro partido.* Y bueno, eso, la Tendencia lo toma como una agresión, pero es la opción de la disciplina del conjunto. El jefe y líder es el Presidente de la República y su orientación es la pacificación. No puede aceptar que se enfrente a las fuerzas que él tiene el deber de comandar.

---

112 Hacer algo rápido y mal.

**[A mí la pregunta que me surge es esta cosa con Isabel, ¿no? Que tuvo bastante oposición. No solamente Montoneros se oponía a Isabel. ¿O sí? No sé. Me da la impresión de que había mucha gente dentro del Movimiento a los que no les gustaba que Isabel estuviera ahí. Se lo bancaban, porque era la mujer de Perón, pero no sé... ¿cómo era eso? Digamos yo entiendo la respuesta clásica que era: bueno, la situación nacional y en particular la interna estaba tan complicada, el momento político era tan complejo que cualquier opción era definir una interna con el peligro de que cualquier designación podía provocar un quiebre. Era de alguna manera una candidata neutra y que nadie iba a discutir: estaba ahí más por una cuestión de filiación que por una cuestión política] Mmmm... [Pero a la vez, también se puso a todos en contra...] Claro. Isabel no tenía demasiado consenso, cualquier otra definición en el campo interno, era un riesgo. Yo supongo que, aunque la muerte, para los viejos, está en el horizonte, es parte de lo factible, pero tampoco nadie piensa morirse al día siguiente, aunque esa posibilidad exista, lo más probable es que Perón no pensara que moriría en tan poco tiempo, a pesar de que yo creo que la gestión ayudó a eso.**

En las discusiones previas, aparecía incluso el nombre de Balbín como posible candidato a Vice Presidente, pero no sé cómo lo habrá procesado Perón, cuál habrá sido su conclusión. Y con Isabel, a mí me daba la impresión de que había muchos en contra. O sería que yo no le tenía mucha simpatía, pero después, la ortodoxia la asumió y la apoyó con todo. Algo que por otro lado era lógico y me parece que estuvo bien. Además, me parece que de Isabel se hizo mucho más "leña del árbol caído" de lo que ella se merecía<sup>113</sup>. Porque incluso el famoso Decreto del que le siguen echando la culpa, que firmó Luder, en todo caso, el de "aniquilar la subversión", Isabel, en ese momento ino decidía nada en ese tipo de cosas! Yo creo que más allá del resultado de la gestión, las razones de elegir a Isabel fueron ésas. Y a mí me pareció bien. Lo otro era tomar una decisión interna que el Viejo no quería. Incluso el 12 de junio, luego de una mañana muy complicada en la que Perón reúne en el Salón Blanco a empresarios y sindicalistas –entre los que yo estaba– señalando lo que estaba pasando en el país y diciendo que él no había vuelto para eso y que de seguir esa situación, se volvería a España. Ese mismo día, ante una

---

113 Porque la mujer además, estuvo más de cinco años presa. Y aunque estuvo en El Mesidor, al parecer las condiciones fueron bastante aberrantes y mantuvo una dignidad que nadie rescata y que no muchos presos pueden ostentar. De eso, comúnmente, nadie dice nada, y se olvida, y todavía le echan la culpa de todos los males.

convocatoria de un momento para otro, en la que se movilizó la militancia y miles de trabajadores, cuando habla por última vez ante la multitud dice: acá está mi sucesor, “mi único heredero es el pueblo”.

**[Pero, ¿no fue una irresponsabilidad total, si puedo preguntarlo, haber asumido, sabiendo que no estaba para nada en capacidad de gobernar el país?]** No sé: eso es el hombre y sus circunstancias. Porque a mí una vez me preguntaron qué haría yo si fuera presidente. La primera cosa que dije fue: “Mire, yo presidente no, porque no estoy capacitado para ello...” Pero, viendo lo que ha pasado, hasta que me animaría... **[Perdón, De la Rúa fue Presidente... (Risas.)]** Lo peor era la circunstancia histórica... era una situación muy, muy complicada, llena de presiones y conflictos violentos... Además, viendo la cuestión del poder, sobre el cual tengo poca experiencia pero alguna observación: todo hombre o mujer que conduce, y sobre todo que conduce cosas importantes, hay algunos momentos en que está muy solo... sobre todo para decidir.

He leído últimamente algunos comentarios, o escuchado por la radio algunos comentarios valorativos insólitos por ejemplo: “La Presidenta dice que no hay problemas de seguridad. ¿Cómo que no hay problemas de seguridad, si pasa esto?” Y leen toda la página de policiales. Ahora: ¿Qué va a decir la presidenta? “¡Cuidado con la inseguridad que crece!”? “Tengan mucho cuidado, no los vayan a asaltar...”? “¡No salgan a la calle!”. Los gobernantes que tienen la obligación de conducir, tienen que transmitir cosas que sirvan en función de los objetivos de conjunto y de la paz pública... **[pero muchas veces son medias verdades.]** No... El que tiene una responsabilidad y que sabe que su opinión juega un papel determinante, que influye en millones de gente, tiene que ser muy cuidadoso en todo lo que diga. Nosotros a veces nos hacemos problemas éticos, confundimos la ética con la política, y me parece que eso es incorrecto. Yo creo que sí, que los dirigentes tienen que ser transparentes, decir la verdad. Pero los dirigentes tienen que decir las cosas que correspondan para el público al que va dirigido. Aunque lo puteen a coro. “¡La casa está en orden!”. ¿Qué orden...? ¿Pero qué iba a decir Alfonsín? “No, miren, muchachos, me molieron a planteos...”.

**[Claro, pero por otro lado, el dirigente que elige esa estrategia discursiva, por decirlo de alguna manera, sabe que después va a ser juzgado por la historia. “La casa está en orden”: uno de los bochornos más grandes de la historia argentina...]** Podía decir otra cosa, claro. Un periodista amigo, de los ‘60, al que secuestraron y asesinaron, Pedro Barraza, solía decir: “Siempre hay otra manera de decir las cosas”, pero sobre todo en política, por cierto hay opciones e incluso errores.

## Capítulo 12

### *Tensiones. Inseguridad A Quito por siete años*

En general, en el *Movimiento Obrero* Argentino ha habido muy buenos dirigentes. Se puede discrepar con ellos por distintas razones, pero en general hubo un nivel y una capacidad de dirigencia bastante sólida. Entre los dirigentes, los hay estrategas, que tienen una mirada más larga, que piensan hacia adelante, son generalmente los expositores, son quienes “bajan la línea”, numéricamente son pocos; la mayoría son los tácticos: los de respuestas concretas, contundentes. Son los hombres que en el **movimiento obrero** dicen: “Vamos a ver cómo viene la mano”. Van a una reunión, con la patronal, con el gobierno y a veces no saben bien de qué se trata, no tienen todos los elementos de juicio: “Vamos a ver cómo viene la mano”, e improvisan. Comúnmente lo hacen muy bien, con mucha rapidez y una gran capacidad de respuesta. Miguel Gazzera, dirigente de los trabajadores fideeros –pastas alimenticias– fue de aquella línea de los estrategas, un pensador.

Lo concreto es que Miguel Gazzera en 1973, es designado por el PJ, Veedor Electoral en Córdoba, para las elecciones que elegirían presidente a Juan Perón por tercera vez, y él me invitó a mí para que participara como su colaborador, como el “segundo de a bordo”. Por cierto acepté. Nadie sabía, pero yo tuve una doble satisfacción: no sólo la de acompañar a Miguel en esa misión, de trabajar por la elección de Perón como presidente, sino la de volver a mi tierra, donde había comenzado mi militancia hacía 18 años, con la consigna de “Luchar por la Vuelta de Perón” y poder cerrar un ciclo de mi vida, donde la había comenzado. En mi fuero interno, he tendido cada tanto a cerrar ciclos de mi vida y fundamentalmente en mi experiencia política. Porque si no, en lo lineal, en una tarea de muchos años, con grandes altibajos, con algunos éxitos y muchos fracasos, puede quedar la sensación de un saldo negativo, frustrante, algo

difícil de evaluar. En cambio si uno va cerrando etapas, puede evaluarlas mejor y tener saldos más positivos.

Entonces pensaba: “yo tuve la suerte de empezar en este barrio – Alto Alberdi – a luchar por la vuelta de Perón en éste, mi barrio, donde nací, donde tengo los arraigos sentimentales de mi infancia, donde me hice peronista y comencé a militar y vuelvo aquí a hablar ante mi comunidad, a traer el mensaje del retorno definitivo de Perón a la Patria...”. Pues esa noche de septiembre de 1973 yo fui el orador del PJ Nacional, cuando se hizo ahí, en la Plaza Jerónimo del Barco, el acto proselitista para las elecciones nacionales, con Perón en el país. No sé si lo que dije en ese momento fue importante, tampoco si alguien se acuerda de ello, pero realmente para mí fue, psicológicamente, algo muy trascendente, porque cerré victoriosamente un ciclo muy significativo pero bastante complicado de mi vida.

En Córdoba, en primer lugar, yo era conocido y tenía muchos amigos, muchos compañeros, y otros que no eran tan amigos, ya que las ubicaciones en las líneas internas jugaban con las contradicciones y mezquinidades que se expresan en la política, pero de cualquier manera ello me posibilitó un nivel de participación interesante. Mis buenas relaciones y cierta amistad con el Gobernador Ricardo Obregón Cano; el Vicegobernador Atilio López; y el Senador Nacional Luis Carnevale; y con grandes amigos como el Senador Provincial Erico Tejada y el querido Fausto Rodríguez, entonces Diputado, compañeros de militancia de años, entre muchos otros, me permitía moverme en terreno propio.

### **Póngamelo en libertad, ¿quiere?**

Una anécdota interesante, fue que la noche de las elecciones del 23 de septiembre, hubo un conflicto en un barrio muy popular, en la ciudad de Córdoba los circuitos electorales, se identifican por la Jurisdicción Policial y en consecuencia tienen ese tipo de denominación: La “Primera”, Comisaría 1ª, la “Segunda”, y así sucesivamente. Entonces en la 13ª, que era un barrio muy popular, de trabajadores, muchos ferroviarios, trabajadores de la economía informal, resulta que festejando –antes de tiempo– los muchachos agarraron a piedrazos a un patrullero de la policía y, por supuesto, fueron todos presos. Era una familia, un grupo de gente militante, muy humildes, habitantes villeros.

La cuestión es que aparece en el hotel Winston –donde residíamos– la mamá de uno de los detenidos. La vieja señora, peleadora... vino a buscar apoyo de los representantes del Partido, planteando la situación y por supuesto, como siempre, “los presos son inocentes...”: los llevaron por peronistas y por la inquina de los policías. Y ¿quién era el jefe de la policía? ¡El Coronel Navarro! el Jefe que habían impuesto los Montoneros –y que después derrocó al Gobierno Provincial–. Entonces ¿qué hacemos, había que dar respuesta...? Tomé la decisión y lo llamé por teléfono. Llamo a la Jefatura de Policía, y pido hablar con el Coronel Navarro. –¿Quién le habla? –Carlos Gaitán, de la Intervención del Partido Justicialista. [¡Tomá!] Hubo un silencio, y después atiende un hombre. Le digo: –¿Coronel...? le habla Carlos Gaitán. –¡Ah!, sí, ¿Cómo le va? –Perón había ganado por amplísima mayoría y en momentos electorales nadie sabe qué puede pasar con los funcionarios públicos, de cualquier nivel – Entonces le digo: –Mire Coronel, en la Seccional 13 hubo un incidente, un enfrentamiento, un malentendido entre algunos muchachos y un patrullero de la policía. Usted sabe cómo son los muchachos... Los detuvieron. Por favor, póngamelos en libertad, ¿quiere? [Risas.] –Bueno, sí, cómo no... Ahora averiguo que pasó y quédese tranquilo que los pongo en libertad... La mamá, después me confirmó que el Jefe de Policía había cumplido.



Bueno, entonces, más allá del anecdotario, cerrado ese ciclo, vuelvo a Buenos Aires.

## En el medio de la calle

Yo definía mi situación, la percibía como que estaba en “el medio de la calle”. El problema de los disidentes. Todo el mundo me conocía como del sector combativo. El *zurdo*, el *chino*, el *troscos*, eran parte de los apelativos que me endosaban. Y como yo decía, “basta de estrategias propias... hay que estar con Perón”, entonces, los compañeros que seguían en la lucha armada y en la alternativa independiente, me acusaban de traidor. Y los otros, en cambio: “éste es un zurdo...” Y era un problema. En ese tiempo, hicimos un Congreso de los trabajadores de la industria naval, y los “montos” controlaban Tigre, San Fernando y la zona norte

del Gran Buenos Aires. Y en el sector naval eran fuertes. Hay allí un sindicato con sede en San Fernando, el SOIN, y la verdad era que los dirigentes ahí eran de lo peor, unos burócratas, hijos de su madre... Nosotros habíamos propuesto hacer una federación entre cuatro sindicatos, y no teníamos otra alternativa que acordar con la dirección de esa organización, que eran los representantes legales. En el trabajo de elaboración, los principales dirigentes del SOIN participaron en todo el proceso, pero para ser parte de la constitución tenían que tener mandato de asamblea, y tuvieron que hacerla. Los forzamos a ello, porque era una disposición legal: hicieron la Asamblea y por supuesto la perdieron: los barrieron, no dejaron uno. y nosotros respetamos el cupo, porque como éramos cuatro sindicatos, todo se distribuía entre cuatro; el 25% de la representación para cada sindicato. Constituimos entonces la FOEIN –*Federación de Obreros y Empleados de la Industria Naval*–.

Nosotros –el SAON– teníamos la Secretaría General: Ricardo de Luca y la de Prensa: Carlos Gaitán. El SOIN, por ser el segundo en importancia, tenía la Secretaría Adjunta. Como nosotros habíamos planificado toda la operatoria, el Congreso salió como nosotros habíamos previsto. **[Escucharon, ¿no? “Como nosotros habíamos planificado...”]** En ese ínterin, un viejo y querido compañero mío, que era el Gordo Miguel Ángel Garaycochea, me empezó a llamar por teléfono. Él, en la pelea interna, había quedado del otro lado, del lado de los “montos”. Y yo... no lo atendí. Le daba pretextos: no, que no estaba, que volvía más tarde. Lo atendí recién después del Congreso constitutivo de la nueva Federación. Y me dice: –*No... te llamaba porque nosotros queríamos hablar antes del Congreso. –¡Uuuuh!*, le dije, –*pero ¡me hubieras dicho que era para eso...!* Entonces, los muchachos que comandaban Tigre, que eran muy pesados, entre los que estaba el Tano Mastinú, desaparecido después por la dictadura asesina<sup>114</sup> llaman al sindicato, al SAON y atiende una muchachita que era una secretaria nueva, jovencita, que no entendía nada. Preguntan por mí, y la chica le dice que no, que no estoy. Entonces el tipo dice: –*Dígale a ese hijo de puta que lo vamos a cagar a balazos*. La pobre chica se pegó tal susto, que solo atinó a decir: –*¿De parte de quién?* **[Risas]**.



---

114 Ahí, la dictadura hizo una barrida...

### Desde ese día...

Bueno, pero la verdad es que era una situación muy difícil... Margarita y yo en aquel tiempo teníamos un *Fiat 600*. Una noche salgo del sindicato, y no había luz en la calle... No había luna, tampoco... en ese tiempo era muy peligroso, muy mala señal si se cortaba la luz o si se te moría el perro, porque lo más probable era que ocurriera un secuestro o un atentado. Así que yo me quedé parado en la puerta del sindicato, primero para acostumbrar la vista a la oscuridad, y después para ver si había algún movimiento. Y descubrí que había un tipo parado en la vereda de enfrente, en la esquina, en la ochava. Qué hacía el tipo ahí, sin luz, la verdad que no sé. Yo me quedé no sé cuánto tiempo, un rato largo. Entonces este hombre empieza a caminar por la vereda de enfrente. Muy despaciosamente. Y camina como tres cuartos de cuadra, y se detiene debajo de un árbol, y ahí se queda. Yo no veía realmente ningún otro movimiento. Entonces decidí irme. Y cuando empiezo a cruzar, el hombre empieza a venir, yo tenía tiempo de irme, pero decidí esperar. Y me quedé en el auto, apenas apoyado, como para tener movimiento, y "pelé el fierro". En ese tiempo tenía un revolver 38 corto, como el de "Pedro Navaja", y estaba dispuesto a darle... El pobre tipo pasó a mi lado, ¡y nada! ¡Por suerte, no se le ocurrió estornudar, ni sacar un pañuelo, ni hacer ningún movimiento extraño...! Ya lo habían matado a Rucci... Desde ese día, no usé más armas. ¡Podía haber "boleteado" un tipo "al pedo" y comerme un homicidio! Y como conclusión me decía: "má si, si me toca, me toca..." ¡Imaginate, yo con el *Fiat 600*... Comparado con Rucci!



Se vivía realmente una situación muy fea. La verdad es que en mi experiencia no tenía demasiada conciencia. Murió Perón, el gobierno de Isabel enfrentó al *Movimiento Obrero*, a la CGT. El *Movimiento Obrero* orientado por Lorenzo Miguel logró echarlo a López Rega, a raíz del Rodrigazo. En la entrevista con Isabel, que fue televisada, el compañero que estuvo a cargo de sostener la posición de la CGT fue Adalberto Wimer, de Luz y Fuerza, un dirigente interesante, joven, bastante centrado, no era nada del otro mundo, pero era un hombre serio y respetado. Después del Rodrigazo, la crisis política y económica era total y en marzo del '76 se

produce el golpe cívico-militar. Nosotros –los gaitanes– nos fuimos por unos pocos días a Huerta Grande, dos o tres días, no más, una semana y después volvimos a nuestra actividad. Un grupo de dirigentes sindicales nos reuníamos en la Federación de Papeleros, a reflexionar sobre lo que pasaba y a intercambiar ideas de qué había que hacer y a pasarnos las informaciones que cada uno obtenía. Por nuestro sindicato íbamos De Luca y yo.

## Reuniones estando el SAON intervenido

Un detalle de vida y de nuestras actividades aquel año: nosotros –la familia Gaitán– vivíamos en Ezpeleta, Partido de Quilmes. No teníamos teléfono. Yo salía a las seis de la mañana, y volvía comúnmente alrededor de las diez de la noche, es decir, durante todo el día, yo no sabía qué había pasado en mi casa y Margarita no sabía qué había pasado conmigo. La gente del barrio nos informaba: “Desde las 8 de la mañana hay un auto en tal esquina”, por ejemplo. Con la CGT intervenida, los militares habían dividido en cinco grupos por actividades más o menos afines a los sindicatos no intervenidos, y cada uno tenía un nombre, que no recuerdo cuál era, y cada grupo tenía un coordinador sindical, militar. Los dirigentes de los sindicatos intervenidos conformamos –al margen de aquella formalidad impuesta por la intervención dictatorial– un sexto grupo, que era el más numeroso. Estaban la UOM, *Construcción*, *Luz y Fuerza*, *Prensa Obreros Navales*, UPCN, SMATA y otros que no recuerdo. Y participaban dirigentes de primera línea: de *Luz y Fuerza* participó Oscar Smith, que era el Secretario General, hasta que lo secuestraron. De la UOM participaba el ronco Guerrero, Secretario General de Avellaneda y segundo de Lorenzo Miguel, que en ese momento estaba preso en el barco. De la *Construcción* participaba el Tano D’Angelo, que era miembro del secretariado de la UOCRA. Del SMATA participaba José Rodríguez o a veces otro compañero, o sea que había un equipo importante, era algo de peso. Nos reuníamos en diferentes gremios. En la FOCA, *Obreros Cerveceros*, el Secretario General era Barilache de Tucumán, pero nuestro nexa era Saúl Ubaldini que ya tallaba.

Entre ese tipo de actividades, más las reuniones de base, que yo tenía, nunca sabía a qué hora llegaba a mi casa. De todas formas, le decía a Margarita “que no nos iban a correr por el terror”, después, cuando

en septiembre del ‘76, lo secuestran a De Luca, a César González y a un Delegado Vallejos, me di cuenta de que no podía seguir haciéndome el distraído.

## A Ecuador vía Paraguay

Llegamos al fin del año 1976. La despedida del año la hicimos en el hotel de AATRAC, en la Avenida Córdoba al 3300 en la Ciudad de Buenos Aires, ahí estuvo Jorge Di Pascuale de *Farmacia* y Roberto Repetto de UPCN, ambos secuestrados en esos días posteriores. A principios de 1977, me llamó Miguel Gazzera y me dijo: – *Mirá, tengo información de que vos y Quagliaro, de ATE Rosario, vienen punteando la lista a ser detenidos. Así que... hacé lo que quieras...* (Porque el viejo era así...) *Yo te avisé...* En esos días llegó Carlos “Cacho” Moyano de Europa. Él tenía un hijo, Tini, que había sido detenido y salió “opcionado” al exilio. Entonces, cuando se enteró de que yo estaba acá, le dijo a su hermana Margarita: – *¡Decile a Pancho que se vaya YA del país!* Él en ese momento era embajador ante la Comunidad Económica Europea. Entonces, pensé: “Ha llegado la hora de ahuecar”.

Así que, emprendimos la retirada. Yo salí vía Paraguay, legalmente. Me tiré el lance, la verdad es que hoy no sé si lo haría de vuelta. Pero hice un cálculo de posibilidades. **[Tenías un angelito al lado, que te acompañó...]** **[¿Eso cuándo fue?]** El 12 de abril de 1977. **[¿Y el episodio en Corrientes?]** **[Eso fue el 30 de agosto del ‘76...** En esa ocasión fuimos a un Convento religioso en Lavalle, Corrientes, donde una Tías de Margarita era Monja y me di cuenta después que era medio suicida irse al interior, a un lugar pequeño, era más visible... **[Además, las monjas ya habían tenido un allanamiento de la policía, por su ayuda a las Ligas Agrarias...]**

## En Goya, agosto de 1976

Allí sucedió algo muy simpático. Estuvimos en agosto de 1976, en Lavalle, pasando unos días en el Convento de las monjas dominicas. Y era el día de Santa Rosa. Ellas tenían un monte, en donde habían hecho una suerte de *Vía Crucis*, entonces hicieron una ceremonia religiosa, el 30 de

agosto, por el día de Santa Rosa. Pero había una tensión muy fuerte, muy notable que se percibía en la gente. El Obispo, que era Monseñor Devoto, les había dicho que no hicieran nada, porque estaban siendo observadas y la situación era muy delicada.

### ¿Les parece a ustedes...?

Entonces las monjas, hicieron esa ceremonia, fue breve. El camino vecinal de tierra pasaba por al lado de ese monte. Y cada vez que pasaba un vehículo, la gente se ponía tensa. La cuestión es que terminó la ceremonia, y entre todos ayudamos a guardar todo, mesas, sillas, bancos, santo... y cuando ya estaba todo listo, todo guardado... aparece la policía. Se para un camión, por el camino lateral frente a una puerta de alambre que daba a una entrada al predio de las religiosas, la tropa baja a los saltos y se introduce por ahí al campo, un grupo numeroso, armas en ristre... no sé cuántos serían... doce, quince, veinte... Milicos con armas largas, y un oficial de la policía a cargo. Los tipos cruzan ahí, un alambrado, y vienen al trote: chas, chas, chas... Y tu tía Beba, la monja, se para, brazos en jarra, y cuando están más o menos cerca les dice: *-¡Les parece a ustedes, llegar a esta hora...? ¡Cuando ya se ha terminado todo! ¡Claro! Acá no vienen, porque acá vienen los pobres... Allá en Santa Rosa, Corrientes, va el gobernador... porque allá están los ricos... En penitencia, recen el Padre Nuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos..." ¡y los puso a rezar...! Todos los milicos, temerosos de Dios, rezaban... Después, cuando volvíamos hacia la casa, la monja se moría de risa...*

## Llegada a Quito

Así que yo salí vía Paraguay, y en el Aeroparque estuvieron Cesar González –mi compadre, el que habían secuestrado seis meses antes–, “Boquita” Ismael Andrada, Carlos **Custer y Carlos Fazio** y Margarita. En aquel tiempo se hacía migraciones en Resistencia. Y no sabíamos qué iba a pasar. Rodolfo Romero estaba en Paraguay, en Asunción, esperando para la recepción y para control, yo había hecho el cálculo de que pasaba bien,



¿por qué? no sé **[Risas.]** La cuestión es que estuve en Asunción un día, donde a la noche tuve una reunión en lo de Hefigenio Fernández, un dirigente sindical *antiestronista* de la construcción y varios más. Al otro día, viajé a Lima, donde me encontré también con compañeros, con el Petiso Ricardo Fernández y su familia, que estaban exiliados en Perú.

Así que esa noche estuvimos de reunión, hasta cualquier hora, y al otro día seguí a Quito. Donde llegué como a las cinco de la tarde, y fui a la CEDOC<sup>115</sup>. En esa Central conocía a un solo compañero de la Directiva, Mario Guevara Proaño, pero la verdad es que los compañeros que nos recibieron, a mí en ese momento, y después a Margarita y mis hijos, tuvieron una solidaridad total. Me alojaron en un Instituto de capacitación que ellos tenían, y me instalaron ahí, serían alrededor de las 19 horas y yo pensé: “voy a dormir hasta que las velas no ardan...”, porque venía muy cansado. La cuestión es que me acosté, me dormí, y como a la hora me desperté: no podía respirar, me faltaba el aire. Me agarró el “soroche”, el mal de altura<sup>116</sup> y no pude dormir. Me tuvo mal.

Bueno, la cuestión es que estuve, viviendo y trabajando ahí, en el **Instituto**, hasta resolver el problema de la visa a Venezuela, que tardó más de tres meses. A esa altura, yo me había integrado con los compañeros, a trabajar con ellos, así que cuando me iba a ir, los compañeros hicieron una reunión del Comité Ejecutivo de la Central, en la que cada uno habló, y me pidieron que me quedara a trabajar y colaborar con ellos. Yo **primero** pensé que era “una rosca” que habían armado, pero era en serio, no se habían puesto previamente de acuerdo. Entonces yo les dije: – *Bueno, miren, yo tengo el compromiso de ir a Venezuela, pero si de mí depende, o puedo influir en la decisión, me vuelvo.* Efectivamente, fui a Venezuela, a la sede central de la CLAT y de la UTAL –*Universidad de los Trabajadores de América Latina*– y volví a Ecuador, donde vivimos casi siete años, convirtiendo a éste en nuestro segundo país. Me incorporé entonces formalmente a trabajar con los amigos ecuatorianos, lo que fue una excelente experiencia, muy enriquecedora.

Algo acertado que hicimos allí, fue dedicarnos de lleno a la cuestión nacional. Porque, bueno, yo más que experiencia tenía información del exilio, y tenía alguna idea de lo que había pasado después de 1955, y en los exilios, cuando son muy numerosos, hay de todo. Además, lógica-

115 Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas. Afiliada a la CLAT.

116 Quito está a 2.800 m sobre el nivel del mar.

mente la gente que se tiene que ir de su país, tiende a armar el “gueto” y vivir de la añoranza, los argentinos viven escuchando a Gardel –que cada vez canta mejor–, tomando mate, puteando porque no hay vino, porque la carne es mala, y todo le parece que es malo. Cuando, en todo caso, todo es distinto. Nosotros hicimos al revés: decidimos meternos de cabeza en lo nacional, ver y tratar de entender la realidad ecuatoriana, que es totalmente diferente a la nuestra, con una población mayoritariamente campesina y una incidencia indígena muy fuerte, además de una presencia de población de origen afroamericano numerosa, con una raíz étnica y cultural de la que nosotros no tenemos idea en Argentina. Ahí hicimos una gran experiencia, que después enriquecimos más con el campo latinoamericano, ya que los compañeros de la CLAT –*Central Latinoamericana de Trabajadores*– instalaron el INANDES –*Instituto Andino de Estudios Sociales*– en Quito (trasladado desde Lima, de donde tuvo que irse por la represión, después de la caída de Velazco Alvarado) y me pidieron que me hiciera cargo de la dirección del Instituto.

## Digresión en relación con Chile

Allá por 1976, un muchacho que provenía de la universidad, Alfredo Menghi, se nos introdujo en la militancia política, y producido el golpe militar trabajaba como obrero carpintero con nosotros en la *Cooperativa de Trabajo de Obreros Navales*, con el argumento de que no tenía otra posibilidad. Este amigo tenía relación de compadrazgo con un milico, que era Coronel del Ejército y se encontró con él, en una reunión de tipo familiar. Nosotros lo animamos para que fuera a dicha reunión –ya que nos consultó si iba o no– para y que “le tire la lengua”, que le pregunte, a ver cómo era este proceso dictatorial que estábamos viviendo, qué cosas transmitía en la intimidad. Cuando nos reencontramos el lunes en el trabajo, nos dice: –*Es una cosa muy rara. Dice el Coronel que en dos años vamos a estar en guerra con Chile.* A nosotros nos pareció algo insólito, a lo que no podíamos darle crédito.

En 1978, cuando fue el Mundial de Fútbol, estuve en Chile. Ahí me encontré con Ismael Andrade y con Roberto Latanzi, dos compañeros de militancia de Argentina con los que habíamos acordado el encuentro. La noche en que llegué a Santiago, jugaba Argentina con Francia (pleno Mundial). Me fui a la calle Ahumada en el centro, y ahí pude ver el parti-



do en la vidriera de un negocio donde había un montón de gente mirando. Se produjo un gol de Francia... La ovación de alegría de ese gentío, me sorprendió e impactó. Efectivamente aquel milico le contó la verdad a su compadre. Casi hubo guerra entre nuestros dos países.

## Buscan y no encuentran

Un muchacho de UPCN, que trabajaba en la Marina Mercante, y que por la dependencia donde prestaba servicios tenía relación –y buena relación– con el Teniente de Navío que estuvo en la intervención del SAON después del Capitan Vázquez, me contó que en una reunión en la que salió mi nombre, el entonces Interventor en el Sindicato dijo: “Ese tipo –refiriéndose a mí– se me escapó así”..., haciendo un gesto juntando el dedo índice con el pulgar. **[Y fue tal cual, porque después Flotildo Rojas te contó algo parecido...]** Claro: Flotildo era un compañero de ATE Capital, muy buena persona, que fue Secretario General de la Seccional a la que intervinieron los militares. A raíz de eso, Flotildo instaló una oficina en la Avenida Corrientes, casi Pasteur. Nosotros nos veíamos muy a menudo, porque militábamos juntos. Flotildo era una persona que mantuvo una frescura, hasta su muerte. Esas personas transparentes, muy buena gente. Cuando nos encontramos, por primera vez, después de mi regreso, me preguntó: –*¿Cuándo te fuiste vos? –El 12 de abril, le respondí. Y me dijo: –¿Te enteraste de que a mí me secuestraron el 14? –iNo...!*

Resulta que salió de su oficina, y una vez en la vereda un hombre le dice: –*iFlotildo...!* Y él, como era, tan abierto y sin prejuicios le dice: –*iHola, qué tal?* Y el otro se arrimó, le puso su mano derecha sobre su espalda como para abrazarlo, y recién ahí Flotildo reaccionó: –*¿Y vos quién sos?!* Pero ya era tarde, estaban sobre el cordón de la vereda, paró un *Falcon*, se abrió la puerta y lo empujaron adentro, en plena luz de la media tarde, la calle llena de gente, y nadie atinó a nada... Y dice que la principal pregunta que le hicieron en el interrogatorio, con golpes y picanas era: –*¿Dónde está Pancho Gaitán...?* Ese fue el eje...

Volviendo al exilio. En el INANDES en Quito, editamos una revista que se llamó *Integración Andina*, y el Poder Ejecutivo, con la firma de Rafael Videla, dictó un Decreto por el que prohibía la circulación de determinadas publicaciones en el país, y entre ellas estaba la nuestra dirigi-

da por Carlos Gaitán. Yo tengo, en mi archivo personal, copia del diario *La Nación*, del 21 de julio de 1981, donde se publicó esa resolución.

## La red de compañeros

En Quito, además de la tarea del INANDES, que me demandaba viajar bastante por la región andina, constituimos una agrupación que se llamaba “Unidad Básica Peronista de Quito”.

Desde Quito impulsamos la construcción de una red internacional del peronismo, ligando a los grupos organizados o promoviendo su organización en donde no los hubiera.

En el “elenco estable” que teníamos en la “Unidad Básica Peronista de Quito”, estábamos, además de Margarita y yo, que era el Secretario General, el arquitecto Rolando Moya, tucumano, y su esposa, también arquitecta Evelia Peralta, ambos todavía en Quito. Él había estado preso en la cárcel de Rawson, y salió, por suerte, cerca de una semana antes de la masacre del 22 de agosto del '72; Rolando Díaz, catamarqueño que había estudiado en Córdoba; el politólogo Alejandro Herrera y su esposa, educadora, Nélide Moschetto. Y un compañero que tuvo un tránsito por el peronismo estando en el exterior: el Economista Arnaldo Bocco. También estuvieron: Elena Fugantes; el Economista Eugenio Díaz Bonilla, que eran parte de nuestros contactos. Con el resto de los exiliados más en general nos relacionamos en mayor medida, recién a partir de la Guerra de Malvinas, porque el exilio, era bastante complicado en todos lados. Había, como siempre y en todas partes, un grupo de connacionales que cuando viven en un país determinado, toman contacto con la embajada y nosotros no teníamos nada que ver con eso. Los que tenían contacto con la embajada, en la época de la dictadura, no eran confiables para nosotros. Y en los grupos del exilio, en general, primaban los “montos” en casi todos lados y en algunos lugares, como en el caso de México, o de España, eran muy fuertes. Habían logrado de alguna manera monopolizar también el exilio. Y además, había distintos grupos.

Nosotros, en la “Unidad Básica”, nos reuníamos a conversar, a informarnos, a promover actividades, a discutir de política, a tratar con invitados temas en particular como era la unidad latinoamericana o el conflicto entre Perú y Ecuador. Las pocas cosas que comúnmente se pueden hacer en esos casos. Y una de las cosas que hice, aprovechando que



En Quito, (der. a izq.), Rolando Moya, Pancho Gaitán y los artistas plásticos Ponceano **Cárdenas y Ricardo Carpani.**

vijaba -básicamente por el área andina- **era** promover que hubiera algo similar en cada país. En algunos países se hizo por propia iniciativa de los compañeros, en otros por propuesta nuestra, lo cierto es que había un “Ateneo Peronista” en Colombia, otro en Perú –aquí, después que se fue Ricardo Fernández, **quedó** Octavio Getino, Susana **Velegia** y Mario Cisneros de Campana, que aún vive en ese **País-**, había gente con la que coordinábamos en Venezuela, en donde eran varios los grupos. Y a raíz de eso, promovimos un encuentro internacional, que en realidad lo fuimos promoviendo y haciéndolo por partes, precisamente a partir de mis viajes. En México, tenía contacto con Mario Kestelboim y con Ramos, que era un muchacho arquitecto de FANDEP. Ahí estuve reunido con Amílcar Fidanza, y con su mujer de esa época, y él se sintió molesto porque le informé que no invitábamos a los que habían sido interlocutores del Almirante Massera. También hablamos con Adriana Puiggrós. Y lo que encontré entre mis papeles, es el informe que hice sobre la reunión en España, que se hizo en abril de 1981.

En carta a Mario Kestelboim dice, que en función de los acuerdos tomados, hicimos esa reunión, que se desarrolló con éxito, que estuvieron Ricardo Fernández de Lima, Lelio Mármora de Bogotá, Eugenio Díaz Bonilla y Carlos Gaitán de la Unidad Básica Peronista de Quito. Asistieron compañeros residentes en Barcelona, Palma de Mallorca, Alicante, Valencia y Euskadi, en España y de Suiza, Ginebra y París. Cabe mencionar entre ellos a Fausto Rodríguez, Hugo Chumbita, Carlos Arbelos,



Encuentro en Barcelona: Arturo **Ferre** Gadea, Carlos Gaitán, Fausto Rodríguez, Hugo Chumbita.

Arturo Ferré Gadea, “Palito” Roca, Leonardo Franco, entre otros. Y numeramos las actividades que se desarrollaron. Algún día me pondré a trabajar seriamente con estos papeles, que tengo en mi archivo, dado que hay cosas muy interesantes...



## La ALDHU

En Quito se constituyó por esos años, concretamente en 1980, **La** Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos –ALDHU– impulsada por el Gobierno del entonces Presidente Roldós. Actualmente sigue vigente, aunque, hoy por hoy, me parece que está más dedicada a temas de ecología. Se han especializado en derechos humanos, pero se dedican a algunos temas en particular.

El organizador fue el Lic. Verduga y el funcionario que estuvo a cargo de la Presidencia de la Asociación, fue el Embajador Sevilla, que le daba un toque oficial al emprendimiento; y el ejecutivo fue César Verduga, un ecuatoriano ligado a la **FLACSO**, a los “progres” del Ecuador. En la Unidad Básica nos enteramos de lo que estaban programando, proponiendo elegir personalidades de muchos países, para promover la ALDHU y el candidato que ellos tenían para invitar de Argentina era el Dr. Raúl Alfonsín.

Nosotros nos propusimos impulsar y lograr por Argentina la designación del Dr. Héctor J. Cámpora.



### **¡Propongámoslo a Cámpora!**

Cuando nos enteramos de que tenían a Alfonsín entre los posibles. –No, dijimos, *cómo va a ser Alfonsín*. Y empezamos a barajar nombres. Creo que fue el gordo Naldi el que propuso al Capitán Julián Licastro. –No, le dijeron, *qué vas a proponer a Licastro...* Yo propuse al principio a Saúl Ubaldini. Le mandamos una carta, inclusive. Pero no agarró viaje. Y en eso se nos ocurrió: –*¡Propongámoslo a Cámpora...!* Porque los organizadores querían un personaje, y Cámpora era un ex presidente, exiliado en México. Entonces pusimos en marcha el operativo. Llamé a Venezuela, a Jorge Llampart, porque sabía que él tenía el número de teléfono de donde vivía Cámpora, y le dije: –*Sí lo hablarás, decíle que yo lo llamo para invitarlo...* Y lo llamé.

**[Ya estaba enfermo, ¿no?]** Sí. Le hablé por teléfono, y le digo al "Tío": –*¡Doctor Cámpora! Usted no me conoce, le hablo desde Ecuador, yo soy Pancho Gaitán*. Y me contestó: –*Claro, sí, m'hijo, cómo no te voy a conocer...* Y le digo: –*Mire, lo llamo porque hay esta propuesta. Se va a constituir la ALDHU...* le informo sobre el proyecto, le cuento lo que es, y le digo: –*Están planteando invitar a una serie de personalidades, y nosotros lo estamos proponiendo a usted, si usted está de acuerdo*. Y desde el principio me dijo que sí. Entonces le dije: –*Mire, si usted está de acuerdo, el embajador ecuatoriano en México lo va a ir a visitar para invitarlo formalmente. Y se lo va a recibir en Quito como a un presidente en ejercicio*. Te imaginás al Tío, para él era toda una reivindicación. Efectivamente, el Embajador lo fue a ver, lo invitó, no se lo pudo recibir a su llegada a Ecuador como Presidente, como se tenía pensado, porque cuando la dictadura se enteró, le reclamó al gobierno del presidente Roldós y se opuso a la invitación, por supuesto. Así que no se lo pudo recibir como presidente en ejercicio, pero se le hizo una buena recepción oficial, como ex Presidente. A la constitución de la ALDHU fue Héctor J. Cámpora, con Mario Cámpora –su sobrino– posterior Embajador, más el "Bebe" Righi, y Jorge Llampart.

Yo -lamentablemente- en la fecha del encuentro, por mis obligaciones internacionales no pude estar cuando se realizó el acto de instalación. Por nuestra UB fue el catamarqueño Rolando Díaz el coordinador

y asesor permanente del “Tío” Cámpora, Jorge que vivía en Venezuela, a su regreso, me dejó una carta:

“Quito, 8 de noviembre... Querido Pancho, dejo estas líneas portadoras de mi afecto y agradecimiento por tu gestión, que me permitió participar de esta reunión latinoamericana. Ha sido muy buena plataforma. Son las que nosotros necesitamos cada tanto, para oxigenarnos y no perder espacio. Rolando Díaz y Arnaldo Bocco son sumamente atentos y compañeros. Han estado permanentemente a mi lado, facilitado todo. El reencuentro con don Héctor Cámpora ha sido para mí estimulante. El análisis político lo haremos en su momento. Los pormenores de la reunión te los darán los compañeros... Termina esta noche. Como es lógico, la comisión la integran por Argentina un notable, que será don Héctor, y un ciudadano no comprometido con partido alguno, que resida en Buenos Aires. En ese caso, creo que la designación recaerá sobre Emilio Mignone, que actualmente preside la Asamblea de Derechos Humanos en nuestro país. Aproveché para invitarlo a la reunión continental que se realizará en Caracas en septiembre. También hice buena relación con Apolinar Díaz, de Bogotá, quien vendrá a Caracas para dar una charla. Bueno, en general, bien. Voy a terminar hoy de anudar algunas cositas que están dando vuelta. El tema nuestro en Caracas marcha bien, pero está en los actuales momentos paralizado. Yo insisto en la denuncia a la Junta y esto no coincide con el pensamiento de un par de compañeros del Ateneo. Es lamentable. Espero que pronto podamos reunirnos. Quisiera tu opinión sobre un viaje a realizarse en septiembre a Estados Unidos, Rolando te informará. Un fuerte abrazo peronista, en la seguridad de que hemos de recorrer nuevamente un camino común. Saludos”

**[¿Quién era ése?]** Este es Jorge Llampart, fue dirigente de la *Juventud Peronista*, estuvo ligado a la *Tendencia*, fue marido de la Juana Romero, Diputada Nacional; y después, en la época de Menem, estuvo en el equipo de Carlos Corach. La designación de Cámpora en la ALDHU fue una de las “maldades” que le hicimos a la *Junta Militar* estando afuera del país. Una acción interesante.

### ¡Llegó el croata!

Una anécdota graciosa que ocurrió en el desarrollo de la reunión de la Asamblea. Se presentó un tipo argentino, de la ex *Alianza Libertadora*, que se llamaba Jorge Cesarsky. Un individuo de origen croata, o serbio. La cuestión es que este personaje terminó en Ecuador, por esas cosas raras de la vida, y justo en esa época de la constitución de la ALDHU el tipo esta-

ba en Quito. Enterado por los diarios de que el Dr. Cámpora estaba ahí, se presentó a la reunión pidiendo hablar con él y no lo dejaron entrar. Como identificación, llevaba una foto de Perón e insistía en ver a Cámpora y los muchachos que hacían de seguridad, no lo dejaron pasar. Entonces este personaje armó un escándalo, era realmente un tipo de pelea, de “armas llevar y utilizar”, así que armó ahí un zafarrancho, y los puteó a todos, y los acusó de zurdos, y decía: *– ¡Mañana voy a venir y les voy a poner una bomba!* Los amenazó fuerte... Hubo una pelea, donde se hacía la reunión, que era el local del CIESPAL. Se fue, quedando la tensión de la pelea... Al otro día, había una guardia oficial porque estaba el presidente de la República, y había además la seguridad organizada por los muchachos. Para mayor dramatismo, en el momento en que habla el Presidente Roldós, seis personas sentadas en la primera fila se pusieron una capucha, reclamando la libertad de unos presos. Había en Ecuador, un grupo extremista, ~~que se llamaban “Alfaro vive, carajo!”~~<sup>117</sup>. Pretendían armar una célula guerrillera similar a ~~los que había habido en~~ otros países latinoamericanos, habían secuestrado y asesinado a un empresario. Le cortaron la cabeza y la tiraron en una iglesia. Una mezcla de zurdos de distintas procedencias, y de tontos útiles. La policía descubrió e identificó esta célula, y estas personas fueron apresadas. Entonces, este grupo de seis, se encapucharon para pedir la libertad de los presos, a los que reivindicaban como políticos... En ese momento se acerca uno de nuestros compañeros y le dice a Rolando: *– Che, ¡llegó el croata...! – Uhhh, ¿qué hacemos? – Avisemos a la policía...* Entonces hablaron con el personal de los servicios de informaciones que estaban cuidando al Presidente, y les informaron lo que pasaba y el peligro que se corría. Los de seguridad preguntaron: *– ¿Cuál es el individuo?* *– Ese, y lo identificaron a la distancia. Hicieron todo un operativo, se acercaron disimuladamente, lo rodearon, y cuando lo tenían a mano, lo agarraron, y lo apretaron contra la pared y lo empezaron a “cachear” para ver si tenía armas o algún elemento de agresión. Era un hombre bien rubio, típico de Europa del Este... ¡Y resultó ser el Embajador de Checoslovaquia, que había llegado tarde...!* [Risas] Del c... que tenían nuestros compañeros, lo confundieron con Cesarsky.



<sup>117</sup> Alfaro fue un líder liberal de fines del siglo XIX.



## Capítulo 13

### *Los '80 y los '90*

#### 1980-1982

En la década de los '80, había cosas sobre las que nosotros, por el hecho de estar fuera el país y no tener información concreta, teníamos menos conciencia. Ya en esos años tuvimos una crisis bancaria. Habían liquidado el BIR –*Banco de Intercambio Regional*– e intervinieron el *Internacional*; y el *Banco Oddone*. Hay que tener en cuenta que Martínez de Hoz venía dictando la política económica desde antes de la dictadura de Videla, ya desde la época de Lanusse actúa en una línea muy parecida a la del ministro de Onganía, Krieger Vasena. Además hubo un informe de la OEA sobre derechos humanos, y es importante recordar que, cuando vino la CIDH, el único partido político que se presentó a denunciar las violaciones a los derechos humanos fue el *Partido Justicialista*. ¿Quiénes fueron? ¡Bittel y el compañero Herminio Iglesias! Pese a la mala imagen que le han hecho, Herminio –al parecer– era un hombre honesto. Por ejemplo, la gestión de él como Intendente de Avellaneda fue muy buena [**¡Excelente!... Además, lo re-querían...**] Imbelloni fue el que hizo la denuncia sobre Papel Prensa desde el Congreso de la Nación. [**Y a raíz de eso el Fiscal Molina hace toda la investigación.**] [**Por eso después lo defenestraron...**]

En ese año de 1980 hubo, en el campo internacional, algunas cuestiones importantes que vale la pena recordar. Por ejemplo, asesinaron al Obispo Romero en El Salvador y la mano de la CIA y de sus “socios” argentinos en la operación “contras”, en Centroamérica, estuvo muy visible. También asesinaron a Anastasio Somoza en Paraguay, y aquí surge la pregunta: ¿en beneficio de quién...?

También ese año, hubo en Chile una nueva Constitución, que fue la que permitió al dictador Augusto Pinochet continuar indefinidamente en la presidencia. Y en Uruguay, los amigos del gobierno dictatorial organizaron un plebiscito, ¿se acuerdan? Y el otro hecho es que ese año gana Ronald Reagan la presidencia de Estados Unidos, en forma contemporánea al triunfo de Margaret Thatcher en Inglaterra.

Estalla la guerra Irak-Irán, una guerra de locos donde la presencia imperialista fue descarada. Entró la Brigada, comandada por un alemán que era Comandante norteamericano. Porque recordemos que Sadam era socio de los Estados Unidos... **[Porque en el '79, el Ayatollah lo derroca al Sha... y al año siguiente lo meten a Sadam a pelear con Irán.]** Como vemos, un año con coherencia de políticas reaccionarias..

En el '81, viene lo que algunos llaman el derrumbe del plan de Martínez de Hoz, porque hay una fuga de capitales de seis mil millones de dólares. Aquí es cuando Sigaut dice: “El que apuesta al dólar pierde”. Y en un año, el dólar pasó de dos mil doscientos pesos a costar once mil pesos. Hubo devaluación e inflación, y la deuda externa creció. En ese momento la deuda estatal estaba en veinte mil millones de dólares y la privada en quince mil millones. Después Cavallo estatizó la deuda privada. Martínez de Hoz lo que había hecho era la “desregulación del comercio y del mercado financiero”, alentando la política de importaciones y liberando la tasa de interés.

En marzo de ese año asumió el general Viola en sustitución de Videla. En julio se constituye la **Multipartidaria** Por el justicialismo están Deolindo Felipe Bittel y Lorenzo Miguel. En septiembre muere Balbín. En noviembre el General Galtieri viaja a los Estados Unidos a entrevistarse con Reagan. En diciembre lo destituyen a Viola.

En 1981, además, hay una gran masacre en El Salvador, se produce la “independencia” de Belice y la Sexta Flota de los Estados Unidos se ubica cerca de Libia. Y en esa época se dio la liberación de las tasas de interés, que permitió en Argentina la apertura de bancos, siguió aumentando la cantidad de bancos, hasta cuando se armó el “despelote” final... ¡Había ciento y tantos bancos! Luego cerraron un montón, quebraron otros, y hubo fusiones.

Y en San Pedro, en el Vaticano, ese año Alí Agca atenta contra el Papa. Y atentan también contra Reagan. Y lo asesinan a Anwar el Sadat, presidente de Egipto, que era un líder interesante. El Coronel Tejera toma el Parlamento en España. Cuando se ve todo el fenómeno global es bastante impresionante, porque uno va enterándose de las noticias a diario,



y quizá se pierde un poco, pero cuando se ven todas las cosas juntas, es impactante. Además, gana Mitterand en Francia y la socialdemocracia empieza a administrar gran parte de Europa.

1982 es un año muy importante para nosotros porque tuvimos la guerra de Malvinas. Pero antes de eso, está la manifestación del 30 de marzo, que convoca la CGT, dirigida por Saúl Ubaldini, que fue un hecho espectacular de enfrentamiento con la dictadura, una marcha por "Pan, Paz y Trabajo". Molieron a palos a los manifestantes, los enfrentaron con tanques, hubo un muerto: un joven metalúrgico, militante de la UOM... Y el 2 de abril se produce la recuperación de las Islas Malvinas.

Como ustedes saben, yo tengo mi propia hipótesis sobre Malvinas, ya que sostengo que fue una guerra organizada por los propios ingleses, con la complicidad de los norteamericanos, en la que usaron a los militares argentinos, empezando por Galtieri, con la finalidad de lograr un control geo estratégico del extremo sur y del petróleo que existe en esa zona. Las tramas secretas del poder, transitan a veces los caminos más oscuros.

## La década de los '90

En relación con la década siguiente, la idea que a mí me surge de leer el trabajo de García Delgado<sup>118</sup>, es la de que ha habido una continuidad evidente entre el gobierno de Alfonsín y el gobierno de Menem. Porque lo fundamental en cuanto al modelo neoliberal, no es que Menem cambia todo y lo pone en vigencia, sino que, hay una continuidad con lo que venía de antes, con una imagen distinta. Lo que pasa es que el pobre Alfonsín, que cometió muchos errores, tenía al frente al peronismo y a la CGT, y entonces, por ejemplo, el proceso de privatizaciones que él quiso hacer, de entrada tuvo un bombardeo sistemático, recuerden que Terragno quiso privatizar Aerolíneas, y se las quería vender a la SAS, la línea aérea escandinava. **[Incluso en el '89, en la campaña electoral para elegir presidente, Angeloz, en su último discurso dijo, con gran énfasis: ¡Yo voy a privatizar, caiga quien caiga, y cueste lo que cueste...!]**

---

118 García Delgado, Daniel: *Modernización y consolidación democrática*, en Unidos, año IV, n° 14, abril 1987.

Este artículo, lo que plantea es que, excepto en el tema de los derechos humanos y el juicio a los comandantes, en lo que respecta a la concepción económica es lo mismo. El ajuste del Estado, el tema de las privatizaciones, es decir, lo que dice en definitiva García Delgado, es que los radicales terminan priorizando fundamentalmente la cuestión partidaria. Empiezan con la consigna del “Tercer Movimiento Histórico”, y después lo cambian por la “Segunda República”. **[Ese famoso 22 de abril del '85, fue algo impactante... un desastre...]** Sí, yo estuve esa noche en la Plaza de Mayo en la que Alfonsín planteó la “economía de guerra”, y ahí empezó la debacle. Lo que pasó es que los coordinadores no se dieron cuenta de que los radicales, por demoras en sumarse al acto, habían perdido la vanguardia copada por la izquierda trotskista.

La verdad es que, para la gente, fue un acto muy frustrante, porque fueron esperando otra cosa, y la línea política bajada fue contraria a lo esperado, algo similar a lo que nos pasó a nosotros después con Menem, porque, las cosas del poder no son siempre coherentes con lo propuesto, sino que están condicionados por las posibilidades y la correlación de fuerzas existente y el valor y las convicciones de los que deciden.

## ¿Menem es peronista?

Una cuestión que se planteó la última vez, es la de si Menem es o no, es peronista. Es peronista. Uno no se puede quedar con un pedazo de la historia. Es como los radicales que dicen, yo soy “yrigoyenista”, así que no tengo nada que ver con Alfonsín... **Nooo!** Al margen de ser radical “yrigoyenista”, ite tenés que bancar al radicalismo en su conjunto, tal como es! Porque la realidad es ésa.



A mí no me parece válido eso que dicen algunos, “yo soy peronista, pero de izquierda...”. Al margen de la opción que uno tome, porque después la táctica política te lleva a tener una posición en concreto. Por ejemplo, ¿Duhalde qué expresa? Duhalde expresa una posición peronista –que a mí me guste o no, eso es otra cosa– que enfrenta a otra posición peronista que es la del gobierno o la de Cristina. Eso es otra cuestión. Y se niegan mutuamente: unos dicen de los otros que no son peronistas, y viceversa. El peronismo es un proceso con avances y retrocesos y uno debe bancarse el conjunto. En la interna combatirá a unos y apoyará a otros.

Yo digo que, en realidad, hace muchos años, en nuestro país, el oficialismo y la oposición se expresaban como tales. Pero, cuando la oposición partidaria pierde fuerza o desaparece, las contradicciones internas en el seno del justicialismo se expresan como si fueran oficialismo y oposición. Agravado en esta etapa por el pragmatismo que ha hecho carne en los dirigentes políticos, o en la partidocracia liberal, donde se ha impuesto el "marketing" político introducido por expertos y asesores internacionales, *versus* los principios y valores que tenían anteriormente cada partido o movimiento.

En el caso del peronismo también hay cosas feas, cosas que a uno no le gustan, y entonces se necesita tener una interpretación de los hechos, para poder continuar o seguir participando (porque si no, te dedicás a otra cosa...) y eso creo que en el caso del menemismo se ve claro. Menem llega como peronista, con el apoyo de la gente. Pero además él es peronista, y siendo Gobernador fue simpatizante montonero. Tanto él, como Carlos Grosso, en el caso del Gobierno de la Ciudad de Buenos, pudieron "meterle la mano" al peronismo porque eran peronistas. Alfonsín, no pudo. Éste, con el tema del *Tercer Movimiento Histórico*, podríamos compararlo con lo que hacía el kirchnerismo con la transversalidad cuando asumió el gobierno. El peronismo en eso no entró, ¿cómo iba a entrar? Los radicales tuvieron sí, acciones habilidosas, inteligentes contra el sindicalismo, por ejemplo el *slogan* que usaron en la campaña de 1983, del "pacto militar-sindical", tuvo en su momento un efecto contundente.

Lo que es verdad también es que Menem, por distintas razones, asumió toda la propuesta y la política neoliberal. Pero es necesario recordar que la asunción de Menem se dio de manera prematura por abandono de Alfonsín del Gobierno, y este es un elemento que hay que tener en cuenta para un análisis a fondo de ese período, ya que el país estaba destruido. Menem, asumió una realidad concreta que había dejado el alfonsinismo, que era un desastre, el país incendiado, la toma de supermercados, hiperinflación... realmente no había recursos financieros, y se tomó el camino que hoy están tomando países de Europa, España, Grecia, Irlanda, etc., que les vienen a imponer otra vez la fórmula del FMI... ison las mismas cosas que nos exigían en los '90, no sólo a nosotros, sino a todos los países con problemas económicos del mundo llamado "en vías de desarrollo"!

Yo recuerdo el primer viaje que hizo Felipe González a la Argentina en donde, en general, se le tenía bastante simpatía. Una definición cate-

górica que tuvo y que sorprendió a todos, fue cuando, ante un pedido de solidaridad, respondió: *–Paguén la deuda, y después conversamos... ¡El hombre, como socialista, tenía la misma definición que los liberales...!* Es que la socialdemocracia administró el capitalismo en Europa, cuando los centros de poder económicos impusieron la globalización y el modelo neoliberal en más de ciento treinta países del mundo.

Así es que a mí sí me parece importante, tener en cuenta la realidad objetiva del país, en el momento de la asunción de Menem, en 1989. Es cierto que rápidamente asumió lo del Consenso de Washington, el modelo neoliberal, produjo todas las reformas en ese sentido, promovió las privatizaciones. Incluso en cosas que pasaron más desapercibidas, el caso de la televisión, o la red vial, el tema de la privatización de los caminos, por ejemplo. Es cierto también que los caminos mejoraron, como también es cierto que mejoró la telefonía, algo que también hay que reconocer, pero a qué costo...

En general, las definiciones políticas que se tomaron, fueron para salir de ese marasmo. A principios de los '90, se produjo la hiperinflación de Erman González. **[Si, fue como un primer corralito...]** Así es, y el *Plan Bonex*, que complicó los plazos fijos, y restringió la emisión monetaria. Hasta que apareció Cavallo con la receta de la convertibilidad y el “1 a 1”, y, evidentemente, se produjo una estabilidad monetaria.

La situación de inflación en el '89 con Alfonsín era horrible: llegó al cinco mil por cien! Y la cantidad de comerciantes que quebraron... porque los pequeños comerciantes, los menos informados, vendían la mercadería a un precio lógico: habían comprado a diez, por ejemplo, lo vendían a doce, pero los precios se disparaban. También hubo quienes se “avivaron”, y que ganaron mucha plata. ¿Se acuerdan la cantidad de negocios que cerraban en ese momento? “Por vacaciones”, “por inventario”, “por duelo”... ¡no podían vender, porque no sabían a qué precio les iba a venir la nueva mercadería! Eso nos da la pauta del nivel de crisis que había: ¡que un comerciante no quiera vender...!

Un efecto que sufrió todo el mundo, pero en especial los trabajadores, fue el desempleo y el subempleo. Cuando Alfonsín se fue, el desempleo estaba en 8,1 y el subempleo en 8,6. Menem lo llevó a 18,4 y 11,3 el subempleo. Pero en el '98, cuando se fue Menem, había bajado a alrededor del catorce y algo %, habíamos salido de la recesión. Y quien la restaura es Machinea, el gobierno de la Alianza, porque quitaron los planes *Trabajar* –creo que básicamente por influencia del Chacho Álvarez, del FREPASO, porque para ellos todo era corrupción– y con eso sustrajeron

una enorme cantidad de plata de la economía, lo que repercutió en forma impactante en la baja del poder adquisitivo de la gente. Fue eso, y fue también el "impuestazo" de Machinea, que junto con el 13% de descuento a los jubilados, y otro descuento a los empleados públicos, nos metió en una recesión que duró años.

Siguiendo con los '90: en el campo del trabajo se impusieron normas muy perjudiciales, como la flexibilización laboral, la tercerización y la desregulación, que son parte de las normas del modelo neoliberal. También en el campo de las relaciones internacionales hubo un cambio notable. No sé si ustedes se acuerdan de que, a poco que había asumido el gobierno de Menem, hubo una conferencia de las Naciones Unidas sobre los derechos del pueblo palestino. Yo participé, en representación de la *Confederación Mundial del Trabajo*. Fue una conferencia importante, y evidentemente quienes lo diseñaron tomando a Argentina como sede, pensaron: "llega un Presidente de origen árabe y los palestinos nos plantamos en la Argentina...". ¡No les dio bola nadie...! Del gobierno, digo. A nosotros nos llamó la atención. Sólo dos funcionarios del Gobierno participaron, para salvar el papel de país anfitrión: uno de los Yoma, que estaba en Relaciones Internacionales, con un mensaje muy lavado y de compromiso, y Fernández Valoni, que en ese momento estaba en Cancillería. Yoma incluso, en la exposición que hizo, fue bastante duro, poco simpático para la conferencia... la verdad es que había mucha expectativa de que el gobierno de Menem, apoyaría el reconocimiento al Estado Palestino.

La conferencia fue interesante porque fue una de las primeras de ese nivel convocadas por las Naciones Unidas, y las relaciones entre los principales destinatarios todavía estaban muy tensas. Había un representante judío, periodista, que apoyaba a Israel por supuesto, pero el hombre no polemizaba con los palestinos, sino que le contestaba a la presidencia del evento. **[¿Cuál fue la conclusión de esa conferencia? ¿Hubo alguna? ¿La postura de Argentina fue no meterse, o fue "aguante el Estado de Israel"??]** Fue no meterse. No había funcionario por parte de la Argentina que defendiera una posición concreta. **[¿Y la postura ONU cuál fue? ¿También de escaparse?]** No... Había una comisión, dedicada en forma específica al tema. **[¿Es como si fuera la comisión de Descolonización de Malvinas?]** Claro. Sí, porque era la época de la "Intifada", los chicos palestinos apedreando a soldados israelíes, y el evento fue para apoyar el derecho del pueblo palestino a tener un Estado, que en 1967 habían sido desplazados. **[Ah, o sea que la ONU también planteaba los derechos del pueblo palestino...]** Sí, sí.



Era una cosa bastante favorable a los palestinos. No muy abiertamente, pero... Fue una conferencia realmente interesante, pero Menem le echó flit...

Otra cosa que hace el “turco” es romper con los No Alineados **[siguiendo esa línea...]** **[Sí, ¡y la guerra del Golfo!]** Y la recomposición de las relaciones con Gran Bretaña. No sé si se acordarán, que Menem trabajó no sólo para recomponer las relaciones con Gran Bretaña, sino para ir personalmente, para que lo invitaran, objetivo que finalmente logró. También hay que reconocer que hubo algunas cosas positivas, como la creación del MERCOSUR y la solución de los conflictos fronterizos con Chile.

También abolió el servicio militar. Y promulgó el indulto a militares y guerrilleros **[A mí me parece que esto de abolir el servicio militar y lo del indulto a los guerrilleros y militares, tiene que ver también con cómo se modificó la relación Estado-Fuerzas Armadas, ¿no? Porque otra de las cosas que pasaron durante el gobierno de Menem fue que se les redujo muchísimo el presupuesto. Si estas tres cosas no hubieran pasado, la política de derechos humanos del kirchnerismo no hubiera sido posible.]** Así es. Es por eso que sostengo que realmente, quienes desmovilizaron y debilitaron a las Fuerzas Armadas, fueron Alfonsín y Menem. Estas son cuestiones políticas opinables, de lo que se ve y lo que no se ve. Porque los militares tuvieron que salir a ganarse la vida al margen de la Institución no sólo para mantener su nivel de vida sino incluso muchos de ellos para subsistir. Yo me acuerdo que coroneles en actividad, ¡trabajaban de “tacheros”! Porque no podían vivir de lo que cobraban. Realmente, la desmovilización que hubo, y la quita de poder, fue importante. Y lo tuvieron que hacer de a poco, porque cuando Alfonsín asume, estaban a pleno, ¡los milicos eran los mismos que habían estado hasta el día anterior...! **[Se habían “autoamnistiado”.]** Sí...

## Discusión sobre “la casa está en orden”

Alfonsín fue muy criticado por lo que pasó en Semana Santa. **[Pero no daba para otra cosa...]** Exacto, hubo una negociación con el Coronel Aldo Rico y cuando Alfonsín vuelve a la Plaza y dice “la casa está en orden”, lo putearon en cuatro idiomas, pero yo creo que la cosa, en esos momentos, no daba para más... **[No sé si estoy tan de acuerdo con eso. Para mí, en esos momentos, a Alfonsín le faltó “polenta”. Al final, lo único rescatable de Alfon-**



sín fue el Juicio a los Comandantes. Después de eso, termina su mandato con Obediencia Debida y Punto final, ¡es muy jodido! Como si hubiera sido todo un bluff. Para mí, el radicalismo está como está, porque el pueblo creyó en él, y se vio defraudado. Yo creo que el pueblo no perdona. Y no creo que los indultos hayan ayudado a lo que vino después. Realmente, el tipo seguro que estaba presionado: por los milicos, por la Iglesia... Para mí son golpazos a nuestra alma, que venía vapuleada. Por eso sí me parece que Kirchner –y no soy kirchnerista– para mí es valiosísimo. Porque evidentemente son heridas que tenemos, que están reviejas, y hasta que no las curemos, no vamos a poder salir!] [Bueno pero también, hay tiempos, y hay correlaciones de fuerzas, me parece. Yo comparto absolutamente que una de las excelentes cosas de Kirchner es haber vuelto a juzgar a los militares, porque realmente era una necesidad de nuestra sociedad, lo que no sé, es si era posible hacerlo en los '80 o en los '90, por la correlación de fuerzas que existía. Vos fijate la cantidad de levantamientos militares. ¿Cuándo se acaban los levantamientos? Con los indultos. Los desinfló, porque se quedaron sin posibilidad de enfrentar!] [Sí, tampoco eran cosas tan serias, ¿no? ¿Se acuerdan de un "mini golpe" que hubo en Aeroparque...?] Sí, realmente, eso fue una chirinada. [¡Y el de Seineldín tampoco...!] [No, pero lo de acá, del Regimiento Patricios, lo de Monte Caseros...] Sí, el de Patricios fue fuerte. [Y el de Campo de Mayo, que se tirotearon... ¿O no, y yo estoy confundida.] [Sí, pero eran como grupos internos...] Sí, sí, claro, era parte de la interna. Lo que ocurre es que en las Fuerzas Armadas ocurre algo parecido –de alguna manera, gráficamente– a lo que vemos en los partidos políticos.

[Hay que ver la correlación de fuerzas como condicionante de las políticas de derechos humanos. Pero también entiendo esta cuestión de Alfonsín, ¿no? Yo me acuerdo de amigos del Negro, contando que ellos habían ido al cuartel... y decían –en una reflexión por cierto totalmente improbable– que quizás, si se hubiera animado, en ese momento, ¡tenía un apoyo enorme!] [Te digo que ahí se pudrió todo... ¡Nunca más movilizó nada!] [Este grupo de amigos, pibes de barrio, eran muy anti radicales, y era por eso, no por otra cosa] [¡Claro!] [Porque, en realidad, ellos, que habían pasado su adolescencia en la dictadura, y cuando estaban terminando la adolescencia, salieron a la calle, a decir te apoyamos y... ¿"la casa está en orden"? ¡Nunca más! Y no porque fueran peronistas, no era eso.] [Cuando decían que no había otra que negociar. ¿De qué grado de 'no queda otra' estamos hablando? ¿Si hubiese tomado otro tipo de decisión?]

Es muy difícil. No hay fórmulas para esas respuestas. Se puede hacer eso o lo contrario y a lo mejor le sale bien. [Lo que pasa es que él mandaba

a reprimir a los “retobados”, pero no le hacían caso. Si nos acordamos: todo empezó por el coronel Barreiro, que era el primero que llamaron a juicio. Porque después de la sentencia de la Cámara, eso quedó en firme, y ahora correspondía ir procesando uno por uno. Cuando llaman al primero, que es Barreiro, ahí se levantan. Y Alfonsín daba órdenes, ¡y nadie le obedecía!] [Claro, yo también estaba pensando y se me ocurren dos cuestiones: una, que en ese momento los militares estaban armados hasta los dientes y eso ¿no?, la cuestión moral, de cuerpo, que los hacía decir: ¡Y vení!... ¡Vení a buscarme...! Si querés reprimir, vení vos...] [Pero son responsabilidades... primero que conocen, saben dónde está el poder y como está la correlación de fuerzas, eso es verdad...]

Y en distintos momentos, aunque hubiera sido diferente: Alfonsín estaba de alguna manera solo en el campo militar. Por un lado lo tenía a Rico. Por el otro, no era lo mismo pero parecido, el caso de Seineldín. Entonces, son momentos muy difíciles, muy críticos, de no fácil resolución, y realmente: ¿cuál es la fuerza que un dirigente tiene, y mucho menos un civil, que no tenía gran incidencia en las fuerzas militares? Alfonsín no tenía el menor control sobre las fuerzas armadas, sus amigos eran de otra época como el General Harguindeguy y algunos amigos radicales, pero como control de fuerzas, no... [Claro... pasa el tiempo, y uno también revé lo que sintió en ese momento...] [Mi sensación –yo tenía 16 años– era: ¡se vienen los milicos de nuevo!] [Claro... yo de eso tanto no me acuerdo, pero sí me acuerdo de los indultos: ¡la bronca que tenía yo!! ¡Veía al peronismo como lo peor! Me parecía horrible...] [Igual, a mí por lo menos me pasa, pude reconciliarme un poco con aquello, gracias a todo esto que está pasando ahora con los derechos humanos, porque si no, me muero de odio...]

## AMIA y Embajada

Otros dos hechos de la época de Menem, además de modificar la Corte: la aumentó de cinco a nueve miembros, como una forma de instrumentar el control de la Corte sin enfrentarse con los otros... [Eso fue inteligente] [Sí, pilló era...], y qué quieren, si me “apoyan”... [Risas.] Pero les digo, dos hechos que todavía están en la discusión, el tema del atentado a la embajada de Israel y el de la AMIA, ¿qué son...? No está claro todavía. ¿Fue contra el país? ¿Contra los judíos? ¿Juegan todas esas cosas? Porque, en el caso de la Embajada de Israel, hubo una investigación, la CIA y el Mossad empezaron a intervenir días después del atentado. Se convo-

có al Colegio de Ingenieros, a hacer una pericia, ¿ustedes se acuerdan? Y el Colegio de Ingenieros llegó a la conclusión de que había sido una implosión, que había sido desde adentro. Entonces los judíos salieron al frente, y los acusaron a todos de "fachos", de pro nazis. [¿El atentado de la Embajada?] Sí, el de la Embajada. Y el de la AMIA, que en realidad fue contra la DAIA, que funcionaba en el mismo edificio, está claro que, desde el primer momento, empezaron a actuar el Mossad y la CIA en la investigación. Entonces, ¿cómo es que estos organismos de inteligencia, que son los sabios de la investigación, no saben qué pasó? Echarle la culpa al Secretario de la SIDE por no haberse descubierto la trama o cosas por el estilo, es poco serio. Anzorregui habrá hecho todas las maniobras que quieran, pero estos son dos hechos muy graves, y no está claro exactamente cómo fueron.

Bueno, y el pacto de Olivos, un acuerdo instrumentado entre Menem y Alfonsín. **[Eso fue un negocio, para mantenerse ambos] [De acuerdo, pero dio lugar a la reforma constitucional, que fue una buena cosa. Fue la primera Constitución que tuvimos en la Argentina con la participación de todos los sectores.] [Con el art. 75, 17, reconociendo a los indios...] [Obvio que lo de los tres senadores fue una cuestión electoralista de Alfonsín, pero por otro lado, a mí no me parece mal que en el Senado estén mejor representadas las minorías, porque cuando eran dos senadores por provincia, la gran mayoría era peronista, y eso era legal, pero le quitaba legitimidad, que todo el Senado fuera peronista...]**

## Sobre la corrupción

Otro problema que ha jugado como importante, es todo el proceso de corrupción. Y esto es muy grave, porque hasta **dónde** pareciera, en todo lo que tiene que ver con el Estado y a la política, interviene la corrupción, es un padecimiento desde siempre, y parecería que no se puede resolver. Hay algunos organismos que se han constituido, como algunas **ONG'S**, en función del tema de la corrupción. La de Alemania, una ONG que es la que controla la "transparencia", en realidad, fue un instrumento montado a los efectos de medir cuánto les costaba a los alemanes corromper en los distintos lugares del mundo en donde invertían para ganar los negocios. No, cuánto me van a pedir de coima, sino: cuánto me cuesta a mí coimear a estos. O sea, en Alemania y en Europa en general, pero particularmente en Alemania, son muy rigurosos en cuanto al control de las



empresas: las empresas tienen que pagar y cumplir rigurosamente sus obligaciones. Ah, pero afuera vía libre: todo lo que traigan para adentro es bienvenido.

Recuerdo que hubo una discusión en Paraguay, en donde estaba como Cónsul Honorario de Holanda, un empresario del sector azucarero holandés residente allí, y por supuesto el empresario tenía cualquier cantidad de problemas con los trabajadores, y estos, vía algunas relaciones, lograron que los sindicalistas holandeses, intervinieran en el tema. Vino una delegación sindical de Holanda y fueron al ingenio. El empresario quería recibir a los holandeses sin la presencia de ningún paraguayo, mientras que los holandeses que vinieron exigieron que estuviera presente por lo menos un paraguayo en la discusión. El empresario en la reunión hablaba de a ratos en holandés, para evitar que el paraguayo entendiera, y una de las cosas que dijo en holandés fue: “Miren, esto no es Holanda... iesto es Paraguay!”. La posibilidad de violar la ley... **[Depende de si te sancionan o no.]** No sólo: que te sancionen o no depende no sólo de si quien tiene el derecho o la potestad de sancionar lo ejerce, sino de si yo tengo la posibilidad de evitar que el que tiene esa potestad la ejerza.

Y traigo esto a colación, porque el tema de la corrupción es un tema grave en todos lados. Yo no sé si en la época del menemismo fue más grave que en otras épocas, parecería que sí, o por lo menos ha estado más visible. **[También hubo muchos negocios, muchas ocasiones que dieron pie a eso...]** Claro. Pero es un problema grave, de no fácil resolución en ningún gobierno, el tema de la política de los proveedores del Estado, en todo gobierno está presente. Por ejemplo, el famoso negociado de IBM: yo sospecho que la renuncia de algún Senador tuvo que ver con eso. Porque el negocio de IBM con el Banco Nación fue en todo el país. El hermano del hombre que se suicidó, Marcelo Catáneo, trabajaba en el PJ creo. Yo conversé con él, y le pregunté cuál era su origen, cómo había llegado al Partido. –¿Vos, le pregunté, *sos de la capital?* –Sí. –Ah, *¿y de qué parte, de qué circunscripción?* –No, de la... y ahí empezaba a escaparse. –*Bueno, pero ¿con quién militás?* –No... *Yo siempre he estado en el sector empresario... Ahhh...* No tenía nada que ver con el justicialismo... Y el hermanito es el que andaba en ese tipo de negocio... Cuando se armó el “despelote”, el hombre terminó ahorcándose, cerca de Ciudad Universitaria. Si se ahorcó voluntariamente o no, eso ya no sé...

## En lo económico

Hay un artículo de Ernesto Petino Zapala en el que hace un análisis económico de los '90<sup>119</sup>, y en general plantea lo públicamente conocido y lo que de alguna manera ya hemos visto. Señala que en el '89, llegamos con una crisis total, que entre otras manifestaciones estaba la hiperinflación, cuando la inflación llegó a ser, en un año, –gobierno de Alfonsín– del 5.000 por ciento.

Y en los '90 se retoma el crecimiento, pero con una dependencia externa muy fuerte, algo que no es nuevo, pero que a partir de fines de los '70 hay una especie de acrecentamiento de este fenómeno y un protagonismo del capital financiero mucho más fuerte que en otras épocas. Para mediados de los '90, está vigente el nuevo modelo de acumulación, que pone de manifiesto la existencia de dos Argentinas. Porque en el '89, estábamos todos en la lona. Lo que trae el modelo neoliberal es que hay una parte de la población que se beneficia con eso, los que más ganan tiran manteca al techo, y la otra mitad, sigue peor que antes. Se profundiza el problema del desempleo, y por lo tanto, de la exclusión, y se hace mucho más difícil salir de eso... **[Porque aparte, las crisis son cada vez más duras, en el '95 fue lo de México, dos años después lo de Tailandia...]** Sí, además, en el caso de la crisis en el sudeste asiático, me recordó lo de Lehman Brothers. El tema de haber inflado la economía fue algo muy evidente, sobre todo en el sector de la construcción, y de los negocios inmobiliarios.

Y el economista lo que analiza es el hecho nuevo de la marginalidad, y señala el tema de la desestructuración social. Dice, por ejemplo, que estábamos acostumbrados, la clase trabajadora asalariada y, en general, la gente que vivía de su trabajo, a una situación en la que la cuestión de la dignidad del trabajo era algo fundamental. Los famosos piqueteros comenzaron en Cutral-Có, con las privatizaciones del petróleo, los trabajadores recibieron cincuenta mil dólares de indemnización, y todos "chochos" de la vida, pero al poco tiempo, la gente se quedó en "banda". El 40% –es una forma gráfica de decir– compraron autos, otro 40% instalaron un quiosco, y el otro 20% cambiaron la heladera, se fueron a

---

119Análisis de la sociedad argentina en la década de los 90 desde una mirada sociológica. <http://www.monografias.com/trabajos909/analisis-sociedad-argentina/analisis-sociedad-argentina2.shtml#ixzz2wGXfjhjD>

pasar... y después, llegó el momento en que todo eso se agotó... No había ni pasajeros para los remises, ni clientes para los quioscos.

Y como este autor lo señala, el fenómeno del surgimiento de estos grupos de piqueteros y su movimiento reivindicativo, se convierte en una actividad sistemática. Y un fenómeno interesante es el tema de los nuevos piqueteros, los piqueteros políticos, los que empiezan ya en otra dimensión, algo que se da fundamentalmente a raíz de los hechos de Tartagal, también del sector petrolero, pero que ya había empezado a tomar una dimensión distinta, y se transforma en un instrumento en las ciudades. Quien lo explota, fundamentalmente, es la CTA, hasta hoy. Realmente es desde el *Movimiento Sindical* que se lo asume. Y el autor plantea además la participación de ONG's de distinto origen, incluso religioso, que empiezan a incidir en ese ámbito. Hay un fenómeno de nuevo uso que se da también en el ámbito del "piqueterismo" político en dos tendencias bastante identificadas: la tendencia opositora al gobierno de los Kirchner, con políticos de izquierda, del tipo de la **corriente clasista y combativa**, y la del oficialismo, que intentó usarlos por una parte como instrumento en contra de los otros piqueteros y en otra dimensión para imponerse en algunos objetivos como fue el caso de la pelea contra la empresa *Shell*. En el primer objetivo no sé hasta dónde caló, pero funcionó. El caso del "pelado" Perdía, que nació oficialista y pasó a la oposición, o de Pérsico, el "piqueterismo kirchnerista", al que le dieron manija –sin decirlo públicamente, claro– para que compitieran con los otros piqueteros, se neutralizaran entre sí, y no se convirtiera en una bomba de tiempo...

Una cosa realmente importante que tuvo Kirchner, que tiene por cierto sus bemoles, es la decisión de no reprimir. Me estoy acordando de una marcha opositora al gobierno, que iba hacia el Obelisco, sobre la Avenida 9 de Julio, había bastante policía, pero instalados en los costados de la calle, con sus pertrechos, y pasaba la gente manifestando muy cerquita, a centímetros de ellos, y algunos de los manifestantes los provocaban, se les ponían en frente y los insultaban: "¡hijo de p...!", algunos incluso llegaban a escupirlos; yo tenía la sensación de que en cualquier momento se "armaba", porque era una provocación demasiado fuerte. Por suerte el milico se aguantó, porque podía terminar en cualquier cosa.



## Sindicalistas en los '90

**[Para mí en los '90, una de las peores cosas, fue la de los sindicalistas que estaban "prendidos", ¿no? Hace un tiempo Página 12 sacó una información sobre escuchas telefónicas en las que estaba Pedraza, hablando de plata, y de la posible compra de jueces de la Cámara de Casación: me hizo acordar a esas épocas, tipos muy importantes del sindicalismo que jugaron feo, con todo el tema de las privatizaciones...]**

Claro, sí, sí. Ahí, hubo algunos, yo no tengo elementos como para señalar a nadie en cuanto a cosas concretas, pero está clara la actitud de algunos de traicionar sus orígenes y los objetivos del conjunto, e incluso en algunos servirse para negocios personales. Por ejemplo, el caso de Casia, el Secretario General del SUPE, fue muy llamativo, para decirlo de una manera elegante, ¡porque la privatización implicó que echaran a treinta mil trabajadores! Y en una discusión política Casia habría dicho: "¡Yo –como aporte– puse treinta mil tipos!". O sea: supongamos que no haya habido –aunque se pueda tener dudas– "emolumentos...", pero, o la complicidad con el hecho, o la responsabilidad política, ideológica y demás: está absolutamente en contra de la razón de ser como dirigente de trabajadores. Otro caso, en que sus propios compañeros lo siguen insultando a coro, es el caso de Julio Guillán. Él estuvo de acuerdo con la privatización de ENTEL.

Guillán fue un hombre que tuvo una trayectoria combativa muy definida. **[Estuvo siete años preso, ¿no?]** Cinco, por lo menos. A partir de que se hace conocido, asume la conducción de los telefónicos, tuvo una conducta bastante transparente, combativa, militante, un tipo realmente muy valioso. Por ejemplo, cuando va preso, al comienzo de la dictadura, le hacen una investigación económica y resulta que tiene un departamento modesto, un *Fiat 600* y no sé si algo más.

En la cárcel hace toda una revisión de la cuestión política y su experiencia. Él, que en FOETRA lideraba la combativa lista Marrón, cuando sale en libertad, después de años de estar preso, en la primera reunión en la que participa, plantea la unidad en su gremio. Y hace la unidad. Y generó una pelea interna muy fuerte, en la que compañeros que lo habían acompañado siempre, no aceptaron esa posición y que "arreglara" con dirigentes, que eran cuestionados como burócratas. A mí me parecía comprenderlo. En mi caso, por ejemplo, estando en el exterior, se pueden ver los problemas de otra manera. Él estuvo cinco años preso, y





*De izq. a der: Fausto Ardaya, Sec. Gral. Federación Entel Bolivia; Juan Lechin Oquendo, Sec. Ejecutivo FSTMB y COB; Carlos Gaitán y Edgar Llanque, miembro Fed. Entel.*

salió planteando la unidad. Es que, realmente, la unidad del **movimiento obrero** no es solamente una consigna teórica, sino que expresa, para los que tienen experiencia, una necesidad.

Retoma la práctica sindical, nuevamente se presenta a elecciones y vuelve a ganar la conducción del gremio. Hasta ahí la cosa viene bien, aunque discutida, por el planteo político de unidad que mantiene Julio. Triunfa Menem, que llegó –esto ya lo hemos dicho– con el apoyo de la gente: ganó en el peronismo, y se dio una estrategia electoral que nosotros, que veníamos de la *Renovación*, terminamos acompañando... ¡La sorpresa fue cuando empezó a armar el equipo de gobierno! Cuando designó al Ministro de Economía y después cuando incorporó a Alsogaray y terminó luego, isaludándolo a Rojas! **[No... ¡Es que hizo muchas!] Muchas...**

Bueno, la cuestión es que en el armado del gobierno nacional, Julio Guillán termina siendo Secretario de Comunicaciones. En ese tiempo cuando retornó a la libertad y ganó nuevamente la conducción del gremio, Julio tomó contacto con los sindicalistas españoles, de la UGT socialista. Y los socialistas, trabajando evidentemente para *Telefónica*, le vendieron la idea de la privatización de ENTEL. Y Julio entró en esa idea. Recuerdo que hicimos un seminario internacional sobre nuevas tecnologías, entre trabajadores del sector industrial y trabajadores de las comunicaciones. Había como treinta compañeros. Y el cierre del seminario



Con Walesa.

se realiza en el Correo Central. Se hace primero un acto político, aunque no había mucha gente de afuera, sino más bien los participantes y gente interesada, algunos dirigentes y técnicos. Vinieron varios funcionarios, personas conocidas, compañeros, amigos, y dirigentes sindicales. Estaba Pedro Miguel Rodríguez, dirigente venezolano, Presidente de la Confederación Latinoamericana de las Comunicaciones, con el que habíamos hecho un Congreso Regional en Perú, al que le pusimos el nombre de "Julio Guillán", que en ese momento –1981– estaba preso. Los compañeros de otros países de América Latina lo querían mucho a Julio. Lo respetaban. Y, por supuesto, todos los sindicalistas del campo internacional estaban cerradamente en contra de las privatizaciones.

### Ostracismo...

Entre los participantes había un joven –puertorriqueño– a quien se le dio la responsabilidad de hacer el informe del seminario. Creo que también él era telefónico. Y el joven venía impactado, porque le habían dicho que Julio era un gran líder revolucionario, alguien que había estado en todas, que se habían enfrentado con Dios y con el diablo. Entonces el muchacho

brindó el informe, de lo que se había discutido en el seminario, y estaba dedicado a Julio, le rendía el informe a él, y un homenaje... Realmente se veía al muchacho emocionado. Después habló Pedro Miguel, y como buen hablador, empezó rindiéndole homenaje a Julio: *–Este Julio Guillán, que es nuestro líder, que fue el que nos ha marcado el camino... por la liberación...* Hizo un discurso en el cual, la mitad, fue a favor de Julio, y la otra mitad en contra de las privatizaciones, y de los traidores que habían aceptado la política de privatizaciones. Y yo pensaba: “¿Y ahora Julio, qué va a hacer?” ¡Porque era el que cerraba el acto!

No se le movió un pelo. Era buen orador y además conocía el tema y defendió su posición y los desautorizó totalmente, dijo que era incorrecto lo que habían planteado, la modernización de las comunicaciones era una necesidad, dio toda una fundamentación técnica sobre por qué privatizar, situación que él apoyaba totalmente. Terminó el acto, y pasamos al “lunch”... y quedaron, en una punta, Julio con un viejo compañero de su sindicato, amigo personal y colaborador de él, que lo acompañaba en la función, los dos solos... ¡Y todo el resto del otro lado! A mí me daba vergüenza y pena. Y fui el único que me acerqué por momentos a conversar con él, aunque ¡tampoco quería quedar pegado con la posición que había sostenido! Fue horrible porque fue un desencuentro total...

Quiero creer que sus compañeros lo repudiaron por haber asumido la política privatizadora que ellos consideraban que era una traición, aunque algunos compañeros habrán seguido con él, pero considero que lo hizo en función de lo que realmente pensaba, no necesariamente por una prebenda política, o por un beneficio económico. Julio tenía otra formación y otra forma de pensar.

Después de esa experiencia, se reintegró a su sindicato. Yo discutí en el sindicato con ellos y les dije: *–Ustedes son responsables en parte de lo que pasó*, y ellos mismos reconocieron que tenían su parte de culpa, porque muchos de los trabajadores del Estado no defendieron los bienes del Estado. La situación es compleja, porque lo que pasa es que, comúnmente, los análisis se hacen en bloque, entre negro y blanco, de un lado están los buenos y del otro los malos, los traidores, los vivos, los que ganaron...

**[Te acordás las acciones que se dieron como participación a los trabajadores de las empresas privatizadas...]** Claro, pero eso fue algo, que no estuvo bien manejado, incluso desde la información. Primero, hay que ver si el



En la OIT, con Juan Somavía.

porcentaje que se les dió era justo. Segundo: el uso, porque como no había una orientación, los trabajadores terminaban, algunos por necesidad, malvendiendo las acciones de participación social. **[Pasó lo mismo cuando pagaron bonos para indemnizar: no tenían ni idea, si los vendían les daban la mitad de su valor, no sabían que les convenía esperar hasta que venzan, no sabían nada. No se plantearon una alternativa de invertir en la empresa colectivamente y también es verdad que muchos no podían esperar, más allá de que no había una formación para intervenir en el campo empresario.]**

Una cosa que comprendo que se da así en la política, pero que es un uso absolutamente oportunista y que todavía algunos siguen practicando, es la demonización que se hizo de Menem: todo lo malo que ocurría, era su responsabilidad. Se le echa la culpa de todo, o también, generalizando, a "los 90". Pareciera que Alfonsín entregó un país floreciente y de De la Rúa y de **La Alianza** nadie se acuerda. Y no fue tan así. **La Alianza** comenzó su gestión matando dos trabajadores en Corrientes; se esfumaron cuarenta mil millones de empréstitos del blindaje con Cavallo y terminaron a los dos años con más de treinta muertos. Menem ganó con la gente, recorrió el país pueblo por pueblo, con un mensaje nacionalista. El problema fue que cuando descubrió en Europa cómo venía el proceso impuesto por los centros financieros y de poder internacional, con el pragmatismo que lo caracteriza se puso a la vanguardia de eso, asumió

el modelo neoliberal y con las privatizaciones entregó el país. **[Y además, también, la realidad que se vivía. Los teléfonos, por ejemplo era un desastre. Las rutas todas rotas.] [Bueno, pero lo que pasa es que en nombre del cambio tecnológico...] [Así es...]**

**[Se pregunta, en ese contexto, sobre el deterioro de la imagen de los sindicalistas. Guillán, por ejemplo, ¿Se volvió malo de golpe?, ¿Y justo en esa década? ¿O hay algo más?] [También hay que ver el papel de los medios en deteriorar la imagen.]**

Por cierto, hay dirigentes que han dado pie para ello, eso no se puede negar, y posiblemente en todas las épocas. Pero también **estoy seguro,** **que** hay una suerte de campaña de desprestigio, fomentada ex profeso por sectores económicamente importantes, de los grupos transnacionales que deciden sobre el poder mundial, porque el modelo aplicado, lo que intenta es eliminar a la contraparte sindical. Y la gente se impacta por la difusión de los medios.



### En la feria...

Días pasados se dio algo, que para mí fue el colmo. Fui a comprar pescado a la feria y me llevé un libro, para leer mientras hacía la cola, delante de mí había una señora y un hombre, muy conversador el gordo, hablaba con la señora y me quería incluir a mí en la charla. Y logró meterme por dos o tres cosas. Estaban hablando de "las cacas" de perro, en la plaza. *-Pobres animalitos, ellos no tienen la culpa, decía, ellos tienen que hacer sus necesidades... Y esto no viene de por aquí, ¡viene de arriba!* **[Risas]** Ahí yo lo miré. ¡Ya le estaba por echar la culpa a Cristina! O a Macri, a alguno de los dos... Le estaba dando un contenido político a la caca del perro. La charla siguió... *-Acá, el único lugar en donde se puede comprar pescado, es acá o en el negocio de Santa Fe... ¡lo que pasa es que no hay pescado! ¡No venden!* *-¿Cómo que no venden? -¡No, no venden! ¡Moyano los controla!* **[Risas]**. Entonces me metí en la conversación, y le pregunté cómo era eso: *-Sí, el hijo de Moyano controla el pescado.... -Ah, sí? ¿Cuál hijo? -No sé, Facundo, creo... [El pescado que pasa por el peaje... risas] [Tiene todo controlado...]* Entonces le digo: *-Pero mire, hay una Cámara... -Sí, sí, la Cámara. La controla Moyano. ¡Puede mirar en Internet!* **[Risas]**Y yo fui a Internet, porque pensé que a lo mejor alguien de ese sector se llamaba Moyano... Pero nada que ver... **[Es que ése es el estilo Clarín -yo ya me pongo como 6, 7, 8- mencionan Internet, y dicen dos, tres cositas, y la gente se lo cree].**

Es un tema de fondo en el peronismo: los trabajadores, el movimiento obrero, los sindicalistas. Porque un riesgo de los sindicalistas –de quienes yo pienso que tienen no sólo el derecho, sino la obligación de hacer política– es que no hay que confundir el interés específico de los trabajadores y lo que expresa su organización sindical, con la actividad de la política partidaria. Por ejemplo, el 29 de abril<sup>120</sup> se hizo un acto por el 1º de mayo, muy bueno. Yo no estuve, porque estaba de viaje, pero sé que estuvo bueno. Ahora bien, para mi gusto, hubo demasiado funcionario público en el palco. Porque está claro que se está participando en la cuestión política, pero ese acto era un muestrario de todos los políticos oficialistas posibles que lograron colarse ahí arriba. Yo no comparto ese tipo de acción. El acto era el 1º de Mayo de los trabajadores –de todos los trabajadores– y lo central debían ser sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas. Eso los sindicalistas no lo deben confundir.

En el gobierno de Menem, los sindicalistas cometieron, a mi entender, dos tipos de errores: los que se pasaron de oficialistas, el caso de Casia, petrolero del SUPE; y los que, por otras razones, a priori adoptaron una posición totalmente opositora.

Y el sindicalismo, en la cuestión sobre el poder y la lucha por el poder creo que lo ha planteado correctamente. Por ejemplo en los actos en que participé, de la Corriente Nacional Sindical Peronista, se ha perfilado con bastante claridad el tema del poder. Cuando se le pregunta: ¿para el 2011? Responde: – Sí o no. Para el 2011 o para el 2015, o para cuando sea... No es el cargo lo que estamos reclamando. Sino la discusión y la participación política en el poder... [Y tiene razón...] Claro. El movimiento obrero argentino, el peronismo, e incluso el propio Perón, nunca estuvo de acuerdo con el partido político clasista, sino que, en el conjunto, el movimiento obrero tiene derecho a plantear la cuestión política, la discusión, la participación en la decisión, y por lo tanto, en la decisión del poder, cargo más o cargo menos. Por supuesto que, llega el momento de los cargos y todo el mundo quiere estar, y el movimiento obrero tiene derecho a estar. Y así como los de La Cámpora dicen: “Acá existimos los de La Cámpora...”, también hay que saber que acá existe el movimiento obrero, que tiene algo que decir y aportar.

Me da la impresión de que algunos tratan de distorsionar esto. Incluso desde el oficialismo, hay sectores que están en contra del movimiento

---

120 Del año 2010.

obrero, una cuestión que ya han planteado sectores “partidocráticos” en otras épocas. En la lucha política hay un derecho “agrupacional” –si me permiten llamarlo así– de plantear la aspiración a la cuota de poder. Para el movimiento obrero, en algunos lugares se da y en otros no. Por posibilidades y por fuerza, porque no en todos lados es lo mismo, ni por un sentido geográfico ni por una razón sectorial. Es decir, no es lo mismo en un pueblo del interior, donde la concentración de trabajadores organizados es débil, que en una gran ciudad, o en una región industrial, con gran concentración de trabajadores y fuertes organizaciones sindicales.

En fin, volviendo sobre el tema de la corrupción y a pesar de lo que se dice, no es verdad que nadie vaya preso por los actos de corrupción que se producen. No es verdad. Hay gente presa. Lo que pasa es que algunos hechos son más notorios y evidentemente el aparato protege a los suyos, tal como lo dijo José Hernández “*siempre es bueno tener palenque ande rascarse*”. Por ejemplo, un caso que yo me acuerdo, es el de José Pico, un dirigente sindical de pastas alimenticias, que fue Concejal en la ciudad de Buenos Aires y después de su mandato, quedó como Coordinador, era el enlace entre el Concejo Deliberante y el Intendente, y era el nexo entre la UCR y los peronistas. Fue también Director de Habilitaciones... no sé bien cómo se denominaba el cargo, pero era el responsable de definir “la línea de fábrica” de la construcción en la ciudad. Aparecieron unos edificios, más allá de toda norma. Y se descubrió que en uno de esos edificios que Pico había posibilitado que se construyeran, él tenía adjudicados seis departamentos, como resultado de una coima<sup>121</sup>. Pico estuvo un montón de años preso...



## Violencia paramilitar en América Latina

Analizando los procesos de violencia paramilitar que se fueron dando en el continente, de los que muchos han tomado conciencia recién a partir de la dictadura del '76, pero que en realidad no era la primera vez que se daban en nuestra región. Debemos tener presente que en 1954 derrocan al Presidente Jacobo Arbenz en Guatemala, y en ese país apareció una



---

121 En una discusión que hubo censurando su actitud, había una compañera que lo defendía diciendo: –Y bueno, son departamentos de un ambiente, nomás. (Risas.)



organización represiva ilegal que se llamaba "Mano Blanca". Esa organización secuestraba a los militantes, a los cuadros de los "levantiscos", ya que, a raíz del derrocamiento de Arbenz se genera una suerte de rebelión popular...<sup>122</sup> Esa organización, "Mano Blanca", secuestraba a los militantes o simpatizantes del partido de Arbenz o del *Movimiento de Resistencia*, los llevaba en helicóptero y los arrojaba en los volcanes en erupción<sup>123</sup>.

En el resto de América Latina vienen dándose fenómenos de esa naturaleza. Por ejemplo, en República Dominicana, cuando fue el derrocamiento del dictador Leónidas Trujillo, impulsado por la CIA, apareció un coronel que se llamaba Elías Wessin y Wessin, dominicano pero que, abiertamente, trabajaba para la CIA y que ejerció una represión indiscriminada contra los sectores democráticos y populares. Después de ese proceso, los dominicanos eligieron Presidente a Juan Bosch, que fue derrocado siete meses después porque se había puesto en progresista, así que lo destituyeron, lo que provocó una rebelión popular que fue reprimida por los *marines* norteamericanos, que terminaron matando a más de cinco mil dominicanos<sup>124</sup>.

En Colombia, el proceso de violencia viene desde el año 1948, aunque empezó respondiendo a otro fenómeno, porque en realidad fue una crisis nacional, a partir de que se produjo el "Bogotazo", con motivo del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. **[Pregunto: Gaitán era un tipo que levantaba banderas populares.]** Sí, así es **[Pero digo: es más parecido a movimientos nacionales como el peronismo. Que no llega a conformarse porque matan antes a su líder...]** Efectivamente, Gaitán lideraba un movimiento nacional y popular reivindicativo de los más pobres y desvalidos. La violencia que se genera con ese magnicidio tuvo consecuencias hasta hoy. **[Pero, justamente, lo que expresa el "Bogotazo" es la furia que resulta del asesinato de quien era un líder que hubiera podido canalizar una alternativa nacional.]** Exacto. Y en el caso de la violencia de Colombia, a partir del asesinato de

---

122 Ahí es donde aparece el *Che* y Perón ordena a nuestra Embajada en Guatemala que se lo saque a Guevara del país, para salvarle la vida.

123 En Guatemala, hoy se calcula en 50.000, la cantidad de desaparecidos hasta la década de los '80.

124 Esa acción imperialista repercutió en Argentina. En Buenos Aires hubo serias protestas de la CGT, de la *Juventud Peronista* y del estudiantado. Y la represión, del gobierno del Presidente Illia, mató a un par de jóvenes. La Juventud Peronista de ese entonces, ahí tuvo una participación muy activa.

un líder popular, se arma una guerra nacional, una guerra civil, que de alguna manera mantiene una continuidad hasta hoy. Con el andar del tiempo, la violencia se complica por la confluencia de tres factores, la incorporación marxista; la intromisión norteamericana y; la presencia del narcotráfico que influye en sectores de las FARC, que muchos llamaron la “narcoguerrilla”; como en los paramilitares (los denominados “para”), que vendrían a ser el grupo “narcopresor”, que utilizaron esto como fuente de financiamiento. Eso dio pie a la participación de los militares norteamericanos, y la implantación de bases militares, es decir, el proceso sufrió una transformación que ha distorsionado su origen y se ha ligado a este otro tipo de proceso represivo que estamos analizando.

En Centroamérica por su parte, la represión ha sido horrible, tanto en Guatemala, El Salvador, Honduras, exceptuando Costa Rica, que siempre se ha mantenido como una isla, en el resto de esos países, los procesos de represiones subversivas, clandestinas, paramilitares, han sido tremendos. Luego han tenido un tipo de evolución metodológica y tecnológica. Por ejemplo militares argentinos, capacitados por los franceses y experimentados en la represión en nuestro país, terminaron participando en la organización de los “contras” en Nicaragua, siendo sus “asesores” y eso liga aún más esos procesos en la estrategia que se montó en la época de Onganía.



## Conclusiones

Este libro basado –fundamentalmente– en la experiencia personal y en la memoria, con sus peligros de distorsiones o confusiones, enriquecidos con algunos documentos y libros de otros autores, nació del impulso de antiguos compañeros que me pidieron que lo escribiera, como un aporte a los tantos existentes y a los que, esperamos, seguirán incorporándose.

Por otro lado es producto de que los peronistas estamos cansados de los “interpretólogos” del peronismo, ya que muchos de ellos, explotando sus cualidades de escribas, encontraron una forma de ganar dinero y otros –liberales o marxistas– intentan influir en la concepción de un fenómeno político de masas, uno de los más importantes del mundo, que a casi setenta años de su nacimiento y a cuarenta de la muerte de su líder indiscutido, sigue como fenómeno único, influyendo e incidiendo en la vida nacional con millones de simpatizantes.

El peronismo es un proceso dinámico y dialéctico, con avances y retrocesos, y los partidos políticos –incluso los opositores– lo han terminado reconociendo y han tomado algunos de sus aportes para su propia formulación, cumpliéndose aquella premonición de Perón cuando le preguntaran sobre la composición de las opciones políticas partidarias: “peronistas son todos”, respondió. Y los políticos, con una dosis de oportunismo llamada muchas veces “pragmatismo”, han llegado a la conclusión de que para lograr un éxito electoral, deben tener muy presente esta experiencia, para avalarla o criticarla, convirtiéndose el peronismo muchas veces en oficialismo y oposición al mismo tiempo.

El peronismo –según mi entender y sentir– tiene aún una larga vida por delante y puede retomar la senda de la historia, siempre y cuando reencuentre el camino de los principios y los valores que le dieron origen, adecuados por cierto a la realidad nacional e internacional de hoy, muy distintos al momento originario y a los 10 años de su primera gestión.

Para ello –creo yo– debe, en primer término, retomar el objetivo de la unidad irrestricta del *Movimiento de los Trabajadores*, fuerza social vi-

## Conclusiones

tal e imprescindible para que el justicialismo pueda ser realmente transformador. El *Movimiento de los Trabajadores*, en su versión sindical, está hoy cuestionado por los ideólogos del poder internacional, que pretenden sacarlo de la discusión como actor social, usando la crítica moral debido a la corrupción de algunos personajes, algo que enoja con justa razón a los trabajadores y a la ciudadanía, pero de tal forma que pareciera que en otros estratos sociales o profesionales de cualquier tipo, la situación no fuese similar o quizá peor. Hoy en nuestro país, el Ministerio de Trabajo se vanagloria por la existencia de unos mil setecientos contratos colectivos de trabajo –como ejemplo de democratización– *versus* unos doscientos veinte que había anteriormente, cuando en realidad esa cifra lo que demuestra es la atomización del *Movimiento Sindical* que, en las últimas décadas, han producido algunos gobiernos con la finalidad de debilitarlo y dirigentes sindicales con poca visión, y también la falta de equilibrio en la administración de las instituciones.

En segundo término, el peronismo necesita impulsar un proceso de desarrollo con autonomía en el marco del proceso científico y tecnológico, que resuelva los problemas económicos del país, y que dé trabajo de manera sistemática y permanente para incorporar a todos nuevamente en la cultura del trabajo.

Creo que lo más valioso de un reencuentro con Perón, consiste en tratar de ver al verdadero Perón y no al que subjetiva o interesadamente muchos trataron de construir. Juan Perón era un revolucionario y así definía el proceso del que él participaba desde el 4 de junio de 1943. Pero no era un “foquista”, como teorizó Régis Débray; ni tampoco un adherente a la “guerra popular y prolongada” que planteaba Mao Tse Tung.

En aquellos años de Perón, se interpretaba como “revolucionario” en relación con el momento de la toma del poder, y con los cambios que este nuevo proceso impulsaba e implementaba. Y en este sentido, ¡vaya si hubo cambios! Enfrentando a los intereses oligárquicos pro imperialistas que gobernaban el país, del que participaban o se servían todos los partidos políticos.

Y Perón, como revolucionario, afectó intereses, agitando a las masas y convocando a la lucha a los trabajadores, metiendo presos a muchos de sus enconados enemigos, pero nunca mató a nadie. Como él mismo lo dice en la carta del 13 de octubre de 1945 a su amigo el Coronel Domingo Mercante, desde la isla Martín García donde estaba preso, luego de haber sido Vicepresidente de la República, Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo y Previsión: “Estoy contento de no haber hecho matar a un solo hombre por mí y de haber evitado toda violencia”.

Después de 1955, desde el ostracismo, habiendo sufrido varios atentados contra su vida y su integridad física, siendo destinatario de una fabulosa campaña en su contra, por parte del imperialismo inglés y norteamericano, y de los sectores más retardatarios de la Argentina, se impuso en una pelea feroz, organizando y conduciendo a fuerzas propias, y a las que asumían una participación política, en cualquier terreno.

Perón, como conductor de hombres –como él mismo se definía– sumó todas las fuerzas contra las dictaduras y confrontó con las pseudo democracias que gobernaron como producto de la proscripción de las mayorías. Hasta que las derrotó. “La lucha política, decía, es la confrontación de dos voluntades. El que logra torcerle la voluntad al otro, es el que gana”. En la confrontación se pelea con todas las armas. En la paz, se dialoga, se acuerda y se construye. Sólo los tercicos practican la violencia por la violencia.

En noviembre de 1972 la batalla estaba ganada y se propone entonces, emprender el regreso a Argentina para terminar de imponerle a su adversario su triunfo, que es el triunfo de la política y de la democracia, a lo que suma un muy amplio espectro de fuerzas en su característica forma de construcción frentista.

Es clave para entender esto, la carta que previamente, el 15 de noviembre de ese año, envía anunciando su regreso, donde dice: “Mi misión es de paz y no de guerra... Nunca hemos sido tan fuertes. En consecuencia, ha llegado la hora de emplear la inteligencia y la tolerancia... Desde que todos somos argentinos, tratemos de arreglar nuestros pleitos en familia, porque si no serán los de afuera los beneficiarios... Que seamos nosotros, los peronistas, los que sepamos dar el mejor ejemplo de cordura...”.

Los retardatarios –de uno y otro lado – no lo entendieron así. Unos, controlando todas las fuerzas represivas lo amenazaron por medio de un comisario en Ezeiza que le puso su pistola 45 en el pecho y los otros manteniendo el nivel de violencia con asesinatos, secuestros y atentados, como fue el posterior asesinato de Rucci.

Una dirección advenida al peronismo desde distintos sectores e influenciada por la Revolución Cubana y cuadros infiltrados que jugaban a quebrar el proceso de reconstrucción nacional, trajeron como consecuencia que jóvenes peronistas, idealistas, fueran víctimas de una represión inhumana violadora de todo derecho.

Es bueno tener muy presente que la represión ilegal organizada por las Fuerzas Armadas funcionaba ya desde el gobierno del dictador Onganía y se había profundizado en el gobierno del General Agustín Lanusse,

## Conclusiones

como experiencia transmitida por la “Escuela francesa de contrainsurgencia”, en base a las prácticas en Argel, y luego también asumida por el ejército norteamericano.

La década de los setenta, con una violencia instalada con la participación de intereses contrapuestos, nos sitúa en una etapa donde una vez más, la militancia peronista, que era la absoluta mayoría, quedaba nuevamente como el “jamón del sándwich”, golpeada por los muchos intereses **inconfesables**.



Hoy, a cuarenta años de la desaparición física de nuestro líder e inspirador, queda que el peronismo produzca una confluencia orgánica de todos los peronistas, estén donde estén, sabiendo que sólo su reencuentro va a ser portador de una perspectiva de solución a los problemas que hoy afectan al país, e impedir que los factores de dominación externa pretendan destruirnos porque están en claro que nuestro *Movimiento* es la única herramienta política que escapa a su sistema de dominación.

# Anexo

## EL PROGRAMA DE LA FALDA (1957)

Para la Independencia Económica:

a) Comercio exterior:

- Control estatal del comercio exterior sobre las bases de la forma de un monopolio estatal.
- Liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación.
- Control de los productores en las operaciones comerciales con un sentido de defensa de la renta nacional. Planificación del proceso en vista a las necesidades del país, en función de su desarrollo histórico, teniendo presente el interés de la clase laboriosa.
- Ampliación y diversificación de los mercados internacionales.
- Denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica.
- Planificación de la comercialización teniendo presente nuestro desarrollo interno.
- Integración económica con los pueblos hermanos de Latinoamérica, sobre las bases de las experiencias realizadas.

b) En el orden interno:

- Política de alto consumo interno; altos salarios, mayor producción para el país con sentido nacional.
- Desarrollo de la industria liviana adecuada a las necesidades del país.

## Anexo

- Incremento de una política económica tendiente a lograr la consolidación de la industria pesada, base de cualquier desarrollo futuro.
- Política energética nacional; para ello se hace indispensable la nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación en función de las necesidades del desarrollo del país.
- Nacionalización de los frigoríficos extranjeros, a fin de posibilitar la eficacia del control del comercio exterior, sustrayendo de manos de los monopolios extranjeros dichos resortes básicos de nuestra economía.
- Soluciones de fondo, con sentido nacional a los problemas económicos regionales sobre la base de integrar dichas economías a las reales necesidades del país, superando la actual división entre “provincias ricas y provincias pobres”.
- Control centralizado del crédito por parte del Estado, adecuándolo a un plan de desarrollo integral de la economía con vistas a los intereses de los trabajadores.
- Programa agrario, sintetizado en: mecanización del agro, “tendencia de la industria nacional”, expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario, en procura de que la tierra sea de quien la trabaja.

### Para la Justicia Social:

- Control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional, mediante la participación efectiva de los trabajadores:
  - en la elaboración y ejecución del plan económico general, a través de las organizaciones sindicales;
  - participación en la dirección de las empresas privadas y públicas, asegurando, en cada caso, el sentido social de la riqueza;
  - control popular de precios.
- Salario mínimo, vital y móvil.
- Previsión social integral:
  - unificación de los beneficios y extensión de los mismos a todos los sectores del trabajo.
- Reformas de la legislación laboral tendientes a adecuarla al momento histórico y de acuerdo al plan general de transformación popular de la realidad argentina.

- Creación del organismo estatal que con el control obrero posibilite la vigencia real de las conquistas y legislaciones sociales.
- Estabilidad absoluta de los trabajadores.
- Fuero sindical.

Para la Soberanía Política:

- Elaboración del gran plan político-económico-social de la realidad argentina, que reconozca la presencia del movimiento obrero como fuerza fundamental nacional, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del mismo.
- Fortalecimiento del estado nacional popular, tendiente a lograr la destrucción de los sectores oligárquicos antinacionales y sus aliados extranjeros, y teniendo presente que la clase trabajadora es la única fuerza argentina que representa en sus intereses los anhelos del país mismo, a lo que agrega su unidad de planteamientos de lucha y fortaleza.
- Dirección de la acción hacia un entendimiento integral (político-económico) con las naciones hermanas latinoamericanas.
- Acción política que reemplace las divisiones artificiales internas, basadas en el federalismo liberal y falso.
- Libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones, y el fortalecimiento definitivo de la voluntad popular.
- Solidaridad de la clase trabajadora con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos.
- Política internacional independiente.

## **EL PROGRAMA DE HUERTA GRANDE (1962)**

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.
2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
3. Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficas.

4. Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
5. Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.
6. Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
8. Implantar el control obrero sobre la producción.
9. Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

## **Programa del 1º de Mayo (1968)**

1. Nosotros, representantes de la CGT de los Argentinos, legalmente constituida en el congreso normalizador Amado Olmos, en este Primero de Mayo nos dirigimos al pueblo.

Los invitamos a que nos acompañen en un examen de conciencia, una empresa común y un homenaje a los forjadores, a los héroes y los mártires de la clase trabajadora.

En todos los países del mundo ellos han señalado el camino de la liberación. Fueron masacrados en oscuros calabozos como Felipe Vallese, cayeron asesinados en los ingenios tucumanos, como Hilda Guerrero. Padecen todavía en injustas cárceles.

En esas luchas y en esos muertos reconocemos nuestro fundamento, nuestro patrimonio, la tierra que pisamos, la voz con que queremos hablar, los actos que debemos hacer: esa gran revolución incumplida y traicionada pero viva en el corazón de los argentinos.

2. Durante años solamente nos han exigido sacrificios. Nos aconsejaron que fuésemos austeros: lo hemos sido hasta el hambre. Nos pidieron que aguantáramos un invierno: hemos aguantado diez. Nos exigen que racionalicemos: así vamos perdiendo conquistas que obtuvieron nuestros abuelos. Y cuando no hay humillación que nos falte padecer ni injusticia que reste cometerse con nosotros, se nos pide irónicamente que "participemos".

Les decimos: ya hemos participado, y no como ejecutores sino como víctimas en las persecuciones, en las torturas, en las movilizaciones, en los despidos, en las intervenciones, en los desalojos.

No queremos esa clase de participación.

Un millón y medios de desocupados y subempleados son la medida de este sistema y de este gobierno elegido por nadie. La clase obrera vive su hora más amarga. Convenios suprimidos, derechos de huelga anulados, conquistas pisoteadas, gremios intervenidos, personerías suspendidas, salarios congelados.

La situación del país no puede ser otro que un espejo de la nuestra. El índice de mortalidad infantil es cuatro veces superior al de los países desarrollados, veinte veces superior en zonas de Jujuy donde un niño de cada tres muere antes de cumplir un año de vida. Más de la mitad de la población está parasitada por la anquilostomiasis en el litoral norteño; el cuarenta por ciento de los chicos padecen de bocio en Neuquén; la tuberculosis y el mal de Chagas causan estragos por doquier. La deserción escolar en el ciclo primario llega al sesenta por ciento; al ochenta y tres por ciento en Corrientes, Santiago del Estero y el Chaco; las puertas de los colegios secundarios están entornadas para los hijos de los trabajadores y definitivamente cerradas las de la Universidad.

La década del treinta resucita en todo el país con su cortejo de miseria y de ollas populares.

Cuatrocientos pesos son un jornal en los secaderos de yerba, trescientos en los obrajes, en los cañaverales de Tucumán se olvida ya hasta el aspecto del dinero.

A los desalojos rurales se suma ahora la reaccionaria ley de alquileres, que coloca a decenas de miles de comerciantes y pequeños industriales en situación de desalojo, cese de negocios y aniquilamiento del trabajo de muchos años.

No queda ciudad en la República sin su cortejo de villas miserias donde el consumo de agua y energía eléctrica es comparable

al de las regiones interiores del Africa. Un millón de personas se apiñan alrededor de Buenos Aires en condiciones infrahumanas, sometidas a un tratamiento de gheto y a las razzias nocturnas que nunca afectan las zonas residenciales donde algunos “correctos” funcionarios ultiman la venta del país y donde jueces “impecables” exigen coimas de cuarenta millones de pesos.

Agraviados en nuestra dignidad, heridos en nuestros derechos, despojados de nuestras conquistas, venimos a alzar en el punto donde otros las dejaron, viejas banderas de la lucha.

3. Grandes países que salieron devastados de la guerra, pequeños países que aún hoy soportan invasiones e implacables bombardeos, han reclamado de sus hijos penurias mayores que las nuestras. Si un destino de grandeza nacional, si la defensa de la patria, si la definitiva liquidación de las estructuras explotadoras fuesen la recompensa inmediata o lejana de nuestros males, ¿qué duda cabe de que los aceptaríamos en silencio?

Pero no es así. El aplastamiento de la clase obrera va acompañado de la liquidación de la industria nacional, la entrega de todos los recursos, la sumisión a los organismos financieros internacionales. Asistimos avergonzados a la culminación, tal vez el epílogo de un nuevo período de desgracias.

Durante el año 1967 se ha completado prácticamente la entrega del patrimonio económico del país a los grandes monopolios norteamericanos y europeos. En 1958 el cincuenta y nueve por ciento de lo facturado por las cincuenta empresas más grandes del país correspondía a capitales extranjeros; en 1965 esa cifra ascendía al sesenta y cinco por ciento; hoy se puede afirmar que tres cuartas partes del gran capital invertido pertenece a los monopolios.

La empresa que en 1965 alcanzó la cifra más alta de ventas en el país, en 1968 ha dejado de ser argentina. La industria automotriz está descoyuntada, dividida en fragmentos que han ido a parar uno por uno a los grupos monopolistas. Viejas actividades nacionales como la manufactura de cigarrillos pasaron en bloque a intereses extranjeros. El monopolio norteamericano del acero está a punto de hacer su entrada triunfal. La industria textil y la de la alimentación están claramente penetradas y amenazadas.

**El método** que permitió este escandaloso despojo no puede ser más simple. El gobierno que surgió con el apoyo de las fuerzas



armadas, elegido por nadie, rebajó los aranceles de importación, los monopolios aplicaron la ley de la selva —el dumping—, los fabricantes nacionales, hundiéronse. Esos mismos monopolios, sirviéndose de bancos extranjeros ejecutaron luego a los deudores, llenaron de créditos a sus mandantes que con dinero argentino compraron a precio de bancarrota las empresas que el capital y el trabajo nacional habían levantado en años de esfuerzo y sacrificio.

Este es el verdadero rostro de la libre **empresa, de** la libre entrega, filosofía oficial del régimen por encima de ilusorias divisiones entre “nacionalistas” y “liberales”, incapaces de ocultar la realidad de fondo que son los monopolios en el poder. 

Este poder de los monopolios que con una mano aniquila a la empresa privada **ncional**, con la otra amenaza a las empresas del Estado donde la racionalización no es más que el prólogo de la entrega, y anuda los últimos lazos de la dependencia financiera. Es el Fondo Monetario Internacional el que fija el presupuesto del país y decide si nuestra moneda se cotiza o no en los mercados internacionales. Es el Banco Mundial el que planifica nuestras industrias claves. Es el Banco Interamericano de Desarrollo el que indica en qué países podemos comprar. Son las compañías petroleras las que cuadriculan el territorio nacional y de sus mares aledaños con el mapa de sus inicuas concesiones. El proceso de concentración monopolista desatado por el gobierno no perdonará un solo renglón de la actividad nacional. Poco más y sólo faltará desnacionalizar la tradición argentina y los museos. 

La participación que se nos pide es, además de la ruina de la clase obrera, el consentimiento de la entrega. Y eso no estamos dispuestos a darlo los trabajadores argentinos.

4. La historia del movimiento obrero, nuestra situación concreta como clase y la situación del país nos llevan a cuestionar el fundamento mismo de esta sociedad: la compraventa del trabajo y la propiedad privada de los medios de producción.

Afirmamos que el hombre vale por sí mismo, independientemente de su rendimiento. No se puede ser un capital que rinde un interés, como ocurre en una sociedad regida por los monopolios dentro de la filosofía libreempresista. El trabajo constituye una prolongación de la persona humana, que no debe comprarse ni venderse. Toda compra o venta del trabajo es una forma de esclavitud.

La estructura capitalista del país, fundada en la absoluta propiedad privada de los medios de producción, no satisface sino que frustra las necesidades colectivas, no promueve sino que traba el desarrollo individual. De ella no puede nacer una sociedad justa ni cristiana.

El destino de los bienes es servir a la satisfacción de las necesidades de todos los hombres. En la actualidad prácticamente todos los bienes se hallan apropiados, pero no todos los hombres pueden satisfacer sus necesidades: el pan tiene dueño pero un dueño sin hambre. He aquí al descubierto la barrera que separa las necesidades humanas de los bienes destinados a satisfacerlas: el derecho de propiedad tal como hoy es ejercido.

Los trabajadores de nuestra patria, compenetrados del mensaje evangélico de que los bienes no son propiedad de los hombres sino que los hombres deben administrarlos para que satisfagan las necesidades comunes, proclamamos la necesidad de remover a fondo aquellas estructuras.

Para ello retomamos pronunciamientos ya históricos de la clase obrera argentina, a saber:

- La propiedad sólo debe existir en función social.
- Los trabajadores, auténticos creadores del patrimonio nacional, tenemos derecho a intervenir no sólo en la producción, sino en la administración de las empresas y la distribución de los bienes.
- Los sectores básicos de la economía pertenecen a la Nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los frigoríficos deben ser nacionalizados.
- Los compromisos financieros firmados a espaldas del pueblo no pueden ser reconocidos.
- Los monopolios que arruinan nuestra industria y que durante largos años nos han estado despojando, deben ser expulsados sin compensación de ninguna especie.
- Sólo una profunda reforma agraria, con las expropiaciones que ella requiera, puede efectivizar el postulado de que la tierra es de quien la trabaja.
- Los hijos de obreros tienen los mismos derechos a todos los niveles de la educación que hoy gozan solamente los miembros de las clases privilegiadas.

A los que afirman que los trabajadores deben permanecer indiferentes al destino del país y pretenden que nos ocupemos solamente de problemas sindicales, les respondemos con las palabras de un inolvidable compañero, Amado Olmos, quien días antes de morir, desentrañó para siempre esa farsa:

El obrero no quiere la solución por arriba, porque hace doce años que la sufre y no sirve. El trabajador quiere el sindicalismo integral, que se proyecte hacia el control del poder, que asegure en función de tal el bienestar del pueblo todo. Lo otro es el sindicalismo amarillo, imperialista, que quiere que nos ocupemos solamente de los convenios y las colonias de vacaciones.

5. Las palabras de Olmos marcan a fuego el sector de dirigentes que acaban de traicionar al pueblo y separarse para siempre del movimiento obrero. Con su experiencia, que ya era sabiduría profética, explicó los motivos de esa defección.

“Hay dirigentes —dijo—, que han adoptado las formas de vida, los automóviles, las casas, las inversiones y los gustos de la oligarquía a la que dicen combatir. Desde luego con una actitud de ese tipo no pueden encabezar a la clase obrera”.

Son esos mismos dirigentes los que apenas iniciado el congreso normalizador del 28 de marzo, convocado por ellos mismos, estatutariamente reunido, que desde el primer momento sesionó con el quórum necesario, lo abandonaron por no poder dominarlo y cometieron luego la felonía sin precedentes en los anales del sindicalismo de denunciar a sus hermanos ante la Secretaría de Trabajo. Son ellos los que hoy ocupan un edificio vacío y usurpan una sigla, pero han asumido al fin su papel de agentes de un gobierno, de una oligarquía y de un imperialismo

¿Qué duda cabe hoy de que Olmos se refería a esos dirigentes que se autocalifican de “colaboracionistas” y “participacionistas”? Durante más de un lustro cada enemigo de la clase trabajadora, cada argumento de sanciones, cada editorial adverso, ha sostenido que no existía en el país gente tan corrompida como algunos dirigentes sindicales. Costaba creerlo, pero era cierto. Era cierto que rivalizaban en el lujo insolente de sus automóviles y el tamaño de sus quintas de fin de semana, que apilaban fichas en los paños de los casinos y hacían cola en las ventanillas de los hipódromos, que paseaban perros de raza en las exposiciones internacionales.

Esa satisfacción han dado a los enemigos del movimiento obrero, esa amargura a nosotros. Pero es una suerte encontrarlos al fin todos juntos —dirigentes ricos que nunca pudieron unirse para defender trabajadores pobres—, funcionarios y cómplices de un gobierno que se dice llamado a moralizar y separados para siempre de la clase obrera.

Con ellos, que voluntariamente han asumido ese nombre de colaboracionistas, que significa entregadores en el lenguaje internacional de la deslealtad, no hay advenimiento posible. Que se queden con sus animales, sus cuadros, sus automóviles, sus viejos juramentos falsificados, hasta el día inminente en que una ráfaga de decencia los arranque del último sillón y de las últimas representaciones traicionadas.

6. La CGT de los Argentinos no ofrece a los trabajadores un camino fácil, un panorama risueño, una mentira más. Ofrece a cada uno un puesto de lucha.

Las direcciones indignas deben ser barridas desde las bases. En cada comisión interna, cada gremio, cada federación, cada regional, los trabajadores deben asumir su responsabilidad histórica hasta que no quede un vestigio de colaboracionismo. Esa es la forma de probar que la unidad sigue intacta y que los falsos caudillos no pueden destruir desde arriba lo que se ha amasado desde abajo con el dolor de tantos.

Este movimiento está ya en marcha, se propaga con fuerza arrasadora por todos los caminos de la República.

Advertimos sin embargo que de la celeridad de ese proceso depende el futuro de los trabajadores. Los sectores interesados del gobierno elegido por nadie no actúan aún contra esta CGT elegida por todos; calculan que la escisión promovida por dirigentes vencidos y fomentada por la Secretaría de Trabajo bastará para distraer unos meses a la clase obrera, mientras se consuman etapas finales de la entrega.

Si nos limitáramos al enfrentamiento con esos dirigentes, aun si los desalojáramos de sus últimas posiciones, seríamos derrotados cuando en el momento del triunfo cayeran sobre nosotros las sanciones que debemos esperar pero no temer.

El movimiento obrero no es un edificio ni cien edificios; no es una personería ni cien personerías; no es un sello de goma ni es

un comité; no es una comisión delegada ni es un secretariado. El movimiento obrero es la voluntad organizada del pueblo y como tal no se puede clausurar ni intervenir.

Perfeccionando esa voluntad pero sobre todo esa Organización debemos combatir con más fuerza que nunca por la libertad, la renovación de los convenios, la vigencia de los salarios, la derogación de leyes como la 17.224 y la 17.709, la reapertura y creación de nuevas fuentes de trabajo, el retiro de las intervenciones y la anulación de las leyes represivas que hoy ofenden a la civilización que conmemora la declaración y el ejercicio de los derechos humanos.

Aun eso no es suficiente. La lucha contra el poder de los monopolios y contra toda forma de penetración extranjera es misión natural de la clase obrera, que ella no puede declinar. La denuncia de esa penetración y la resistencia a la entrega de las empresas nacionales de capital privado o estatal son hoy las formas concretas del enfrentamiento. Porque la Argentina y los argentinos queremos junto con la revolución moral y de elevamiento de los valores humanos ser activos protagonistas y no dependientes en la nueva era tecnológica que transforma al mundo y conmociona a la humanidad.

Y si entonces cayeran sobre nosotros los retiros de personería, las intervenciones y las clausuras, será el momento de recordar lo que dijimos en el congreso normalizador: que a la luz o en la clandestinidad, dentro de la ley o en las catacumbas, este secretariado y este consejo directivo son las únicas autoridades legítimas de los trabajadores argentinos, hasta que podamos reconquistar la libertad y la justicia social y le sea devuelto al pueblo el ejercicio del poder.

7. La CGT de los Argentinos no se considera única actora en el proceso que vive el país, no puede abstenerse de recoger las aspiraciones legítimas de los otros sectores de la comunidad ni de convocarlos a una gran empresa común, no puede siquiera renunciar a la comunicación con sectores que por una errónea inteligencia de su papel verdadero aparecen enfrentados a nuestros intereses. Apelamos pues:

- A los empresarios nacionales, para que abandonen la suicida política de sumisión a un sistema cuyas primeras víctimas resultan ellos mismos. Los monopolios no perdonan, los bancos

extranjeros no perdonan, la entrega no admite exclusiones ni favores personales. Lealmente les decimos: fábrica por fábrica los hemos de combatir en defensa de nuestras conquistas avasalladas, pero con el mismo vigor apoyaremos cada empresa nacional enfrentada con una empresa extranjera. Ustedes eligen sus alianzas: que no tengan que llorar por ellas.

- A los pequeños comerciantes e industriales, amenazados por desalojo en beneficio de cuatro inmobiliarias y un par de monopolios dispuestos a repetir el despojo consumado con la industria, a liquidar los últimos talleres, a comprar por uno lo que vale diez, a barrer hasta con el almacenero y el carnicero de barrio en beneficio del supermercado norteamericano, que es el mercado único, sin competencia posible. Les decimos: su lugar está en la lucha, junto a nosotros.
- A los universitarios, intelectuales, artistas, cuya ubicación no es dudosa frente a un gobierno elegido por nadie que ha intervenido las universidades, quemando libros, aniquilando la cinematografía nacional, censurando el teatro, entorpeciendo el arte. Les recordamos: el campo del intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante, y el que comprendiendo no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto, no en la historia viva de su tierra.
- A los militares, que tienen por oficio y vocación la defensa de la patria: Nadie les ha dicho que deben ser los guardianes de una clase, los verdugos de otra, el sostén de un gobierno que nadie quiere, los consentidores de la penetración extranjera. Aunque se afirme que ustedes no gobiernan, a los ojos del mundo son responsables del gobierno. Con la franqueza que pregonan les decimos: que preferiríamos tenerlos a nuestro lado y del lado de la justicia, pero que no retrocederemos de las posiciones que algunos de ustedes parecieran haber abandonado pues nadie debe ni puede impedir el cumplimiento de la soberana voluntad del pueblo, única base de la autoridad del poder público.
- A los estudiantes queremos verlos junto a nosotros, como de algún modo estuvieron juntos en los hechos, asesinados por los mismos verdugos, Santiago Pampillón y Felipe Vallese. La CGT de los Argentinos no les ofrece halagos ni complacencias, les

ofrece una militancia concreta junto a sus hermanos trabajadores.

- A los religiosos de todas las creencias: sólo palabras de gratitud para los más humildes entre ustedes, los que han hecho suyas las palabras evangélicas, los que saben que "el mundo exige el reconocimiento de la dignidad humana en toda su plenitud, la igualdad social de todas las clases", como se ha firmado en el concilio, los que reconocen que "no se puede servir a Dios y al dinero". Los centenares de sacerdotes que han estampado su firma al pie del manifiesto con que los obispos del Tercer Mundo llevan a la práctica las enseñanzas de la Populorum Progressio: "La Iglesia durante un siglo ha tolerado al capitalismo... pero no puede más que regocijarse al ver aparecer en la humanidad otro sistema social menos alejado de esa moral... La Iglesia saluda con orgullo y alegría una humanidad nueva donde el honor no pertenece al dinero acumulado entre las manos de unos pocos, sino a los trabajadores obreros y campesinos". Ese es el lenguaje que ya han hablado en Tacuarendí, en Tucumán en las villas miserias, valerosos sacerdotes argentinos y que los trabajadores quisiéramos oír en todas las jerarquías.

8. La CGT convoca en suma a todos los sectores, con la única excepción de minorías entregadoras y dirigentes corrompidos, a movilizarse en los cuatro rincones del país para combatir de frente al imperialismo, los monopolios y el hambre. Esta es la voluntad indudable de un pueblo hartado de explotación e hipocresía, herido en su libertad, atacado en sus derechos, ofendido en sus sentimientos, pero dispuesto a ser el único protagonista de su destino.

Sabemos que por defender la decencia todos los inmorales pagarán campañas para destruirnos. Comprendemos que por reclamar libertad, justicia y cumplimiento de la voluntad soberana de los argentinos, nos inventarán todos los rótulos, incluso el de subversivos, y pretenderán asociarnos a secretas conspiraciones que desde ya rechazamos.

Descontamos que por defender la autodeterminación nacional se unirán los explotadores de cualquier latitud para fabricar las infamias que les permitan clausurar nuestra voz, nuestro pensamiento y nuestra vida.

Alertamos que por luchar junto a los pobres, con nuestra única bandera azul y blanca, los viejos y nuevos inquisidores levantarán otras cruces, como vienen haciendo a lo largo de los siglos.

Pero nada nos habrá de detener, ni la cárcel ni la muerte. Porque no se puede encarcelar y matar a todo el pueblo y porque la inmensa mayoría de los argentinos, sin pactos electorales, sin aventuras colaboracionistas ni golpistas, sabe que sólo el pueblo salvará al pueblo.

## Glosario de siglas

AAA	Alianza Anticomunista Argentina
AATRAC	Asociación Argentina de Trabajadores del Correo
ABC	Argentina, Brasil y Chile
ALDHU	Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos
ALN	Alianza Libertadora Nacionalista
AMIA	Asociación Mutual Israelita Argentina
ANDES	Asociación Nacional de Estudiantes
AOT	Asociación Obrera Textil
AP	<i>Associated Press</i>
APDH	Asociación Por los Derechos Humanos
ATE	Asociación de Trabajadores del Estado
ATLAS	Asociación de Trabajadores Latinoamericanos
BRPO	Brigada Revolucionaria Poder Obrero
CCAS	Consejo Coordinador Argentino Sindical
CD	Consejo Directivo
CdO	Comando de Organización
CEDOC	Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas
CGE	Confederación General Empresaria
CGT	Confederación General de Trabajadores
CGT-A	Confederación General del Trabajo de los Argentinos
CGU	Confederación General Universitaria
CIA	Central de Inteligencia estadounidense
CLAT	Central Latinoamericana de Trabajadores
CNSP	Corriente Nacional Sindical Peronista
CNU	Concentración Nacionalista Universitaria
CONINTES	Conmoción Interna del Estado
CORP	Comando Revolucionario del Pueblo
CRP	Comando de Resistencia Peronista
CTA	Central de Trabajadores Argentinos
DH	Derechos Humanos

## Glosario de siglas

DINA	Dirección de Inteligencia Militar (Policía secreta de Pinochet)
DINFIA	Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas
EE.UU.	Estados Unidos de Norteamérica
ELMA	Empresa Líneas Marítimas del Estado
ELN	Ejército de Liberación Nacional
ENTEL	Empresa Nacional de Telefonía
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
ERP 22	Ejército Revolucionario del Pueblo 22 de Agosto (Escisión del ERP)
ETN	Empresa Transnacional
FAL	Fuerzas Armadas de Liberación
FANDEP	Federación Argentina de Estudiantes Peronistas
FAP	Fuerzas Armadas Peronistas
FAR	Fuerzas Armadas Revolucionarias
FATLYF	Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza
FEN	Frente Estudiantil Nacional
FFAA	Fuerzas Armadas
FLATI	Federación Latinoamericana de Trabajadores de las Industrias
FMI	Fondo Monetario Internacional
FMTI	Federación Mundial de Trabajadores de las Industrias
FOEIN	Federación de Obreros y Empleados de la Industria Naval
FORA	Federación Obrera Regional Argentina
FORJA	Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina
FOTIA	Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera
FREJULI	Frente Justicialista de Liberación
FURN	Frente Universitario de la Revolución Nacional
GAN	Gran Acuerdo Nacional
GOU	Grupo de Oficiales Unidos o Grupo Obra Unificación
IAME	Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado
IAPI	Instituto Argentino de Promoción del Intercambio
IBM	<i>International Business Machines</i>
IKA	Industrias Káiser Argentina
INANDES	Instituto Andino de Estudios Sociales
JCR	Junta Coordinadora Revolucionaria
JP	Juventud Peronista

JTP	Juventud Trabajadora Peronista
JUP	Juventud Universitaria Peronista
LyF	Luz y Fuerza
MO	Movimiento Obrero
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MJP	Movimiento de la Juventud Peronista
MNRT	Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara
MNT	Movimiento Nacionalista Tacuara
MOSSAD	Instituto para Inteligencia y Operaciones Especiales (Servicio de Inteligencia Israelí)
MRP	Movimiento Revolucionario Peronista
MS	Movimiento Sindical
OAS	Organisation Armée Secrète
	Organización del Ejército Secreto
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
PF	Policía Federal
PB	Peronismo de Base
PC	Partido Comunista
PCML	Partido Comunista Marxista Leninista
PCR	Partido Comunista Revolucionario
PDC	Partido Demócrata Cristiano
PDN	Partido Demócrata Nacional
PJ	Partido Justicialista
PL	Partido Laborista
PPA	Partido Peronista Auténtico
PPSC	Partido Popular Social Cristiano
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PSD	Partido Socialista Democrático
SAON	Sindicato Argentino de Obreros Navales
SIDE	Servicio de Inteligencia del Estado
SIE	Servicio de Inteligencia del Ejército
SIN	Servicio de Inteligencia Naval
SIP	Sociedad Interamericana de Prensa
SMATA	Sindicato de Mecánicos del Transporte Automotor
SOIN	Sindicato Obreros de la Industria Naval
SUPA	Sindicato Unidos Portuarios Argentinos
SUPE	Sindicato Único de Petroleros del Estado
TASS	Agencia de Telégrafos (Prensa) de la Unión Soviética

## Glosario de siglas

UB	Unidad Básica
UCR	Unión Cívica Radical
UCRI	Unión Cívica Radical Intransigente
UCRP	Unión Cívica Radical del Pueblo
UE	Unión Europea
UF	Unión Ferroviaria
UGT	Unión General de Trabajadores
UOCRA	Unión de Obreros de la Construcción de la República Argentina
UOM	Unión Obrera Metalúrgica
UP	Unión Popular
UPCN	Unión del Personal Civil de la Nación
UPI	UnitedPress International
UTAL	Universidad Latinoamericana de Trabajadores
UTN	Universidad Tecnológica Argentina





## **Existe otro mundo mejor y está en este**

Somos optimistas bien informados. Los que integramos CICCUS sabemos que, en gran medida, el desencuentro humano obedece a la inequidad en la distribución y disfrute de los bienes tanto materiales como intangibles. Y no pecamos de ingenuos cuando creemos que esto se debe y se puede corregir.

Nuestros cuidados libros divulgan textos de reconocidos especialistas e investigadores que animan valores tales como la cooperación, la solidaridad, el respeto a la naturaleza y la adhesión gozosa de lo diverso desde la propia identidad.

Crisis: oportunidad y/o conflicto. Siempre depende de nosotros elegir, decidir. Nosotros y nuestros autores ya lo hicimos.

El libro como creación cultural es una aventura que se recrea con los lectores, necesita de su complicidad.

Para leer, sentir, pensar y actuar situados.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN:

*Juan Carlos Manoukian, Mariano Garreta,  
Susana Ferraris, Elina Dabas,  
Enrique Manson, Violeta Manoukian,  
Héctor Olmos.*

EDICIONES  
**ciccus**

CENTRO DE INTEGRACIÓN  
COMUNICACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD

Medrano 288 - (C1179AAD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(011) 4981-6318 / 4958-0991 - [www.ciccus.org.ar](http://www.ciccus.org.ar)

